



LECTURAS DE LA 2ª SEMANA DE MES SEPTIEMBRE 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Linkedin

<https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

libros coordinados y el sello que dirijo/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oeq=Robinson+salazar+



**LES RECORDAMOS QUE SIGUE VIGENTE LA CONVOCATORIA DE
ARTÍCULOS- PENSAMIENTO PROPIO N°54: [¿UN ORDEN BASADO EN
NORMAS? AMÉRICA LATINA Y LA CONTESTACIÓN AL MULTILATERALISMO.](#)**

Número especial auspiciado por CRIES y Fundación Carolina

Editores invitados: José Antonio Sanahuja (Fundación Carolina) y Andrés Serbin (CRIES)

Fecha Límite: 15/09/2021

<http://www.cries.org/wp-content/uploads/2021/07/CFP-Pensamiento-Propio-54-1.pdf>

Los artículos deben ser enviados a: pensamientopropio@cries.org, y serán evaluados por el proceso de doble *blind review* siguiendo a las [reglas y recomendaciones editoriales de Pensamiento Propio](http://www.cries.org/?page_id=5786) disponibles en http://www.cries.org/?page_id=5786.

Más información: <http://www.cries.org/?p=6270>

LIBROS/NOVEDADES EN REDIB

<https://libros.redib.org/?lng=es>

REVISTA OBSERVATORIO DE LA CRISIS

<https://observatoriocrisis.com/>

NOS COMPLACE ANUNCIAR EL LANZAMIENTO DEL SEGUNDO NÚMERO DE LA REVISTA LATINOAMERICANA DE ECONOMÍA Y SOCIEDAD DIGITAL (RLESD): “

[Pensar las TICs en el camino a la pos-pandemia”](https://revistalatam.digital/issue/agosto-2021/),

<https://revistalatam.digital/issue/agosto-2021/>

publicado por el Centro Latam Digital, junto con el Centro de Estudios en Tecnología y Sociedad (CETyS) de la Universidad de San Andrés (UdeSA) y el Centro de Estudios de Telecomunicaciones de América Latina (cet.la), con el apoyo financiero del [Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo](https://www.idrc.ca/) (IDRC por sus siglas en inglés) de la cooperación internacional canadiense.

NUEVAS REVISTAS EN REDIB

Estas son algunas de las revistas candidatas que han cumplido los criterios de calidad REDIB y superado nuestro [proceso de admisión](https://redibinforma.com/art/2670/ultimas-revistas-incorporadas-en-redib).

<https://redibinforma.com/art/2670/ultimas-revistas-incorporadas-en-redib>

REVISTA DE DERECHOS HUMANOS. DESCARGUE AQUÍ:

<https://www.dropbox.com/s/yypt9tdeor08bo/KGOSNI%20327-JAP%C3%93N%20SUSPENDE%20VACUNAS.pdf?dl=0>

y en

<https://drive.google.com/file/d/1pxsemmCNDDvwfMPIUhfRXKdJrV4DTbSI/view?usp=sharing>

Todos los números:

<https://www.dropbox.com/sh/dl8pvfckoss24ij/AAAK27R3scNtcfKYFNtKyJm1a?dl=0>

NOTA: Si NO desea que se le envíe el Kgosni-elvolador, por favor avise a kgosni@protonmail.com. Gracias.

--- "Sembremos justicia y el fruto será la paz"
Red Unidos por los Derechos Humanos (RUDH)

NUEVOS LIBROS DE CLACSO, BÁJELOS

<https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/GoG77KRpL0EbjpJOSvHGiaZh50ukmwaJWcRtNBrA0rXHPR86HvTYSgVxi9kyXq1-EGm3T7MgC3ZoNwU6Um6Dvup7O52aIJBizqM0TgXaq0NRPPgk2A>

REVISTA POLÍTICA Y GOBIERNO

Vol. 28 Núm. 2 (2021):

http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/issue/view/81?fbclid=IwAR0caqPPr52Asnglvm3mAziE91fVGwHaxeJV3dYhfHDX0LQ6BYbyVM_4o4

DEBATES Y REFLEXIONES SOBRE LA NUEVA NORMALIDAD EN EL 2021.

Varias plumas reflexivas escriben sobre el tema

<https://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/issue/view/10>

CUADERNO 14 DE [REVISTA UNIVERSIDADES](#), "UNIVERSIDADES EN PANDEMIA".

Campus Milenio

Consulta la publicación en <https://www.udual.org/principal/cuadernos/>

LOS JÓVENES DE LA GENERACIÓN COVID: MÁS PRECARIOS, MÁS TRISTES, PERO SIGUEN SOÑANDO

https://temas.publico.es/covid-virus-que-cambio-nuestras-vidas/2021/03/10/los-jovenes-de-la-generacion-covid-mas-precarios-mas-tristes-pero-siguen-sonando/?doing_wp_cron=1631532229.8087348937988281250000

REVISTA SOCOMPA

<https://socompa.info/>

REVISTA SIN PERMISO

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay 14241 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

[La libertad y la igualdad republicanas. Sobre dominaciones, mercados y propiedad](#)

Daniel Raventós

[Reino de España: panorama del inicio del curso político](#)

Gustavo Buster

[Dinero y modo de producción capitalista: Una crítica de la Teoría Monetaria Moderna \(TMM\) a partir de la teoría del dinero de Marx](#)

Álvaro Rein

[11 de septiembre de 2001: veinte años después...](#)

Yassamine Mather

[Totalitarismo corporativo. Entrevista con Julian Assange](#)

Chris Hedges

[Las calles resuenan en Catalunya en la Diada Nacional 2021](#)

Francesc Matas Salla

[Para rescatar el concepto de precariedad](#)

Guy Standing

[Cuba: Sincronizando narrativas sobre el 11-J](#)

Zuleica Romay

[Afganistán: Los talibanes necesitan dinero, la República Popular China está interesada en los recursos naturales. ¿Qué está pasando?](#)

Michael R. Krätke

["Era una misión de combate". Entrevista al diputado de Die Linke Andrej Hunko](#)

Andrej Hunko

[Auges y alucinaciones financieras](#)

Michael Roberts

[Mikis Theodorakis \(1925-2021\)](#)

Dimitri Deliolanes

Federico Scoppio

Erri De Luca

[Marruecos: los partidos del Maizen ganan las elecciones legislativas](#)

Rachida El Azzouzi

[China: el estado de la plaga. Entrevista](#)

Chuang

[Afganistán: Los derechos de las mujeres y la propaganda de guerra](#)

Hejer Charf

[Brasil: el intento de autogolpe de Bolsonaro. Dossier](#)

Vladimir Safatle

Flavio Aguiar

[El programa económico de la derecha radical europea: lo que dicen, lo que no dicen y lo que hacen](#)

Àngel Ferrero

[El liberalismo nunca fue democrático, dice MFB](#)

Francisco Louça

[Chile: ¿del 11 de septiembre al fin del neoliberalismo?](#)

Cristóbal Rovira Kaltwasser

REVISTA VIENTO SUR

<https://vientosur.info/>

MARXISMO. TRABAJADORES Y BURÓCRATAS

[Cómo se formaron y funcionaron las relaciones de explotación en el bloque soviético](#)

[ZBIGNIEW KOWALEWSKI](#)

La Revolución de Octubre creó las condiciones necesarias para que la clase obrera tomara el poder en lo que se convirtió en la Rusia soviética. Sin embargo, antes de que pudiera consolidar el poder que había alcanzado, la clase obrera fue perdiendo el poder. El que la primera revolución obrera victoriosa del mundo no fue seguida por revoluciones victorosas en los países altamente desarrollados fue un factor determinante.

MIGRACIONES

[Caravana de migrantes: huir de la ciudad cárcel](#)

[\(IN\)MOVILIDAD EN LAS AMÉRICAS Y COVID-19](#) 11/09/2021

Las caravanas son una muestra del fracaso de la estrategia de contención en una ciudad cárcel. A diferencia del otoño caravanero de 2018, en esta ocasión, esta acción política radical implementada por las personas migrantes haitianas desde Tapachula ha recibido escaso apoyo y menos aún cobertura mediática en los grandes medios.

Brasil: Apoteosis fascista

VALERIO ARCARY 11/09/2021

La cuestión central es que la capacidad de la izquierda para poner en marcha su base social de implantación se ha revelado, por el momento, insuficiente para allanar el camino del impeachment. El dilema central de la estrategia de la izquierda es que la táctica quietista de esperar a las elecciones de 2022 es moral, política y estratégicamente equivocada. Bolsonaro no es el enemigo ideal en 2022.

Biopolítica de la salud mental en tiempos de pandemia del Covid-19

JOSEBA ACHOTEGUI 10/09/2021

Podemos decir que la pandemia ha sido una especie de test que ha reflejado, por un lado, el estado de salud mental de la población ante una situación crítica y, por otro lado, cómo la propia sociedad entiende todo lo que tiene que ver con la salud mental.

XX ANIVERSARIO DEL 11S

11 de septiembre: cómo la arrogancia de Estados Unidos -y del Reino Unido- se encontró con su Némesis

GILBERT ACHCAR 10/09/2021

En vísperas del vigésimo aniversario de los atentados terroristas del 11 de septiembre, Gilbert Achcar analiza las consecuencias del intento de expansionismo estadounidense en el Gran Oriente Medio.

A 50 AÑOS DE LA MUERTE DE LUKÁCS

Lukács y Mészáros: dos miradas sobre la ideología, la ciencia y la filosofía

SERGIO DANIEL GIANNA HERRAMIENTA 10/09/2021

El artículo que aquí se presenta se propone indagar acerca de la relación existente entre ideología, ciencia y filosofía en el pensamiento de György Lukács e István Mészáros.

EL PROGRAMA ECONÓMICO DE LA ULTRADERECHA EUROPEA

Lo que dicen, lo que no dicen y lo que hacen

ANGEL FERRERO 9/09/2021

En los programas económicos de la ultraderecha no se encuentra por ningún lugar un plan estratégico para la transformación del modelo productivo que esté basado en la demanda interna y las necesidades de la población. Lo que verdaderamente esconden estos programas es una batería de medidas en última instancia en detrimento del trabajo y favorables al capital. O, para ser más precisos, a determinados sectores del capital, sobre todo los más dinámicos, como el de las nuevas tecnologías digitales, como muestra el caso de Estados Unidos. El vacío que dejase el Estado del Bienestar en su retroceso lo ocuparían la iniciativa privada y los servicios de caridad.

SERIES TELEVISIVAS

La revolución no será televisada (pero puede ayudar). Series y diversidad en la era del Make America Great Again

DELICIA AGUADO PELÁEZ | **PATRICIA MARTÍNEZ GARCÍA** 9/09/2021

Llamamos series de la resistencia a aquellas producciones que, dentro de las industrias culturales capitalistas, han apostado por una narrativa contrahegemónica desde miradas diversas, a un lado y otro de las cámaras. Nos referimos a la presencia de mujeres y/u otras personas leídas como alternas que habían sido (son) silenciadas, cuando no directamente

estereotipadas. Es decir, aquellas identidades marcadas por ejes como capital cultural, clase social, diversidad funcional, edad, género, orientación sexual, origen o racialización, entre muchos otros.

EL DESORDEN GLOBAL

[La centralidad del capital financiero en la solución europea a la crisis](#)

[MATS LUCIA BAYER](#) 9/09/2021

El fondo Next Generation EU, junto al Marco Financiero Plurianual (el presupuesto de la UE para el período 2021-2027), comprenden un total de 1,8 billones de euros. Se trata del mayor paquete de inversiones jamás impulsado por parte de la UE, siendo un hito para esta institución. En concreto, la superación de la barrera en lo que respecta a la mutualización de la deuda, uno de los grandes tabúes durante la pasada crisis, ha sido presentada como un salto hacia adelante en la integración europea.

MALESTAR SOCIAL Y SALUD MENTAL

[Cantos de cisne para una dialógica corporal \(De desamparo, distancias y el hábito de extranjerizarnos\)](#)

[MARTÍN CORREA URQUIZA](#) 9/09/2021

Convivir, habitar lo relacional es nuestro modo de ser en el mundo y lo que en definitiva nos mantiene vivos. Lo sabemos. Es aquello de la interdependencia y la vulnerabilidad que finalmente veníamos asimilando en los últimos años gracias a Butler y tantas otras. Pero ¿cómo se convive sin la proximidad, con los rostros cubiertos y los guantes puestos? La situación global derivada de la covid-19 y de las formas y estrategias político-sociales que hemos elegido como respuesta transforma nuestros modos o más bien agudiza una tendencia cultural hipermediatizada que nos ha ido abocando a la distancia.

LA ILUSIÓN DE UNA "RUPTURA TECNOLÓGICA"

[¿No estamos asistiendo a una "inercia tecnológica" desde un punto de vista macroeconómico?](#)

[TONY SMITH](#) 8/09/2021

Sean cuales sean las cifras de las luchas de los próximos años, es poco probable que regresen los modelos del movimiento obrero en su apogeo de mediados del siglo XX. A pesar de todo lo que se les opone, tanto material como políticamente, las trabajadoras y trabajadores tendrán que buscar a tientas algo nuevo.

LAS GUERRAS ETERNAS QUE COMENZARON TRAS EL 11 SEPTIEMBRE DE 2021

El 11 de septiembre sigue explicando el presente tanto de la política internacional como de un estado de excepción hecho norma en distintos países bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo.

<https://www.elsaltodiario.com/global/veinte-anos-guerra-contra-el-terror-11-septiembre>

EXPLOTACIÓN LABORAL PARA "SACAR DE LA ZONA DE CONFORT A LOS JÓVENES"

Becarios de universidades acuden a los tribunales para denunciar sus condiciones contractuales, que esconden funciones similares al resto de trabajadores, pero hay pocos jueces que se atrevan a destapar esto "porque afectaría a la supervivencia del mercado laboral español".

<https://www.elsaltodiario.com/explotacion-laboral/aprender-a-coger-el-telefono-y-responder-correos-falsas-practicas-en-la-universidad>

MARIANA CASTILLO: «ASUMO LA FILOSOFÍA DESDE UNA PERSPECTIVA PRÁCTICA»

Por Filosofía&Co - 3 septiembre, 2021

<https://www.filco.es/mariana-castillo-filosofia-perspectiva-practica/>

Mariana Castillo Merlo, doctora en Filosofía, dirige el departamento de Filosofía de la Universidad Nacional del Comahue (Patagonia, Argentina) y es integrante de la Red Argentina de Colectivas Feministas de Filosofía.

Mariana Castillo Merlo, doctora en Filosofía, dirige el departamento de Filosofía de la Universidad Nacional del Comahue (Patagonia, Argentina) y es integrante de la Red Argentina de Colectivas Feministas de Filosofía.

La filósofa argentina Mariana Castillo asegura que disfruta leyendo a los griegos, pero que no los quiere como objeto de museo, sino para pensar los problemas que tenemos y nos afectan hoy. «A mí me interesa poder contribuir con algo y que no signifique solo una alimentación del ego académico, de pensarnos y leernos únicamente entre quienes formamos parte de este ámbito». De los problemas actuales de nuestra sociedad y de la labor de la filosofía hablamos con ella.

Por Luciana Wisky

Mariana Castillo Merlo es doctora en Filosofía, directora del departamento de Filosofía de la Universidad Nacional del Comahue (Patagonia, Argentina) e integrante de la Red Argentina de Colectivas Feministas de Filosofía (RACFF). Asume la filosofía desde una perspectiva práctica y cree que debe ayudarnos a pensar nuestras problemáticas actuales.

Hablamos con ella sobre los análisis de la pandemia, el trabajo de la filosofía y el lugar de las emociones en nuestra sociedad, en especial en el derecho. Ella sostiene que «pensar el derecho como un ámbito puramente 'racional' es una ficción imposible. Somos emociones también y es inevitable que estén presentes en todo lo que hacemos».

Me gustaría comenzar por la pregunta sobre si cree que hay una diferencia en cómo se hace filosofía en la capital de Argentina respecto del sur del país, donde usted está.

Sí, es muy diferente. A nosotres, desde acá, todo nos cuesta más. Yo estudié el profesorado y la licenciatura en Filosofía en la Universidad de Comahue e hice mi doctorado en la Universidad Nacional de La Plata. Lo que más se percibe tiene que ver con las opciones: acá todavía —en la Universidad de Comahue— no tenemos un doctorado en Filosofía, por ejemplo. Es un proyecto que tratamos de sacar adelante, pero todavía no sale. En la capital y alrededores tienen opciones que acá nos cuestan un montón.

Ahora es muy diferente con el tema de la virtualidad. Eso abrió un poco más el juego y ahora quizás es más fácil. Por ejemplo, tenemos becaries que están haciendo seminarios desde la comodidad de su hogar. De hecho, nosotres les decimos que aprovechen a hacerlos todos porque no es tan fácil de otro modo. No tiene que ver con los modos de filosofar, pero sí con el acceso y con las posibilidades que, en otras universidades, no tenemos. La agenda que existe en Buenos Aires es mucho más prolífica en actividades, porque además somos pocos quienes nos dedicamos a la filosofía acá. Sigue existiendo, lamentablemente, una lógica de centro-periferia en ese sentido. Con la distribución de recursos humanos y de fondos para la investigación eso se hace más evidente.

«Es algo propio de la filosofía tomar un poco de distancia para poder pensar y analizar. Es necesaria una distancia estética de los problemas para poder analizarlos mejor»

Además de dedicarse a la filosofía, es docente en la carrera de enfermería. Me pregunto si en este contexto ha cambiado la perspectiva filosófica respecto de los dilemas y desafíos que se presentan.

Sí. Sobre todo se notó el año pasado, cuando les docentes cumplíamos un rol de acompañamiento a los estudiantes. Ahora es otro ritmo, porque parece que ya nos habituamos un poco a la pandemia. Una nueva normalidad... En nuestro caso, además de dictar la materia, el trabajo era acompañar a los estudiantes que se encontraban con mucha angustia porque muchos ya están trabajando en el sistema de salud. Justo ayer recordaba, con el curso de bioética para la carrera de Filosofía, una pregunta que me hacían y que aparece recurrentemente en la escena actual y que es ¿quién cuida a los que cuidan? Porque hay un sentimiento de desamparo en estas personas que se encuentran velando por la salud del resto desde el primer momento. Ellos siguen siendo los más expuestos.

Volviendo un poco a la pregunta... Hay tanto por hacer en ese cruce entre filosofía y pandemia... Pero también es cierto que está tan saturado el tema que creo que la gente prefiere despegarse un poco. Lo mismo pasa en mis clases de bioética. Armé una suerte de repositorio de temas relacionados al covid, pero los estudiantes buscan en el espacio del aula más bien un refugio; aunque inevitablemente surgen preguntas y, sobre todo, cuando tocamos temas que ahora con la pandemia se han vuelto más mediáticos...

En lo personal, considero que es un buen ejercicio tomar cierta distancia de las cosas cuando están demasiado cerca y nos atraviesan para tratar de entender desde otro lugar. Creo que es algo propio de la filosofía esto de tomar un poco de distancia para poder pensar y analizar. Es decir, se puede pensar en esos problemas, que es algo que hacemos desde la filosofía práctica, pero creo que es necesaria una distancia estética para poder analizarlos mejor.

Justamente pensaba que ahora con esto de la «crisis producto de la pandemia» parece que aparecieron ciertos problemas ineludibles cuando en realidad, para las personas que vienen pensando en la salud desde una perspectiva integral, son cosas que se vienen pensando y analizando desde hace rato.

Claro, es cierto que han tomado otra dimensión, pero muchos estaban ahí. Justo ayer di la clase sobre ética del cuidado, que son temas que siempre trabajamos, pero hablar de cuidado hoy no es lo mismo que hablar de cuidado en la prepandemia. No suena con la misma intensidad. Tomó otra densidad el problema sobre quién se ocupa de las tareas del cuidado, quién cuida, quién cuida a los cuidadores, cómo se reparten los cuidados, etc., preguntas que ya habían aparecido con las críticas del feminismo pero que se vieron agravados con la pandemia y que obligan a que se piensen otro tipo de políticas y otro tipo de abordajes, especialmente cuando hablamos de políticas públicas. Antes, quizás para muchos pensar en eso era necesario, pero no era urgente, como se ha vuelto ahora.

Me parece interesante esa distinción que hace de necesidades lejanas y necesidades urgentes, porque me pregunto qué se esconde detrás de esa urgencia cuando son problemas que venimos arrastrando hace un montón, pero que no importaban o eran para ser tratados más adelante. Lo pensaba también en relación a un tema que usted también trabaja, que es la gerontología, que suele ser ignorada.

Es cierto... Hace rato que vengo trabajando con el programa para adultos mayores de nuestra universidad, pero hay problemas que tomaron un impacto público que antes no tenían. Les viejes la vienen pasando mal hace mucho tiempo y ahora quizás nos damos

cuenta de eso, desde una lógica que nos atraviesa, que es la del adultocentrismo. Por ejemplo, discusiones sobre el triaje, es decir, discusiones acerca de a quién le va el respirador y a quién no. Esto te lleva a pensar en la juventud, la valoración que tiene en nuestra sociedad y el lugar que le damos a la vejez.

Yo estoy muy metida en el trabajo de la Universidad y siempre estamos pensando en qué hacemos desde ahí para generar espacios para otro tipo de educación, para acercarlos e incorporarlos en los espacios que transitamos. Es una preocupación que traía de antes y que tampoco encuentra mucho eco ahora, porque también aparecen otros problemas que tienen que ver con la exclusión que genera la virtualidad, por ejemplo. La gente mayor todavía la pasa muy mal.

En estos días pensaba en la vacunación y en cómo hacen les viejes. Aquí, para anotarte para la vacunación lo tenés que hacer a través de una app o por la web. Mucha gente no tiene acceso a esos medios, o no manejan bien un celular, o no tienen señal. Eso te obliga a pensar en otros recursos... No podés pensar siempre desde el modelo de alguien joven que maneja internet. Es demasiado excluyente.

«Qué sentido tienen las iniciativas que buscan derechos para un grupo identitario determinado en una realidad que no se modifica y sigue promoviendo las desigualdades sociales. Esos derechos son necesarios, pero son un parche para un problema que sigue sin resolverse»

Durante la pandemia dictó un seminario destinado a repensar la vulnerabilidad desde la filosofía práctica. ¿Por qué creía que era necesario trabajar sobre ese término?

El curso surgió como una necesidad personal de re-pensar el concepto de vulnerabilidad. Si bien desde la filosofía se viene pensando desde hace mucho tiempo, con la pandemia de golpe y sin aviso descubrimos que «todes somos vulnerables». Antes parecía que sólo si pertenecías a ciertos grupos lo eras. Mi idea con este seminario fue trabajar sobre este concepto porque resonaba en muchos discursos políticos y mediáticos con una dispersión semántica importante. Me pareció que un aporte de la filosofía podía ser, precisamente, aclarar qué sentido y qué consecuencias tiene el término cuando lo usamos. Dicto bioética, pero, además, dicto filosofía del derecho. Desde ese cruce me interesa pensar en cierta lógica de reparación. Es decir, cómo el sistema jurídico garantiza derechos para ciertos grupos, pero eso no resuelve los problemas. La pregunta que les hago a mis estudiantes es qué sentido tienen las iniciativas que buscan derechos para un grupo identitario determinado en una realidad que no se modifica y sigue promoviendo las desigualdades sociales. No discuto que esos derechos sean necesarios para dar visibilidad y reconocer a grupos que históricamente fueron excluidos, pero creo que no dejan de ser un parche para un problema que sigue estando ahí sin resolver. Porque en definitiva se pone el acento en las personas y no en las condiciones.

Yo no diseño políticas públicas. No es lo que hago. Pero lo que puedo hacer desde mi lugar es pensar qué ocultamos detrás de estos términos que se utilizan para pensar ciertas problemáticas. Eso es algo de lo que podemos hacer desde la filosofía: problematizar conceptos.

Justamente porque se habla de sujetos vulnerables y no de relaciones que hacen que ciertas personas, por el lugar que ocupan en la sociedad, estén más expuestas a la violencia y opresión...

Sí, me interesa subrayar justamente esa distinción. Hay una vulnerabilidad intrínseca, compartida, ético-antropológica, en la que estamos todes, pero hay otras vulnerabilidades que son impuestas. Hay condiciones estructurales que hacen que ciertas personas o grupos

de personas sean expuestas a mayores niveles de violencia. Justamente por eso me interesa pensar qué decimos cuando decimos «vulnerabilidad» o cuando decimos «personas vulnerables».

La idea en este curso era hacer un poco la genealogía del término, ver cuándo se comienza a usar, ya que está muy ligado al discurso neoliberal de los 90, cuando se busca una asepsia en el lenguaje... Decir vulnerables queda mejor que decir pobres. Hay una cuestión retórica, discursiva, que oculta mucho. Y el otro punto era analizar ciertas emociones que acompañan a estos discursos. Vengo estudiando el rol de las emociones trágicas y ahora estoy más ocupada en analizar la compasión como emoción política. Y es todo un problema, porque suena bien ser compasivo. Tiene una carga cultural muy fuerte, teñida de la tradición judeo-cristiana. La idea del buen samaritano es el mejor ejemplo. Nuestras sociedades están fundadas en el dolor y lo que hacemos es gestionar esos dolores y esos sufrimientos. Esto determina el modo en que se conforman y organizan las personas y las sociedades.

Lo que busco señalar es que hay ciertas emociones a las cuales se apela cuando se quiere despertar cierta «sensibilidad social» que pueden resultar peligrosas, además de que no aplican para todos igualmente. Con esto quiero decir que la compasión no se la damos a todos por igual. Nos compadecemos de algunos, nos compadecemos de una persona si se presenta de una cierta manera, si se adapta a los criterios de lo que acordamos que será objeto de compasión. Y ahí siempre surge la pregunta acerca de qué entra y qué no entra en la escena pública, qué dolores son aceptados y cuántos quedan ocultos. Hay ciertos pactos sociales que determinan qué sufrimientos podemos ver y cuáles no, por ejemplo.

Yo, además, estudio la Poética de Aristóteles, y aunque haya pasado tanto tiempo desde que la formuló, la cuestión de la identificación y la relación con las emociones sigue funcionando de la misma manera. Sólo de aquellos con los que nos identificamos como iguales podemos compadecernos (y eso ocurre bajo ciertas condiciones). Además, tiene que ser un sufrimiento que no sea voluntario o consecuencia directa de nuestras acciones. Esto es fundamental, porque si la persona es responsable directa de su sufrimiento, no nos compadecemos de ella.

«Nuestras sociedades están fundadas en el dolor y lo que hacemos es gestionar esos dolores y esos sufrimientos. Esto determina el modo en que se conforman y organizan las personas y las sociedades»

Filosofía & co. - COMPRA EL LIBRO 5

Poética, de Aristóteles (Verbum).

Aristóteles escribe la Poética durante la crisis política ateniense, y ahora que menciona que sus reflexiones todavía resuenan, ¿qué nos dice la Poética hoy para interpretar la crisis política actual?

En mi tesis de licenciatura y de doctorado trabajé sobre la Poética, y siempre estoy volviendo a ella. Mi trabajo se inserta dentro de una línea de revisión de la Poética que tiene unos treinta años y que hace una lectura ético-política de la obra. La pregunta que me motivaba era por qué él, en medio de un contexto tan caótico, de crisis política, se puso a pensar en la tragedia, en cómo hacer tragedias... ¿Qué pensaba? Y bueno, creo que, en un momento de derrumbe total, apostar al arte y a la educación (porque el teatro tenía una función educativa muy fuerte en la Grecia clásica) es una apuesta para pensar no cómo sostener eso que se está desmoronando, sino más bien cómo construir otra vez una comunidad. Me parece que, a partir de la tragedia, existe la posibilidad de que construyamos una comunidad de sentido y de sentimientos también, de emociones que podrían eventualmente ofrecer una salida para pensar la polis, la comunidad, nuestras

sociedades democráticas. Eso es lo que hace vigente un pensamiento como el de Aristóteles.

¿Esta tradición es la del giro afectivo?

No. La tradición que recupera la Poética desde una perspectiva ético-política viene por otra vertiente que no es la del giro afectivo, pero coinciden temporalmente, y eso es interesante. A mí me gusta, a la hora de pensar los giros al interior de la filosofía —que a veces parecen modas filosóficas—, ver cómo convergen ciertos problemas y temas. Sobre el giro afectivo me resulta interesante la propuesta del antropólogo francés Didier Fassin. Él dice que nuestras sociedades contemporáneas están bajo la égida de un gobierno humanitario, desde una óptica muy foucaultiana, en términos de gobierno, dispositivos, prácticas y demás. Y señala cómo en este contexto aparecen en escena los sentimientos morales en primer plano. Es interesante pensar qué significa eso y cómo eso impacta en la filosofía, pero también en el conjunto de las ciencias sociales y humanas. Él analiza este gobierno humanitario desde una doble temporalidad: una de larga duración, que de alguna manera recupera toda la tradición filosófica respecto de los sentimientos morales y la vinculación entre la afectividad y la moralidad; y luego hay otra temporalidad, de más corta duración, que hace que de alguna manera esa historia de larga duración se convierta en condición de posibilidad para poner en primer plano esos sentimientos morales. Ese cruce definiría a nuestro tiempo presente.

También es interesante la crítica al lugar de las ciencias sociales y humanas en este contexto y a un cambio de vocabulario, que parece haber teñido todo de afectividad. Muchos términos que eran propios de la teoría crítica, por ejemplo, ahora se pasan por el filtro de las emociones. Otra francesa, Revault D'Allones, se refiere a esto como «inflexión compasional» y advierte cómo la lógica de la compasión y el sufrimiento impregna nuestros discursos.

¿Por ejemplo?

Por ejemplo, ¿por qué dejamos de hablar de justicia para referirnos a la compasión? Si hablamos de compasión, ¿estamos hablando de justicia y derechos? ¿Qué ganamos o perdemos en ese movimiento? Yo ahí veo un problema respecto no sólo de los términos, sino también de las herramientas que utilizamos para el análisis. Volviendo, por ejemplo, al tema de los grupos vulnerados, nosotros (quienes nos dedicamos a las humanidades y las ciencias sociales) les construimos como grupo, como objeto de estudio de nuestro análisis, y después ¿qué hacemos con ellos?

Me interesan estas reflexiones porque también nos obligan a una revisión de nuestras prácticas y de las responsabilidades que nos caben como practicantes de una disciplina. Responsabilidades que tienen que ver con repensar qué herramientas teóricas ofrecemos y cómo presentamos determinados problemas. Una pretende, con lo que hace, aportar algo al mundo. Yo asumo la filosofía desde una perspectiva práctica. Si bien disfruto mucho leyendo a los griegos, no los quiero como objeto de museo, sino para pensar nuestras problemáticas. Para mí tiene que haber una repercusión de eso que hacemos. A mí me interesa poder contribuir con algo y que no signifique solo una alimentación del ego académico, de pensarnos y leernos únicamente entre quienes formamos parte de este ámbito.

La filosofía siempre está pensando problemas y temas nuevos que, incluso, muchas veces no se incluyen en la formación de grado. Por eso me parece importante poner la lupa sobre ciertos términos y fenómenos, como el de las emociones. En lo personal, creo que se utiliza la compasión como resorte político que viene a resolver todo. Suena raro que sea posible, mejor sospechar... Eso también se puede ver en el campo de la bioética con la estrategia

de cultivar la compasión para «humanizar las prácticas». ¿Qué quiere decir eso? ¿Cómo y por qué se deshumanizaron? ¿Hay una participación y una reflexión crítica de los agentes implicados sobre esto? ¿Es necesaria una ley para humanizarnos, como las de parto humanizado o la de derechos de los pacientes?, por poner solo un ejemplo más...

«Hay ciertas emociones a las cuales se apela cuando se quiere despertar cierta 'sensibilidad social' que pueden resultar peligrosas. La compasión no la damos por igual. Nos compadecemos de una persona si adapta a los criterios de lo que acordamos que será objeto de compasión»

Es muy interesante pensar la relación íntima que existe entre el derecho y las emociones. ¿Podría desarrollarlo un poco más?

Recién mencionaba lo de los giros de la filosofía y cómo convergen ciertos problemas. La vinculación entre derecho y emociones es un buen ejemplo de ello, porque algunas de las discusiones que parecen propias de la filosofía se llevan a otros ámbitos y adquieren otros sentidos. Decir que el ámbito jurídico es el ámbito de lo racional, exento de pasiones, es un lugar común que asume cierta concepción de las emociones y eso es lo que hay que discutir. Nussbaum, una autora que trabajamos bastante con el grupo de investigación, tiene un texto en el que repara en cómo se crean leyes y se toman decisiones judiciales basadas en las emociones, aunque muchas veces no se problematizan lo suficiente.

Pensar al derecho como un ámbito puramente «racional» es una ficción imposible. Somos emociones también y es inevitable que estén presentes en todo lo que hacemos. Quizás ahora somos un poco más conscientes de ello. Por eso es importante revisar la propia historia de la filosofía. La Retórica de Aristóteles es un buen ejemplo de cómo las emociones inciden en las decisiones que tomamos, en general, y en el ámbito jurídico, en particular. Pensemos en la modificación, en nuestro código penal, de la idea de «crimen pasional» por la figura de «femicidio». La modificación no resuelve la violencia de género, y podemos cuestionar cuán eficaz es un sistema punitivo, pero ese pequeño cambio nominal le da visibilidad a un problema y aborda de manera diferente la cuestión de la responsabilidad del homicida y el papel que juegan las emociones en el derecho. Hay toda una vertiente que estudia la vinculación derecho y literatura, precisamente enfatizando en cómo la literatura aporta un ejercicio para el razonamiento moral y otra forma de pensar el papel de las emociones en nuestras vidas.

BYUNG-CHUL HAN: EL SUJETO DISCIPLINARIO CAMBIA DE UN ENTORNO DE RECLUSIÓN A OTRO

"La sociedad de la transparencia elimina todos los rituales y ceremonias, en cuanto que estos no pueden hacerse operacionales, porque son un impedimento para la aceleración de los ciclos de la información, la comunicación y la producción." - **Byung-Chul Han**

Texto del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en su libro "Psychopolitik"

Por: **Byung-Chul Han**

<https://www.bloghemia.com/2021/09/byung-chul-han-el-sujeto-disciplinario.html?fbclid=IwAR2jM-UJ3xiZX5ToqvJPPRkCJCqgKrexDbpSoZIG34RiYDmSZxBkt5Ug8B0>

El poder disciplinario consiste en entornos e instalaciones de reclusión. La familia, la escuela, la cárcel, el cuartel, el hospital y la fábrica representan estos espacios disciplinarios de reclusión. El sujeto disciplinario cambia de un entorno de reclusión a otro. Así, se mueve en

un sistema cerrado. Los residentes en estos entornos permiten ser distribuidos en el espacio y ordenados en el tiempo. El topo es el animal de la sociedad disciplinaria.

En el Post-scriptum sobre las sociedades de control, Deleuze diagnostica una crisis general de los entornos de reclusión. Su problematicidad reside en su carácter cerrado y rígido, que no es adecuado a las formas de producción inmateriales y en red. Estas presionan hacia una mayor apertura y deslimitación. El topo no puede soportar esta apertura. En su lugar surge la serpiente. Este es el animal de la sociedad de control neoliberal que sucede a la sociedad disciplinaria. A diferencia del topo, la serpiente no se mueve en espacios cerrados. El topo es un trabajador. La serpiente, por el contrario, delimita el espacio a partir de su movimiento. La serpiente es un empresario. Es el animal del régimen neoliberal.

El topo se mueve en espacios preconstruidos y se somete con ello a limitaciones espaciales. Es un sujeto sometido. La serpiente es un proyecto, en la medida en que genera el espacio a partir de su movimiento. El tránsito del topo a la serpiente, del sujeto al proyecto no es una irrupción hacia una forma de vida totalmente diferente, sino una mutación, incluso una agudización del capitalismo. Los movimientos restringidos del topo ponen límites a la productividad. Aun cuando trabaja de forma disciplinada, no supera un determinado nivel de productividad. La serpiente elimina la limitación a través de nuevas formas de movimiento. De este modo, el sistema capitalista basado en el modelo del topo cambia al modelo de la serpiente para aumentar la productividad.

El régimen disciplinario, según Deleuze, se organiza como un «cuerpo». Es un régimen biopolítico. El régimen neoliberal, por el contrario, se comporta como «alma». De ahí que la psicopolítica sea su forma de gobierno. Ella «instituye entre los individuos una rivalidad interminable a modo de sana competición, como una motivación excelente». La motivación, el proyecto, la competencia, la optimización y la iniciativa son inherentes a la técnica de dominación psicopolítica del régimen neoliberal. La serpiente encarna sobre todo la culpa, las deudas que el régimen liberal establece como medios de dominación.

ZYGMUNT BAUMAN : NUESTRA LIBERTAD NUNCA ES COMPLETA

"La libertad tiene un costo que varía con las circunstancias y mientras miramos buscando nuevas oportunidades y cosas a las que aspiramos, la viabilidad y la posibilidad de «recomenzar» se vuelven remotas después de cierta edad." Zygmunt Bauman

Texto del sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico, Zygmunt Bauman, extraído de su libro "Thinking Sociologically" del año 1990.

Por: Zygmunt Bauman

<https://www.bloghemia.com/2021/09/zygmunt-bauman-nuestra-libertad-nunca.html>

La socialización nunca termina en nuestras vidas. Por esa razón los sociólogos distinguen entre estadios de socialización (primario, secundario y terciario). Estos traen consigo formas cambiantes y complejas de interacción entre libertad y dependencia. En algunas instancias gente criada en pequeñas comunidades rurales puede encontrarse perdida en una ciudad extraña en la que la indiferencia hacia los extranjeros produce sentimientos de desamparo, exacerbados por el volumen del tránsito, las multitudes que corren y la arquitectura. El riesgo y la confianza entonces se mezclan de diferentes modos para habilitar o minar lo que el sociólogo Anthony Giddens llama «seguridad ontológica». Del mismo modo, hay quienes se

sienten como en casa en la ciudad, cuyo anonimato les facilita la libertad de movimiento y cuya diversidad puede ser la fuente de su identidad. Y sin embargo están también esas situaciones sobre las que el individuo no tiene control. Lo que los sociólogos llaman condiciones macroestructurales pueden tener consecuencias dramáticas para todos nosotros. Una súbita depresión económica, la iniciación del desempleo masivo, el estallido de una guerra, la destrucción de los ahorros de toda la vida por la escalada inflacionaria y una pérdida de la seguridad por la supresión del derecho a un beneficio en épocas de penuria son sólo algunos ejemplos. Estos cambios tienen el potencial de poner en duda e incluso socavar los logros de nuestros modelos de socialización y requerir entonces una reestructuración radical de nuestras acciones y de las normas que orientan nuestra conducta.

De una manera menos espectacular, cada uno de nosotros enfrenta problemas cotidianos que piden un reajuste o que cuestionan nuestras expectativas: por ejemplo, cuando cambiamos de escuela o de trabajo, vamos a la universidad, nos convertimos de solteros en casados, compramos una casa propia, nos mudamos, nos volvemos padres o personas mayores. Por lo tanto, es mejor pensar en las relaciones entre libertad y dependencia como un proceso de cambio y negociación continuos, cuyas complejas interacciones comienzan con el nacimiento y terminan sólo con la muerte.

Nuestra libertad nunca es completa. Nuestras acciones presentes están conformadas e incluso forzadas por nuestras acciones pasadas; nos encontramos enfrentados cotidianamente con elecciones que, aunque atractivas, son inalcanzables. La libertad tiene un costo que varía con las circunstancias y mientras miramos buscando nuevas oportunidades y cosas a las que aspiramos, la viabilidad y la posibilidad de «recomenzar» se vuelven remotas después de cierta edad. Al mismo tiempo, la libertad para algunos puede comprarse al costo de una mayor dependencia para otros. Hemos hablado del papel que los recursos materiales y simbólicos desempeñan en el proceso de hacer de la elección una propuesta viable y realista, y dicho que no todas las personas pueden disfrutar de un acceso a esos recursos. De ese modo, mientras todas las personas son libres y no pueden ser sino libres —están obligadas a hacerse responsables de lo que sea que hagan— algunas son más libres que otras porque sus horizontes y elecciones para la acción son más amplios, y eso, a su vez, puede depender de restringir los horizontes de otros.

Podemos decir que la relación entre libertad y dependencia es un indicador de la posición relativa que una persona, o una categoría de personas, ocupa en una sociedad. Lo que llamamos privilegio aparece, mirando más de cerca, como un mayor grado de libertad y un menor grado de dependencia. Esto se manifiesta de diferentes maneras y por diferentes razones, cuando las sociedades y los grupos buscan justificar este estado de situación para legitimar sus respectivas posiciones. Sin embargo, cuando dejamos brechas en nuestro conocimiento de otros, se las suele llenar con prejuicio.

ANTONIO MUÑOZ MOLINA: "LAS GENERACIONES FUTURAS LAMENTARÁN NUESTRA IRRESPONSABILIDAD"

Anclado entre el pasado y el futuro, el escritor publica 'Volver a dónde' (Seix Barral), una crónica de nuestro irreal presente de pandemia cuajado de añoranzas nada complacientes de un mundo que se ha ido y de reflexiones sobre el incierto porvenir.

ANDRÉS SEOANE

<https://elcultural.com/antonio-munoz-molina-las-generaciones-futuras-lamentaran-nuestra->

[irresponsabilidad?fbclid=IwAR1kLumyRS8n6Z2Ba5m96llqmmY8hXDidXuD_bD3LmYlwF9aOH_GzKaFzsf8](https://www.facebook.com/lwAR1kLumyRS8n6Z2Ba5m96llqmmY8hXDidXuD_bD3LmYlwF9aOH_GzKaFzsf8)

Antonio Muñoz Molina. Foto: Iván Giménez

"Desde hace años escribo casi a diario las cosas que me han pasado, pero durante el encierro lo hice con más convicción y cuidado", explica [Antonio Muñoz Molina](#) (Úbeda, 1956) sobre la génesis de [Volver a dónde](#) (Seix Barral), una compleja amalgama que mezcla una implacable y detallista crónica del mundo pandémico poco a poco invadida por una marea de recuerdos de infancia que alternan una cálida añoranza y una crueldad descarnada. "El libro arranca justo cuando termina el confinamiento y **nace del estupor de ese momento, de ir dándote cuenta de cómo la normalidad no acaba de volver**. Y de una necesidad de atestiguar, de dar cuenta de lo que tienes delante de los ojos", explica el escritor que, nutre la otra mitad de este emotivo relato con "recuerdos de un pasado lejano volvía con mucha fuerza".

Pregunta. Su libro [Un andar solitario entre la gente](#) era una auténtica apología del *flâneurismo*, ¿qué supuso para un peripatético como usted el encierro?

Respuesta. Antes del confinamiento me pegaba unos paseos de kilómetros, así que imagínate. Pero lo que hacía era aprovechar la ventaja estratégica de que tengo una perra, así que apuraba el paseo. Recuerdo que me asomaba a la calle Alcalá y ver las torres de Gran Vía era como mirar otro país. En ese libro exploraba lo que te permite ver el estar en movimiento, aquí, por el contrario, exploro lo que supone la limitación absoluta del movimiento. **Uno hace literatura con lo que tiene.**

P. En este *collage* de estampas del presente afloran muchas preocupaciones sobre el futuro, sobre qué mundo va a legar su generación, y hablas de responsabilidad. ¿Es optimista al respecto?

R. Esa preocupación es lógica y nace de mi propia circunstancia biográfica. La memoria te conecta con el pasado, con tus padres y abuelos, pero si tienes hijos y nietos, como es mi caso, también estás anclado al futuro. Una parte del libro nace de esa doble condición, por una parte, hablo con mi madre y me proyecto en el mundo de hace muchas décadas. A la vez veo a mis dos nietos y estos me proyectan en un porvenir en el que no voy a estar, pero en el que tengo un interés muy grande, precisamente porque quiero que tengan una vida decente y saludable. No se trata de ser optimistas o no, sino de advertir que **hay amenazas que no son del futuro, sino del presente, y que debemos afrontarlas hoy mismo** para que el futuro no sea radicalmente catastrófico.

"Cuando uno está, como yo, a caballo entra la memoria de sus mayores y el futuro de sus nietos, es más consciente del paso del tiempo, de la propia mortalidad"

P. Además de otear el porvenir y contar el presente, la otra pata de este libro se apoya vivamente en el pasado, un pasado personal que siempre ha nutrido su literatura. ¿Desde cuándo vuelven con más frecuencia a su memoria aquellos años, por qué es ahora el momento de volcar todo ese universo?

R. En mi trabajo, como dices, siempre [ha estado muy presente](#) todo esto, la memoria personal y la memoria delegada. Mi imaginación se ha proyectado muchas veces hacia la Guerra Civil o la posguerra, que sólo conozco por lo que me han contado. Probablemente, cuando uno se encuentra en una posición temporal como la mía, entre comienzos del siglo XX en la memoria de mis mayores, y pensando en el fin del XXI en la de mis nietos, **es más consciente del paso del tiempo, de su propia mortalidad**, lo que hace quizá más urgente el transmitir ciertas cosas.

El último testigo

P. Como señala, al contrario que las narraciones históricas, la memoria de uno se fija en los detalles. ¿Qué recuerdos de aquellos años lleva grabados a fuego en los sentidos?

R. Lo que más recuerdo es la aspereza de muchas cosas, en el sentido más material de la palabra. Los pantalones que llevaba la gente, el trabajo que hacían en la tierra, la falta de higiene, ese mundo de seco en el que vivíamos... Cuando tenía 16 años fui por primera vez al mar, viajé con un amigo a Almuñécar, en la costa de Granada. Allí vi el mundo del

turismo internacional, de las entonces míticas extranjeras, la brisa del mar... Cuando volví a Úbeda me tuve que poner a trabajar en el campo con mi padre, y **lo que sentí fue la sequedad, la aspereza, la dureza de la vida del interior, del secano**. Es una sensación de contraste que tengo muy presente y que define mucha la época, el choque entre lo que ya estaba cambiando y un mundo todavía arcaico.

P. El libro intercala un pasado reciente con otro muy lejano. ¿Qué hay de real en los recuerdos?

R. Pasado y presente no son regiones separadas. Si prestas un poco de atención el pasado lejano está siempre muy cerca. En el libro hay muchas conversaciones con mi madre o mi tío Juan que me llevan a un tiempo muy lejano, pero a la vez están en el presente. Por eso **la estructura de este libro refleja el modo en que el presente y el pasado se mezclan de manera continua**. Estamos en ambos mundos constantemente, te viene de pronto un recuerdo, un olor, o te encuentras con alguien.... El pasado y el presente son, en realidad, el mismo tejido.

P. Vuelvo a la responsabilidad, porque la cita a la hora de reflexionar que el mundo de sus padres es ahora propiedad tuya, que es depositario de esa memoria que si no llega a las nuevas generaciones perecerá con usted. ¿Todos somos guardianes de que se preserve la historia, de crear esa memoria común?

"Creo que a un escritor le corresponde dar testimonio del tiempo que ha vivido, y también de lo que le han contado los otros, para que no se pierda"

R. Sí, eso lo siento con mucha fuerza. En cierto sentido todo el mundo, pero especialmente creo que a un escritor o a un periodista le corresponde dar testimonio del tiempo que ha vivido, y también de lo que le han contado los otros. A lo largo de mi vida he conocido a gente que ha experimentado circunstancias históricas tremendas, que ha sobrevivido a un campo de exterminio, que luchó en la División Azul o que fue niño durante la guerra... Y considero que esas historias que me han contado tengo que transmitir. Igual que **tengo que transmitir cómo era de verdad el mundo que conocí, que hoy es un mundo desaparecido**. Hablando con mi madre de ciertas cosas pienso que en cuanto ella no esté, cuando su memoria se borre, yo seré el único que recuerde eso. Entonces tengo la responsabilidad de contarlas.

P. Un elemento muy llamativo de su recordar es el lenguaje, pues constantemente salpica el texto de frases que sus mayores decían de otro modo. ¿Esa muerte del lenguaje camina pareja a la de esa forma de vida, tanto nos determina la manera de hablar?

R. Desde luego, porque la manera de hablar es la expresión de un mundo. Además, en ese contexto al que yo aludo el idioma estaba muy marcado por la diferencia de clase. Había palabras que decía la gente que tenía dinero y los pobres decían de otra manera. Yo al ir a la escuela tenía bastante oído y me fijaba desde pequeño en esto. Por ejemplo, en mi familia todo el mundo decía colorado, nunca rojo. Los campesinos decíamos por ejemplo nube, en lugar de tormenta, y al olivo le llamábamos árbol de la oliva. También, cuando era niño, **pensaba que toda persona que pronunciara la "s" final era rica**. Tenía unas primas de Sabadell que cada verano yo pensaba que eran millonarias, porque hablaban como la gente de las películas.

Conflictos con el pasado

P. Como decía, hay también en el libro una voluntad de cronista contemporáneo, de escritor que deja constancia de la sociedad y el tiempo en que habita.

R. Sí, por supuesto, esa es una voluntad muy concreta que tengo y en la que seguramente ha influido mi escritura de columnas en el periódico. Tengo mucha conciencia de **la importancia de que los que estamos viviendo una circunstancia concreta sepamos dejar un testimonio** claro y verdadero. Como amante de la historia valoro muchísimo esta clase de memorias contemporáneas de un hecho histórico, escritas sin la ventaja de la retrospectiva. Diarios, cartas, artículos de prensa... ahí está la verdad de la época.

P. Ahora que trascendemos la memoria privada hacia la pública, ha comentado en muchas ocasiones que España es un país que todavía hoy tiene problemas para hablar de su memoria, ¿por qué sigue siendo el pasado común un [arma arrojadiza](#)?

"Es muy raro que una sociedad sepa hacer frente de manera racional a su pasado. Lo de España no es una aberración, sino una constante global"

R. Sí, es cierto que aquí ocurre y es algo que produce hartazgo. Pero no es sólo un problema español. **Es muy raro que una sociedad sepa hacer frente de manera racional a su pasado.** Piensa, por ejemplo, en los Balcanes, donde cada país tiene un pasado diferente hecho a medida, o en la guerra civil estadounidense, que sigue generando una memoria muy conflictiva hoy en día con toda la cuestión racial. El único país que ha hecho un esfuerzo sostenido, racional, democrático y muy transparente de memoria y de registro histórico ha sido Alemania, pero lo normal es que sea muy difícil ponerse de acuerdo sobre el pasado. Francia tardó años en aceptar el colaboracionismo, y en Portugal la memoria de la guerra colonial está siendo muy cuestionada. Hay que hacer un esfuerzo por preservar los datos históricos y los testimonios directos, pero sabiendo que llegar a un acuerdo es muy difícil. Así que, aunque no sea consuelo, no es una aberración de nuestro país, sino una constante global.

P. Hablábamos hace un rato de todo lo que se ha perdido, del pasado que no volverá, pero ¿qué cosas buenas (y malas) perviven hoy en día de aquellos años?

R. Al ponerme a escribir me ocurrió que, aunque empecé a recordar con nostalgia y cariño, poco a poco las cosas malas comenzaron a llegar con más fuerza. Hay una gradación hacia lo agrio. **De pronto un día recordé la brutalidad que había entonces en muchas zonas de la vida cotidiana**, cómo se trataba a lo que entonces llamaban los tontos, a los animales, cómo apedreaban a los perros. Creo que una persona tiene que distinguir entre su legítima nostalgia personal y la realidad: tú no añoras el pasado, sino la gente a la que querías, y que se quedaron en el pasado... Es muy importante saber que hay cosas que está bien que se pierdan, que no pasa nada porque ocurra.

Un legado con luces y sombras

En este sentido, Muñoz Molina se muestra "muy contento de muchos cambios que ha habido en España en el tiempo de mi propia biografía. Por ejemplo, de haber visto como una sociedad intolerante y cerrada ha pasado a ser abierta, aunque con muchos conflictos, como todas", matiza. "Cuando era niño a un homosexual lo injuriaban por la calle. Ahora **mi madre, que es una mujer católica de 90 años, cuando un nieto suyo gay fue con su novio a su casa le dejó su dormitorio.** Eso, que ha pasado en el escaso tiempo de mi vida demuestra que las cosas pueden ir a mejor y lo hacen".

"Yo recuerdo en mi infancia cómo se burlaban de los niños afeminados y cómo las madres solteras eran unas apestadas, pero **los niños tienen una capacidad tremenda para crear un paraíso** y vivir en él, en circunstancias a veces terribles", apunta el escritor. Por eso, reitera, "a la memoria no la puedes dejar sola, tiene que estar controlada por el conocimiento histórico de la realidad. La nostalgia es peligrosa, y hay que distinguir lo que añoramos".

"Debemos recuperar del pasado la conciencia de que los recursos son limitados y de que hay que administrarlos a conciencia"

P. Volver a dónde es también una proyección hacia el futuro... ¿Puede uno rescatar de ese pasado las partes buenas para el porvenir?

R. Sí, desde luego. Hay una cosa que es importante rescatar, una cierta autosuficiencia y una sobriedad en los recursos. **La conciencia de que los recursos son limitados y de que hay que administrarlos a conciencia.** Eso que entonces estaba dictado por la escasez, ahora, en una época en la que la abundancia nos lleva a un despilfarro insostenible, esa recuperación de la austeridad, de la contención, es un valor que debe ser reactualizado. La sobriedad que yo ejerzo al ir en bicicleta y no en coche, o cuando bebo en una fuente pública en lugar de comprar una botella de plástico. Son cosas muy importantes y que lo serán aún más.

P. El libro plasma la memoria que ha dejado toda esa generación, la de los últimos campesinos. ¿Qué recuerdo cree que dejará su generación, cómo les recordarán?

R. Tengo la impresión de que generaciones futuras, sobre todo los que ahora son niños, que son los que tendrán que lidiar con las consecuencias del cambio climático y el modelo de desarrollo que todavía tenemos, van a mirar a nuestro mundo y nuestra época con un sentido crítico muy profundo, casi con incredulidad. **Van a lamentar que fuéramos tan irresponsables y despilfarradores, que tuviéramos tan poca consideración** hacia el mundo natural y los recursos esenciales hasta el punto de convertir en mercancías bienes como el agua o el aire.

A TI, QUE VOTAS A VOX

¿Qué es más importante, tener un salario digno o castigar con cárcel a alguien que insulta a la bandera de España?, ¿Ir al médico sin tener que pagar nada o financiar las corridas de toros?, ¿Intervenir el precio de la factura de la luz o proteger la "familia natural"?, ¿Hacer que los que más tengan paguen más o que la gente más rica tenga los mayores beneficios fiscales?, ¿Regular el precio abusivo de los alquileres o derogar leyes que protegen a personas homosexuales?, ¿Proteger las pensiones presentes y futuras o dejar que los bancos saquen tajada de las mismas?

[POLÍTICA EXTREMA DERECHA OPINIÓN](#)

Acto de VOX celebrado en el Palacio de Vistalegre el 7 de octubre de 2018 - Flickr

Por Adrián Juste - [Al Descubierta](#)

<https://aldescubierto.org/2021/09/03/a-ti-que-votas-a-vox/>

Si has entrado a este artículo, al menos ya te has molestado más que la mayoría, así que te lo tengo que agradecer. Y ya que estás aquí, te agradecería muchísimo que te tomaras la molestia de leer este pequeño escrito hasta el final.

Seguramente estés harto de que te juzguen, te insulten o te llamen "facha" o "nazi" por votar o apoyar a Vox, o porque te guste alguno de sus líderes, o lo que han dicho en algún momento por televisión. Yo no voy a hacer eso, no he escrito esto para insultar a nadie. Tampoco estoy para decirle a nadie lo que tiene que votar o lo que tiene que creer, ni tampoco lo que le tiene que gustar. Faltaría más.

Puede que nada más ver el medio en el que esto se ha publicado, e incluso tras ver mi fotografía, ya estés más que decidido a no leerme, a no tomarme en serio, o incluso a pensar que te voy a "comer la cabeza" o a decirte tonterías que no te interesan. Que soy un rojo, globalista, admirador de La Secta y amante del amado líder Pablo Iglesias que lo único que tiene que hacer es dejarte en paz.

Pero de verdad, esto no es así. Es más, seguramente estemos de acuerdo en muchas más cuestiones de las que piensas. Y si ya has leído hasta este punto, muchas gracias. Te animo a continuar. Por otro lado, si tan convencido y seguro estás de tus ideas, ¿qué pierdes por leer lo que me gustaría decirte?

Seguramente estés harto, como yo, de los políticos, de la corrupción, de las injusticias, de las tertulias políticas, de que el paro siga siendo alto, de que los salarios sean bajos, de que los medios de comunicación no dejen de mentir y ocultar información o de que existan lobbies que manejen a los gobiernos como marionetas.

Puede que tengas pocas propiedades, pero valiosas, y que tengas miedo de perderlas, como un coche o ese piso que con tanto esfuerzo puedes pagar mes a mes. He de decirte que comparto ese miedo. Tú y yo, somos seres humanos que vienen en la misma sociedad y en el mismo país. Por tanto, soy capaz de ver estos problemas tanto como tú.

Si lo piensas, solo nos diferenciamos en un punto: en identificar cuál es origen de estos problemas. Y, en consecuencia, cuál sería la solución necesaria.

Tú piensas que la solución parte de conseguir que Vox y Santiago Abascal lleguen al poder y apliquen sus ideas y sus acciones políticas, ya sea en solitario o en coalición con algún otro partido. Y es entendible: las políticas del PSOE han contribuido a la ruina económica

de España, han participado (y participan) de los privilegios de la clase política y acumulan casos de corrupción. Y el PP no es que sea muy diferente en el fondo.

Para colmo, los de Podemos, que vinieron diciendo que lo iban a arreglar todo, luego han caído en los mismos errores, se han aprovechado de los privilegios políticos y encima no dejan de centrarse en tonterías, que si "portavoza", que si "niñes"... mientras *Pablemos* está en su "casoplón" riéndose de todos.

Encima, están aprovechando la pandemia para ahogar a la población en restricciones sin sentido y en información contradictoria: primero mascarilla no, luego sí, luego no, cada juez diciendo una cosa distinta... es todo un caos y Vox parece el único partido que lo puede arreglar.

Hablemos de las propuestas de Vox

Pero, ¿te has planteado alguna vez si realmente las propuestas de Vox te favorecen? Estarás de acuerdo conmigo en que los discursos son muy bonitos y es muy fácil prometer, pero, ¿has leído lo que quieren hacer? Es más, ¿has visto lo que han hecho?

Si me lo permites, voy a enseñarte algunos ejemplos. Y vamos a comenzar hablando por los impuestos y el dinero, que es algo que te afecta a ti y me afecta a mí. Por ejemplo, te enseño cinco propuestas económicas de Vox que puedes leer en sus programas electorales [aquí](#) y [aquí](#):

1. Subir el IVA de los productos básicos del 4% y del 10% al 21%, excepto en fármacos infantiles y geriátricos. Esto implicaría una subida en general de la cesta de la compra del pan, los huevos o la leche.

2. Reducir el Impuesto a Sociedades del 25 al 22%. Esta medida solo afecta a las empresas que pagan este impuesto, es decir, que no afecta a la pequeña y mediana empresa y a los autónomos.

3. Calcular las pensiones de jubilación utilizando toda la vida laboral en lugar de los últimos años. Esto llevaría a una disminución de la cuantía de las pensiones. Además, han pedido "mayores incentivos" para retrasar la edad de jubilación, bonificaciones fiscales para los planes privados de pensiones y bonificaciones para cobrar la jubilación y trabajar al mismo tiempo.

4. Rebajar el IRPF del 42% al 30% para los ingresos superiores a 60.000 euros anuales. Esta medida beneficia, de nuevo, a las rentas más altas. Tendrías que cobrar 5.000 euros al mes para beneficiarte de esta reducción. Vox propone una rebaja para las rentas inferiores a 60.000 euros, que sería del 22%. Si cobras entre 12.000 y 20.000 euros anuales, solo se te beneficiarías de una reducción del 2%. ¿Por qué los más ricos se benefician de un 12% y tú y yo solo de un 2%?

5. Reducción al 10% de las cotizaciones de las empresas por cada trabajador. De nuevo, esto no te beneficia en absoluto, sino que favorece a las empresas

También propone eliminar los impuestos por la venta de vivienda, reducción a las pymes en algunos supuestos y bonificar las ayudas por familia numerosa. Entre tú y yo, a pesar de que algunas de estas propuestas políticas puedan ser debatibles, ¿de cuál de todas ellas te puedes beneficiar?

La inmensa mayoría de la población española o es pensionista, o está desempleada, o tiene un trabajo asalariado. La inmensa mayoría no ingresa más de 20.000 euros al año, con suerte. Por lo tanto, ¿podrías decir que estas propuestas benefician a España? ¿O solo a un porcentaje reducido de personas?

No obstante, quizá valores más otras cuestiones que no son las económicas. Quizás consideras que otras propuestas y medidas te beneficiarán más. Voy a exponerte algunas:

1. Protección de la "familia natural" como institución anterior al Estado mediante una ley orgánica. ¿Sabes exactamente lo que significa esto? Que las "familias naturales" tendrán una protección especial y, las que no entren en ese supuesto, no la tendrán. ¿Qué es una "familia natural"?

Aunque Vox no lo aclara, se suele entender como "familia natural" aquella compuesta por un padre, una madre y la prole. Se quedan fuera las familias monoparentales, las formadas

por dos personas del mismo sexo o las familias que viven con la abuela, el tío o el sobrino. ¿No te parece injusto? ¿Por qué unas familias son mejor que otras?

2. Protección de la tauromaquia y de la caza. ¿Por qué estas actividades deben estar subvencionadas con dinero público? ¿En qué te favorece en tu día a día exactamente? ¿No sé supone que hay que estar en contra de los chiringuitos?

Por lo demás, Vox ha centrado todos sus esfuerzos en derogar leyes que protegen a las personas homosexuales, bisexuales y transexuales, y en destinar dinero a sus chiringuitos particulares, como los [3 millones de euros](#) a la tauromaquia y a asociaciones contrarias al aborto en Andalucía. ¿En qué quedamos? ¿Unos chiringuitos no pero otros sí?

Puedes buscarlo cuanto quieras: ni una sola propuesta de Vox ha salido que hayan aplicado que te beneficie lo más mínimo o que mejore en algo tu vida.

Hablemos de las contradicciones de Vox

Bueno, pero al menos van de cara. La izquierda y el "consenso progre" van de que defienden la igualdad pero luego se contradicen. Pues puede ser que los políticos que se autodenominan de izquierda caigan en muchas contradicciones.

Sin embargo, voy a dejarte algunas contradicciones de Vox:

Crítican el "casoplón" de Pablo Iglesias, pero los líderes de Vox viven en domicilios bastante más caros que el "casoplón". Santiago Abascal vive en un chalet de [más de un millón de euros](#) y, además, [se compró un piso de 736.000 euros](#) que tardó meses en declarar en el Congreso. Iván Espinosa de los Monteros y Rocío Monasterio tienen [numerosas propiedades](#), y además envueltas en varias irregularidades.

Dicen estar en contra del globalismo, pero pertenecen a numerosas redes de influencia con personalidades extranjeras. Santiago Abascal ha participado en conferencias en Estados Unidos y en Europa, e incluso se ha aliado con la sobrina de Marine Le Pen para ofrecer cursos de formación en España a través de un instituto francés, el ISSEP.

Además, en el Parlamento Europeo, el grupo parlamentario de Vox vota a favor de todos los tratados de comercio internacionales que favorecen la importación de productos extranjeros, y que suele provocar pérdidas para los productores españoles. Un ejemplo es cuando [votaron a favor del acuerdo comercial con Vietnam](#). Sí, Vietnam, ese país gobernado por comunistas.

Crítican a Podemos por recibir financiación extranjera. Sin embargo, a pesar de que ningún juez ha podido demostrar que esto sea verdad, los líderes de Vox reconocieron haber recibido financiación de un grupo terrorista iraní de ideología socialista, el Consejo Nacional de Resistencia de Irán, que además fueron aliados del régimen de Saddam Hussein. Concretamente, [reconocieron haber recibido un millón de euros](#).

Siguiendo con la financiación de Vox, se ha descubierto que Hazte Oír, una asociación cercana al partido y que declaró su apoyo cuando el partido nació y nadie lo conocía, [ha recibido el apoyo económico de grandes multinacionales](#), como El Corte Inglés.

Líderes y personalidades de Vox aseguran no ser de extrema derecha, rechazar los radicalismos y señalar a Pablo Iglesias por haber trabajado para el gobierno venezolano hace unos diez años. Sin embargo, buena parte de los líderes y cargos de Vox proceden de grupos extremistas. Javier Ortega Smith, el secretario general, [fue falangista](#); Jorge Buxadé, portavoz de Vox, [militó en Falange Auténtica y en Falange Española de las JONS](#), partidos ligados a la dictadura de Francisco Franco. Y mientras que Pablo Iglesias ha renegado de su pasado y ha criticado a Venezuela, ni Ortega Smith ni Buxadé han renegado de su pasado falangista. Buxadé, de hecho, dijo arrepentirse de haber pasado por el PP, pero no dijo nada de la Falange.

Dicen estar en contra de los chiringuitos y de los lobbies, pero no solo han vivido de ellos, sino que han creado los suyos propios. Por ejemplo, en 2020 crearon una fundación, [Disenso](#), y un periódico, [La Gaceta de la Iberosfera](#). Estas organizaciones tienen vinculación con periodistas y personalidades de otros medios, con lo que esta red se extiende más allá de lo que parece.

Critican a Irene Montero por haber llegado a donde ha llegado por ser la mujer de Pablo Iglesias. Sin embargo, Rocío Monasterio es mujer de Iván Espinosa de los Monteros y no dicen nada. Tampoco dicen nada de Ana Botella, que fue alcaldesa de Madrid y es la mujer de José María Aznar.

Señalaron la posibilidad de que [se diera fraude electoral en el voto por correo](#) durante las pasadas elecciones madrileñas. Sin embargo, como ganaron los partidos de derechas, no han vuelto a quejarse de esto.

Proponen castigar los insultos a la bandera de España, al himno o a la Corona, pero sin embargo, dicen estar a favor de la libertad de expresión y les parece bien, por ejemplo, retirar un cartel de un concierto por mostrar a una persona disfrazada de la Virgen. ¿Qué libertad es esa?

Critican a los medios de comunicación por ser progresistas, escorados a la izquierda y de estar comprados por el gobierno. Sin embargo, son nombrados constantemente por estos medios: Abascal [fue entrevistado por El Hormiguero](#) y siempre hay contertulianos de los medios afines a Vox, como *OkDiario*. Mientras, los programas de corte más progresistas son eliminados de la parrilla, como [Las Cosas Claras de Jesús Cintora](#), y periodistas como [Javier Ruiz](#) y [Antonio Maestre](#) son despedidos por sus declaraciones.

Medios de comunicación donde, seguramente, no has oído hablar de todas estas contradicciones y de todos estos hechos. ¿No es cierto? ¿Por qué será?

Si has llegado a este punto, hemos acordado que las propuestas de Vox benefician más a unas pocas personas que a la mayoría, y que es un partido lleno de contradicciones.

Pero es que, además, prácticamente todos sus líderes proceden, o bien de otros partidos políticos donde no consiguieron prosperar, o bien de familias relacionadas con élites económicas o de la nobleza, o bien de grupos extremistas, o bien de haber vivido de chiringuitos.

¿Nunca te has preguntado por qué sus líderes siempre le echan la culpa de todos los problemas a sus rivales políticos o a otros grupos sociales como inmigrantes o “menas”, pero nunca culpan a la gente que es poderosa de verdad? Y si culpan a personas poderosas, ¿no te has dado cuenta de que estas personas siempre son de izquierdas o “progres”?

Es decir, dicen no ser extremistas, luchar por la libertad, no identificarse con ningún bando, ser justos... pero siempre terminan adoptando un discurso y unas acciones que les benefician a ellos, pero no a la mayoría.

Pero, ¿cómo no van a hacer esto, [si han sido y son financiados y apoyados por personas adineradas](#)?

Por último, además de agradecerte de nuevo que hayas llegado hasta aquí, voy a proponerte que reflexiones sobre algunas cuestiones:

¿Qué es más importante, tener un salario digno o castigar con cárcel a alguien que insulta a la bandera de España?

¿Ir al médico sin tener que pagar nada o financiar las corridas de toros?

¿Intervenir el precio de la factura de la luz o proteger la “familia natural”?

¿Hacer que los que más tengan paguen más o que la gente más rica tenga los mayores beneficios fiscales?

¿Regular el precio abusivo de los alquileres o derogar leyes que protegen a personas homosexuales?

¿Proteger las pensiones presentes y futuras o dejar que los bancos saquen tajada de las mismas?

Si ya has respondido, simplemente piensa en qué partidos o líderes políticos defienden cada una de estas propuestas o ideas. Y piensa cuál te beneficia a ti, a mi o a la mayoría.

A ti, que votas a Vox: no te voy a decir a quién tienes que votar, ni lo que tienes que pensar. Me parece genial que me hayas leído y te detengas un par de minutos en reflexionar sobre este texto.

Incluso aunque te reafirmes en tus posturas, te agradezco que me hayas dedicado tu tiempo. De verdad. En los tiempos que corren, que dos personas que piensen diferente se escuchen mutuamente ya es todo un logro.

Y si he podido contribuir a que al menos te replantees cuáles son los intereses, objetivos y motivaciones de un partido como Vox, puedes felicitarte: no todo el mundo tiene la mente tan abierta como para modificar sus posturas e ideas, aunque sea un poco, tras escuchar al que piensa distinto.

Por supuesto, si te has sentido ofendido o mal en algún momento, me disculpo, no era mi intención. Puedes dejar de leer en cualquier momento.

Sea cual sea el resultado, gracias por leerme.

ZYGMUNT BAUMAN : "LOS POLÍTICOS ATIZAN EL MIEDO AL EXTRANJERO PARA OCULTAR SU INEFICACIA"

[Inicio Filosofía Zygmunt Bauman](#) Zygmunt Bauman : "Los políticos atizan el miedo al extranjero para ocultar

"Los políticos atizan el miedo al extranjero para ocultar su ineficacia ante los poderes globales. Esto es muy cómodo, porque la lucha contra el terrorismo es algo visible, algo tangible, que pueden vender en televisión". - Zygmunt Bauman

Entrevista al sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman, realizada por el periodista Gonzalo Suárez, para el diario El Mundo, de España.

https://www.bloghemia.com/2021/09/zygmunt-bauman-los-politicos-atizan-el.html?fbclid=IwAR3WHv13PC7Zl4rw8i-Wviogv3xSbYP_vlwK7l26QeSOtx1oBKwPw68_pk8

Si los refugiados son tan parecidos a nosotros, ¿por qué reaccionamos con pánico en vez de empatía?

Sí, supongo que podríamos. Pero también hay motivos para sentirnos temerosos, inseguros, llenos de ansiedad. Por algo los llamo extraños. Tú sabes, más o menos, lo que tus amigos van a hacer. También sabes, más o menos, lo que tus enemigos van a hacer. Pero los extraños no son amigos ni enemigos: simplemente son otros. Y no traen una etiqueta que diga «ámame», ni «ódiame», ni «devuélveme a casa» o «méteme en un campo de concentración». Sólo generan incertidumbre total. Y a nadie le gusta la incertidumbre.

Angela Merkel trató de reaccionar con empatía...

...Y le duró una semana o dos. Los políticos tienen un claro interés en exacerbar la ansiedad popular hacia los refugiados. Hace un tiempo, los poderes políticos justificaban su razón de ser por su capacidad para protegernos colectivamente frente a las catástrofes individuales: caer enfermo, perder tu casa... Ahora, sin embargo, el poder político de los estados-nación se ve impotente ante las decisiones de los poderes económicos globales. Si el ministro más poderoso no puede garantizarte seguridad frente a los caprichos del destino, ¿cómo justifica su existencia?

Dígame.

Fácil: generando ansiedad, miedo al terrorismo, miedo al extraño, miedo a la gente que viene aquí a comerse nuestro pan y a quitarnos nuestros trabajos. ¡Es un sucedáneo maravilloso! Eso es lo que hacen Marine Le Pen y otros movimientos similares: sacar capital político de exacerbar el miedo al extraño.

Quizá no sea sólo culpa de los políticos. Merkel lo intentó y se hundió en las encuestas. ¿No tienen responsabilidad los ciudadanos?

Tú dices «unos u otros». Yo respondo «unos y otros». Es una posibilidad que surge y los políticos se abalanzan sobre ella.

Usted suele mencionar al Papa como excepción. Pero, claro, él no tiene que responder ante un electorado hostil....

De todas formas, es un hombre valiente... Yo suelo usar el concepto de interregno, del filósofo italiano Antonio Gramsci. La antigua forma de hacer las cosas ya no funciona, pero aún no hemos encontrado la nueva forma de funcionar. Así que hay un vacío entre las reglas que ya no sirven y las que aún tenemos que imaginar. Lo que tú haces es señalar las contradicciones de unos líderes frente a otros, preguntar quién es mejor... Eso está bien, pero el verdadero debate es cómo llenar este vacío.

Según usted, los políticos han tratado de camuflar este vacío convirtiendo un asunto moral, como acoger a los refugiados, en un problema de seguridad ciudadana...

Cuando el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, dice que «todos los terroristas son inmigrantes», lo que insinúa es que «todos los inmigrantes son terroristas». Es una mentira, claro. Tan ridícula como decir que «todos los polacos son sociólogos». Y olvida algo muy importante: los terroristas de París o Londres eran personas que crecieron en el país contra el que atentaron.

Pero también es un discurso cómodo para los ciudadanos: si sus líderes tachan de terroristas a los refugiados, ya no sienten la responsabilidad moral de preocuparse por ellos.

Sí, pero, de forma imperceptible, esa incertidumbre que nos atemorizaba y que provenía de la constatación de que la red social es cada vez más endeble queda subsumida bajo la obsesión por la seguridad de las fronteras. Los políticos atizan el miedo al extranjero para ocultar su ineficacia ante los poderes globales. Esto es muy cómodo, porque la lucha contra el terrorismo es algo visible, algo tangible, que pueden vender en televisión. Vimos tanques en las calles de París, policías asaltando pisos de presuntos yihadistas... Eso da la sensación de que los gobiernos nacionales mantienen su poder: «¡No estamos sentados! ¡Estamos actuando!».

Junto a los atentados del Estado Islámico, este año se recordará por el Brexit, el auge de Donald Trump... ¿Es 2016 el año más 'líquido' que recuerda?

Hace décadas que acuñé el concepto de modernidad líquida para definir la sociedad actual. Y es un concepto cada vez más real. Como trabajas en un periódico, te darás cuenta de que los titulares deben cambiar día tras día. Para retener a tus lectores, debes administrarle nuevas sensaciones y nuevos temores de forma regular...

Un nuevo ataque de tos interrumpe al sociólogo. Aleksandra, la asistente que le cuida desde el fallecimiento de su esposa, le ofrece una pastilla. Él se la toma y solicita otro descanso: «Apenas llevamos una hora de charla, pero ya estoy exhausto... Por favor, come más. O, si no, te puedes llevar el bizcocho en un tupper». A la vuelta de su paseo, se apoltrona de nuevo en su butaca predilecta y pide acortar la entrevista. «Sólo dos o tres preguntas más», ruega. Pero, de inmediato, se enzarza en una airada disección de la saturación informativa en la era de internet, como si se hubiera olvidado de su propio cansancio: «Es una paradoja de nuestro tiempo. Ahora tenemos acceso a más información que nunca. Una simple edición dominical del New York Times contiene más información que la gente más educada de la Ilustración consumía en toda su vida. Al mismo tiempo, los jóvenes actuales, los llamados millenials, que se hicieron adultos con el cambio de milenio, nunca se habían sentido más ignorantes sobre qué hacer, sobre cómo manejarse en la vida... ¡Todo es tan tembloroso ahora!».

¿De dónde surge esta paradoja?

Yo recuerdo los años en los que no había ni televisión. Así que imagina el optimismo que sintió la gente cuando salió de sus pueblos y abrió los ojos ante la world wide web. Internet aportaba los cimientos para crear una humanidad en la que todas las piezas estuvieran en contacto y se entendieran mutuamente. Sin embargo, los estudios sociales indican lo contrario: esta maravilla tecnológica no sólo no te abre la mente, sino que es un instrumento fabuloso para cerrarte los ojos.

¿Por qué?

Para protegerte a ti mismo de las posibilidades multiformes que te ofrece la vida. Hay algo que no puedes hacer offline, pero sí online: blindarte del enfrentamiento con los conflictos. En internet puedes barrerlos bajo la alfombra y pasar todo tu tiempo con gente que piensa igual que tú. Eso no pasa en la vida real: en cuanto sales a la calle y llevas a tus hijos al colegio, te encuentras con una multiplicidad de seres distintos, con sus fricciones y sus conflictos. No puedes crear escondites artificiales.

Usted sostiene que hemos olvidado cómo ser felices.

Lo primero, he de admitir que hay muchas formas de ser feliz. Y hay algunas que ni siquiera probaré. Pero sí que sé que, sea cual sea tu rol en la sociedad actual, todas las ideas de felicidad siempre acaban en una tienda. El reverso de la moneda es que, al ir a las tiendas

para comprar felicidad, nos olvidamos de otras formas de ser felices como trabajar juntos, meditar o estudiar.

Usted ha vivido en sociedades muy distintas, del comunismo al capitalismo, durante nueve décadas. ¿Cuál es la más parecida a una sociedad feliz que ha visto?

¡Ja! Me niego a contestar esa pregunta. Mi papel como pensador no es señalar qué es una sociedad feliz y qué leyes hay que aprobar para llegar a ese lugar, sino interpretar la sociedad, averiguar qué se esconde tras las reglas que cumplen sus ciudadanos, descubrir los acuerdos tácitos y los mecanismos automáticos que convierten las palabras en acciones concretas. En definitiva, ayudar a los ciudadanos a entender lo que ocurre para que tomen sus propias decisiones. Sí, entiendo que es difícil encontrar sentido a la vida, pero es menos difícil si sabes cómo funciona la realidad que si eres un ignorante.

Es una tarea difícil en un mundo tan líquido como el actual.

Sí. El Papa Francisco dice tres cosas muy importantes sobre cómo construir una sociedad sana. La primera, recuperar el arte del diálogo con gente que piensa distinto, aunque eso te exponga a la posibilidad de salir derrotado. La segunda, que la desigualdad está fuera de control no sólo en el ámbito económico, sino también en el sentido de ofrecer a la gente un lugar digno en la sociedad. Y la tercera, la importancia de la educación para unir ambas cosas: recuperar el diálogo y luchar contra la desigualdad.

Entonces...

Escucha... Yo añadiría una enseñanza de la sabiduría china. Si piensas en el próximo año, planta maíz. Si piensas en la próxima década, planta un árbol. Pero si piensas en el próximo siglo, educa a la gente.

Usted estudió de cerca el fenómeno del 15-M. ¿Qué opina de su posterior evolución y del auge de Podemos?

Que hemos perdido la confianza en los viejos métodos de ejercer el poder y no sabemos cómo recuperarlo. Aquí, en el Reino Unido, ocurre lo mismo: aparecen y desaparecen nuevos partidos. Lo único que tienen en común es que su esperanza de vida es muy breve. Y eso ocurre porque piensan a corto plazo. Se limitan a reaccionar al último desafío, en vez de crear un modelo completo de sociedad.

Y ese 'interregno' del que hablaba, ¿cuánto durará?

Menos tiempo del que tardaron nuestros antecesores en crear un objeto punzante con el que penetrar otras sustancias. Y, aun así, tardaron otras decenas de miles de años en inventar un agujero en el que meter un palo y construir un hacha... Creo que nosotros tardaremos menos. Pero aun así será más tiempo del que la gente querría

GUSTAVO BUENO, EL REFERENTE FILOSÓFICO DE VOX

[31 agosto 2021 Tomás Alfonso 0 comentarios DENAES, españa, extrema derecha, Gustavo Bueno, Santiago Abascal, vox](https://aldescubierto.org/2021/08/31/gustavo-bueno-el-referente-filosofico-de-vox/)
<https://aldescubierto.org/2021/08/31/gustavo-bueno-el-referente-filosofico-de-vox/>

Todas las formaciones políticas necesitan de referentes intelectuales, personas con un gran bagaje cultural ampliamente demostrado y experiencia suficiente en su campo como para marcar la línea del partido en determinados ámbitos en los que son considerados expertos o especialistas. Incluso la extrema derecha necesita de estos referentes, gente respetada entre las filas de la organización en cuestión, y que, en muchas ocasiones, incluso mantiene una relación amistosa con los principales dirigentes de la formación política, lo que aumenta la afinidad y sincronía. Es el caso de **Gustavo Bueno**, el que se podría considerar el referente filosófico e intelectual de **Vox**, el principal partido de extrema derecha de España.

¿Quién es Gustavo Bueno?

Nacido el 1 de septiembre de 1924 en Santo Domingo de la Calzada, La Rioja, [Gustavo Bueno](#) pasó su infancia en el seno de una familia de clase media, recibiendo en sus primeros años una educación de corte católico que le permitió conocer la teología y las raíces cristianas de la sociedad española. Esto en parte le marcaría hasta la muerte, dado que, si bien en su adultez sería ateo, **jamás escondería su simpatía por la cultura católica**, de la cual haría una firme defensa.

Posteriormente, la buena situación económica de sus padres le permitió cursar estudios universitarios, pasando su vida universitaria entre La Rioja, Zaragoza y Madrid, especializándose en Filosofía.

Tras haber doctorado, Gustavo Bueno pasó unos años siendo profesor de Enseñanza Media, trabajo que dejaría en el 1960 para trasladarse a Asturias, tierra en la que le habían ofrecido un puesto como Catedrático en Fundamentos de la Filosofía y e Historia de los Sistemas Filosóficos en la Universidad de Oviedo. Ejercería esta profesión hasta 1998, año en que criticaría al rector de la Universidad, Julio Rodríguez, por forzar su jubilación, llegando a calificarle de "miserable".

Sería en ese momento cuando crearía una [fundación con su propio nombre](#), la cual todavía está en funcionamiento.

Durante sus años en la Universidad, Bueno realizó numerosas obras y desarrolló su propio sistema filosófico, **el materialismo filosófico**, que tiene a día de hoy todavía multitud de seguidores, además de haber influenciado a varias generaciones de pensadores.

En sus obras, empezó abordando cuestiones principalmente ontológicas, si bien con la entrada al nuevo milenio fue tratando también asuntos más vinculados con la ética, lo que junto a su posicionamiento fuertemente estatista y su visión geopolítica hizo que en los últimos años se le asignara la **etiqueta de "conservador"**.

No obstante, lejos de rechazarla, no dudó en **aparecer públicamente con referentes de la derecha** y la posterior extrema derecha española, defendiendo con vehemencia junto a ellos posturas políticas en lo referente a la cuestión territorial o a la familia, entre otros polémicos temas en los que se posicionó.

Relación personal entre Bueno y Vox

Santiago Abascal y Gustavo Bueno **se conocieron el 5 de noviembre de 2005**, cuando el líder de Vox todavía pertenecía al Partido Popular. El encuentro se produjo en un acto **"Por la unidad de España"** que había convocado el Foro de Ermua en la Puerta del Sol, en la que participaron varios ponentes.

Evidentemente, uno de ellos fue Bueno, quien se encontraba en Madrid presentando su libro [España no es un mito](#) cuando recibió la invitación al acto, la cual no dudó en aceptar. Abascal, por su parte, se encontraba entre el público, sin participar activamente en el trascurso del acto.

Según este último, no conocía a Bueno cuando subió al escenario a hablar, pero afirma que **su discurso lo dejó impresionado**.

Poco tiempo después, el 14 de diciembre de ese mismo año, se volvieron a encontrar, esta vez en Bilbao, en la presentación del libro de Bueno. También se encontraba entre los presentes su hijo, Gustavo Bueno Sánchez. Al finalizar el acto, Abascal se acercó a donde estaban padre e hijo y, además de mostrar su respeto por el filósofo, les comentó que quería crear una fundación para la defensa de España y que le gustaría que **ellos asistieran a la reunión** que iba a organizar para tratar este tema. Ambos accedieron.

De esa reunión, que se produjo en Burgos, nació la Fundación en Defensa de la Nación Española, **más conocida como DENAES**. En palabras del hijo del filósofo, [la sincronía y complicidad entre Abascal y Bueno fue total desde el primer momento](#), dado que compartían objetivo político en el ámbito territorial. Cabe destacar, además, que **Abascal fue el primer Presidente de esta fundación**, y que lo fue hasta el 2013, año en el que, tras abandonar el PP, cedió la presidencia de DENAES a Bueno Sánchez, si bien continuaría en el patronato. Siempre se ha criticado el hecho de que DENAES apenas tuvo actividad que justificara el amplio sueldo que cobraba a expensas de subvenciones públicas bajo el auspicio del gobierno madrileño durante la época de **Esperanza Aguirre**.

Así pues, se evidencia que la sincronía entre Abascal y Bueno hijo era incluso mayor que con el padre, tanto que [incluso escribieron un libro juntos](#), titulado **En defensa de España**. Por otra parte, ya en 2018, con su padre ya fallecido, volvieron a coincidir tanto en un acto que organizó DENAES para reclamar la extradición de **Carles Puigdemont**, el expresidente de la Generalitat Catalana, cuando se marchó a Bélgica para escapar del proceso judicial del llamado "procés catalán", como en la propia escuela de verano de la Fundación.

Además de esto, **miembros destacados de la Fundación Gustavo Bueno colaboraron activamente en el proyecto de Vox** en las elecciones de 2019. Fue el caso de Iván Vélaz o de Juan Fernández Baños, [quienes fueron cabeza de lista de la formación en Cuenca y número uno al Senado por Asturias respectivamente](#).

Conexión entre las ideas de Vox y Gustavo Bueno

No obstante, la relación entre el pensador y la formación de extrema derecha no se acota a lo dicho, sino que destaca por la conexión e influencia ideológica que Bueno ha ejercido en Vox.

Por lo que hace a la influencia recibida por parte del filósofo, Abascal llegaría a afirmar que **"Gustavo Bueno es sin duda alguna una de mis referencias"**. En consecuencia, no es de extrañar la similitud entre el pensamiento de Gustavo Bueno y el ideario y discurso de Vox en muchos aspectos.

Poniendo un primer ejemplo, cabe señalar que una de las principales ideas del filósofo fue su distinción entre **imperios depredadores y generadores**.

Atendiendo a su filosofía, se podría considerar que un imperio es depredador cuando mantiene una relación de **dominación y explotación** con las sociedades que conforman sus colonias, sin dejar lugar a su propio desarrollo.

Por el contrario, un imperio es generador cuando, sin perjuicio de la explotación colonialista inherente a este tipo de relaciones, no priva sino que incluso **incentiva el desarrollo cultural y económico de sus colonias**, además de una determinada cultura cívica y unos valores considerados positivos por el propio imperio.

Evidentemente, Vox se acoge a esto cuando habla de que existen imperios buenos y útiles para el desarrollo de la humanidad. De esta forma, la formación de ultraderecha, al igual que haría el filósofo, considera al denominado "imperio español" como un imperio generador, lo que sirve para **justificar políticamente no solo las acciones llevadas a cabo en la época colonial**, sino también [las actitudes e ideas defendidas a día de hoy con respecto a determinadas regiones, como América Latina](#).

Tras esta idea se encuentra también las ínfulas imperialistas detrás del concepto de **"iberosfera"**, una etiqueta creada por Vox y que da nombre a su periódico, [La Gaceta de la Iberosfera](#), que no es más que un intento de tratar de influenciar política, social y

culturalmente en América Latina y en toda la población hispanohablante del mundo, erigiéndose al mismo tiempo como interlocutor válido entre la extrema derecha de dichas regiones y el mundo anglosajón.

Por otra parte, en la cuestión territorial, ambos coinciden en la **defensa de España**, basándose en la **distinción entre pueblo y nación**, propia de los seguidores del materialismo filosófico, doctrina promulgada por Bueno. Al respecto de esta distinción, el filósofo afirmó en el primer mitin en el que coincidió con Abascal lo siguiente:

"Y digo la nación española, no el pueblo. El pueblo no puede disponer de la nación, el pueblo está sometido a la nación. El pueblo es el viviente, pero la nación contiene a nuestros muertos y a nuestros hijos".

Es decir, bajo esta definición, ni siquiera el conjunto del pueblo español, según este pensamiento, podría disponer y modificar los límites de la nación española, en tanto que una crisis coyuntural de la población no debe provocar cambios que vayan a superar en tiempo de vida a la propia ciudadanía que los ha promovido.

Este fue, en resumidas cuentas, el **argumento que empleó Vox para justificar su posicionamiento respecto a la cuestión de la independencia de Catalunya**. De este modo, según ellos, ni siquiera serviría un referéndum en el que pudieran votar todos los españoles, ya que una decisión coyuntural de un pueblo no puede afectar a un ente histórico como la nación española, que sería intocable por definición.

En lo que respecta a la cuestión religiosa, ambos defienden el catolicismo, además de atacar ferozmente a otras religiones como el islam.

Bueno, por su parte, a pesar de ser ateo, defiende el catolicismo al considerar que **eleva la condición de los seres humanos allá donde se predica y practica consecuentemente**.

Esto, con algunos matices, es lo que predica Vox. Así, si bien el partido se define estatutariamente como aconfesional, admite la clara influencia de la religión católica entre sus filas. En relación con esto, **Víctor González Coello de Portugal**, actual diputado de Vox, recalcó que su formación defiende "sin lugar a dudas, la tradición cristiana de Europa, porque creemos que hay civilizaciones buenas y civilizaciones malas" añadiendo posteriormente que **"Europa , el mundo occidental y el estado de bienestar parten del pensamiento cristiano"** además de que "no es lo mismo la figura de Jesús, que muere por todos nosotros, que la de Mahoma, que se dedicó a asesinar y violar niñas".

En consecuencia, se puede concluir a partir de estas declaraciones que Vox considera que no todas religiones son iguales, otorgándole un mayor estatus a unas que a otras.

Cabe destacar que tanto al hablar de religión como de la naturaleza de los imperios, **tanto Bueno como Vox tienden a idealizar y sobrevalorar lo propio y menospreciar lo ajeno**, un rasgo inequívoco del supremacismo étnico, más concretamente, del supremacismo blanco, que impregna toda corriente ultraderechista.

Tanto es así que no resulta extraño que ambo compartan su **euroescepticismo** debido a que el proyecto europeo estaría atacando la esencialidad española, otro rasgo común de la extrema derecha europea. Gustavo Bueno definiría la situación afirmando que **"Europa es el problema y España la solución"**.

Vox, por su parte, no ha dudado en señalar a Europa (hecho que de por sí no tendría que ser negativo) con el fin de que España se repliegue sobre sí misma, pretendiendo volver a la situación internacional de los Estados-Nación convencionales.

Un último aspecto a señalar es la **defensa a ultranza de lo que consideran la familia tradicional**, por supuestamente encarnar los valores de la cultura cristiana occidental. Así, ambos considerarán al núcleo familiar como el **último estadio de defensa de la cultura española** en una sociedad cada vez más globalizada.

Conclusiones

Tal y como se puede comprobar, **la filosofía de Bueno es defensora del statu quo y de las instituciones tradicionales**, por lo que es común la afinidad entre éste y Vox en múltiples ámbitos, en tanto que un partido de corte ultraconservador comparte estos objetivos.

Esto evidencia que, al contrario de lo que se pueda considerar, la extrema derecha, a pesar de simplificar en muchas ocasiones el mensaje, **cuenta con el apoyo de intelectuales en prácticamente cualquier ámbito**, los cuales sirven para que estas formaciones ganen **legitimidad** entre los estratos más cultos de la sociedad, además de para **nutrir su argumentario**.

Por supuesto, no es el único intelectual del que bebe el ideario de Vox. El partido de extrema derecha, como otras formaciones que se encuentran en la misma línea ideológica, se apoyan en otros teóricos, como **Paul Gottfried**, **Steve Bannon**, **Alain de Benoist** y otros tantos autores que han tratado de crear nuevos conceptos y ámbitos para desarrollar la agenda reaccionaria de la ultraderecha y que han desembocado en la aparición de **la nueva derecha radical**. Gustavo Bueno, podría decirse, sería la “marca España” en este sentido. Paul Gottfried. Autor: [Gage Skidmore](#), 07/10/2017. Fuente: [Flickr](#) (CC BY 2.0)

En consecuencia, para combatir la extrema derecha, es necesario ser capaces de simplificar los discursos al igual que hacen ellos, pero **también contar con cuadros formados y con intelectuales capaces de hegemonizar el ámbito académico**, ya que de lo contrario se corre el peligro de dejar esta área de influencia en sus manos.

VOX Y EL ‘THINK TANK’ DE LA SOBRINA DE LE PEN YA FORMAN A LA FUTURA ÉLITE DE LA EXTREMA DERECHA EUROPEA

<https://aldescubierto.org/2021/08/31/vox-y-el-think-tank-de-la-sobrina-de-le-pen-ya-forman-a-la-futura-elite-de-la-extrema-derecha-europea/>

El **Instituto Superior de Sociología, Economía y Política (ISSEP)** dirigido por **Marion Maréchal Le Pen**, nieta de **Jean-Marie Le Pen** y sobrina de **Marine Le Pen**, líder de la ultraderecha francesa y referente en Europa, ha culminado su primer curso de formación sobre liderazgo y gobierno dirigido a jóvenes, que comenzó en octubre.

El ISSEP se creó en 2018 en Lyon, en Francia, y meses después **se inauguró la delegación española del ISSEP en 2018**, ha estado frecuentada por personalidades ligadas a Vox y a la extrema derecha española, como Kiko Méndez Monasterio o Gabriel Ariza, hijo de **Julio Ariza**, el presidente del Grupo Intereconomía. También ha pasado por allí el exministro **Jaime Mayor Oreja**, una de las personalidades ligadas al Partido Popular más conservadoras y conocida por su cercanía **al grupo ultracatólico Hazte Oír**.

Un ‘think tank’ para la batalla cultural

El objetivo de este “think tank” o laboratorio de ideas, en palabras de Le Pen, es combatir lo que llaman “terrorismo intelectual” y “neofeminista” que dicen que impregna todo el sistema educativo superior. Su principal objetivo, y que ha culminado en este primer curso, es formar a los próximos líderes de la extrema derecha europea.

“El sistema universitario se ve devorado por lo políticamente correcto, el terrorismo intelectual, todas las teorías de los campus universitarios norteamericanos, lo postcolonial, indigenista, neofeminista y todos esos yo-yo-yo, en detrimento de los conocimientos y saberes”, aseguró la exdiputada francesa en una **entrevista a elDiario.es**.

“Como todavía no tienen poder para llegar a las instituciones, buscan generar discurso, promover perfiles ideológicos y que esas personas después ocupen posiciones de poder en las élites de la extrema derecha”, explica **Felipe González Santos**, investigador postdoctoral del departamento de sociología de la Universidad de la Ciudad de Londres.

Para conseguir su objetivo se valen de docentes con “perfiles muy ideologizados, líderes de opinión, periodistas y políticos”, añade este experto. Entre el equipo docente que ha protagonizado este curso, además de Jaime Mayor Oreja, ha estado **Luis del Rivero**, expresidente de Sacyr Vallehermoso; **Javier Tebas**, el presidente de **La Liga**, el principal partido de ultraderecha de Italia; **Marcial Cuquerella**, activista muy ligado a Hazte Oír y a

la secta ultracatólica y paramilitar El Yunque conocido por sus polémicas en redes sociales por sus bulos y “fake news” y por sus ataques constantes a la izquierda.

El experto González Santos asegura que la sobrina de Le Pen se ha distanciado de la ultraderecha francesa y se ha enmarcado dentro de un discurso “más ultraconservador, cercano al Partido Republicano de Estados Unidos radicalizado”. Esta última vía busca “ocupar el espacio de la democracia cristiana y radicalizar los discursos cristianos: presentarse como liberales en cuanto a regulación y muy conservadores en temas sociales”, añade el investigador.

Una línea que coincide con los grupos como Hazte Oír que, tras [la filtración de WikiLeaks](#), se sabe que auparon a Vox y que comparten espacios, lo que explica por qué Marion Maréchal Le Pen ha abierto su primera delegación extranjera en España. De hecho, hace menos de un mes, Santiago Abascal, líder de Vox, y ella, coincidieron en una conferencia para debatir [sobre el futuro de Europa](#).

Disenso, la fundación de Vox, y su vinculación con el ISSEP

Miguel Ángel Quintana Paz, conocido filósofo conservador español, recién nombrado director académico del ISSEP, ha asegurado en [una entrevista en El Confidencial](#) que entre el “think tank” y Vox “no hay ninguna vinculación orgánica, una tesis que apoyan otras personalidades ligadas a Vox.

Sin embargo, la fundación de Vox, [Disenso](#), lanzó un programa de becas para estudiar en el ISSEP. Y aunque desde Vox se dice que Disenso es un proyecto paralelo e independiente de Vox, está presidida por Santiago Abascal, su secretario es Kiko Méndez Monasterio y Gabriel Ariza es uno de los promotores de la “think tank”, por lo que está íntimamente ligado a Vox.

Éste último fue clave para la creación de la delegación del ISSEP en España. De hecho, el ISSEP no aparece en el registro de fundaciones ni de asociaciones, sino que la marca ha sido registrada por [Tizona Comunicación S.L.](#), una empresa de Ariza que trabaja al servicio de Vox en estrategia comunicativa por lo menos desde 2019, tal y como indican [fuentes periodísticas](#).

En cuanto a Méndez Monasterio, [el sitio web oficial del ISSEP](#) le nombra, junto a Gabriel Ariza, como los asesores ideológicos más influyentes de Vox. Y Julio Ariza, que aparece en [uno de los vídeos](#) del “think tank” de Le Pen, reveló que él “estuvo” en la “concepción” de este proyecto educativo y que fue el que propuso el eslogan del ISSEP: “Elige liderar”. El máximo alto cargo de Intereconomía ha llegado a ir en las listas de la formación de extrema derecha y es docente del centro.

No obstante, estos nombres no son los únicos vinculados a Vox. Otras personalidades, dentro del equipo docente se encuentra Rubén Pulido, que ha sido [jefe de prensa de Vox en el Parlamento de Andalucía](#) y referente de la [formación en cuestiones migratorias](#).

Por otro lado, la mayoría de los estudiantes pertenece al entorno de Vox, como [Manuel Mariscal](#), vicesecretario de Comunicación del partido.

Entre los estudiantes hay personas vinculadas al partido, como el vicesecretario de comunicación de la formación, [Manuel Mariscal](#).

Por último, también llama la atención que el centro de estudios haya heredado una de las sedes por las que ha pasado la formación de extrema derecha. El ISSEP se ubicó en uno de los locales de la calle Nicasio Gallego, el mismo en el que Vox estuvo apenas diez meses entre 2018 y 2019, como [adelantó La Marea](#).

Sin las becas de Disenso, el acceso a los cursos del ISSEP se encuentra limitado por la cuantía económica. El primer título cuesta 12.000 euros y se divide en siete bloques: Historia, Filosofía, Economía, Derecho, Geopolítica, Gestión y Comunicación, distribuido en 320 horas. Para el próximo curso han anunciado el lanzamiento de otra formación, más breve y con un coste de 7.500 euros, dirigida a “profesionales con amplia experiencia”

¿ALGUIEN SABE CUÁNTAS HORAS TRABAJABA UN CAMPESINO DE LA EDAD MEDIA?

David Ruiz Marull 05 de septiembre de 2021

¡Ah, la vida tan plena que nos ha traído la modernidad!...

<https://elmanifiesto.com/sociedad/452106412/Alguien-sabe-cuantas-horas-trabajaba-un-campesino-de-la-Edad-Media.html>

Trabajo duro, malas cosechas, hambruna, enfermedades, guerras... Ser campesino en la Edad Media no era precisamente un camino de rosas. Implicaba muchas preocupaciones por toda una serie de aspectos incontrolables como la meteorología, las pandemias o las luchas de poder en la sociedad feudal. Pero tampoco todo era malo, al menos desde la perspectiva de la vorágine del siglo XXI. Esos trabajadores del campo que se acostumbra a compadecer por las penosas condiciones a las que se enfrentaban tenían una ventaja respecto a nosotros: sus períodos de vacaciones eran mucho más largos que los actuales. ¿Cuántas semanas de descanso van a tener este verano? ¿2, 3, todo un mes? En pleno Antiguo Régimen (entre los siglos XV y XVIII), en España las vacaciones sumaban alrededor de cinco meses al año, según explica la historiadora Juliet B. Schor, autora del libro *The Overworked American: The Unexpected Decline of Leisure*.

En pleno Antiguo Régimen, en España las vacaciones sumaban alrededor de cinco meses al año

El tiempo de asueto de los españoles era parecido al de los franceses, que tenían garantizados 52 domingos, 90 días de descanso y 38 festivos. Y el de ambos era superior al de los ingleses, que trabajaban alrededor de dos terceras partes del año.

"Uno de los mitos más extendidos del capitalismo es que ha reducido el trabajo humano. Se compara, sin embargo, la actual semana laboral de cuarenta horas con las de setenta u ochenta que se hacían en el siglo XIX", señala Schor. Es a partir de este estándar que se ha creado el imaginario de que los campesinos medievales trabajaban de sol a sol. "Estas imágenes son proyecciones hacia atrás de patrones de trabajo modernos. Y son falsos", concluye con rotundidad la investigadora.

Calendario Agrícola realizado en Inglaterra en el año 1470

Calendario Agrícola realizado en Inglaterra en el año 1470

Antes del capitalismo, la mayoría de las personas no trabajaba muchas horas. "El ritmo de la vida era lento, pausado y el trabajo era relajado. Nuestros antepasados pueden no haber sido ricos, pero tenían una gran cantidad de tiempo para el ocio", señala. Además, contaban con un buen número de pausas durante sus jornadas laborales.

El Obispo de Durham James Pilkinton señalaba en un texto escrito en 1570 que el "hombre trabajador descansará mucho por la mañana; se pasa una buena parte del día antes de que venga a su trabajo; entonces debe desayunar, aunque no se lo haya ganado [...]. Al mediodía debe tener su hora de dormir, luego su beber por la tarde y cuando llega su hora de la noche, arroja sus herramientas y abandona su trabajo". Y estos 'derechos adquiridos' se aplicaban incluso en los picos de la cosecha.

Durante los períodos de inactividad, que representaban una gran parte del año, no era habitual que se cumpliera las horas regulares de trabajo

Durante los períodos de inactividad, que representaban una gran parte del año, no era habitual que se cumpliera las horas regulares de trabajo, apunta Juliet Schor. Además, era muy inusual que los trabajadores serviles tuvieran que trabajar todo un día para un señor. Cuando se hablaba de un día se referían en realidad a medio día, y si un siervo trabajaba un día entero, se contaba como dos "días de trabajo".

El calendario medieval estaba plagado de festivos. Los oficiales, es decir, de la iglesia, incluían no solo las "vacaciones" largas en Navidad, Pascua y en verano, sino también numerosos días de santos y otros descansos. A estas celebraciones hay que añadir que a menudo había semanas de asueto para marcar eventos importantes de la vida (bodas, bautizos...).

Trabajos agrícolas en el mes de junio, ilustración de 'Las muy ricas horas del Duque de Berry' (1411-1416)

Trabajos agrícolas en el mes de junio, ilustración de 'Las muy ricas horas del Duque de Berry' (1411-1416)

Una estimación del siglo XIII revela que familias campesinas enteras no dedicaban más de 150 días al año a sus tierras. Los registros señoriales de la Inglaterra del siglo XIV indican un año laboral extremadamente corto, de 175 días, para los trabajadores serviles. Y los mineros solo habrían trabajado 180 días en el periodo comprendido entre los años 1400 y 1600.

"Cuando el capitalismo aumentó los ingresos de los trabajadores, también les quitó su tiempo libre. De hecho, hay buenas razones para creer que las horas de trabajo a mediados del siglo XIX constituyen el esfuerzo laboral más prodigioso en toda la historia de la humanidad", concluye la investigadora.

En junio de 1930, el británico John Maynard Keynes aseguró durante una conferencia celebrada en Madrid que la "riqueza producida y los avances tecnológicos reducirían la jornada laboral de 2030 a tres horas diarias, 15 horas semanales". Nos queda apenas una década para darle (o no) la razón a uno de los economistas más influyentes del siglo XX.

© La Vanguardia



"El 99% DE LA ECONOMÍA ESTADOUNIDENSE ESTÁ EN MANOS DEL 0,1% MÁS RICO, QUE COBRA INTERESES POR TODO"- VIDEOS DE RT

https://actualidad.rt.com/programas/keiser_report/403442-99-economia-estadounidense-esta-manos

VIDEO: TAIWÁN PRESENTA EL TA JIANG, UN "ASESINO DE PORTAVIONES" QUE PUEDE DESTRUIR OBJETIVOS EN AIRE, MAR Y TIERRA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403499-taiwan-presentar-ta-jiang>

ANALISTA SOBRE GEORGE SOROS Y SUS CRÍTICAS A CHINA: "ESTÁ CEGADO POR LA IDEOLOGÍA Y LA AMARGURA DE SUS REPETIDOS FRACASOS EN EL PASADO EN EL PAÍS" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403488-analista-soros-cegado-ideologia-amargura-fracasos>

ESTADOS UNIDOS: EL TESORO ESTIMA QUE SE QUEDARÁ SIN EFECTIVO EN OCTUBRE Y CRECE LA PREOCUPACIÓN POR UN DEFAULT

<https://www.cronista.com/financial-times/estados-unidos-el-tesoro-estima-que-se-quedara-sin-efectivo-en-octubre-y-crece-la-preocupacion-por-un-default/>

JOE BIDEN Y XI JINPING DISCUTEN LA RESPONSABILIDAD DE EE.UU. Y CHINA PARA "GARANTIZAR QUE LA COMPETENCIA NO SE CONVIERTA EN CONFLICTO" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403515-biden-xi-discuten-garantizar-competencia-no-convertir-conflicto>

CONCLUYE LA CONSTRUCCIÓN DEL NORD STREAM 2, EL GASODUCTO DE MÁS DE 1.200 KILÓMETROS QUE DUPLICARÁ LOS SUMINISTROS DEL GAS NATURAL DESDE RUSIA A EUROPA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403030-concluir-construccion-nord-stream-2>

"LOS DISCURSOS DE ODIO ANTECEDEN A LOS CRÍMENES DE ODIO"

<https://www.eulixe.com/video/viral/discursos-odio-preceden-crimenes-odio-adama-dieng-naciones-unidas-espanol/20210909081219024110.html>

INSEGURIDAD SOCIAL CRECIENTE EN UN PLANETA POLARIZADO

<https://rebelion.org/inseguridad-social-creciente-en-un-planeta-polarizado/>

LA SEXUALIZACIÓN DE LAS NIÑAS EN LA PUBLICIDAD CONTINÚA, Y A ELLAS NO LES GUSTA

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/continua-sexualizacion-ninas-publicidad-internet/20210908102650024102.html>

MÁS DE LA MITAD DEL PETRÓLEO MUNDIAL DEBE QUEDARSE SIN EXTRAER PARA CUMPLIR EL LÍMITE DE CALENTAMIENTO DE 1,5 °C

Cerca del 60 % de las reservas actuales de petróleo y gas metano fósil, y el 90% de las de carbón deben permanecer bajo tierra para 2050 si queremos tener al menos un 50 % de posibilidades de cumplir con los objetivos establecidos por el Acuerdo de París.

<https://www.eulixe.com/articulo/ciencia/mas-mitad-petroleo-mundial-debe-queedarse-extraer-cumplir-limite-calentamiento-15-oc/20210909094732024114.html>

LA REVOLUCIÓN QUE VIENE

- [LUIS BRITTO GARCÍA](#)
- <https://www.investigacion.net/es/la-revolucion-que-viene/>

Revolución: cambio fundamental en la base económica de un modo de producción que modifica la superestructura ideológica que lo expresa y consagra. ¿Ocurren cambios trascendentes en la infraestructura o base económica del mundo? 70% del producto interno bruto mundial corresponde actualmente al sector terciario, de administración, educación, investigación científica, finanzas, servicios, entretenimiento, turismo. Actividades de procesamiento y difusión de información “superestructurales” generan hoy la mayor parte de la producción.

El agente fundamental del cambio es una nueva herramienta: el computador o “máquina universal” de Alan Turing. Ésta es progresivamente encargada de ejecutar de manera automática tareas antes cumplidas por humanos, multiplicando exponencialmente la productividad. Ello a su vez altera las relaciones de producción: máquinas inteligentes sustituyen y dejan sin empleo una proporción cada vez mayor de trabajadores manuales e intelectuales. Se estima que en una década habrán reemplazado cerca de la mitad de los puestos de trabajo hoy existentes.

La automatización desplaza así grandes masas hacia el desempleo, la exclusión y la marginalidad. El trabajo a distancia favorece que la relación laboral sea sustituida por el trabajo a destajo, incluso en los oficios del sector terciario. Dentro del capitalismo, esto hará inviable la subsistencia para la gran mayoría de la población.

La herramienta informática asimismo promueve un cambio en la propiedad de los medios de producción. En el capitalismo industrial, el obrero no es dueño de la materia prima, de la fábrica ni del producto final. La masificación de las computadoras posibilita que, al igual que sucedía con el artesanado, el trabajador sea dueño tanto de la materia prima como de la herramienta para procesarla y del producto final, lo cual puede abrir paso a un nuevo modo de producción.

A pesar de esta posibilidad, la informatización ha acelerado la concentración del capital en un número cada vez menos de manos. Señala el Credit Suisse Research Institute que la mitad inferior de la población mundial es propietaria de menos de 1% de la riqueza total. Al mismo tiempo, el 10% más rico posee 88% de la riqueza mundial, y el 1% superior por sí solo es dueño de 50% de los [activos globales](#). Cada crisis económica incrementa y acelera esta desigual distribución; la pandemia la ha profundizado aún más.

Proporcional a la concentración de la propiedad es la privación de ella para las mayorías trabajadoras. Durante el siglo pasado, algunos sistemas capitalistas desarrollados aplicaron políticas de inversión pública para paliar las crisis económicas, algunos empresarios concedieron a regañadientes derechos a sus trabajadores, ascendiéndolos de proletarios a estratos consumistas de ingresos medios. Según predicó John Maynard Keynes, estas medidas eran indispensables para evitar el surgimiento de nuevos gobiernos socialistas. A partir de la disolución de la Unión Soviética, gobiernos y empresarios estimaron innecesarios paliativos para evitar la radicalización de las masas. Siguió la despiadada aplicación de medidas liberales, neoliberales y fondomonetaristas para rebajar drásticamente salarios, derechos laborales y gasto social.

Trabajadores y estratos medios de los países desarrollados están en la pauperización o al borde de ella. El capital desplazó sus empleos hacia maquilas en países del Tercer Mundo, con las condiciones de explotación laboral más voraces que se pueda imaginar, pero incluso estos empleos subpagados están a punto de ser sustituidos por maquinarias. Las protestas recurrentes de Occupy Wall Street, los Indignados, los Chalecos Amarillos, de los granjeros de la India, entre otras, son la respuesta mundial contra la victimización económica.

Gobiernos y medios han logrado disiparla mediante la represión y la postergación de soluciones. Pero siendo universal la pauperización, cabe esperar protestas cada vez mayores, más generalizadas y duraderas. No por nada algunos billonarios y las organizaciones que expresan sus intereses se han manifestado dispuestos a soportar discretos aumentos en la tributación que permitan aliviar la situación mundial de los desposeídos. No actúan por humanismo, sino para instalar válvulas de seguridad que desahoguen el peligroso exceso de presiones sociales.

El cambio social se da en tres modalidades. En la primera, los aparatos cognitivos de la superestructura perciben adecuadamente los cambios infraestructurales y adoptan oportunamente las adaptaciones requeridas. Es lo que llamamos Evolución. En la segunda, los aparatos cognitivos se niegan a percibir los cambios infraestructurales, y persisten en sus estrategias tradicionales hasta que una confrontación, a menudo violenta y parcialmente destructiva, fuerza el cambio. Es lo que llamamos Revolución. En la tercera modalidad, los aparatos cognitivos de la superestructura se han perfeccionado tanto en la falsificación de la realidad que el sistema permanece inalterado fueren cuales fueren los cambios que se operen, hasta que su incompatibilidad con ellos produce un colapso generalizado. Es lo que llamamos Decadencia.

El problema del poder sobredeterminante que han adquirido las superestructuras del sector terciario consiste en que pueden pretender ignorar o disimular los cambios hasta que la totalidad del sistema colapse de manera catastrófica con costo inconmensurable y limitada capacidad de regeneración civilizatoria. Pensemos en la caída del Imperio Romano esclavista, que dio paso a un milenio de retraso feudal.

La información es el bien más valioso en esta época, y puede ser multiplicado sin costo de manera casi infinita para todos por máquinas que liberarán a los humanos del trabajo no creativo.

La resistencia del capitalismo trasnacional determinará cuál de los tres estilos de cambio abrirá paso al nuevo modo de producción. Hasta el presente, se ha resistido a adoptar cambios evolutivos. Sólo la Revolución, a pesar de su posible violencia, podrá ahorrar el costo de una catástrofe civilizatoria sin precedentes.

Foto de portada: Reuters

Fuente: [Tatuy TV](#)

CLAUDIO BIERN BOYD: "LAS MULTINACIONALES AMERICANAS NOS ESTÁN DESCULTURIZANDO"

Series como 'Willy Fog', 'David el Gnomo' y 'D'Artacán y los tres mosqueperros' convirtieron a Claudio Biern en el rey de la animación española. El creador lamenta que los niños de hoy crezcan sin conocer las grandes historias que marcan la tradición europea

[JUAN SARDÁ](#)

20 agosto, 2021

<https://elcultural.com/claudio-biern-boyd-las-multinacionales-americanas-nos-estan-desculturizando>

Hubo un tiempo a finales del siglo XX en el que solo había dos canales de televisión y para ver dibujos animados los niños tenían que esperar hasta el sábado a las tres y media de la tarde. Un tiempo, los años 80, en el que triunfaban las series “de dibujos” de **Claudio Biern Boyd** (Palma de Mallorca, 1940), adaptaciones de los grandes clásicos de la literatura europea. Arrancó con *Ruy, el pequeño Cid*, donde conocíamos al mito en su infancia, y continuó con dos grandes adaptaciones de clásicos franceses como ***D'Artacán y los tres mosqueperros***, basada en las novelas de Alejandro Dumas sobre D'Artagnan y los mosqueteros, o ***La vuelta al mundo en 80 días***, de [Julio Verne](#), en la que Phileas Fogg se convierte en Willy Fog, un lord inglés con traje y corbata y cuerpo de león. Hay más, pero su tercer gran éxito fue ***David el gnomo***, versión de un clásico holandés de Will Huygen.

A sus 81 años, el patrón de la animación española luce jovial y activo, muy contento por el éxito de la película en Portugal, donde ha debutado en el número uno de taquilla. Defiende una animación europea, con valores y basada en el guión “y no los efectos especiales”. **Considera que gracias a la tecnología, las series y películas lucen mejor pero han dejado de contar historias interesantes.** “La animación está marginada en este país, somos no los pobres, los mendigos”, asegura categórico. Fan de Tom y Jerry y La pantera rosa, por si alguien duda de su grandeza, fue el inventor del pastelito de la segunda, la madalena proustiana de lo que una vez se llamó generación X.

Pregunta. ¿Por qué hacer una película ahora sobre D'Artacán?

Respuesta. La serie tuvo mucho éxito en los años 80 y se sigue emitiendo en algunos canales como TeleMadrid. Hace ya 10 años nos planteamos la película porque cada día es más difícil hacer series de televisión porque los niños tienen acceso a 100 canales digitales, la tableta, el móvil... Las cadenas de televisión que antes producían o pagaban muy bien las series de animación lo abandonaron. Ahora prácticamente solo existen canales temáticos, son casi todos americanos y tiran de su producto. **Decidimos hacer la película porque el cine sigue siendo la catedral del audiovisual**, es un evento: comprar la entrada, las palomitas, se apaga la luz, te abducen si la película es buena... Teníamos una buena marca como D'Artacán, tenemos talento y tecnología en España, que no puede ser explotado por una legislación absurda, y nos faltaba la tercera pata: el dinero. Hemos hecho muchos cursos, hemos formado a gente, entró TVE y el Banco de Santander, a quien le tengo que reconocer su apoyo.

P. ¿Han cambiado mucho la serie para adaptarla a los nuevos tiempos?

R. Los niños han cambiado mucho y teníamos que hacerla en 3D porque los personajes ganan. **Ha cambiado el papel de las mujeres.** La nueva Juliette ya no es una pánfila, es una mujer activa, luchadora, que es la confidente de la reina. Lo que sigue sin haber violencia: hay pajaritos y bultos pero no hay sangre. Milady ahora es prácticamente CatWoman. Hemos añadido también varios giros dramáticos de suspense que no estaban en la serie. Desde hace muchos años no había en la cartelera española una película familiar como esta que une a padres con hijos. Hemos hecho muchas pruebas y la reacción es espléndida.

Claudio Biern Boyd

P. ¿Los niños de hoy crecen sin conocer los grandes relatos europeos?

R. Yo tuve la suerte de que cuando era niño no tenía televisión así que leía mucho. Leía esas historias de Salgari, Sandokan, y lo “veía”. He tenido la suerte de poder adaptar las historias que me apasionan. **Lo que queremos es enlazar con la cultura europea:** Julio Verne, Salgari, Alejandro Dumas... Empecé con el *Cantar del Mío Cid* que lo cambié porque la niñez del Cid me la podía inventar, él era cristiano y su mejor amigo musulmán. Eso da un mensaje. En *D'Artacán* hablamos de la lealtad, el compañerismo, “uno para todos...”, en la pandemia tiene más importancia ese espíritu. En *Willy Fog*, Julio Verne hace que un lord inglés se case con una princesa india, un alegato antixenófobo brutal. Y en *David el Gnomo* se habla de ecologismo. **He hecho 45 series y todas están basadas en relatos que tienen valores. No se protege nuestra cultura ni tampoco nuestro talento.**

P. ¿La animación es el pariente pobre del cine?

R. Es una vergüenza que en los premios Goya solo haya una película nominada en la categoría de animación. Del presupuesto del ICAA, solo cuatro millones son para animación, un 10%. La ley tiene 17 años cuando la tecnología ha cambiado mucho. **No pedimos limosna, pedimos financiación...** Lo que pasa con nosotros es vergonzoso y más si lo comparas con Francia o Canadá, donde se reconoce el peso de la animación.

P. ¿Antes era todo más fácil?

R. Las cadenas eran únicas: la RAI, TF1, BBC, TVE... Te pagaban mucho y luego tenías el *merchandising*. Con eso ganabas bien, con *David el Gnomo* fue una barbaridad. Todo esto ha desaparecido. Con *D'Artacán* hemos firmado con una empresa que hace productos para mascotas.

P. ¿Qué sintió al ver la primera película de *Toy Story*?

R. Para mí fue un shock. Yo dije: "esto cambia". Los niños ya se acostumbrarán a esta tecnología y el 2D les parecerá hebreo antiguo. Eso es fácil de solucionar, tienes acceso a todos los software y tecnologías. Hubo un cambio tecnológico pero por desgracia **se ha ganado en efectividad, explosión, espectacularidad y se ha perdido en guion, en historia y en transmitir valores**. Son todo sagas interminables. En *Fast and Furious* van por la nueve, una cosa tan violenta que son todo efectos. Las multinacionales americanas nos están desculturizando. No solo el cine: Facebook, Apple... tienen a nuestros hijos abducidos con historias cada vez más flojas. Los únicos que se preservan son los chinos, tienen sus redes sociales y no dejan pasar a nadie. Si una película americana va bien allí, la levantan. Eso es a lo bestia. Yo siempre digo: "Más ojos y menos pantallas".

P. ¿Por qué quiso que los mosqueteros se convirtieran en perros?

R. Los críos empatizan mucho con los perros, el pollo y el perro es universal. Puedes ir a Chile, a Alaska, a Filipinas... El problema además con figuras humanas es que es más complicado dibujarlos: labios, orejas... necesitas más detalle. Con formas de perro ganábamos mucho tiempo. **Con el antropomorfismo además automáticamente el niño se da cuenta de que es una comedia**. Ningún niño ha cogido un bastón para "luchar como D'Artacán". Vendíamos espadas pero de goma.

P. ¿Cómo ve a ese D'Artacán inseguro y un poco cafre?

R. D'Artacán es un paleta de pueblo, un tipo de Bearn que va a París y alucina con las mujeres y lo grande que es. Es Alfredo Landa llegando a Frankfurt para trabajar. Todo le sorprende. Es como le retrata Dumas.

[@juansarda](#)

¿NUEVA NORMALIDAD? NO, GRACIAS

<https://desinformemonos.org/nueva-normalidad-no-gracias/>

La normalidad es un concepto relativo. La Real Academia de la Lengua (RAE) la define como la "cualidad o condición de normal", de lo "habitual u ordinario", pero, como dijo Morticia, la heroína de la Familia Addams, "la normalidad es una ilusión", porque "lo que es normal para la araña, es un caos para la mosca". Dicho de otro modo, si preferimos la opinión de un académico, la del director de la Fundación del Español Urgente (Fundéu), Javier Lascuráin, "lo que antes era anómalo, hoy es normal". O viceversa.

Pasados los primeros sustos de la pandemia del coronavirus, más no el control total del contagio, y ante el pavor que provocan las secuelas económicas, políticas y sociales, los gobiernos de todo el mundo han empezado la "desescalada" de los estados de alarma, que se habían traducido en diversos grados de cuarentena, para acceder a lo que se ha dado en llamar la "nueva normalidad", una expresión de moda que vendría a significar - para citar nuevamente a Lascuráin- "una normalidad diferente a la que conocíamos" o "una situación en la que lo habitual u ordinario no será lo mismo que en la situación previa". La pandemia ha marcado a la humanidad y ha puesto al mundo de cabeza, al punto de que no son pocos los autores que hablan de una nueva era, de un antes y un después, que

dará paso no sólo a nuevos hábitos de conducta, sino a cambios radicales en las agendas y paradigmas que han guiado nuestros pasos desde el siglo pasado.

Así lo pronostican grandes pensadores, como el israelí Yuval Noah Harari y el surcoreano Byung-Chul Han. Otros, más amigos de la filosofía popular, recuerdan una vieja canción de Silvio Rodríguez, cuya letra refleja, a su juicio, esa idea/esperanza que ronda por el mundo: *"La era está pariendo un corazón,/ no puede más, se muere de dolor/ y hay que acudir corriendo/ pues se cae el porvenir"*.

Noah Harari afirmó que la humanidad está rescribiendo nuevas reglas de juego. Todas las reglas. Las económicas, las políticas y las sociales, porque, a raíz de la expansión del coronavirus, "todo está en juego", para bien o para mal. Según Henry Kissinger, uno de los grandes estrategas políticos del Siglo XX, "el mundo nunca será el mismo después del coronavirus", a tal punto que "discutir ahora sobre el pasado sólo hace que sea más difícil hacer lo que hay que hacer".

Una "nueva era", tal vez, pero nadie ha dicho que será mejor que la que estamos dejando atrás.

Como ocurre con la misma pandemia, los síntomas de esa "nueva normalidad" que asoma en el horizonte, como sacada con fórceps, no presagian los cambios anhelados, sino el retorno a la "vieja anormalidad" que nos ha conducido a vivir la tragedia que estamos viviendo.

El propio Noah Harari acaba de echar un balde de agua fría sobre los pronósticos optimistas al afirmar en su libro "21 lecciones para el siglo XXI" que quienes creen que la globalización y las nuevas tecnologías nos permitirán evolucionar hacia un mundo más igualitario están equivocados, ya que lo más probable es que veamos un ensanchamiento de la brecha entre clases sociales y países.

La habitabilidad del planeta puede estar en peligro a corto plazo como consecuencia de las alteraciones en el clima inducidas por la propia actividad humana. Algunos científicos sostienen que ese proceso es irreversible, como prueban los grandes incendios e inundaciones en California y Europa, con 116.000 hectáreas arrasadas en Grecia, y la ola de calor, con 48,8 grados en Italia.

De acuerdo con el último informe del Panel del Cambio Climático de la ONU, los fenómenos extremos seguirán aumentando en intensidad y frecuencia al menos durante todo este siglo, en el mejor de los escenarios posibles. Las sequías y las olas de calor, harán que el riesgo de incendios gigantescos sea extremo durante décadas. "Eso ya no tiene remedio... La cuestión ahora es adaptarse a ese mundo".

Según Enric Juliana, un conocido analista político español, la convergencia de "tres grandes disrupciones", la energética, la digital y la climática, va a provocar no pocos conflictos en el corto y mediano plazos, "en medio de una colosal desorientación de las sociedades, bañadas a diario por el anuncio de futuras catástrofes", desde las posibles nuevas epidemias hasta la subida del nivel del mar y la extinción de especies, pasando por las migraciones masivas, y hambrunas, e incluso la "seducción totalitaria" para enfrentar tales males.

Un agente infeccioso microscópico puso al mundo de cabeza y nos hizo pensar que la historia se dividiría en un antes y un después de la pandemia; nos hizo vivir una eternidad en apenas unas semanas, las semanas de las cuarentenas, una eternidad que nos hizo ver como prehistórico lo que ocurrió unos meses antes y que nos introdujo de manera dramática a un futuro que, siendo desconocido, era tan real como incierto. Pensamos que el futuro nos había alcanzado, que el futuro ya era historia. Pero viendo lo que estamos viendo con la "nueva normalidad", mejor que vuelva el pasado.

INSEGURIDAD SOCIAL CRECIENTE EN UN PLANETA POLARIZADO

Escrito por Sergio Ferrari

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/43337-inseguridad-social-creciente-en-un-planeta-polarizado.html>

Se acentúa la brecha entre ricos y empobrecidos

Una de cada dos personas en el mundo no cuenta con ningún tipo de protección social. Realidad que desnuda asimetrías continentales y sectoriales significativas.

Aunque la crisis producto del COVID 19 promovió una expansión sin precedentes de iniciativas y programas de protección social, más de 4.000 millones de personas continúan completamente desprotegidas. La respuesta social a la pandemia ha sido desigual e insuficiente: aumentó la brecha entre los países de altos ingresos y los de bajos ingresos y no logró brindar una cobertura básica para el conjunto de la población mundial.

La cobertura que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) considera como esencial, cuando se refiere a la protección social, incluye el acceso a la atención médica y a la percepción de ingresos en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, accidente laboral, maternidad o pérdida de la principal fuente de ingresos de la familia.

Diagnóstico preocupante

En la actualidad, sólo un 47% de la población mundial está cubierta como mínimo por una prestación de protección social, en tanto el resto, 4.100 millones de personas, no cuenta con ningún tipo de cobertura. Esta es una de las principales conclusiones del Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022 que la OIT, con sede en Ginebra, Suiza, acaba de publicar la primera semana de septiembre. (https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_protect/@soc_sec/documents/publication/wcms_817576.pdf)>https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_protect/@soc_sec/documents/publication/wcms_817576.pdf).

Según este organismo internacional, las diferencias regionales son significativas. El continente americano, por ejemplo, cuenta con una tasa superior a la media mundial, con un 64.3% de cobertura, aunque lejos por detrás del 84% de Europa y Asia Central. Los Estados Árabes, con un 40% y África, con apenas un 17.4%, confirman las evidentes deficiencias globales en el plano de la protección social.

La niñez, las mujeres, las personas con capacidades diferentes y los desempleados son los sectores más perjudicados por este sombrío panorama. Solo uno de cuatro niños y niñas se beneficia de una prestación social. Únicamente el 45% de las mujeres con hijos recién nacidos tiene derecho a una prestación de maternidad en efectivo. Y solo una de cada tres personas con alguna discapacidad grave recibe beneficios por invalidez. En cuanto a la población desempleada a nivel mundial, apenas un 18.6% cuenta con una cobertura efectiva.

La OIT constata que, si bien el 77% de las personas con derecho a pensión de vejez reciben un aporte jubilatorio, persisten importantes disparidades regiones, así como entre zonas urbanas y rurales y entre hombres y mujeres.

Los números hablan por sí mismos: el gasto público en concepto de protección social varía de manera significativa a través del planeta. Como promedio los países destinan a la protección social un 12.8% del Producto Interior Bruto (PIB) — promedio internacional—, porcentaje que no incluye los presupuestos específicos para salud. Sin embargo, los países de altos ingresos invierten un 16.4% de su PIB en protección social mientras que los de bajos ingresos apenas un 1.1%.

La encrucijada

El nuevo Informe Mundial 2020-2022 que se publicó el 1 de septiembre, afirma que la comunidad internacional en su conjunto se confronta a una encrucijada esencial: seguir un “camino óptimo” de inversión en el refuerzo de sus sistemas de protección social o bien un “camino fácil” de provisión minimalista, sucumbiendo con ello a las presiones fiscales o políticas.

Y ratifica que el objetivo último debería ser que todas las personas estén protegidas tanto contra los impactos sistémicos como contra los riesgos ordinarios del ciclo de vida. La clave para lograrlo radica en dedicar más esfuerzos a la construcción de sistemas de protección

social universal. Estos deben ser integrales, adecuados y sostenibles, y deben incluir un piso de protección social sólido que garantice al menos un nivel básico de seguridad social para todas las personas a lo largo de sus vidas.

Estos sistemas son esenciales para prevenir la pobreza y la desigualdad, así como para hacer frente a los retos hoy y mañana. El desafío esencial para reforzar este andamiaje de protección universal es el trabajo decente. Que permita a las mujeres y a los hombres afrontar mejor "sus transiciones vitales y laborales, facilitando la transición de los trabajadores y las empresas de la economía informal a la economía formal, impulsando la transformación estructural de las economías y apoyando la transición hacia economías y sociedades más sostenibles desde el punto de vista ambiental".

Dicho informe insiste en que establecer la protección social universal –clave para la realización del derecho humano a la seguridad social para todos– es la piedra angular de una propuesta de justicia social con un enfoque centrado en las personas.

Con ello se contribuiría a la prevención de la pobreza y la contención de las desigualdades, la mejora de las capacidades humanas y la productividad, el fomento de la dignidad, la solidaridad y la equidad, y a la revitalización del contrato social.

Ideas no faltan

En junio pasado, representantes de 181 países miembros de la OIT aprobaron el [Llamamiento Mundial a la Acción para una recuperación centrada en las personas](https://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/109/news/WCMS_803987/lang-es/index.htm) (https://www.ilo.org/ilc/ILCSessions/109/news/WCMS_803987/lang-es/index.htm) el cual delinea un programa detallado ante la pandemia y compromete a los países a que garanticen una recuperación económica y social de la crisis «totalmente inclusiva, sostenible y resiliente».

Este compromiso consensuado durante la Conferencia Internacional del organismo, incluye dos tipos de recomendaciones. En primer lugar, las medidas que deben adoptar los gobiernos nacionales y sus «interlocutores sociales» empresariales y sindicales, para lograr una recuperación del empleo, reforzar sustancialmente las protecciones sociales y las de los trabajadores y apoyar a las empresas sostenibles.

En segundo lugar, el papel tan decisivo de la cooperación internacional y el rol de las instituciones multilaterales, incluida la OIT, en la generación y promoción de estrategias nacionales de recuperación de la pandemia que benefician esencialmente a las personas y grupos familiares.

¿Cómo se financia?

Mejorar la cobertura social implica, esencialmente, discutir en cada país las formas de financiamiento en juego, lo cual debe formar parte del debate de fondo sobre la redistribución del ingreso de una nación.

El próximo 26 de septiembre, el pueblo suizo se pronunciará en las urnas sobre la Iniciativa popular 99%, promovida por partidos de izquierda, ecologistas, sindicatos, ONG y otras asociaciones de muy variada naturaleza.

La misma propone que las ganancias de capital, proveniente de intereses, dividendos, alquiler de propiedades, entre otras, de un valor mayor a los 100.000 francos (110.000 dólares estadounidenses), paguen impuestos una vez y media más altos que las ganancias producto del trabajo. Los ingresos fiscales adicionales que podría generar esta iniciativa, que se calculan serán de 10.000 millones de francos anuales, se utilizarían para reducir los impuestos que deben pagar los sectores de ingresos bajos y para financiar servicios sociales como guarderías infantiles, seguros médicos y educación.

Los promotores de la propuesta están convencidos de que solo una reforma fiscal de este tipo puede frenar el aumento de la brecha entre ricos y pobres en el país. En la actualidad, cerca del 43% de los activos financieros en Suiza están en manos de solo el 1% de la población, lo que determina que el mayoritario 99% se distribuya el resto y de ahí el nombre de esta iniciativa popular.

Los informes, documentos, reuniones y eventos internacionales que proponen un sistema social universal abundan y siguen multiplicándose. Sin embargo, los desheredados de la

Tierra siguen esperando. En particular, la población desempleada, las mujeres, la infancia, y las personas con capacidades diferentes.

No faltan conceptos, sino mecanismos efectivos que aseguren que esa necesaria redistribución del ingreso comience a concretarse, en cada país, a nivel mundial. No se trata de ideas, sino de voluntad política, es decir, de dar respuestas concretas a los gritos crecientes a favor de la dignidad humana postergada por la brecha creciente entre enriquecidos y empobrecidos.

Por [Sergio Ferrari](#) | 09/09/

LA EXPORTACIÓN DEL MIEDO

Escrito por Daniel Gatti

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43349-la-exportacion-del-miedo.html>

Un niño pasa frente a un mural pintado en la ciudad de Saná, capital de Yemen AFP, MOHAMED HUWAIS

Veinte años de guerra al terrorismo

A dos décadas del 11-S, Washington puede jactarse de haber relegitimado la tortura y las ejecuciones extrajudiciales, hacer crecer el yihadismo y lograr destruir el tejido social de varios países. Ahora pone la mira en otras geografías.

El mismo día en que los talibanes terminaban de tomar Kabul, el 15 de agosto, se cumplía un nuevo aniversario, el 76, de la rendición de Japón en la Segunda Guerra Mundial. Cosa curiosa: nunca más, desde 1945, Estados Unidos, convertido ya en la principal potencia del planeta, ganaría guerra alguna, sacando la tan especial del Golfo, en 1991. Y, exceptuando la invasión a la minúscula isla de Granada, en 1983, para derrocar a un gobierno socialista democráticamente electo y la operación para derribar y detener al exaliado narco panameño Manuel Noriega, en 1989, ni siquiera protagonizaría intervenciones armadas masivas exitosas. Fue derrotado en Vietnam, no pudo con Corea del Norte y de Kabul se ha marchado, como de Saigón en 1975, con la cola entre las patas, desalojado por los mismos yihadistas a los que había pretendido aplastar 20 años antes, quienes a partir de entonces no han hecho más que expandirse por toda una región en la que Washington pretendió implantar –a cañonazos, dronazos y montañas de dólares– su tan peculiar idea de la democracia y la libertad.

Aquel «nuevo siglo estadounidense» pergeñado por los thinks tanks neoconservadores a fines de los años noventa, que debía comenzar a plasmarse con la fulgurante respuesta militar en tierra afgana a los ataques del 11 de septiembre de 2001, parece haber quedado hoy definitivamente enterrado en la propia Kabul. Con un saldo, para Estados Unidos y sus aliados, de unos 3.500 soldados y 4 mil mercenarios muertos y un gasto de más de 2,4 billones de dólares, y, para los afganos, de al menos 240 mil muertos y un país devastado, más tribalizado que nunca y convertido, bajo el civilizador gobierno proestadounidense, en el primer productor mundial de opio. Un panorama muy similar al de Irak y Libia, invadidos y desestabilizados en la estela de la ofensiva pos-11-S, devenidos en verdaderos campos de ruinas en los que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ni siquiera logró colocar a sus peones políticos en posiciones sólidas.

A la guerra afgana George W. Bush la llamó guerra buena. Su sucesor Barack Obama, que la continuó por dos períodos, la tildó de guerra justa. Bush no tenía miramiento alguno en la manera de conducir sus batallas. Bombardeaba y mataba a como diera lugar, multiplicaba en Asia y Europa del Este los black sites ('sitios oscuros', los centros clandestinos de detención de la CIA), a donde eran llevados inicialmente los sospechosos de pertenecer a Al Qaeda antes de ser trasladados al campo de concentración montado en la base naval de Guantánamo.

Obama, que había llegado a la presidencia con una improbable reputación de antibelicista, quiso cerrar Guantánamo (el Congreso se lo impidió) y anunció su intención de «humanizar» la guerra afgana. Humanizar la guerra, ese oxímoron, significaba, en realidad, librarla desde lejos: los ataques se harían a partir de drones y misiles teledirigidos a muy larga distancia, conducidos por operadores que irían reemplazando cada vez más a los pilotos. Minimizaba al máximo los muertos propios, que tan poco ayudan a vender la guerra a la opinión pública, y suponía ajustar la mira para liquidar a los blancos que se debía liquidar. Aunque tras la primera Guerra del Golfo ya había quedado claro que era un cuento yanqui aquello de que los misiles teleguiados tenían «precisión quirúrgica», Obama insistió en transmitir esa ilusión.

En marzo de 2009, tres meses después de que asumiera la nueva administración, escribió el profesor de Historia y Derecho Estadounidense Samuel Moyn en el diario británico *The Guardian* (versión española en eldiario.es, 5-IX-21): «Un informe legal histórico dio un aviso claro y asombroso de cómo se llevarían a cabo las guerras de Obama, que formalizaban y globalizaban la “guerra contra el terror” de una forma que Bush no había hecho nunca oficialmente. La lucha antiterrorista no tendría límites temporales o espaciales. Esto importaría mucho más que las reformas más comentadas de Obama: prohibir simbólicamente la tortura o retocar las normas sobre prisioneros y juicios».

Solo en su primer año de gestión Obama recurrió a los aviones no tripulados más veces que Bush en toda su presidencia y al final de su segundo mandato atacó diez veces más que su predecesor, causando miles de muertes, tantas que entre 2010 y 2011 debió suspender las operaciones con drones en Yemen. Porque no se trató solo de Afganistán. «Iniciados en secreto y más tarde normalizados en público, los ataques letales selectivos transformaron la “guerra contra el terrorismo” para que se extendiera por todo el planeta. En el último año de Obama en la Casa Blanca los comandos de las fuerzas de elite operaron en 138 países o se desplazaron por ellos, se produjeron combates en al menos 13 y ataques letales selectivos en varios de ellos», apuntó Moyn.

Aquella guerra «justa» y «buena» por «la democracia y la libertad» puso al frente de los países a los que fue llevada administraciones con muy poca implantación política y social. Con la nueva toma del poder por los talibanes en Afganistán, «salió a la luz el verdadero impacto de la ocupación estadounidense», escribieron en la revista digital *Jacobin* (17-VIII-21) los investigadores Tabitha Spence y Ammar Ali Jan. Durante los 20 años de gestión indirecta de Estados Unidos y la OTAN «se generó un gobierno títere», «una coalición torpemente tejida de caudillos, elites emigradas y tecnócratas de diferentes partes del mundo», inmersa en una lógica de corrupción que, lejos de ser solamente propia, era también «parte del diseño del ocupante». El gobierno surgido de la intervención habilitó en algo el juego político, mejoró en algo la vida de algunos sectores (las mujeres, especialmente las urbanas, ganaron algunos derechos), pero sobre todo fue funcional a los intereses del ocupante occidental.

En 2003 una militante feminista afgana, Malalai Joya, denunció desde su banca de diputada a los «señores de la guerra» y a las tropas de la OTAN que los habían reinstalado en el poder por cometer juntos «crímenes contra los afganos». Cuatro años después fue expulsada del Parlamento y debió permanecer oculta en su propio país tras sufrir seis intentos de asesinato. «[Afganistán, Irak, Siria y Libia] son emblemáticos de cómo las intervenciones occidentales contemporáneas están orientadas a crear zonas de control imperialista para perseguir objetivos a corto plazo. Una vez que se cumplen estas metas, se abandona el país: la promesa de la democracia y la construcción del Estado resultan ser meros eslóganes. El barniz del humanitarismo ha dado paso a una lógica de terror y destrucción impuesta a los “Estados enemigos”. Estados Unidos encabeza hoy este escuadrón mundial de demolición», dice la nota de *Jacobin*.

Spence y Ali Jan citan en su nota un trabajo del profesor británico de Ciencias Políticas Dominic Tierney. Dice Tierney en *The Right Way to Lose a War: America in an Age of Unwinnable Conflicts* ('el modo correcto de perder una guerra: Estados Unidos en la era de los conflictos imposibles de ganar') que Washington «no entiende la política local ni las dinámicas internas» de los países que ocupa. «Afganistán es un caso muy claro, porque es una guerra en la que se metió de repente y apenas sabía nada de ese país», agrega. Y siguió ignorándolo hasta el mismísimo momento de la retirada.

En diciembre de 2019 *The Washington Post* difundió lo que luego se conoció como papeles de Afganistán, un par de miles de páginas de notas tomadas por la muy oficial oficina del Inspector General Especial para la Reconstrucción de Afganistán a partir de entrevistas con políticos y militares estadounidenses. Uno de los entrevistados fue el teniente general Douglas Lute, consejero adjunto de seguridad nacional en los gobiernos de Bush hijo y Obama, y luego representante de su país en la OTAN. «No teníamos ninguna comprensión fundamental de Afganistán. No sabíamos lo que hacíamos. [...] Por ejemplo, sobre la economía. Debíamos establecer un mercado floreciente. Deberíamos haber especificado un mercado de la droga floreciente, porque era lo único que funcionaba. Es realmente mucho peor de lo que se piensa», decía Lute.

Y Donald Rumsfeld, uno de los estrategas de la intervención en tanto ministro de Defensa de Bush, respondió en 2003: «No tengo certeza alguna sobre quiénes son los malos», en referencia a los enemigos que sus tropas supuestamente debían combatir. Los papeles de Afganistán, señaló el mensuario francés *Le Monde Diplomatique*, que los reflató en su última edición, dejaron en evidencia, como pocas otras cosas, la pléyade de mentiras con las que los dirigentes estadounidenses inundaron el mundo para justificar su guerra desde el momento mismo de la invasión.

A la que también hicieron florecer las intervenciones estadounidenses pos-11-S en Afganistán, Irak y zonas más o menos aledañas fue a la propia Al Qaeda. «En 2001, al decir Al Qaeda hablábamos de centenares de combatientes. Ahora son decenas de miles con capacidad de desestabilización en África, Asia, Oriente Medio e, incluso, el sudeste asiático», dijo a la publicación digital española Infolibre (22-VIII-21) Moussa Bourekba, profesor de Relaciones Internacionales instalado en Barcelona.

Al Qaeda ya no busca tanto matar en Occidente, con atentados como los de 2001 en Nueva York, los de 2004 en Madrid y los de 2005 en Londres, afirmó Bourekba, «sino expandirse en las zonas de conflicto en alianza con grupos locales como los talibanes» o multiplicando las filiales (en Irak, en el Magreb islámico, en la península arábiga, en India) o las articulaciones con otras fuerzas yihadistas, como los somalíes de Al Shabaab y el Frente Al Nusra sirio. «La red cuenta ya con más de diez franquicias» y ha crecido en la misma medida en que Estados Unidos y sus aliados han dejado en evidencia su incapacidad para salirse de una estrategia de saqueo y destrucción, y construir apoyaturas estables y arraigadas en los países en los que intervienen. El propio ISIS, activo hoy en una decena de países, surgió de la filial de Al Qaeda en Irak, un país donde esa red no tenía presencia antes de la invasión estadounidense.

De que la estrategia de la «guerra contra el terrorismo» tal como se había planteado desde el 11-S era un fracaso se dio cuenta hace mucho alguien tan poco sospechoso de pacifista como Zbigniew Brzezinsky, que en los sesenta impulsó la intervención en Vietnam y en la década siguiente fue ubicado en el ala derecha del gobierno de Jimmy Carter. En 2007 Brzezinsky escribió un libro (*La segunda oportunidad*) en el que recomendaba recular ante la derrota. Apostaba a que Obama rectificara el tiro, pero el presidente demócrata le frustró esa esperanza.

El hashtag #EndEndlessWar ('terminar con la guerra interminable'), escribió Moyn, «se originó en 2014 a partir del activismo de base entre los progresistas en torno al ritual anual del Congreso de renovar la financiación de la guerra». Pero quien comenzó a darle forma

fue el menos pensado: Donald Trump. No precisamente por convicciones antibelicistas, antimperialistas o meramente humanitarias. Nada de eso. Mientras reactivaba Guantánamo, volvía a justificar la tortura, impulsaba leyes securitarias aún más duras, impulsaba el cese de las guerras interminables, como la afgana, para concentrar fuerzas en la guerra económica y comercial con China. Joe Biden retrasó el cumplimiento de los acuerdos con los talibanes suscritos por su predecesor, pero terminó concretándolos, y a las apuradas.

Ahora casi un objeto de consenso en Estados Unidos, el retiro de las tropas de Afganistán, apunta Le Monde Diplomatique, «marca el fin de una época: la de las intervenciones directas y las guerras interminables». «¿Pero anuncia, acaso, una nueva era en la que los estadounidenses dejarían de verse a sí mismos como ese pueblo excepcional destinado a gobernar el planeta? La respuesta la da el propio título del programa de gobierno de Joe Biden: "Guiar al mundo democrático". La voluntad hegemónica sobrevivió a la derrota en Vietnam. Y no desaparecerá con la lección afgana», añade. Aunque ya no sea, ni de cerca, el de antes.

Por

Daniel

Gatti

10 septiembre, 2021

LOS MEDIOS DE INFORMACIÓN Y LA GUERRA PERPETUA

Escrito por Raúl Zibechi

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43350-los-medios-de-informacion-y-la-guerra-perpetua.html>

"La información es a la vez nuestro producto básico y el factor más desestabilizador de nuestro tiempo", escribe el teniente coronel retirado Ralph Peters, en un artículo titulado "Constant Conflict", publicado en 1997 en la revista militar Parameters (<https://bit.ly/3h6nUID>), portavoz de la política del Pentágono.

Nunca pensé que la información fuera capaz de modelar sociedades, sectores y clases, quizá por una deformación iluminista que me llevó a confiar en la autonomía de criterio de los seres humanos. Nada más alejado de la realidad, como nos enseña el panorama de sumisión de una parte de la humanidad al poder de los poderosos.

Peters razona como la minoría privilegiada que se siente ganadora. "Para las masas del mundo, devastadas por información que no pueden manejar o interpretar con eficacia, la vida es desagradable, brutal y en cortocircuito." Sostiene que el ritmo del cambio es capaz de abrumar, o sea de paralizar la capacidad de pensar.

Menciona que "una de las bifurcaciones definitorias del futuro será el conflicto entre los maestros de la información y las víctimas de la información". Escribe poco después de que Estados Unidos liberará la Internet, que rápidamente se convirtió en medio hegemónico para las comunicaciones con un volumen de información imposible de digerir.

"La imagen triunfa sobre el texto en la sique de masas", afirma Peters, explicando la potencia de la cultura popular estadounidense. "Si la religión es el opio de los pueblos, el video es su crack", sentencia parafraseando a Carlos Marx.

El militar comprende las razones profundas del éxito de la cultura yanqui, sin concesiones a la ética, ni al buen gusto. "Las películas más despreciadas por la élite intelectual, las que presentan violencia extrema y sexo para los vencedores, son nuestra arma cultural más popular, comprada o pirateada en casi todas partes."

Ese poder estriba en que narrativas visuales, como las que practica Chuck Norris, no requieren del diálogo para su comprensión, ya que se asientan en impulsos básicos, como motor de una cultura a la que define como "vulgar" y a la vez "maravillosa".

La "guerra de la información" es parte central de la guerra perpetua de la superpotencia para "sobrevivir en medio del desorden". Es evidente que aquí no hay ética sino poder y

violencia, sin más, para la sobrevivencia del más fuerte sin la menor concesión a cualquier tipo de humanismo. "Sólo los necios pelearán limpio", sentencia el militar.

Creo que es necesario comprender para actuar acertadamente. Sin juzgar, sobre todo porque cierta intelectualidad abusa de conceptos como "fascismo" o "democracia", que obturan la comprensión al abusar de adjetivos. El mundo está siendo modelado por la violencia bruta, que no irracional, de los de arriba, y ante ello sólo nos valen la organización y la acción colectiva.

Sobre la guerra de información y la concentración monopólica de los grandes medios es necesario detenernos a debatir. Se han tomado varios caminos. La izquierda y el progresismo en el gobierno han intentado regular los monopolios de la información, con escaso éxito. La Unión Europea viene perdiendo su intento de regular mínimamente a megaempresas como Google y Amazon. Es casi imposible, dado el enorme poder que ostentan.

La segunda opción es fortalecer la comunicación comunitaria, alternativa o popular. Existe una enorme variedad de medios de este tipo, en todos los países del mundo. En algunos, como en Argentina, han conseguido una audiencia importante, que puede alcanzar 15 por ciento de la población, lo que no es nada menor.

Sin embargo, aún estamos lejos de emitir mensajes potentes como hace la industria audiovisual estadounidense, capaces de atrapar corazones y mentes de las poblaciones. Uno de los casos más exitosos es la serie colombiana Matarife (<https://bit.ly/38NpeM3>), que denuncia la alianza entre el ex presidente Álvaro Uribe y los narcoparamilitares que lo llevaron al gobierno.

Daniel Mendoza Leal, autor de la serie, la define como "subversión creativa", desde su exilio en España por amenazas de la ultraderecha (<https://bit.ly/3hdk0xG>). Su objetivo es llegar a los jóvenes de los sectores populares, que "no tienen acceso a plataformas como Netflix y Amazon", por eso la serie se difunde en las redes sociales.

La tercera es que no podremos crear imaginarios potentes si no formamos parte de realidades en resistencia. Matarife se retroalimenta con la lucha social: mostró la brutalidad de las mafias estatales, siendo un factor importante en la protesta en curso porque alumbró zonas de la política casi inaccesibles.

Finalmente, decir que "la mente piensa con ideas, no con información", como destaca Fritjof Capra con base en los trabajos de Theodore Roszak. En la información no hay ideas: "Las ideas son patrones integradores que no derivan de la información, sino de la experiencia"*.

Tenemos mucho trabajo por delante.

* Fritjof Capra, La trama de la vida, Anagrama, 1998, p. 88.

¿POR QUÉ EXISTE UNA ESCASEZ DE MICROCHIPS EN TODO EL MUNDO?

Por [Vladimir Prokhvatilov](#) | 11/09/2021 | [Conocimiento Libre](#)

Fuentes: Fondsk

<https://rebellion.org/por-que-existe-una-escasez-de-microchips-en-todo-el-mundo/>

Traducido del ruso por Juan Gabriel Caro Rivera

General Motors Corporation (GM) ha cesado casi por completo la producción de sus fábricas en Estados Unidos debido a la actual escasez de microchips importados (1). La empresa se ha visto obligada a almacenar miles de sus coches sin terminar en varios depósitos debido que no cuentan en estos momentos con ciertos componentes, lo que ha provocado el alza de los precios de los automóviles.

Los principales fabricantes de automóviles se han visto muy afectados por la escasez de microchips (2). El mayor fabricante de automóviles del mundo, Toyota, anunció este mes que reducirá su producción en un 40% (540.000 coches en lugar de 900.000). Volkswagen

no ha descartado hacer “cambios en la producción” debido a que el suministro de microchips es “inestable y muy limitado”. Otras compañías, como Ford, Nissan, Daimler, BMW y Renault han reducido su producción.

Esta escasez también ha afectado a varias industrias que están relacionadas con los productos electrónicos, como es el caso de Apple Inc., que no han podido satisfacer la demanda del mercado.

Hoy en día los microchips se encuentran en casi todas las cosas que usamos, como los teléfonos móviles, los computadores, los autos, las lavadoras, los congeladores y hasta en los cepillos de dientes eléctricos. Patrick Penfield, profesor de la Universidad de Siracusa (EE UU), afirma que “nunca se había visto algo semejante” (3).

Los analistas de J.P. Morgan afirman que la oferta de semiconductores es entre un 10% y un 30% inferior a la demanda y tienen previsto que se necesitarán al menos tres o cuatro trimestres para que la oferta esté al nivel de la demanda, a lo que hay que sumar uno o dos trimestres más para que se recupere la producción (4).

Entre las causas de la escasez mundial de microchips en Occidente se menciona la “pandemia” del covid-19, pero el descenso de su producción comenzó mucho antes de que esta estallara.

Christopher Rolland, analista financiero de *Susquehanna*, sostiene que esta escasez fue provocada por personas, pero no es parte de una conspiración corporativa (5). Los fabricantes de microchips han sufrido grandes pérdidas desde que se produjo el “boom de los microchips” en 2018. Los almacenes terminaron llenándose de productos innecesarios que quedaban obsoletos antes de ser vendidos debido a que el mercado de semiconductores electrónicos era muchísimo más dinámico. Como resultado de ello, se produjo una grave recesión que afectó a las empresas que producían microchips (Nvidia, Micron Technology, AMD).

La demanda de microchips se redujo bastante en 2019 debido a la disminución de la producción industrial. Un informe de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) del año pasado dice que “en 2019 el sector manufacturero mundial decayó [...] En el cuarto trimestre de 2019 [...] la producción industrial en Alemania, Japón y Estados Unidos cayó un 2,1% en comparación con el cuarto trimestre del 2018” (6). El diario británico *The Independent* dice que la principal razón de la escasez mundial de microchips es la guerra comercial que Trump inició contra China (7). Washington prohibió a los principales gigantes tecnológicos chinos, como Huawei y ZTE entre otros, comprar equipos que usen microchips producidos en los Estados Unidos (8). Además, ha prohibido a la compañía holandesa ASML vender sus impresoras de microchips a China y han vetado la compra de *Micron* y *Aixtron*, fabricantes de microchips, por parte de las empresas de ese país.

Estados Unidos prohibió a TSMC suministrar microchips a Huawei en 2020 y los fabricantes chinos tuvieron que hacer acopio de los mismos (9). Después de eso el principal fabricante de microchips de China, Semiconductor Manufacturing International Corporation (SMIC), sufrió varias sanciones y a continuación una prohibición explícita de que los inversores estadounidenses pudieran negociar con las acciones de esa empresa. En la primavera de 2021 varios congresistas exigieron la prohibición de cualquier venta de software que tuviera semiconductores a China.

La principal revista industrial estadounidense, *EE Times*, considera que el objetivo de la guerra comercial de Estados Unidos contra China es evitar que esta última desarrolle microchips, por lo que considera todo esto un intento de que “los proveedores de microchips estadounidenses – la mayoría de los cuales ya habían optado por abandonar la producción autóctona de microchips – den marcha atrás y vuelvan a fabricar microchips en Estados Unidos” (10).

En 1990 se fabricaban en Estados Unidos el 37% de los microchips, pero en el 2020 esta cantidad había descendido al 12% (11). Actualmente los mayores productores de microchips son la empresa taiwanesa Taiwan Semiconductor Manufacturing Company

(TSMC) y la surcoreana Samsung. La primera representa el 54% del mercado y la segunda el 17% (12).

Thomas Sonderman, director general de Sky Water Technology, afirma que China aún va muy por detrás de Estados Unidos en la fabricación de semiconductores, pero está intentando crear una industria de microchips competitiva a escala mundial y espera convertirse en una potencia competitiva en este sector para finales de esta década.

Los chinos han venido aumentando la producción de microchips en su país desde 2017. Dan Hutcheson, presidente de VLSI Research y uno de los principales analistas de microchips, escribió en el *Financial Times* que eso resulta muy preocupante para Estados Unidos y "que este ha decidido imponer su voluntad en este sector" (13).

La escasez artificial de microchips en todo el mundo se ha convertido en una forma de imponer esta voluntad. En medio de la frenética demanda de microchips, TSMC, cuyo capital proviene principalmente de American Vanguard y J.P. Morgan, elevó los precios de sus productos un 20% y obtuvo unos beneficios récord. Ahora estas ganancias se invertirán en la construcción de plantas de microchips ultramodernas en Estados Unidos (una amplia gama de productos que van desde los sistemas de inteligencia artificial hasta los aviones de combate F-35 utilizan los microchips de TSMC) (14).

Por otra parte, los gigantes financieros estadounidenses como Vanguard y Black Rock son accionistas de todas las corporaciones que forman parte de la *Big Pharma*. Así que la teoría de que la "pandemia" es una de las causas de la escasez mundial de microchips parece ser parcialmente verdadera. Los fondos de inversión estadounidenses están haciendo dinero tanto con las vacunas como con la subida del precio de los microchips.

Otra de las causas de la escasez mundial de microchips es el deseo de las empresas occidentales de reactivar sus propios mercados. "Esta crisis ha sido provocada totalmente por el ser humano. La caída constante de los precios de la microelectrónica y sus componentes fundamentales ha sido la causa de la depresión de toda la producción industrial durante los últimos 10-15 años; los fabricantes de microchips europeos y estadounidenses han aprovechado esta oportunidad y están tratando de invertir la tendencia de los precios", escribe un experto en el tema en un foro digital ruso (15).

Debemos tener en cuenta que las empresas estadounidenses no solo usan métodos "civilizados" para aplastar a la competencia. La industria de los semiconductores se ha visto afectada por varios "accidentes no tan casuales" en el último año. Por ejemplo, hubo un incendio en una de las fábricas de Renesas en la prefectura japonesa de Ibaraki en marzo del 2021 (16). Esta fábrica era la tercera más importante del mundo en la producción de objetos electrónicos necesarios para hacer automóviles. Esta empresa produce obleas de silicio usadas para la fabricación de microchips. Sólo pudo restablecer su funcionamiento normal tres meses después del incendio.

En junio del 2021 también se incendió una fábrica de Xinjiang West Hesheng Silicon Industry Co., que produce silicio a partir del reciclaje de paneles solares que se utilizan posteriormente para hacer obleas de silicio (17).

Además, en abril de este año la planta de producción de TSMC sufrió un supuesto apagón que también ha contribuido a la escasez de microchips y al aumento de los precios de los mismos debido a los obstáculos que ha sufrido la producción de componentes electrónicos (18).

Notas:

1. <https://www.usatoday.com/story/money/cars/2021/09/02/gm-semiconductor-chip-shortage-assembly-plants-close/5696490001/>
2. <https://www.bbc.com/news/business-58266794>
3. <https://www.popsoci.com/technology/global-chip-shortage/>
4. https://www.cnews.ru/news/top/2021-02-24_situatsiya_s_globalnym_defitsitom
5. <https://tech-en.netlify.app/articles/en544044/index.html>
6. https://www.unido.org/sites/default/files/files/2020-09/World_manufacturing_production_2019_Q4.pdf

7. <https://www.independent.co.uk/>
 8. <https://www.rfi.fr/en/science-and-technology/20210531-chips-get-chopped-as-europe-suffers-in-china-us-fight-over-semiconductors-covid-19-economy>
 9. <https://www.commerce.gov/news/press-releases/2020/05/commerce-addresses-huaweis-efforts-undermine-entity-list-restricts>
 10. <https://www.eetimes.com/us-vs-china-how-did-we-even-get-here/>
 11. <https://www.popsci.com/technology/global-chip-shortage/>
 12. <https://www.trendforce.com/presscenter/news/20210531-10809.html>
 13. <https://www.ft.com/content/ff7996bb-1309-4921-89c1-11aa8e6507de>
 14. <https://appleinsider.com/articles/21/08/25/apple-partner-tsmc-to-increase-chip-production-prices-by-up-to-20>
 15. <https://habr.com/ru/company/selectel/blog/544044/>
 16. https://www.cleanroomtechnology.com/news/article_page/Fire_destroys_5_of_Renesas_s_emiconductor_cleanroom/175477
 17. https://baijiahao.baidu.com/s?id=1702006822818878789&wfr=spider&for=pc&searchword=6%E6%9C%888%E6%97%A5%E4%B8%AD%E5%8D%88,%E6%96%B0%E7%96%86%E7%9F%B3%E6%B2%B3%E5%AD%90%E5%B8%82%E4%B8%80%E5%8C%96%E5%B7%A5%E5%8E%82%E5%8F%91%E7%94%9F%E7%88%86%E7%82%B8&ivk_sa=1024320u
 18. <https://seekingalpha.com/news/3683096-troubled-nvidia-arm-deal-global-chip-shortage-drive-semiconductor-stocks-lowerhttps://www.fondsk.ru/news/>
- Fuente: <https://www.fondsk.ru/news/2021/09/06/kriticheskaja-nehvatka-mikroshem-po-vsemu-miru-54400.html>

¿QUÉ HAY DETRÁS DEL AUMENTO DE SUICIDIOS EN MÉXICO? — 9.9.21

Nadia Sanders

<https://gatopardo.com/noticias-actuales/aumento-de-suicidios-en-mexico-2020/>

El 20% de las personas que se suicidan no tiene el diagnóstico de un trastorno psiquiátrico. No hay una correlación directa.

Cuando empezó esta pandemia, preservar la vida a través del confinamiento se volvió la regla. Sin embargo, para algunos, el costo fue la vida misma. Encerrada en mi habitación con todo el tiempo del mundo para leer decenas de libros, comencé a tener ideas suicidas. Me parecía intolerable el encierro, la sensación de frustración me acompañaba día y noche, el miedo a salir, a volver, a contagiar a las personas que amo. Fue un infierno. Muchos lo vivimos en mayor o menor grado. Pero las ideas suicidas se quedaron conmigo bajo la luz de la lámpara mientras leía, se apagaban un poco cuando hacía ejercicio en el piso de mi cuarto y volvían a hacerse oír cuando discutía a distancia con personas de mi familia.

Nunca pedí ayuda o lo verbalicé en esos meses por miedo al rechazo, al estigma, a escuchar “estás mal”. Supe que no era la única. Lo confirmé en varios reportes noticiosos, la salud mental estaba siendo uno de los daños colaterales que trajo el covid. Un día a la vez, me decía a cada rato. Un día a la vez. Este 2021, cuando ya pudimos reunirnos, una amiga y yo compartimos las formas que habíamos imaginado para quitarnos la vida en esos duros meses, cuando la pandemia parecía sepultar cualquier esperanza de avanzar, de salir de donde estábamos.

Este 10 de septiembre es el [Día Mundial de Prevención del Suicidio](#) y es importante revisar las cifras de estas muertes en México en medio de la peor pandemia del último siglo, donde las malas noticias inundaron nuestros muros de Facebook, los rumores se esparcieron en los chats de Whatsapp y la sensación de certeza parecía inalcanzable.

La tasa de suicidios en México ha ido en aumento en los últimos 10 años, pero de 2019 a 2020, aumentó mucho más que en años anteriores. La variación más alta en los últimos 10

años fue en 2011, cuando los casos pasaron de [4.4 suicidios por cada 100,000 habitantes](#) en el 2010, a 5 casos por cada 100,000 habitantes al siguiente año.

De 2019 a 2020, los casos de suicidio aumentaron [de 5.7 a 6.2 casos](#) por cada 100,000 habitantes. Entre los hombres el incremento fue mayor, pues la tasa aumentó de 9.5 casos a 10.5 casos. La de mujeres varió de 5.7 a 6.2 casos por cada 100,000 personas.

En los últimos años, los hombres han ocupado entre el 75% y [85%](#) del total de los casos, ante un rango de entre 15 y 20%, entre las mujeres.

El doctor José Ibarreche Beltrán, jefe de Servicios Ambulatorios del Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino, dijo en entrevista que la pandemia fue una especie de acelerador de muchas patologías que tuvieron detonantes más claros. "El 20% de las personas que se suicidan no tienen el diagnóstico de un trastorno psiquiátrico. No hay una correlación directa. Sí hubo un aumento entre personas que ya tenían antecedentes, pero también hubo un aumento significativo de casos nuevos entre personas que no los tenían".

Explicó que el aislamiento, aunado al aumento de violencia intrafamiliar y la crisis económica fueron factores que influyeron en este tipo de fallecimientos, aunque esto puede variar según el grupo de edad.

"La pandemia, en general, ha afectado de muchas maneras y matado de muchas maneras. No nada más es el encierro y el aislamiento, sino las consecuencias del mismo", dijo Ibarreche

La Ciudad de México es la identidad donde más aumentaron los [casos de suicidio](#), con un incremento del [92.3% de los casos](#), al pasar de 234 en 2019 a 450 en 2020, según datos del INEGI. Le siguen Chihuahua, con un aumento del 35.3% de los casos y Quintana Roo, con un incremento del 32.3%. Los otros estados de la República a donde aumentaron los casos de suicidio son Oaxaca, con una variación del 28.9% y Colima con un 28.2%.

De acuerdo al doctor Ibarreche, en el incremento de la tasa de suicidios han influido "todos los efectos de la pandemia, tanto económicos como sociales y personales, y los mecanismos que tenemos para afrontarlos. Esos mecanismos no son necesariamente los que usábamos previamente, porque es la primera vez que nos enfrentamos a una situación extrema", comentó.

A nivel nacional los suicidios de mujeres representan el 18% total de los casos. Pero en Guerrero, representaron el 36% de los suicidios registrados y en Campeche ocuparon el 31%. Los estados donde más aumentaron los suicidios entre mujeres fueron Baja California Sur, con una variación de 166%, al pasar de tres casos en 2019 a ocho casos en 2020; le sigue Campeche, con un aumento de 120%, al pasar de 10 a 22 casos, y la Ciudad de México, donde aumentaron un 108%, al registrarse 47 casos en 2019 y 98 en 2020.

En Japón, uno de los países con mayor tasa de suicidios en el mundo, estas muertes también se dispararon en un 15 %2020 entre las mujeres.

Las estadísticas definitivas de mortalidad y defunciones registradas durante 2020 los dará a conocer el INEGI en octubre de este año. Mientras tanto, el Instituto dio a conocer en julio pasado que el suicidio se ubicó como la tercera causa de muerte entre la población de 10 a 14 años, con 278 casos, después de accidentes y tumores malignos; y la de 15 a 24 años de edad, con 2,024 casos, después de homicidios y accidentes. Ese mismo lugar ocupaba ya en 2018, pero había disminuido en 2019.

Estos datos fueron confirmados por el gobierno federal para justificar la decisión de reiniciar las clases presenciales, a pesar de que las vacunas contra la Covid-19 que ha aprobado la [OMS no se recomiendan para los menores](#) de 16 o 18 años (dependiendo de la vacuna), aunque formen parte de un grupo de alto riesgo.

Entre los estados que se han mantenido con las tasas de suicidio más altas del país está Chihuahua, con 14.4 casos por cada 100,000 habitantes en 2020; Yucatán, con una tasa de 10.4; Aguascalientes, con 12.6; y Sonora, con 10.3, al menos desde 2017. El quinto y sexto lugar se lo disputan Quintana Roo y San Luis Potosí con una tasa promedio de 6.2 casos de suicidio por cada 100,000 habitantes.

Uno de los factores que influyeron en estados mentales aflictivos fue el aislamiento social, aunque el doctor Ibarreche explica que no en todos los casos de suicidio hay una baja de oxitocina, considerada la "hormona del bienestar", que se libera cuando nos sentimos queridos, cuando nos dan la mano o un abrazo.

"La distancia favorece la disminución de la misma y eso hace que la 'lucidez' u objetividad se disminuya y las opciones o juicios se vean disminuidos", comentó el psiquiatra.

La OMS considera que el suicidio es una causa de muerte que se puede prevenir y ha impulsado guías y políticas que pueden ayudar a lograrlo. Entre ellas está la forma en que los medios de comunicación difunden un caso de suicidio, pues se ha comprobado que después de la difusión del suicidio de una persona famosa o reconocida, suelen aumentar los casos entre la población, en un efecto llamado 'suicidio [por imitación](#)'. Por ello, recomienda no incluir la palabra suicidio en titulares ni dar detalles sobre las formas en que se han cometido.

El psiquiatra explicó que uno de los retos para prevenir el suicidio es combatir el prejuicio y la carga negativa que implica compartir que se han tenido pensamientos suicidas.

"El suicidio es el resultado de muchos factores y podemos decir que morir o matarse sí es una opción", afirma. "Pero yo siempre le digo a mis pacientes: vamos a ver si es la única. Es muy válido pensarlo, y descalificar el pensamiento de inmediato es lo que más hace que las personas eviten buscar ayuda".

Para tener cifras más contundentes sobre este tema, hace falta revisar los casos de fallecimientos no definidos. Estos casos sumaron 5, 578 muertes durante 2020 y existen dudas sobre si la causa fue un accidente, homicidio o suicidio. De estos casos, el 12.8% tuvo como medio de agresión un arma de fuego o un arma blanca y el 26.2% se registró en Ciudad de México.

A más de un año de pandemia, vale la pena estudiar si las estrategias para prevenir el suicidio en casa han sido efectivas o si están dirigidas a la audiencia que más lo necesita, las personas jóvenes y la niñez.

A pesar de que durante esos momentos oscuros de confinamiento supe de muchas líneas de ayuda psicológica, mis propios prejuicios, o el miedo a que mis familiares me escucharan, me alejaron de hacer una llamada para pedir ayuda. Pero siempre hay alguien, como mi amiga, con quien puedes hablarlo en voz alta. Si llegas a estar en esta situación, no dudes en buscar ayuda.

*Durante la pandemia de COVID-19, la Línea de la Vida (800 911 2000) ha constituido un mecanismo para brindar apoyo emocional a las personas que lo requieren.



LA CRISIS DEL EMPLEO EN AMÉRICA LATINA: CONTEXTO Y PERSPECTIVAS

<https://rebelion.org/la-crisis-del-empleo-en-america-latina-contexto-y-perspectivas/>

¿UNA EXPROPIACIÓN A LA VISTA? COLOMBIA INTERVIENE MONÓMEROS, LA EMPRESA VENEZOLANA CONFISCADA POR GUIDÓ (Y QUE ES CLAVE PARA IVÁN DUQUE) - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403180-expropiacion-colombia-monomeros-clave-duque-venezuela>

EXPECTATIVA POR LA REACTIVACIÓN DE LA PETROLERA CHINA CNPC EN

VENEZUELA <https://mundo.sputniknews.com/20210910/expectativa-por-la-reactivacion-de-la-petrolera-china-cnpc-en-venezuela-1115907057.html>

EN ARGENTINA EL INVIERNO NO ES PARA TODOS: UNA MINORÍA RENTISTA VIVE EN UNA ETERNA PRIMAVERA

<https://rebelion.org/en-argentina-el-invierno-no-es-para-todos-una-minoria-rentista-vive-en-una-eterna-primavera/>

ARGENTINA/ PASO 2021: LA POBREZA LLEGA A LAS ELECCIONES EN EL NIVEL MÁS ALTO DESDE EL 2000 Y "PONE LÍMITES A LA DEMOCRACIA"

<https://www.cronista.com/economia-politica/pobreza-desde-los-2000-nunca-hubo-una-eleccion-de-medio-termino-con-un-nivel-tan-elevado/>

FISCALÍA DE NICARAGUA PIDE ARRESTAR AL ESCRITOR SERGIO RAMÍREZ POR CONSPIRACIÓN

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43336-fiscalia-de-nicaragua-pide-arrestar-al-escritor-sergio-ramirez-por-conspiracion.html>

ELISA LONCON, PRESIDENTA DE LA CONVENCION CONSTITUCIONAL:

"CHILE YA NO VOLVERÁ A SER COMO ANTES

<https://www.nodal.am/2021/09/elisa-loncon-presidenta-de-la-convencion-constitucional-chile-ya-no-volvera-a-ser-como-antes/>

BOLSONARO ADVIERTE QUE SÓLO DIOS LO SACARÁ DE LA PRESIDENCIA DE BRASIL

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/08/mundo/bolsonaro-advierte-que-solo-dios-lo-sacara-de-la-presidencia-de-brasil/>

BOLSONARO CADA VEZ MÁS AISLADO: HASTA LA DERECHA MARCHÓ EN SU CONTRA

<https://www.nodal.am/2021/09/brasil-grupos-de-derecha-marcharon-contr-el-presidente-con-la-consigna-ni-bolsonaro-ni-lula/>

Cientos de brasileños participaron este domingo en manifestaciones contra el presidente Jair Bolsonaro convocadas por movimientos de derecha en las principales ciudades del país y de las que participaron incluso algunos diputados y líderes de izquierda, días después de masivas movilizaciones en apoyo al presidente.

Las protestas en Río de Janeiro, Belo Horizonte y San Pablo, entre otras ciudades, fueron convocadas por grupos sociales de derecha, como el Movimento Brasil Livre (MBL) y Vem Pra Rua.

Esos movimientos son los que impulsaron en 2016 el juicio político a la presidenta Dilma Rousseff y ahora defienden una “tercera vía” para las elecciones presidenciales de 2022 bajo el lema “Ni Bolsonaro ni Lula”.

Tras las adhesiones de algunos diputados y líderes de partidos de izquierda, motivados por los beligerantes actos progobierno del pasado martes, los organizadores esperaban un gran número de asistentes, pero sin el apoyo de entidades como el Partido de los Trabajadores (PT), del expresidente Luiz Inácio Lula da Silva, o la Central Única de Trabajadores (CUT), la convocatoria estuvo lejos de ser masiva.

La concentración en Río de Janeiro congregó a pocas centenas de personas en la playa de Copacabana, entre las que desfilaron remeras blancas en señal de neutralidad política, banderas de Brasil identificadas con la derecha, colores LGBT y camisetas de “Lula 2022”, permeados por la consigna “Fuera Bolsonaro”.

En San Pablo, cientos de manifestantes vestidos de blanco se reunieron en la céntrica Avenida Paulista, donde el martes pasado Bolsonaro había congregado a unos 125.000 simpatizantes.

“Aquí no estamos a favor de Lula ni de Bolsonaro, estoy espantada con la cantidad de gente que salió a apoyar a un presidente que no ha hecho nada por el país, que solo trajo conflictos”, afirmó Ivete Ramalho, ingeniera civil de 64 años, citada por la agencia de noticias AFP.

En los últimos tres meses, las más masivas manifestaciones contra Bolsonaro fueron convocadas por los principales grupos de izquierda, entre ellos el PT y la CUT.

A casi un año de los comicios presidenciales, Bolsonaro y Lula reúnen la mayor intención de voto en las encuestas, que muestran una ventaja para el exlíder sindical en una eventual segunda vuelta.

En tanto, Bolsonaro, asediado por investigaciones judiciales, inflación, desempleo y una caótica gestión de la pandemia de coronavirus que erosionó su popularidad, redobló el martes pasado sus ataques a las instituciones, en particular contra el poder judicial.

Días después retrocedió en sus amenazas y aseguró que sus recientes declaraciones contra la Corte Suprema fueron pronunciadas “en el calor del momento”.

[Télam](#)

ATO CONTRA BOLSONARO EM SP REÚNE PRÉ-CANDIDATOS DA “3ª VIA” E TEM BONECO E FAIXAS CONTRA LULA

A manifestação convocada pelo Movimento Brasil Livre (MBL) e pelo Vem Pra Rua Brasil contra o presidente Jair Bolsonaro (sem partido) na Avenida Paulista, em São Paulo, neste domingo (12), teve a presença de pré-candidatos à Presidência da República e ficou marcada por discursos, faixas e bonecos ofensivos ao ex-presidente Lula.

O protesto, que não teve a presença de partidos como PT e PSOL, além da CUT e movimentos populares, ocupou cerca de cinco quarteirões da Avenida Paulista. O ato começou por volta das 14h e até a publicação desta reportagem, a Polícia Militar de São Paulo não havia divulgado a estimativa de público para a manifestação, realizada no mesmo palco dos atos antidemocráticos pró-Bolsonaro do Dia da Independência, na terça-feira.

Os manifestantes fizeram uma série de discursos a favor da chamada “terceira via”, marcado pela palavra de ordem “Nem Bolsonaro, Lula”, presente em uma faixa levada por militantes do Partido Novo. O Vem Pra Rua Brasil posicionou um boneco inflável do ex-presidente petista vestido de presidiário unido a Bolsonaro, trajado com uma camisa-de-força.

Entre os possíveis candidatos no pleito presidencial de 2022, estiveram presentes o atual governador de São Paulo, João Doria (PSDB), o ex-ministro da Saúde Luiz Henrique

Mandetta (DEM), o presidentiável Ciro Gomes (PDT), os deputados federais Simone Tebet (PMDB) e André Janones (Avante), o senador Alessandro Vieira (Cidadania) e João Amoedo

Em cima de trios elétricos, discursaram também líderes de partidos e de movimentos ligados à esquerda e ao centro, como o deputado federal Orlando Silva (PCdoB-SP) e a deputada estadual Isa Penna.

BOLSONARO SE MANIFIESTA JUNTO A MILES DE SEGUIDORES LANZANDO PROCLAMAS ANTICONSTITUCIONALES Y LLAMANDO A LA INSURRECCIÓN MILITAR

<https://aldescubierto.org/2021/09/08/bolsonaro-se-manifiesta-junto-a-miles-de-seguidores-lanzando-proclamas-anticonstitucionales-y-llamando-a-la-insurreccion-militar/>

Durante el **Día de la Independencia de Brasil**, donde se celebraba el 199 aniversario desde que el país se independizara de Portugal, el presidente ultraderechista Jair Bolsonaro había convocado una multitudinaria manifestación a su favor en un intento de conseguir apoyo popular, frenar la sangría que sufre en los sondeos de intención de voto desde hace meses por su gestión de la pandemia y en medio de [una grave sequía](#), y continuar con [su ataque al Poder Judicial](#).

Así, miles de partidarios del mandatario de extrema derecha viajaron en autobuses para acudir a la Explanada de los Ministerios de Brasilia, donde se concentran todas las instituciones del Estado, además de en otras ciudades como São Paulo.

Un discurso llamando a la insurrección

Jair Bolsonaro llegó a Brasilia en medio de un gran despliegue de medios, dentro de un Rolls Royce conducido por **Nelson Piquet**, ex piloto de Fórmula 1. A continuación, y como viene siendo su tono habitual, ha agitado un discurso mesiánico y populista, incluyendo esta vez serias amenazas a los jueces del Supremo Tribunal Federal de Brasil, que investigan al mandatario por [la difusión de noticias falsas y bulos](#) durante las elecciones que le dieron la victoria y por atacar las instituciones públicas.

“No podemos seguir aceptando que una persona específica de la región de los tres poderes siga barbarizando a nuestra población. No podemos aceptar más encarcelamientos políticos en nuestro Brasil. **O el jefe de ese poder le pone firme o ese poder puede sufrir aquello que no queremos**”, ha proclamado en la plaza de los Tres Poderes, donde se reúnen las principales instituciones democráticas. “Hoy es el día del pueblo brasileño, que nos va a dar un rumbo, hacia dónde debe ir Brasil. Hoy solo quiero ser su portavoz”, ha dicho. O el jefe de ese poder se ocupa de lo suyo o ese poder puede sufrir lo que no queremos”, afirmó Bolsonaro.

Bolsonaro estaba citando de esta forma a **Alexandre Moraes**, uno de los once miembros del Supremo quien abrió la investigación contra el mandatario. En cuanto al “jefe de ese poder”, se refiere a **Luiz Fuz**, presidente del alto tribunal, quien advirtió hace días a seguidores de Bolsonaro que, durante las protestas de hoy, no realizaran proclamas anticonstitucionales.

Sin embargo, los manifestantes **pidieron a gritos el cierre del Supremo y una intervención militar**. La noche del lunes, algunos de los seguidores que ya habían llegado a Brasilia provocaron altercados, rompiendo el cordón de seguridad que blindaba la Explanada de los Ministerios y tuvieron encontronazos con parte de los 5.000 policías desplegados para la ocasión.

Los principales medios de comunicación brasileños han considerado esto una “amenaza golpista” hacia las máximas instancias judiciales del país, más aún teniendo en cuenta que

entre los principales apoyos de Bolsonaro se encuentran autoridades policiales y militares. De hecho, la adhesión a los postulados de Bolsonaro aumentó un 29% entre las policías militares, según el Foro Brasileño de Seguridad Pública

En su discurso de Brasilia, Bolsonaro afirmó que hoy se reunirá con los presidentes de la Cámara, del Senado y del Supremo: "Les mostraré hacia dónde debemos ir".

Reacción contra Bolsonaro y caída en las encuestas

Opositores a Bolsonaro tanto en Brasil como a nivel internacional llevan advirtiendo del **peligro de las proclamas golpistas y antidemocráticas** del mandatario ultraderechista, que no cesa en su empeño de atacar y degradar las instituciones democráticas del país, llegando a tachar de [fraude electoral](#) el sistema de voto electrónico y amenazando con suspender las próximas elecciones, previstas para 2022.

Así, unos 150 líderes progresistas publicaron el pasado lunes un manifiesto donde advierten de que podría darse un golpe de Estado en Brasil, señalando además como desencadenante las manifestaciones convocadas por el líder ultraderechista. "Encendemos la alarma: el 7 de septiembre de 2021, una insurrección pondrá en peligro la democracia en Brasil", dice la carta abierta, firmada, entre otros por el expresidente español, **José Luis Rodríguez Zapatero**, el exministro de Economía **Yanis Varoufakis** o los líderes izquierdistas francés y británico, **Jean Luc Mélenchon** y **Jeremy Corbyn**.

Organizaciones y colectivos de izquierdas han convocado también protestas contra Bolsonaro en Brasilia y en São Paulo, donde se podrían dar conflictos y altercados entre partidarios y detractores del mandatario. Se ha plantado también una [acampada indígena en Brasilia](#) que podría ser también un foco de enfrentamientos. La policía se ha desplegado para evitar incidentes.

Pese a esta demostración de fuerza, la popularidad de Bolsonaro está en caída libre. El 64% de la población, según varios sondeos, considera que la gestión del líder ultraderechista es "mala" o "pésima". Por otro lado, el ex presidente [Lula da Silva es favorito en las encuestas](#) para ganar en las elecciones de 2022.

Y viendo los datos económicos de Brasil no es para menos: el desempleo afecta a más de 14 millones de habitantes, la inflación supera el 9% y el PIB volvió a caer en este trimestre un 0,1%, con lo que los pronósticos de recuperación se estancan a cada día que pasa.

A esto se le suma el desastre de la pandemia. Bolsonaro ha sido criticado no solo por saltarse las normas higiénico sanitarias, sino también por no tomar en serio el problema e adoptar medidas muy laxas, lo que ha convertido a Brasil en un epicentro de contagios y fallecimientos, con más de 600.000 muertes.

Por otro lado, varios **escándalos de corrupción** sacuden a sus hijos, amén de las investigaciones judiciales que pesan sobre él.

No obstante, la crispación y la polarización social alrededor de su figura son cada vez más evidentes, lo que está siendo aprovechado por el mandatario para asegurarse una demostración de fuerza que le permita doblegar a las instituciones públicas.

Enlaces y fuentes:

– Foto de portada: Jair Bolsonaro, presidente de Brasil. Autor: Jeso Carneiro, 10/06/2018.

Fuente: [Flickr](#) (CC BY-NC 2.0)

[Adrián Juste](#)

Jefe de Redacción de Al Descubierto. Psicólogo especializado en neuropsicología infantil, recursos humanos, educador social y activista, participando en movimientos sociales y abogando por un mundo igualitario, con justicia social y ambiental. Luchando por utopías.

¿CRISIS INSTITUCIONAL O CAOS PLANIFICADO EN BRASIL?

<https://www.surysur.net/crisis-institucional-o-caos-planificado-en-brasil/>

La idea de que hay una crisis institucional en Brasil es una invención de distracción del propio gobierno para crear un clima de tensión. Hay algo peor: es un escenario planificado de caos ; es la fabricación, por parte del propio gobierno, de un ambiente de agitación y confusión. El contexto de caos planificado es peor que una crisis circunstancial porque revela la existencia de una elección consciente, pensada y deliberada de arrojar al país al abismo.

Expresidentes, académicos y líderes mundiales advirtieron que el 7 de septiembre de 2021 "una insurrección pondrá en peligro la democracia en Brasil". Entre más de 100 firmas, la carta abierta cuenta con el respaldo del premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, el estadounidense Noam Chomsky, el expresidente de Ecuador, Rafael Correa, y el excanciller de Brasil, Celso Amorim.

La crisis institucional presupone conflicto e impasse entre los poderes de la República. Para que una crisis se establezca de manera efectiva entre instituciones, dos o más partes deben luchar entre sí. Como enseñan los argentinos, "para bailar un tango se necesitan dos". Sin embargo, esto no es lo que se observa en Brasil.

Los poderes de la República no luchan entre sí. Lo que en realidad está sucediendo son ataques unilaterales, metódicos y sistemáticos de Bolsonaro y los generales contra el Supremo Tribunal Federal, sobre todo.

Es bastante sintomático que el propio presidente y los líderes militares promuevan este caos. Lo hacen porque pretenden dejar el país permanentemente en suspenso y pánico.

En términos racionales y lógicos, todo gobernante aspira a la paz y la tranquilidad para poder llevar a cabo su programa de gobierno en la mayor medida posible y, así, aumentar las posibilidades de reelección. El gobierno militar, sin embargo, opta por hacer exactamente lo contrario. Jair Bolsonaro celebró un desfile con tanques militares y la oposición denunció una "amenaza contra la democracia". | En medio de las tensiones por el sistema electoral | Página 12

Bolsonaro no gobierna. Simplemente revuelve, genera inestabilidad y conflictos permanentes. En casi tres años en el cargo, no hay un solo registro de Bolsonaro serio, trabajando alrededor de una mesa y reuniéndose con técnicos y expertos para analizar problemas y construir soluciones. Eso no sucedió, ¡increíble! – ni siquiera en relación con la pandemia.

Por otro lado, sin embargo, abundan las situaciones en las que Bolsonaro lidera y promueve disturbios y revueltas en todo el país. E incluso durante la jornada laboral, utilizando la estructura estatal y el dinero público.

Las catástrofes económicas y humanitarias, la masacre de casi 600.000 personas; la pobreza, el desempleo y el hambre que afectan a más de 100 millones de brasileños; inflación superior al 10% en algunas capitales, un litro de gasolina por encima de siete reales, un bidón de gas a 120, etc., no forman parte de las preocupaciones centrales del gobierno.

Brasil pasa la barrera de 50.000 muertes por coronavirus - Télam - Agencia Nacional de Noticias El clima de caos es funcional a la estrategia de poder de los militares, porque de esta manera desvían la atención de esta trágica realidad y los militares siguen librándose de los cargos por la responsabilidad de dejar el país en ruinas.

Además, el caos proporciona el «caldo de cultura» instrumental para su intervención como pretexto como el «poder moderador» que «garantiza» la ley y el orden frente a la agitación, la violencia y la agitación producida, irónicamente, por ellos mismos.

Actualmente no existe una crisis institucional en Brasil en el sentido clásico de la expresión.

Más bien, estamos siendo testigos de la fabricación de un clima caótico e inestable para justificar los ataques terroristas contra la democracia y la Constitución. El 7 de septiembre es otro ensayo de esta estrategia.

*Miembro del Instituto de Debates, Estudios y Alternativas de Porto Alegre (Idea), fue coordinador ejecutivo del V Foro Social Mundial. Colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).

COLOMBIA: APRUEBAN LA NUEVA REFORMA TRIBUTARIA DE IVÁN DUQUE

Sin embargo, la votación tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes estuvo marcada por la polémica porque congresistas opositores se retiraron y no votaron al considerar que no se debatió como era debido.

<https://www.dw.com/es/colombia-aprueban-la-nueva-reforma-tributaria-de-iv%C3%A1n-duque/a-59118078>

SEMIÓTICA DE «LAS MAÑANERAS»

Por [Fernando Buen Abad Domínguez](#) | 08/09/2021 | [México](#)
<https://rebelion.org/semiotica-de-las-mananeras/>

Fuentes: Rebelión

Para los dueños de los “latifundios mediáticos” era impensable que alguien pudiera arrebatárles la producción de “sentido” y sus relaciones de producción.

Pero se les *apareció* Andrés Manuel López Obrador que, después de ganar la presidencia del país, gracias al movimiento de masas y a la *rebelión electoral*, que ha sido un período histórico rico en elementos de situación revolucionaria, es decir, de intervención en las condiciones históricas para que el modelo hegemónico no pueda seguir gobernando a su antojo. AMLO instauró la disciplina informativa diaria de las conferencias de prensa madrugadoras conocidas como “las mañaneras”. Y cambió el escenario semántico de la política con la agenda política de “primero los pobres” y “guerra a la corrupción”. Acompañando semejante rebelión semiótica, apareció también la lucha contra las “fake news”, la revisión del gasto en propaganda gubernamental, la interpelación directa a los reales intereses de los dueños de los medios. Eso impulsa otra libertad de expresión, desde las bases, y la cancelación de embutes, dádivas, subsidios y chayotes. Así marca caminos para una acción política de masas cuyo objetivo inmediato es completar la Cuarta Transformación Comunicacional en México que aún está en su fase embrionaria. No eximida de errores.

Mal haríamos en suponer, o esperar, que semejante tarea sea conquistada por un solo hombre por más genial y extraordinarios que sean sus talentos y fuerzas. Mal haríamos en ignorar que, todos y todas, tenemos un lugar inexcusable en esa lucha y mal haríamos en suponer que tal desafío pueda resolverse sólo con “buena voluntad” o sólo con opiniones aisladas. Urge un trabajo político de unidad, urge un programa de consensos básicos. Urge investigación científica obediente al pueblo y urge un plan de acciones para el corto, el mediano y largo plazo. Urge la comunicación emancipadora para una democracia verdadera y urge tal democracia verdadera al interior de los medios de comunicación ¡todos!. Comunicación para la democracia y democracia en las comunicaciones.

Pero no la democracia burguesa que conocemos y padecemos. No la que se volvió máquina para generar riqueza a los dueños de las empresas de la "imagen". No para reiterar los medios y los modos de una comunicación secuestrada por los egos del individualismo que mercantiliza candidatos y comercializa votos. Urge la crítica con su movilidad omnipresente y transformadora. Entender y fortalecer nuestras herramientas. Nos urge una guerrilla semiótica de acción directa, por todos los medios, para producir los anticuerpos culturales indispensables que exterminen, en plazos cortos, las influencias tóxicas de los medios y los modos burgueses para manipular conciencias.

<Es urgente suprimir nuestra dependencia tecnológica y democratizar el acceso a las nuevas tecnologías. Urge discutir un presupuesto nacional para el desarrollo de las "Voces Múltiples" que se reclaman, entre otros, desde el "Informe MacBride" (1980) para una Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación. Urge una lucha jurídico-política que garantice medios y modos para la participación de todas las diversidades. Urge una semántica de la diversidad que dé "sentido" nuevo al sentido de lo social, al sentido de la comunicación que significa, también, construcción de comunidad. Urge que todo ello tenga expresión democrática en el ejercicio del presupuesto de la nación y que así se estimule la creación de motores comunicacionales desde los pueblos originarios, desde la ciencia emancipadora; desde la educación y sus nuevos retos; desde todos los movimientos sociales que garanticen su soberanía financiera y política. En fin, afianzar la Cuarta Transformación en Comunicación con una semántica revolucionaria capaz de modificar los paradigmas intelectuales hegemónicos apuntalada con instrumentos presupuestales, jurídicos, políticos y culturales. No reformismo... no más de lo mismo.

A todo eso debe sumarse un debate nacional, a fondo y de fondo, sobre los modelos educativos en materia de comunicación. Sus fines principios, sus marcos teórico-metodológicos, sus resultados y sus contradicciones. Sus negocios y sus compromisos reales con la resolución de los problemas comunicacionales de México. Urge una auditoría nacional del gasto, público y privado, en enseñanza de la comunicación. Urge debatir la orientación científica para las nuevas investigaciones contra la monopolización de los medios y el comercio de los grados y los posgrados a cambio, recurrentemente, de promesas laborales inexistentes. Una revisión científica y epistemológica, de fondo y a fondo, para saber qué enseñan los que enseñan comunicación, qué aprenden los que aprenden y qué tiene que ver todo eso con lo que se necesita objetiva y urgentemente.

Urge un debate sobre formas concretas de reconocimiento y valoración de los saberes adquiridos por la experiencia de las batallas sociales, la experiencia existente y las muchas victorias comunicacionales de los pueblos en lucha. Sintetizar la herencia de la comunicación desde las civilizaciones prehispánicas, lo ocurrido contra la invasión imperial europea, las respuestas de la comunicación independentista. La comunicación en las fases revolucionarias y el estado actual de las ideas y los instrumentos que son base de esa herencia que debe ser compendiada, sistematizada, como gran orientador general del "sentido" propio. En suma urge una revisión crítica, a fondo y de fondo, sobre nuestra Historia de la Comunicación en México. Luchar es desear, es exigir algo, es situarse en el presente y asaltar el cielo.

Crear dos, tres... muchas mañaneras. "Las mañaneras" no pueden ser las únicas instancias de orientación comunicacional en un país con la complejidad y la diversidad del nuestro. Crear dos, tres... muchas mañaneras con formas y alcances diversos, unidas a un mismo proyecto diverso de emancipación económica, política, ética, estética y poética. Valorar y entender la mañanera y su contribución a una lucha semiótica emancipadora de nuevo género pero ayudándola a crecer, a multiplicarse, para que se abran mil flores de la cultura y la comunicación en la diversidad de nuestros colores, formas y temas. Eso es de suyo una revolución intelectual nacida del pueblo.

Ya que somos millones de vocaciones comunicacionales emancipadoras, ya que somos un archipiélago inmenso de voluntad política para la libertad de expresión desde abajo, enfrentemos el desafío de la unidad que no significa uniformidad. Hagamos el esfuerzo de

sumar y no dividir. Démosle lugar al interés colectivo y debatamos cómo florecer la Cuarta Transformación Comunicacional sin caprichos de cúpulas y sin imperativos burgueses. Quizá sea un momento propicio y con las ganas pertinentes para darle a la emancipación comunicacional el "sentido" necesario no sólo combatiendo al modelo hegemónico y sí, especialmente, impulsando la comunicación emancipadora que, en calidad y en cantidad, nos reclama la historia de un México que no resiste más la dictadura de los terratenientes mediáticos nacionales y transnacionales. No hay tiempo que perder.

Dr. Fernando Buen Abad Domínguez. Director del Instituto de Cultura y Comunicación y Centro Sean MacBride, Universidad Nacional de Lanús. Miembro de la Red en Defensa de la Humanidad. Miembro de la Internacional Progresista Rector Internacional de la UICOM. Miembro de REDS (Red de Estudios para el Desarrollo Social)

URUGUAY/ TRAS ANUNCIO DEL GOBIERNO, ANALISTAS PREVÉN SECTORES GANADORES Y PERDEDORES DE UN TLC CON CHINA

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/9/tras-anuncio-del-gobierno-analistas-preven-sectores-ganadores-y-perdedores-de-un-tlc-con-china/>

EL ABISMAL CAMBIO SOCIAL DE LOS URUGUAYOS

Por [Hedelberto López Blanch](#) | 08/09/2021 | [Economía](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/el-abismal-cambio-social-de-los-uruguayos/>

La mayoría de los uruguayos que se dejaron llevar por los cantos de sirena de los partidos de derecha y de los medios hegemónicos de comunicación que llamaban a un cambio de sistema en las elecciones de 2019, hoy están defraudados y arrepentidos de haber votado por el neoliberal Luís Lacalle Pou, del Partido Nacional, y no por el Frente Amplio.

A su toma de posesión, el primero de marzo de 2020, asistieron solo cuatro presidentes derechistas, Jair Bolsonaro (Brasil), Sebastián Piñera (Chile), Iván Duque (Colombia) y Mario Abdó (Paraguay); el entonces vicepresidente de Ecuador, Otto Ramón; la canciller del régimen golpista de Jeanine Añez, Karen Longrak, el monarca español Felipe VI y como era lógico, el secretario general de la OEA, Luís Almagro.

Después de 15 años de gobiernos progresistas encabezados por el Frente Amplio que se caracterizaron por grandes logros económicos y sociales en salud, educación, derechos sindicales, y una destacada defensa del principio de soberanía, los uruguayos vuelven a caer en las ataduras de un régimen neoliberal que les recuerdan lo sufrido desde 1976 con las dictaduras militares y gobiernos derechistas que se prolongaron hasta 1995.

Lacalle Pou en julio de 2020, logró aprobar, la Ley de Urgente Consideración (LUC) que con 457 artículos tiene los siguientes propósitos: encaminar la privatización de las empresas públicas; criminalizar la protesta social para eliminar las conquistas alcanzadas durante los gobiernos progresistas; mayores facultades a las fuerzas policiales, y mercantilizar la educación que históricamente ha sido laica y gratuita.

Esta acometida neoliberal causó un efecto desastroso entre la mayoría de la población por lo que se han producido manifestaciones y protestas que han llevado a crear una Comisión Pro Referendo. Ya se han conseguido 763 443 firmas que superan las 673 000 exigidas por la Corte Electoral para realizar una consulta que revoque la nefasta ley.

Ese organismo dispone de 150 días para verificar y autenticar las firmas y después convocar a referéndum cuyo objetivo será la derogación de 135 artículos de los 457 de la LUC.

Mediante la Ley de Urgente Consideración, el precio de los combustibles ha aumentado mes por mes. El gobierno aduce una obligación impuesta desde afuera y la solución que plantea es la privatización de la estatal Administración nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (Ancap), impulsada por el senador del oficialista Partido Nacional, Sebastián Da Silva, muy allegado a los ricos sectores agropecuarios.

Debido a la pandemia de Covid-19, junto a las deficitarias medidas sociales llevadas a cabo por el gobierno, el número de pobres en Uruguay sumó otras 100 000 personas. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señaló que este país ocupa el último lugar de la región en transferencias monetarias a la población vulnerable.

Los datos son desconcertantes: en 2019 la pobreza estaba en 8,8 %, la informalidad laboral por debajo del 25 % de la población ocupada y el país tenía la menor desigualdad económica del continente; para 2020 la pobreza aumentó a 11,6 %, o sea, 100 000 personas más a las 300 000 que ya se encontraban en esa situación.

¿Pero quién hubiera podido pensar que en los últimos dos años, en la otrora denominada "Suiza de América" haya aumentado en un 50 % el número de personas que deambulan por las calles sin tener techo donde dormir ni hacer sus necesidades?

Funcionarios del anterior gobierno del Frente Amplio, así como trabajadores y estudiantes que protestan en las ciudades contra las medidas neoliberales implantadas, sostienen que esa situación se puede evitar si el régimen oye las demandas y las advertencias que le formulan.

El informe oficial lo presentó en la última semana de agosto el ministro de Desarrollo Social (Mides), Martín Lema quien detalló que solo en Montevideo 3 907 personas pernoctan en la calle lo que representa un crecimiento del 16 % en relación con 2020 y un 50 % respecto a 2019.

Martín inmediatamente justificó la situación y se mostró eufórico pues "esperaba un crecimiento mayor".

Lo real es que los problemas sociales y económicos que vive Uruguay por los efectos de la pandemia y de la política neoliberal del régimen se agudizan constantemente.

La especialista y politóloga, Micaela Melgar puntualizó que la política del gobierno es existencialista, eliminó los planes a mediano y largo plazo para buscar alternativas sostenibles, y ahora el Mides se convirtió en un lugar donde las personas necesitadas van a buscar alimentación y un espacio donde puedan pernoctar una o dos noches.

La mayor contradicción ocurre cuando se compara el crecimiento económico nacional. En el primer semestre de 2021, las exportaciones uruguayas aumentaron 43 %. En junio, las ventas al exterior de carne bovina, soja, celulosa y madera, incluyendo las zonas francas, alcanzaron 1 071 millones de dólares. En el primer semestre del año, se registraron ventas por 5 054 millones de dólares, 32% más respecto del primer trimestre de 2020.

Como toda sociedad capitalista neoliberal, el corolario es que pese al incremento de la gestión económica, los beneficios van a las clases más adineradas, mientras la gran parte de la población debe soportar los ajustes económicos, la pobreza y el hambre.

Los uruguayos que votaron por Lacalle Pou están comprendiendo la realidad del viejo refrán que reza: Del dicho al hecho hay un gran trecho.

Hedelberto López Blanch, periodista, escritor e investigador cubano.

¿URU-EXIT? EL MERCOSUR TRAS EL ANUNCIO DE LACALLE POU

¿Qué pasará tras la declaración de Uruguay? El Economista dialogó con tres especialistas sobre el futuro del bloque regional.

<https://eleconomista.com.ar/2021-09-uru-exit-el-mercosur-tras-anuncio/>

MINISTRO ARGENTINO ADVIERTE A URUGUAY POR POSIBLE TLC CON CHINA: “EN EL MERCOSUR SE NEGOCIA EN BLOQUE, NO INDIVIDUALMENTE”

Matías Kulfas y las negociaciones entre Uruguay y China: “En el Mercosur se negocia en bloque, no individualmente”

<https://www.nodal.am/2021/09/ministro-argentino-advier-te-a-uruguay-por-posible-tlc-con-china-en-el-mercosur-se-negocia-en-bloque-no-individualmente/>

Aunque desde la Cancillería argentina prefieren la cautela y apuestan a que con el paso de los días se pueda alcanzar algún punto de acuerdo, el ministro de Desarrollo Productivo, Matías Kulfas, dejó en claro que al Gobierno la decisión de Uruguay para avanzar en un Tratado de Libre Comercio (TLC) con China por fuera del Mercosur no le resulta razonable. “El Mercosur se rige por la regla del consenso, se negocia en bloque, no un país individualmente”, expresó en la Casa Rosada al culminar la reunión semanal de Gabinete económico.

Ante los periodistas acreditados en Casa de Gobierno, Kulfas sostuvo: “De parte del Gobierno no hay una posición en particular. Está claro que Uruguay es un país soberano puede tomar la decisión que le parezca más conveniente. Uruguay puede hacer un acuerdo bilateral con China por afuera del Mercosur o puede seguir en el Mercosur. La normativa del Mercosur es muy clara, los acuerdos se hacen en bloque, no de manera unilateral. Estaremos observando a ver qué es lo que hace”.

Y agregó: “Uruguay ha planteado esto desde hace algún tiempo, la idea es aumentar los acuerdos con otros países. Nosotros hemos dicho que estamos de acuerdo en generar algunos esquemas de tratados entre Mercosur y otros mercados. Hay que hacerlo con mucho cuidado porque esto genera impactos y está claro que la economía de Uruguay, es diferente a la de Brasil, a la de Argentina y a la de Paraguay. Hay heterogeneidades productivas que se pueden discutir”.

Uno de los participantes de la reunión, en estricto off, confesó que al acuerdo uruguayo-chino lo ven “inviable”. La decisión de Lacalle Pou, que le fue comunicada al canciller argentino Felipe Solá a través de una llamada de su par Francisco Bustillo, provocó sorpresa. Y no hizo más que volver a tensar las relaciones bilaterales, que ya tuvieron otros episodios de desencuentros que ponen en riesgo el futuro del bloque regional. Desde la Cancillería argentina evitaron dar mayores precisiones: “No tenemos nada para decir por ahora”.

El presidente uruguayo Luis Lacalle Pou había convocado este martes a una reunión a los representantes de todos los partidos políticos de su país para anunciar los “últimos avances” en los acuerdos comerciales con China, aunque en la conferencia de prensa de poco más de 17 minutos que pronunció manifestó “su decisión histórica de permanecer en el Mercosur”. Brasil, según Lacalle Pou, le dio “una recepción aceptable” a esta propuesta, pero del otro lado del Río de la Plata saben que Argentina se opone a esta política aperturista.

“Primero se hará un estudio de factibilidad. Y si hay acuerdo, se avanzará en el TLC”, le comentó el presidente uruguayo tanto a los representantes de su coalición de gobierno como a los de la oposición que están representados en el Parlamento. Según informó el diario uruguayo El Observador pasaron casi cinco años “desde el 18 de octubre de 2016 en el que el entonces presidente Tabaré Vázquez apretó la mano de Xi Jinping y recibió la bienvenida a la iniciativa del Tratado de Libre Comercio (TLC)”. De acuerdo al mismo artículo de ese medio, ahora Lacalle Pou tuvo la respuesta formal del gobierno chino mediante una carta de su embajador en Uruguay, Wang Gang, en la que se explicita la disposición de “avanzar en un TLC” entre ambos países, cuya primera etapa implica la realización de un “estudio de factibilidad” que debería concluir a fines de 2021.

“El presidente y el gobierno nacional han manifestado en diferentes instancias la vocación aperturista de Uruguay y la necesidad de concretar acuerdos comerciales con el propósito

de generar oportunidades de progreso para el país", expresó ayer el gobierno uruguayo en un comunicado emitido para anunciar los acuerdos comerciales con China.

"En las dos reuniones informales que tuvimos con el Presidente argentino, una en Colonia y la otra, el otro día en Buenos Aires, hablamos de este tema. Quedamos en que Uruguay inicia sus negociaciones y que Uruguay comunica y eventualmente convoca al resto de los socios del Mercosur para avanzar", aclaró Lacalle Pou. El canciller uruguayo, Francisco Bustillo, fue el encargado de avisarle a Felipe Solá de las negociaciones abiertas con el gigante asiático.

Tras la reunión con los partidos políticos de este martes, el mandatario uruguayo tendrá encuentros con delegados de las cámaras empresariales y los sindicatos. "Veremos quiénes serán ganadores y perdedores de estos acuerdos y si hay medidas compensatorias", afirmó. Acerca del estudio de prefactibilidad, Lacalle Pou dijo que desde China se propuso su finalización a fin de año. "Veremos si es posible, haremos las cosas profesionalmente", señaló el mandatario. "Estamos ansiosos y apurados, pero el apuro no puede llevar a equivocarnos, lo debemos hacer en conjunto", apuntó.

China es el principal socio comercial de Uruguay. El último informe de la Unión de Exportadores del Uruguay sostiene que el gigante asiático es el principal destino de las exportaciones uruguayas al representar el 26,21 %. La Presidencia uruguaya recordó este martes en el comunicado que, durante la cumbre de Jefes de Estado del Mercado Común del Sur (Mercosur) del 8 de julio, Lacalle Pou reafirmó su intención de que Uruguay iba a apostar a negociar por su cuenta con otros países, pese a las reticencias de otros miembros del bloque, fundamentalmente Argentina.

Alberto Fernández con Luis Lacalle Pou, en la residencia de Olivos, en la reciente visita del uruguayo a nuestro país. EFE/ Presidencia de la Nación Argentina

En el Gobierno argentino desconocen todavía los términos del acuerdo. Lacalle Pou expuso que los intercambios se darán en materia de servicios, tecnologías, turismo y electrónica. "Confiamos en el trabajo de los uruguayos, en la excelencia de lo que producen. Debemos bajar barreras arancelarias que se nos ponen para entrar en una competencia en igualdad de condiciones (...). Con esa cancha abierta los uruguayos andarán bien", enfatizó.

Lacalle Pou confía en que no haya rispideces con los países que integran el Mercosur, porque considera que Uruguay fue transparente y leal. "Queremos la prosperidad de todos los países del bloque y estoy seguro de que el resto quiere lo mismo para Uruguay", agregó. "Dijimos que el Mercosur en su conjunto tiene más poder negociador que solo; lo que no estábamos dispuestos o no creíamos oportuno es que, porque los demás países no avancen, el Uruguay deba quedarse quieto. Eso nos parecía, a todas luces, equivocado", concluyó.

Cuando estuvieron en Olivos en la noche del 13 de agosto compartiendo una cena, Alberto Fernández y Lacalle Pou, abordaron este tema. La intención de flexibilizar el Mercosur para permitir acuerdos extrabloque viene siendo propuesta por Uruguay desde hace ya varios meses y ello provocó numerosos desencuentros entre ambos mandatarios.

Las máximas tensiones quedaron expresadas tanto en la cumbre que se realizó virtualmente desde el Museo del Bicentenario el 26 de marzo de este año para celebrar los 30 años de la creación del Mercosur como el 8 de julio cuando Argentina le transfirió a Brasil la presidencia pro-témpore por los próximos seis meses.

En aquella cumbre por los 30 años del Mercosur el jefe de Estado uruguayo habló de la participación en el bloque como un "lastre" por las necesidades de apertura comercial que necesitaba su país. Fernández le respondió con dureza y le espetó: "No queremos ser una carga para nadie. Si esta carga pesa, lo mejor es abandonar del barco".

Después de ese cruce, desde ambos lados intentaron relativizar las diferencias. El 7 de julio de este año Uruguay anunció que iba a negociar por fuera del mercado común y eso volvió a tensar el vínculo bilateral. Al día siguiente, cuando Argentina traspasó la presidencia, en los discursos fue evidente que el proceso de revisión del AEC sigue siendo tema de controversias. Brasil propone que se bajen los aranceles de todos los productos con una

rebaja drástica mientras que Argentina quiere proteger a algunos sectores industriales como automotrices, metalurgia y textiles para que las importaciones no los afecten tanto. Varias cámaras industriales brasileñas apoyan esta posición argentina.

En la reunión de hace un mes de los ministros de Economía y Finanzas de las cuatro naciones, Uruguay anunció que iba a comenzar a establecer acuerdos con terceros países en busca de nuevos mercados. En una reciente exposición ante la Cámara de Diputados uruguaya, el canciller Francisco Bustillo sostuvo que buscaban "mejores oportunidades para las exportaciones uruguayas, a descubrir nuevos nichos y, particularmente, a darnos la posibilidad de mejorar los aranceles, sobre todo en algo que todos conocemos, que es la competencia que presentan otros países u otros bloques en áreas en las que Uruguay definitivamente brilla, como es todo lo que hace a los bienes agropecuarios".

[Infobae](#)

DELGADO: AVANCE DE NEGOCIACIÓN CON CHINA ES UN ACTO "DE UNA POLÍTICA EXTERIOR COMO HACÍA TIEMPO NO SE DABA"

Avanzar en este caso es un acto de responsabilidad política con mayúscula, de una política exterior como hacía tiempo no se daba, que es una política exterior de Estado", destacó este miércoles en rueda de prensa el secretario de Presidencia, Álvaro Delgado, y recordó que la intención de firmar un TLC con China no es nueva.

"Todos los gobiernos intentaron este proceso", dijo y señaló que así viene siendo desde el año 1988, además de que el expresidente Tabaré Vázquez había anunciado un acuerdo de este tipo, que finalmente no se pudo concretar.

En ese sentido, también mencionó la resolución 32, suscrita por los países del Mercosur en el año 2000, que impide la negociación individual de cada uno de los miembros con terceros países, pero recordó que en ocasión del TLC entre Uruguay y México hubo una "no objeción" y se pudo avanzar

"Tenemos que trabajar rápidamente en la negociación para ver los beneficios y aquellos que puedan sentir algún tipo de desafíos adicionales para darles los mecanismos compensatorios o cláusulas de salvaguarda que permitan avanzar como país y generar de esto una gran oportunidad laboral, comercial y de bienestar nacional", resumió.

Delgado consideró además que "avanzar en un estudio de factibilidad habla muy bien de Uruguay, de China y de la política del gobierno en materia exterior y comercial y habla de una oportunidad que no solo va a ser para Uruguay". Por eso, afirmó, es que el presidente Luis Lacalle Pou pidió al canciller que informe a los países del Mercosur antes de la reunión que se mantuvo este martes en Torre Ejecutiva con representantes de todos los partidos con representación parlamentaria.

El secretario de Presidencia apuntó que lo que se busca es que Uruguay "sea punta de lanza de un proceso que no sea 'en desmedro de', sino 'acompañado de'". "Que Uruguay sea puerta de entrada del Mercosur, con el Mercosur mismo. Ese es el objetivo final y quizá el más importante, pero por algún lugar había que empezar y Uruguay tiene un vínculo con China muy notorio", agregó.

[El país](#)

ASPECTOS TEÓRICOS DE SISTEMAS DE PARTIDOS (CASO BOLIVIANO)

Por [Marco Antonio Nina Palli](#) | 06/09/2021 | [Bolivia](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/aspectos-teoricos-de-sistemas-de-partidos-caso-boliviano/>

En todo el mundo existe un consenso que la democracia es la mejor forma de gobierno y, como consecuencia, el rol fundamental de los partidos políticos, pero al mismo tiempo la

realidad demuestra que existe una situación paradójica en las diferentes formas de sistemas democráticos y sistemas de partidos, donde la opinión pública se caracteriza por una amplia insatisfacción y desconfianza en los partidos políticos.

Estas insatisfacciones están relacionadas en cómo el votante percibe la necesidad y las funciones de los partidos. Por ejemplo, empíricamente podemos sostener que en un "sistema presidencialista" disminuye el papel de los partidos en el sostenimiento de los gobiernos, como también en la articulación de programas de gobierno y políticas públicas más amplias. En consecuencia, en un Gobierno Dividido el Congreso puede frustrar las políticas y ambiciones de un presidente, es decir, ante la opinión pública puede sostener que se está frenando las políticas autoritarias de un presidente; en contra partida, el presidente puede culpar al Congreso de su fracaso. Por otro lado, en el caso de un "sistema parlamentarista" los legisladores pueden representar los intereses de sus bases electorales, pero también podrían representar intereses más concretos, especiales o particulares. Por lo tanto, los sentimientos negativos se dan tanto en democracias parlamentarias como presidenciales, entendiendo que los partidos desempeñan diferentes papeles y que están estructurados de diferentes formas.

Ahora bien, según los tipos de sistemas de partidos genera también diferentes críticas a los partidos. Por ejemplo, en sistema de partidos bipartidista puede presentarse criterios en la opinión pública en desacuerdo con la hegemonía de solo dos partidos y sin alternativa con posibilidades reales, es decir, el sentimiento de alienación o ser al mismo tiempo críticos con el propio partido y sus líderes. En el caso de un sistema pluralista, si bien existe una variedad de alternativas, los votantes terminan siendo funcionales y pierden el control sobre la elección de gobierno, que será determinada por negociaciones entre los partidos, es decir, una coalición representa una negociación poco ética, que no representa el mandato de los votantes.

Entonces, la crítica a los partidos no refleja un rechazo a la democracia, si bien los partidos son necesarios, estos no cuentan con confiabilidad. Según informes de Latinobarómetro (<https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>), en Latinoamérica instituciones como la Iglesia (63%), FFAA (44%) y Policía (35%) tienen mayores niveles de confiabilidad que el Gobierno (22%), Congreso (21%) y Partidos Políticos (13%). Estos niveles de confiabilidad son preocupantes, aún más, si tomamos en cuenta los periodos dictatoriales de golpes de estados que sufrió Latinoamérica.

Esta situación puede ser entendida -sin tomar en cuenta elementos de dimensión patriótica, comúnmente utilizado por la FFAA; símbolos de unidad, en relación a los discursos de la Iglesia; y los elementos que converge alrededor de la competencia política, sentimientos exacerbados por la competencia negativa, que termina en muchos casos en el cinismo— ***por las contradicciones inherentes que tienen los partidos políticos en su papel fundamental que tienen en los regímenes democráticos.*** Para visualizar estas contradicciones inherentes solo basta mencionar: la concepción sobre los partidos, que son todos iguales o que solo dividen al país; demanda de mayor unidad partidaria o críticas a la existencia de demasiada unanimidad; la responsabilidad de los partidos de defender interés de sus votantes, en cambio se defiende los intereses de otros sectores, son peyorativamente considerados como intereses particulares; y la corrupción, que es inevitable asociarla a la imagen de los partidos y los políticos producto de la incapacidad o los limitantes de un partido a la hora de controlar la inmensa cantidad de postulantes ante la cosa pública.

En Bolivia

Los insumos teóricos desarrollados con antelación nos proporcionan instrumentos para el abordaje de la realidad boliviana en relación a su sistema de partidos y sistema democrático. Bolivia se caracteriza por tener un sistema de gobierno presidencialista con rasgos parlamentarios, donde es evidente que el comportamiento de los partidos es relativo y cambiante de acuerdo a las condiciones coyunturales. Es decir, si tomamos en cuenta los elementos de consistencia electoral y criterios de relevancia desarrollados por Gianfranco

Pasquino, Bolivia paso en los hechos de un sistema de partidos multipartidista a un sistema de partidos bipartidista desde el año 2005 hasta el año 2019, posteriormente en el año 2020 surge un "nuevo partido" (Creemos) que cumple con los criterios de relevancia, volviendo de nuevo a un sistema de partidos multipartidista.

Ahora bien, en el periodo 2005-2019 podemos distinguir categorías como las de Voto Estratégico donde la hegemonía del Movimiento al Socialismo (MAS) genera que los partidos políticos tradicionales coincidan en posturas antimasistas y anti sectores populares, en vez de converger alrededor de un proyecto político nacional donde se tome en cuenta a toda la población y no solo a una clase social o región.

La desconfianza hacia los partidos políticos tradicionales en Bolivia se reflejó, en las elecciones del periodo 2005-2019, donde los partidos tradicionales o los líderes políticos relacionados con la clase política tradicional elitista obtuvieron malos resultados. Cabe resaltar que solo al principio de este periodo, el sistema presidencialista con rasgos parlamentarios se evidencio, de forma más clara, cuando la oposición contaba con presencia decisoria en la Asamblea Legislativa donde se presenciaba las posturas anteriormente señaladas ante la opinión publica por parte de opositores: "se está frenando las políticas autoritarias del presidente", sin tomar en cuenta el peligro de que las políticas amplias de interés nacional puedan quedar comprometidas por una serie de negociaciones, enmiendas y gastos que atienden los intereses de bases electorales particulares.

Por otro lado, dejando de lado esta dinámica en la relación entre el Congreso y los presidentes, la misma naturaleza de las elecciones presidenciales tiende a debilitar la posición de los partidos. En ese sentido podemos mencionar el caso de Comunidad Ciudadana (CC), donde el candidato Carlos Mesa es un outsider del partido Frente Revolucionario de Izquierda (FIR), es decir, no cuenta con ningún vínculo con el partido, incluso aparenta estar por encima del partido.

En relación al Golpe de Estado del 2019, podemos mencionar que los partidos políticos no son parte de la correlación de fuerzas de aquel momento producto de esta desconfianza, de esta idea "son más de lo mismo"; fueron personas particulares (Carlos Mesa, Fernando Camacho, Waldo Albarracín, entre otros), instituciones coercitivas (FFAA y Policía) que rompieron con el orden constitucional. Es decir, en el imaginario social de quienes (clase media y alta) se encontraban movilizados la legitimidad del Golpe de Estado estaba signado de alguna forma en el grado de confianza que perciben de la Iglesia, FFAA y policía. Por tal motivo, en la actualidad aún estos sectores privilegios aun no reconocen los hechos de Senkata y Sacaba, tampoco reconocen el papel relevante que tuvieron las FFAA y la Policía a la hora de alcanzar sus objetivos desestabilizadores.

Marco Antonio Nina Palli. Militante de Columna Sur.

Este y otros artículos los encuentras en el siguiente link: <https://lacolumnabolivia.blogspot.com>

ABIMAE GUZMÁN, EL FIN DEL PROFESOR QUE CAMBIÓ LIBROS POR ARMAS E INCENDIÓ PERÚ

<https://www.paginasiete.bo/planeta/2021/9/12/abimael-guzman-el-fin-del-profesor-que-cambio-libros-por-armas-incendio-peru-307903.html>

¿CÓMO MARCHA EL GOBIERNO DE PEDRO CASTILLO?

9 septiembre, 2021 by [Tercer Mundo](#)

El gobierno de Perú recibe duros golpes por parte de la oposición de ultraderecha, al mismo tiempo que intenta sostener el equilibrio interno.

Por Gonzalo Fiore Viani para [La tinta](#)

<https://latinta.com.ar/2021/09/como-marcha-gobierno-pedro-castillo/>

Tras dos meses de gestión en Perú, el flamante gobierno de Pedro Castillo ya ha dado que hablar. En los últimos días, se han desatado internas complejas de entender para quien no siga día a día la política peruana. El mandatario, desde el vamos, ingresó como un presidente relativamente "débil", debido a que los "dueños" de los votos son los hermanos Cerrón, principales dirigentes del partido Perú Libre, que llevó a Castillo a la Casa de Pizarro. **La última crisis tiene como protagonista al ministro de Trabajo, Iber Maraví. Acusado por la oposición de haber integrado la guerrilla maoísta Sendero Luminoso, que actuó en Perú durante la década de 1980, sectores de la derecha le pidieron la renuncia.** El presidente decidió no ceder y mantenerlo en el cargo, pero esto, a su vez, desató una serie de internas en el frágil gobierno del país.

El presidente del Consejo de Ministros -la figura equivalente al Jefe de Gabinete- de Castillo es Guido Bellido, un hombre de la izquierda y cercano a los Cerrón. Se trata de una figura polémica debido a sus declaraciones homófobas contra la comunidad LGBTIQ+, al mismo tiempo que ha defendido públicamente a miembros de Sendero Luminoso y al accionar de la guerrilla. Bellido, sin embargo, le solicitó la renuncia a Maraví, pero en una clara desautorización implícita, Castillo decidió mantener a su amigo en el cargo. **Dentro del gobierno conviven distintos sectores, algunos más cercanos a los Cerrón y a Perú Libre, y otros a Castillo y al sindicato de profesores.** Mientras que Maraví es parte del círculo íntimo del actual mandatario, proveniente del sindicato, Bellido es parte de Perú Libre y responde directamente a Vladimir Cerrón. Más allá de haber mantenido a Maraví en el cargo para demostrarle poder a Cerrón, seguramente el ministro no podrá sobrevivir a la moción de censura que planea la oposición para removerlo del cargo.

El primer renunciado fue Héctor Béjar, breve ministro de Relaciones Exteriores, quien dejó su cargo el pasado 17 de agosto. El ex guerrillero e histórica figura de la izquierda marxista peruana abandonó el gobierno tras el estallido de un escándalo luego de que se reflataran declaraciones suyas hechas en febrero pasado. En ese momento, Béjar había afirmado que el "terrorismo" en el país había sido iniciado por la Marina de Guerra. Esto derivó en un escándalo que terminó con la dimisión del veterano dirigente, que estuvo apenas 19 días en la gestión. "El terrorismo en Perú lo inició la Marina y eso se puede demostrar históricamente -había declarado Béjar-. Estoy convencido, aunque no puedo demostrarlo, que Sendero Luminoso ha sido, en gran parte, producto de los servicios de la CIA y la Inteligencia norteamericana. No puedo demostrarlo, pero estoy convencido de eso".

Vladimir Cerrón había afirmado en agosto que iba a ser "difícil encontrar un Canciller de la talla de Béjar". Los analistas daban por descontado que el profesor universitario, sociólogo y escritor, no iba a superar la censura del Congreso que el 26 de agosto aprobó el gabinete del presidente. Los cuestionamientos de la oposición habían comenzado antes de las declaraciones de Béjar, debido a su pasado en la guerrilla y su defensa acérrima de los gobiernos venezolano y cubano. **El actual canciller es Oscar Maúrtua, un experimentado diplomático. Maúrtua ya estuvo en el cargo, entre julio de 2005 y agosto de 2006, durante el gobierno de Alejandro Toledo, y fue embajador de los gobiernos de Alberto Fujimori y Alan García. Es decir, se trata de un guiño de Castillo hacia el establishment político del país.**

Una de las críticas que se le han hecho a Castillo desde los sectores progresistas es la falta de mujeres en el Poder Ejecutivo. De los 18 ministerios, apenas dos están encabezados por mujeres. Por supuesto, las críticas se profundizaron tras las declaraciones homofóbicas de Bellido. El mismo presidente hizo un "mea culpa" recientemente, donde admitió que "al inicio del gobierno, consideramos un número mayor de varones en el gabinete, pero me voy a corregir y, en el marco de las próximas gestiones, tenemos que incluir a las damas". La ministra de la Mujer, [Anahí Durand](#), había asegurado anteriormente que había que "corregir" la cuestión de la paridad de género en el gabinete. Castillo, a quien se acusa de

ser ultraconservador, afirmó que se va a “potenciar la voz de las mujeres” y que se las va a empoderar, así “en las próximas gestiones, habrá más alcaldesas, las mujeres asumirán más cargos públicos”.

Es altamente probable que, en los próximos días y semanas, se produzcan nuevos cambios en el gabinete presidencial. Estos, seguramente, seguirán reconfigurando el equilibrio de poder hacia adentro del gobierno. El oficialismo dista mucho de ser homogéneo; es, más bien, una coalición extremadamente compleja, donde cada pieza que encaja no lo hace de manera necesariamente armoniosa o permanente. Como es una regla en el marco de la anárquica política peruana, lo que hoy se sostiene, mañana puede no hacerlo más.

Por ahora, parece haber dos cabezas en el gobierno de Perú, la de Pedro Castillo y la de Vladimir Cerrón. Ambos pugnan por espacios de poder dentro del Ejecutivo y, hasta el momento, el profesor ha demostrado que tiene capacidad para ganar la pulseada. No la tiene para nada fácil: no solo se enfrenta a la oposición partidaria de la derecha y las élites tradicionales del país, sino también dentro de su propio partido.

**Por Gonzalo Fiore Viani para La tinta / Foto de portada: AP*

ECUADOR: DESEMPLEO, POBREZA Y MIGRACIÓN

7 septiembre, 2021 by [Tercer Mundo](#)

<https://latinta.com.ar/2021/09/ecuador-desempleo-pobreza-migracion/>

En territorio ecuatoriano, la situación social es cada vez más crítica. La contracara de la pobreza y el desempleo son las ganancias millonarias de las entidades financieras.

Por Jaime Chuchuca Serrano para [ALAI](#)

En Ecuador, hay más de cinco millones de desempleados y en empleo informal; estos últimos tienen un promedio de 300 dólares de ingresos mensuales. En un país de 18 millones de habitantes, apenas 2.631.708 tienen un empleo adecuado; el resto no goza de estabilidad ni salarios dignos. Miles de jóvenes y adultos profesionales, con títulos de tercer y cuarto nivel, son menospreciados y se les paga cantidades ínfimas, en algunos casos, el básico de 400 dólares.

Los trabajadores calificados han sido precarizados, sus salarios diezmados o fueron despedidos. Los miles de estudiantes que se gradúan de bachilleres cada año no pueden ingresar a la universidad por las inmisericordes restricciones que impone el Estado. **La falta de educación en general, pero sobre todo en el sector rural, hace que la población caiga en mayor explotación.** Con la crisis pandémica, el salario ecuatoriano se ha disminuido entre el 10 y el 20 por ciento. Más de cuatro millones y medio de personas vive con 1,59 y 2,82 dólares al día. Según el INEC, 2,9 millones de personas viven con 84,71 dólares al mes. El 8,4 por ciento de la población -1.512.000 personas- vive en extrema pobreza, con 47,74 dólares al mes o menos. La subida permanente del precio de los combustibles y pasajes encarece los productos de primera necesidad y diezma el ingreso.

El aparato productivo ecuatoriano ha sido incapaz de incorporar a la totalidad de la población económicamente activa, mucho menos en épocas de crisis; de ahí las grandes oleadas migratorias de la década de 1990 y la migración pandémica, que es la más numerosa de la historia. A la desarticulación del tejido social, de las familias, caseríos y comunidades, se suman nuevos efectos: migración de familias completas, incremento de migración de mujeres, niños y jóvenes. Los migrantes tienen diferentes problemáticas según su lugar de proveniencia y clase social. Estados Unidos ha anunciado al mundo que tiene 10 millones de vacantes, al igual que otras potencias, que es verdad solo parcialmente.

Sin embargo, aunque tales tipos de noticias incentivan la migración, detrás de esto hay una estrategia global de endeudamiento masivo que beneficia, en primera instancia, a los bancos, empresarios y circuitos de trata de personas, y solo a largo plazo a los propios migrantes. El discurso migratorio tiene como fin disminuir las protestas en los países en crisis y

reacomodar las fuerzas sociales, mientras los sectores público y privado se lavan las manos en su obligación de planificar la producción, crear empleos, estabilidad, mejorar los salarios, la calidad de vida, la educación y la salud.

No hay otra forma de sacar de la crisis a las familias ecuatorianas que creando empleos con salarios dignos y acordes a la educación y experiencia; disminuir los intereses de los créditos e incentivar la exportación; eliminar las desigualdades en los ingresos de las mujeres y grupos étnicos; incentivar la agricultura con precios y pagas justas. Para mejorar la economía, Estados Unidos y otras potencias han subido los salarios entre el 25 y 32 por ciento, han incrementado los impuestos a los grandes millonarios en un 5 por ciento y se han perdonado deudas educativas, de salud y servicios a los más pobres. Quien siga este camino proteccionista y de bienestar social, al contrario del neoliberalismo depredador impulsado en los países pobres, marcará la diferencia en la época post-pandémica.

*Por Jaime Chuchuca Serrano para ALAI / Foto de portada: A/D

ECUADOR EN LA TRAMPA DE UN FUTURO PASADISTA

Por [Alberto Acosta](#) | 09/09/2021 | [Ecuador](#)

<https://rebelion.org/ecuador-en-la-trampa-de-un-futuro-pasadista/>

"Es vergonzoso que las sociedades contemporáneas -tanto la ecuatoriana como muchas otras sociedades del mundo- no hayan sido capaces de (¿o no les ha interesado?) llegar a acuerdos mínimos que depongan los intereses de grandes grupos de poder (tanto globales como locales) con el objetivo de salvar vidas". -John Cajas-Guijarro (2021)

Ecuador, como muchísimos países en el mundo, vive momentos muy complejos. El coronavirus agudizó los problemas, no los provocó. Su economía se encuentra en medio de una grave depresión. Su dependencia extrema del mercado mundial, en tanto economía primario exportadora, una vez más, le pasa factura. La pobreza y la inequidad han aumentado. La destrucción ambiental es inocultable. Las enormes debilidades de su institucionalidad política complican aún más el panorama. La desbocada corrupción, las diversas violencias y el autoritarismo, emergen como condiciones casi inherentes de esta sociedad patriarcal, colonial, extractivista. En este contexto, empieza un nuevo gobierno con una clara orientación neoliberal, pero que, tanto por la gravedad de la crisis, como por las posibles reacciones populares, no logra concretar el ritmo de su gestión. De todas maneras, varias definiciones se han perfilado hacia una profundización de los extractivismos, de la apertura comercial, de la flexibilización laboral, entre otras cuestiones que nos remiten a las discusiones de épocas anteriores. Parecería que el Ecuador quiere avanzar hacia el pasado, lo que, como es obvio, no permitirá resolver los graves problemas actuales y menos los estructurales. Así, este potencial futuro pasadista, puede abrir la puerta de nuevas y más complejas políticas, no solo socioeconómicas.

A este pequeño país andino le aqueja una recesión económica muy seria y de carácter estructural, que quedó develada en 2015 con la caída de los precios del petróleo, en tiempos previos a la pandemia del COVID-19; virus que encontró una sociedad desguarnecida y que -sin ser la causa de tantas crisis-, las ha agudizado brutalmente. Entender estas crisis -en plural- es fundamental, pues se trata de crisis múltiples en sus orígenes, en sus repercusiones y en su evolución.

En este entorno de una grave depresión económica, los problemas son cada vez más complejos. Su dependencia extrema del mercado mundial, en tanto economía primario exportadora, pasa factura con creciente regularidad. La pobreza y la inequidad han aumentado. La destrucción ambiental provocada por los extractivismos y la contaminación en las ciudades es inocultable, como lo es también, el creciente cambio del uso del suelo para ampliar la frontera agrícola, por ejemplo vía deforestación. Las enormes debilidades de su institucionalidad política, que no pudieron corregirse luego del proceso constitucional

de Montecristi. La desbocada corrupción, las diversas violencias y el autoritarismo son condiciones casi inherentes de esta sociedad patriarcal, colonial, extractivista. En fin, son esos y muchos otros temas, los que están en la base de esta crisis multifacética.

Un punto que queremos resaltar en estas páginas, es el carácter económico y social de esta crisis, que -por efecto de la pandemia y las medidas adoptadas para enfrentarla-, combina una perversa mezcla de choques de demanda y de oferta, que difícilmente podrán ser resueltos con las medidas tradicionales. La evolución internacional se muestra cada vez más afectada por una incertidumbre que conjuga la complejidad del retorno a una normalidad -una anormalidad causante de muchos de los actuales problemas, incluyendo el coronavirus-, y la persistencia de variantes del virus que mantienen latente la inseguridad y la confusión reinantes.

Igual de preocupante, es la ausencia de lecturas sobre los cambios de comportamiento social a raíz de la pandemia. Los análisis al respecto son todavía incipientes. Y de no abordarse con oportunidad y claridad, esta cuestión podría ahondar aún más las preocupantes tendencias que registramos casi cotidianamente.

En este momento, por demás complejo, se inauguró el gobierno de Guillermo Lasso, que más allá de algunos pasos iniciales, todavía no logra (o no quiere), transparentar la totalidad de su propuesta de política económica.

La mayor crisis de la historia

Precisamos comprender el momento que atraviesa la Humanidad. No se trata de buscar consuelos en desgracias generalizadas pero; sería un grave error concentrarse exclusivamente en los problemas nacionales. Sobre todo, porque las soluciones hoy más que nunca, en todo sentido, tendrán que ser pensadas teniendo en cuenta los temas globales, sea para apoyarlas o sea para tomar medidas que permitan aminorar los impactos internacionales.

Empecemos por ubicar internacionalmente la magnitud de la crisis socioeconómica. Tomando cifras sintetizadas por John Cajas-Guijarro (2021),¹ de acuerdo al Banco Mundial la caída de la economía mundial al año 2020 fue del 3,5% del PIB, el FMI menciona una cifra de 3,3%; en cualquiera de los dos casos, la cifra supera a la del 2009 y, superan de largo todas las registradas desde la Segunda Guerra Mundial. La Organización Mundial de Comercio (OMC), afirma que en 2020 el comercio internacional se contrajo en 5,3%, con reducciones diferencias por productos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), estima que las horas trabajadas se redujeron en 8,8%, lo que equivale a la pérdida de 255 millones de empleos a tiempo completo. En términos de pobreza, el Banco Mundial, estima que la pandemia y sus secuelas aumentarían entre 110 y 150 millones el número adicional de personas viviendo en extrema pobreza entre 2020 y 2021, a la vez que existiría un aumento generalizado de la desigualdad. El Programa Mundial de Alimentos, calcula que la crisis llevaría a que 272 millones de personas terminen sufriendo de inseguridad alimentaria.

Pero eso no es todo. Tenemos una crisis diferente a las anteriores. No se trata simplemente de inyectar recursos -en clave keynesiana-, para recuperar el ritmo de la economía. Tampoco es suficiente dar paso a crecientes flexibilizaciones laborales o ambientales para mejorar los niveles de competitividad. La cuestión es definitivamente más compleja, y para el caso de Ecuador, el hecho de que el dólar, en tanto divisa estadounidense, incremente su valor como moneda de refugio en medio de tanta incertidumbre, constituye una suerte de revaluación que impactará en los estrechos márgenes de competitividad de sus exportaciones; la cambiante evolución del precio del petróleo es otro motivo de preocupación. Adicionalmente, habrá que poner atención a la evolución del endeudamiento externo a nivel mundial, que antes de la pandemia presentaba complejos nubarrones en el horizonte de una economía mundial que caminaba ya hacia una recesión.

Sin profundizar mucho en el tema -por razones de espacio-, tengamos presente que los orígenes profundos de la actual crisis, agravada por la pandemia sanitaria, son entre otros,

los siguientes: a) consumismo y productivismo que arrasan con los recursos del planeta y que liquidan los equilibrios ambientales; b) tecnologías que, en lugar de alivianar la vida de los seres humanos, aceleran la acumulación del capital afectando cada vez más la psiquis de las sociedades, al tiempo que permiten consolidar un Estado cada vez más autoritario, como en China; c) ambición y egoísmo que conducen a la destrucción de tejidos comunitarios y a la profundización de un individualismo transformado en una enfermedad social; d) millones de personas hambrientas, no por falta de alimentos, que sobran, sino porque mucha gente no tiene capacidad para adquirirlos o simplemente porque se los desperdicia; se especula con ellos; se alimenta automóviles con los biocombustibles; se depreda la biodiversidad; mientras en otros segmentos golpea la obesidad; e) extractivismos desbocados que destrozan las bases de la vida y consolidan un sistema económico inequitativo y depredador; extractivismos que incluso comienzan a proyectarse fuera de la atmósfera, como es el caso de la pretendida minería espacial.² f) flexibilización laboral para ser cada vez más competitivos, aumentando la explotación del trabajo y la miseria de millones de personas; lo que viene acompañado normalmente -para apuntalar esa mejora en la competitividad-, de menores restricciones ambientales con el consiguiente deterioro ecológico; inclusive el coronavirus, por sus orígenes zoonóticos, es un resultado de la destrucción de la biodiversidad; g) predominio de las finanzas, sobre todo en su trajinar especulativo, sobre las actividades de producción de bienes y servicios, las que, a su vez, superan en mucho la capacidad de resiliencia de la Tierra; h) culto a la religión del crecimiento económico permanente que desborda los límites biofísicos del planeta. Todo lo anterior provocado por la codicia, la que -cual verdadero "virus mutante"-, impulsa una imparable mercantilización de la vida.

Poniendo la atención en un punto, el ambiental, esta dura y compleja realidad se grafica mejor si ve que la fecha de la Sobrecapacidad de la Tierra, se acerca cada vez más al 1 de enero. La más reciente medición, nos advierte que el día 28 de julio, se agotaron los recursos disponibles para el 2021. El primer registro, en 1970, se ubicó el 29 de diciembre, en el 2019 fue el 29 de julio y en el 2020, el 22 de agosto. El retroceso del Día de la Sobrecapacidad de la Tierra en 2020, se debió a la pandemia del coronavirus. Se registró tres semanas más tarde que el año anterior, como resultado de la desaceleración económica, pero ya en el 2021 estamos nuevamente en la senda de la mencionada anomalía. Por cierto, hay una enorme desigualdad entre los países. Por ejemplo, los EE.UU. ya cumplieron su "cuota" el 14 de marzo. En Europa, España lo hizo el 25 de mayo. Así, si toda la Humanidad adoptara un estilo de vida similar al estadounidense promedio, necesitaría 5 planetas para mantenerse y en el caso del español promedio, 2,5 planetas. Ecuador, sin que sea motivo para bajar la guardia, recién empieza a estar sobregirado ambientalmente en diciembre, lo que no puede ocultar la enorme cantidad de destrozos ambientales que se producen en este país por la destrucción de las selvas, los páramos y los manglares, para citar unos cuantos casos.

Vistas así las cosas, es vital asumir la crisis ambiental como parte de una crisis multifacética, no solamente sistémica, sino que a todas luces configura una crisis civilizatoria, en la que las desigualdades se disparan.

En paralelo, debemos considerar las inequidades socioeconómicas en el planeta, propias del capitalismo, en tanto civilización de la desigualdad. Estas desigualdades, aceptémoslo, son insostenibles, incluyendo las provocadas por la destrucción de la Naturaleza derivadas de la búsqueda permanente del crecimiento económico. Basta ver algunas cifras de la inequitativa distribución de la riqueza a nivel mundial, para constatar como las brechas entre ricos y pobres crecen permanentemente. El sistema capitalista impulsa sin parar la desigualdad extrema, la pobreza y la injusticia. En el Informe Anual de OXFAM (2021)³ se concluye que:

La crisis de la Covid-19 se ha propagado por un mundo que ya era extremadamente desigual. Un mundo en el que una pequeña élite de tan solo 2000 millonarios poseía más riqueza de la que podrían gastar aunque vivieran mil vidas. Un mundo en el que casi la

mitad de la humanidad tiene que sobrevivir con menos de 5,50 dólares al día. Un mundo en el que, durante 40 años, el 1% más rico de la población ha duplicado los ingresos de la mitad más pobre de la población mundial. Un mundo en el que, en el último cuarto de siglo, el 1% más rico de la población ha generado el doble de emisiones de carbono que el 50% más pobre, agravando la destrucción provocada por el cambio climático. Un mundo en el que la creciente brecha entre ricos y pobres tiene su origen, pero también ha agravado, las viejas desigualdades por razones de género y origen racial. Estas desigualdades son consecuencia de un sistema económico fallido que hunde sus raíces en la economía neoliberal y el secuestro democrático por parte de las élites, y que explota y exacerba sistemas profundamente cimentados sobre la desigualdad y la opresión, como el patriarcado y el racismo estructural, impregnados de supremacismo blanco. Estos sistemas se encuentran en el origen de la injusticia y la pobreza; generan enormes beneficios que se acumulan únicamente en manos de la élite patriarcal blanca, a través de la explotación de las personas en situación de pobreza, así como de las mujeres y las comunidades racializadas e históricamente excluidas y oprimidas de todo el mundo. La desigualdad implica que haya más personas enfermas, y menos que puedan recibir una educación y llevar una vida feliz y digna. La desigualdad envenena nuestra vida política, alimentando el extremismo y el racismo, socava la lucha para poner fin a la pobreza, y hace que el miedo se imponga a la esperanza para una gran parte de la población (2003: 11).

La pandemia del coronavirus, por ejemplo, a través del inequitativo acceso a las vacunas, ha exacerbado esta lacerante realidad. Pongámoslo en términos claros: la desigualdad mata. En los EE.UU., para mencionar un asunto citado por el Washington Post (21.07.2021), la COVID-19 ocasiona una reducción de 1,2 años en la esperanza de vida de los estadounidenses. Es mayor en los "black americans" con 2,9 y aún mayor para los "latinos" con 3 años. Las desiguales condiciones de vida de estos grupos humanos explican estas diferencias. Y esto también se constata a diario en muchísimos países, sobre todo del Sur global, donde miles de personas fallecen por no tener el dinero que les permita acceder a los hospitales y a las medicinas.

Por su origen, estos desequilibrios son múltiples y crecen aceleradamente, provocando procesos que superan las fronteras nacionales, por ejemplo, la creciente migración de los países de África a Europa. Estas realidades, por otro lado, explican el aumento de los niveles de represión y exclusión existentes en muchas latitudes. Y los avances tecnológicos, a pesar de los reiterados discursos, no serán la solución; basta tener en mente que los súper ricos incluso traman como abandonar el barco, su objetivo "es trascender la condición humana y protegerse del cambio climático, los grandes flujos migratorios, las pandemias globales" (Rushkoff, 2018).

A las múltiples dimensiones que la crisis civilizatoria del capital posee sobre la realidad humana y natural, se agrega una *crisis del pensamiento*: se ha menoscabado la construcción -o siquiera la discusión-, de las grandes soluciones que el mundo necesita, especialmente en el ámbito de la economía, en donde se sigue insistiendo en el mismo instrumental que tantas veces ha fracasado. Esta *crisis del pensamiento* aflora por diversos lados en las mal llamadas "ciencias económicas" -tanto en sus versiones (neo) clásicas, keynesianas y hasta marxistas-, las cuales han sido incapaces de explicar -peor de resolver-, los problemas del capitalismo, la "civilización de la desigualdad" en palabras de Joseph Schumpeter.

Una economía al borde del naufragio

Teniendo en mente estas cuestiones globales volvamos a nuestro país. Según datos del Banco Central del Ecuador, el país vive su peor crisis económica, combinada con un estancamiento de varios años. La contracción del Producto Interno Bruto (PIB), para 2020, habría sido de -7,8 %: una caída más drástica que aquella vivida en 1999 y que llegó a -4,3 %. Además, al estancamiento anterior por el impacto de la COVID-19, se suman las políticas recesivas, de corte fondomonetarista, desplegadas por el gobierno de Lenin Moreno.⁴

Recurramos a la síntesis que hace John Cajas-Guijarro sobre la evolución de los diversos sectores de la economía en medio de la pandemia en su recomendable libro:

[...] a más de la caída del PIB y la destrucción del empleo y del ingreso laboral, el colapso económico vivido en 2020 en el Ecuador muestra un comportamiento que replica –hasta cierto punto– algunos de los patrones identificados en otras regiones del mundo. Por ejemplo, a la par con la caída económica existe una contracción simultánea del consumo de los hogares (-7,0%) y, sobre todo, de la inversión (-11,9%). A su vez, en términos sectoriales, si bien en 2020 existió una caída económica generalizada, se nota que las caídas más drásticas se asocian a aquellas actividades en donde existe mayor contacto social para su realización (sobre todo en servicios, comercio y similares). En concreto, entre 2019-2020 se identifican los siguientes casos de contracción de la producción: refinación de petróleo (-19,3%), transporte (-13,8%), alojamiento y servicios de comida (-11,6%), construcción (-11,1%), petróleos y minas (-9,0%), actividades profesionales, técnicas y administrativas (-8,8%), comercio (-8,2%), enseñanza y servicios sociales de salud (-7,3%), manufactura (-6,9%), administración pública (-4,6%), servicios financieros (-2,7%), suministro de electricidad y agua (-1,0%), agricultura (-0,6%). A su vez, enfocando la atención al período de marzo a diciembre de 2020, las estimaciones del Banco Central del Ecuador sugieren que el sector privado sufrió pérdidas por 12.791 millones de dólares (siendo el comercio, el turismo, la industria y los servicios varios los mayores afectados), mientras que el sector público afrontó pérdidas por 3.591 millones (siendo principalmente afectado el sector salud). A estas estimaciones de pérdidas millonarias puede agregarse la tendencia a una menor creación de nuevas empresas formales, que ya se ha ido registrando desde los inicios de la pandemia (2021: 61).

Si bien la pandemia del coronavirus no originó los problemas que atraviesa el Ecuador, sus múltiples impactos globales se han sentido duramente en el país. Un ejemplo es la abrupta caída del precio del petróleo y su efecto demoledor sobre las finanzas estatales, demostrando, una vez más, la fragilidad de una economía primario exportadora en extremo dependiente del mercado mundial. Además del choque del precio del petróleo, por efecto del frenazo económico mundial -choque de oferta y demanda-, también se han reducido las recaudaciones tributarias. En total, entre la caída petrolera, la reducción tributaria y el acelerado debilitamiento en otros componentes, entre 2019-2020 el sector público no financiero sufrió una contracción de 6.036 millones de dólares en sus ingresos totales. De hecho, para 2020 el déficit llegó a los 7 mil millones de dólares, mientras que las necesidades de financiamiento para 2021 alcanzarían los 8.700 millones.

El estrangulamiento fiscal explica la necesidad de mayor endeudamiento externo. Basta ver la expansión de la deuda pública, que representa otra dimensión de la crisis económica ecuatoriana; un tema recurrente, por lo demás. Según el Ministerio de Economía y Finanzas, mientras que a diciembre de 2009 el Ecuador alcanzó una deuda externa pública de apenas 7.392 millones de dólares, para marzo de 2017 (meses antes de que Rafael Correa dejara la presidencia), la deuda se incrementó a 26.486 millones (Acosta y Cajas, 2017). Esa tendencia se aceleró con el gobierno de Moreno, con una deuda externa que creció hasta los 37.080 millones de dólares hasta marzo de 2019, antes de que se cambiaran las metodologías de cálculo. Posteriormente, de marzo de 2019 a diciembre de 2020 la deuda externa, medida con nueva metodología se incrementó de 38.914 millones de dólares a 45.367 millones, incluyendo 4 mil millones de dólares provenientes del acuerdo con el FMI alcanzado en octubre de 2020. Y, si incorporamos la deuda pública interna, el monto global supera los 63 mil millones de dólares, más del 65% del PIB; con un servicio estimado de 24 mil millones desde el 2021 al 2025. En el presente año el endeudamiento interno continúa, con anuncios de nuevos créditos externos.

Aquí, por cierto, no se puede olvidar que en 2014 el Ecuador -que ya desde 2009 recurrió al masivo financiamiento proveniente de China-, regresó a los mercados financieros con el beneplácito del FMI. En aquel momento se colocaron 2 mil millones de dólares en bonos en el mercado internacional, cuando los precios del crudo bordeaban los 100 dólares por

barril. Desde ese momento el país iniciaba un nuevo proceso de endeudamiento agresivo, y de mayor dependencia económica y política de los capitales financieros y los organismos multilaterales.

El acelerado endeudamiento externo público desde el año 2014 (a un ritmo que no se ha visto antes en la historia del Ecuador), demostraría que la dolarización (transformada perversamente en el gran objetivo de la política económica), depende cada vez más de la deuda para sostenerse, sobre todo en épocas de estrangulamiento de las cuentas externas.

En plena pandemia, ante la incapacidad de obtener financiamiento externo en el mercado internacional, el gobierno ecuatoriano se lanzó abiertamente a solicitar el apoyo de los organismos multilaterales, sobre todo del FMI. Cabe recordar que, en marzo de 2019, el gobierno alcanzó un acuerdo con el FMI que terminó en tiempos del coronavirus, cuando el Fondo se negó a entregar los desembolsos que se habían pactado porque el país no habría cumplido los acuerdos impuestos. Urgido por el estrangulamiento financiero, fue necesario que el país alcance un nuevo acuerdo con el Fondo -el vigésimo desde 1963-, a inicios de septiembre de 2020, proceso que dio cierto alivio financiero, pero que no consiguió una solución estructural, que bien se pudo intentar en esos momentos de aguda crisis.

Ante una situación tan compleja y con perspectivas tan difíciles, el gobierno de Moreno no cambió de rumbo su política económica. Las urgencias fiscales primaron por sobre otras urgencias vitales, como las sanitarias (Cajas-Guijarro, 2020).

La dureza humana de las crisis

Como en toda gran crisis económica, los efectos son múltiples, la incertidumbre se generaliza y las desigualdades se exacerban e inclusive encuentran nuevas formas de expresión. Y en este caso, tal como lo define con precisión Cajas-Guijarro, esa tan dura situación se tradujo en "la tragedia de los pobres". Veamos algunos puntos como referentes de una realidad en extremo dolorosa y muy difícil de sintetizar.

En efecto, el empleo en el Ecuador sufre una auténtica tragedia. Según el INEC, a diciembre de 2019, casi el 38% tenía un empleo pleno o adecuado, mientras que el 62 % de los trabajadores no lo tenía, es decir más de 5 millones de personas. En ese momento, solo 3'150.000 personas tenían empleo pleno. Luego, con la llegada de la pandemia y el cierre de las actividades económicas, a junio de 2020 el 16,7% de la población económicamente activa tenía un empleo pleno. Para junio del 2021 se obtuvo un dato de 31,3%, con 2'600.000 personas empleadas adecuadamente. En la actualidad, unos 5,7 millones de personas no tienen un empleo adecuado. Cabe aclarar que la "recuperación" se asocia -al menos en parte-, al relajamiento de las medidas de confinamiento frente a la pandemia, junto con una mayor precarización laboral.⁵

En paralelo al deterioro del empleo, se registra un repunte de la pobreza. De hecho, según el INEC, mientras que el 2017 la pobreza por ingresos bordeaba el 22%, para 2019 tuvo un ligero aumento a 25%, y terminó el año 2020 en 32,4%: más de 5,6 millones de compatriotas sobreviven con menos de 84 dólares al mes. La pobreza extrema subió en el primer año de la pandemia de 8,9% a 14,9% (45 dólares/mes por persona). En esta lamentable situación también se debe prestar atención al alarmante deterioro de las condiciones de vida rurales: para 2019, el 41,8% de la población rural ya vivía en pobreza, pero esta proporción aumentó gravemente a 47,9% en 2020. Y sin ampliar más esta información, por limitaciones de espacio, digamos que las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), superan el 60% en el promedio nacional, con una enorme desigualdad entre las ciudades y el campo. A modo de ejemplo, en las provincias petroleras más importantes, según el Censo de Población y Vivienda, en Orellana el NBI ascendía al 85%; en el caso de la provincia de Sucumbíos, el mismo se registra en un 87% y en la provincia de Napo este índice asciende a 94%.

Un punto fundamental para el futuro, pero que poco preocupa al momento de elaborar las políticas económicas: la desnutrición, afecta en un 26% a la niñez de 0 a 5 años; en 38% en zonas rurales y en 40% a regiones con mayoría indígena. La realidad de la desnutrición

crónica en una provincia como Chimborazo, con mayor presencia de pueblos ancestrales es dramática: Riobamba (51%), Guamote (55%), Alausí (57%), Colta (52%), Guano (62%) (Pérez, 2021). Esta situación se explica por la injusticia social y la ineficiencia en atender esta lacerante realidad y no simplemente por la falta de alimentos, pues estos se desperdician en un volumen anual estimado en 940 mil toneladas, que permitirían alimentar a 1.5 millones de personas. Este es un tema que merece respuestas estructurales profundas -las cuales no aparecen en el horizonte-, más aún por las afectaciones producidas en medio de la pandemia.⁶

En estos indicadores de desempleo y pobreza hay que destacar la situación de las mujeres, golpeadas históricamente por estructuras patriarcales y más aún en medio del confinamiento. Su tarea en los hogares se ha multiplicado por diversas razones, entre las que se pueden destacar el trabajo y la educación en línea, a más de los múltiples esfuerzos para asegurar el cuidado de la vida en medio de la pandemia. Y en estas duras circunstancias la violencia de género ha aumentado.

El asunto es aún más complejo. "*Quédate en casa*", fue la orden desde el poder. Quizás sí, esa era y es la necesaria medida para frenar el virus. Pero la pregunta es: ¿quién puede quedarse en casa y sobrevivir? Vemos ya lo difícil que es permanecer en cuarentena en casa, incluso si hay ciertas comodidades y no hay presiones económicas. Mucho más complejo resulta, entonces, para aquellos grupos estructuralmente desprotegidos que no tienen una vivienda adecuada, ni ingresos estables, ni ahorros, y que viven en condiciones realmente inhumanas, en los tugurios o los que duermen en los portales. Según el Programa Nacional de Vivienda Social, el 45% de los 3,8 millones de hogares ecuatorianos habitaban en viviendas precarias. Son millones de hogares que residen en viviendas construidas con materiales inadecuados, con carencia de servicios sanitarios básicos y/o con problemas de hacinamiento. Cómo exigir comportamientos sanitarios adecuados cuando no hay agua potable, cómo esperar que funcione la educación o trabajo a distancia si un 50% de la población del país no tiene acceso a internet e inclusive no cuenta con un ordenador, cómo demandar que permanezcan en casa personas de la tercera edad que viven solas y en una enorme precariedad. Tengamos presente esas realidades.

A lo anterior nos toca añadir la enorme complejidad sanitaria. A primera vista, la gravedad de la crisis sanitaria en Ecuador se explica por los altos recortes de inversiones en el ámbito de la salud pública por parte del gobierno del presidente Moreno (2017-2021). De los 353 millones presupuestados en el Plan de Salud de 2017, se pasó a 302 millones en 2018 y a 186 millones en 2019. Esta caída se agrava por la incapacidad de ejecutar el monto del presupuesto asignado -también por presiones derivadas de la austeridad fiscal-, lo que se reflejó con una inversión real de 241 millones en 2017, 175 millones en 2018 y 110 millones en 2019.

Esta reducción, en el marco de la austeridad fondomonetarista, afectó gravemente a la disponibilidad de los insumos de salud, a la construcción de infraestructura hospitalaria e inclusive a la existencia de personal médico, que fue despedido masivamente en el año 2019.⁷ se estima que se habría separado a unas 3 mil personas. Incluso a los internos rotativos de los hospitales públicos se les redujo el salario en casi un 30% (de 591 a 394 dólares), lo que impactó en contra de los sectores más pobres y vulnerables del país, que son los que más acuden a los servicios públicos de salud (Arteaga, et al., 2019). El saldo de estas decisiones fiscales recesivas se tradujo en una grave afectación de la capacidad de atención en la emergencia sanitaria.

Sin minimizar la inadecuada decisión de reducir la inversión en salud, el problema es más complejo. El presupuesto estatal destinado al sector salud, no solo para estas emergencias, sino para sostener un sistema de salud eminentemente curativo y que mantiene partes importantes mercantilizadas, cae, como señala con justa razón una experta en la materia, Erika Arteaga Cruz, en "*un tonel sin fondo*".⁸ Entonces, la tragedia sanitaria no es simplemente una cuestión de recursos o de capacidad de respuestas ante situaciones de emergencia, sino también el resultado de un sistema plagado de falencias.

Aunque es innegable que desde 2006 hasta 2017 se haya modernizado y ampliado la cobertura de servicios de salud, los problemas son muchos. Cabe anotar, como indica Arteaga Cruz, que también se propició la acumulación de capital en la industria de insumos, farmacéuticas y aseguradoras privadas; se impulsó un debilitamiento de la seguridad social con la transferencia de fondos públicos a clínicas privadas, y no se logró que los hogares ecuatorianos gastaran menos en salud.

La cobertura universal en salud, vista como un derecho -un objetivo loable-, resulta una quimera al mantener la visión curativa propia del paradigma clínico, asistencialista y mercantilista, con soluciones estándar. Otro déficit significativo fue obviar el enorme potencial de la salud preventiva, y los conocimientos ancestrales de culturas y pueblos indígenas, que pueden ser un pilar de un vigoroso sistema de salud sustentado en prácticas comunitarias y participativas. Esta situación se agudizó con el gobierno de Moreno.

Demos un paso más en esta senda de recuentos dolorosos y complejos. Los problemas en el ámbito de la educación son realmente graves. Nos remitimos al estudio de Cajas-Guijarro, quien destaca que:

Otro grave problema que existe a más del deterioro de la calidad educativa -y que incluso es agravado por ese mismo deterioro- es el hecho de que varias personas dejaron de estudiar desde el inicio de la crisis COVID-19, de modo que nunca llegaron a incorporarse a la educación virtual (2021: 126).

Y no solo eso, las condiciones son cada vez más difíciles, con impactos impredecibles, pues en:

[...] en varios hogares, se combinan las limitaciones económicas asociadas a la falta de empleo e ingresos (impidiendo incluso el acceso a los equipos necesarios para desenvolverse en la educación virtual), una inadecuada conectividad a Internet y el deterioro de la calidad de la educación que desincentivó a que muchas personas ingresen o se mantengan en esa modalidad (Cajas, 2021: 126).

Si todo eso lo ubicamos en la cruda realidad de la educación en el país, aún antes de la pandemia, las perspectivas son preocupantes. De hecho, no es un tema que se resolverá sólo con mayores inversiones en educación, es decir, más escuelas y colegios, más y mejores maestros y maestras, ni siquiera más tecnologías modernas con acceso universal. La esencia -a superar-, de la educación en el Ecuador -podríamos decir en casi todo el mundo-, es que consolida sistemas patriarcales, de servidumbre y colonialidad social, de competencia y acumulación, de codicia y dominación, de individualismo y egoísmo. En fin, este es un tema que debería ser motivo de una profunda y franca reflexión.

En definitiva, la destrucción del empleo y el aumento de la pobreza, las deplorables condiciones de vida de millones de hogares, tanto como el miedo a la enfermedad y la creciente inseguridad, golpean de varias formas a la economía. En particular esta situación afectada por la contracción de la demanda agregada debida a una menor capacidad de consumo de la población, tendencia que ya se notaba antes de la pandemia, y por cierto también, por la parálisis de muchos segmentos de la economía debido también a los riesgos de contagio, por ejemplo en el sector de restaurantes y hotelería, en muchas industrias, en el comercio y en tantas otras actividades productivas.

Más de lo mismo, será más de lo peor

Como se acaba de analizar, en medio de un mundo en crisis por la COVID-19 y otros flagelos, el Ecuador se presenta como una sociedad en extremo frágil, cargada de múltiples problemas, incertidumbres e incluso de *no futuros*, en donde ni siquiera la supervivencia mínima de la población puede garantizarse. Sin embargo, es necesario mencionar un detalle clave: la coyuntura tan compleja que vive la economía ecuatoriana es también el resultado de una crisis económica estructural, profunda y de larga duración,² que terminó de exacerbarse con la pandemia del coronavirus.

En estas circunstancias difícilmente se puede anticipar un horizonte alentador. Los discursos bien intencionados no bastan, menos aún la confianza ciega en un nuevo gobierno. Nuevas incertidumbres nacen de la compleja interacción de varios factores: un

estancamiento que se venía arrastrando desde hace años; los golpes sociales y económicos que deja la pandemia del coronavirus; un endeudamiento casi eterno que aumenta la dependencia económica del país; las estructuras oligopólicas que controlan casi todos los mercados, en especial el financiero; y no menos preocupante el ingreso cada vez más evidente de estructuras criminales como alternativa de vida.¹⁰

En este escenario hay que ubicar los intentos de caminar en la senda de la permanente búsqueda de esos ansiados objetivos de progreso y desarrollo, impulsando el crecimiento económico a como dé lugar, en especial a través de mayores exportaciones e inversiones extranjeras, en un marco de crecientes liberalizaciones y menos intervenciones estatales. En otras palabras, el futuro se encuentra en el pasado. Recordemos cuántas veces se ha recorrido ese camino y cuántas veces se ha fracasado; porque no se aplicó la totalidad de las recetas, dirán sus panegíricos. Y también podríamos recordar cuántas veces hemos discutido estas cuestiones: bastaría con recurrir a revisar los números anteriores de esta Revista.¹¹ ¿Por qué tendría que ser ahora diferente?

Puntualicemos algunos de los elementos que configuran paulatinamente la acción del gobierno del presidente Guillermo Lasso, empeñado -con toda razón-, en dar una respuesta a la pandemia a través de una masiva campaña de vacunación. Sin entrar en la discusión sobre los detalles de esta campaña, debemos reconocer que se trata de una política que puede ser asumida como una medida orientada a la reactivación económica, así como para asegurar la capacidad de gestión del Gobierno, tanto que ya se comienza a preparar el escenario con miras a una consulta popular apalancada en la vacunación.

A primera vista parecería que el Gobierno no ha logrado todavía poner en marcha una política económica mucho más clara y hasta agresiva, como se habría esperado. Lo cierto podría ser que espera el momento propicio para un ajuste más profundo o que entendió que no hay condiciones sociales, políticas e inclusive económicas para ese cometido extremo. Quizás entre bastidores se dilucidan las tensiones entre quienes plantean medidas tipo choque y otros proponentes del gradualismo. Y por cierto, es muy probable que haya calado hondo la respuesta popular, a las medidas económicas del gobierno de Moreno, en Octubre del 2019.¹² Con el tiempo lo sabremos.

El Gobierno, de conformidad con su ministro de Economía y Finanzas, centra sus expectativas para la recuperación económica en un par de factores externos: la confianza que genera el actual gobierno medida por la caída del Índice de Riesgo País y un mejor contexto internacional (?), tanto como el respaldo que se recibiría de los organismos multilaterales de crédito. De hecho dio la revisión anual de la situación económica del país por parte del FMI y se analizó el avance del Acuerdo de Financiamiento Extendido (SAF), por el que Ecuador accedió a 6.500 millones de dólares hasta 2022. De ese total, 4.000 millones de dólares ya fueron desembolsados. Y el resto se debería recibir desde septiembre de este año.¹³

En el ámbito económico estrictamente local -en sintonía con lo que esperan el FMI y los mercados internacionales-, la acción gubernamental para aprovechar y potenciar el entorno externo busca desplegar una política que atraiga inversiones, amplíe el comercio externo, simplifique trámites, genere alianzas público-privadas y abiertas privatizaciones. A lo anterior se suman la propuesta de una mayor flexibilización laboral, la ampliación de la frontera petrolera y minera, así como las concesiones/privatizaciones de activos públicos y la generalización de los Tratados de Libre Comercio (*El Universo*, 2021).

En línea con la promoción de las exportaciones y la atracción de inversiones sobre todo foráneas aparece el fomento de la competitividad, algo que no es nuevo y que se mantiene como una de aquellas promocionadas panaceas para resolver muchos de los problemas del país. Para ello el régimen creó un Comité de Reactivación encargado de adoptar correctivos conforme lo demanden los sectores productivos. Se propone bajar los costos de producción vía una revisión arancelaria generalizada de insumos y bienes de capital; así, los aranceles para unos 600 productos ya fueron rebajados.

Fortalecer las alianzas del sector público con las empresas privadas asoma como otro elemento de una política aún no claramente definida, que, eso sí, tratará de disminuir el protagonismo estatal en favor del mercado, como reza en la práctica la visión ideológica neoliberal. Y para conseguir esa tan ansiada meta: el incremento de la competitividad, el Gobierno recurre a las flexibilizaciones laborales y ambientales.

Entre los muchos temas en la carpeta de las discusiones y las expectativas está el sector energético -petrolero y eléctrico-, en donde aparecen los deseos de privatizaciones, concesiones, monetizaciones, transnacionalizaciones. Más allá de las pretensiones privatizadoras en el ámbito petrolero, que las analizaremos más adelante, en el ámbito eléctrico se discute el tema de sus tarifas, no simplemente para racionalizarlas sino -esto es lo que cuenta-, para crear las condiciones que permitan abrir la puerta a nuevos negocios, es decir las privatizaciones, que ya estuvieron en la mira del correísmo y del mismo morenismo.

Por aquí rondan algunos puntos complejos. Tengamos en cuenta la cuestión de la eliminación de subsidios a los combustibles, que siendo una significativa fuente de ingresos fiscales, es también una cuestión explosiva en términos políticos. Y también cabría dejar constancia de una suerte de "espada de Damocles" que pende sobre la economía: los problemas derivados por la creciente erosión del río Coca que pone en riesgo el mayor proyecto hidroeléctrico del país, el Coca-Codo-Sinclair (Acosta, 2020a).

La controvertida Ley de Defensa de la Dolarización, ocupó la atención al inicio de la gestión lassista. Sin entrar en más detalles, se podría sintetizar que con esta Ley se busca consolidar la posición de la banca privada, pues, en realidad, la dolarización no se defiende con leyes, sino con la existencia de dólares. Simultáneamente, a cuenta del fortalecimiento técnico del sector cooperativo, la reforma, al buscar reducir la brecha entre las exigencias a la banca privada y las cooperativas, pone una suerte de camisa de fuerza a estas últimas en beneficio de la primera (Acosta y Cajas, 2021).

No faltan ciertas señales orientadas a surtir efecto en las tribunas. Por ejemplo, al proponer una duplicación de la tasa de extracción de petróleo (¡el petróleo no se produce, se extrae!), se ofrece destinar una parte de los ingresos adicionales a combatir la desnutrición infantil, que suena muy bien, pero es una suerte de *bombón social* mientras se da la oportunidad de enormes beneficios a las transnacionales.

Tampoco han faltado acciones tipo *tik-tok*, como fue el llamado del presidente Lasso -banquero de profesión-, a sus colegas banqueros de que bajen las tasas de interés. Llamado que, como era de esperar, no surtió efecto. Aunque cabe anotar cierta tendencia a la reducción de dichas tasas por efecto de la misma desaceleración económica. Y, según los analistas pro-mercado, todavía habría que confiar que surtan efecto las reformas estructurales que incrementen la disponibilidad de ahorro interno, reformas que aún no han sido impulsadas, ni explicadas al menos.

Para cerrar esta apretada síntesis, de unas cuantas cuestiones económicas que han recibido la atención gubernamental en estos primeros meses de su gestión, cabría relieves el peso que tiene una suerte de campaña orquestada por una poderosa alianza mediática público-privada (refiriéndonos a los grandes medios de comunicación privados y gubernamentales), que se empeñan en construir una escenografía cargada de expectativas positivas.¹⁴ Así, los analistas funcionales a dicha alianza han entrado en un "optimismo desbordante" -según ellos-, como nunca antes se había registrado en la historia. Inclusive las declaraciones de que se va a combatir la corrupción -que tantas veces las hemos escuchado al inicio de cada gobierno-, son presentadas como únicas, como la primera vez que se intenta. Para quienes ya cargamos décadas de historia en nuestra memoria, no es difícil recordar momentos de entusiasmo similares en épocas anteriores, como con Sixto Durán Ballén o Jamil Mahuad, para citar dos presidentes tan cercanos y queridos por las élites dominantes, al menos al inicio de su gestión.

A pesar de tanto entusiasmo, las previsiones de crecimiento para este año 2021 anticipan una lenta recuperación económica que fluctuaría entre un 2,5% según el FMI y un 2,8%

según el Banco Central. Una tendencia que se queda bastante atrás de lo previsto en la mayoría de países de la región: según el Banco Mundial, la región crecería en este año en 4,4%, con países que alcanzarían cifras muy superiores como, Perú (8,1%), Argentina (6,4%), Chile (5,5%), Colombia (5,0%) y México (4,5%). ¿Será que al Ecuador le pesa la dolarización? Por lo pronto pongamos bajo la lupa, de forma somera, algunas acciones en marcha o propuestas, empezando por aquellas con las que el gobierno pretende solventar las penurias fiscales y reducir la presencia estatal:

- Una de las medidas que ha esgrimido el presidente Lasso, ya en campaña, es la duplicación del volumen de extracción de petróleo, de 500 mil a 1 millón de barriles. No se puede caer en análisis simples y comenzar a calcular cuánto sería el aumento de los ingresos petroleros necesarios para las tan alicaidas finanzas públicas. Lasso ha reconocido que tomará cuatro años cumplir con esta meta petrolera, ampliar la extracción de petróleo toma tiempo. Algo que no se toma en cuenta es la resistencia de las comunidades amazónicas que con sobradas razones defenderán con creciente firmeza sus territorios. Otro limitante, un aumento del volumen de extracción de crudo, sin un incremento de las reservas, acercará aún más la fecha en la que Ecuador dejará de exportar petróleo: sería una suerte de pan para hoy, hambre para mañana.

- Uno de los mecanismos para conseguir este ambicioso y a la par complejo objetivo, radica en concluir con los contratos petroleros de servicios y, volver a los contratos de participación. Los contratos de prestación de servicios adolecen de un problema, que radica en el costo de extracción mínimo, que bordea en promedio los 35 dólares por barril; así, cuando el precio cae, el rendimiento es menor. Con los contratos de participación la tajada estatal será menor, pero se espera contrapesar eso con mayores inversiones y mayores tasas de extracción de crudo. La entrega de los campos petroleros a empresas extranjeras -como ya lo hizo Correa en su gobierno-,¹⁵ no será suficiente para conseguir ese esperado beneficio, puesto que para que las empresas privadas se interesen hay que ampliar el margen de sus utilidades.

- Se propone transformar la mayor empresa del país, Petroecuador, en una sociedad anónima, es decir abrir la puerta para su paulatina privatización. La decisión de privatizar las tres refinerías existentes no es tan fácil, ni de rápida cristalización. Además se tiene que considerar una serie de elementos estratégicos y, en el caso petrolero, no se puede olvidar la experiencia de las décadas en que las transnacionales dominaban toda la industria hidrocarburífera, con escasos beneficios para el país. Y tampoco se puede menospreciar la selección del momento oportuno para proceder a la venta de las refinerías y otros activos petroleros, puesto que cuando existe una sobreoferta de determinadas empresas o cuando el sector da clara muestras de debilitamiento estructural,¹⁶ especialmente en medio de la grave crisis internacional que atravesamos, se otorgarían mayores beneficios al capital transnacional y no se conseguirían todos los resultados esperados.

- Reflexiones más o menos similares cabría hacerlas con la propuesta de privatizar la red de gasolineras de Petroecuador. Negocio rentable, que, adicionalmente, sirve para normar el mercado vía precios y cantidades. Opción que no se presenta como una fuente de recursos significativa, por lo demás.

- El espaldarazo a la megaminería, que recibe inclusive un abierto aliento de los grandes medios de comunicación -que seguramente lucran de la creciente publicidad de las empresas mineras-, no se reflejará en beneficios importantes para el país, pero con seguridad aumentará la conflictividad social en los territorios. Veamos un par de cifras tomadas de las mismas mineras y del Estado: el total de ingresos que se generaría por la megaminería en las próximas décadas podría ser de 132.432 millones de dólares. De ellos sólo unos 27.486 millones -un 20%- llegarían al Estado ecuatoriano en períodos que van desde once hasta más de cincuenta años, según la información económica disponible de siete megaproyectos. Solo para entender lo poco que representan los 27.486 millones que se recopilaría al terminar los principales megaproyectos actualmente en cartera: entre 2007 y 2018, el sector público no financiero ecuatoriano (gobierno central, gobiernos

seccionales, empresas públicas y demás entes estatales), recibió casi 99 mil millones por ingresos petroleros; solo el gobierno central registró por ese rubro, en esos once años, 41.822 millones de dólares: 150% veces más en un período tres veces más corto que lo que ofrece la megaminería. El costo de monitoreo -no necesariamente de remediación y menos aún de restauración-, de los sitios de las minas de los proyectos Mirador, Fruta del Norte, Loma Larga, Río Blanco, Panantza-San Carlos, Llorimagua, Cascabel, Cangrejos, y El Domo/Curipamba, calculado a míseros 3 dólares por tonelada para procesar las más de 5 mil millones de toneladas de material que hay que extraer del subsuelo, podría llegar al menos a 14.500 millones de dólares: casi el 53% de los 27.486 millones de dólares que, se supone, recibiría el Estado. Este costo no considera, por supuesto, la contaminación del agua, los subsidios ocultos (electricidad subsidiada, por ejemplo), los costos de eventuales accidentes (muy probables dados los contextos altamente riesgosos en los cuales se están desarrollando los proyectos), como la rotura de un dique de colas y la consecuente limpieza de la contaminación asociada. Y no podríamos marginar la enorme cantidad de beneficios tributarios y arancelarios que reciben estas empresas. Si todos los proyectos estratégicos entraran en funcionamiento, habría entre 32 y 40 mil puestos de trabajo directo, menos del 0,4% de la población económicamente activa.¹⁷

– Avancemos a la pretendida venta del Banco del Pacífico, que tiene una posición preponderante en el mercado y que obtiene importantes utilidades. No se trata solo de impulsar un proceso transparente y de obtener el mejor precio posible. Lo que interesa es averiguar las consecuencias que podría tener dicha venta y cuáles podrían ser aquellas opciones alternativas para conseguir un objetivo más trascendente que el obtener un ingreso monetario más o menos significativo. Difícilmente se puede aceptar el argumento de que un propietario privado posibilitaría mejorar los niveles de competencia en un mercado controlado por lógicas oligopólicas. Si ese es el objetivo -indispensable para propiciar una reducción sustantiva de las tasas de interés, urgente en una economía dolarizada-, por qué no impulsar un frente de bancos estatales (Baneccuador, CFN, Banco del Pacífico), banca pública (BIESS), en estrecha alianza con las cooperativas de ahorro y crédito, así como con las cajas comunales.

– Otro de los activos del Estado que está en la mira privatizadora es la Corporación Nacional de Telecomunicaciones (CNT). El patrimonio de esta empresa debe bordear fácilmente los 1.700 millones dólares. Su abierta privatización o concesión es muy probable que conlleve a la transnacionalización de la Corporación, pues es difícil creer que una empresa privada nacional podría asumir el reto de transformar la empresa. Sin ser una empresa que brille por su eficiencia, es una empresa rentable. Y bien podría transformarse en actor importante para ampliar sustantivamente el servicio en todo el Ecuador, al tiempo que serviría para romper el poder de la telefonía privada: dos empresas transnacionales controlan el grueso del mercado y que obtienen utilidades anuales superiores al 90% sobre su patrimonio neto.

– Con el fin de alentar las inversiones extranjeras en otros ámbitos, así como también en los diversos extractivismos, el Gobierno retornó al Convenio sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones entre Estados y Nacionales de otros Estados – CIADI. Si se lee con detenimiento y buena fe, lo que dispone la Constitución, si se recupera el espíritu de la Constituyente y, si se revisa la Carta Magna en su integralidad, esa prohibición no deja espacio para la duda (Acosta, 2020b). En el artículo 419, se fija el marco de vigencia de los tratados internacionales que requieren una aprobación por parte de la función legislativa, entre los que no aparecen los mencionados arbitrajes internacionales. Los arbitrajes están expresamente prohibidos en el artículo 422. Eso sí, dejamos claro, incluso como argumento adicional para aclarar el tema, que en dicho artículo 422 se preve la posibilidad de instancias arbitrales solo en el ámbito regional, es decir latinoamericano,¹⁸ y también se contempla la posibilidad de un sistema de arbitraje para deuda externa soberana, que no existe todavía a nivel internacional.¹⁹ Lo que debemos tener en mente, es que la experiencia en Ecuador y en el mundo, nos dice que las inversiones extranjeras no vienen motivadas solo por este tipo de tratados sino por otras razones que tienen que ver con las

posibilidades de obtener beneficios. Es más, Ecuador, al 2017, tenía más tratados de arbitraje internacional que muchos países de la región, y sin embargo recibía solo 0,79% de la inversión que llegaba del mundo a América Latina y el Caribe. El principal flujo de inversiones extranjeras directas hacia Ecuador provenía de Brasil, México y Panamá, países con los que Ecuador no había firmado un tratado bilateral de inversiones. Y como si lo anterior no fuese suficiente, téngase presente que -comparando dos países de la región de tamaño relativamente similar-, Brasil, sin tratados bilaterales de inversión, supera en inversiones extranjeras a México, uno de los países con más tratados de inversión.

– En otro campo, el gobierno busca mejorar la competitividad y generar empleo, creando condiciones para flexibilizar los nuevos contratos laborales. Para ponerlo en términos muy sencillos y precisos: se propone mantener el actual régimen legal laboral y crear uno nuevo para los contratos que se suscribirían con otras normas (podríamos afirmar que la explotación del trabajo estará normada en el código existente y la sobreexplotación en el nuevo). Los resultados de este tipo de flexibilizaciones, como se ha demostrado en muchas partes, no necesariamente aumentan los puestos de trabajo y si lo hacen, es a costa de una creciente precarización, y siempre provocando una mayor concentración de la riqueza.

– En ciernes estaría una reforma tributaria. Después de las primeras informaciones que difundió el ministro de Economía y Finanzas, hace un par de meses, no hay muchos detalles sobre esta iniciativa. Se habla de ampliar el grupo de contribuyentes, sin incrementar los impuestos a quienes más ganan, ni crear nuevos tributos. Por lo pronto hay algunas señales en dirección a una reducción de ciertos impuestos, como la eliminación del impuesto a la salida de divisas para el transporte aéreo. Es evidente que un ajuste tributario con criterios de equidad -quien más gana y más tiene, más paga-; no está en carpeta, con lo que, en medio de esta grave pandemia y sus secuelas, se mantendrá el espíritu de insolidaridad impuesto con la mal llamada Ley de Apoyo Humanitario, del morenismo.

Esta lista es preliminar. Y su tratamiento también. Faltan temas candentes. Como podría ser la pretendida privatización del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), hacia donde se dirigen los discursos y declaraciones emitidas para ir abonando el terreno.

Hacia dónde caminamos...

Un par de ideas antes de cerrar, recordando que vivimos la peor crisis de la Humanidad; una crisis que rebasa al azote sanitario del coronavirus. Con ella se han descubierto las fracturas multifacéticas y sistémicas de la civilización dominante. Y en medio de esa crisis todavía estamos lejos de avizorar la evolución y los problemas que se nos vienen encima.

Este momento plantea una prueba mayor para la Humanidad, con una globalización que ha llevado a varias naciones a vivir una tragedia impensable hasta hace poco tiempo, con tantas muertes y dolor, con la consolidación de múltiples factores de control y vigilancia propios de gobiernos cada vez más autoritarios, y un sinfín de incertidumbres. A su vez, se perpetúan las desigualdades estructurales internas y entre sociedades ricas y empobrecidas a diferentes niveles, incluso en las capacidades para responder ante la propia pandemia.

A primera vista se avizora el retorno del Estado.²⁰ Y esto resulta hasta deseable. Que el Estado asuma una serie de responsabilidades abandonadas por la presión de la teología neoliberal, parece indispensable. Este reclamo es sobre todo obvio en el ámbito de las tareas sociales, pues en muchos países se las había dejado libradas a lógicas mercantiles, la salud inclusive. También asoma un Estado que, una vez más, luego de un largo interregno neoliberal, asume su papel como empresa de reparaciones del sistema, como es el caso de Europa y Estados Unidos, donde se destinan miles de millones de dólares o euros para sostener a las grandes empresas, para proteger el sistema.

Lo grave es que, simultáneamente se consolida un Estado autoritario: hay que disciplinar a la sociedad para controlar la pandemia, es la esencia del mensaje. La cuarentena, más allá de su utilidad para frenar el contagio, implica una restricción de derechos que garantizaría la vida de la colectividad. Este retorno del Estado, también implica la búsqueda

de seguridad para mantener el *statu quo*, sobre todo cuando lo que se pretende es atravesar este complejo momento y retomar el ritmo de crecimiento económico: "no debemos matar la actividad económica por salvar vidas", sintetizó sin rodeos el gerente general de la Cámara de Comercio de Santiago de Chile, Carlos Soublette.²¹ En palabras de Breno Bringel (2020):

[...] el Estado interventor es reivindicado ahora hasta por los neoliberales, pero con él también vienen los militares en las calles, los estados de emergencia y la instalación de una lógica bélica no sólo contra el virus, sino también contra algunos sectores de la sociedad. Hay muchos elementos que habría que analizar a nivel global, regional y nacional. A nivel macro las implicaciones son múltiples. Sin tener total claridad de lo que sucede en esos niveles, un campo aún más complejo es el que se procesa a nivel comunitario e individual. Por un lado hay quienes anticipan un destape consumista, muy parecido al que se vivió en algunos países luego de la pandemia de la mal llamada "Gripe Española" hace 100 años. Otros ya ven avanzar las banderas desplegadas de la gran revolución. Sin caer en el tradicional y hasta cobarde punto medio, la realidad, una vez más, nos sorprenderá con evoluciones insospechadas.

El confinamiento puede haber acelerado el proceso de deshumanización de la Humanidad, con un cada vez más exacerbado individualismo. Las presiones extractivistas y la misma recuperación del crecimiento económico, sin duda, ahondarán la tendencia a desnaturalizar la Naturaleza, forzando más y más su mercantilización, a través de la economía verde y de acelerados extractivismos, como la imposible minería sostenible, por ejemplo. En vista de la fragilidad de la vida, quienes tienen los recursos económicos, no muchos, pueden dar paso a un creciente consumismo. Esa misma razón podría profundizar las tendencias de exclusión por parte de las élites más acomodadas, que, como sucedió en Ecuador y otros países, optaron por aislarse aún más del resto de la sociedad e inclusive vacunarse fuera del país.

Otras tendencias aparecen en clave de responsabilidad compartida con la vida. Producir alimentos, saber prepararlos y consumirlos. Intercambios directos entre productores y consumidores de esos alimentos. Un mayor aseo personal, familiar y comunitario, así como prácticas de vida más sanas. Consumo más responsable. Respeto genuino a la Madre Tierra. Recuperar las prácticas comunitarias existentes y fortalecerlas. Todo ello, a partir de reorganizar el orden de las prioridades, de revalorizar la política, las mancomunidades e interdependencias.

No cabe minimizar los cambios en otros patrones de comportamiento que inciden en la economía desde una perspectiva más macro, como el ahorro. Incluso el creciente y enredado endeudamiento de los hogares, desatado en medio de la pandemia puede provocar complicaciones y reacciones difíciles de anticipar. Los ajustes duraderos en el trabajo y la enseñanza a distancia no serán menores. En fin, la lista de estas vicisitudes es interminable, lo que nos conmina a abordar lo antes posible su estudio.

En este contexto, cuando todo indica que no se priorizará de forma estructural la atención de las enormes demandas sociales represadas, cuando hay visiones dogmáticas que asumen equivocadamente que los problemas radican en el tamaño del Estado o que el aperturismo a ultranza es la solución, por ejemplo. Además, siendo en extremo débil la posición del gobierno en la Asamblea Nacional, y las complicaciones sociales/ambientales que provocará el intento de reeditar los ajustes de tipo neoliberal, no es descabellado esperar graves problemas de gobernabilidad.

Dicho esto, si las condiciones de vida se deterioran aún más o no hubieran prontas y adecuadas respuestas, no nos debemos sorprender si se produjeran nuevas y mayores reacciones populares -como las que se vivieron en Octubre del 2019-, con la consiguiente inestabilidad que impactará en la vida económica y política.

6 de agosto del 2021

Bibliografía

Acosta, Alberto

2020a. "La Amazonía entre 'cisnes negros' y 'rinocerontes grises'". En *Rebelión* (agosto). Recuperado de: <https://n9.cl/q6g5c>.

2020b. "Presidente Lasso viola la Constitución ¿En complicidad con la Corte Constitucional?". En *Rebelión* (julio). Recuperado de: <https://n9.cl/blrix>.

2018. Repensando nuevamente el Estado, ¿Reconstruirlo u olvidarlo? En *América Latina: Expansión capitalista, conflictos sociales y ecológicos*. Cuevas, Hernán; Dasten, Julián y Rojas, Jorge (Eds.). RIL editores/Universidad de Concepción, Chile. Recuperado de: <https://n9.cl/84z0h>.

1992. "Riesgos y alcances de una novelería". En *Ecuador Debate*, N° 25. CAAP. Quito. Recuperado de: <https://n9.cl/285e>.

Acosta, Alberto y Cajas, John

2021. "¿Defendiendo a la "todopoderosa" dolarización?". En *La línea de fuego* (abril). Recuperado de: <https://n9.cl/pn5do>.

2018. *Una década desperdiciada: Las sombras del correísmo*. CAAP. Quito. Recuperado de: <https://n9.cl/s6w7m>.

2017. "La "deuda eterna" contrataca". En *La línea de fuego* (julio). Recuperado de: <https://n9.cl/wkdb>.

Acosta, Alberto y Ugarteche, Oscar

2003. A favor de un Tribunal Internacional de Arbitraje de Deuda Soberana. En *D3e*, Documentos de Discusión Global. Recuperado de: <https://n9.cl/yskc>.

Acosta, Alberto; Cajas, John y Jácome, Hugo

2021. "Ecuador: Al borde del naufragio... Entre la pandemia sanitaria y el pandemio neoliberal". En *Serie Análisis y Debate*, N° 22. Fundación Rosa Luxemburg, Oficina Región Andina. Recuperado de: <https://n9.cl/e2952>.

Acosta, Alberto; Cajas, John; Hurtado, Francisco y Sacher, William

2020. *El festín minero del siglo XXI. ¿Del ocaso petrolero a una pandemia megaminera?* Abya-Yala. Quito.

Artacker, Tamara

2021. "De crecimientos y precarizaciones-El sector agroexportador durante la pandemia". En *OCARU* (julio). Recuperado de: <https://n9.cl/5mnz>.

Arteaga, Erika

2018. Un complejo médico industrial sano: el legado de la "revolución ciudadana en salud". En *El Gran Fraude ¿Del correísmo al morenismo?* Cuví, Juan (Ed.). Recuperado de: <https://n9.cl/vzvvgg>.

Arteaga, Erika; Cuví, Juan y Maldonado, Xavier

2019. "¿Salud en tiempo de austeridad?". En *EcuadorToday*. Recuperado de: <https://n9.cl/4mams>.

Bloom, Peter y Acosta, Alberto

2021. "Minería en el más allá – Fase superior de los extractivismos". En *Rebelión* (julio). Recuperado de: <https://n9.cl/6hgf1>.

Bringel, Breno

2020. "Aprendizajes políticos y resistencias sociales en tiempos de coronavirus". En *El Universo* (abril). Recuperado de: <https://n9.cl/3sv4v>.

Cajas-Guijarro, John

2021. *COVID-19: la tragedia de los pobres. Entre crisis, sindemia y otros males*. Plataforma por el Derecho a la Salud/Fundación Donum/FOS. Quito. Recuperado de: <https://n9.cl/rb4mp>.

2020. "Agonía ecuatoriana con disfraz de 'recuperación'". En *Rebelión* (octubre). Recuperado de: <https://n9.cl/g9cvi>.

Martínez, Neptalí (Ed.)

2020. *Octubre*. Segunda Edición. Editorial: El árbol de papel. Recuperado de: <https://n9.cl/o8sw>.

OXFAM

2021. El virus de la desigualdad .Cómo recomponer un mundo devastado por el coronavirus a través de una economía equitativa, justa y sostenible (Informe Anual). Recuperado de: <https://n9.cl/00dvj>.

Pérez, Alejandro 2021. "Chimborazo no tiene futuro a causa de desnutrición crónica". En *Vistazo* (julio). Recuperado de: <https://n9.cl/zpccj>.

Rushkoff, Douglas 2018. "La supervivencia de los más ricos y cómo traman abandonar el barco". En *ctxt* (agosto). Recuperado de: <https://n9.cl/doru>.

Vizcaíno, María & Kuffner, Stephan 2021. "Ecuador Defaulted Last Year. Now Its Bonds Are World's Best". In *Bloomberg*. Recuperado de: <https://n9.cl/vcgmd>.

Recursos Digitales El Universo 2021. "Guillermo Lasso anuncia concesión de refinerías, carreteras, telefónica y venta del banco estatal" (23 de mayo). Recuperado de: <https://n9.cl/r3thi>.

OLCA 2020. "Si hay que volver a algo, que sea a la Tierra" (22 de abril). Recuperado de: <https://n9.cl/iuj5z>.

Alberto Acosta: Economista ecuatoriano. Profesor universitario. Ministro de Energía y Minas (2007). Presidente de la Asamblea Constituyente (2007-2008). Autor de varios libros.

1 Recomendamos consultar este valioso aporte de Cajas-Guijarro, John (2021). *COVID-19: la tragedia de los pobres. Entre crisis, sindemia y otros males*.

2 Ver el artículo de Bloom, Peter y Acosta, Alberto (2021): "Minería en el más allá. Fase superior de los extractivismos".

3 Consultar en OXFAM (2021): *El virus de la desigualdad – Cómo recomponer un mundo devastado por el coronavirus a través de una economía equitativa, justa y sostenible*.

4 Para profundizar sobre la grave situación que atraviesa el Ecuador, se recomienda el análisis de: Acosta, Alberto; Cajas-Guijarro, John y Jácome, Hugo (2021): *Ecuador: al borde del naufragio... Entre la pandemia sanitaria y el pandemio neoliberal*. Una actualización sintetizada de estas reflexiones, publicó el autor en la revista *Portafolio y Economía*, del Colegio de Economistas del Azuay, Cuenca, junio 2021.

5 También hay que considerar ciertos cambios metodológicos que, a criterio del propio INEC, dificultan realizar comparaciones entre las cifras de empleo de 2021, con cifras de períodos anteriores.

6 Recomendamos la lectura del artículo de Artacker, Tamara (2021): "De crecimientos y precarizaciones-El sector agroexportador durante la pandemia".

7 Desde 2011, se aplica la figura de "renuncias obligatorias", que se instrumentó mediante el Decreto 813. En ese año ya hubo un considerable número de despedidos del sector salud, que afectaron particularmente a prevención. A esto cabe sumar, la desaparición del Instituto Nacional de Investigación en Salud Pública Izquieta Pérez.

8 Consultar en Arteaga, Cruz (2018). Un complejo médico industrial sano: el legado de la "revolución ciudadana en salud". En *Fraude ¿Del correísmo al morenismo?*

9 Conviene tener presente que en el gobierno de Rafael Correa, se perdió una gran oportunidad para impulsar transformaciones estructurales, existiendo una serie de condiciones casi únicas para al menos intentarlo. Sobre el particular se recomienda el libro de Acosta, Alberto y Cajas-Guijarro, John (2018): *Una década desperdiciada: Las sombras del correísmo*.

10 La indetenible violencia en las cárceles, es apenas un botón de muestra.

11 Sobre las privatizaciones, a modo de ejemplo, se puede revisar el artículo de Acosta, Alberto (1992); "Riesgos y alcances de una novelería". En *Ecuador Debate*, N° 25.

[12](#) Un análisis múltiple sobre este estallido social se puede leer en el libro *Octubre*, segunda edición ampliada, Martínez, Neptalí (Ed.).

[13](#) Cómo todos los países del mundo, Ecuador recibió un incremento en su cuota de Derechos Especiales de Giro (DEG), un activo, creado en el año 1969, que se utiliza para complementar las reservas internacionales. Al país le asignó el Fondo en DEG, el equivalente a 1.000 millones de dólares.

[14](#) Un desarrollo más amplio sobre esta temática ver: Vizcaíno, María & Kuffner, Stephan (2021): "Ecuador Defaulted Last Year. Now Its Bonds Are World's Best".

[15](#) Ver una síntesis del manejo petrolero de ese gobierno en Acosta, Alberto y Cajas-Guijarro, John (2018). En especial el apartado 'La maldición de la abundancia petrolera'.

[16](#) Hay que tener presente la tendencia -cada vez más presente-, de disminuir la dependencia de los combustibles fósiles.

[17](#) Sobre esta importante cuestión invitamos leer el libro de Acosta, Alberto et al., (2020): *El festín minero del siglo XXI. ¿Del ocaso petrolero a una pandemia megaminera?*

[18](#) El segundo inciso del artículo 422: "Se exceptúan los tratados e instrumentos internacionales que establezcan la solución de controversias entre Estados y ciudadanos en Latinoamérica por instancias arbitrales regionales o por órganos jurisdiccionales de designación de los países signatarios. No podrán intervenir jueces de los Estados que como tales o sus nacionales sean parte de la controversia".

[19](#) El tercer inciso del artículo 422: "En el caso de controversias relacionadas con la deuda externa, el Estado ecuatoriano promoverá soluciones arbitrales en función del origen de la deuda y con sujeción a los principios de transparencia, equidad y justicia internacional". Sobre el tema se puede consultar la propuesta formulada desde hace más de dos décadas por el autor de estas líneas y el economista peruano Ugarteche, Oscar, sintetizada entre otras varias publicaciones de los autores, en el siguiente artículo: "A favor de un tribunal internacional de arbitraje de deuda soberana" (2003). Para completar esta información, es pertinente conocer que la esencia de este Tribunal, en lo que se refiere a las normas de justicia internacional, transparencia y equidad, fueron discutidas e incluso aprobadas en dos ocasiones en el seno de Naciones Unidas, sin tener ningún resultado favorable hasta la fecha, por la oposición de las grandes potencias, que son, a su vez, los mayores acreedoras de la deuda externa.

[20](#) Una detallada discusión sobre el papel que debe jugar el Estado -planteada antes de la pandemia, pero a nuestro juicio de vigente actualidad-, se encuentra en el artículo del autor (2018): "Repensando nuevamente el Estado, ¿Reconstruirlo u olvidarlo?".

[21](#) Citado en OLCA (22 de abril del 2020): "Si hay que volver a algo, que sea a la Tierra". Publicado en la REVISTA ECUADOR DEBATE 115 del Centro Andino de Acción popular – CAAP

Foto de portada: Personas sin hogar esperan por ayuda del gobierno en un parque de Quito durante el pico de la pandemia, Ecuador, 24 de marzo de 2020.

EL PRIMER MINISTRO DE HAÍTÍ Y LA OPOSICIÓN PACTAN UN GOBIERNO DE UNIDAD Y UNA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43363-el-primer-ministro-de-haiti-y-la-oposicion-pactan-un-gobierno-de-unidad-y-una-asamblea-constituyente.html>

El nuevo Gobierno asumirá sus funciones en un plazo de ocho días y mantendrá el poder hasta la celebración de las elecciones.

El primer ministro de Haití, **Ariel Henry**, firmó este sábado un acuerdo con los principales partidos de oposición para formar un Gobierno de unidad y una asamblea que redactará una nueva Constitución, antes de celebrar las elecciones.

El nuevo Gobierno asumirá sus funciones en un plazo de ocho días y mantendrá el poder hasta la celebración de las elecciones "a más tardar a finales de 2022, bajo el imperio de la nueva **Constitución**", según figura en el texto del acuerdo.

Henry presidirá el ejecutivo, que será "esencialmente no partidista" y estará integrado por personalidades escogidas con base en su "notoriedad". En este período transitorio, la acción del Gobierno será supervisada por una Autoridad de Control y Seguimiento, ente que estará formada por los 10 senadores que siguen en activo y por otros 23 miembros designados por universidades públicas, cámaras de comercio y varios colegios profesionales.

El acuerdo prevé también la creación de una **asamblea nacional constituyente**, formada por 33 miembros, nombrados por diversas instituciones y organismos de la sociedad civil, incluyendo representantes de grupos feministas, de la comunidad en la diáspora y de personas con discapacidades.

Esta asamblea tendrá en cuenta en sus trabajos el anteproyecto de Constitución presentado esta semana y que fue redactado por una comisión de expertos designada por el presidente **Jovenel Moise**, quien fue asesinado el pasado 7 de julio. Los constituyentes tendrán un plazo de tres meses para preparar el proyecto de carta magna, que será sometido a la ratificación del pueblo haitiano.

Una vez sea promulgada la nueva Constitución, se celebrarán elecciones, como máximo hasta finales del 2022, para que las nuevas autoridades asuman sus cargos a comienzos de 2023, agrega el texto del acuerdo. Haití se encuentra en estos momentos sin un presidente, por la muerte de Moise, y sin un Parlamento operativo desde comienzos de 2020, debido al aplazamiento de las elecciones legislativas de 2019.

[11/09/2021 18:58](#) Actualizado: [11/09/2021 20:34](#)

NICARAGUA: ORTEGA ENCABEZA LISTA DE CANDIDATOS PRESIDENCIALES MIENTRAS SUS OPOSITORES ESTÁN EN LA CÁRCEL

Escrito por Europa Press y Ap

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43356-nicaragua-ortega-encabeza-lista-de-candidatos-presidenciales-mientras-sus-opositores-estan-en-la-carcel.html>

Managua. El Consejo Supremo Electoral (CSE) de Nicaragua presentó ayer la lista definitiva de candidatos a las elecciones presidenciales previstas para el 7 de noviembre, marcadas hasta ahora por la detención de varios de los principales líderes de la oposición, y en las que el presidente, Daniel Ortega, intentará sumar un nuevo periodo, junto a su esposa, Rosario Murillo, como vicepresidenta.

La lista está formada por seis fórmulas presidenciales, entre las que no está la que se perfilaba como principal fuerza para desbancar a Ortega del poder, Ciudadanos por la Libertad, después de que la formación fue suspendida hace un mes a petición del también opositor Partido Liberal Constitucionalista (PLC) "por violar constantemente la ley electoral". Las candidaturas deben estar formadas por un hombre y una mujer, como marca la ley. Por el lado oficialista, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) vuelve a contar con Ortega, que aspira a su cuarto mandato, y con Murillo, que sería su segundo en caso de que obtuvieran el triunfo.

El resto de los aspirantes son Walter Espinoza y Mayra Argüello por el PLC, Guillermo Osorno y Violeta Martínez por el Partido Camino Cristiano Nicaragüense (CCN), Marcelo Montiel y Jennyfer Espinoza por la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN), Gerson Gutiérrez y Claudia Romero por la Alianza por la República (APRE) y Mauricio Orúe y Zobeyda Rodríguez por el Partido Liberal Independiente (PLI).

La otra formación que se presenta es el regionalista Yapti Tasba Masraka Nanih Asla Takanka (Yatama), que debido a su carácter local sólo presentará candidatos a diputados por las regiones autónomas de la Costa Caribe Norte y Sur, informa La Gaceta, diario oficial del Estado nicaragüense.

Estados Unidos y la Unión Europea han cuestionado la legitimidad de estas elecciones presidenciales y han denunciado la deriva autoritaria del gobierno de Ortega por su persecución a líderes opositores, periodistas y colectivos de la sociedad civil críticos de sus políticas.

Hace unos días, la justicia de Nicaragua envió a juicio a 11 opositores por presuntos delitos de conspiración y decidió mantenerles en prisión. Entre ellos estaban algunos que se presentarían a las elecciones, como Félix Madariaga, Juan Sebastián Chamorro, el ex viceministro de Exteriores José Bernard Pallais y los antiguos guerrilleros sandinistas Hugo Torres y Dora María Téllez.

Unos 4.7 millones de nicaragüenses están convocados a votar el 7 de noviembre, cuando además de la fórmula presidencial están en juego los 92 escaños de la Asamblea Nacional y otros 20 del Parlamento Centroamericano.

Por otra parte, el gobierno de Estados Unidos informó que sus ciudadanos han sido objeto de "acoso y agresión" por "personas enmascaradas" en Nicaragua y recomendó a los estadounidenses no viajar a la nación centroamericana.



AFGANOS ENTRENADOS POR LA OTAN AHORA LUCHAN JUNTO A LOS TALIBANES

Los oficiales del Ejército británico revisaron las imágenes publicadas por los talibanes en los últimos días, incluida la última batalla por el control de la provincia de Panjshir, y llegaron a la conclusión que los combatientes talibanes demuestran técnicas entrenadas por los miembros de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), reveló este miércoles el diario británico *The Times*. Además, según apunta la agencia Reuters, los talibanes cuentan ahora con acceso a un nuevo y enorme arsenal de guerra, que se completa con más de 2.000 vehículos blindados, hasta 40 aeronaves, entre las que podrían figurar varios UH-60 *Black Hawks*, helicópteros de ataque y drones militares *ScanEagle* así como gafas de visión nocturna.

<https://www.eulixe.com/articulo/actualidad/afganos-entrenados-otan-ahora-luchan-junto-talibanes/20210909102705024120.html>

TALIBANES ANUNCIARON GOBIERNO ENTERAMENTE INTEGRADO POR HOMBRES

Además, casi la totalidad de los nominados son de la etnia pastún, dejando de lado las especulaciones sobre un gabinete de unidad nacional.

<https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/9/talibanes-anunciaron-gobierno-enteramente-integrado-por-hombres/>

IZQUIERDAS ELECTROCUTADAS EN ESPAÑA

<https://rebelion.org/izquierdas-electrocutadas/>

ZIZEK: "LA MODERNIDAD ES UN PROYECTO INACABADO Y LOS TALIBANES SON LA PRUEBA DE ESTO" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403181-zizek-modernidad-proyecto-inacabado-talibanes-prueba>

CHINA ANUNCIA LA EXPULSIÓN DE UN DESTRUCTOR DE MISILES GUIADOS DE EE.UU. QUE PASÓ POR EL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL SIN AUTORIZACIÓN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403253-china-anunciar-expulsion-destructor-misiles-guiados-eeuu>

LA POLICÍA ALEMANA ADQUIRIÓ PEGASUS, DICE LA PRENSA LOCAL

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/08/mundo/la-policia-alemana-adquirio-pegasus-dice-la-prensa-local/>

EL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL DE CABO VERDE AUTORIZA LA EXTRADICIÓN A EE.UU. DEL DIPLOMÁTICO VENEZOLANO ALEX SAAB - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/403269-tribunal-constitucional-cabo-verde-extradicion-saab>

CABO VERDE APROBÓ, EN ÚLTIMA INSTANCIA, EXTRADICIÓN A EE.UU. DE ALEX SAAB, "TESTAFERRO DE MADURO"

El Tribunal Constitucional de Cabo Verde autorizó la extradición a Estados Unidos del empresario colombiano Alex Saab, funcionario del gobierno de Venezuela y acusado de fraude por la justicia estadounidense.

<https://www.dw.com/es/cabo-verde-aprob%C3%B3-en-%C3%BAltima-instancia-extradici%C3%B3n-a-eeuu-de-alex-saab-testaferro-de-maduro/a-59120517>

CHINA DONARÁ MILLONES A AFGANISTÁN, PERO ADVIERTE RIESGO DE INFILTRACIÓN DE TERRORISMO

El ministro de Exteriores chino, Wang Yi, anunció que Pekín donará 31 millones de dólares en cereales y vacunas a Afganistán, pero alertó del peligro de que terroristas escapen y se infiltren en los países vecinos.

<https://www.dw.com/es/china-donar%C3%A1-millones-a-afganist%C3%A1n-pero-advierte-riesgo-de-infiltraci%C3%B3n-de-terrorismo/a-59130175>

EL TIRO POR LA CULATA: LA PREDICCIÓN DE SOROS ATRAE MÁS INVERSIONISTAS A CHINA EN VEZ DE ALEJARLOS

<https://mundo.sputniknews.com/20210908/el-tiro-por-la-culata-la-prediccion-de-soros-atrae-mas-inversionistas-a-china-en-vez-de-alejarlos-1115857237.html>

RUSIA VE A AL QAEDA COMO UNA AMENAZA GLOBAL A 20 AÑOS DEL 11-S

<https://mundo.sputniknews.com/20210909/rusia-ve-a-al-qaeda-como-una-amenaza-global-a-20-anos-del-11-s-1115872850.html>

BIDEN PLANEA CONVOCAR UNA CUMBRE GLOBAL PARA CONTENER LA PANDEMIA

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, planea convocar una cumbre global durante sesiones de la ONU para contener la pandemia y aumentar el suministro de vacunas a los países en desarrollo.

<https://www.dw.com/es/biden-planea-convocar-una-cumbre-global-para-contener-la-pandemia/a-59130681>

NECROPSIA DE LA GUERRA DE EE.UU. EN AFGANISTÁN

POR [WILKIE DELGADO CORREA](#) | 10/09/2021 | [MUNDO](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/necropsia-de-la-guerra-de-ee-uu-en-afganistan/>

«La guerra es nefasta porque hace más hombres malos que los que mata». Inmanuel Kant
 “Nada hay nuevo bajo el sol. Todo ha sido ya hecho antes”. Sherlock Holmes en Estudio en Escarlata de Conan Doyle.

“Cuba, ... proclama que está contra el terrorismo y está contra la guerra”. Fidel Castro

Una guerra librada durante 20 años por los Estados Unidos y los países de la OTAN en Afganistán no es cualquier cosa, máxime si después de desarrollada bajo el principio de “tierra arrasada” contra las fuerzas de los talibanes inicialmente en el poder, estas mismas sorprendieron, burlonamente, a los gobiernos afgano, estadounidense y demás miembros de la coalición con la toma de Kabul prácticamente sin disparar un tiro. Fue así que se produjo la evacuación apresurada o fuga desesperada para cumplir, en forma incompleta, con la salida de todo el personal elegible de militares y civiles para darle retorno o asilo, según los casos.

Cuatro presidentes tomaron parte en la contienda desde 2001, Bush, Obama, Trump y Biden, y vaya Ud. a saber cuantos miles de soldados estadounidenses y de otros países de la OTAN participaron en los sucesivos relevos durante estos años, cuando se ha estimado, por ejemplo, que en el año de su máximo pico, 2011, las fuerzas norteamericanas ascendían a 110, 000 soldados.

Biden ha tenido el honor o la desgracia de poner fin a la invasión de Afganistán, un proceso iniciado por Trump. Le corresponderá, por tanto, la necropsia de la guerra y, tal vez, y ojalá, también la propia de los sucesos del 11 de septiembre del 2001, si se rebelaran al fin todos los intrínquilos de ese episodio oscuro con sus múltiples interpretaciones, reacciones nacionales e internacionales, y sus lamentables consecuencias para la paz internacional. Como parte de esta autopsia, Biden ha confesado el hallazgo de un elemento importante para la economía estadounidense. **Lo dijo y lo repitió para que el pueblo estadounidense lo escuchara y lo recordara: Estados Unidos gastó 300 millones de dólares DIARIOS durante los 20 años de su permanencia en Afganistán. Eso significa aproximadamente 2,26 billones de dólares en ese lapso.**

¿Cuánto habrán gastado los países de la OTAN?

Pero no se ha dicho que esa guerra todavía seguirá costando mucho más hasta el año 2050 por el pago de intereses de la deuda y otros gastos asociados al personal desmovilizado y evacuado, que alcanza la suma, según estimaciones, de 6,5 billones de dólares.

Pero la necropsia descubre también hallazgos en órganos más sensibles de la guerra: los recursos humanos. En la guerra se desangran los pueblos, y en esta se estima que murieron 2 500 militares estadounidenses y casi 4 000 contratistas civiles. ¿Cuántos miles representarán los heridos en este largo tiempo?

Se estima en mil muertes las ocurridas en las tropas pertenecientes a la OTAN.

Por supuesto, la parte afgana tuvo el peor saldo: Se estima que los militares gubernamentales afganos muertos fueron 69, 000 y los civiles muertos fueron unos 47 000. Los combatientes muertos de los grupos de oposición, fueron unos 51 000.

La necropsia podría encontrar otros resultados en las entrañas de la guerra. Por ejemplo, cuánto arsenal de guerra se empleó para matar, herir, destruir, para provocar accidentes y daños colaterales, desgracias, sufrimientos, miserias, etc. ¿Cuántos aviones, drones, helicópteros, misiles, tanques, transportes, bombas, granadas, cañones, ametralladoras, fusiles, balas y etc.? ¿Cuántos asesinatos, masacres, suicidios terroristas, torturas y etc.?

Tal vez resulte interesante recordar que el 19 de marzo del 2009 publiqué este artículo titulado **Afganistán: Todo ha sido ya hecho antes según Sherlock Holmes**

En dicho artículo exponía estas ideas: Puede afirmarse con carácter relativo que **“nada hay nuevo bajo el sol. Todo ha sido ya hecho antes”, según manifiesta Sherlock Holmes en el Capítulo 3 El Misterio de los Jardines de Lauriston de la obra Estudio en Escarlata de Arthur Conan Doyle.**

Hoy se discute dentro y fuera de los Estados Unidos sobre el empantanamiento de las acciones bélicas en Afganistán y hasta los jefes militares de las tropas ocupantes declaran públicamente que no existe posibilidad de derrotar a la resistencia afgana, y **recomiendan alianzas con los jefes de los talibanes**, a fin de buscar una vía viable para pacificar este país inmensamente pobre, pero muy díscolo parece para las tropas extranjeras desde hace mucho tiempo.

Ante esta realidad que debe enfrentar el nuevo gobierno de Estados Unidos que posiblemente encabece Barack Obama, en lo que resta del mandato de George W. Bush es esperable su obstinado rumbo guerrerista, con la perpetración de masacres dentro de Afganistán y, ¿por qué no?, en la vecina Pakistán. Todo es lícito para tropas que no se sienten contenidas por ningún principio nacional e internacional. Frente a la impunidad oficial, parece que no existe otra contención que el desgaste producido por las bajas que poco a poco ha ido erosionando las ínfulas militaristas de las tropas ya cansadas y diezmadas. De ahí que parece escucharse el grito eufemístico de “manden tropas, que estamos ganando”, aunque mejor sería decir que **«... ya nos estamos preparando para la retirada».**

En que fecha se develará el misterio de la tan discutida retirada, sería un buen asunto de pesquisa para Sherlock Holmes, quien ya tuvo el acierto de deducir las secuelas que la guerra en Afganistán había dejado en el doctor Watson en su tiempo. De este modo podremos tener un adelanto de cómo han salido o saldrán muchos de los soldados invasores.

Usando las reglas de la deducción, Holmes descubrió que el doctor Watson había venido de Afganistán. El curso de su razonamiento fue el siguiente:

«He aquí un caballero que responde al típico hombre de Medicina, pero tiene un aire marcial. Es, por consiguiente, un médico militar con toda evidencia. Acaba de llegar de países tropicales, porque su cara es de un fuerte color oscuro, color que no es el natural de su cutis, porque sus muñecas son blancas. Ha pasado por sufrimientos y enfermedad, como lo pregona su cara macilenta. Ha sufrido una herida en el brazo derecho. Lo mantiene rígido y de una manera forzada... **¿En qué país ha podido un médico del ejército inglés pasar por sufrimientos y resultar herido en un brazo? Evidentemente, en Afganistán.**»

Hoy eso no sería tan fácil para Sherlock Holmes. Tendría que contar con otros elementos para poder deducir si Mister Watson procedía de Afganistán o de Irak. Sin embargo, siempre podría deducir lo que para todos nosotros ya está claro, **pues todo ha sido ya hecho antes, que fue herido en una guerra de conquista en tierra extranjera. ¿No es eso evidente, Mister Watson?**

En fin, volviendo al asunto del costo de la guerra. ¿Cuánto se podría hacer en tiempos de paz con este enorme dineral que cuestan tales guerras puesto a la disposición de países y causas nobles? ¿Cuántos sufrimientos y males podrían evitarse o remediarse si la cordura imperase y no la insania de aprobar presupuestos, años tras años, para financiar proyectos de exterminios, y arrasar pueblos y tierras conquistadas al son de una filosofía imperial de despojo y conquista?

Esta guerra representa mucho tiempo y cuesta demasiado caro. Si se calcula cuantos segundos han transcurrido en estos años, se comprobará que en cada uno de ellos se ha gastado y se gastarán miles de dólares, que están en función de producir en ese mínimo instante de un segundo una cuota inmensa de sufrimiento y dolor. ¿Se justifica tanto derroche para mantener activa una máquina de matar seres humanos, tanto física como espiritualmente?

Nadie debiera olvidar lo planteado por el filósofo alemán Immanuel Kant: «La guerra es nefasta porque hace más hombres malos que los que mata».

Así que el sueño imperial de dominación del mundo debe quedar sepultado en el seno del pueblo norteamericano. El mundo no merece que se reviva el espantoso fenómeno de la Alemania de Hitler. El mundo no merece la pesadilla de un imperio sobre sus hombros y espaldas. La lucidez debe derrotar a tan tremenda estupidez criminal de pretender apoderarse del mundo en un vuelo de rapiña del águila imperial. El mundo espera que el pueblo norteamericano sea capaz de dar un giro a su historia y refunde una república que jamás se parezca a la Roma americana de estos tiempos y emerja en el futuro como nación pacífica, respetuosa del derecho de los demás y solidaria, Obama prometió cambios, y el **“we can change”** no supo lograrlo como parecía posible.

Esta guerra de Afganistán que heredó Biden tiene un pasado aborrecible instaurado por el pigmeo político pero nefasto terrorista **W. Bush**, cuando desató las guerras de Afganistán e Irak con su amenaza mundial de **«Están con nosotros o están con los terroristas»**.

En medio del miedo general y mundial, pocos líderes y gobernantes se opusieron frontalmente a tal disyuntiva. Entre ellos descolló Fidel Castro cuando el mismo día de los trágicos hechos ocurridos en Estados Unidos **el 11 de septiembre del 2001**, expresó en un discurso: “(...) el esfuerzo general de la comunidad internacional es poner fin a una serie de conflictos que andan por el mundo, cuando menos en ese terreno; poner fin al terrorismo mundial, crear una conciencia mundial contra el terrorismo”.

“(...) ninguno de los problemas del mundo, ni el del terrorismo, se pueden resolver por la fuerza, y cada acción de fuerza, cada acción disparatada del uso de la fuerza, en cualquier parte, agravaría seriamente los problemas del mundo”.

“(...) la lucha internacional contra el terrorismo no se resuelve eliminando a un terrorista por aquí y otro por allá; matando aquí y allá, usando métodos similares y sacrificando vidas inocentes. Se resuelve poniendo fin, entre otras cosas, al terrorismo de Estado y otras formas repulsivas de matar, poniendo fin a los genocidios, siguiendo lealmente una política de paz y de respeto a normas morales y legales que son ineludibles. El mundo no tiene salvación si no sigue una línea de paz y de cooperación internacional”.

“Ninguno de los actuales problemas del mundo se puede resolver por la fuerza, no hay poder global, ni poder tecnológico, ni poder militar que pueda garantizar la inmunidad total contra tales hechos, porque pueden ser acciones de grupos reducidos, difíciles de descubrir, y lo más complicado, aplicados por gente suicida. De modo que el esfuerzo general de la comunidad internacional es poner fin a una serie de conflictos que andan por el mundo, cuando menos en ese terreno; poner fin al terrorismo mundial”.

Y 11 días después, el 22 de septiembre en Tribuna Abierta en San Antonio de los Baños, expresó rotundo e indomable:

“Cuba, con la moral que le otorga haber sido el país que más ataques terroristas ha recibido durante más tiempo, cuyo pueblo no tiembla ante nada, ni hay amenaza o poder en el mundo capaz de intimidarlo, proclama que está contra el terrorismo y está contra la guerra”.

Y 7 días después, el 29 de septiembre, en Ciego de Ávila, expresó su visionaria advertencia que la experiencia de veinte años ha permitido corroborar:

“El empleo intencionado de las armas para matar a personas inocentes como método de lucha es absolutamente condenable y debe ser erradicado como algo indigno e inhumano, tan repugnante como el terrorismo histórico de los estados opresores”.

En fin, queden todos estos juicios a modo de conclusiones definitivas de un periodo de veinte años. Ahora comienza un nuevo ciclo de la historia en los Estados Unidos y Afganistán y en los países de la OTAN. **¡Vamos a ver quien ha aprendido más de esta experiencia!**



TikTok: LA NUEVA TRINCHERA DE LA EXTREMA DERECHA

<https://aldescubierto.org/2021/09/08/tiktok-la-nueva-trinchera-de-la-extrema-derecha/>

Desde el comienzo de la lectura del presente artículo hasta el fin, que no ocupará mucho más de quince minutos, más de 30.000 personas, en su mayoría adolescentes, se descargarán la aplicación la red social **TikTok**, si es que no venía ya por defecto instalada en el terminal móvil. Esta joven red social nació en la ciudad china de Beijing en 2016, donde se la conoce como **Douyin**, que significa "sacudir la música" en chino y, tras arrasarse en el país asiático, se ha expandido rápidamente por el mercado internacional. La expansión a través de los países occidentales se produjo especialmente a partir de **la compra de la empresa de la aplicación Musical.ly en 2018**, lo que implicó la fusión de los dos servicios.

Ahora, apenas cinco años después, **la usan mensualmente más de un billón de personas en todo el mundo**, que comparten masivamente desde *memes* a coreografías de baile

o *playbacks* improvisados, y ya ha desbancado a los gigantes de las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram en número de descargas, con **más de 100 millones mensuales**.

Sin embargo, en la aplicación no solo se encuentran vídeos de risa, bailes o contenido lúdico al azar enfocado al puro entretenimiento. **La política también ha llegado a TikTok**.

Aunque la plataforma no permite los **anuncios** de contenido político, por ejemplo para criticar a una determinada personalidad o para promocionar una campaña electoral, sí que hay miles de usuarios que realizan ingeniosos vídeos sobre la actualidad política aprovechando el formato dinámico y simpático de la red orientado al público más joven.

Por supuesto, con la llegada de la política a TikTok, también aterrizaron la homofobia, la xenofobia y los discursos de odio. En definitiva, **la extrema derecha**, que ha encontrado un nuevo espacio donde expandir su agenda reaccionaria. La manera de actuar de las formaciones de la nueva derecha radical como **Vox** en España, o líderes como el expresidente estadounidense **Donald Trump**, se han caracterizado, entre otras cuestiones, por haber conseguido atraer a un público joven al que no conseguía incidir desde hace tiempo. Y la red social de la juventud por excelencia no iba a ser ajena a ello. Así, las características de TikTok y la estrategia comunicativa empleada por la extrema derecha moderna han convertido a la emergente red social en la **nueva trinchera** de la extrema derecha.

¿Qué es TikTok?

El fenómeno de TikTok está, en cierto modo, **pasando desapercibido**. La mayoría de la sociedad es al menos consciente de que TikTok es una nueva red social que está triunfando entre la población adolescente, pero, como con todas las nuevas tendencias entre la gente joven, **a las personas de edades superiores les resulta muy complicado comprender las reglas y dinámicas de lo que apasiona a sus hijos, sobrinos o nietos**. Como mucho, llega a su conocimiento algún suceso polémico por parte de algún **influencer**, como sucedió con **Naim Darrechi** al afirmar en uno de sus vídeos que a veces se quitaba el preservativo durante el acto sexual sin avisar a la otra persona.

Además, no solo está al problema de la **incomprensión**, sino también al **menosprecio** o desinterés que manifiestan los individuos por aquello que no les importa o no comprenden. Así, los análisis sobre la que es la primera red social del mundo en descargas, brillan por su ausencia. Por ello, es necesario detenerse ligeramente para comprender la realidad de TikTok.

En primer lugar, TikTok puede definirse como una **red social de vídeos musicales cortos**, por lo que se distingue por transmitir únicamente contenido audiovisual y por el carácter inmediato de este contenido. De esta forma, **se entiende su éxito entre la juventud**, ya que los jóvenes tienden cada vez más a dejar de consumir productos extensos y escritos, como los libros, para reemplazarlos por productos audiovisuales y dinámicos. O, como mínimo, para ocupar un porcentaje importante dentro de los canales de información empleados, como en su momento Instagram sustituyó en parte a Facebook entre la generación millennial.

Por otro lado, ¿solo los jóvenes utilizan TikTok? Lo cierto es que no. El éxito de la plataforma ha sido de tal magnitud que **también ha llegado a los smartphones de los mayores de 50 años**. Por ejemplo, estos representan más de un **10%** de sus usuarios en Estados Unidos. Aun así, hay que reconocer que los jóvenes, y especialmente los adolescentes y preadolescentes, son quienes predominan entre los usuarios de la red social.

Mientras que **Facebook** es la red social con más usuarios mayores de 55 años y **Twitter o Instagram** son redes más propias de millennials, es decir, personas entre 25 y 40 años aproximadamente, **TikTok es la red por excelencia de los menores de 25 años**. Estos representan a un **40%** de sus usuarios aproximadamente, cifras que en Instagram, Twitter y Facebook son del 18%, 16'5% y 15% respectivamente.

[@amarmolmc](#)

hola, me sale?

🎵 [Ran Bim Bam \(with Rochy RD, Yomel El Meloso, Bryant Grety, Tief El Bellaco\) – Remix – Quimico Ultra Mega & Rochy RD & Yomel El Meloso & Bryant Grety & Tief El Bellaco](#)

En cuanto al género, ¿predominan las mujeres o los hombres en TikTok? Como con la edad, depende del país que se analice, pero en líneas generales tiene una **mayor acogida entre las mujeres**, sin dejar de lado el mercado masculino. En datos, a nivel global las mujeres representan un **56,8%** de los usuarios, y los hombres un 43,2%. En el caso de España, hay estimaciones que sostienen que este dato se eleva de tal forma que el **75%** de las personas que emplean esta red social son mujeres.

Otro aspecto a destacar es que TikTok **no es un fenómeno occidental**. La aplicación nació en China y, como explica el sociólogo por la Universidad de Cambridge **Iago Moreno**, ha

tenido una **gran acogida especialmente en los países en vías de desarrollo**, donde la figura del **influencer** ha desplazado a la del futbolista o actor como catapulta social. De este modo, tras triunfar en China, TikTok llegó a su vecina India, donde ya tiene más de 600 millones de descargas, y después dio el salto a otros grandes países donde ya se ha consolidado, como EEUU o Brasil.

En líneas generales, se puede sostener que TikTok es una red que profundiza aún más en las **dinámicas de lo inmediato** que ya se apreciaban en otras redes, que sus usuarios son predominantemente **adolescentes y mujeres** y que, a diferencia de otras redes como Facebook o Twitter, **no es de matriz occidental**, por lo que tiene patrones distintos. Dicho esto, ¿cómo se explica que se haya convertido en un campo de batalla para la extrema derecha?

Cómo te radicalizan a través de los algoritmos

En teoría, TikTok **no debería ser una plataforma en la que la extrema derecha calara**. Con los rasgos expuestos anteriormente, parecería más lógico que el feminismo o el antirracismo fueran movimientos políticos más destacados: gente joven, adolescente, mensajes rápidos y claros... Sin embargo, las nuevas formas de actuar de la **alt-right** le han permitido infiltrarse en lugares que antaño se le resistían, como de hecho ha pasado con YouTube o Twitch.

Para comenzar, TikTok **no triunfa en la juventud exclusivamente por su frescura y dinamismo**.

Como señala la profesora de Comunicación de la UOC **Silvia Martínez**, "la ausencia de participantes de edades más avanzadas, entre los que estarían incluso sus progenitores, hace que se sientan más libres". Esta fue una de las razones por las que se popularizó Instagram en su momento y que ahora ha hecho lo propio con TikTok. Es decir, **la gente joven usa la red que no usan sus padres**.

En esta línea, la población adolescente se relaciona en este tipo de redes de una forma muy similar a la que lo harían con sus amistades en un parque o en una discoteca. Las utilizan para ligar, para discutir o para expresar sus opiniones. **Lo problemático es que no se encuentran ni en un parque ni en una discoteca**, sino que entre estas interacciones median las dinámicas de una red social expuesta a todo el mundo, mediatizada por anuncios y algoritmos e inmersa en unas dinámicas y unas reglas propias.

Además, en TikTok pueden exhibir la **irreverencia y rebeldía** que caracteriza a una etapa como la adolescencia sin que ningún adulto se lo pueda impedir. Se piensan en un espacio libre y seguro, pero no tienen en cuenta que en la aplicación no solo se relacionan con sus amistades sino que están participando de una red mucho más extensa como son Internet y las redes sociales, que **precisamente por la sensación de libertad que inspiran son mucho más nocivas**, más si cabe en personas jóvenes cuyo carácter está aún por moldear.

De este modo, aunque en TikTok no es probable que se den escándalos como el de Facebook y **Cambridge Analytica**, en el que Facebook vendió los datos de más de 87 millones de usuarios sin su consentimiento a esta empresa, porque sus políticas de privacidad y de publicidad son distintas, sí que hay estudios que ya señalan cómo **el algoritmo de TikTok promueve los contenidos de extrema derecha**, como también se demostró con YouTube.

Esto se debe a la **forma de funcionar de los algoritmos** y no es un problema exclusivo de TikTok. Estos algoritmos están diseñados de tal forma que te muestran contenido que te pueda interesar o parecer atractivo para que sigas generando visitas en su plataforma. Aunque en un principio esto puede parecer lógico, se convierte en perverso cuando provoca que personas jóvenes, aunque también adultas, susceptibles de caer en los tentáculos de la extrema derecha, **vean constantemente recomendado en el apartado de "para ti" contenidos cada vez más extremistas**.

Así lo demostraba una **investigación** realizada por **Media Matters for America**, en la que se denunciaba cómo, a pesar de que TikTok prohíbe el contenido de organizaciones de la derecha alternativa estadounidense como **QAnon** o Patriot Party, luego su algoritmo les

ayudaba a difundir su mensaje y a promocionar contenidos relacionados con estas organizaciones.

[@vox.espaniaviva](#)

✳️INSULTANLA ✳️#españa #vox #abascalpresidente #RoseAttitude #SpotifyPEGAOplaylist

🎵 sonido original – Diego.

Esto se produce, como explica la periodista [Judith Pellicer](#), porque en TikTok se retiran aquellos contenidos muy explícitos, es decir, los contenidos que promocionan la ideología nazi abiertamente, pero los mismos neonazis conocen estas normas y **camuflan sus discursos de odio para que el mensaje quede intacto**, cambiando únicamente el envoltorio.

De esta forma, **la extrema derecha cambia sus códigos y símbolos para seguir extendiendo su ideología**. Básicamente, lo mismo que hacen en el mundo real, pero esta vez para escapar de los algoritmos de las redes. Así lo hicieron recientemente los neonazis británicos, que difundieron masivamente imágenes del líder político fascista [Oswald Mosley](#), que algunos conocerán por aparecer en la serie *Peaky Blinders*, y que fue el fundador de la **Unión Británica de Fascistas**. No les hace falta dibujar esvásticas para propagar el fascismo.

En definitiva, la esencia de la problemática de los algoritmos reside, por un lado, en que se produce una **burbuja en la que las opiniones personales se retroalimentan** y no se fomentan la tolerancia y el pensamiento crítico y, por otro lado, que las compañías en muchas ocasiones **prefieren que los contenidos extremistas circulen por sus plataformas mientras estos les generan visitas** y, por ende, beneficios.

A esto se le suma el hecho de que, hoy por hoy, es una de las redes sociales menos vigiladas y supervisadas por progenitores y adultos, pasando casi totalmente desapercibida hasta que estalla alguna polémica o controversia.

Censura y controversias en TikTok

Además de las críticas que se le pueden realizar al funcionamiento del algoritmo de TikTok, las denuncias a la plataforma han venido por los **casos de censura que se han destapado en la aplicación**. Es sonado el enfrentamiento que hubo hace un año entre TikTok y el expresidente de Estados Unidos [Donald Trump](#) por la **amenaza** de este último de bloquear la aplicación si la empresa china propietaria no la vendía, ya que les acusaba de ser un arma de espionaje del gobierno chino.

Más allá de la utilización política por parte de Trump de esta polémica con TikTok, en la que el expresidente **acabó perdiendo la partida**, y que muchos analistas señalan que se debía a una intención electoralista de cara a las últimas elecciones y a la presión de las grandes tecnológicas estadounidenses ante el crecimiento exponencial de la plataforma china, sí que hay **casos controvertidos** alrededor de la red social.

En una investigación de [The Guardian](#) se reveló cómo TikTok instruía a sus moderadores para **censurar contenido político que no convenía al gobierno chino**, como temas relacionados con la independencia del Tíbet o con las protestas en Hong Kong, entre otros.

Asimismo, [The Guardian](#) tuvo acceso al contenido que TikTok prohibía en **Turquía** y descubrió que se prohibía desde contenido relacionado con el separatismo kurdo o con el presidente Erdogan, hasta contenido a favor de los derechos del colectivo LGTB.

Por otro lado, la plataforma también recibió duras críticas a raíz de una investigación de [The Intercept](#), de la que se hizo eco [La Vanguardia](#), en la que se reveló cómo TikTok **censuraba o minimizaba el alcance de vídeos en los que se mostraban la pobreza y barrios marginales** o en los que aparecían personas poco atractivas o discapacitadas. La plataforma se explicaba, no negando estas prácticas, sino diciendo que eran pautas que ya no se utilizaban, como suelen argumentar cuando aparecen este tipo de informaciones.

El panorama que dibujado hasta ahora es el de una red social en la que la juventud se expresa de forma desenfadada, cuyos algoritmos contribuyen a la radicalización de sus usuarios y en la que se censura contenido crítico contra algunos gobiernos o en favor de movimientos sociales. No debería sorprender, después de todo, que **la extrema derecha esté triunfando en TikTok**.

En el caso de España, el analista de redes sociales [Alessandro Bernardi](#) explica que "si bien las redes de extrema derecha generan más ruido social que las de extrema izquierda, **en el caso de TikTok la diferencia es aún más aplastante**" y los hashtags de Vox o de su líder Santiago Abascal son los que más resonancia tienen, aunque a día de hoy no son la formación política española con más seguidores, ya que se encuentran por detrás de Podemos, si bien durante mucho tiempo permanecieron en el liderazgo absoluto.

[@vox.espaniaviva](#)

Hay mi santi 🇪🇸🇪🇸🇪🇸 #vox #santiagoabascalpresidente

🎵 Im addicted to you – camii

Y, además, es un fenómeno global del que la extrema derecha está sacando rédito en **todos los países donde tiene influencia**, observando ejemplos desde en el **fundamentalismo hindú** en la India o en el **sionismo** israelí hasta en los seguidores de Jair Bolsonaro en Brasil o la alt-right americana. Distintos contextos, mismos métodos, misma corriente ideológica. Sin embargo, **tampoco parece justo señalar a TikTok**: eso implicaría confundir las causas con las consecuencias. Como explica Iago Moreno, el análisis de las redes **muestra el cómo, pero no el por qué**. La incrustación de la extrema derecha en la sociedad se debe a otras razones, como factores sociales, históricos, políticos, económicos y un largo etcétera que es imposible de explicar únicamente por el tipo de canal que utilizan, sino por una estrategia y un recorrido de fondo del que existen muchos más estudios e investigaciones. Pero las dinámicas de TikTok, con las particularidades que se han expuesto hasta ahora, **no se diferencian en la base del resto de dinámicas que se pueden encontrar en las redes sociales** y que ya se han observado en **plataformas como YouTube**, del conglomerado de Google. En síntesis, es necesario comprender la forma en la que se propagan el fascismo y los discursos de odio para combatirlos, pero eso **no debe distraer del análisis de la raíz de los mismos y pensar que por saber cómo funciona un algoritmo se puede hacer frente a la extrema derecha**.

Vicente Barrachina

Articulista. Apasionado por la Sociología y la Ciencia Política. Periodismo como forma de activismo. En mis artículos veréis a la extrema derecha Al Descubierto, pero también a mí.

ANTICOMUNISMO ZOMBI

Resucita el viejo fantasma al tiempo que las extremas derechas intentan apropiarse de la idea de 'libertad'

[Pablo Stefanoni](#) 8/09/2021

<https://ctxt.es/es/20210901/Politica/37132/anticomunismo-zombi-extrema-derecha-alt-right-pablo-stefanoni-capitolio.htm>

BLINK O'FANAYE

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. [¡Suscríbete!](#) Washington, Brasilia, Madrid, Buenos Aires, Lima, México... una suerte de puente aéreo para llevar la misma consigna: "comunismo o libertad". Si en 1848 el fantasma del comunismo refería al temor que infligía un movimiento obrero que daba sus primeros pasos en la política, y en la Guerra Fría daba cuenta de medio mundo bajo regímenes de "socialismo real", hoy vemos cómo el anticomunismo crea su propio fantasma, mientras que las extremas derechas buscan apropiarse de la idea de "libertad" y el progresismo se siente, por momentos, ansioso y desconcertado.

“Lo que está ocurriendo en nuestro país no es una moda temporal o un evento pasajero. El marxismo estadounidense existe, está aquí y ahora, y de hecho es omnipresente, y su multitud de movimientos híbridos, pero a menudo entrelazados, están trabajando activamente para destruir nuestra sociedad y cultura, y poner patas para arriba el país tal y como lo conocemos”.

Diciendo estas cosas, Mark Levin, abogado, presentador de radio y televisión conservador, cuyas audiencias se cuentan en decenas de millones, logró posicionar su libro [American Marxism](#) en la cima de los más vendidos, en tapa dura, en ebook y en diversos formatos. Solo en las primeras tres semanas había vendido unas 700.000 copias.

Lo del marxismo “omnipresente” no es metafórico. Según Levin, está en escuelas, movimientos sociales (como Antifa o Black Lives Matter, y muchísimos otros), en el Partido Demócrata, el Congreso, la educación pública, las corporaciones, las reparticiones estatales, las grandes universidades, Hollywood, la Casa Blanca...

En su *best-seller* se propone indagar sobre el origen de este “marxismo estadounidense” y lo encuentra, como otros que andan por esas sendas, en los exiliados de la Escuela de Fráncfort, que escapando del nazismo aterrizaron en Estados Unidos y sus universidades y dejaron el huevo de la serpiente de la “teoría crítica” –sobre todo Herbert Marcuse–. Luego vendrían otros, que racializaron esa mezcla de (pos)marxismo y psicoanálisis sofisticado, como Derrick Bell, para armar un combo destructivo aún mayor.

Tucker Carlson, presentador estrella de Fox, propuso instalar cámaras en las escuelas para evitar que los docentes enseñen ‘teoría crítica de la raza’

Hasta tal punto que hoy, dice Levin, luchar contra el marxismo en Estados Unidos es una tarea más difícil que la que en el pasado emprendieron los padres fundadores contra el Imperio Británico. No solo la “teoría crítica”, radicalizada en los campus, habría dado lugar al “marxismo cultural” sino a la “teoría crítica de la raza”, anatema del trumpismo político y cultural y producto de una suerte de confluencia distópica entre “izquierda antiblanca” y marxismo.

A diferencia de otros cucos de las derechas alternativas, como el marxismo cultural, la “teoría crítica de la raza” tiene mayores potencialidades alarmistas. Al dividir el país en oprimidos y opresores, y hablar de “privilegio blanco” o de “racismo estructural”, este constructo intelectual funcionaría como “propaganda divisiva y antiestadounidense” e iría contra los fundamentos mismos de la nación.

Sobre el final de su gobierno y tras una serie de tuits sobre el tema, [Trump emitió una orden ejecutiva](#) que prohibía a los contratistas federales realizar capacitaciones sobre temática racial, para detener así “los esfuerzos para adoctrinar a los empleados del gobierno con ideologías divisivas y dañinas basadas en el sexo y la raza”. “Enseñar esta horrible doctrina a nuestros hijos es una forma de abuso infantil en el sentido más verdadero de esas palabras”, dijo Trump.

Tucker Carlson, presentador estrella de Fox, propuso [instalar cámaras en las escuelas](#) para evitar que los docentes enseñen “teoría crítica de la raza”. Y en algunas juntas escolares, los padres opositores al “adoctrinamiento racial” de sus hijos se enfrentaron con otros padres y autoridades, incluso de forma violenta. Hace poco, el director de una escuela de Texas [fue suspendido](#) por difundir la “teoría crítica de la raza”.

Todo esto sería parte de la mentada cultura “woke”, como se denomina hoy al “despertar” sobre los problemas de injusticias raciales, de género, etc., el agujero negro en el que habría caído un progresismo ansioso por cancelar a todo el mundo y construir una distopía orwelliana.

Como [señala en su artículo](#) Fabiola Cineas, en verdad los teóricos críticos de la raza adoptaron ideas de una serie de escuelas de pensamiento: el liberalismo, el marxismo, los estudios jurídicos críticos, el feminismo, el posmodernismo. Y recibieron críticas de la derecha pero también de la izquierda. Pero, como la “ideología de género”, la denuncia de la “teoría crítica de la raza” se volvió una especie de teoría de la conspiración que,

amalgamando varios enfoques de estudios del racismo con un marxismo más imaginado que real, permite mantener vivo el temor al comunismo.

La ansiedad con la "teoría crítica de la raza" llegó al punto de que diputados republicanos trumpistas increparon al jefe del Estado Mayor conjunto, Mark Milley, por enseñar "teoría crítica de la raza" en la academia militar de West Point. La [contundente y sensata respuesta del general](#), señalando que él como militar quiere entender la "rabia" de muchos blancos, especialmente tras la toma del Capitolio, se viralizó en las redes. Carlson respondió, desde la Fox, llamando al jefe militar "[cerdo](#)" e "[imbécil](#)", dejando ver la paradoja de la extrema derecha injuriando a altas autoridades militares. Tan extraño como las [amenazas republicanas de boicotear a grandes empresas](#) que se opusieron a las políticas de restricción del voto en algunos estados. Como se vio con el gobierno de Trump, que se dedicó a tratar de dinamitar gran parte de la institucionalidad formal e informal del país, con la toma del Capitolio como la expresión delirante de esas pulsiones, las actuales extremas derechas pueden ser, contra la opinión de muchos progresistas, bastante disfuncionales al "sistema".

Algunos criticaron a Levin por confundir en su libro, y en un par de programas de televisión, a la Escuela de Fráncfort con la inexistente "[Escuela de Franklin](#)", pero las ventas siguieron. Es más, este clima de desesperación cultural cruzó el océano y está poniendo histéricos a muchos franceses que se sienten invadidos por la "política de la identidad" estadounidense. Allí no se habla de comunismo, pero siguiendo con la tendencia de apelar a términos rimbombantes, la ministra de Educación habló de la [gangrena "islamoizquierdista" en la academia](#). La izquierda sería simplemente tonta útil de los islamistas y la "política de la identidad" amenazaría la identidad nacional francesa. El propio ministro del Interior de Macron llegó a acusar en un debate a Marine Le Pen de ser "[demasiado blanda](#)" con el islamismo.

Más cerca de nosotros. El líder de Vox, Santiago Abascal, viajó a México a comienzos de este mes de septiembre, donde se reunió con representantes del Partido Acción Nacional (PAN) para coordinar esfuerzos de la "Iberosfera" contra el comunismo. En algunos de los eventos en los que participó estuvo también [Agustín Laje](#), un joven argentino coautor de *El libro negro de la nueva izquierda*, que juega la carta de "intelectual de derecha" –en una cruzada contra la "ideología de género" y el "marxismo cultural"– y es una suerte de producto de exportación rioplatense hacia el resto del continente. También estuvo el eurodiputado de Vox [Hermann Tertsch](#). En el PAN se armó un revuelo y el expresidente Felipe Calderón dijo que [la dirigencia del PAN está extraviada](#). Laje aprovechó para tuitear contra "los elementos funcionales al progresismo de la derecha cobarde panista".

La [Carta de Madrid](#), impulsada por la [Fundación Disenso](#), de Vox, busca impulsar el [Foro de Madrid](#) y fue firmada por representantes de diversas extremas derechas de América Latina y Europa, entre ellos Eduardo Bolsonaro. El Foro de Madrid pretende ser un "anti-Foro de São Paulo", una instancia de coordinación de las izquierdas regionales con cada vez menos dinamismo, aunque en los espacios de las derechas alternativas se lo agiganta como un superpoder regional.

Con un estilo Guerra Fría, la Carta de Madrid sostiene que "una parte de la región está secuestrada por regímenes totalitarios de inspiración comunista, apoyados por el narcotráfico y terceros países. Todos ellos, bajo el paraguas del régimen cubano e iniciativas como el Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla, que se infiltran en los centros de poder para imponer su agenda ideológica". Agregan también que "la amenaza no se circunscribe exclusivamente a los países que sufren el yugo totalitario. El proyecto ideológico y criminal que está subyugando las libertades y derechos de las naciones tiene como objetivo introducirse en otros países y continentes con la finalidad de desestabilizar las democracias liberales y el Estado de Derecho".

Si Jair Messias Bolsonaro ganó las elecciones en la estela de "comunismo y libertad", la consigna se repetiría en las elecciones peruanas en las que [Pedro Castillo le ganó a Keiko](#)

[Fujimori](#) por escasos 40.000 votos. Carteles gigantes con el lema "[No al comunismo](#)" aparecieron en las avenidas limeñas en medio de la campaña para la segunda vuelta. Y ahora, en las elecciones argentinas, el paleolibertario rothbardiano Javier Milei busca llegar al 10% de los votos en la Ciudad de Buenos Aires repitiendo el lema de Isabel Díaz Ayuso. Y subió la apuesta al hablar del comunismo como una "[enfermedad del alma](#)".

Quizás el caso extremo de anticomunismo caricatural sea el colombiano. Allí, la Escuela Superior de Guerra invitó a conferenciar a un extremista chileno, cercano al neonazismo, Alexis López, que está obsesionado con el papel del ya fallecido intelectual francés Félix Guattari y de sus escritos sobre la "revolución molecular", a la que el chileno le añadió "disipada". Más que tomar el poder, ahora los neomarxistas quieren desestabilizar y generar caos, [les dijo a los militares colombianos](#) mientras miles de personas salían a protestar a las calles. Se trataría de una ofensiva muy fina y sofisticada que hace mucho más difícil enfrentarla.

En este caso, todo habría comenzado con los varios viajes de Guattari a Brasil en los últimos años de su vida, que en una ocasión incluyeron una [entrevista al entonces joven Luiz Inácio Lula Da Silva](#) (1982). Si faltaban fantasmas, voilà la deconstrucción. "La última actualización del marxismo del siglo XX" –López dicit–.

Guattari "visitó Chile en 1991 y dejó instalada su escuela donde se formó la vanguardia deconstruccionista en el país pero no volvió a venir, pero en Brasil Guattari fue el responsable de llevar a Lula Da Silva a la presidencia y ahí está la importancia de la deconstrucción como fenómeno filosófico", [afirma sin ruborizarse](#).

Revolución molecular disipada. López explica: es revolución porque se trata literalmente de un modelo revolucionario, como cualquier modelo revolucionario del pasado; molecular porque los actores ya no son identificables, "son moléculas indistinguibles unas de otras", que "se coordinan en la acción y luego se disipan". El chileno, que es tan radical que hasta sectores de la extrema derecha local aseguran no tener nada que ver con él, coincide con Levin en que la Escuela de Fráncfort es "una base formidable de marxismo que sigue operando hasta el día de hoy". Además, asegura como prueba de sus teorías haber visto muchas fotos del Che Guevara y de Fidel Castro en la Universidad de Berkeley.

Esto podría ser una simple curiosidad folclórica a no ser porque López fue invitado por los altos mandos militares colombianos. Pero hay más: la "revolución molecular" dio un salto en su difusión cuando el expresidente Álvaro Uribe [interpretó las protestas](#) en su país como producto de esta teoría conspiranoica.

Mientras que el fantasma venezolano provee una cantidad de imágenes reales de una situación bastante catastrófica del único país en asumirse socialista después de la caída del Muro de Berlín, al parecer los relatos de la injerencia venezolana en cualquier proceso de movilización regional no resultan ya suficientes; se abusó mucho de ellos. Y comenzó a operar así el juego de los espejos locos y las asociaciones libres.

Quizás una de las claves del nuevo anticomunismo zombi esté en lo que [escribió Hamilton Nolan](#): gran parte de los debates estadounidenses actuales son sobre palabras que no significan nada. Al final, términos como cultura "woke" puede significar desde "ser consciente del racismo y del sexismo y de otras formas de discriminación y comprometerse a trabajar para erradicarlos hasta propiciar un fanatismo tipo Jemeres Rojos para capturar y adoctrinar bebés blancos en un culto despiadado". Su definición operativa genuina es probablemente algo así como "cualquier cosa que haga que los blancos se sientan culpables". Y lo mismo vale para la "teoría crítica de la raza" e incluso "socialismo", que pueden terminar significando hablar de racismo o defender la sanidad pública respectivamente. Por no hablar de la "cultura de la cancelación", que podría consistir en ser despedido del trabajo o simplemente ser criticado por posturas racistas, misóginas, etc., o de la "(in)corrección política".

“Si consigues llevar un tema de mierda al territorio de ‘todo el mundo lo sabe’, puedes salirte con la tuya sin tener que definirlo en absoluto” –apunta Nolan– y esto está lejos de limitarse a Estados Unidos. El nuevo anticomunismo sin comunistas parece ser parte de ello. Por ahora parece funcionar más de lo que la lógica diría, al menos en ciertos contextos. Quizás los progresistas debamos leer más a estas derechas para levantar un poco nuestra aliquebrada autoestima y nuestras ansiedades epocales.

AUTOR >

[Pablo Stefanoni](#)/Periodista e historiador. Coautor de 'Todo lo que necesitás saber sobre la Revolución rusa' (Paidós, 2017) y autor de '¿La rebeldía se volvió de derecha?' (Siglo Veintiuno, 2021).

SHOSHANA ZUBOFF: «LAS GRANDES TECNOLÓGICAS DE SILICON VALLEY HAN DADO UN GOLPE DE ESTADO CONTRA LA HUMANIDAD»

07sep-21

<https://uninomadasur.net/?p=3270>

Este año, las grandes empresas tecnológicas se enfrentan a importantes batallas judiciales tanto en Estados Unidos como en Europa. Responderán, entre otras cosas, por la desinformación y por su situación de monopolio. Esta socióloga fue una de las primeras voces que nos advirtió del enorme poder de estas compañías. Y ya es considerada una de las personas más influyentes de este siglo.

Por Carlos Manuel Sánchez

Silicon Valley ha perpetrado un golpe de Estado contra la humanidad. Así lo cree la socióloga y economista estadounidense Shoshana Zuboff. «Se ha hecho sin que nos percatemos y sin sangre».

Zuboff explica que los usuarios de la tecnología ya no son meros clientes, sino la materia prima de un nuevo sistema industrial; a los que se exprime para extraer sus datos, hacer predicciones sobre su conducta y vender productos a terceros. Este es el hilo conductor que recorre *La era del capitalismo de vigilancia* (Paidós), considerado ya como uno de los libros más influyentes de este siglo. A Zuboff se la compara con el economista [Thomas Piketty](#), que alertó de que la creciente concentración de la riqueza es inevitable si no se modifica el sistema, pero, a diferencia de Piketty, Zuboff concita el aplauso del *Financial Times* y *The Wall Street Journal*.

Hay una idea muy potente en su libro y es que nuestras vidas digitales no tienen por qué ser como son ahora, que podrían, y deberían, ser de otra manera...

No solo me refiero a lo que hacen Google o Facebook, sino a toda una lógica económica que condiciona muchos aspectos de nuestras vidas. El [capitalismo de vigilancia](#) demanda nuestra atención continua con técnicas de persuasión y de ingeniería de la conducta que antes habían sido probadas y perfeccionadas por las empresas de juego, porque cualquier casino sabe que no hay nada más rentable que un adicto. Y el capitalismo de vigilancia se agarra al poder de muchas formas. Una de ellas es la retórica. Ha aprendido a confundir a todo el mundo durante veinte años. Cuando te quejas de algo de lo que hacen, ellos te responden que es la consecuencia inevitable de la tecnología digital.

¿Y no lo es?

Para nada. Le pondré un ejemplo. Cuando el público descubrió que Google se quedaba con todos esos datos de nuestras búsquedas, [Eric Schmidt](#) –el antiguo CEO– reconoció que era verdad que los motores de búsqueda retenían información. ¡Pero eso es retórica! Porque en el fondo está diciendo: «Hey, no soy yo; es la máquina». Y no es verdad. Son ellos los que se quedan con los datos para alimentar a la inteligencia artificial y hacer predicciones.

¿No es un peaje razonable a cambio de un servicio gratuito?

Es que estamos hablando de dos cosas totalmente diferentes. Una es la tecnología digital. Y otro es la lógica económica basada en extraer datos en secreto, apropiárselos y venderlos. Esa lógica económica no puede sobrevivir sin lo digital, pero es muy fácil imaginar la tecnología digital sin capitalismo de vigilancia.

Perdone que sea un aguafiestas, pero a estas alturas dudo de que sea fácil...

En 2000, un grupo de ingenieros de Georgia Tech diseñó un proyecto que llamaron Aware Home, un precedente de lo que hoy conocemos como 'hogar inteligente': con teleasistencia para ancianos, eficiencia energética... Pero los datos circulaban en un bucle cerrado. Los aparatos de la casa le proporcionaban información exclusivamente a los que residían en ella. Porque son datos muy privados. Esa tecnología era respetuosa. Pues bien, pasó el tiempo, y en 2017 dos expertos legales de la Universidad de Londres analizaron algunos [altavoces inteligentes](#), tipo Google Home (o Nest), de los que puedes poner en tu salón. Y calcularon que un consumidor informado debería revisar un mínimo de mil contratos de privacidad, porque ese dispositivo recoge datos de lo que hablan los inquilinos, en qué habitación están, los ruidos... Y se comunica a su vez con otros aparatos inteligentes de la casa. Y envía esos datos a Google. Y Google los vende a terceros. Y estos los revenden...

No hace falta comprarse un altavoz, mucha gente se va a la cama con el móvil. Y es lo primero que consulta cuando se levanta.

No queda ahí la cosa. Google dice que no asume ninguna responsabilidad de lo que hagan esos terceros con los datos. Y cada contraparte dice lo mismo. Así que hay cientos de compañías que tienen un dominio completo sobre tus datos. Toman lo que quieren y lo usan como quieren, sin transparencia y sin control. Y esto viene a cuento porque hace 17 años teníamos un futuro prometedor: un hogar inteligente para vivir mejor. Y esa idea ha sido traicionada. Y en nuestro hogar, que debería ser un santuario, no solo entran Google, Apple, Amazon y Facebook, entran cientos de compañías que no conocemos. No puedes cerrar la puerta de tu casa. Y, aunque la cierres, da igual porque ya están dentro. Y esto no debería ser así; se nos ha impuesto de manera unilateral, ilegítima y secreta. Pero no es inevitable.

Muchos niños manejan el móvil mejor que sus padres. ¿De verdad cree que se le puede dar la vuelta a esto?

Sí, pero va a llevar algún tiempo... Si hubiéramos estado los últimos veinte años intentándolo y no lo hubiéramos conseguido, sería pesimista, como usted, pero la verdad es que no lo hemos intentado. El capitalismo de vigilancia ha tenido barra libre. La democracia se ha dormido al volante. Tenemos una oportunidad porque ahora conocemos sus peligros. Es hora de remangarse y hacer una labor crucial para nuestro futuro y el de nuestras democracias.

¿Pero estamos por la labor?

A principios del siglo XX había niños trabajando en las fábricas. Las grandes compañías tenían todo el poder en Estados Unidos. Ni los trabajadores ni los consumidores podían enfrentarse a ellas. Sus abogados ganaban todos los pleitos. Pero fuimos capaces de utilizar la democracia, la ley y la política para crear nuevos derechos y contener los excesos del capitalismo industrial. Y ¿sabe qué? La segunda mitad del siglo XX fue muy próspera en muchos países. Nada es perfecto, pero ahora tenemos una oportunidad similar. Entramos ahora en una década en la que se va a decidir el futuro del siglo XXI. Y creo que veremos emerger un paradigma nuevo que va a poner freno o, por lo menos, a limitar los aspectos más perniciosos del capitalismo de vigilancia. Y creo que será necesario que algunas de sus actuaciones se ilegalicen porque son conductas criminales.

Ya se está investigando a las grandes tecnológicas. Mark Zuckerberg y Jeff Bezos han tenido que responder ante el Congreso, pero de ahí a considerarlos delincuentes va un trecho.

Yo considero a los ejecutivos de Silicon Valley como emperadores. Ejercen un poder que no da cuentas a nadie. No queremos a estos ejecutivos poderosos a los que les importan

un bledo nuestras vidas, que son radicalmente indiferentes a los problemas reales de la gente. ¡No los queremos!

¿Cómo convence a la gente de que Google o Facebook son peligrosos, aunque nos hagan la vida más fácil?

No creo que tenga que convencer a nadie. Recientemente se ha publicado una gran encuesta en Estados Unidos. Se les preguntó a los norteamericanos si los riesgos de que las compañías recopilen sus datos eran mayores que los beneficios. Y es la primera vez que el 81 por ciento considera que los riesgos exceden a los beneficios. Es un punto de inflexión. Estábamos acostumbrados a preocuparnos por cómo manejan nuestros datos los gobiernos y no tanto las corporaciones, pero ahora las cosas han cambiado.

Pero entre los ganadores de la pandemia están las tecnológicas. [Bezos ha duplicado su fortuna desde marzo](#) y es el ser humano más rico de la historia.

Las encuestas detectan otra tendencia. El 84 por ciento de los norteamericanos no confían en que las compañías que poseen las redes sociales arreglen los problemas que han creado. Y un estudio global de Pew Research señala que once países consideran que la desinformación es la mayor amenaza contra la democracia. Lo que estamos viendo es una pérdida de fe en estas corporaciones. La gente ahora se moviliza. Ve el riesgo.

¿Qué hay de malo en que Netflix y Amazon conozcan nuestros gustos y nos recomienden libros o series?

Los gigantes tecnológicos quieren que creamos que la privacidad es privada. Que nosotros tenemos el control de lo que queremos exponer y lo que no. Yo les doy unos pocos datos a Facebook a cambio de un servicio que es gratis.

Se supone que ese es el trato, ¿no? Las condiciones de servicio que pocos leen y casi todos aceptan para tener correo, mapas, hacer búsquedas, compartir fotos...

Pero lo que hemos aprendido es que, cada vez que consentimos darles datos, ellos toman muchos más de los que creemos. Si publicas algo en Facebook, no les importa lo interesante o veraz que pueda ser, pero lo desmenuzan. Examinan si usas signos de admiración para sacar conclusiones sobre tu estado emocional. Porque las emociones son comportamientos fáciles de predecir. Y muy rentables. La inteligencia artificial de Facebook examina billones de esos datos cada día y es capaz de producir seis millones de predicciones por segundo. Y muy pocos de esos billones de datos los damos a sabiendas ni por propia voluntad. Los cogen sin que nos enteremos. Cada vez que utilizamos las redes sociales, alimentamos a un sistema cuyas asimetrías de poder y de conocimiento están minando nuestras democracias y aumentando la desigualdad.

¿A qué se refiere cuando habla de asimetrías?

A que hay una gran diferencia entre lo que ellos saben de nosotros y lo que nosotros sabemos de ellos; entre lo que podemos hacer y lo que ellos nos pueden hacer. El conocimiento y el poder son inextricables.

Siempre lo han sido...

Pero ahora vemos, por ejemplo, que el sistema de reconocimiento facial de Microsoft, desarrollado con fotos de Facebook, no se utiliza solo con propósitos académicos, como nos habían contado, sino que Microsoft lo vendió a clientes militares, incluido el Ejército chino, que mantiene a los uigures musulmanes sometidos a una vigilancia constante. Nuestras fotos de Facebook están sirviendo para encarcelar a gente inocente en una campaña genocida contra una minoría religiosa. No es algo trivial. Estamos exponiendo no solo a nuestra sociedad, sino a todas las sociedades, a estos sistemas. Y la gente empieza a entenderlo. Es un desafío político y legal. Nos están robando una parte de nuestras vidas sin nuestro permiso. Tenemos que parar esto. Y creo que podemos.

Fuente: <https://www.xlsemanal.com/conocer/tecnologia/20210106/capitalismo-de-vigilancia-shoshana-zuboff-seguridad-datos-internet-redes-sociales.html>

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y SESGOS ALGORÍTMICOS

07sep-21

Publicada el [7 septiembre, 2021](#)

por [admin](#)

<https://uninomadasur.net/?p=3273>

¿Por qué deberían importarnos?

Por Enzo Ferrante

Cada vez más, la inteligencia artificial es parte de nuestras vidas, a menudo de manera imperceptible. Ya no se trata de utopías tecnológicas sobre el futuro, sino de un presente muy concreto. Pero detrás de avances que incluyen desde diagnósticos médicos hasta vigilancia masiva están los algoritmos, cuyos «sesgos» amenazan con perpetuar e incluso profundizar las desigualdades del presente. Poner el foco en los datos, los modelos y las personas puede servir para construir una inteligencia artificial más «justa».

Inteligencia artificial y sesgos algorítmicos ¿Por qué deberían importarnos? Una cámara enfoca las escalinatas de entrada del Instituto de Tecnología de Massachusetts (mit). La investigadora Joy Buolamwini sube algunos escalones y se escucha su voz en off:

Una de las cosas que me atrajeron de las ciencias de la computación fue que podía programar y alejarme de los problemas del mundo real. Quería aprender a hacer tecnología que fuera interesante. Así que vine al mit y trabajé en proyectos de arte que usaban visión artificial¹. Durante mi primer semestre en el Media Lab hice un curso sobre «invención científica». Lees ciencia ficción y eso te inspira a crear algo que seguramente sería poco práctico si no tuvieras el curso como excusa para hacerlo. Yo quise construir un espejo que me inspirara por las mañanas. Lo llamé Espejo Aspire. El espejo me colocaba leones sobre el rostro, o gente que me inspirara, como Serena Williams. Le coloqué una cámara y con un software de visión artificial, se suponía que debía detectar los movimientos de mi cara. Pero el problema era que no funcionaba bien, hasta que me puse una máscara blanca. Cuando me ponía la máscara, me detectaba. Cuando me la quitaba, ya no me detectaba.

Así comienza Prejuicio cifrado (Coded Bias), el documental dirigido por la cineasta Shalini Kantayya y estrenado en 2020 que narra cómo Buolamwini tomó conciencia del sesgo racial existente en los algoritmos de reconocimiento facial y analiza sus consecuencias. Buolamwini es una mujer negra, especialista en informática, activista y fundadora de la Liga por la Justicia Algorítmica (Algorithmic Justice League), y hace algunos años descubrió que varios sistemas comerciales de reconocimiento facial diseñados por Amazon, ibm y Microsoft funcionaban mejor con el rostro de sus amigos blancos que con el suyo². Más allá de los dilemas éticos sobre el desarrollo de sistemas de reconocimiento facial³, el caso de Buolamwini muestra claramente cómo un sistema basado en inteligencia artificial puede adquirir un sesgo y cumplir mejor la tarea para la que fue diseñado en un grupo de individuos que en otro.

Esta no es una cuestión menor. La expresión «inteligencia artificial» dejó de ser propiedad exclusiva de las novelas de ciencia ficción y de los libros de computación. Noticias sobre avances fascinantes –como computadoras capaces de asistir al personal médico en tareas de diagnóstico o de manejar automáticamente vehículos no tripulados– aparecen cada vez con más frecuencia y se vinculan cada vez más con nuestras vidas. Sin embargo, no todas las noticias son tan alentadoras. Lo que experimentó Buolamwini no es un caso aislado: durante los últimos años, hemos visto desde sistemas para reconocimiento facial que alcanzan un peor rendimiento⁴ en mujeres de piel negra que en hombres blancos, hasta traductores del inglés al español que perpetúan estereotipos de género. Estos ejemplos ilustran un fenómeno conocido como «sesgo algorítmico»: sistemas cuyas predicciones benefician sistemáticamente a un grupo de individuos frente a otro, resultando así injustas o desiguales. Pero ¿cuáles son las razones que llevan a estos sistemas

a generar predicciones sesgadas? Para entenderlo, comencemos por definir algunos conceptos que nos serán útiles a lo largo de este ensayo: «inteligencia artificial» y «aprendizaje automático».

Cuando la inteligencia deviene artificial y el aprendizaje, automático

Existen muchas definiciones de «inteligencia artificial». Aquí usaremos una definición general ofrecida en uno de los libros fundamentales del campo, que describe la inteligencia artificial como la disciplina que se encarga de comprender y construir entidades inteligentes (pero artificiales)⁵. Esta definición es muy amplia y abarca conceptos que van desde los sistemas de razonamiento deductivo basados en reglas lógicas hasta algoritmos de aprendizaje automático que buscan detectar automáticamente patrones en conjuntos de datos y luego usarlos para realizar predicciones⁶. Un elemento central para este último subcampo de la inteligencia artificial son entonces los datos, que constituyen la materia prima utilizada para automatizar el proceso de aprendizaje en el que los sistemas son entrenados para realizar predicciones.

Los datos pueden ser imágenes, sonidos, texto escrito, redes, posiciones de un gps, tablas o cualquier representación que se nos ocurra. En todo caso, la idea central es que los modelos de aprendizaje automático aprenden a partir de los datos. Esta noción resulta central en la actualidad, dado que la gran mayoría de las tecnologías disruptivas adoptadas masivamente en el siglo xxi y que son presentadas como inteligencia artificial utilizan en realidad métodos de aprendizaje automático. Pero ¿cómo aprenden estos sistemas?

Existen distintos paradigmas de aprendizaje. Uno de los más utilizados es el del aprendizaje supervisado, en el que los sistemas son sometidos a un proceso de entrenamiento que es guiado por anotaciones o etiquetas. La idea es simple: se intenta asociar características o patrones propios de los datos con las correspondientes etiquetas. Es decir, se analizan los datos en busca de patrones distintivos que permitan separar una categoría de la otra. Tomemos un ejemplo: imaginemos que queremos entrenar un sistema para que pueda decirnos si el contenido de una imagen corresponde a un perro o a un gato. Bajo el paradigma del aprendizaje supervisado, lo que necesitaremos es una base de datos compuesta por imágenes de perros y gatos, con la correspondiente etiqueta asociada a cada una. Durante el proceso de entrenamiento, el algoritmo tomará esas imágenes y comenzará a hacer predicciones a partir de ellas, asociando características (información de la imagen) con etiquetas. De forma simplificada, podemos pensar que estas características están dadas por diferentes patrones presentes en la imagen, como el color, el brillo, la cantidad de patas, el tamaño del cuerpo o la forma de las orejas. Si nos detenemos a pensar en estas características, algunas serán más útiles que otras para distinguir entre perros y gatos. Por ejemplo, la cantidad de patas no parece ser una característica útil para diferenciarlos; sin embargo, el tamaño del cuerpo sí podría serlo. La idea es que, por medio del entrenamiento, los sistemas aprendan a asociar patrones en estas características con las correspondientes categorías. Al principio estas asociaciones serán seguramente incorrectas; pero a medida que avance el proceso de entrenamiento, el modelo se irá ajustando y mejorando su desempeño en la tarea asignada.

Esta idea que ilustramos con imágenes es extrapolable a otros tipos de datos sobre los que hablábamos: si quisiéramos entrenar un sistema para aprender a traducir texto de inglés a español, necesitaríamos muchos textos escritos en ambos idiomas. Para inferir el estado de ánimo de una persona a partir de su voz, necesitaríamos grabaciones de audio de personas hablando, y la correspondiente etiqueta que indique si se encuentran alegres o tristes. Si pensáramos en un sistema que detecte patologías automáticamente a partir de imágenes radiográficas, necesitaríamos pares de imágenes con su correspondiente diagnóstico médico. O si quisiéramos entrenar un modelo para detectar rostros en imágenes, necesitaríamos una base de datos de fotografías de personas, con etiquetas que indiquen en qué lugar se encuentra el rostro de cada una.

Como vemos, los datos juegan un rol esencial en el entrenamiento de sistemas por medio de aprendizaje automático, dado que son la fuente de información que le indicará al sistema cuándo ha llegado a conclusiones correctas y cuándo no. Algo que resulta fundamental en este proceso, y que no siempre es tenido en cuenta, es que un sistema raramente se construye para realizar predicciones con los datos con que fue entrenado. Por el contrario, se espera que los modelos puedan sacar conclusiones acertadas sobre datos nunca vistos durante el «aprendizaje» –los datos de prueba– y cuyas etiquetas no se conocen. Esta capacidad de generalización es un rasgo primordial, dado que de nada serviría un modelo predictivo que solo acertara en situaciones conocidas. Imaginemos un detector de patologías en imágenes radiográficas que puede predecir si una persona tiene o no neumonía utilizando solamente imágenes de esa misma persona. O un traductor de inglés a español que solo puede traducir textos que ya estaban traducidos. En general, la hipótesis de trabajo de estos sistemas es que los datos de prueba serán de alguna manera similares a los datos de entrenamiento, pero no los mismos. Por ejemplo, si entrenamos un modelo para detectar neumonía en humanos, el modelo será utilizado en otros humanos, pero no en animales. O si entrenamos un sistema para traducir del español al inglés, los textos de prueba serán distintos de los de entrenamiento, pero estarán siempre escritos en español, y no en francés. En este caso, resulta evidente que un sistema que aprendió utilizando textos en español no podrá generalizar al francés. ¿O acaso le pediríamos a un intérprete de francés que traduzca mandarín? Sin embargo, existen variaciones entre los datos de entrenamiento y prueba que pueden ser más sutiles que el cambio de español a francés o de humanos a animales, pero que igualmente producen un efecto devastador en la calidad de las predicciones.

Volvamos a imaginar el caso del sistema para distinguir entre imágenes de perros y gatos, pero con una pequeña variación: nuestra base de datos solo está compuesta por perros negros y gatos blancos. En este caso, el color del animal será una característica sumamente útil para distinguir entre ambas clases. De hecho, nos dará una predicción perfecta: si el color predominante en el cuerpo del animal es negro, será un perro; y si es blanco, será un gato. Ahora imaginemos que en nuestro conjunto de prueba hay una sutil diferencia: aparecen perros de color blanco. ¿Qué creen que sucederá con las predicciones sobre los perros blancos? El sistema seguramente les asignará la etiqueta «gato» de forma incorrecta, resultando en un rendimiento más bajo para este subconjunto de la población objetivo. Tomar en cuenta estos factores al entrenar sistemas de inteligencia artificial basados en aprendizaje automático es clave si queremos evitar el sesgo algorítmico en varios sentidos. Veamos algunos ejemplos.

Sobre datos, modelos y personas

Hace algunos años, llegó a mis manos, por recomendación de colegas, un artículo que se titulaba «ai is Sexist and Racist. It's Time to Make it Fain»⁷ [La inteligencia artificial es sexista y racista. Es hora de volverla justa], de James Zou y Londa Schiebinger. El artículo discutía un aspecto sobre el que hasta ese momento no me había detenido a pensar respecto de los modelos de inteligencia artificial que yo mismo estaba implementando: estos modelos pueden ser sexistas y racistas. En otras palabras, pueden adquirir un sesgo que los lleve a presentar un rendimiento dispar en grupos caracterizados por distintos atributos demográficos, lo que redundará en un comportamiento desigual o discriminatorio. Y una de las razones detrás de este comportamiento eran justamente los datos que usaba para entrenarlos.

Los ejemplos de sesgo algorítmico adquirido a través de los datos son variados y muchas veces tienen que ver con bases de datos que no representan en realidad al conjunto de la población. En el caso reportado por Joy Bowlamwini y Timnit Gebru⁸, en el que diversos sistemas comerciales de reconocimiento facial muestran un rendimiento dispar respecto a variables demográficas como el género y el color de la piel, son las mujeres de piel negra el grupo para el cual los modelos presentan peor rendimiento. Este hecho está posiblemente relacionado con la falta de representatividad de mujeres negras en las bases

de datos utilizadas para el entrenamiento. Ejemplos similares se encuentran al analizar ImageNet, una de las bases de datos de imágenes etiquetadas más grandes del mundo, que ha sido motor del desarrollo de los modelos más populares de clasificación de imágenes⁹. ImageNet posee millones de imágenes clasificadas en miles de categorías. Sin embargo, pese a que es utilizada mundialmente, más de 45% de las imágenes provienen de Estados Unidos y reflejan una realidad localizada en el hemisferio norte y que encarna representaciones propias de la cultura occidental. No resulta sorprendente entonces el ejemplo citado por Zou y Schiebinger: sistemas de inteligencia artificial entrenados con ImageNet asignan las categorías «novia», «vestido», «mujer» o «boda» a la imagen de una novia occidental vestida de blanco, pero identifican como «arte de performance» o «disfraz» la imagen de una novia vestida con el típico atuendo usado en la India, que ciertamente difiere del occidental.

Otro ejemplo está dado por los traductores automáticos como Google Translate, donde se encontró que el sistema asignaba un género específico al traducir palabras que son neutras en un idioma y no en otro¹⁰, perpetuando así estereotipos de género como la asignación del género femenino a la palabra «nurse» y masculino a «doctor», palabras que en inglés valen para ambos géneros. Es posible que en los textos utilizados para entrenar el modelo la probabilidad de encontrar la palabra «nurse» traducida como «enfermera» ciertamente fuera más alta, y por tanto el modelo minimiza las chances de error al asignar ese género en situaciones de incerteza, y lo mismo vale con «doctor». Un caso relacionado es el de los sistemas de puntuación para la asignación de préstamos bancarios o límites de gasto en tarjetas de crédito: frente a una pareja con ingresos, gastos y deudas similares, la empresa de tarjetas de crédito estableció un límite para la mujer de casi la mitad del límite del esposo¹¹. La brecha salarial entre hombres y mujeres es una realidad del mundo desigual en que vivimos, y probablemente los datos con los que fue entrenado el modelo la reflejaran, por lo que su recomendación era asignarle mayor límite de gasto al hombre que a la mujer. Es decir, los datos son un reflejo (acotado) de la realidad actual. Sin embargo, en estas situaciones cabe preguntarse: ¿realmente queremos que el modelo perpetúe (y hasta en ocasiones amplifique) las desigualdades, por el solo hecho de que vivimos en una sociedad desigual? ¿O queremos modificar esta realidad? El recorte que se hace de estos datos, la población utilizada para construir las muestras, las variables que se miden: todas son decisiones humanas que están lejos de ser neutrales. El aura de neutralidad que muchas veces se atribuye a los sistemas automáticos se desvanece en el instante mismo en que comprendemos la relación entre los datos, los modelos y las personas. Y la necesidad de auditar la equidad de nuestros modelos tomando en cuenta una perspectiva interseccional se vuelve sumamente relevante.

En ocasiones, cuando detectamos posibles sesgos o rendimientos dispares en estos modelos, es posible pensar en soluciones para mitigarlos. Una de ellas sería balancear de alguna forma los datos, para evitar que los modelos resulten discriminatorios o injustos, dependiendo de la situación que estamos modelando. Otra opción podría ser inducir al sistema a que utilice representaciones «justas» de los datos, en el sentido de que no estén asociadas a las características que son fuente de discriminación. O, directamente, obligarlo a ignorar estos atributos protegidos, como el género u otras características demográficas, al momento de tomar una decisión. Sin embargo, debemos ser cuidadosos al diseñar estas soluciones: aunque ocultemos ciertos atributos a un sistema, como el género o el grupo étnico al que pertenece una persona, la correlación entre esos atributos y otras variables seguirá existiendo. Recordemos que si hay algo que los modelos de aprendizaje automático hacen bien es encontrar patrones y también correlaciones. Por eso, si bien la comunidad académica de investigación en equidad algorítmica (fairness) ha trabajado arduamente durante los últimos años en pos de construir modelos justos y que no discriminen, el factor humano en el diseño de estos sistemas resulta primordial. Aunque existen en la actualidad diversas formalizaciones del concepto de fairness, muchas de ellas resultan mutuamente

incompatibles, en el sentido de que no es posible maximizarlas al mismo tiempo¹², y por tanto se debe optar por aquellas que se desee maximizar.

No alcanza entonces con generar bases de datos representativas o modelos justos en algún sentido específico. Los sistemas de inteligencia artificial están diseñados por personas con sus propias visiones del mundo, prejuicios, valoraciones de los hechos y sesgos adquiridos a lo largo de su experiencia de vida, que pueden filtrarse en el diseño y la definición de criterios de evaluación para estos modelos. Si esos grupos de trabajo no son lo suficientemente diversos como para reflejar una amplia variedad de visiones, muy probablemente no lleguen siquiera a darse cuenta de la existencia de los sesgos, y por tanto a corregirlos. No hay ejemplo más claro que el caso de Joy Buolamwini, quien descubrió el sesgo racial de los sistemas de detección facial al usarlos en su propio rostro.

Ahora bien, si la diversidad en los equipos que conciben estos sistemas resulta tan relevante, esperaríamos que en la práctica esos grupos fueran realmente diversos, no solo en términos de género, sino también de clases sociales, etnias, creencias, edad u orientación sexual, solo por dar algunos ejemplos. Pero la respuesta no siempre es la que deseamos, y en palabras del ai Now Institute de la Universidad de Nueva York, la industria de la inteligencia artificial está viviendo una crisis de diversidad «desastrosa»¹³. Según su informe, elaborado en 2019, estudios recientes encontraron que solo 18% de los trabajos publicados en las principales conferencias de inteligencia artificial son realizados por mujeres, y que más de 80% de quienes son docentes de inteligencia artificial son hombres. Esta disparidad también se refleja en la industria, donde, por ejemplo, las mujeres representan solo 15% del personal de investigación de inteligencia artificial en Facebook y 10% en Google, dos de las empresas líderes en el área a escala global. Por otro lado, no se cuenta con datos públicos sobre personas trans o con otras identidades de género. Y a escala regional la situación tampoco mejora. Por ejemplo, según un informe elaborado por la Asociación Chicas en Tecnología y el Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo (intal-bid)¹⁴ sobre mujeres en el sistema universitario argentino entre 2010 y 2016, existen grandes brechas de género en el ingreso y egreso de las estudiantes de las disciplinas ctim (ciencia, tecnología, ingeniería y matemática). Así, se observa un registro de 33% de mujeres y 67% de varones.

Ahora bien, aunque este escenario suena desolador y muchas de las situaciones que hemos discutido a lo largo de este artículo resaltan aspectos negativos potencialmente asociados al uso de estas tecnologías, muchos de los esfuerzos realizados en los últimos años para crear conciencia sobre estos riesgos y aumentar la diversidad de la comunidad de inteligencia artificial, tanto en el ámbito académico como en la industria, comienzan a sentar las bases para un futuro más promisorio. Iniciativas como la de Chicas en Tecnología o el Observatorio de Datos con Perspectiva de Género en Argentina, o WomenInml, QueerInai, BlackInai y Latinxinai a escala global, solo por nombrar algunas, comienzan a poner en debate y a cuestionar esta realidad. Los gobiernos empiezan a preocuparse por la necesidad de regular el uso y desarrollo de estas tecnologías. La emergencia de foros de discusión especializados en estas temáticas y el interés de todas las ramas de la ciencia por conocer las implicancias y potenciales aplicaciones de la inteligencia artificial en sus propios campos de estudio abren nuevos horizontes para el desarrollo científico guiado por los datos. Porque no se trata de obstaculizar el avance de la inteligencia artificial como disciplina, sino de que tanto quienes la utilizan como quienes la desarrollan sean conscientes de sus limitaciones, y de que las tomemos en cuenta a la hora de concebir y hacer uso de estas tecnologías.

Notas:

1. La visión artificial (computer vision) es una rama de las ciencias de la computación que se encarga de construir algoritmos y programas de computación capaces de identificar contenido en las imágenes e interpretarlas.
2. Si bien estos sistemas son más conocidos por su uso en vigilancia masiva o publicidad, también es posible encontrarlos en otros contextos, como en cámaras fotográficas (para

hacer foco en el rostro de manera automática) o en redes sociales (para etiquetar a personas de manera automática).

3. «Facial-Recognition Research Needs an Ethical Reckoning», editorial en Nature, 18/11/2020.

4. En el contexto de este artículo, utilizaremos el término «rendimiento» de un sistema de inteligencia artificial para hacer referencia al nivel de acierto de las predicciones que realiza.

5. Peter Norvig y Stuart Russell: Artificial Intelligence: A Modern Approach, Pearson, Londres, 2002.

6. Kevin P. Murphy: Machine Learning: A Probabilistic Perspective, MIT Press, Cambridge, 2012.

7. J. Zou y L. Schiebinger: «ai is Sexist and Racist –It's Time to Make it Fair» en Nature, 18/7/2018.

8. J. Buolamwini y T. Gebru: «Gender Shades: Intersectional Accuracy Disparities in Commercial Gender Classification», trabajo presentado en la 1a Conferencia sobre Equidad, Responsabilidad y Transparencia, disponible en Proceedings of Machine Learning Research (PMLR) vol. 81, 2018.

9. Olga Russakovsky et al.: «ImageNet Large Scale Visual Recognition Challenge» en International Journal of Computer Vision vol. 115 No 3, 2015.

10. Gabriel Stanovsky, Noah A. Smith y Luke Zettlemoyer: «Evaluating Gender Bias in Machine Translation» en Actas de la 57a Reunión Annual de la Asociación de Lingüística Computacional (ACL), 7/2019.

11. Genevieve Smith e Ishita Rustagi: «When Good Algorithms Go Sexist: Why and How to Advance ai Gender Equity» en Stanford Social Innovation Review, 2021.

12. Sorelle Friedler, Carlos Scheidegger y Suresh Venkatasubramanian: «The (Im)Possibility of Fairness: Different Value Systems Require Different Mechanisms for Fair Decision Making» en Communications of the ACM vol. 64 No 4, 4/2021.

13. Sarah Myers West, Meredith Whittaker y Kate Crawford: «Discriminating Systems: Gender, Race and Power in AI», AI Now Institute, 4/2019.

14. Ana Inés Basco, Cecilia Lavena y Chicas en Tecnología: «Un potencial con barreras. La participación de las mujeres en el área de Ciencia y Tecnología en Argentina», Nota Técnica No IDB-TN-01644, bid, 2019.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad 294, Julio – Agosto 2021

POLÍTICAS DE EXACERBACIÓN DEL MIEDO Y CENSURA EN LA GESTIÓN DEL COVID

x [Ángeles Maestro](#)

La concentración de poder económico y mediático hace aún más apremiante la necesidad de que surjan voces que exijan con firmeza el debate público

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/politicas-de-exacerbacion-del-miedo

Políticas de exacerbación del miedo y censura en la gestión del Covid

La concentración de poder económico y mediático hace aún más apremiante la necesidad de que surjan voces que exijan con firmeza el debate público. Un debate abierto y libre con perfiles no solamente científicos, sino económicos, políticos, filosóficos y éticos.⁵ Paneles de la Comunidad Madrid en Plaza de España. [ÁLVARO MINGUITO](#) [Ángeles Maestro](#)

Médica, Técnica Superior de Salud Pública. Ex diputada, portavoz de Sanidad en el Congreso

7 SEP 2021 07:12

A medida que pasa el tiempo, el necesario análisis retrospectivo de las políticas gubernamentales y de los grandes medios de comunicación va desvelando hechos que difícilmente se corresponden con objetivos de protección de la salud de las poblaciones frente a la nueva pandemia.

Los interrogantes son muchos y como veremos, salvo algunas excepciones, las líneas generales aplicadas por los gobiernos y las corporaciones mediáticas “occidentales” (leáse la UE y Estados Unidos) no difieren en lo sustancial.

1. Miedo, confusión e impotencia

La militarización del miedo, ante la irrupción de la crisis sanitaria, con la esperpéntica presencia de uniformados del Ejército, la Policía y la Guardia Civil en las ruedas de prensa para informar del Covid y la represión, a veces brutal, en las calles, se aderezó con las terribles imágenes de personas ancianas muertas en situación de total abandono, [previa denegación de asistencia en la sanidad pública](#). Mientras tanto, los hospitales privados exhibían una situación de [insultante normalidad](#) y en ellos ingresaban personajes públicos y personas adineradas de todas las edades. Las denuncias presentadas por familiares de personas muertas por “homicidio imprudente, omisión del deber de socorro y denegación de asistencia médica”, han sido [archivadas](#) por la Fiscalía.

El resultado fue la creación de una sensación de catástrofe y de riesgo de muerte general para una enfermedad con una tasa global de letalidad de 0,8% (1).

2. La autorización condicional de las vacunas para una situación de emergencia y la “inexistencia” de alternativas terapéuticas.

Con el escenario del miedo bien instalado, se impone la vacuna como única solución.

La relación entre los gobiernos de la UE y de Estados Unidos con las multinacionales farmacéuticas en relación con las circunstancias de autorización de las vacunas ha sido recientemente tratado por mí en el artículo: [“La Covid, los gobiernos de la UE y las multinacionales farmacéuticas”](#).

La culminación del proceso para la autorización de emergencia (en Estados Unidos) y condicional (en la UE) requirió de dos condiciones interconectadas: convencer a la opinión pública de que no existía tratamiento alternativo y la neutralización de la creciente información que contradecía el discurso oficial.

Uno de los [cuatro criterios](#) establecidos por la Food and Drug Administration (FDA) para autorizar el uso de emergencia de un medicamento es la “inexistencia de alternativa adecuada, aprobada, disponible”.

El primer objetivo, pues, era situar la vacuna como única posibilidad terapéutica, desacreditando otros medicamentos, que sin constituir la panacea —eso en medicina no existe— estaban demostrando ser relativamente eficaces en tratamientos extrahospitalarios.

A pesar de que 56 países (2) adoptaron el tratamiento ambulatorio precoz para casos de Covid con medicamentos poco costosos, bien conocidos —la hidroxicloroquina (HCQ) y la ivermectina forman parte de la lista de medicamentos esenciales de la OMS—, y con una eficacia relativamente alta, no sólo fueron denigrados o minusvalorados por los grandes medios de comunicación, sino que en EE UU llegó a [prohibirse](#) en las farmacias su dispensación para el tratamiento del Covid.

El desprestigio de cualquier otro tratamiento y de los profesionales que los utilizaban abrió la puerta —en un escenario de terror e inseguridad generalizados— a las vacunas como solución definitiva.

Uno de los escándalos editoriales más ilustrativos es el que tuvo lugar en la prestigiosa revista *The Lancet*, con la publicación el 22 de mayo de 2020 de un estudio en el que se revelaba el “peligro de muerte cardíaca” ocasionado por la HCQ en el tratamiento de la Covid. Esta publicación, ampliamente difundida en todo el mundo, llevó a la inmediata suspensión de ensayos clínicos con HCQ. El 4 de junio, *The Lancet* [se retractaba](#). Tres de los cuatro firmantes del artículo se retractaron y dos de ellos reconocieron tener conflicto de intereses con la multinacional Gilead que promovía el Redemsvir, también para el

tratamiento del Covid. [El artículo se retiró](#) pero el daño ya estaba hecho. Durante una reunión de expertos a puerta cerrada [filtrada](#) el 24 de mayo de 2020 en Francia, los editores de *The Lancet* y *New England Journal of Medicine* (NEJM) explicaron cómo los actores farmacéuticos económicamente poderosos estaban corrompiendo “criminalmente” la ciencia médica para promover sus intereses (3).

Ha habido que esperar hasta hace pocos días para que la OMS anuncie la puesta en marcha del ensayo llamado [“Solidarity”](#) para estudiar el tratamiento del Covid con varios de ellos, entre ellos la hidroxicloroquina, tras haber [suspendido](#) el ensayo correspondiente en mayo de 2020, “por precaución”.

El desprestigio de cualquier otro tratamiento, incluida la administración de suero hiperinmune procedente de pacientes que superaron el Covid, y de los profesionales que los utilizaban, como veremos, abrió la puerta —en un escenario de terror e inseguridad generalizados— a las vacunas como solución definitiva.

3. La eliminación de información que cuestiona el discurso oficial

Poco tiempo después de surgir la pandemia, empezaron a aparecer enlaces en los navegadores de internet a noticias no buscadas, precisamente cuando se trataba de encontrar opiniones de expertos que podían cuestionar el discurso dominante. En estos enlaces se califica como fake la noticia requerida y dirigen hacia informaciones oficiales. Desde hace algunos meses, para los buscadores en lengua castellana, el procedimiento se ha sofisticado. Páginas como [newtral.es](#) o [maldita.es](#), actuando a la velocidad del rayo, califican como falsa toda información emitida por científicos de cualquier parte del mundo que cuestionen la versión imperante. Puede decirse que la rapidez a la que actúan es directamente proporcional a la categoría profesional del investigador emisor de la información.

Pero Spain no es diferente. Se trata de una estrategia general centralizada en la *Trusted News Initiative*-Iniciativa de Noticias de Confianza (TNI), puesta en marcha y liderada por la BBC. La TNI se crea en 2019, pero adquiere un enorme impulso dos semanas después de que la OMS declare la situación de pandemia por Covid, asumiendo como objetivo [“combatir la desinformación dañina sobre vacunas”](#) al tiempo que “anuncia un importante proyecto de investigación”.

Los miembros de la TNI (4) se alertan inmediatamente de la presencia de [contenido inadecuado](#), el cual “se revisará con prontitud para garantizar que no se vuelva a publicar la desinformación”. Es decir, se eliminará.

Estas empresas son las que en cada país buscan los socios más adecuados. En el Estado español, Newtral y Maldita actúan en [colaboración](#) con Facebook/ Whatsapp y Google/Youtube. La [empresa Newtral](#), de la periodista Ana Pastor, declara un capital social inicial, en octubre de 2017, inferior a 10.000 euros y afirma haber facturado en 2020 más de 2.500.000 de euros.

El canon, el único discurso válido, es el oficial que proviene de la OMS o de los organismos gubernamentales. Todo ello, a pesar de que, como corresponde a un proceso desconocido anteriormente, las informaciones “oficiales” se revelen como falsas o contradictorias poco tiempo después.

No se puede ocultar que las multinacionales farmacéuticas tienen un larguísimo historial de corrupción de políticos, expertos y médicos para lograr sus objetivos económicos

Lo que no se puede ocultar, si no es con intereses espurios, es que las multinacionales farmacéuticas tienen un larguísimo historial de corrupción de políticos, expertos y médicos para lograr sus objetivos económicos, como ha denunciado magistralmente Peter C. Gotzsche (5). Baste ahora recordar el soborno realizado por la multinacionales farmacéuticas al Comité de Expertos de la OMS para la gripe A y denunciado por la misma agencia internacional al día siguiente de declarar extinguida la pandemia. El pasado mes de julio [se conoció](#) que las tres mayores empresas distribuidoras de medicamentos y la farmacéutica Johnson & Johnson habían acordado pagar 26.000 millones de dólares para hacer frente a las demandas por su responsabilidad al promover fraudulentamente el

consumo de opioides. Se generó así [la adición](#) a los mismos de muchas centenares de miles de personas falleciendo cerca de 70.000 por sobredosis.

3. 1. ¿Quién mueve los hilos del engranaje?

Como corresponde al multimillonario negocio abierto con la compra por parte de los estados de cientos de millones de dosis de vacunas contra el Covid 19, las dos mayores empresas de [Fondos de Inversión](#) del mundo, Black Rock y Vanguard son las mayores [accionistas](#) de la tres grandes multinacionales farmacéuticas productoras de vacunas: Pfizer, Moderna y Astra Zeneca.

Estos dos gigantescos Fondos son inversores mayoritarios en las principales empresas del Ibex 35, incluidos los grandes bancos CaixaBank, Banco Santander y BBVA, quienes a su vez son [accionistas de los principales medios](#) de comunicación del Estado español. Entre los dos Fondos son además [accionistas mayoritarios](#) del *New York Times* y de cuatro de los seis grandes grupos que controlan los medios de comunicación en EE.UU., y en buena parte del mundo: *Time Warner*, *Comcast*, *Disney* y *News Corp.*

En el Estado español no sólo controlan ambos fondos de inversión la producción de información y la creación de opinión a través de estos gigantes de la comunicación sino que desde noviembre de 2020, Blackrock y otro gran fondo de inversión, CVC, se convirtieron en los mayores [propietarios](#) del Grupo Prisa, incluido El País y la Cadena SER, al comprar su deuda por un valor de más de 1.000 millones de euros.

Además, Blackrock es propietaria de parte importante del [accionariado](#) de los principales conglomerados mediáticos del Estado español. Controla directamente parte del accionariado del grupo Atresmedia, propietario de Antena 3 y la Sexta, y del grupo Mediaset, propietario de Cuatro y Telecinco.

Diferentes autores están señalando el conocimiento limitado e inestable que se posee acerca del Covid que hace que temas como la eficacia del confinamiento o de las vacunas estén en discusión, y sobre todo, se preguntan acerca de la confiabilidad atribuible a quienes deciden si una información es falsa o dañina. La investigadora de bioética sueca Emilia Niemiec analizaba en un reciente informe científico titulado "COVID-19 y desinformación: ¿Es la censura de las redes sociales un remedio para la difusión de desinformación médica?", si la censura podría servir intereses políticos, comerciales u otros. En el citado [informe](#) afirmaba: "La censura no se basa únicamente en la ciencia. Un análisis de contenido prohibido en las redes sociales sugiere que la moderación a menudo tiene un sesgo político".

Diferentes autores están señalando el conocimiento limitado e inestable que se posee acerca del Covid que hace que temas como la eficacia del confinamiento o de las vacunas estén en discusión, y sobre todo, se preguntan acerca de la confiabilidad atribuible a quienes deciden si una información es falsa o dañina

En el mismo sentido, el senador australiano Malcolm Roberts preguntó en el Senado el 11 de agosto "si existía un posible 'conflicto de intereses' que le diera a Google la última palabra sobre cómo se analiza y aprueba la información sobre la vacuna Covid-19". Roberts señaló al respecto que "la empresa matriz de Google y YouTube, [Alphabet, posee el 12 por ciento de Vaccitech Ltd.](#) a través de un fondo de capital de riesgo GV (anteriormente Google Ventures). Vaccitech es una empresa de biotecnología con sede en el Reino Unido que co-inventó la vacuna AstraZeneca". La publicación citada afirma haberse dirigido a Alphabet, Vaccitech y Google para contrastar la información sin haber obtenido respuesta.

Este conglomerado de poder económico y mediático está contando con la colaboración pasiva de la mayor parte de las sociedades médicas —que subsisten en gran medida gracias a las subvenciones de la industria farmacéutica— y la muy activa de los gobiernos de todo color político como brazos ejecutores indispensables de todo este engranaje de intereses.

Hablar de la independencia de los medios de comunicación, en general, y muy especialmente en los que concierne a la epidemia Covid y a las vacunas, parece una broma de mal gusto y/o un insulto a la inteligencia.

4. ¿A quién se ha censurado?

Por si alguna persona ingenua pudiera pensar que se ha censurado a youtubers "antivacunas" o a líderes de extrema derecha negacionista, menciono a algunas de las muchas personalidades científicas de primer nivel y sin conflicto de intereses con la industria farmacéutica. Este aspecto es crucial, como bien puede comprenderse, y que está por demostrar por parte de los socios centrales y periféricos de la TNI.

Estas personas censuradas, denigradas y estigmatizadas como "negacionistas" o "antivacunas" no tienen nada en común entre sí, salvo haber emitido puntos de vista críticos con las vacunas Covid o la gestión de la pandemia, vinculados estrictamente a su ámbito profesional o científico. Todas ellas han sido denostadas por personal de medios de comunicación con una cualificación muy inferior o inexistente para estos temas y para los que, insisto, está por establecer, para ellos y para sus empresas, la ausencia de vinculación económica con las grandes corporaciones farmacéuticas.

[Luc Montagnier](#). Virólogo francés. Premio Nóbel de Medicina en 2008.

[Kary Banks Mullis](#). Bioquímico estadounidense. Premio Nóbel de Química, inventor de la PCR. [John Ioannidis](#). Médico griego-estadounidense, director del Centro de Investigación en Prevención de Stanford. Editor jefe del European Journal of Clinical Investigation.

[Robert W. Malone](#). Virólogo, inmunólogo y biólogo molecular estadounidense. Inventor de la plataforma de tecnología ARNm.

[Didier Raoult](#). Infectólogo y microbiólogo francés, especialista en las enfermedades infecciosas emergentes en la Universidad de Aix-Marsella AMU. Forma parte del Consejo científico independiente Covid-19 que asesora al gobierno de Francia en la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus

[Karina Acevedo](#). Doctora en Inmunogenética por la Universidad de Cambridge, Posdoctorado en Epidemiología por el Instituto de Zoología de Londres. Doctora en Zoología (Ecología Molecular).

El TNI también ha censurado a personal médico de primera línea que ha salvado miles de vidas con los primeros tratamientos de Covid-19. A finales del mes de julio se conoció la noticia de que Giuseppe De Donno, exjefe de neumología del hospital Carlo Poma de Mantua, conocido por haber usado con pacientes graves el tratamiento con suero hiperinmune procedente de personas que habían padecido y sobrevivido al Covid 19, había aparecido ahorcado en su casa. A pesar de que todos los pacientes así tratados sobrevivieron a la enfermedad, De Donno fue atacado y denigrado públicamente, hasta el punto de que abandonó su puesto y se dedicó a la "medicina de base". La [Fiscalía ha abierto investigaciones](#) para esclarecer las circunstancias de su muerte y excluir un homicidio.

Es inaceptable desde el más elemental derecho a la información la censura como instrumento para negar cualquier debate o controversia pública entre cualificados interlocutores con posiciones diferentes

Sin pretender que las valoraciones de los científicos censurados concentren los análisis definitivos sobre el tema, lo que es inaceptable desde el más elemental derecho a la información es la censura como instrumento para negar cualquier debate o controversia pública entre cualificados interlocutores con posiciones diferentes. El hecho de que ésta sea la política general que se está implementando en la mayoría de los países apunta la sospecha de que se está hurtando el debate a la sociedad, precisamente porque es la única manera de conseguir que el miedo haga su trabajo, anestesiando la reivindicación del derecho a saber, mientras los dueños de las farmacéuticas y de los medios de comunicación culminan su negocio.

Resumiendo, los propietarios de los grandes fondos de inversión del mundo son, a su vez, los dueños mayoritarios de las principales multinacionales farmacéuticas que están vendiendo

sus vacunas a los Estados por valor de decenas de miles de millones de euros. Y esos mismos fondos de inversión, no sólo controlan la mayor parte de los grandes emporios mediáticos en EE UU —que a su vez controlan los medios locales “occidentales”—, sino que son propietarios mayoritarios, directa o indirectamente, de los principales grupos mediáticos del Estado español.

Es esta fase del capitalismo, con el mayor grado de concentración de capital que ha conocido la historia, la que permite el mayor grado de control social y la que, precisamente no soporta niveles de libertad de expresión que, en su momento, fueron consustanciales a las revoluciones burguesas. Máxima capacidad de control y mínima elasticidad para soportar la contradicción, indicadores de la falsa libertad que preconizan y de la decadencia del sistema.

En todo caso, el hecho de que, por ahora, la concentración de poder económico y mediático convierta en anécdota irrelevante el color político de los diferentes gobiernos que, sumisos, marcan el paso de quienes realmente tienen en sus manos el poder, hace aún más apremiante la necesidad de que surjan —y se publiquen en medios de comunicación verdaderamente independientes— voces que exijan con firmeza el debate público. Un debate abierto y libre con perfiles no solamente científicos, sino económicos, políticos, filosóficos y éticos.

Voces que, como el “Yo acuso” de Emile Zola, deben levantarse sobre la violencia que impone las acusaciones de “negacionista”, “antivacunas” o sospechoso de connivencia con la extrema derecha, realizadas precisamente por quienes desde posiciones dogmáticas intentan imponer el pensamiento único, o lo que es lo mismo, el no pensamiento.

Notas 1) “El riesgo general de muerte por infección fue del 0,8% (19 228 de 2,3 millones de personas infectadas, intervalo de confianza del 95%: 0,8% a 0,9%) para las muertes confirmadas por covid-19 y 1,1% (24 778 de 2,3 millones de personas infectadas, 1,0% a 1,2 %) por exceso de muertes”. Aunque dicha tasa, como suele ocurrir en las enfermedades respiratorias, aumentaba sensiblemente a partir de los 50 años (11,6%) y sobre todo, a partir de los 80 años: (11,4% al 23,2%) en hombres y del 4, 6 al 6,5% en mujeres“. Estudio sero-epidemiológico realizado por investigadores del Instituto de Salud Carlos III y publicado en el British Medical Journal. <https://www.bmj.com/content/bmj/371/bmj.m4509.full.pdf>

2) <https://c19adoption.com/> Citado por Elizabeth Woodworth en <https://www.globalresearch.ca/covid-19-shadowy-trusted-news-initiative/5752930>

3) Un análisis detallado y riguroso de este proceso, realizado por la Dra. Elizabeth Woodworth puede consultarse aquí: <https://off-guardian.org/2020/06/23/the-deadly-hydroxychloroquine-publishing-scandal/>

4) La BBC informó de que sus socios son: AP, AFP; BBC, CBC / Radio-Canada, Unión Europea de Radiodifusión (EBU), Facebook, Financial Times, First Draft, Google / YouTube, The Hindu, Microsoft, Reuters, Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, Twitter, The Washington Post”.

5) Gotzsche, Peter C. (2014). Medicamentos que matan y crimen organizado . 8ª edición. <https://www.elsaltodiario.com/laplaza/politicas-de-exacerbacion-del-miedo-y-censura-en-la-gestion-del-covid>

ENTREVISTA A CHRISTIAN CASTILLO, COORDINADOR DE LA CAMPAÑA DEL FRENTE DE IZQUIERDA

«ARGENTINA ESTÁ PASANDO POR UNA CRISIS DE ENORME GRAVEDAD Y SE REQUIERE UNA FUERZA POLÍTICA DE IZQUIERDA ANTICAPITALISTA PARA ENFRENTARLA»

Por [Mario Hernandez](#) | 09/09/2021 | [Argentina](#)

Fuentes: Rebelión

<https://rebelion.org/argentina-esta-pasando-por-una-crisis-de-enorme-gravedad-y-se-requiere-una-fuerza-politica-de-izquierda-anticapitalista-para-enfrentarla/>

M.H.: Estamos en comunicación con Christian Castillo, coordinador de la campaña del FITU. Se me ocurre preguntarte, qué expectativa tiene el Frente de Izquierda ante los millones que están desencantados con el Frente de Todos y aparecen personajes como Milei, Espert, que hablan de libertad, pero en realidad solo quieren profundizar el ajuste.

C.C.: Creo que hay dos cuestiones, por un lado nuestra expectativa es poder canalizar parte importante del descontento que hay, tanto con el gobierno nacional como con Juntos por el Cambio, ya que todavía está muy fresca la experiencia de los cuatro años nefastos de Macri y el desencanto que produjo el gobierno de Alberto Fernández en estos casi dos años de gobierno.

Ese descontento se ve en la situación de caída del salario, de pérdida general de las condiciones del pueblo trabajador que pueda ser canalizado por izquierda. Yo creo que a la vez el fenómeno que señalás, del avance de la derecha, está muy empujado mediáticamente, que tiene que ver con la crisis de liderazgo de Juntos por el Cambio.

Me parece que se puede hacer un paralelo entre la aparición en el Estado español de Vox, a la derecha del Partido Popular con la aparición del fenómeno, más de Milei que de Espert, pero que tienen elementos similares, la derecha de la derecha, con mucho respaldo mediático. No le critican una los periodistas que lo entrevistan a Milei y canalizando ese sector. También con ciertas lecturas que se hicieron desde la centroizquierda a través de algunos analistas, afirmando que la rebeldía natural juvenil se expresa por derecha, sin distinguir quiénes son los jóvenes que están con Milei, que no expresan rebeldía sino la prepotencia del privilegiado.

En gran medida se puede entender esto, en parte, como reacción a lo que fue el movimiento feminista en la lucha por el derecho al aborto, fíjate que la mayoría de los seguidores de Milei son varones o mujeres que defienden los privilegios patriarcales.

Esto hay que tenerlo en cuenta, es una radicalización por derecha, veremos qué alcance tiene, pero también que el ajuste hoy no lo lleva adelante Milei, sino el gobierno de Alberto Fernández y que lo que tienen en común los dos bloques de coaliciones políticas dominantes, lo van a terminar compartiendo con Milei.

También porque hay una línea común de acordar con el FMI, que la única fuerza que se opone es el FIT denunciando el carácter ilegal e ilegítimo de una deuda que debería ser declarada ilegítima y odiosa; y que hasta la propia Auditoría General de la Nación acaba de señalar que es una deuda plagada de irregularidades.

Aun así el gobierno avanza en un acuerdo con el FMI que será como los acuerdos de siempre, con la exigencia de despedir, reduciendo el déficit hasta llevarlo a cero, probables reformas laborales, si hay cambios impositivos serán a favor de los más ricos, es decir, las recetas típicas del FMI.

Le pueden bajar un poco las tasas y a lo sumo dar un período de gracia, pero lo cierto que cuando empiece a pagar si sumás los pagos del FMI a los acreedores privados, Argentina se va a quedar prácticamente sin recursos para poder destinar a mejorar la educación, la salud, la vivienda popular, ni hablar de las jubilaciones.

Creo que va haber una convergencia de todas las fuerzas que se ubican de una o de otra manera como gestadoras de este sistema capitalista y frente a esto el FIT en la campaña ha hecho enfáticamente un planteo de la reducción de la jornada laboral, las seis horas, sin afectar el salario y permitiendo repartir el trabajo entre ocupados y desocupados que creemos que es un planteo central para que lo tome el conjunto del movimiento obrero de nuestro país y a nivel internacional como bandera de lucha para el próximo período.

Porque así como se conquistaron las ocho horas con un gran movimiento histórico de lucha del proletariado internacional creemos que esta debe ser una bandera de lucha de toda la clase obrera internacional para tratar de superar la división entre desocupados,

precarizados y trabajadores formales pero con ritmos extenuantes de trabajos y bajos salarios.

M.H: La lista del FIT está compuesta de trabajadores, mujeres y jóvenes que impulsan que todo legislador y funcionario cobre como un trabajador y sea revocable por sus electores.

C.C: Esta es una demanda que históricamente ha tomado el movimiento socialista desde la experiencia de la Comuna de París, que va en contra del arribismo de la llamada casta política que caracteriza a los sistemas políticos burgueses y a los partidos burgueses donde hay funcionarios que tienen ingresos a nivel gerencial y a partir de ese privilegio construyen lo que se llama una carrera política. Hoy son secretarios, mañana ministros, pasado concejales, después diputados y así van haciendo una carrera donde se mantienen

La derecha libertaria usa esos privilegios de la casta política para atacarla pero para encubrir a los dueños del circo, a los grandes capitalistas para los cuales los gerentes de la casta política gestionan en el Estado.

Lo nuestro es mostrar algo muy diferente: que en un Estado de otro tipo de la clase trabajadora por la que nosotros luchamos no habrá privilegios para nadie. Fijate el emblema que han sido desde la foto de Olivos hasta el cumpleaños de Carrió, los cumpleaños de los privilegiados en la pandemia que han exasperado con razón a la población, porque justamente hay algunos que se creen que tienen más derechos que otros y eso que se ha expresado no es más que un puntillo de lo que se naturaliza.

Quien está en ejercicio de la función política en puestos de relativo poder tiene privilegios que no tiene el resto de la población y eso tiene que ver con los ingresos. Desde su constitución, primero como FIT y después como FITU, planteamos este punto programático y lo llevamos adelante cada vez que hemos sido legisladores o cualquiera que llega del Frente de Izquierda sabe que va a cobrar como un trabajador promedio y no va a tener ningún privilegio.

Presentamos proyectos en este sentido, obviamente los cajonearon porque esto no le interesa a ningún político del sistema que se basa en gran parte en construir una casta política que en Europa incluso se le daba el nombre de puerta giratoria en el sentido que altos funcionarios del Estado pasaban de la función pública a la función privada en las gerencias de grandes empresas, por ejemplo, Schröder, el líder de la socialdemocracia alemana que llevó adelante gran parte de todas las reformas neoliberales antes de Merkel, terminó trabajando para Gazprom; Felipe González lobista de las grandes empresas españolas por las que viene a reclamar cada vez que asume un nuevo gobierno en la Argentina.

Justamente en contra de eso nosotros planteamos que cualquier puesto que se logre en el Congreso, en una Legislatura, en una Municipalidad, sea siempre un puesto de lucha al servicio y para impulsar la movilización del conjunto del pueblo trabajador, del movimiento de mujeres, del movimiento socio-ambiental y todas las demandas de luchas que consideremos progresivas.

M.H: Otras de las propuestas es que el salario mínimo sea igual a la canasta familiar, que aumente mensualmente según el aumento del costo de vida, aumento de las jubilaciones según la canasta de la tercera edad, por un IFE urgente de \$ 50.000 pesos para todas las familias necesitadas. ¿De dónde saldrían esos fondos?

C.C: De distintos lados. Uno vendría de la suspensión de los fondos de la deuda que podría salir para la cobertura de un IFE en la situación de emergencia y los salarios, obviamente, afectar las ganancias de los capitalistas. Desde Macri hasta ahora los ingresos de la clase trabajadora cayeron un promedio de un 25/26% y cuando eso ocurrió nadie decía de dónde salió esa caída que fue a los bolsillos de grandes empresarios que como los datos que ha dado el INDEC hace algunas semanas mostraban como hubo una transferencia de ingresos de los de abajo hacia los que más tienen o del trabajo hacia el capital y nunca se preguntaba la sustentabilidad de eso, sin embargo, cada vez que el campo de la clase trabajadora se plantea algo dicen ¿cómo van hacer?

Bueno, como ganaron ahora que pierdan porque es evidente que es el salario obrero el que viene siendo afectado. Cada vez la gente gana menos y una medida que vos leías la actualización actual de salario por inflación, en términos más técnicos se llama una escala móvil de salarios, es la forma de defendernos frente al crecimiento de la inflación que es una medida central donde se ha conseguido en países capitalistas como Italia en la década de los ochenta y son medidas que se pueden obtener con la lucha de clases para que no siga perdiendo el salario.

Porque hemos tenido unas caídas salariales muy grandes y la inflación creciendo, ha sido el caso argentino una desmentida rotunda a todas las cosas que decían los liberales que los salarios eran los causantes de la inflación. Tanto con Macri como Alberto los salarios fueron pulverizados y la inflación se fue para los techos, eso por un tiempo no van a poder seguir diciéndolo.

M.H: ¿Qué hacemos con la precarización laboral de la juventud?

C.C: Todas las reformas neoliberales han provocado que hoy la juventud no tenga más derechos laborales, o trabaja directamente en la informalidad sin registrar, o lo hace bajo formas de fraude laboral como el monotributo. El aguinaldo, las vacaciones, el derecho a una indemnización y hasta la sindicalización son cosas que la mayoría de la juventud trabajadora no tiene, hasta a veces tener recibo de sueldo se convierte en algo milagroso, extraño y para festejar que reciben su primer recibo después de 10 años de laburo.

La demanda de las seis horas apunta a crear trabajo con derechos no precarizados y también mecanismos de blanqueo automático que se niegan a tener y a lo sumo dicen bueno le daremos alguna prebenda al que blanquee y nunca ocurre y la realidad que el nivel de fraude laboral, porque aparte de lo que sería el blanqueo que sería del que no está registrado, está el fraude laboral que se hace en el propio Estado donde te obligan a ser monotributista para no blanquearte la relación laboral y en el sector privado las empresas de reparto que han instaurado la tracción a sangre generalizada y no reconocen la relación laboral.

En el mundo ya hay fallos que obligan a reconocer lo que es un hecho que es una relación laboral que no se quiere aceptar para no pagar cargas laborales, para no tener que lidiar con la indemnización.

Hay que tomar una fuerte decisión y también tiene que ser un reclamo del conjunto de la clase trabajadora que ha retrocedido por obra y gracias a las burocracias sindicales que miran para otro lado.

La CGT parecía la UIA diciendo que se opone a rebajar la jornada laboral, que lo diga Funes de Rioja es lógico, ahora que la central obrera no plantee las demandas de los trabajadores es algo a lo que lamentablemente nos venimos acostumbrando.

M.H: Iglesia y Estado.

C.C: Asuntos separados. Somos la única fuerza que lo plantea. Los sectores confesionales han venido avanzando e incluso la Municipalidad de La Matanza tiene una secretaría de Culto que se las ha dado a las iglesias evangelistas que fueron las que más se opusieron al derecho a la interrupción voluntaria del embarazo.

M.H: Vivienda.

C.C: Plan de emergencia para las tres millones y media de familias que están en emergencia habitacional. De estas tres millones y media de familias, un millón y medio tiene que construir la vivienda desde cero y el resto hay que readecuarlas, urbanizar en algunos casos. No son todos los casos iguales pero la situación de emergencia habitacional aflige a una cantidad muy grande de la población, deben ser entre doce y quince millones al menos. Es una tarea urgente que permitiría crear muchísimos puestos de trabajo.

M.H: Medio Ambiente.

C.C: Las demandas socio ambientales también hay responsabilidades en las dos coaliciones dominantes, Milei ni hablar que dice que el cambio climático es un invento socialista-comunista, pero los que no lo dicen y que desde el discurso señalan algunas cuestiones y, sin embargo, defienden las tres patas del modelo extractivista en Argentina

que son el fracking en el caso del petróleo en Vaca Muerta que ya ha causado un aumento del nivel sísmico en la región muy preocupante; el modelo del agro negocio con las fumigaciones de los agroquímicos y la minería a cielo abierto.

Las tres patas centrales del extractivismo en la Argentina son defendidas tanto por Juntos por el Cambio como por el Frente de Todos y ni si quiera han permitido avanzar en la sanción de una Ley de humedales cuando el año pasado se perdieron cuatrocientas mil hectáreas por deforestaciones varias muchas de ellas en los incendios y no se quiere hacer frente a esto, se siguen ocupando humedales para negocios inmobiliarios e, insisto, siguen bloqueando la ley, que no es que la bloquea Milei, la está bloqueando el propio Frente de Todos, la mandaron a cuatro comisiones en la Cámara de Diputados donde solo tuvo sanción favorable en la Comisión de recursos naturales y medio ambiente y en las otras tres ni se ha tratado, por lo tanto, no basta decir estoy a favor si no llevar adelante esa práctica en el Congreso para que sea efectivamente votada.

Creo que es hoy una de las leyes prioritarias aunque también hay todo un paquete de leyes socio ambientales importantes, relevantes, como extender la Ley 772 de Mendoza a todo el país que es la que protege el agua y que se defendió con la lucha en las calles contra el lobby tanto del peronismo como del radicalismo que habían votado en la Legislatura mendocina volver atrás con esa ley y, sin embargo, en una semana por la enorme rebelión popular tuvieron que volver atrás.

En ese caso nuestros compañeros diputados y senadores de Mendoza tuvieron un protagonismo importante enfrentando eso donde estaban de acuerdo Suárez, el gobernador de la UCR, y Anabel Fernández Sagasti, presidenta del Partido justicialista de Mendoza y actual candidata a senadora. Ambos apoyaron la liquidación de la Ley 772.

M.H: ¿Por qué debemos votar al FITU?

C.C: Porque expresamos una izquierda que ha mantenido una coalición desde hace diez años, que la ha ampliado, que ha mostrado su vocación de unidad y que esta unidad se ha dado alrededor de un programa anticapitalista, socialista, de lucha, por un gobierno de las y los trabajadores y que en esta campaña está poniendo una serie de demandas de la clase trabajadora, del movimiento de mujeres, del movimiento socio-ambiental que no sostienen los partidos del sistema.

Y que es la izquierda que tiene la posibilidad real de llegar efectivamente al congreso. Acá en la Ciudad de Buenos Aires la última elección por muy poquito no entró Miriam Bregman así que creemos que en esta oportunidad se puede lograr y en la provincia de Buenos Aires renovar las bancas en la lista que encabezan Nicolás Del Caño y Romina del Plá que estamos en condiciones de hacerlo, pero necesitamos el apoyo de quienes van a votar para que lo logremos y que saben que son bancas al servicio de la lucha de clases de la clase trabajadora y el conjunto de movimiento de lucha.

M.H: ¿Quieres agregar algo más?

C.C: Mas allá de la elección decir que la Argentina está pasando por una crisis de enorme gravedad y que se requiere de una fuerza política de izquierda anticapitalista para enfrentar lo que se viene que es el pacto con el FMI y más estratégicamente un sistema capitalista que está destruyendo el planeta y dando lugar a racionalidades brutales que en el caso de la pandemia lo hemos visto con la concentración de la vacunas en los países más ricos y todavía hay parte de la población mundial sin vacunarse cuando podían estarlo; y el hecho de no liberar las patentes ha llevado a que la producción no pueda aumentar de doce a sesenta millones de dosis diarias que ya hubieran permitido vacunar al conjunto de la población mundial, esto es una muestra extrema de cómo funciona este sistema no en función de satisfacer las necesidades sociales sino en función de las ganancias de los grandes monopolios.

Vamos con la Lista 1 A. Vamos contra el ajuste y el FMI

Luego de una enorme campaña, los diferentes partidos fundadores del FIT que hemos conformado la lista Unidad, estaremos presentes en este acto de cierre levantando una

tribuna de lucha contra los políticos patronales que pretenden seguir ajustando al pueblo trabajador y continuar postergando las necesidades populares de la mano del FMI. Estarán presentes los principales referentes de la lista Unidad 1 A del FIT-U, de la Ciudad de Buenos Aires, Myriam Bregman, Gabriel Solano, Mercedes Trimarchi, Vanina Biasi, Alejandrina Barry y Jorge Adaro.

De las listas de la provincia de Buenos Aires, estarán presentes Nicolás Del Caño, Romina del Plá, Juan Carlos Giordano, Néstor Pitrola, Claudio Dellecarbonara y Mónica Schlottahuer.

Junto con los compañeros que encabezan las listas de la provincia y la Ciudad, estarán presentes centenares de compañeros que forman parte de las decenas de listas provinciales y municipales, junto con las principales luchas del momento que apoyan la lista Unidad del Frente de Izquierda.

Vamos contra el ajuste y el FMI. Para darle fuerza a la unidad de la izquierda en el Congreso. Vamos con el Frente de Izquierda-Unidad. El voto que les duele a los dueños del poder. FIT-U. Lista 1 A. PTS-PO-IS.

“ESTADOS UNIDOS SIEMPRE HA TENIDO UN INTERÉS SINIESTRO Y MACABRO EN HAITÍ”

- [FRANS DE MAEGD / GRÉGOIRE LALIEU](#)
- <https://www.investigacion.net/es/estados-unidos-siempre-ha-tenido-un-interes-siniestro-y-macabro-en-haiti/> Vox

Once años después del terrible terremoto que cobró miles de vidas, Haití ha vuelto a sufrir un terremoto especialmente mortífero. ¿Por qué este país caribeño se ha visto tan afectado? ¿Cómo es que la miseria persiste, a pesar de la ayuda internacional? ¿Qué explica las tensiones políticas y las manifestaciones mientras Estados Unidos intenta controlar el clima en Haití? ¿Qué esperanza hay para el pueblo haitiano? Jean Lavalasse, fotógrafo y documentalista haitiano residente en Bruselas, responde a nuestras preguntas.

El terremoto de 7,2 grados de magnitud en Haití ocasionó la muerte a casi 2.200 personas. Sin embargo, otros terremotos más fuertes han causado incluso menos muertes, por ejemplo en Japón y Cuba. ¿Cómo se puede explicar un acontecimiento tan desastroso en Haití? ¿No se ha aprendido nada del terremoto de 2010?

El reciente terremoto es un nuevo golpe para el pueblo haitiano, que no sólo sufre terribles catástrofes naturales, sino que además lleva años atenazado por el imperialismo y un régimen dictatorial.

El gobierno no ha aprendido nada del terrible terremoto de 2010. Nada en la capital, Puerto Príncipe, pero absolutamente nada en la provincia, que simplemente ha sido abandonada.

Tras el terremoto de 2010, se habló mucho de la ayuda internacional a Haití. Hubo grandes campañas, pero el país parece seguir en la miseria. ¿Por qué? ¿Qué beneficio observa usted de estas operaciones?

Realmente no nos hacemos muchas ilusiones con la “ayuda humanitaria internacional” de Estados Unidos y la Unión Europea. El cineasta y documentalista haitiano Raoul Peck ha realizado un excelente reportaje sobre esta operación de ayuda deliberadamente chapucera. Ni siquiera la ayuda de los donantes honestos llegó a las personas

necesitadas. La responsabilidad no es sólo del régimen corrupto, sino también de Occidente. El documental muestra cómo los Clinton robaron millones en esta operación. Hace once años, en una [entrevista anterior con Investig'Action](#), señalé el papel negativo de la mayoría de las ONG en Haití, así como en muchos países del tercer mundo que son incapaces de hacer valer su soberanía frente al imperialismo.

La ayuda de Venezuela tras el último terremoto fue muy importante y ofreció perspectivas a largo plazo. Venezuela ofreció ayuda porque está estrechamente vinculada a Haití. No sólo geográficamente, sino también históricamente. En el siglo XIX, la revolución de Bolívar pudo contar con la ayuda efectiva de Haití en su lucha de liberación. Hoy, ambos pueblos comparten el mismo gran enemigo: el imperialismo estadounidense.

En concreto, el apoyo estratégico de Venezuela consistió en suministrar al Estado haitiano petróleo barato, con la esperanza de que ese combustible llegara a la población. Pero el uso del petróleo venezolano ha sido gestionado por la "Comisión Interina de Reconstrucción de Haití" (IHRC), de la que Bill Clinton es copresidente. Así que toda la ayuda, no importa de donde viniera, acabó en las manos corruptas equivocadas, extranjeras y haitianas. La inmensa mayoría de la población de Haití sabe todo esto. Nuestro desprecio al régimen y a Estados Unidos no sólo ha crecido, sino que también hemos aprendido de ello.

El último terremoto se produjo en un contexto político tenso. El presidente Jovenel Moïse fue asesinado el mes pasado. Las elecciones, previstas para septiembre, se han aplazado hasta finales de año. ¿Qué explica toda esta tensión política en Haití?

Antes de llegar al poder, Jovenel Moïse prometió "el cambio", ¡la eterna historia! Prometió ocuparse de la difícil situación de millones de agricultores pobres y dijo que invertiría en la agricultura de forma prioritaria. En realidad, tras su elección, sólo tenía ojos para los grandes terratenientes del campo. Además, es evidente que el núcleo que controla el régimen en Haití no ha permitido "el cambio". Este "Grupo Central" está formado por Estados Unidos, Alemania, Canadá, Francia, España, la administración de la UE y Brasil. Controlan y determinan casi todo lo que hace el régimen a través de sus embajadas.

El imperialismo también permitió al presidente Moïse desempeñar "un papel internacional", así, por ejemplo, sostuvo reuniones con Trump o una visita a Turquía. Fueron intentos de dar al régimen haitiano cierta credibilidad y prestigio internacional.

El presidente Moïse fue utilizado por Estados Unidos en su lucha contra el gobierno progresista de Venezuela. El gobierno haitiano apoyó cualquier intento de "cambio de régimen en Venezuela". Las principales fuerzas antiimperialistas de América Latina y el Caribe han tomado nota de ello y criticaron al presidente Jovenel Moïse y a su camarilla. En consecuencia, la estrella del presidente Jovenel Moïse decayó rápidamente, tanto en Haití –incluso entre la clase dirigente y sus servidores– como en el extranjero. Las manifestaciones y protestas contra el régimen corrupto aumentaron. El presidente no tuvo más remedio que convocar elecciones. Al mismo tiempo, quería celebrar un referéndum para cambiar la Constitución a su favor. Las elecciones tuvieron que ser aplazadas un año y todos estos planes provocaron aún más protestas. Técnicamente, a partir del 7 de febrero de 2021, Jovenel Moïse dejó de ser el presidente de Haití.

Mientras tanto, aumentaban las tensiones dentro de su partido, el Partido Tet Kale de Haití (PHTK), especialmente con la camarilla del anterior presidente Martelli.

El imperialismo tenía un problema. Un nuevo "cambio" era inminente. Eliminar a Jovenel Moïse con la ayuda de los colombianos, los matones "silenciosos" de las fuerzas del orden en Haití, era la mejor y más rápida solución. Un golpe de Estado y un Moïse exiliado podrían haber causado más problemas.

Existe una fuerte injerencia de Estados Unidos en la política haitiana. ¿Por qué está Washington tan interesado en este pequeño y pobre país?

Estados Unidos siempre ha tenido un siniestro y macabro interés en Haití. Sin embargo, la clase dirigente racista estadounidense odia a Haití por su importante papel en el pasado. Fue el primer estado negro libre del mundo. Había abolido la esclavitud, que continuaría en Estados Unidos durante más de 60 años. Derrocamos a Baby Doc Duvalier, tras años de espantoso terror, y apoyamos la "Revolución Bolivariana". Estados Unidos tuvo que jugar duro para derrocar a Aristide, que contaba con el apoyo de todas las fuerzas progresistas de Sudamérica y el Caribe y que invocaba la "teología de la liberación".

Así que la clase dirigente estadounidense odia a Haití, pero necesita la mano de obra barata de este país. Estados Unidos intenta que 60.000 haitianos legalicen su presencia en su territorio. Biden prometió hacerlo cuando asumió el cargo, lo que le valió muchos votos. Ahora habla de "legalización en dos años". Estados Unidos quiere que los inmigrantes permanezcan en el país todo lo posible "de forma ilegal y sin papeles". Esto facilita la explotación de estas personas trabajadoras que pagan impuestos, mientras se les amenaza con la deportación.

Sin embargo, el interés de Estados Unidos en Haití es principalmente geoestratégico. Desde Haití, Estados Unidos intenta socavar el desarrollo positivo del Caribe, Centroamérica y Sudamérica. La historia nos lo enseña incluso hoy en día. Este interés aumentó especialmente después de que Cuba expulsara a los Estados Unidos y empezara a desempeñar un papel importante en la lucha por la liberación de los pueblos. Los pueblos de Cuba, Venezuela y Nicaragua se apoyan mutuamente. En Haití, los médicos y enfermeras cubanos son la única fuerza que realmente ayuda al pueblo independientemente del imperialismo. Esto es lo que están haciendo ahora tras el actual terremoto y seguirán haciéndolo.

Por supuesto, la situación es dolorosa y compleja, pero en general, más allá de lo evidente, hay que concluir que el imperialismo está en declive en toda la región y mucho más allá.

Entre la pobreza, la violencia y las catástrofes naturales, Haití parece estar maldito. ¿Hay alguna esperanza para el pueblo haitiano?

El apoyo más importante que podemos dar en Bélgica es denunciar la política de Estados Unidos y sus regímenes en Haití. Podemos hacerlo porque existe una gran tradición de apoyo a Haití en Bélgica.

Contamos con el apoyo especialmente firme del movimiento antiimperialista Arlac Asbl, que es un movimiento político y cultural de solidaridad de los pueblos de América Latina y el Caribe con el pueblo belga. También trabajamos en Arlac con varias personas de la diáspora haitiana en Bélgica.

Pero lo más importante es la propia lucha en Haití, el resto vendrá "naturalmente". El movimiento evolutivo de Haití tiene como objetivo la independencia total del país, la destrucción del movimiento corrupto y proimperialista y la instauración de un régimen de democracia y justicia social. Para ello, trabajamos dentro de la población reclutando y formando cuadros. Enseñamos a los campesinos a confiar en su propia fuerza: el suministro de alimentos es lo primero. Formamos cooperativas. Algunas ONG extranjeras han intentado apoyarnos. Rechazamos decididamente esta ayuda. Porque una vez que dependes de ellos financiera, material y logísticamente, estás perdido. Dependes de ellos y detrás de ellos está el imperialismo.

Demasiados compañeros han sido perseguidos, torturados y asesinados en el pasado. Estamos en todas partes y en ninguna. La masa es nuestro hogar.

Es una lucha difícil y ardua. Pero mientras nos mantengamos fieles a nuestra orientación y no nos dejemos seducir por las "ayudas", el oportunismo y la corrupción, avanzaremos. La evolución del mundo nos ayuda a ello.

Hacemos un llamado a todas y todos para que sigan las actividades de ARLAC (incluso a través de facebook: <https://www.facebook.com/arlac.asbl>). En los próximos meses intensificaremos nuestras actividades.

Traducido por Edgar Rodríguez para Investig'Action

Foto de portada: *Soldados estadounidenses en Port-au-Prince en 1994, durante la intervención militar de EEUU en Haití bajo la presidencia de Bill Clinton. Peter Andrews/Reuters.*

Fuente: [Investig'Action](#)

LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN CRISIS

<https://www.investigaction.net/es/la-globalizacion-neoliberal-en-crisis/>

- [ALVARO GARCIA LINERA](#)

Vivimos la articulación imprevista de cuatro crisis que se retroalimentan mutuamente: una crisis médica, una crisis económica, una crisis ambiental, y una crisis política. Una coyuntura de enorme perplejidad y angustia. Pareciera que la sociedad y el mundo hubieran perdido el rumbo, una dirección hacia dónde ir, su destino. Nadie sabe lo que va a pasar en el corto y mediano plazo, ni puede garantizar si habrá un nuevo rebrote o si surgirá un nuevo virus, si la crisis económica se intensificará, si saldremos de ella, si tendremos trabajo o ahorros.

Esto da lugar a una parálisis del horizonte predictivo, no solamente en los filósofos, que es algo normal, sino en la gente común, en los ciudadanos y ciudadanas, en las personas que van al mercado, en los trabajadores, obreros, campesinos, en los pequeños comerciantes. El horizonte predictivo es la capacidad imaginada de proponernos cosas a mediano plazo, cosas que muchas veces no suceden, pero guían nuestra acción y nuestro comportamiento. **El horizonte predictivo se ha roto, se ha desintegrado.** Nadie sabe lo que va a suceder.

La suspensión del tiempo

Es en este sentido que propongo la categoría de un **"tiempo suspendido"**. A pesar de que suceden cosas, a pesar de que brotan conflictos, problemas, novedades, cada día estamos viviendo una suspensión del tiempo. Hay un movimiento del tiempo cuando hay un horizonte, cuando podemos al menos imaginar hacia dónde vamos, hacia dónde nos dirigimos. Se trata de una experiencia muy desgarradora, una experiencia nueva que estamos viviendo, en el sentido de que no existe una dirección hacia dónde ir, lo cual es angustiante.

La suspensión del tiempo arrastra un conjunto de síntomas y consecuencias. La primera de ellas es lo que podríamos denominar "un ocaso de época". **El mundo está asistiendo al prolongado, conflictivo y agónico cierre de la globalización neoliberal.** Estamos en un proceso emergente de desglobalización económica que se ha ido acentuando, pero que comenzó hace cinco o diez años atrás con idas y vueltas. La primera oleada de globalización se dio en el siglo XIX, hasta principios del XX, y la segunda a finales del siglo XX, entre 1980 y el 2010. **Esta segunda oleada de globalización ha entrado en un proceso de deshilachamiento parcial, en un proceso de desglobalización económica parcial.** Hay cuatro datos que permiten afirmar esta hipótesis:

Primero, el comercio mundial tenía una tasa de crecimiento, entre 1990 y 2012, de dos a tres veces por encima de la tasa del crecimiento del PIB global. Desde el 2013 hasta el 2020 es menor o, en el mejor de los casos, igual a la tasa del crecimiento del PIB. El

comercio, que es la bandera de los mercados globalizados, se ha reducido, según informes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE. El segundo dato es que los flujos transfronterizos de capital, que entre 1989 y 2007 habían crecido del 5% al 20% respecto al PIB mundial, pasaron a tener una tasa menor al 5% entre 2009 y la actualidad.

El tercer dato es la salida de Inglaterra de la Unión Europea, el Brexit, que ha establecido un límite a la expansión, al menos por el lado de Occidente, de esta articulación de mercado, economía y política europea. Por su parte, Estados Unidos inicia con el gobierno de Trump un proceso gradual de repatriación de capitales bajo el lema "América Primero". En su gobierno, Trump desplegó una guerra comercial contra China, pero también contra Canadá y luego contra Europa. Destapó viejos fantasmas de seguridad nacional para intentar impedir que China tome el liderazgo mundial y controle la red 5G. Además, el COVID-19 ha acelerado los procesos de reagrupación de las cadenas de valor esenciales, para que no se repitan procesos que se dieron en Europa cuando, entre países supuestamente pertenecientes a la misma unión comercial, se peleaban en la frontera por los respiradores e insumos médicos. Este control les permite no depender de insumos de China, Singapur, México o Argentina, o del país que fuera. Entonces, tenemos un escenario paradójico con China y Alemania aliadas por el libre comercio y Estados Unidos e Inglaterra aliados en una mirada proteccionista de la economía y del mundo. En los años 80, estos dos últimos países encabezaron la oleada globalizadora con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, y ahora son sus líderes los que encabezan una mirada proteccionista y los comunistas, a la cabeza de China, los que convocan a todo el mundo a abrir fronteras y a no impedir que la globalización se detenga.

Un último dato de esta desglobalización parcial que estamos viviendo es el documento que acaba de publicar el Fondo Monetario Internacional. Hay un monitor fiscal y un reporte de la economía mundial que presenta un conjunto de recomendaciones sorprendentes, paradójicas, e incluso chistosas viniendo del FMI: "hay que prorrogar los vencimientos de la deuda pública". Es decir, están proponiendo que los países no paguen su deuda pública, que prorroguen y que establezcan mecanismos de repagos para los siguientes años. No se olviden que el FMI junto con Merkel y el Deutsche Bank fueron los que se impusieron sobre Italia, luego sobre Irlanda y finalmente sobre Grecia, para obligar a que asuman sus compromisos de endeudamiento. El informe sugiere "incrementar los impuestos progresivos a los más acaudalados", no es el programa de un partido de izquierda radical, es la recomendación del Fondo Monetario. También, propone impuestos "a las propiedades más costosas, a las ganancias de capital, y a los patrimonios", siendo incluso más radical que algunas propuestas que se habían manejado en los grupos de izquierda del continente. Sigue con "modificar la tributación de las empresas para asegurarse de que paguen impuestos". Es decir, pide ser más audaces y modificar el sistema tributario porque hay muchos ricos que han evadido los impuestos. Cierra con una sugerencia para la tributación internacional a la economía digital, apoyo prolongado a los ingresos de los trabajadores desplazados e incremento de la inversión pública. Se trata de un programa de reformas que hace un año era impensable, era una herejía que viniera de estos organismos internacionales que funcionan como el cerebro del capitalismo mundial.

Esto está marcando una modificación del espíritu de la época. Algo está cambiando. Se acabó el recetario de austeridad fiscal, la amenaza de que espantar a los ricos imponiéndoles impuestos nos hará perder riqueza y empleos. Hay una modificación de los parámetros epistemológicos con los que este sector del capital mundial estaba mirando lo que se viene en términos de esta articulación de la crisis ambiental, médica, económica y social. Evidentemente, hay un miedo a las clases peligrosas y a los estallidos sociales que está llevando a un cambio de 180° de las posiciones de políticas económicas que impulsan estos ideólogos del capitalismo mundial, y que habían comandado todo el neoliberalismo desde los años 80 hasta el 2020, en términos de reducción del Estado, de la

inversión pública, de los impuestos a la gente rica y de apoyos sociales a los trabajadores. No sabemos si será temporal, pero se trata de un giro sustancial.

El desgaste de la hegemonía neoliberal conservadora

Un segundo efecto de este tiempo suspendido es lo que podemos calificar como un estupor y cansancio de la hegemonía neoliberal conservadora implementada en los últimos 40 años. No es que se acabó, puede durar un buen tiempo más, pero ha perdido su capacidad de regeneración, de impulso irradiador y de articulación de esperanzas. El neoliberalismo se mantiene por la inercia, por la fuerza de la herencia pasada. Esto lo visualizamos en la crisis de los instrumentos que habían sido fetichizados para organizar el futuro.

El neoliberalismo utilizó tres instrumentos para crear un relato, un imaginario, falso en los hechos, pero creído por mucha gente sobre quiénes organizaban el futuro: el mercado, la globalización y la ciencia. El mercado globalizado ha mostrado que no es un sujeto cohesionador. Frente a la crisis del virus y a la expansión de los contagios, ningún mercado hizo nada. Al contrario, los mercados escondieron la cabeza como avestruces y lo que salió a relucir como la única y última instancia de protección social fueron los Estados. La globalización, como un ideario de modernización, mejora de la vida y de expansión ilimitada de las oportunidades, ya no tiene la capacidad para contener a los descontentos, para organizar a la gente que tiene miedo ni para calmar las preocupaciones de los angustiados. La ciencia, en la que se depositó de manera imaginada y tergiversada una potencia ilimitada y una capacidad infinita para transformar y resolver los problemas de la humanidad, ahora muestra sus límites. Hay cosas que los humanos no podemos resolver, enfrentar o remontar, fruto de nuestras propias acciones. La ciencia también tiene un horizonte de época, puede resolver muchas cosas y otras no. Se requiere mucho tiempo, esfuerzo, recursos y una modificación de los comportamientos para que la ciencia pueda abarcar y resolver los problemas que estamos ocasionando, especialmente por nuestra manera de haber roto metabólica, orgánica y racionalmente nuestra relación con la naturaleza.

Todo esto significa que la hegemonía neoliberal ha perdido el optimismo histórico. Ya no se presenta ante el mundo como portador de certidumbres imaginadas, horizontes plausibles, conquistables y realizables a mediano plazo. Las certezas imaginadas del futuro se han quebrado y este es ahora el nuevo sentido común. Ahora nadie puede decir cuál es el destino de la humanidad. La humanidad nunca tiene un destino, siempre es una incertidumbre, pero las grandes hegemonías lo que hacen es crear un imaginario del destino de la humanidad. Las ideologías y las hegemonías tienen una facultad performativa: la capacidad de crear lo que enuncian. Esta capacidad es la que perdió la hegemonía neoliberal planetaria porque ya no tiene la fuerza de despertar entusiasmo, crear adherencias duraderas, ni proponer un horizonte factible en el tiempo. Es un momento de cansancio y de estupor hegemónico, un momento que habilita una nueva materialidad de la hegemonía, que se vuelve porosa. Ya no se presenta como un caudal imbatible que va hacia un lado, sino como aguas estancadas, donde se filtran otro tipo de sustancias, otro tipo de elementos. Por lo tanto, estas aguas estancadas de la hegemonía conservadora hablan de la parálisis del horizonte predictivo. Repito: no es el fin ni del neoliberalismo económico ni de la hegemonía neoliberal. Es un momento de cansancio, de agotamiento y debilitamiento que puede arrastrarse incluso todavía años, cada vez con más dificultades, con menos irradiación, con menos entusiasmo, con menos capacidad de generar adherencias duraderas y legitimidades activas.

Ruptura del consenso neoliberal político y económico

La tercera característica de este ocaso es la ruptura del consenso neoliberal político y económico. Desde los años 80, la hegemonía neoliberal pudo desarrollarse en los ámbitos económicos y discursivos porque fusionó dos cosas: la economía de libre mercado y la democracia representativa. Esto le dio mucha fuerza. Había una retroalimentación entre el horizonte económico que buscaba reducir el Estado, entregar los bienes públicos a los actores privados, regular y fragmentar la fuerza laboral, reducir salarios y derechos, con un sistema de democracia representativa. Luego de la caída del muro de Berlín y del comunismo como una alternativa a la sociedad capitalista, todas las élites, sean de izquierda o derecha, habían apostado por el neoliberalismo, con un sentido un poco más social o más empresarial, porque compartían el mismo horizonte sobre el destino de la humanidad.

Luego de 40 años, ese núcleo de economía de libre mercado y democracia representativa comienza a dislocarse y disociarse, mientras surge un neoliberalismo cada vez más enfurecido. Esta es una de las características de la época. Cada año vamos a tener un replanteamiento de la propuesta neoliberal, cada vez más enfurecida, autoritaria, racista, xenofóbica, antiliberal, antifeminista, cada vez más vengativa, cada vez más fascista. Es lo que ha pasado en América Latina y en otras regiones del mundo. El caso del golpe en Bolivia, la situación de Brasil, Estados Unidos, Polonia y muchos otros países. Hay un neoliberalismo cada vez más autoritario, como una manera de atrincherarse, cuando sus fuerzas y su capacidad de atracción van menguando.

Además, por primera vez, la democracia comienza a presentarse como un estorbo para las perspectivas neoliberales. Se perdió el optimismo de los años 80 y ahora se miran con sospecha las banderas democráticas porque hay una divergencia entre las élites. Es decir, por un lado, hay élites que propugnan por continuar con el neoliberalismo: hay que enriquecer a los ricos, voltear de arriba abajo a los pobres, seguir privatizando y manteniendo la austeridad fiscal; y, por otra parte, hay élites y bloques sociales dispuestos a implementar otro tipo de políticas más híbridas: preocuparse de los pobres, replantearse los temas de la propiedad, los impuestos, el potenciamiento de lo común, entre otras cuestiones. Esta divergencia y la falta de un mismo horizonte de expectativas compartido preocupan a las élites neoliberales que comienzan a mirar con sospecha, recelo y distancia a la propia democracia y a los procesos electorales.

Tendencias de la suspensión del tiempo en el futuro inmediato

En este tiempo suspendido y de quiebre del horizonte predictivo podemos identificar cuatro tendencias para el futuro inmediato.

La primera está sucediendo en el debate de los grandes centros pensantes del capitalismo mundial: **la revitalización de los Estados como sujeto protagonista.** Esto ocurre bajo dos modalidades. La primera es la revitalización de la utilización de recursos públicos para atenuar las pérdidas o ampliar las ganancias empresariales. Esta es la vieja modalidad neoliberal que busca achicar el Estado, pero para agrandar sus riquezas con los bienes comunes que están bajo control o bajo propiedad del Estado. Actualmente, se está utilizando dinero público para la compra de acciones de las grandes empresas que han visto afectada su producción o comercialización por el confinamiento de los últimos meses.

Según un informe del Fondo Monetario Internacional, en octubre de 2020 las economías avanzadas habían utilizado capital propio de los Estados equivalente a un 11% de sus PIB en préstamos y garantías, y un 9% en gasto adicional. Es decir, las economías avanzadas, como Estados Unidos, Inglaterra, España, Italia, Alemania, Noruega, Suecia, Dinamarca, Japón o Canadá han utilizado entre el 15% y el 20% de sus PIB para comprar acciones de empresas, nacionalizar las pérdidas corporativas, entregar crédito a los bancos o amortiguar la reducción de ganancias de las empresas. **Se trata de una revitalización del Estado, pero en términos de monopolios privados.**

Otra modalidad de revitalización que pugna también por sobresalir es la del Estado en su dimensión de comunidad, que busca la protección social, mejorar salarios, ampliar derechos, aumentar la inversión pública, proteger a los más débiles, invertir en salud y en educación, crear empleos o nacionalizar empresas privadas para generar recursos públicos en favor de la gente.

Todo Estado tiene estas dos dimensiones. Como señala Marx, “el Estado es una comunidad ilusoria”, que tiene la dimensión de los bienes comunes (la riqueza es un bien común, los impuestos son un bien común, las identidades son bienes comunes), pero son bienes comunes de administración monopólica. Lo que están haciendo las fuerzas conservadoras es utilizar los bienes comunes para beneficio privado, a través del potenciamiento de lo monopólico del Estado; en tanto que las fuerzas sociales progresistas se esfuerzan por la ampliación del Estado como comunidad con bienes para ser distribuidos y utilizados por la mayoría de la población. Hacia dónde se incline el Estado dependerá de las luchas sociales, de la capacidad de movilización, de gobernabilidad vía parlamento y en las calles, de la acción colectiva, etcétera. Una segunda tendencia del momento actual es el **uso del excedente económico de cada sociedad**. En los siguientes meses y años se van a incrementar las luchas sociales, políticas e ideológicas entre los distintos partidos, conglomerados, grupos de presión, clases y movimientos sociales, para determinar quién se va a beneficiar con los recursos públicos que son escasos. Con necesidades muy grandes y bienes escasos, ¿se beneficiará al sector empresarial, trabajador, campesino, obrero, medio? ¿A la burocracia, a los terratenientes, a los hacendados o a los banqueros? Los Estados se están endeudando una o dos generaciones por delante y están emitiendo más dinero para que haya circulante y movimiento económico. Ahí aparecen dos querellas: **por el uso de ese dinero y por quién va a pagar ese dinero**.

La tercera tendencia es lo que podemos definir como **apertura cognitiva de la sociedad**. En la medida en que las viejas certidumbres se vuelven más rudimentarias y ásperas, y que el horizonte predictivo de la sociedad neoliberal se achica, la gente comienza a abrir su capacidad y disposición para recibir nuevas ideas, creencias y certidumbres. Los seres humanos no pueden permanecer indefinidamente sin horizontes de predicción más o menos estables y de mediano plazo. Es una necesidad humana porque necesitamos “terrenalizar”, necesitamos anclar la proyección de nuestras vidas, acciones, trabajo, esfuerzos, ahorros, apuestas académicas y amorosas en un tiempo más o menos previsible. Cuando eso no se da, se busca por donde sea. Esta es la base para el surgimiento de propuestas muy conservadoras, cuasi fascistas, que es lo que está sucediendo en algunos países del mundo. En Bolivia, los perdedores de las elecciones han ido a rezar ahí, han ido a hincarse ante los cuarteles para pedir que los militares tomen el gobierno. La salida ultraconservadora, fascistoide reunió a toda la gente que se metió en el golpe de Estado: Añez, Carlos Meza, Tuto Quiroga, la Organización de Estados Americanos, OEA. Esto es algo nunca había sucedido en el continente, ni en los años 70, en el continente. Ahora vemos esas imágenes patéticas del abandono de la racionalidad política para pedir este tipo de salidas.

La cuarta tendencia son **los gigantescos retos para las fuerzas progresistas y de izquierda del planeta para enfrentar la gravedad de este horizonte predictivo quebrado y diluido**. Simplemente voy a mencionar los seis temas que cualquier propuesta debería abordar al momento de asumir la batalla por el sentido común y por el horizonte predictivo de la sociedad en los siguientes meses y años:

1. La democratización política y económica, y sus distintas variantes. Esto es lo que algunos denominan la posibilidad de un socialismo democrático.
2. La lucha contra la explotación, incluyendo no solamente la distribución de la riqueza sino también la democratización de las formas de concentración de la gran propiedad.
3. La desracialización y la descolonización de las relaciones sociales y de los vínculos entre los pueblos y entre las personas incluidas al interior de las organizaciones.

4. Los procesos de despatriarcalización y la reivindicación de la soberanía de las mujeres sobre la gestión de sus cuerpos y de sus vínculos.
 5. Un ecologismo social que no mire a la naturaleza como un parque, sino que vea la naturaleza en su relación con la sociedad. Se requiere un enfoque que restablezca el metabolismo racional entre el ser humano y la naturaleza, tomando en cuenta la satisfacción de las necesidades básicas imprescindibles de la gente más humilde, de los pobres y de los trabajadores.
 6. Un internacionalismo renovado. Los retos de la izquierda y de las fuerzas progresistas en los siguientes años van a radicar en la capacidad de impulsar propuestas de democratización política y económica cada vez más radicales.
- Creo que estamos ciertamente ante tiempos sociales muy estremecedores. Paradójicamente, a pesar de que hablamos de un tiempo paralizado, **se están desarrollando local y tácticamente un conjunto de luchas, convulsiones e inestabilidades permanentes que nos indican que las victorias del lado conservador y las victorias del lado progresista o de la izquierda, tampoco han de ser duraderas.** Es un tiempo en que nada ha de ser duradero durante un periodo prolongado. Cada victoria de las fuerzas conservadoras tendrá pies cortos y podrá derrumbarse, y cada victoria de las fuerzas de izquierda podrá tener pies cortos si es que no sabe corregir errores e impulsar un conjunto de vínculos con la sociedad.
- Este es el conjunto de ideas que quería compartir con ustedes sobre nuestro tiempo presente.

El presente texto es una adaptación de la clase que Álvaro García Linera realizó en el Curso "Estado, política y democracia en América Latina", donde fue presentada por Víctor Santa María. La clase completa puede encontrarse en: www.americalatina.global

El Curso Internacional "Estado, política y democracia en América Latina" es una iniciativa destinada a militantes y activistas sociales, funcionarios públicos, docentes, estudiantes universitarios/as, investigadores/as, sindicalistas, dirigentes de organizaciones políticas y no gubernamentales, trabajadores/as de prensa y toda persona interesada en los desafíos de la democracia en América Latina y el Caribe. Ha sido promovido por **el Grupo de Puebla, el Observatorio Latinoamericano de la New School University, el Programa Latinoamericano de Extensión y Cultura de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro y la UMET.** Fue organizado por la Escuela de Estudios Latinoamericanos y Globales, **ELAG**, y contó con el apoyo de **Página12.**

Fuente: [Página 12](#)

CÓMO ESTADOS UNIDOS CREÓ UN MUNDO DE GUERRAS INTERMINABLES

08 Sep 2021 SAMUEL MOYN

<https://www.investigacion.net/es/como-estados-unidos-creo-un-mundo-de-guerras-interminables/>

En 2008, muchos de los simpatizantes de Barack Obama tenían la esperanza de que pusiera fin a la guerra global contra el terrorismo. Tras su llegada a la Casa Blanca, optó por extenderla y sus sucesores no han hecho nada para cambiar el rumbo belicista.

El 23 de mayo de 2013, la activista y defensora de la paz Medea Benjamin asistió a un discurso de Barack Obama en Fort McNair, en la ciudad de Washington, en el que el entonces presidente de Estados Unidos defendió el uso de drones armados por parte de su gobierno en la lucha antiterrorista.

Benjamin (autora del libro 'Las guerras de los drones, matar por control remoto') interrumpió al presidente en varias ocasiones para mostrar su rechazo por el hecho de que este no hubiera cerrado la cárcel de Guantánamo y por apostar por la vía militar en detrimento de la vía diplomática. La policía militar y el Servicio Secreto la expulsaron del auditorio de inmediato. El Washington Post la describió posteriormente como una «gritona».

En cambio, Obama optó por reflexionar en voz alta en torno a las críticas de la activista, lo que le llevó a hacer una autocrítica más profunda. Fue el momento de su presidencia en el que expuso con mayor nitidez su posicionamiento formal en torno a las guerras; una presidencia que repensó la forma en la que Estados Unidos libra ahora unas guerras «más humanas» pero interminables.

A pesar de toda la violencia inherente a los conflictos, la forma en la que Estados Unidos libra las guerras en la actualidad se caracteriza cada vez más por una inmunidad prácticamente total frente a los daños para el bando estadounidense y unas precauciones sin precedentes cuando se trata de matar a personas del bando enemigo.

Hoy en día, hay cada vez más imperativos legales para que las guerras sean «más humanas». Esto comporta, en especial, el objetivo de minimizar los daños colaterales. Países como Estados Unidos se han comprometido a cumplir esas obligaciones, aunque las interpreten de forma laxa y las apliquen inadecuadamente sobre el terreno.

En términos absolutos y relativos, se maltrata a menos prisioneros y mueren menos civiles que en el pasado. Pero al mismo tiempo, y para lograr estos objetivos, las operaciones militares estadounidenses han ampliado su alcance y se han perpetuado en el tiempo.

La idea de una guerra más humana puede parecer una contradicción. Los conflictos bélicos de Estados Unidos en otros países siguen siendo brutales y mortíferos, pero lo que asusta de ellos no es solo la violencia que infligen. En el nuevo tipo de guerra está quedando de manifiesto que la cara más elemental de la guerra no es la muerte, sino el control por medio de la dominación y la vigilancia.

Durante la campaña presidencial de 2008, digna de un cuento de hadas, Obama se presentó como una especie de candidato antibelicista, y cuando más tarde se hizo evidente que era un pragmático empedernido, en este y otros ámbitos, muchos de sus partidarios se sorprendieron.

Obama amplió la «guerra contra el terror» hasta un extremo sorprendente. Al mismo tiempo, la hacía aceptable para el público estadounidense de un modo que su predecesor, George W. Bush, nunca logró. Esto se debe, en parte, a que Obama comprendió la utilidad política de transformar la guerra estadounidense y darle un giro humano.

Auge del imperio de los drones

En los primeros meses de 2009, después de que Obama jurara su cargo, se produjo la primera metamorfosis de la estrategia belicista estadounidense. Mientras se repudiaban los peores pecados de la presidencia anterior, el equipo legal de Obama se atribuyó la autoridad para continuar la guerra indefinidamente, y diseñó un marco legal formal para justificar los ataques letales selectivos.

El auge del imperio de los drones armados bajo el mandato de Obama no fue más que el símbolo de la extensión y expansión de la guerra sin fin. «La presidencia de Obama ha estado muy marcada por los abogados que lo rodean», afirmó Charlie Savage, el periodista del New York Times que publicó muchos reportajes impactantes sobre seguridad nacional durante los dos mandatos de Obama.

Esa base jurídica a menudo servía para construir un argumentario que les permitiera justificar la guerra. Los hombres y mujeres del presidente, ha escrito Savage, «intentaban luchar contra Al Qaeda al tiempo que se adherían a lo que consideraban el imperio de la ley». Aunque lo que ellos consideraban el Estado de Derecho no era más que un conjunto de normas que ellos mismos se imponían, su compromiso con las normas para una guerra más humana –de ninguna manera perfecto en base a la teoría legal o en la práctica militar–, tenía un poder retórico para algunos estadounidenses y efectos significativos en las contiendas. También propició guerras interminables.

Obama continuó un proceso iniciado en los últimos años de la presidencia de George W. Bush, pero a diferencia de su predecesor supo presentar su estrategia de forma más convincente y vender la supuesta rectitud moral del país, como precursor de una forma de librar guerras que fueran lo menos brutales posible.

Y transformó la propia «guerra contra el terror». La expansión y la humanización fueron de la mano, lo que imprimió a las guerras de Obama un sello ruin.

Más allá de sus otras deficiencias, la transformación de la guerra estadounidense incurrió en un riesgo gigantesco que sus defensores y sus oponentes en gran medida no supieron ver hasta que fue demasiado tarde. En noviembre de 2016, los sorprendió. «Ha cuestionado implacablemente la eficacia de la fuerza», dijo el periodista Jeffrey Goldberg hacia el final de los dos mandatos de Obama, «pero también se ha convertido en el cazador de terroristas con más éxito de la historia de las presidencias de Estados Unidos y entregará a su sucesor un conjunto de herramientas que serán la envidia de un asesino consumado».

Este poder daba miedo, por mucho que se controlara, se practicara con humanidad y se gestionara con criterio, y eso antes de que se conociera la identidad del sucesor de Obama (Donald Trump), sólo seis meses después de que Goldberg publicara este artículo.

Obama no podía hacer la vista gorda ante el terrorismo; era un político cuya carrera dependía de su capacidad para proteger al pueblo estadounidense. Pero Obama no sólo diseñó una maquinaria bélica de unas dimensiones y un alcance mucho mayores de lo necesario, y no sólo socavó los compromisos anteriores de Estados Unidos con un ordenamiento jurídico que consagraba la paz. Sus políticas contribuyeron a crear las condiciones para un desenlace impactante y terrible.

Sin ser precisamente una paloma o un presidente que se oponga a las guerras (en Estados Unidos a los políticos que se adhieren a corrientes más pacifistas se los denomina palomas y a los que son partidarios de soluciones militares, halcones), Donald Trump aprovechó la percepción de que los grandes gobernantes tenían un compromiso con las guerras interminables. Y ganó.

El arco del universo moral pasaba por la humanización del conflicto interminable. Sin embargo, se inclinó hacia el precipicio. Formas más y más humanas de lucha en el extranjero, ahora habían desencadenado el desastre también en casa. Entonces Trump

repitió la misma pirueta que Obama; pasó de ser un candidato antibélico a presidente de la guerra interminable. Y ahora Joe Biden corre el riesgo de hacer lo mismo.

Un informe histórico

En marzo de 2009, un informe legal histórico dio un aviso claro y asombroso de cómo se llevarían a cabo las guerras de Obama, que formalizaban y globalizaban la «guerra contra el terror» de una forma que Bush no había hecho nunca oficialmente. La lucha antiterrorista no tendría límites temporales o espaciales. Esto importaría mucho más que las reformas más comentadas de Obama: prohibir simbólicamente la tortura o retocar las normas sobre prisioneros y juicios.

Dos meses después, Obama se reunió en el Despacho Oval con un grupo de defensores de las libertades civiles y los derechos humanos. «Nadie cuestiona sus valores», comenzó diciendo Anthony Romero, director de la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU por sus siglas en inglés). «Pero cuando sus políticas no son sustancialmente diferentes de las de su predecesor, entonces es justo compararlas».

Ese mismo año, Obama fue galardonado con el premio Nobel de la Paz y, en diciembre, viajó a Oslo para pronunciar su deslumbrante discurso de aceptación. La premisa de su discurso del Nobel fue que el terrorismo, que él describió en privado (según la transcripción de las entrevistas) como un tedioso dilema legal, era tan nuevo y amenazante que requería repensar «las nociones de guerra justa y los imperativos de una paz justa». Independientemente de las ilusiones que algunos habían cultivado cuando Obama se postuló como candidato, para un presidente, al menos de Estados Unidos, era imposible mantener una postura antibélica en el poder.

Su posición hacia el antibelicismo

Con el debido respeto al rechazo a la guerra de su antecesor, Martin Luther King, cuando ganó su propio Nobel en 1964 con el mensaje de que la violencia «no resuelve ningún problema social: simplemente crea otros nuevos y más complicados», ni King ni Mahatma Gandhi habían dirigido una potencia mundial antes que él.

Fue una brillante autodefensa, no sólo de la ética del posicionamiento de Obama, sino de la violencia estadounidense en un mundo en el que, insistió, demasiados exigen la paz de manera ingenua. «En muchos países», señaló Obama, «existe hoy una profunda ambivalencia respecto a la acción militar, sean cuales sean los motivos. Y a veces, a esto se une un recelo instintivo hacia Estados Unidos, la única superpotencia militar del mundo».

Como señalaron los editorialistas del New York Times al elogiar la retórica de Obama, «desafió directamente la ambivalencia y repulsión generalizadas» hacia la guerra en Afganistán, también entre los estadounidenses.

En su elocuente justificación de los usos del poder militar estadounidense para una nueva era, la gracia salvadora, quizás, fue que Obama insistió en las limitaciones humanas. Recordó el papel desempeñado por Estados Unidos para reconstruir un mundo devastado por la guerra, es decir, después de la Segunda Guerra Mundial, levantando sistemas e instituciones internacionales que pretendían reducir los conflictos internacionales.

Y esa contribución durante y después de la Guerra Fría dejó al mundo un «legado del que mi país está legítimamente orgulloso», a pesar del coste y de los errores que se cometieron en el camino. Sin embargo, frente al terrorismo, Estados Unidos no podía mantener una actitud antibelicista sino que tenía que jugar con las reglas de una guerra más humana.

«Estoy convencido de que adherirse a los estándares internacionales, fortalece a los que lo hacen, y aísla y debilita a los que no lo hacen», concluyó. Obama fue claro: «Creo que Estados Unidos debe seguir siendo un abanderado de los patrones a seguir en los conflictos».

Obama recurrió a los drones armados más veces sólo en su primer año en la Casa Blanca que Bush en toda su presidencia. Prácticamente desde el principio, la estrategia de Obama consistió en apostar por los ataques letales selectivos, no sólo con drones, sino también con las fuerzas especiales o con misiles de ataque enviados desde largas distancias. Iniciados en secreto y más tarde normalizados en público, los ataques letales selectivos transformaron la «guerra contra el terrorismo» para que se extendiera cada vez más por todo el planeta.

Al final del segundo mandato de Obama, los aviones no tripulados habían atacado casi 10 veces más que bajo la presidencia de su predecesor, con muchos miles de muertos. Las fuerzas aéreas entrenaban ahora a más operadores de drones que a pilotos de aviones, y las bases y la infraestructura de la actividad de los drones se habían extendido hasta lo más profundo del continente africano, no sólo por Oriente Medio y el sur de Asia.

Mientras tanto, en el último año de Obama en la Casa Blanca, los comandos de las fuerzas de élite operaron en 138 países o se desplazaron por ellos; el 70% de todos los países del mundo. Se produjeron combates reales en al menos 13, y ataques letales selectivos en algunos de ellos. Las ventajas de este enfoque eran evidentes. La primera y más importante respondía a la necesidad de sacar la guerra de las portadas de los medios de comunicación de Estados Unidos y evitar imágenes de bolsas de cadáveres de soldados. Además, Obama estaba profundamente preocupado por la posibilidad de ataques terroristas en Estados Unidos.

El mes siguiente al discurso del Nobel, el día de Navidad, un terrorista nigeriano, Umar Farouk Abdulmutallab, también conocido como «el terrorista de la ropa interior» (ya que ocultó los explosivos en la ropa interior) intentó hacer estallar una bomba en el vuelo 253 de Northwest en ruta de Ámsterdam a Detroit. El intento de atentado, que podría haber costado la vida a 300 personas, causó una enorme consternación a Obama, y lo llevó a intensificar en la práctica lo que había defendido en teoría y sus abogados habían bendecido.

Ataques preventivos

Otro incentivo igualmente importante era la necesidad de evitar los perjudiciales ataques políticos que había sufrido su predecesor por el trato a los prisioneros capturados en Abu Ghraib y Guantánamo, junto con los sitios secretos de la CIA. Si no se capturaba a nadie, no se podía maltratar a nadie. Pero más allá de estos factores, Obama abrazó el ideal de una guerra más humana no sólo por ser un imperativo legal, sino como un objetivo moralmente legítimo y legitimador.

La ampliación de la «guerra contra el terror» mediante los ataques letales selectivos, y su extensión espacial o temporal, recibió inicialmente poco escrutinio público. El mundo reaccionó con horror cuando la estrategia de seguridad nacional de Bush en 2002

defendió abiertamente la necesidad de emprender una autodefensa preventiva sin que hubiera una amenaza inminente.

En lo que los escépticos consideraban un absurdo oxímoron, los abogados de Obama invocaban ahora la «inminencia extendida» de las amenazas que, según ellos, justificaban la fuerza. No sólo se permitía el ataque letal selectivo en defensa propia, sino que Obama también afirmaba la legalidad de hacerlo de forma preventiva.

Además, a medida que la guerra de Obama se extendía a nuevos lugares, la ley se amplió de forma extraordinaria para abarcar a nuevos grupos terroristas. La legislación nacional no suponía un obstáculo para los ataques letales selectivos, al menos para los dirigidos contra no estadounidenses, porque en su Autorización para el Uso de la Fuerza Militar, el Congreso había permitido el uso de la fuerza armada contra cualquier «persona» relacionada con los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Pero se convirtió en una cuestión candente si una Al Qaeda en constante evolución y los nuevos grupos que habían surgido, y que reivindicaban su nombre, eran lo suficientemente cercanos a los implicados en el 11 de septiembre como para ser blanco de un ataque letal selectivo.

«Fuerzas vinculadas»

En el histórico informe jurídico de marzo de 2009, los abogados de Obama se basaron en el concepto de «fuerzas vinculadas» a Al Qaeda de la época de Bush para ampliar el alcance de los blancos de ataque. Se aplicó a grupos como el conjunto islamista Al Shabaab en Somalia, con pocos o ningún vínculo con Al Qaeda, y a individuos en virtud de su pertenencia a este y otros conjuntos lejanos. En 2014, para justificar la acción militar contra el Estado Islámico sin necesidad de obtener la aprobación del Congreso, los abogados de Obama consideraron que ISIS era el «auténtico heredero» de Osama bin Laden.

Cada uno de los pasos que dio Obama contaba con argumentos legales, cuya solidez variaba según el caso. Sin embargo, en conjunto, bendijeron una «guerra contra el terrorismo» en expansión y con consecuencias imprevisibles. Este tipo de juegos de manos legalistas no se limitó a la lucha contra el terrorismo.

En 2011, Estados Unidos inició una intervención humanitaria autorizada por las Naciones Unidas en Libia, pero la transformó en un cambio de régimen ilegal, con consecuencias deplorables para ese país. La operación en Libia dependía de una justificación sin límites, que el equipo legal de Obama proporcionó.

Mayor vigilancia desde los medios

El debate público dominante prácticamente no se hizo eco de estos hechos porque el Gobierno de Obama hizo hincapié en la humanidad de los combates. A partir del verano de 2011, el programa de aviones no tripulados comenzó a recibir un escrutinio más intenso por parte de los medios de comunicación.

El Gobierno de Obama levantó parcial y estratégicamente el secreto en los años siguientes. Al hacerlo, normalizó los ataques letales selectivos, algo que no era difícil de

hacer dado el entusiasmo que suscitó la muerte de Osama bin Laden en Pakistán el 2 de mayo de 2011, en una espectacular redada por parte de un comando de élite.

Al mismo tiempo, se propuso minimizar de forma manifiesta los daños colaterales. Si la alternativa a los ataques letales selectivos era la masacre indiscriminada, y si la alternativa a los aviones no tripulados era guerras totales como la de Irak o Vietnam, entonces a muchos les parecía obvio que el camino de Obama era el correcto.

Las primeras declaraciones dirigidas a los ciudadanos afirmaban con rotundidad que no se estaban infligiendo daños colaterales en estos ataques letales selectivos; algo que los informes externos contradecían fácilmente. «Somos excepcionalmente precisos y quirúrgicos», afirmó con entusiasmo John Brennan, principal asesor antiterrorista de Obama, en junio de 2011.

Afirmó que las operaciones antiterroristas de Estados Unidos no habían implicado ni una sola «muerte colateral» en casi un año «debido a la excepcional competencia y precisión de las capacidades que hemos sido capaces de desarrollar».

Eso estaba muy lejos de ser verdad. El propio Obama estaba tan molesto por los excesos de las acciones que ordenó que se detuvieran los ataques con drones en Yemen durante un año, entre 2010 y 2011. Lo más difícil de conciliar con la idea de una guerra humana fueron los informes sobre los «ataques de auto» por parte de Estados Unidos. Estos ataques iban dirigidos a hombres en edad de combatir en una zona determinada sin tener la certeza de que fueran terroristas, y mucho menos una amenaza.

Muertes de civiles

Era una presunción que recordaba a la práctica de la época de Vietnam de declarar zonas de «ataque libre» en las que cualquiera que permaneciera era presuntamente un enemigo. A medida que avanzaba la «guerra contra el terror», las estimaciones del gobierno sobre la cifra de víctimas civiles se rectificaron al alza, aunque nunca llegaron a ser las calculadas por observadores externos, que eran mucho más elevadas.

La mayoría de las primeras críticas que recibió Obama por los ataques letales selectivos hacían referencia a cómo se habían interpretado los estándares de derechos humanos de las leyes de guerra. De hecho, este enfoque ya anticipó el debate del segundo mandato de Obama, que era si demasiadas personas inocentes estaban muriendo, no si las intervenciones en sí eran legales, dónde podía ir la fuerza estadounidense y cuánto tiempo podía permanecer.

Mientras se preparaba para las elecciones presidenciales de 2012, consciente de que otro candidato podía heredar el sistema que había construido, Obama inició un proceso para codificar las políticas en torno a los ataques con drones. Dos semanas antes de ser reelegido, fue invitado al programa de The Daily Show y le dijo a Jon Stewart que quería construir un marco legal que garantizara que «no solo estoy controlado, sino que lo esté cualquier presidente».

Mayor control de los ataques

Tras la victoria, pronunció un discurso en la Universidad de Defensa Nacional en Fort McNair y explicó que había emitido una orden ejecutiva un año antes para precisar los controles humanos que el gobierno exigía como requisito previo a un ataque letal selectivo.

Esta Orientación Política Presidencial (PPG) era un documento esencial. Mientras que el informe jurídico de marzo de 2009 anunciaba una guerra sin límites de tiempo ni de espacio, el nuevo documento prometía tardíamente que se llevaría a cabo con un enfoque humano. Prometía que, más allá de las zonas de hostilidades activas, y «salvo circunstancias extraordinarias», no se produciría ninguna matanza a menos que la captura fuera «inviable» y hubiera una «casi certeza» de que nadie sufriría además de los terroristas.

Y allí donde Bush había dado a la CIA autoridad general para atacar en cualquier lugar, Obama exigió supervisión. Se reunió semanalmente para examinar las «listas de ataques letales» que estudió personalmente, y se comprometió formalmente a hacerlo en el documento de orientación.

Redactado en 2012, el PPG no se hizo público hasta dos años después. El profesor de Derecho de Harvard, Naz Modirzadeh, describió de forma mordaz el documento como un popurrí de normas «de tipo legal». Modirzadeh sugirió que la óptica del comportamiento humano «se utilizaba para dar una apariencia de derecho internacional» a «un enfoque que la mayoría de los aliados consideran que vulnera» otras partes del derecho internacional, sobre todo las leyes relativas al uso de fuerza.

El jurista Martin Lederman (profesor en la Universidad de Georgetown), que durante la presidencia de Obama trabajó en el Departamento de Justicia, se indignó. ¿Cómo puede alguien –se preguntó– tener el descaro de quejarse del intento de humanizar la guerra? La guerra brutal era peor que una guerra más humana, ¿no? Lederman obvió la cuestión de si humanizar los conflictos era el «poco de azúcar» que permitía que pasara mejor la píldora de la guerra interminable.

Nuevas reacciones de los activistas

Uno de los resultados insidiosos de la humanización de la guerra interminable fue que incitó a los activistas a exigir una guerra aún más humana. Obama se situó entre la guerra y el mantenimiento del orden. Por qué no ir hasta el final, razonaron estos críticos. Si la guerra iba a tener lugar fuera de los campos de batalla y sin límite de tiempo, según el argumento, debería parecerse a la institución permanente del mantenimiento del orden, con sus normas mucho más estrictas sobre los ataques letales, sólo que ahora a escala mundial.

Pero se trataba de un argumento muy arriesgado. Para implorar la máxima humanización, se concedía que la guerra ilegal podía ser interminable y estar en todas partes. ¿La humanización de una práctica tan dantesca como la guerra global sin fin la hace mejor o peor? Los abogados especializados en temas humanitarios y militares debatieron sobre cuánta humanidad en tiempos de guerra iba a ser suficiente. Acordaron tácitamente no discutir sobre el sentido de la guerra en sí. La campaña para conseguir una guerra más humana no cuestionó la idea de la guerra como tal.

Como se hizo evidente tras el incidente con la activista por la paz Medea Benjamin en 2013, el propio Obama esperaba defender la humanización de la guerra desde su cargo como presidente. Pero después de que Benjamin fuera expulsada sin contemplaciones del auditorio, y con la calma y la intelectualidad que le caracterizan, Obama se preguntó abiertamente si los avances hacia una guerra humana que él mismo exigía podían tener un precio.

«Merece la pena prestar atención a la voz de esa mujer», meditó Obama fuera de guión, sorprendiendo a su público. «Obviamente no estoy de acuerdo con mucho de lo que ha dicho, y obviamente no me ha escuchado en mucho de lo que he dicho. Pero son cuestiones muy difíciles, y la suposición de que podemos pasarlas por alto es un error». Obama afirmó que sus políticas de ataques letales selectivos eran legales, según las leyes nacionales e internacionales. Sin embargo, intuyó que una guerra interminable, por muy humana que sea, podría seguir siendo un error.

«Ni yo, ni ningún presidente, puede prometer la derrota total del terror», dijo. «El uso de la fuerza, por sí solo, no puede darnos seguridad. No podemos utilizar la fuerza en todos los lugares en los que arraiga una ideología radical; y en ausencia de una estrategia que reduzca el manantial del extremismo, una guerra perpetua, mediante drones o fuerzas especiales o el despliegue de soldados, resultará contraproducente y alterará nuestro país de forma preocupante». Incluso concluyó que «este tipo de guerra, como todas las guerras, debe tener un final».

Obama fue su mejor crítico. Era difícil saber si realmente se preocupaba por el imperativo de la paz, en lugar de querer que parte de su audiencia pensara que sí. Fue extraordinario, de todos modos, que Obama expresara el temor a una guerra interminable como lo hizo. La declaración de Obama reflejaba la creciente percepción de que se había cometido un terrible error al comienzo de la guerra que heredó, o en algún momento durante su mandato.

«Desde la Segunda Guerra Mundial», dijo Obama a los cadetes que se graduaban en West Point la primavera siguiente, «algunos de nuestros errores más costosos no se debieron a nuestra moderación, sino a nuestra voluntad de precipitarnos en aventuras militares sin pensar en las consecuencias». Los costes no fueron sólo para las víctimas lejanas.

Falta de rendición de cuentas

A menudo se ha criticado a Obama por no haber hecho rendir cuentas a aquellos que promovieron el uso de la tortura en la presidencia anterior. Sin embargo, concentrarse en este punto pasa por alto su constante invitación a los estadounidenses a ver que «nosotros» habíamos torturado y que «nosotros» no somos el tipo de personas que volvería a hacerlo.

«Hicimos un montón de cosas que estaban bien, pero torturamos a algunas personas», dijo desarmado en una conferencia de prensa en la Casa Blanca en el verano de 2014. «Algunas de nuestras acciones son contrarias a nuestros valores», continuó, y «tenemos que, como país, asumir la responsabilidad».

Los estadounidenses habían obrado mal en el pasado. Pero aún podían luchar por la luz, en forma de una guerra más humana en el presente y en el futuro. Una y otra vez, la reacción característica de Obama ante la inhumanidad de las guerras recientes fue: «Eso no somos nosotros. Eso no es lo que somos». La tortura no era lo nuestro, pero, su argumento parecía implicar que la guerra interminable sí lo era.

Sin embargo, unos años más tarde, resultó que algunos de «nosotros» estaban inquietos. Dos días antes de las primarias republicanas de Carolina del Sur, en febrero de 2016, Donald Trump apareció en el escenario con el presentador de la CNN Anderson Cooper. En este estado favorable a Bush y a los militares, Trump arremetió contra la guerra de Irak como posiblemente la «peor decisión» de la historia de Estados Unidos. «Hemos desestabilizado Oriente Medio», dijo, provocando el surgimiento del Estado Islámico y los conflictos en Libia y Siria.

Al día siguiente ganó en Carolina del Sur por 10 puntos, y nunca miró atrás. En todos los debates presidenciales, Trump reiteró que se había opuesto a la guerra de Irak desde el principio, una prueba de que los votantes podían confiar en él como comandante en jefe e ignorar el coro de expertos en seguridad nacional que lo consideraban incapaz.

En la campaña de las elecciones generales de 2016, se señaló repetidamente que Trump no se había opuesto, de hecho, a la guerra de Irak. Y aunque Clinton reconoció su error al votar a favor de la autorización de la guerra, se desentendió del tema, como si la lección a aprender fuera no volver a dejar que Bush invadiera Irak en 2003. Correspondió a Trump reconocer que la guerra fue un desastre que justificaba un cambio significativo en la seguridad nacional estadounidense.

El hashtag #EndEndlessWar (terminar con guerras interminables) se originó en 2014 a partir del activismo de base entre los progresistas en torno al ritual anual del Congreso de renovar la financiación de la guerra. Dos años más tarde, la sorpresa fue que la corriente principal de ambos partidos, y sobre todo Clinton, había dejado a Trump un espacio para convencer a millones de estadounidenses de que él era el candidato más digno del hashtag.

El giro de Trump

A diferencia de Obama, Trump no dejó ninguna duda sobre su opinión sobre la guerra humana. Elogió activamente la brutalidad. En la campaña electoral, afirmó que la tortura funciona. Volvió a hacerlo cuando fue presidente.

Pero algo curioso ocurrió en el camino hacia la temida restauración de las antiguas y brutales formas de guerra que Trump favorecía personalmente. La orden ejecutiva para reinstaurar la tortura nunca se emitió, en parte porque el secretario de Defensa, James Mattis, consideró que la tortura era inaceptable. Y las propuestas de Trump se encontraron con los aullidos de los principales republicanos, como el líder de la mayoría del Senado, Mitch McConnell. La propia CIA se echó atrás, marcando un periodo de autocorrección institucional idéntico al que sufrieron los militares después de Vietnam; aunque ninguno de los dos responsabilizó a nadie de los crímenes del pasado.

En su primer año de mandato, Trump eliminó la Guía de Política Presidencial, sustituyéndola por un documento más permisivo de Principios, Normas y Procedimientos.

Una vez más, el ladrido resultó ser peor que la mordida: Trump mantuvo el requisito de que la predicción de cualquier muerte de civiles elimina la posibilidad de un ataque selectivo. Incluso cuando demostró estar dispuesto a perdonar a algunos criminales de guerra estadounidenses acusados, Trump, en gran medida, también cerró filas en torno a la humanidad de la guerra.

¿Iba a defender también que fuera interminable? Como presidente, Trump se esforzó mucho por acabar con ciertos aspectos de la guerra interminable, en Afganistán, sobre todo, incluso cuando intensificó la guerra en general. A veces, sus intentos de retirada provocaron aullidos de rabia en todo el espectro político, especialmente cuando abandonó a los aliados kurdos al iniciar una retirada de Siria en 2019. Ante una posición más fragmentada, Trump bombardeó al Gobierno sirio en represalia por los ataques químicos, y asesinó al cerebro militar iraní Qassem Suleimani cuando estaba en Irak en 2020.

La misma estrategia, pero aumentada

En comparación, el aumento del gasto militar de Trump (del que presumió constantemente), su escalada en el uso de las fuerzas especiales incluso más allá de las cotas alcanzadas por Obama, y su expansión del imperio de los drones con cada vez más ataques, se encontraron con pocas quejas de demócratas o republicanos. Al fin y al cabo, era la estrategia de los dos presidentes anteriores, sólo que aumentada.

Ahora Biden ha completado el proceso de retirada en Afganistán que comenzó Obama y que Trump se esforzó en llevar hasta el final, aunque ambos mantuvieron las nuevas formas de lucha contra el terrorismo para sustituir a las fuerzas en el terreno.

La situación de caos ha provocado un examen de conciencia nacional en Estados Unidos y, por fin, ha puesto de manifiesto lo irresponsable que ha sido todo el tiempo el «esfuerzo de construcción de la nación» afgana. Pero Biden quiso hacer una distinción muy clara entre la lucha antiterrorista que nunca se planteó terminar de la retirada que ha ordenado. Y los atentados de la rama local del Estado Islámico en el aeropuerto de Kabul llevaron a los responsables de la seguridad nacional y de vigilancia de Estados Unidos a intensificar para el futuro las mismas medidas de lucha antiterrorista sin fin que tanto preocupaban a Obama y que allanaron el camino de Trump hacia la Casa Blanca.

Cualquiera que sea el juicio de la historia sobre los méritos de la «guerra contra el terror», y las consecuencias para el mundo y para Estados Unidos, los resultados presentaron al país con un dilema al que todavía no se había enfrentado, y por lo tanto no había hecho nada para abordarlo. Con las presidencias de Bush, Obama y Trump, Estados Unidos pudo dar pasos para que sus guerras fueran humanas. Pero lo hizo mientras afianzaba su militarismo globalizado, ya que un candidato contrario a la guerra y luego otro se convirtieron en presidentes de guerras interminables. Y ahora uno más, por desgracia, parece prisionero del mismo guion.

Adaptado de Humane: How the United States Abandoned Peace and Reinvented War, publicado por FSG en Estados Unidos el 7 de septiembre y por Verso en el Reino Unido en enero.

Traducción de Emma Reverter.

Fuente: The Guardian / El Diario

CRIMEN ORGANIZADO PODRÍA RECLUTAR A 250 MIL NIÑOS Y ADOLESCENTES MEXICANOS

Alba Olea - 07 Sep 2021 a las 4:18 pm

Jóvenes internos del Consejo Tutelar para menores en la Ciudad de México. FOTO: Eunice Adorno/CUARTOSCURO.COM

https://contralinea.com.mx/crimen-organizado-podria-reclutar-a-250-mil-ninos-y-adolescentes-mexicanos/?fbclid=IwAR3dtRv_IVkplI7xtzS3YLoXdXeWrOJbLtBiU8AAAtMu4HuFjmxm_viGGYPY

Entre **145 mil y 250 mil niñas, niños y adolescentes mexicanos** están en riesgo de ser reclutados o utilizados por grupos del **crimen organizado**, reveló un informe de la Red por los Derechos de la Infancia en México (**Redim**) y el Observatorio Nacional Ciudadano (ONC).

De acuerdo con el análisis, **Jalisco, Estado de México, Chiapas, Puebla, Veracruz y Michoacán** concentran al **55 por ciento** de la población infantil y juvenil en riesgo de reclutamiento.

Tania Ramírez, directora ejecutiva de la Redim, explicó que el reclutamiento y utilización de menores de edad por el **crimen organizado no está tipificado** en México como un delito, sino que se le considera una forma de trata, por lo que el marco legal es débil para prevenir y contrarrestar este fenómeno.

Los menores reclutados suelen desempeñar labores de **"halcones" o informantes** y, conforme pasa el tiempo, adquieren otras responsabilidades, como trasladar mercancías ilegales o vigilar casas de seguridad. En ocasiones se les llega a encomendar la ejecución de **secuestros u homicidios**, explicó la defensora durante la presentación del informe *Reclutamiento y utilización de niñas, niños y adolescentes por grupos delictivos. Acercamientos a un problema complejo*.

Francisco Rivas, director general del ONC, detalló que el reclutamiento se basa en la vulnerabilidad de menores en situación de pobreza o residentes de zonas bajo control del crimen organizado. Niñas, niños y adolescentes se involucran en actividades delictivas a través de **ofertas laborales, engaños, relaciones sexoafectivas, pandillas o familiares involucrados en la delincuencia**.

El crimen organizado selecciona las habilidades de los menores, los adiestra y capacita para utilizarlos e iniciarlos en una carrera delincuencial. La única salida favorable a este ciclo es la "desmovilización" de los jóvenes, afirmó Rivas, sin embargo, muchos de ellos terminan **detenidos, desaparecidos o asesinados**.

Por su parte la directora ejecutiva de la Redim explicó que las niñas y mujeres adolescentes reclutadas suelen ser vinculadas a labores cotidianas del crimen organizado y corren mayor riesgo de sufrir violencia, convirtiéndose en **esclavas sexuales**, parejas de miembros del grupo y sufriendo **embarazos o abortos forzados**.

"Vivimos en un país donde la impronta de las violencias no únicamente sucede en el mundo adulto. Resulta una visión casi de conciencia mágica pensar que la dinámica de la violencia y la inseguridad en el país no toca la vida de niñas y niños", consideró Ramírez.

[El crimen organizado](#) se beneficia de reclutar menores de edad porque son una forma **barata** de obtener elementos leales, fáciles de entrenar y que recibirán **penas bajas** en caso de ser detenidos. Esta dinámica no es exclusiva de México, sino que se presenta también en países como El Salvador, Paraguay y Colombia, explicaron los analistas.

El estudio elaborado por la Redim y el ONC recomienda a las fiscalías del país diseñar una **estrategia de seguimiento**, junto con personal ministerial, de las carpetas de investigación que involucren a niñas, niños y adolescentes, con el objetivo de procesar y sistematizar la información y conformar así un diagnóstico funcional sobre la problemática.

Asimismo, recomienda diseñar programas que erradiquen situaciones de **vulnerabilidad** como la deserción escolar, el ingreso temprano al mercado laboral, relaciones familiares problemáticas y contextos de alta incidencia delictiva.

Mirko Schilbach, encargado de Negocios de la **Embajada de Alemania** en México, informó que el gobierno de su país apoyó la elaboración del estudio ya que está interesado en la protección de la niñez en diferentes países.

El diplomático consideró que el estudio proporciona una **base científica** para tomar medidas de protección que eviten que más niñas, niños y adolescentes sean reclutados por la fuerza.

Miranda Lubbers, doctora en Ciencias Sociales en la UAB

“EN LA PANDEMIA HEMOS SENTIDO QUE LAS REDES PERSONALES SON CRUCIALES PARA EL BIENESTAR, PERO TIENEN SU LADO OSCURO”

La investigación de Miranda Lubbers analiza el papel que tienen las relaciones sociales en la exclusión y la segregación de las personas. Esta holandesa, que trabaja en Barcelona, ha obtenido una financiación europea de 2,5 millones de euros para su proyecto, cuyo objetivo es desarrollar una nueva metodología capaz de medir la cohesión social en cinco países europeos.

[Ana Hernando](#)

<https://www.agenciasinc.es/Entrevistas/En-la-pandemia-hemos-sentido-que-las-redes-personales-son-cruciales-para-el-bienestar-pero-tienen-su-lado-oscuro>

La experta en análisis de redes personales Miranda Lubbers. / Foto cedida por la entrevistadasinc

[Miranda Lubbers](#) (Emmen, Holanda, 1973) es investigadora en el [departamento de Antropología Social y Cultural](#) de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). El pasado mes de abril, el Consejo Europeo de Investigación (ERC por sus siglas en inglés) eligió su proyecto PATCHWORK, *Un estudio de ciencia de redes sobre la cohesión social en las sociedades europeas*, al que otorgó [una financiación de 2,5 millones de euros](#) a través de las ayudas Advanced Grant.

En esta convocatoria, el ERC se congratulaba por el [aumento de la participación de mujeres](#), que lograron globalmente el 23 % de estas ayudas. Sin embargo, Lubbers fue la única que lideraba uno de los once proyectos que lograron financiación en España.

Esta doctora en **Ciencias Sociales** lleva trabajando en España desde hace quince años. Su investigación se centra en analizar el papel que tienen las relaciones y los entornos sociales en la **exclusión** y la **segregación**.

Lubbers estudia los procesos de **integración de los inmigrantes** y las dimensiones relacionales de la **pobreza**. Su método se basa en aplicar el **análisis de redes personales** para obtener una comprensión detallada de los procesos de integración, cohesión y exclusión.

“

He propuesto una nueva manera de medir la cohesión social basada en las redes personales. Hasta ahora, no se han estudiado bien las relaciones sociales que mantienen unida a una sociedad

”

¿Nos puedes explicar en qué consiste el proyecto para el que has logrado la financiación del ERC?

Se centra en el estudio de la cohesión social. La creciente desigualdad, diversidad y polarización que observamos en algunas sociedades pone en peligro esta cohesión que es tan importante para alcanzar los grandes retos sociales que tenemos por delante. ¿Qué sabemos de la cohesión social? Me resulta muy sorprendente que apenas se estudien las relaciones sociales que mantienen unida a una sociedad.

El concepto de cohesión es por defecto relacional. No obstante, se estudia como si fuera una propiedad de individuos, una actitud hacia la sociedad y hacia los otros ciudadanos, la confianza social. ¿Pero de dónde viene esa confianza? ¿En qué se basan nuestras percepciones como ciudadanos sobre la sociedad, sobre los diferentes colectivos que lo componen?

Y tu proyecto pretende responder a estas preguntas.

Durante mucho tiempo se ha asumido que las relaciones sociales —no solo las íntimas, sino también, y sobre todo, las más superficiales con conocidos— conectan a los individuos y les proporcionan un sentido de comunidad y solidaridad. Pero, en realidad, no tenemos ni idea de si hay fracturas en nuestro tejido social entre, por ejemplo, clases sociales u otros colectivos que reducen la comprensión del otro.

Es lógico también que haya poca investigación en esta área porque es un tema muy complejo: ‘conocemos’ a tanta gente, ¿cómo vamos a medirlo? Por eso, he propuesto una nueva manera de medir la cohesión social basada en las redes personales y de esto se trata el proyecto, de entender mejor este concepto acercándonos a él desde un nuevo enfoque.



Con la nueva teoría y metodología que vamos a desarrollar, mediremos la cohesión social en cinco países europeos: Alemania, Italia, Suecia, Reino Unido y Hungría —para España también tendremos datos—. Intentaremos entender qué facilita la cohesión y qué la dificulta



¿Por qué has elegido la palabra ‘PATCHWORK’ para denominar tu investigación?

La palabra significa edredón hecho de retazos y alude precisamente al tejido social en una sociedad diversa, donde se unen diversos colectivos sociales. Y aunque hay muchos hilos dentro de cada retazo (o colectivo), los hilos que unen a los diferentes retazos son fundamentales para mantener la unidad del edredón.

¿Cuál es el objetivo?

Desarrollaremos una nueva teoría y metodología basada en redes personales y con ello mediremos la cohesión social en cinco países europeos: Alemania, Italia, Suecia, Reino Unido y Hungría —para España también tendremos datos—. Podríamos analizar, por ejemplo, si la sociedad española es más segregada por clase social, origen u orientación política, que Italia o Alemania. Lo que intentaremos es entender qué facilita la cohesión y qué la dificulta, a todos los niveles, desde lo más micro de la relación hasta lo más macro de la sociedad.

¿Puedes explicar un poco más en detalle esta metodología?

El análisis de redes personales se suele hacer a base de entrevistas. Dependiendo del tema se ajustan las preguntas. Por ejemplo, en el tema de pobreza, preguntamos por las personas de las que el entrevistado o entrevistada ha recibido apoyo, a los que él o ella ha proporcionado ayuda y los que considera importantes. Una vez que tenemos una lista de personas, preguntamos por las características de cada una de estas relaciones y personas, por ejemplo, cómo de cercano te sientes a esa persona, qué tipo de relación tienes o cuál es su empleo. Con esto podemos hacernos una idea de la composición de la red.

Por último, preguntamos por las relaciones entre individuos, si se conocen o no se conocen. Y con ello, medimos la estructura la red. Los nombres después se quitan. En el proyecto del

ERC, esta técnica se hibridiza con otra, puesto que está centrado en redes mucho más amplias, así que no podemos pedir información sobre cada relación.

“

En condiciones precarias es más fácil que las relaciones se erosionen. Así se exagera la desigualdad

”

¿Se hibridiza cómo?

El análisis de redes personales se suele usar para investigar a las relaciones más próximas de cada persona, entre 5 y 15 por persona entrevistada. Pero para estudiar la cohesión social, también son importantes las relaciones más superficiales, es decir, se incluyen las redes de todas las personas que conocemos: pueden ser 300, 500 o 1.000, varía mucho.

Es imposible preguntar a un entrevistado por todas estas personas, no acabaríamos nunca. Entonces, lo que planteo es hibridar esta técnica con lo que se llama el [Network Scale Up Method](#) [utilizado por antropólogos, matemáticos y analistas de redes sociales para estimar el tamaño de poblaciones difíciles de contar].

Yo lo usaré para tomar muestras de estas grandes redes personales, tanto aleatorias como intencionales. Así que se hibridizan estas dos técnicas —análisis de redes personales y Network Scale-Up Method— de una manera que no se ha hecho antes. Estos datos se combinan con estadísticas que ya existen sobre la población para estimar la cohesión.

La financiación que te ha otorgado el ERC es de 2,5 millones en cinco años. ¿Cómo vas a emplear esta ayuda?

Una gran parte de esta se destinará a la contratación del equipo, que estará integrado por cinco investigadores al inicio de su carrera —doctorandos y postdocs—. Otra parte importante de esta financiación irá a la investigación. Realizaremos una encuesta europea en los cinco países que mencionaba, así como entrevistas en profundidad. Además, una parte se reserva para la transferencia de este conocimiento a la sociedad. Tras el proyecto, todos los datos se pondrán de acceso abierto para que otros investigadores e investigadoras los puedan utilizar.

Tu investigación se había enfocado hasta ahora en la cohesión social y en el papel de relaciones y los entornos sociales en la producción, mitigación o exacerbación de la exclusión y la segregación. ¿Qué función tiene estas relaciones y cuáles son las consecuencias?

Las relaciones son una fuente de apoyo emocional, de ayuda, son cruciales para nuestro bienestar, como ya hemos sentido en la pandemia. Pero tienen su lado oscuro: también producen acoso, control social, reproducen el estigma o la discriminación.

Cuando las personas están en situaciones de pobreza, a menudo dicen que el apoyo que reciben de familiares y amigos ha sido fundamental para su subsistencia. Pero sucede que estas personas en las que se apoyan también pueden tener un entorno con dificultades para llegar al fin de mes y quizás no les pueden ayudar. Además, en condiciones precarias es más fácil que las relaciones se erosionen. Así se exagera la desigualdad. En cambio, las personas ricas, suelen tener más recursos sociales.

“

A menudo se oye que hay inmigrantes que no se ‘integran’ en la sociedad, que solo se relacionan entre sí. Si lo observamos desde una perspectiva relacional, vemos que estas personas hacen lo mismo que los grupos mejor integrados, pero desde una posición más precaria

”

También estudias la inclusión de los migrantes. ¿Qué nos dice el análisis de redes sobre esto?

Bueno, el análisis de las redes se centra sobre todo en las relaciones entre migrantes y no migrantes. Y en este sentido, por ejemplo, a menudo se oye que hay grupos de inmigrantes que no se 'integran' en la sociedad, que sólo se relacionan entre sí. Si lo observamos desde una perspectiva relacional, vemos que estos grupos se relacionan de la misma forma con la gente de su alrededor que los grupos mejor integrados, pero desde una posición más precaria.

Todos participan en contextos sociales donde intentan conocer a nuevas personas, como en el barrio y el trabajo y en grupos de amigos de amigos. Pero si tú estás bien situada, entonces tienes oportunidades de conocer a españoles en tu empleo o en tu barrio. Por el contrario, si trabajas en el mercado laboral 'secundario' y vives en un barrio empobrecido, tendrás menos ocasiones de conocer a españoles de una manera significativa. No es cuestión de 'querer' sino de la posición inicial en una sociedad con cierta estructura social.

En esta convocatoria de Advanced Grant ha habido un crecimiento en la participación y en la elección de proyectos de mujeres científicas. Sin embargo, en España, tú has sido única investigadora seleccionada. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

La pregunta para mí no es tanto qué ha pasado este año, sino en general, ¿por qué solo un 23 % de estos proyectos, que suponen una fuerte inversión en investigación, va a mujeres? Es cierto que la tasa de éxito es igual para hombres que para mujeres en esta convocatoria, pero ¿por qué no se presentan más mujeres? Obviamente, no sé la respuesta, pero intuyo que se debe a la fuerte inversión de tiempo libre que este tipo de solicitud requiere, y que, además, la convocatoria se cierra a finales de agosto, cuando los hijos en edades escolares ya llevan dos meses en casa.

En muchos casos, es imposible sacar ese tiempo. También ocurre que la mayoría de los investigadores que lo consiguen son catedráticos y el porcentaje de mujeres catedráticas sigue siendo bajo. Me parece preocupante, no solo en términos de igualdad, sino también de lo que se estudia. Incluso en la misma disciplina, [los hombres y las mujeres eligen temas de investigación diferentes](#) y tienen otras perspectivas de investigación y, por lo tanto, creo que es importante que los científicos y científicas seamos diversos.

¿Cuánto tiempo llevas en España? ¿Te gusta investigar aquí? ¿Por qué?

Ya llevo 15 años en España. Mi marido es español y mi hijo ha nacido aquí. Considero que este país es mi hogar. Me gusta mucho vivir aquí, me parece muy agradable y diverso. También hay mucha investigación interesante y puntera, a pesar de que durante años la inversión en ciencia ha sido muy limitada y se notan los efectos. Además, hay demasiada burocracia. Creo que nunca se ha estudiado cuánto cuesta, pero tiene un coste: todo el tiempo que el personal académico está rellenando papeles no puede investigar o impartir docencia.

“

En la pandemia se han deteriorado los lazos débiles, y esas pequeñas charlas con gente no tan próxima, que parecen carecer de importancia, forman también parte del cemento de la sociedad

”

¿Cómo te ha afectado la pandemia como científica? ¿Y cuál es tu percepción sobre este tema?

En el ámbito de las ciencias sociales ha parado muchas investigaciones empíricas, algo que también ha sucedido en mi caso debido a la imposibilidad de hacer entrevistas y trabajo etnográfico. Esto ha generado mucha ansiedad sobre todo entre los y las doctorandos que tienen un tiempo limitado para escribir su tesis y que a veces financian su doctorado con sus propios recursos.

Obviamente, para los científicos sociales la pandemia también conlleva nuevas investigaciones, ya que nos ha trastornado bastante la vida a todo el mundo. Las redes sociales personales han sido muy importantes durante este duro periodo.

Ha sido curioso ver que las relaciones fuertes —los amigos y los familiares— quizás no se han resentido tanto (aunque también), como los lazos débiles: los conocidos que tenemos. Sin embargo, esas pequeñas charlas con gente no tan próxima, que parecen carecer de importancia, forman también parte del cemento de la sociedad.

Fuente: **SINC**

EL GOBIERNO DE NICARAGUA ACUSA A EMBAJADOR MEXICANO DE INJERENCIA E INTERVENCIONISMO

<https://www.sinembargo.mx/09-09-2021/4026068>

La Cancillería de Nicaragua calificó como “abusivo” que el Embajador de México en Managua, Gustavo Cabrera Rodríguez, haya dado retuit a las declaraciones del escritor Sergio Ramírez Mercado, quien fue acusado por la Fiscalía de ese país por presuntos delitos de odio. El Embajador aseguró que no hubo fines intervencionistas detrás de su actuar.

Managua, 9 de septiembre (SinEmbargo/EFE).- El Gobierno de Nicaragua rechazó este jueves una “abusiva publicación” del Embajador de México en Managua, Gustavo Cabrera Rodríguez, -a quien no nombra- y con la cual, dijo, se coloca “en una posición injerencista y entrometida”.

“Respondemos a su abusiva publicación de hoy, reiterando a usted formalmente, que, como usted bien sabe, nuestro Gobierno nunca se ha entrometido en los asuntos internos de México”, señaló el Ejecutivo nicaragüense a través de una carta firmada por la Viceministra de Relaciones Exteriores, Arlette Marenco, y enviada a los medios.



El Embajador Gustavo Cabrera Rodríguez compartió desde su perfil las declaraciones del escritor. Foto: Captura de pantalla

“Nunca hemos ignorado el principio de no injerencia o de no intervención. Nunca hemos denunciado o comentado la violencia, crímenes y violaciones a los derechos humanos, que según organismos y personajes mediáticos, ocurren en México, todos los días”, anotó. “Nunca hemos recogido declaraciones de tantos personajes mediáticos, contra el Presidente o el Gobierno de México”, agregó.

El Embajador mexicano en Nicaragua compartió en su Twitter un mensaje del escritor, novelista y exvicepresidente Sergio Ramírez Mercado, publicado ayer, en el que a través de un video señaló al mandatario nicaragüense, Daniel Ortega, de haberlo acusado “a

través de su propia Fiscalía", de "realizar actos que fomentan e incitan al odio y la violencia".

El Embajador respondió este jueves a través de su cuenta personal, "En relación con la carta que me envió el MINREX Nicaragua sobre la información de la red social Twitter a la cual le di retweet, me permito resaltar que no son acciones injerencistas, ni tienen la intención de generar conflicto alguno".

MÉXICO JUEGA PAPEL DE "MISERIA CULTURAL, HISTÓRICA Y POLÍTICA"

"Con el mensaje que usted ha difundido hoy en Nicaragua, usted y el Gobierno de México se colocan en una posición injerencista y entrometida, cumpliéndoles sumisa y fielmente a los yanquis (EU), sirviéndoles en el rol que tristemente han venido ustedes asumiendo, de interventores permanentes en nuestros asuntos propios, por encargo del imperio", continuó la Viceministra Marengo.

La funcionaria agregó: "Es lamentable el papel de miseria cultural, histórica y política que hoy juega México, cuando creíamos que esa miseria y mezquindad humanas, esa desgracia, se acababa con el neoliberalismo, e iniciaba un ciclo de entendimiento y respeto, con el nuevo Gobierno del que usted forma parte"

"A México le decimos, como hermanos nuestros americanos, abusar es negar la libertad y el decoro, es menospreciar, indecentemente, la dignidad de nuestros pueblos. El abuso antipatriótico siempre lleva por caminos y destinos erráticos, errados, y despojados de la honorabilidad fraternal que debe caracterizarnos", añadió.

Asimismo, la Vicecanciller dijo al Embajador que "México debe cumplir con su Doctrina Estrada y discontinuar ese lamentable, desdichado e infeliz camino de ocurrencias y vanidades, de servilismos y lacayismos, de pelelismos que niegan su propia historia".

"Nicaragua, ni se vende, ni se rinde, jamás. No es con entreguismos y servilismos a la decadencia yanqui que se encaran los problemas del mundo y de nuestra América caribeña", concluyó Marengo, quien también es Ministra asesora del Presidente de la República para las Relaciones Internacionales.

MÉXICO Y ARGENTINA EVALUABAN SITUACIÓN

El pasado 25 de junio, el mandatario mexicano, Andrés Manuel López Obrador, pidió "garantizar las libertades", evitar la "represión" y "no encarcelar", cuestionado sobre la situación política en Nicaragua donde las autoridades habían detenido hasta entonces a 21 personas desde el 28 de mayo pasado, entre ellos cinco aspirantes de la oposición a la Presidencia.

Pese a manifestar López Obrador su "preocupación", México se negó, junto a Argentina, a acompañar una resolución aprobada el 15 de junio por 26 países de la Organización de los Estados Americanos (OEA) para condenar la persecución a los opositores en Nicaragua, con el argumento de la "no intervención en asuntos internos".

Posteriormente, los dos países llamaron a sus embajadores en el país centroamericano a consultas para evaluar la situación.

México y Argentina anunciaron posteriormente que darían a conocer un nuevo paso sobre la situación política en Nicaragua, según dijo el Canciller mexicano, Marcelo Ebrard, sin que se conozca hasta ahora.

En esta imagen de archivo del domingo 14 de octubre de 2018, manifestantes contrarios al Gobierno son detenidos por la policía después de que las fuerzas de seguridad interrumpieran su manifestación "Unidos por la libertad" en Managua, Nicaragua. Foto: AP.

Nicaragua vive semanas convulsas tras las detenciones y acusaciones de al menos 36 líderes opositores y profesionales independientes, entre ellos siete que habían anunciado sus intenciones de aspirar a la Presidencia en los comicios del 7 de noviembre próximo, en las que Ortega busca reelegirse por cinco años más.

SERGIO RAMÍREZ A ORTEGA: “LAS DICTADURAS CARECEN DE IMAGINACIÓN Y REPITEN SUS MENTIRAS SI SAÑA, SU ODIOS Y SUS CAPRICHOS”

La Prensa

9 septiembre 2021 0

<https://desinformemonos.org/sergio-ramirez-responde-a-daniel-ortega-las-dictaduras-creen-que-son-duen%cc%83as-de-la-libertad/>

El escritor, novelista y exvicepresidente de Nicaragua Sergio Ramírez Mercado señaló el miércoles al mandatario nicaragüense, Daniel Ortega, de haberlo acusado “a través de su propia Fiscalía”, de supuestamente “realizar actos que fomentan e incitan al odio y la violencia”.

“Daniel Ortega me ha acusado a través de su propia Fiscalía y ante sus propios jueces de los mismos delitos de incitación al odio y la violencia, menoscabo de la integridad nacional y otros que no he tenido tiempo de leer, acusaciones por las que se encuentran presos en las mazmorras de la misma familia muchos nicaragüenses dignos y valientes”, dijo el también premio Cervantes 2017, a través de una declaración enviada a los medios.

Ramírez Mercado, de 79 años, que fue vicepresidente durante el primer Gobierno sandinista (1979-1990) y ahora es crítico del presidente Ortega, también fue acusado de haber recibido, a través de la Fundación Luisa Mercado que dirige, dinero de la Fundación Violeta Barrios de Chamorro, precisó la Fiscalía.

El Ministerio Público solicitó una orden de detención y allanamiento en contra de Ramírez Mercado, quien se encuentra fuera de Nicaragua y ya había anunciado que no regresaría al país para evitar represalias del Gobierno tras haber sido citado por la Fiscalía.

El también ganador del Premio Alfaguara de Novela en 1998 e Iberoamericano de Letras “José Donoso” en 2011 recordó que “no es la primera vez que ocurre” en su vida una acusación en su contra.

“En el año de 1977, la familia Somoza (que gobernaron Nicaragua de 1939 a 1979) , cuando yo luchaba contra esa dictadura, igual que lucho ahora contra esta”, anotó.

“Las dictaduras carecen de imaginación, repiten sus mentiras, su saña, sus odios y sus caprichos. Son los mismos delirios y el mismo empecinamiento ciego por el poder y la misma mediocridad de quienes teniendo en su puño los instrumentos represivos y habiéndose despojado de todos los escrúpulos, creen también que son dueños de la dignidad, de la conciencia y la libertad de los demás”, valoró.

Ante el posible allanamiento de su vivienda, Ramírez Mercado dijo que “lo que van a hallar es una casa llena de libros, los libros de un escritor, los libros de toda mi vida”.

TAREAS PENDIENTES DEL MARXISMO LATINOAMERICANO

[FABIÁN CABALUZ Y TOMÁS TORRES](https://jacobinlat.com/2021/09/09/tareas-pendientes-del-marxismo-latinoamericano/?fbclid=IwAR1IzmEuzjs2CDqJwvDZYqS0Y-TGM0rcxCU5Ho9m1sURyW6iF5AcWMrDKWk)

<https://jacobinlat.com/2021/09/09/tareas-pendientes-del-marxismo-latinoamericano/?fbclid=IwAR1IzmEuzjs2CDqJwvDZYqS0Y-TGM0rcxCU5Ho9m1sURyW6iF5AcWMrDKWk>

En los últimos años el marxismo latinoamericano se ha constituido en un campo fecundo para la investigación militante. De ahora en adelante, su principal reto será conjugar esa investigación con una agenda política viable.

Está a la venta nuestro tercer número, “La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)”. La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

El libro [Aproximaciones al marxismo latinoamericano. Teoría, historia y política](#), publicado recientemente por Ariadna Ediciones, es un esfuerzo por introducir a las nuevas

generaciones de militantes e intelectuales orgánicos de izquierda en el amplio y denso campo del marxismo crítico, creativo y heterodoxo producido desde Latinoamérica. Para ello, profundiza en la historicidad, enfatizando particularmente el trabajo teórico y conceptual de algunos/as de sus intelectuales y vindicando principalmente la obra de [René Zavaleta Mercado](#), Aníbal Quijano, Enrique Dussel y [Álvaro García Linera](#). El texto, además, viene enriquecido con un epílogo de [Michael Löwy](#) y uno de [Jaime Ortega](#), quienes sitúan algunos problemas y proponen reflexiones y perspectivas de análisis hacia el futuro.

Uno de los principales atractivos del libro es el ejercicio situado y creativo de la [traducción](#) que propone. Una traducción que no se reduce a aspectos lingüísticos o filológicos, sino que también remite a cuestiones políticas y culturales. Esta aproximación otorga especial énfasis a traducir la crítica radical al capitalismo a las relaciones sociales de explotación y dominación que encarna este modo de producción, de acuerdo con los procesos históricos concretos de América Latina y El Caribe, produciendo en este ejercicio político, cultural e intelectual nuevas formulaciones teóricas y conceptuales.

A partir de lo anterior, el marxismo latinoamericano, evitando «el calco y la copia», ha logrado penetrar en la compleja realidad que se pretende comprender y transformar, afinando la distancia existente entre lo teórico y lo histórico, entre lo abstracto y lo concreto. El abordaje que han desarrollado diferentes marxistas latinoamericanos en torno a los problemas del abigarramiento, la dependencia y el colonialismo son un claro ejemplo de ello.

Todo esto implica reconocer que el proceso de la traducción, además de referir a cuestiones lingüísticas, remite a problemas político-culturales que pueden colaborar efectivamente con procesos de articulación política del Sur Global en la construcción de proyectos contrahegemónicos y emancipatorios a partir del diálogo intercultural Sur-Sur para robustecer agendas de lucha anticapitalistas y antipatriarcales. Desde esta perspectiva, el ejercicio de la traducción, más que reducirse a motivaciones intelectuales —legítimas y relevantes, por cierto— también se vincula con intereses políticos, ya que posibilita avanzar en la articulación a nivel global de diferentes grupos, movimientos sociales y políticos que luchan por construir sociedades fundamentadas en la justicia y la dignidad humana y planetaria.

En este sentido, resulta evidente que para el marxismo latinoamericano el desafío de la traducción excede preocupaciones meramente comprensivas de nuestras realidades, enredándose en motivaciones y compromisos políticos de raigambre revolucionaria. Esta aproximación permite abordar la especificidad latinoamericana de las relaciones de dependencia, del colonialismo, de las articulaciones entre el trabajo esclavista, campesino y asalariado, las formas de subsunción del trabajo vivo, la persistencia de relaciones de producción comunitarias, las reflexiones en torno al sujeto revolucionario, entre muchas otras.

El marxismo latinoamericano, al preocuparse por el problema de la traducción, ha logrado importantes avances en lo que refiere a formulaciones teórico-conceptuales creativas, sin abandonar aquellos elementos irreductibles o características comunes de la crítica al capitalismo a escala global, más allá de sus singularidades regionales o nacionales. Los/as intelectuales que analizamos en *Aproximaciones al marxismo latinoamericano*, exponentes de un marxismo abierto y heterodoxo, avanzan en la producción de una arquitectura teórico-conceptual novedosa, que posibilita el establecimiento de mediaciones entre la realidad concreta y las teorías generales.

Una tradición abigarrada

El marxismo latinoamericano remite a una corriente más bien porosa, a procesos de intercambio, mediaciones y «contaminaciones» con otras corrientes de raigambre emancipatoria (anarquistas, nacional-populares, teologías liberadoras, etc.) y con procesos históricos específicos de cada Estado-nación existente en Latinoamérica. El carácter complejo y abigarrado de esta tradición política, cultural e intelectual salta a la luz.

El marxismo creativo de René Zavaleta Mercado se entrecruza con el nacionalismo revolucionario de la década de los cincuenta en Bolivia; el marxismo de Aníbal Quijano [no puede disociarse del legado de José Carlos Mariátegui](#) y de los planteos del aprismo; el marxismo herético de Enrique Dussel se encuentra evidentemente entrelazado con la teología y la filosofía de la liberación, y el marxismo de Álvaro García Linera, finalmente, no puede comprenderse sin la fuerza del indianismo y el katarismo.

Tal como ha mencionado [Michael Löwy](#) en el prólogo a nuestro libro, no hay que confundir el marxismo latinoamericano con el «excepcionalismo» o el «culturalismo»; el marxismo latinoamericano es más bien una propuesta política que logra dar un lugar específico a diferentes aspectos de la vida continental, traduciendo los postulados generales de la teoría marxista a la realidad continental.

De esta manera, el lugar desde donde se posiciona el marxismo latinoamericano no se puede basar en explicaciones exóticas sino que debe enraizarse, más bien, en la comprensión de la dinámica global del capitalismo, la colonialidad, el tiempo histórico, las relaciones de dependencia, etcétera, y en el modo en que estas se desenvuelven a nivel local. Esa es una de las razones por la cual el marxismo latinoamericano puede caracterizarse como una corriente abierta y en diálogo permanente con distintas expresiones políticas emancipatorias, ya que solo a partir de dichas vinculaciones se puede avanzar en la comprensión de la historicidad y el sentir de las mayorías sociales excluidas del «progreso» y explotadas por el desarrollo capitalista.

En la misma línea, el marxismo latinoamericano ha sido profundamente crítico del eurocentrismo que —como señala Samir Amin— opera como una ideología que contribuye a la legitimación del capitalismo como fenómeno global. Para captar la historicidad continental, así como también para planificar estrategias efectivas que representen una ruptura radical con la forma valor, resulta imprescindible establecer parámetros interconectados de experiencias mundiales.

La crítica política y epistemológica al eurocentrismo no se debe comprender como la producción de una alternativa epistemológica autóctona sino como la producción de diálogo y articulación entre saberes globales contrahegemónicos; es decir, como un ejercicio político, cultural, epistemológico y lingüístico de traducción.

Pensamiento *in situ*

El marxismo latinoamericano también es exponente del pensamiento crítico situado. Y es que una de las particularidades epistemológicas del marxismo latinoamericano consiste precisamente en crear y construir categorías que permiten comprender la situación continental. En este sentido, las categorías que refieren tanto a la problemática del sujeto (trabajo vivo, bloque histórico de los oprimidos/as), la temporalidad histórica (formación social abigarrada y heterogeneidad histórico estructural) y la política (Estado aparente, movimientos sociales) permiten una primera aproximación a esta corriente.

Así planteado, el marxismo latinoamericano ha producido una arquitectura categorial que permite construir mediaciones o articulaciones entre la realidad concreta (a escala local, nacional o continental) y ciertos elementos de las teorías generales vinculadas a la obra y el legado de Karl Marx. Las categorías que esta corriente pone en circulación permiten sostener que no basta con disponer de una teoría general para construir una estrategia revolucionaria a nivel regional, sino que adicionalmente se requieren conceptos y formulaciones teórico-políticas que permitan un anclaje certero con la realidad histórico-concreta. En esta dirección, el marxismo latinoamericano ha permitido comprender el capitalismo global sin perder la situación histórico particular y el lugar que este continente ocupa en él.

A lo anterior habría que agregar que el marxismo latinoamericano no ha escindido la producción intelectual respecto del trabajo político: al contrario, con frecuencia ha articulado de múltiples formas la investigación histórica, la producción teórica, la elaboración discursiva y la militancia social y política. Sus referentes han encarnado —cual más, cual menos— la filosofía de la praxis, o esa vinculación provechosa entre reflexión y

acción, entre teoría y práctica. Su preocupación por la rigurosidad y los matices puntillosos al momento de aproximarse a la comprensión de nuestras sociedades dan cuenta de una prolijidad intelectual que también debe ser comprendida a la luz de su compromiso e interés por colaborar con los procesos emancipatorios de América Latina y El Caribe.

En resumidas cuentas, diremos que el marxismo latinoamericano ha colaborado con la producción de pensamiento situado en términos históricos y geopolíticos y, a su vez, se ha caracterizado por producir reflexión teórica, histórica y política solidaria con las clases subalternas. En este sentido, se trata de un marxismo posicionado en términos éticos y políticos con quienes sufren la opresión y explotación en los campos y ciudades. Es un marxismo que coparticipa de los procesos organizativos y que adhiere a las luchas populares.

Unidad en la heterogeneidad

Un tercer núcleo temático trabajado en *Aproximaciones al marxismo latinoamericano* consiste en la relevancia que hemos asignado al perfilar algunos elementos para constituir un programa de investigación que robustezca el desarrollo de esta corriente heterodoxa del marxismo.

Al respecto, se sostiene que ha existido una suerte de «núcleo firme» en el marxismo latinoamericano: la categoría de *traductibilidad*, el concepto de trabajo vivo, la crítica a la concepción unilineal, progresiva y teleológica de concebir el tiempo histórico, las reflexiones en torno al carácter plural del sujeto emancipatorio, la centralidad de producir pensamiento situado acorde con las condiciones histórico-concretas, la apertura y el diálogo con otras corrientes de raigambre liberadora, la crítica al colonialismo, la colonialidad y el eurocentrismo, entre otras.

Es importante avanzar en investigaciones que permitan profundizar en torno a los orígenes del marxismo latinoamericano para descentrar esta corriente de la obra de José Carlos Mariátegui —sin ánimo de restarle mérito ni relevancia al Amauta, sino más bien con el propósito de enriquecer y complejizar sus primeras expresiones—. De igual manera, resulta fundamental avanzar en investigaciones que analicen el desarrollo del marxismo latinoamericano durante el período de la hegemonía estalinista, ya que no se puede sin más excluir al período señalando que existió un «achataamiento» de la producción teórica y un predominio de la lógica de los manuales soviéticos.

También parece central avanzar en investigaciones que refieran a las ramificaciones del marxismo latinoamericano, aquellas que Löwy, siguiendo a Max Weber, ha denominado «afinidades electivas» expresadas en diferentes campos y de esta forma cartografiar las que surgen desde la década del noventa del siglo pasado hasta la actualidad, trazando mapas de autores y grupos de trabajo, reconociendo puntos de debate, sus producciones y agendas de investigación.

En clave teórica, las reflexiones elaboradas desde el marxismo latinoamericano en torno al problema del tiempo histórico siguen requiriendo investigaciones y problematizaciones, ya que no basta con comprender las intensas críticas a la temporalidad del capital, sino que se requieren mayores abordajes en torno a la cuestión de la multitemporalidad, la simultaneidad y heterogeneidad del tiempo histórico. Es relevante, además, avanzar en investigaciones que profundicen en el modo en que desde el marxismo latinoamericano se ha analizado la especificidad del Estado en América Latina y sus articulaciones con la sociedad civil y los movimientos sociales.

Las contribuciones de René Zavaleta Mercado y Álvaro García Linera en torno a los Estados aparentes y la relevancia de la articulación entre formas de democracia representativa y comunitaria son avances relevantes pero parciales, que requieren ser analizados y sometidos a reflexión a partir de las reflexiones de otros/as exponentes. También se puede agregar que resulta relevante avanzar en investigaciones que problematicen y cuestionen el colonialismo, la colonialidad y el eurocentrismo, debatiendo con aquellas perspectivas que han pretendido borrar de un plumazo la vasta y fecunda corriente del marxismo latinoamericano.

De esta manera, como ha señalado Horacio Tarcus, la construcción de un programa de «los marxismos latinoamericanos» no es solo una cuestión de historización que habrían desarrollado intelectuales de la talla de [Michael Löwy](#) o [José Aricó](#), sino de construcción de diferentes vías de investigación que den cuenta de la complejidad del asunto. Compartimos con el historiador argentino la idea de que un programa sobre el marxismo y América Latina no puede ser una suma de experiencias nacionales, revolucionarias o culturales diferentes, sino que tienen que ser capaces de ofrecer una perspectiva continental.

Un programa político

Una agenda de investigación vinculada al marxismo latinoamericano, finalmente, no puede dejar de profundizar en sus vinculaciones y derivas políticas. Es necesario indagar en sus relaciones problemáticas con fuerzas sociales y políticas progresistas, en su capacidad de incidencia en los debates político-partidarios de izquierdas, en sus articulaciones con los ciclos de movilización, revuelta y rebelión social... En fin, en sus articulaciones con el complejo movimiento organizativo y de luchas emancipatorias de las grandes mayorías del continente.

Aproximaciones al marxismo latinoamericano pretende contribuir a la reconstrucción de esta corriente política, histórica y teórica en un escenario global signado por la crisis. Reivindicar el marxismo latinoamericano en la actual coyuntura es una enorme posibilidad de «sembrar en tierra fértil», ya que las revueltas populares que se han multiplicado a lo largo y ancho del continente pueden ser consideradas como escenarios propicios para que las perspectivas emancipatorias y revolucionarias proliferen y se robustezcan.

Fabián Cabaluz es doctor en Estudios Latinoamericanos y docente de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile).

Tomás Torres es doctor en Sociología y docente de la Universidad Católica Silva Henríquez (Chile).

«ES EL PENTÁGONO QUIEN DIRIGE LA POLÍTICA EXTERIOR»

UNA ENTREVISTA CON

[MIKE PRYSNER](#)

TRADUCCIÓN: ALFO G. AGUADO

<https://jacobinlat.com/2021/09/08/es-el-pentagono-quien-dirige-la-politica-exterior-no-las-instituciones-democraticas/>

Mike Prysner, veterano de la guerra de Irak, habla acerca de lo que ha ganado el complejo militar-industrial al permanecer tanto tiempo en Afganistán, lo que le espera al imperialismo estadounidense y por qué aumenta el sentimiento antibélico entre los soldados en activo. Está a la venta nuestro tercer número, "La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

Por Meagan Day

Mike Prysner, veterano de la guerra de Irak, es activista por la paz desde hace quince años. Fue detenido en una manifestación frente al Capitolio (Washington DC), ha ayudado a soldados en activo a negarse a combatir en las guerras de Irak y Afganistán, y ha movilizado a grupos de familias de fallecidos, tanto de alistados muertos en combate como de veteranos fallecidos por suicidio.

En 2008, Prysner fundó la organización March Forward. Hoy es un periodista que milita en contra de la guerra. Ha producido y coescrito múltiples documentales para el programa *The Empire Files*, dirigido por su esposa Abby Martin. A su vez, es un activista en el Party for Socialism and Liberation.

Meagan Day se reunió con Prysner en plena retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán para hablar de por qué Estados Unidos permaneció en Afganistán tanto tiempo a pesar de saber que la guerra estaba perdida y estaba acabando con un incontable número de vidas humanas. Prysner también ofreció su esperanzada opinión sobre la popularización del sentimiento pacifista en el Ejército, incluso entre soldados en activo.

MD

¿Cuánto tiempo llevas involucrado en el activismo contra la guerra aquí en Estados Unidos y cuáles fueron tus motivaciones iniciales?

MP

Me uní al Ejército justo antes de los atentados del 11 de septiembre de 2001 y pude ver de primera mano la rápida transformación que se dio a su interior: las actividades se centraban cada vez más en la guerra y el enfoque era cada vez más racista. Fui desplegado en Irak durante la invasión de marzo de 2003 y permanecí en el país durante un año. Por suerte, pude dejar el Ejército en 2005; pero la mayoría de mis amigos quedaron atrapados y fueron enviados a Irak y Afganistán en repetidas ocasiones.

Empecé a pronunciarme en contra de la guerra de Irak estando aún desplegado en el país, lo que me generó algún que otro problema. En cuanto pude salir, me involucré con el movimiento pacifista. No era tan raro. Hay toda una generación de veteranos y soldados en activo en Irak y Afganistán que se han unido al activismo contra la guerra. Desde entonces y hasta hoy he sido muy activo en el movimiento contra la guerra.

«Hay toda una generación de veteranos de Irak y Afganistán que se dedicaron a la lucha contra la guerra»

En 2008 fui cofundador de la organización March Forward!, a través de la cual organizamos manifestaciones masivas en Washington DC y otras ciudades norteamericanas, movilizando a grupos de soldados y veteranos. También nos centramos en movilizar a soldados en activo. Pudimos conocer a muchos soldados opuestos a la guerra y con la voluntad de rechazar su despliegue mediante la distribución de folletos en las bases militares del tipo «No vayas a Afganistán. Así es como podemos ayudarte a salir».

También hicimos una gran labor movilizando a familias que habían perdido a sus seres queridos, tanto en la guerra como por suicidios al volver de ella. He podido hablar con muchas viudas y madres que han perdido hijos e hijas. A lo largo de estos años también he tenido mucha actividad periodística, cubriendo las guerras en Afganistán e Irak, incluyendo la producción de cortos documentales para *The Empire Files*. Pero mi actividad más intensa y personal ha sido el movilizar a soldados en activo y a sus familias.

MD

El 18 de agosto Joe Biden ofreció un discurso sobre la retirada de tropas en Afganistán. ¿Qué opinas sobre las palabras del presidente?

MP

A pesar de que no me sorprendió, fue decepcionante su honestidad al decir que Estados Unidos debía trasladar el foco de Afganistán y centrarse en otros frentes como Somalia, Yemen o Siria, alejando al país de guerras perdidas y abriendo la puerta a bombardeos y acciones militares en nuevos lugares. El discurso me pareció una suerte de cesión ante el complejo industrial-militar y sectores de la clase dirigente interesados en seguir expandiendo la guerra. Como diciendo, «Sí, estamos poniendo punto final a esta guerra, pero que no cunda el pánico: habrá otras».

«Acertó Biden al decir que el resultado de la retirada hubiera sido el mismo habiendo permanecido las tropas ocho meses, o incluso cinco años más»

En lo que sí acertó Biden fue al decir que el resultado de la retirada habría sido el mismo si hubiéramos mantenido las tropas ahí ocho meses o cinco años más. La toma de poder de

los talibán era inevitable. Es positivo oírle decir esto ahora, pero lo que me irrita es que tanto el propio Biden como Antony Blinken y el resto de oficiales de la administración Obama han sabido esto desde hace diez, doce años.

Los «Papeles de Afganistán», cuya publicación por *The Washington Post* en 2019 no generó el escándalo debido, revelaron que el gobierno supo siempre, a lo largo de los veinte años que duró esta guerra, que no había posibilidad alguna de evitar una victoria talibán tras la retirada. Simplemente optaron por alargar el conflicto eternamente. No era mal negocio. Era bueno para el Ejército. No morían suficientes soldados para que al público le importase y al público estadounidense no le preocupan los civiles afganos, por lo que no había presión para finalizar la guerra. Era una situación ventajosa para el Pentágono y para el complejo militar-industrial, por lo que Washington no le prestaba demasiada atención. No tenían por qué hacerlo.

MD

Cuatro presidentes han estado al frente de esta guerra: George W. Bush, Barack Obama, Donald Trump y Biden. ¿Podrías darnos una panorámica de cada una de estas administraciones de cara al conflicto en Afganistán?

MP

El motivo por el cual la administración Bush invadió Afganistán no fue para evitar un nuevo ataque terrorista. Esto no se iba a lograr invadiendo y ocupando un país que no había jugado papel alguno en los atentados del 11 de septiembre. De hecho, en una encuesta realizada hace unos diez años se mostró que el 92% de los jóvenes afganos en las provincias ocupadas del sur ni siquiera habían oído hablar de los atentados terroristas del 11-S. Al mismo tiempo, Estados Unidos se negó a dialogar con los talibanes que se ofrecieron entonces a cooperar en la captura de Osama Bin Laden, así como en otras actividades antiterroristas.

La razón por la que Estados Unidos ocupó Afganistán fue que, a pesar de que los talibán estaban dispuestos a colaborar, era difícil tratar con ellos porque se negaban a gobernar en términos neocoloniales. Cualquier país que no sea completamente servil ante el imperialismo estadounidense, incluso si se muestra dispuesto a colaborar, puede ser potencialmente derrocado y destruido.

La administración Bush pensó que sería fácil. Pensaron, «es sencillo: ocupamos Afganistán, derrocamos el gobierno de los talibán en un mes e instalamos un gobierno títere. Después haremos lo mismo en Irak, será realmente fácil. Y continuaremos en Irán, Líbano, Somalia, Sudán...». El Pentágono realmente creía que en cinco años los gobiernos de todos estos países podrían ser derrocados. No imaginaban el embrollo en el que se estaban metiendo. Fue esa total arrogancia imperial lo que llevó a la administración Bush y al Pentágono a pensar que la operación sería un camino de rosas.

Eventualmente, las guerras les estallaron en la cara. Y entonces llegó Obama. Recordemos que en 2008, lo que impulsó su campaña en las primarias del Partido Demócrata fueron sus declaraciones iniciales prometiendo que pondría fin a la guerra de Irak, aprovechando la hostilidad que despertaba la guerra entre los votantes por aquel entonces. Pero también es cierto que Obama prometía al mismo tiempo ganar la guerra de Afganistán. No retirarse, sino ganar. Y es por eso que su administración llevó a cabo un aumento de tropas en el país.

Biden ahora dice que entonces su postura era contraria a este aumento. Pero si uno vuelve y consulta la hemeroteca, Biden tan solo abogaba por un aumento más moderado, continuando de todos modos con la ocupación indefinida.

Obama inundó Afganistán con sus tropas para tratar de ejercer más presión sobre los talibán y que estos aceptasen un acuerdo. Si uno consulta esas fechas en los «Papeles de Afganistán», la administración Obama y el Pentágono jamás pensaron que los talibán podían ser derrocados militarmente. En aquel momento se entendía que si el asedio militar

era suficientemente intenso, los talibán aceptarían un reparto del poder. Y por eso se habían iniciado conversaciones secretas con el gobierno talibán.

Así, mientras a la ciudadanía estadounidense se le decía que se estaba progresando en Afganistán, mientras a los soldados y sus familias se les explicaba «Tenemos que seguir luchando, tenemos que seguir muriendo y seguir matando unos pocos años más, hasta derrotar a los talibán», la administración Obama negociaba entre bastidores un gobierno talibán con un papel reservado a los sectores títeres de Estados Unidos.

Es por esta razón que el aumento de tropas de Obama no fue solo un desastre en el terreno, sino que fue un completo fracaso en lo militar. Gracias a los «Papeles de Afganistán» sabemos que el Pentágono le comunicaba a la administración Obama: «Según todas las métricas, estamos perdiendo esta guerra y no podemos revertir la situación». A lo que la Casa Blanca respondía: «Bueno, pues entonces produzcan una métrica en la que se muestre que lo estamos haciendo bien».

Ante esta estrategia de guerra, la hostilidad creció entre filas. Altos rangos del Ejército empezaron a denunciar el despliegue de patrullas inútiles que terminaban siendo voladas a diario. Había mucho descontento dentro de las Fuerzas Armadas y la imagen de Estados Unidos empezó a empeorar.

Con el tiempo, la estrategia de Obama fue la siguiente: «De acuerdo, ya que no hay forma alguna de lograr nuestros objetivos militares, vamos a retirarnos lentamente. En lugar de retirarnos de golpe, vamos a reducir el número de tropas, que a lo largo de la próxima década queden aisladas en sus pequeñas bases. Esto nos permite seguir ocupando el país, continuar con los bombardeos y alimentar el complejo militar-industrial. Pero poco a poco, vamos a ir retirándonos».

A su llegada, Trump heredó tan solo una pequeña cantidad de tropas en el terreno. La retirada ya estaba planeada. Y podría haber continuado con esta estrategia, saliendo de la guerra lentamente, como apuntó en campaña, atacando tanto a republicanos como demócratas en favor de mantenernos en esta guerra eterna. Durante la campaña, Trump alimentó esta retórica aislacionista sin estar en posición de llevarla a cabo.

Sin embargo, lo que terminó haciendo Trump fue triplicar el número de tropas norteamericanas en Afganistán. Presionó a otros países miembros de la OTAN para que enviaran más tropas. Extendió masivamente el número de mercenarios, hasta el punto de que llegaron a haber aproximadamente diez veces más mercenarios que soldados en el país. Aumentó dramáticamente el número de bombardeos, en lo que es uno de los legados más grotescos de su presidencia. Y no es que la CIA y el Ejército hubieran tenido demasiadas restricciones a la hora de lanzar bombas hasta ese momento. También antes de Trump se habían matado civiles indiscriminadamente. Pero con la llegada de Trump, la política fue de *gloves off* (sin piedad).

«De la misma forma que Obama trató de forzar un acuerdo con los talibán mediante el aumento de tropas, Trump pensó que podía presionar a los talibán simplemente bombardeando todo lo que estuviera a la vista»

Con Trump, Estados Unidos lanzó tantas bombas en Afganistán que mató a más civiles en 2018 y 2019 que en cualquier año anterior. Esto incluye los años en los que Obama aumentó las tropas, cuando había veinte veces más soldados sobre el terreno. Si Obama había pensado que podía forzar un acuerdo con los talibán enviando más tropas, Trump pensó que podía presionarles sencillamente bombardeando todo lo que estuviera al alcance de la vista.

Pero el objetivo de tanta violencia desplegada en Afganistán por Obama y Trump ni siquiera era el de impedir que los talibanes tomaran el poder. A pesar de lo que se decía públicamente, entre bambalinas ambas administraciones estaban tratando de formar un gobierno de unidad con los talibán. O al menos un gobierno talibán que simpatizase con Estados Unidos y mantuviese algún vestigio del tipo de régimen neocolonial que habían tratado de implantar inicialmente. Y de alguna forma, este va a acabar siendo el resultado

final. Visto así, uno se da cuenta de que no había ningún objetivo detrás de tantos años de violencia y matanzas continuadas.

MD

¿Por qué está teniendo lugar la retirada ahora, con Biden? No es que haya sido exactamente un opositor incondicional a la guerra de Afganistán.

MP

Tiene gracia, porque Biden jamás estuvo a favor de una retirada completa. Incluso en los últimos días de campaña contra Trump en 2020, no dejó de insistir en que había que dejar al menos varios miles de soldados en el país, fiel al relato de que Estados Unidos no podía dejar a sus socios afganos abandonados. Con el tiempo, y tras asumir el cargo, el tono cambió y empezó a mostrarse en favor de una retirada total.

La razón de este cambio es que no se trata del plan de Biden sino del plan del Pentágono, cuyos altos cargos, a quienes nadie ha votado, ejercen total control sobre el gobierno electo. Es el Pentágono, en realidad, quien dirige la política exterior y no las instituciones nominalmente democráticas. Así, a pesar de que Biden asumió el cargo con la idea de mantener cierto número de tropas *sine die*, fue el Pentágono quien dijo: «No, es necesario retirarnos». De ahí su cambio de opinión.

«Es el Pentágono, en realidad, quien dirige la política exterior y no las instituciones nominalmente democráticas»

Hasta hace poco, el Pentágono estaba por lo general satisfecho con la guerra de Afganistán. Sí, se sabía que Estados Unidos había estado perdiendo la guerra durante la mayor parte de la ocupación. Pero un conflicto de larga duración como este seguía siendo beneficioso para la política imperialista, aun si en cierto modo la guerra se estaba perdiendo. Tenemos un presupuesto militar absolutamente inflado. En ocasiones, se llegaron a gastar 400 o 500 millones de dólares diarios solo en la ocupación de Afganistán. Esta guerra ha sido una bendición para el complejo militar-industrial y ha permitido al Ejército de los Estados Unidos desarrollar todo un arsenal tecnológico.

Piensa en las compañías energéticas que proporcionan combustible a los múltiples contratistas militares que llevan el mantenimiento de las bases. Piensa en las empresas que fabricaban vehículos que van directamente de la línea de montaje en fábrica a las carreteras de Afganistán, donde son volados en pedazos e inmediatamente reemplazados por nuevos vehículos. Piensa en las muchas compañías que fabrican balas, misiles, proyectiles, tanques. Es evidente: la industria militar ha sido la gran interesada en mantener activa esta guerra.

Ocurre algo parecido con los oficiales del Pentágono. La guerra les permite obtener experiencia de combate, obtener sus medallas, experiencia de mando. Con el tiempo son promovidos y a las semanas de jubilarse encuentran puestos altamente remunerados en la industria. Es muy difícil ponerle fin a una guerra que sirve para el enriquecimiento personal de los oficiales del Pentágono y para sacar brillo a sus currículums.

La guerra fue beneficiosa durante un largo tiempo, pero finalmente se ha llegado a un punto en el que el imperio ha visto que no puede seguir embarrado en una guerra que hace veinte años que se está perdiendo claramente. Estados Unidos debería proyectar su poder a través de una imagen de máquina militar invencible. Llegados a este punto, los fracasos de Afganistán e Irak pueden hacer que Estados Unidos parezca un poder debilitado al que se puede, en efecto, derrotar.

«Es muy difícil ponerle fin a una guerra que sirve para el enriquecimiento personal de los oficiales del Pentágono»

La guerra de Afganistán estaba empezando a dañar la imagen del imperialismo norteamericano y el tipo de dominio que hay que proyectar en el mundo. Así, nuestra clase dominante ha decidido moverse en busca de otros objetivos y nuevos regímenes a los que derrocar.

Obama ya había hablado de distanciarse de Irak y Afganistán durante su presidencia. Su idea era que invertir tanta energía y tiempo tratando de ganar estas guerras-imposibles-de-ganar estaba dañando los objetivos generales de hegemonía global norteamericana. Para Obama, Estados Unidos necesitaba replegarse y centrar sus esfuerzos en nuevos puntos del planeta, incluidos otros países de Oriente Medio, pero también América Latina y especialmente Asia.

A pesar de prolongar el conflicto afgano, durante la presidencia de Trump ya empezó a vislumbrarse esta transición con el intento de golpe de Estado en Venezuela, las nuevas tensiones contra Cuba, las acciones en Yemen y Siria, y el gran despliegue militar en el Mar de la China Meridional. Recientemente, la vicepresidenta Kamala Harris viajó Vietnam para ejercer presión contra China, en lo que ha sido visto como una provocación en la región. Muchos países en Asia se esfuerzan por mantener cierta cooperación pacífica en la región, pero Estados Unidos no deja de interferir con el fin de aumentar tensiones.

Creo que por el momento Estados Unidos quiere evitar un enfrentamiento con China, le tiene pavor a una posible guerra entre superpoderes. Pero su comportamiento en el escenario global es tan beligerante y provocador que otros conflictos menores podrían terminar provocándola. Lo que es evidente es que el foco de interés ha cambiado. Los nuevos oficiales que hoy en día se entrenan en West Point y el resto academias militares de élite están siendo preparados para un posible enfrentamiento con China. Y a la luz de este giro, creo que el Pentágono ha querido cerrar el capítulo de Afganistán, como bien reflejan las acciones de Biden.

MD

Buena parte del argumentario en contra del retiro de tropas estos días se centra en la violación de derechos humanos por parte de los talibán, en particular de los derechos de las mujeres. ¿Cómo deberíamos tratar esta cuestión, haciéndonos cargo de que los talibán son a menudo brutales y responsables de un sufrimiento real, pero sin dejar de defender que Estados Unidos abandone Afganistán?

MP

Creo que deberíamos empezar por hacernos cargo de la absoluta catástrofe que ha supuesto la ocupación estadounidense para el pueblo afgano. Necesitamos entender el nivel de violencia al que se ha sometido al país durante estos años: aldeas bombardeadas, pueblos asaltados en medio de la noche por fuerzas especiales disparando a personas en la cama... Ha sido verdaderamente atroz. Además de la violencia, ha existido también la constante humillación de la ocupación, con soldados a las puertas de cada pueblo, cacheando a todo el mundo que entra y sale. La vida bajo este tipo de ocupación militar es espantosa.

«Deberíamos empezar por hacernos cargo de la absoluta catástrofe que ha supuesto la ocupación estadounidense para el pueblo afgano»

Según las encuestas, la prioridad número uno para los afganos ha sido siempre poner fin a esta guerra. Los afganos quieren la paz. La mayoría querían una retirada total de las fuerzas norteamericanas y se mostraban a favor de un acuerdo con los talibán. Unos doscientos mil civiles han muerto en esta guerra, y según algunas estimaciones esta cifra se queda corta. La gran mayoría de estas muertes fueron causadas por el Ejército de los Estados Unidos. Durante años, a los medios de comunicación no les ha importado este sufrimiento, pero ahora se apela a los derechos humanos como pretexto para defender la permanente ocupación de Afganistán.

El tema específico de los derechos de las mujeres es interesante porque no es que los derechos de las mujeres estuvieran repentinamente reconocidos en los territorios bajo control estadounidense. Sin duda, era más fácil para las mujeres vivir en Kabul o en otros centros urbanos que eran los fortines de la ocupación. Pero en las áreas rurales ocupadas

por Estados Unidos la mayoría de normas culturales y religiosas del régimen talibán anterior se mantuvieron intactas.

Si queremos que Afganistán progrese en materia social, es importante entender que nada de esto era posible bajo la ocupación. Cuando en cada pueblo hay enfrentamientos y violencia diarios, es imposible que exista progreso social, porque la guerra es el principal problema con el que debe lidiar la gente.

En los años 70 y 80 Estados Unidos aplastó los movimientos progresistas y socialistas y defensores de los derechos de la mujer en Afganistán. La única forma de lograr que ese tipo de movimientos resurjan nuevamente es terminar con el permanente estado de guerra, cosa que en este momento requería poner fin a la intervención de los Estados Unidos.

MD

La semana pasada vimos imágenes de ciudadanos afganos persiguiendo un avión militar en pista, desesperados por salir del país, mientras soldados norteamericanos les disparaban. Al mismo tiempo, el presidente francés Emmanuel Macron dijo en unas declaraciones: «Debemos anticiparnos y protegernos ante los grandes flujos de migración irregular». ¿Qué le debe Occidente a las personas que permanecen en Afganistán, así como a los refugiados y solicitantes de asilo afganos?

MP

Creo que Biden hizo lo correcto diciendo que era necesaria una retirada total y llevándola a cabo. Pero el permitir que miles de personas fueran básicamente atropelladas por aviones de la Fuerzas Aérea saliendo del país ha sido algo espantoso. Las imágenes de personas cayendo desde el tren de aterrizaje, con el avión a mil metros de altura, son absolutamente horribles. La retirada total era necesaria, sí, pero la operación ha sido un completo fracaso.

Las imágenes del aeropuerto de Kabul dicen mucho sobre cómo Estados Unidos ve a los ciudadanos y refugiados afganos. Es una deshumanización total. También nos dicen mucho sobre la incompetencia norteamericana. Había seis mil soldados desplegados. Se sabía que los talibán estaban entrando en la ciudad, y el Ejército debió haber tenido un plan de salida racional. En cambio, actuaron como si les fueran a asesinar si no salían en menos de una hora, sin importarles los afganos que se llevarán por el camino.

El Ejército de los Estados Unidos es una gigantesca maquinaria con increíbles capacidades logísticas, y aun así no ha sido capaz de organizar a las multitudes que han ido acudiendo al aeropuerto con la esperanza de poder salir del país, cosa por lo demás del todo inevitable. Se ha terminado disparando a la multitud, asesinando a gente en mitad de la pista. Muchas de estas personas han ayudado a Estados Unidos en la guerra, estaban de su lado. El Ejército ha gestionado esta situación en pánico, a pesar de que los talibán no entraron en Kabul disparando. Gente ha muerto debido a esta incompetencia. Es un terrible fracaso que perseguirá a la administración Biden y a los comandantes en el terreno.

«las personas que quieran salir de Afganistán merecen el derecho de venir a los países que destruyeron el suyo, incluidos Estados Unidos y los diecinueve aliados que formaron parte de las fuerzas de la OTAN»

En cuanto a lo que Occidente, y en particular Estados Unidos, le debe a la población afgana y los refugiados intentando escapar, lo primero que mencionaría son las reparaciones. Hemos vertido enormes cantidades de dinero en Afganistán, y la mayoría de estos recursos han sido destinados a contratistas militares y títeres locales que ahora han huido del país y vivirán de las decenas de millones de dólares que mantienen en cuentas secretas. Este dinero se lo debemos al pueblo afgano, para que pueda reconstruir el país después de la destrucción que llevó a cabo Estados Unidos. En cuanto a las personas que quieran salir de Afganistán, merecen el derecho de venir a los países que destruyeron el suyo, incluidos Estados Unidos y los diecinueve aliados que formaron parte de las fuerzas de la OTAN.

MD

Durante un largo tiempo has tenido contacto de primera mano con el activismo pacifista en Estados Unidos. ¿Tienes alguna esperanza en que aumente el sentimiento antibélico entre la opinión pública estadounidense? ¿Qué deberíamos hacer para desarrollar un movimiento a escala nacional que pueda oponerse de manera eficaz a estas guerras eternas?

MP

Tras quince años movilizado en contra de las guerras, hoy día soy más optimista que nunca. Es cierto que no hemos visto protestas masivas por la paz como las que se dieron en pleno auge de la guerra de Irak, pero sí creo que el sentimiento antibélico está más extendido y generalizado debido a lo que la gente ha experimentado en Irak y Afganistán. Ahora que se cierra el capítulo afgano, creo que visto en el retrovisor de la historia podremos tomar consciencia de lo que ha significado realmente el conflicto.

Más concretamente, creo que las guerras de Irak y Afganistán han impactado con particular intensidad sobre la clase trabajadora. En estos últimos veinte años, toda persona pobre del país ha conocido a alguien en el Ejército, lo cual significa que probablemente haya conocido a alguien desplegado en Irak o Afganistán y que al regresar pareciera una persona distinta, o que regresara a una vida más difícil como la de los militares que trataron de escapar. Creo que esta experiencia colectiva ha tenido un gran impacto en la psique de la clase trabajadora estadounidense.

Pero mi optimismo deriva principalmente de lo que he ido viendo entre las filas de los soldados en activo que he tratado de movilizar en contra de la guerra. Durante los años que llevo haciendo esto siempre me he encontrado con personas con ganas de protestar en contra de la guerra y resistir órdenes. Personas descontentas las ha habido siempre, algunas incluso dispuestas a tomar posturas valientes. Pero ha sido siempre una pequeña minoría.

Hoy, en cambio, creo que el sentimiento antibelicista en el Ejército ha crecido y está más fuerte que nunca. Por poner un ejemplo, cuando Trump asesinó a Qassim Suleimani en 2019 y durante una semana pareció que íbamos a la guerra con Irán, no dejé de recibir mensajes en los que soldados en activo me aseguraban que bajo ninguna circunstancia pelearían esa guerra. Jamás había experimentado algo así, ni siquiera en los días más calientes de Irak y Afganistán, cuando los soldados sabían que si iban allí era más que posible que no regresaran de una pieza. Creo que esta reacción fue muy significativa.

Esta nueva conciencia en el Ejército es reflejo de una concientización de la sociedad en general. Creo que todas las conmociones políticas recientes (el Occupy Wall Street, la campaña de Bernie Sanders, el movimiento antirracista tras el asesinato de George Floyd) han resonado fuerte entre los soldados en activo. Y de la misma forma que en Estados Unidos hoy día parece que hay mucho más potencial para la construcción de activismo y cambio social, lo mismo pasa en el Ejército.

Bernie Sanders recibió más aportaciones a su campaña de soldados en activo que el conjunto de donaciones al resto de candidatos en las primarias del Partido Demócrata sumadas a las donaciones a Donald Trump. Este dato nos dice mucho sobre el tipo de opiniones políticas que están emergiendo en el Ejército.

En cuanto a lo que deberíamos hacer para construir un fuerte movimiento pacifista en Estados Unidos, creo que deberíamos primero vincular esta lucha con otros temas que también afectan diariamente a la clase trabajadora, para que cuando emerja un nuevo momento de inercia política estemos preparados para mantener la presión alta y que hay resultados.

No siempre va a haber cientos de miles de personas inundando las calles en contra de la guerra como pasó al inicio de la guerra de Irak, pero tampoco podemos anticipar cuando volverá a darse un momento como ese. Lo que sí sabemos es que siempre habrá una nueva

escalada militar, siembre habrá un nuevo objetivo en la política imperial de los Estados Unidos. Debemos estar preparados y trabajar diariamente comprometidos con la solidaridad internacional.

APOTEOSIS FASCISTA

VALERIO ARCARY

<https://jacobinlat.com/2021/09/10/apoteosis-fascista/>

Con las movilizaciones del 7 de septiembre, Bolsonaro muestra fuerza y amenaza con una radicalización golpista. Es el momento de luchar por el impeachment y transformar la mayoría social opositora en una fuerza social para derrocarlo.

Está a la venta nuestro tercer número, "La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

La burguesía decadente es incapaz de mantenerse en el poder con los métodos y medios creados por ella misma (el Estado parlamentario)... Pero a la burguesía establecida no le gusta tampoco la forma fascista de resolver sus problemas, pues los choques y disturbios, aunque en interés de la sociedad burguesa, también implican riesgos para ella. Este es el origen del antagonismo entre el fascismo y los partidos tradicionales de la burguesía.

León Trotsky

1

El grito de la Avenida Paulista, en el día del Grito del Ipiranga, fue victoria o la muerte. Al anunciar su estrategia, Bolsonaro dejó claro que no renunciará a la lucha sin cuartel por el poder, cueste lo que cueste. Acumuló fuerzas. Los dos objetivos tácticos inmediatos de la movilización contrarrevolucionaria fueron la advertencia a la oposición liberal de que incendiará el país en caso de peligro de impeachment y la polarización contra los ministros del [STF](#) Alexandre de Moraes y Barroso que rodean su corriente y su familia con investigaciones y detenciones. Pero es mucho más grave. Deja en el aire, para la fracción de la clase dirigente que se ha pasado a la oposición en los últimos cuarenta días, la amenaza de que no aceptará el resultado de las elecciones si pierde. No respetará las reglas del régimen liberal-democrático, no habrá transmisión pacífica de la banda presidencial en Brasilia en enero de 2023. El jefe de los neofascistas busca reubicarse para las elecciones de 2022, pero promete que está dispuesto a todo, por lo que agita a su base social también para la posibilidad de una ruptura institucional en algún momento. En otras palabras, todo o nada, o amenaza de guerra civil.

2

La contraofensiva ha tenido lugar en el marco de un debilitamiento ininterrumpido, desde el mes de mayo, con el auge de la segunda ola de la pandemia. Pero ha demostrado que no está derrotado. El mayor error de la izquierda en los últimos tres años fue subestimar al bolsonarismo. La posición de Lula en las encuestas, en este momento, no es garantía de nada. Considerar únicamente los grados de aprobación y rechazo que revelan las encuestas es insuficiente para calibrar la relación de fuerzas sociales y políticas. Ante cientos de miles de personas muy motivadas, Bolsonaro se hizo más fuerte. No fue un fiasco. Bolsonaro aún no tiene una sigla electoral, pero demostró que controla un «partido de combate», es decir, la organización de un movimiento contrarrevolucionario que tiene ideología neofascista, estrategia política, potencia social, capacidad financiera de autosustento, iniciativa en las calles y en las redes sociales, relaciones internacionales, fuerte influencia militar y policial y un liderazgo con autoridad mesiánica.

3

La táctica de Bolsonaro, en este momento, consiste en ganar tiempo. Apretar los dientes y exhalar. Ocupa los centros de las ciudades, pero no autoriza los disturbios. Fomenta el bloqueo de las carreteras por parte de los camioneros, pero luego les ordena que se retiren. Hace amenazas de golpe, pero lanza una carta de apaciguamiento. Ni la presión por la

tutela militar, ni Sergio Moro o Paulo Guedes, ni el acuerdo con el Centrão, ni mucho menos Michel Temer, un cadáver político insepulto, podrán detener a Bolsonaro. Pero, ¿cuál es su estrategia? Garantizar un mejor reposicionamiento para la disputa electoral, y asegurar la reelección? Sí, pero eso no es todo. El gobierno de extrema derecha dirigido por un neofascista no es un gobierno «normal» con una agenda de contrarreformas neoliberales. La estrategia de Bolsonaro es una nueva localización del capitalismo brasileño en el mundo en una alianza estratégica con una fracción del imperialismo estadounidense contra China. El plan de recolonización se basa en la expectativa de que las inversiones extranjeras son la clave para reanudar el crecimiento económico. Pero para ello es necesario imponer una derrota histórica a la clase obrera y al pueblo pobre y oprimido. Un cambio cualitativo en la relación social de fuerzas sólo es posible con la subversión del régimen para poder garantizar la máxima concentración de poder. El proyecto es golpista, bonapartista, contrarrevolucionario. Las formas, los tiempos, los diseños de las iniciativas insurreccionales son tácticos. Pero son imprescindibles.

4

La política de la oposición liberal ha cambiado con el giro, por el momento individual, de Doria y Kassab hacia el impeachment. La clase dirigente está dividida. Bolsonaro es cada vez más disfuncional y disruptivo. La fracción burguesa que se ha desplazado a la oposición es muy poderosa y ha tratado de ejercer presión institucional. Pero duda en avanzar hacia el impeachment. La derecha liberal está mucho más preocupada por la posición de las Fuerzas Armadas que por el Centrão. Y hay una inmensa incertidumbre sobre el papel de Mourão. En cualquier caso, ante el nuevo momento de coyuntura, es necesario un cambio de táctica en la izquierda. La táctica de la unidad en la acción se ha vuelto más importante porque un sector de la oposición liberal se ha pasado finalmente a la defensa del impeachment. Es incierto y delicado, pero necesario luchar, en serio, por actos unitarios por el Fora Bolsonaro. Pero debemos preparar la iniciativa respetando los espacios construidos de Frente Único de Izquierda, y la independencia política en defensa de las reivindicaciones de los trabajadores.

5

La decisión de los Frentes Brasil Popular y Povo sem Medo y de la Coalizão Negra por direitos de mantener el Día Nacional de Lucha del 7 de septiembre se demostró correcta. No fueron grandes movilizaciones, pero fueron dignas. Y recibieron el abrazo de un cacerolazo nacional esa misma noche. Era correcto porque el peligro de división y, en consecuencia, de desmoralización de partes de la militancia de todos los movimientos y partidos era real. Es necesario conservar la firmeza, la capacidad de cálculo táctico y la lucidez estratégica. Cinco años de derrotas acumuladas han dejado heridas. Hay inestabilidad en nuestras filas. Debería dejarnos perplejos las oscilaciones «bipolares» en la evaluación de la situación, pasando del desánimo a la euforia en días, incluso en los círculos izquierdistas serios. No tiene sentido que durante una semana haya prevalecido una visión apocalíptica de «peligro real e inmediato» de autogolpe y, a posteriori, la conclusión de que el bolsonarismo habría «fracasado». Tenemos prisa, así que nos movemos con responsabilidad. Volveremos a las calles y seremos mayoría, pero es necesario construir movilizaciones a un nivel más alto que en mayo, junio y julio. No será fácil, pero es posible ir más allá. El impacto de las manifestaciones bolsonaristas no debe dividir a la izquierda. Ya hemos visto que la división de posiciones ante la jornada del 7 de septiembre fue un desastre, y las declaraciones inoportunas desmovilizaron. Un cambio de táctica no debería dividir a la izquierda. La fragmentación es un peligro real. El Frente Único fue el mayor paso adelante en 2021. La cuestión central es que la capacidad de la izquierda para poner en marcha su base social de implantación se ha revelado, por el momento, insuficiente para allanar el camino del impeachment. No fue suficiente la tragedia sanitaria, económica, social y política que nos amarga. Seiscientos mil muertos, una desocupación superior a los 14 millones, 20 millones en inseguridad alimentaria, la inflación en el 10%, el peligro de un apagón eléctrico, los incendios en el Pantanal y en la Amazonia, la invasión de tierras indígenas, la reducción del

30% de las matrículas en el [Enem](#), no fueron suficientes. El dilema central de la estrategia de la izquierda es que la táctica quietista de esperar a las elecciones de 2022 es moral, política y estratégicamente equivocada. Bolsonaro no es el enemigo ideal en 2022.

EL ANTICOMUNISMO AL ATAQUE

[CARLOS ILLADES](#)

<https://jacobinlat.com/2021/09/07/el-anticomunismo-al-ataque/>

La extrema derecha mexicana se reunió recientemente con el español Santiago Abascal, de VOX, para formar un «frente anticomunista» internacional.

Está a la venta nuestro tercer número, “La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)”. La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

Hace treinta años desapareció la Unión Soviética, el primer Estado multinacional inspirado en el ideal comunista. Diez años atrás, el Partido Comunista Mexicano (PCM) se había disuelto para dar lugar al Partido Socialista Unificado de México (PSUM), que heredó el registro al Partido Mexicano Socialista (PMS), el cual lo traspasó al Partido de la Revolución Mexicana (PRD), de donde se escindió el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). El trasvase no fue solo de siglas: el objetivo comunista se borró en las mudanzas sucesivas, de tal manera que en la declaración de principios de morena no existe mención alguna a la colectivización de los medios de producción, a la autogestión obrera o a la desaparición del Estado, aunque abundan las alusiones al bien común, a la moralidad pública, al Estado cual agente de la felicidad humana y a la disminución de la desigualdad social.

Aunque hoy es más guadalupano que comunista, la ultraderecha nativa sigue viendo en el obradorismo a quienes le quitaron el sueño en el cardenismo. Lo sigue identificando con aquella mezcla de ateísmo y libertinaje que permea la caricatura de los militantes comunistas, que si algo tenían era disciplina, obediencia, abnegación y una lealtad partidaria envidiable para cualquier iglesia.

El anticomunismo es variopinto. Quienes lo suscriben no proceden de una matriz común, ni tampoco entienden lo mismo por el vocablo. Seguramente los sinarquistas pensaban más en las reformas cardenistas que en el estalinismo o la línea de la Tercera Internacional, mientras que los seguidores mexicanos de Ludwig von Mises estaban alarmados por la planificación soviética, la colectivización forzosa del campo, la estatización de la industria y el acotamiento del mercado.

Los intelectualmente menos sofisticados abominaban el descreimiento religioso de los *comecuras* rojos. Aspectos tales como la inexistente pluralidad política en el bloque socialista cobraron importancia con los exilios de la disidencia comunista en la posguerra y acaso muy pocos se preguntaron en su momento por los motivos de la presencia de Trotsky en nuestro país. El liberalismo de la Guerra fría concentró los dardos en el totalitarismo del Este, a la vez que el anticomunismo del Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) luce más próximo a la aversión antiestatalista de los libertarios estadounidenses que a ser una rama del árbol sinarquista.

El ascenso de los populismos de izquierda en América Latina —también llamados progresismos— ha vuelto a sacar a la luz a un anticomunismo soterrado, tan impermeable al tiempo que ni siquiera registra el fin de la Guerra fría.

Las voces tienen distintos registros y calidades intelectuales: van desde la denuncia del «totalitarismo» hasta prácticamente pedir a las familias que se guarden en sus casas entretanto pase el «ventarrón rojo». En esta tónica, la Fundación Internacional para la Libertad auspició en mayo de 2019 en Guadalajara el foro *Desafíos a la Libertad en el siglo xxi*, donde intelectuales públicos, académicos y analistas coincidieron en que los populismos contemporáneos se servían de la democracia para acabar con ella y las

libertades, a lo que López Obrador añadía la pretensión espuria de construir una hegemonía transexenal (notable frase de quienes contribuyeron a crear otra).

En su participación, El director de *Letras Libres* evocó el coloquio *La Experiencia de la Libertad* para ilustrar cómo la democracia representativa siempre está amenazada por las corrientes iliberales: el comunismo en el siglo XX (tema del coloquio de 1990), los populismos de derecha e izquierda y los fundamentalismos religiosos en el siglo XXI. Común a aquellos, además de las pulsiones dictatoriales y de la polarización discursiva, es prometer «el acceso a una utopía posible», de tal manera que un *wittgensteiniano* aire de familia los emparenta. La Fundación Internacional para la Libertad (FIL) fue constituida por Mario Vargas Llosa en Madrid, en 2002, con el objeto de promover la libertad, la sociedad abierta, el Estado de derecho y la democracia a fin de atajar el ascenso populista en América Latina y sus gobiernos personalistas. Para alcanzar esa meta, la fil no dudaría en apoyar a las administraciones de Mauricio Macri y Sebastián Piñera en Argentina y Chile o la candidatura de Keiko Fujimori en el Perú.

En el espaldarazo a la hija del dictador, Vargas Llosa precisó el tamaño de la gesta democrática de la candidata presidencial de Fuerza Popular: «estás enfrentándote a un adversario que puede acabar con la libertad en el Perú»; por tanto, «hay que salvar a nuestro país de un peligro enorme, que es un caer en manos del totalitarismo» si triunfaba Pedro Castillo (Perú Libre). «Totalitarismo», recordemos, es el concepto con el que Hannah Arendt homologó a fascismo y comunismo.

frena ostenta su anticomunismo con orgullo. Es infrecuente que las derechas recurran a la protesta callejera. Sin embargo, frena lo hizo a su manera, en caravanas de autos y ocupando las plazas públicas como recomendaba Gene Sharp, teórico de la resistencia pacífica. Clases medias y altas, del centro, el Bajío y el norte del país acudieron al llamado de la ultraderecha anticomunista. Entre mayo y julio de 2019, en las principales ciudades del país, el Frente realizó cinco paradas de autos exigiendo la renuncia de López Obrador y desempolvando frases tomadas del arsenal de Guerra Fría: «La capacidad destructiva de este cerdo comunista»; «Amigo, amiga de cualquier partido político o religión que amas tú familia únete a frena y defiéndela de este ataque comunista»; «Bien mexicanos, con la ayuda de la Virgen de Guadalupe nos libraremos del comunismo»; «No al socialismo del siglo xxi en México».

Es más, cual indica el sitio oficial de frena, la agenda política del gobierno obedece a directrices trazadas desde fuera del país, dado que «la pandilla de morena se comprometió en La Habana, Cuba, a ejecutar, una vez en el poder, las políticas de tipo socialista, que solo han producido injusticia, pobreza, marginación, dependencia del gobierno y pérdida de libertad en diversos países desde el siglo pasado hasta la fecha».

El anticomunismo de frena está permeado por el soberanismo y un antiestatismo similares al de los libertarios estadounidenses, sintetizado con el catolicismo y el clasismo autóctonos. México es para frena una patria católica y criolla, formada por ciudadanos industriales y responsables, quienes deben de contar con la libertad económica para generar riqueza, con la religión católica como textura moral, y con libertad política para procurar el bien común.

El Frente considera al Estado como una mera agencia para realizar los fines del *homo economicus* (estos no deben interferirse por ningún motivo) y a los gobernantes, como empleados de la ciudadanía. Al igual que en las empresas, los electores pueden despedirlos en cualquier momento si son ineficientes o corruptos. No es gratuito que la primera demanda de frena fuera la renuncia del presidente por incompetente. «Con respeto te digo, mañana en la mañana quiero oír resultados, no excusas», sentenció el fundador de frena, quizá chasqueando los dedos.

El Frente no pretende convertirse en partido en la medida en que se considera «pueblo soberano» y, consecuentemente, se ampara en el artículo 39 constitucional para asumirse constituyente. El cometido de esa soberanía es justamente «rescatar a México de manos del comunismo», razón por la cual el organismo considera indispensable que «dimita el

dictador bolivariano Andrés López». En vista de esto, frena rechaza la estrategia gradualista de la oposición partidaria —agrupada en Sí por México y con algunos simpatizantes en el foro de Guadalajara—, que busca contrabalancear el obradorismo con más curules o deponerlo mediante la revocación de mandato. Quienes piensan así «no caben aquí».

Juan Sandoval Íñiguez y su grey son fieles exponentes del anticomunismo del Bajío, acaso el más rancio. En una elección en la que ni siquiera el presidente respetó las reglas y el crimen organizado silenció candidatos, el excardenal dio rienda suelta a sus pasiones políticas convocando, junto con sacerdotes oficiantes de distintas diócesis, a votar contra el partido gobernante porque «se viene la dictadura o se pierde la libertad porque se trata de un sistema comunista, socialista que esclaviza». Sandoval Íñiguez considera que la desacertada conducción económica de la administración obradorista hará de México un país tan pobre como Cuba y Venezuela, aunado a que la ideología de género atenta contra la familia «porque este gobierno ha adoptado la ideología de género, que trae todas las barbaridades antinaturales que puedan desbaratar, puedan destruir la familia».

Que el presidente exprese sus creencias religiosas pública y reiteradamente, que considere a la familia la institución de seguridad social más importante del país y depositaria de los valores morales de la comunidad, que rechace las reivindicaciones feministas o que sea un católico conservador como el prelado, es lo de menos. Lo que verdaderamente importa al exarzobispo de la diócesis de Guadalajara es afirmar sus prejuicios, así sea a costa de la evidencia fáctica o de la verosimilitud, convencido de que la izquierda no puede ser sino comunista.

El más reciente capítulo del anticomunismo vernáculo lo escenificaron los senadores del Partido Acción Nacional (pan), quienes recibieron al dirigente de vox, Santiago Abascal, en un encuentro a puertas cerradas para convenir la consolidación de un frente anticomunista capaz de contener a los miembros del Foro de São Paulo y del Grupo de Puebla. Solícitos, los tribunos panistas suscribieron la Carta de Madrid, fórmula de la ultraderecha española para contener la expansión comunista en la denominada Iberoesfera (neologismo nostálgico del imperio perdido).

Un comunicado del pan definió el acto como la «alianza entre México y España» en defensa «de la libertad, la democracia y la propiedad privada». Engallados los senadores panistas, comandados por su coordinador Julen Rementería, mandaron el mensaje al presidente López Obrador y a los «radicales» que le acompañan de que «México nunca va a ser comunista».

Potencialmente totalitario, enemigo de la libertad económica y política, cáncer de la democracia, corrosivo de la familia, estatista, irreligioso, foráneo, *robachicos*, abortista, polarizador... Sobran palabras, calificativos y anatemas para un comunismo realmente inexistente de no ser por acendrados reflejos anticomunistas, fácilmente activables en derechas y ultraderechas atrapadas todavía en las coordenadas discursivas del siglo XX.

Tener un enemigo a quien se pueda responsabilizar de todos los males imaginables siempre es útil. Además, permite evadir las responsabilidades presentes y pasadas y ocultar las propias carencias reflexivas. Pensar que el anacronismo corresponde a un solo color del espectro político suena a una fantasía de las derechas reacias a revisarse, más que dispuestas ahora a contemporizar con la polarización política que decían rechazar.

EL LIBERTARISMO ES LA FILOSOFÍA DE LOS RICOS

[ROB HUNTER](#)

TRADUCCIÓN: VALENTÍN HUARTE

<https://jacobinlat.com/2021/09/06/el-libertarismo-es-la-filosofia-de-los-ricos/>

El libertarismo no es una solución política: es una ideología reaccionaria.

Está a la venta nuestro tercer número, "La catástrofe ecológica inminente (y los medios para combatirla)". La suscripción a la revista también te garantiza el acceso a material exclusivo en la página.

En un momento en el que crece la miseria y las respuestas de los gobiernos son ineficaces, [el](#) discurso libertario, que apunta a restringir el alcance de las instituciones políticas en favor de los mercados desregulados y de las decisiones individuales, parece seducir cada vez más a los jóvenes.

Pero el libertarismo no sirve para superar los fracasos políticos del presente ni para arremeter contra las élites. Mucho menos sirve como una hoja de ruta para dismantelar las jerarquías y las estructuras de dominación contemporáneas. El libertarismo —aun bajo sus disfraces más benignos— es una ideología reaccionaria que desprecia la lucha política y afirma los abusos de poder del sector privado.

Razón y poder

¿Qué es el libertarismo? La pregunta está cargada de tensiones y obsesionarse con las definiciones es contraproducente. Cuando se trata de tendencias políticas, los conceptos suelen ser resbalosos y no pocas veces terminan incurriendo en la petición de principio. Reconozco que el término «libertario» es idiosincrásico y aclaro que al hablar de los libertarios reaccionarios, como haré a continuación, no me refiero a las corrientes de izquierda que reivindicán la misma categoría.

Antes que nada, debemos preguntarnos cuál es el rasgo distintivo de los argumentos libertarios: ¿comparten un núcleo de acuerdos comunes capaz de definir con claridad los contornos de una corriente política? En términos más específicos, ¿es posible distinguir al libertarismo de liberalismo filosófico?

Si prestamos oídos a sus adherentes, confirmamos que los teóricos libertarios se rehúsan a vincular el análisis político con cualquier interés colectivo. En cambio, exaltan la capacidad que tienen los individuos autónomos de articular, intercambiar y aceptar o rechazar argumentos específicos. Los libertarios suelen insistir en que su pensamiento es «clásico», es decir, afirman ser verdaderos liberales. Partiendo de premisas similares a las de la [teoría del contrato social](#), argumentan a favor de una concepción minimalista del poder público: este no debería exceder lo que se necesita para garantizar la libertad de los individuos a la hora de establecer acuerdos y desarrollar sus propios proyectos sin perturbar a otros.

En un sentido, el libertarismo es un pensamiento utópico. Supone que la racionalidad individual promovida por los apologistas del capitalismo basta para fundar la mejor comunidad humana posible. De acuerdo con esta perspectiva, el poder público es incompatible con la actividad libre de los individuos, cuyas interacciones están mediadas exclusivamente por el mercado y despojadas de cualquier cualidad que no sea su propia voluntad.

Los límites y contradicciones del libertarismo son múltiples: es inerte frente a cualquier problema colectivo, como la cuestión medioambiental y el cambio climático. Niega todo tipo de dependencia y condena la posibilidad de asistir a otras personas. Concibe un modo históricamente específico de acción social —el cálculo interesado del plusvalor— como si fuese el núcleo innato de la racionalidad humana.

Con frecuencia, los ideales libertarios conducen a sus partidarios por caminos ignominiosos. En el siglo veinte, el desprecio que les generaba la idea de limitar el comportamiento privado de las personas, llevó a los libertarios estadounidenses a denunciar la Ley de Derechos Civiles, la Ley de Derecho al Voto y otras medidas que expandían las libertades civiles.

[En efecto](#), los libertarios de derecha «construyeron toda una ideología tomando como base la cosmovisión de un niño de doce años». Pero, ¿por qué siguen ganando simpatizantes, incluso en sectores que distan mucho de ser ricos y poderosos?

Consideremos el eje que pone el libertarismo en la racionalidad. Premia al individuo que piensa libremente y condena la concentración de poder (público). Si no logro persuadir a alguien para que haga algo, ¿cómo podría estar justificado al forzarlo? La seducción que ejerce el libertarismo, mucho más que de la apología de las jerarquías, la explotación y el poder privado sin límites, surge de esa pregunta sencilla.

La exaltación de una racionalidad despolitizada es un punto en el que el libertarismo se encuentra con el liberalismo. A lo largo de la historia, la legitimación del poder público desde una perspectiva individual es un tema que preocupó a muchos pensadores liberales. Para estos teóricos, la legitimidad pasa por justificar las instituciones existentes —o las posibles, que son las mismas pero ligeramente modificadas— de cara a la mayoría de las personas que están sometidas a ellas.

Para los libertarios, el poder público se vuelve completamente intolerable cuando su uso contraría las conclusiones sobre el buen gobierno a las que puede llegar cualquier persona sensata.

Por lo tanto, todo depende de quiénes son estas personas a las que los libertarios consideran «sensatas».

Nos dicen que no se parecen al votante promedio. Muchos teóricos contemporáneos del libertarismo consideran que la democracia electoral es una [patología](#) y argumentan que la experiencia demuestra tajantemente que los votantes no saben reconocer lo que es bueno para ellos. ¿Cuál es la solución libertaria más popular? La «[epistocracia](#)»: un gobierno de expertos, calificados exclusivamente en función de una escala «epistemológica» capaz de medir objetivamente sus competencias políticas (que casualmente coinciden con las que promueve el capitalismo).

Cuando se trata de elecciones, el espacio que separa a los libertarios de los liberales también se estrecha. Por ejemplo, David Estlund, filósofo político liberal, [defiende la democracia](#) en virtud de su capacidad para generar resultados «correctos». Argumenta que los procedimientos democráticos deben ser aceptados, siempre y cuando no excedan los arreglos institucionales que conducen la discusión y el debate en la dirección adecuada. Más que una defensa de la democracia, estos argumentos parecen delinear una especie de tecnocracia difícil de distinguir de la que proponen los libertarios.

Lo que se olvida en estos debates es que los procesos electorales empoderan a los colectivos. No exigimos que cada votante sea capaz de persuadir a un panel de «autoridades»: simplemente contamos los votos. Aun si no contribuye en sí mismo a un acontecimiento político emancipador, este último enfoque sirve, al menos potencialmente, para repartir el poder entre las masas. El primero no.

¿Qué pasa en el caso de las instituciones deliberativas, donde aparentemente prevalece la razón? ¿Las instituciones diseñadas para resistir la presión electoral arrojan mejores resultados?

Aunque sumar votos difícilmente sea una condición suficiente para garantizar el control popular sobre la política —ni hablar de generar acontecimientos emancipadores—, sus límites no son una justificación para limitar el alcance de las elecciones.

Amortiguar las instituciones frente a la política de masas no produce gobiernos más equitativos. El poder social condiciona inevitablemente los procesos deliberativos, sea en el diseño mismo de las instituciones, en la selección y presentación de los temas debatidos o en la forma de la discusión. Lejos de expandir el acceso al poder o a la toma de decisiones, las instituciones deliberativas muchas veces terminan consolidando a las élites en su lugar. Como [dijo](#) hace casi un siglo E. E. Schattschneider: «Definir alternativas es elegir conflictos, y elegir conflictos es repartir poder».

No es sorprendente que las instituciones políticas que privilegian la deliberación —como el Senado y la Corte Suprema— no sean precisamente los mejores amigos de los desamparados y de los explotados. Cuando los libertarios proponen que estos cuerpos deliberativos y elitistas son el remedio a todos nuestros males, no atentan contra el poder de los ricos, que es el eje de las crisis políticas contemporáneas.

De hecho, cualquier teoría que ensalce este tipo de «persuasión» tiende a proteger los intereses de los de arriba. Las normas cívicas y las expectativas de lo que constituye un discurso aceptable limitan el acceso a estas instituciones y la atención de las autoridades que las conducen. Por eso tienden a predominar las cuestiones de ética personal sobre cualquier asunto que remita a los intereses colectivos y a las estructuras sociales.

En un sentido, el fetichismo de la argumentación racional que promueve el libertarismo contemporáneo debe leerse como un modelo exagerado de esa democracia deliberativa que es la vanguardia de la teoría política liberal. Hostiles ante quienes consideran que la política es un campo de lucha entre intereses colectivos, los teóricos de la deliberación como [Jürgen Habermas](#) y [John Rawls](#) indagaron distintas formas de justificar las instituciones coercitivas frente a los individuos que están desde siempre enredados en sus hilos.

¿Su respuesta? Modelar las condiciones bajo las que ciertos individuos en posesión de una racionalidad (capitalista) serían capaces de optar por sus formas de organización social preferidas y considerarlas como públicamente justificadas. Entonces, si una persona sensata —tal vez un habitante de la «situación ideal de habla» de Habermas o un individuo atrapado detrás del «velo de ignorancia» de Rawls—, termina pensando que una institución dada es legítima, nos vemos obligados a aceptarla como tal. La política, nos dicen, es compromiso, no conflicto.

Las teorías sociales deliberativas son teorías del *statu quo*. Equiparan los horizontes de la persuasión con las fronteras de toda política posible y presentan el balance de fuerzas dado como si fuera su terreno natural e insuperable. Estas perspectivas también opacan fuerzas y estructuras como el racismo, la clase y el género, que definen y limitan significativamente la vida de las personas.

Pero esta perspectiva deliberativa se vuelve aún más miope cuando la lente libertaria reemplaza a la liberal: las instituciones estatales se convierten entonces en los únicos objetos discernibles.

Despojado de los compromisos sociales del liberalismo contemporáneo, el libertarismo pasa por encima de la inercia despolitizada de la teoría deliberativa y promueve activamente el desmantelamiento de las instituciones públicas (aun bajo las formas limitadas y mediadas que definen la democracia realmente existente).

Para los teóricos libertarios, la supervisión democrática constituye un atentado contra los derechos individuales. La coerción pública es injustificable, salvo en los casos en que se necesita la violencia para imponer las prerrogativas privadas: la ejecución de contratos laborales, la [protección de la propiedad privada](#) y la reproducción de las relaciones capitalistas en general.

Lejos de denunciar la coerción, los libertarios la celebran cada vez que actúa en beneficio de los propietarios y de los patrones. La fachada racional del libertarismo no logra disimular su horizonte reaccionario: la expansión de la dominación privada y la contracción de la autoridad y de la supervisión públicas.

Contra el libertarismo

El liberalismo contemporáneo es una ideología agotada, pero el libertarismo se presenta como una alternativa empobrecida.

Mientras que el liberalismo tiende a la tecnocracia, el libertarismo [exalta](#) la superioridad y la sagacidad de aquellos que piensan que saben más que el resto de la gente. El liberalismo expresa cierta ambivalencia a la hora de subsumir el mundo social al control del capital, pero el libertarismo equipara directamente al gobierno de los propietarios y de los patrones con la libertad.

El libertarismo es una filosofía centrada en la defensa de la propiedad individual y el plusvalor. Su solidaridad superficial con el social-liberalismo contemporáneo, en asuntos como la política de drogas o el matrimonio entre personas del mismo sexo, no logra disimular su desprecio fundacional por los pobres.

Al elevar la racionalidad capitalista por encima de cualquier otra forma de organización social y desestimar la autoridad pública o las instituciones democráticas como formas en el mejor de los casos provisionales y limitadas, los libertarios se posicionan a favor del conservadurismo, de la capitulación frente a las élites y, en última instancia, de la supresión de la actividad política. De hecho, la teoría política libertaria es una forma de antipolítica. Aunque es verdad que, a lo largo de la historia, los sectores oprimidos solo fueron capaces de conquistar derechos sociales desafiando a los poderosos y [planteando](#)

[reivindicaciones](#) contra el capital y el Estado, cuando se reconstruye esta narrativa dejando de lado las luchas políticas reales, se obtiene una imagen purgada que mezcla discursos abstractos sobre la redención, la unidad y el liderazgo. Pero en vez del antagonismo político, los liberales siempre insistieron en la unidad y en el consenso como si fueran valores incuestionables: hay que votar siempre por partidos «progresistas», aun cuando se sitúan cada vez más a la derecha del espectro político, pues en el caso contrario corremos el riesgo de incitar una fuerza peor.

En fin, tenemos que rechazar el liberalismo, pero la utopía de la política libertaria no es una alternativa. La política es conflicto: es lucha por el poder en favor de intereses colectivos. La transformación social nace de las prácticas contestatarias. No queremos persuadir a nuestros opresores y explotadores para que dejen de hacer lo que hacen. Queremos derrotarlos.

EL ANTICOMUNISMO AL ATAQUE

x [Carlos Illades](#)

La extrema derecha mexicana se reunió recientemente con el fascista español Santiago Abascal, de VOX, para formar un «frente anticomunista» internacional

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-anticomunismo-al-ataque>

En la foto, Santiago Abascal (VOX) junto al actor y fundador del derechista «Movimiento Viva México», Eduardo Verástegui.

Hace treinta años desapareció la Unión Soviética, el primer Estado multinacional inspirado en el ideal comunista. Diez años atrás, el Partido Comunista Mexicano (PCM) se había disuelto para dar lugar al Partido Socialista Unificado de México (PSUM), que heredó el registro al Partido Mexicano Socialista (PMS), el cual lo traspasó al Partido de la Revolución Mexicana (PRD), de donde se escindió el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). El trasvase no fue solo de siglas: el objetivo comunista se borró en las mudanzas sucesivas, de tal manera que en la declaración de principios de Morena no existe mención alguna a la colectivización de los medios de producción, a la autogestión obrera o a la desaparición del Estado, aunque abundan las alusiones al bien común, a la moralidad pública, al Estado cual agente de la felicidad humana y a la disminución de la desigualdad social.

Aunque hoy es más guadalupano que comunista, la ultraderecha nativa sigue viendo en el obradorismo a quienes le quitaron el sueño en el cardenismo. Lo sigue identificando con aquella mezcla de ateísmo y libertinaje que permea la caricatura de los militantes comunistas, que si algo tenían era disciplina, abnegación y una lealtad partidaria envidiable.

El anticomunismo es variopinto. Quienes lo suscriben no proceden de una matriz común, ni tampoco entienden lo mismo por el vocablo. Seguramente los sinarquistas pensaban más en las reformas cardenistas que en el estalinismo o la línea de la Tercera Internacional, mientras que los seguidores mexicanos de Ludwig von Mises estaban alarmados por la planificación soviética, la colectivización forzosa del campo, la estatización de la industria y el acotamiento del mercado [y la educación generalizada, el avance de las mujeres, las mejoras de las condiciones de vida, etc].

Los intelectualmente menos sofisticados abominaban el descreimiento religioso de los comecuras rojos. Aspectos tales como la baja pluralidad política en el bloque socialista cobraron importancia con los exilios de la disidencia comunista en la posguerra y acaso muy pocos se preguntaron en su momento por los motivos de la presencia de Trotsky en nuestro país. El liberalismo de la Guerra fría concentró los dardos en el "totalitarismo" del Este, a la vez que el anticomunismo del Frente Nacional Anti-AMLO (Frena) luce más próximo a la aversión antiestatalista de los libertarios estadounidenses que a ser una rama del árbol sinarquista.

El ascenso de los "populismos" de izquierda en América Latina —mejor llamados progresismos— ha vuelto a sacar a la luz a un anticomunismo soterrado, tan impermeable al tiempo que ni siquiera registra el fin de la Guerra fría.

Las voces tienen distintos registros y calidades intelectuales: van desde la denuncia del "totalitarismo" hasta prácticamente pedir a las familias que se guarden en sus casas entretanto pase el "ventarrón rojo". En esta tónica, la Fundación Internacional para la Libertad auspició en mayo de 2019 en Guadalajara el foro *Desafíos a la Libertad en el siglo XXI*, donde intelectuales públicos, académicos y analistas coincidieron en que los 'populismos' contemporáneos se servían de la democracia para acabar con ella y las libertades, a lo que López Obrador añadía la pretensión espuria de construir una hegemonía transexenal (notable frase de quienes contribuyeron a crear otra).

En su participación, El director de *Letras Libres* evocó el coloquio *La Experiencia de la Libertad* para ilustrar cómo la democracia representativa siempre está amenazada por las corrientes no liberales: el comunismo en el siglo XX (tema del coloquio de 1990), los populismos y los fundamentalismos religiosos en el siglo XXI. Común a aquellos, además de las pulsiones dictatoriales y de la polarización discursiva, es prometer "el acceso a una utopía posible", de tal manera que un *wittgensteiniano* aire de familia los emparenta.

La Fundación Internacional para la Libertad (FIL) fue constituida por Mario Vargas Llosa en Madrid, en 2002, con el objeto de promover la libertad, la sociedad abierta, el Estado de derecho y la democracia a fin de atajar el ascenso populista en América Latina y sus gobiernos personalistas. Para alcanzar esa meta, la FIL no dudaría en apoyar a los regímenes de Mauricio Macri y Sebastián Piñera en Argentina y Chile o la candidatura de Keiko Fujimori en el Perú.

En el espaldarazo a la hija del dictador, Vargas Llosa precisó el tamaño de la gesta democrática de la candidata presidencial de Fuerza Popular: "estás enfrentándote a un adversario que puede acabar con la libertad en el Perú"; por tanto, "hay que salvar a nuestro país de un peligro enorme, que es caer en manos del totalitarismo" si triunfaba Pedro Castillo (Perú Libre). "Totalitarismo", recordemos, es el concepto con el que Hannah Arendt homologó a fascismo y comunismo.

Frena ostenta su anticomunismo con orgullo. Es infrecuente que las derechas recurran a la protesta callejera. Sin embargo, Frena lo hizo a su manera, en caravanas de autos y ocupando las plazas públicas como recomendaba Gene Sharp, teórico de la resistencia pacífica de derecha. Clases medias y altas, del centro, el Bajío y el norte del país acudieron al llamado de la ultraderecha anticomunista. Entre mayo y julio de 2019, en las principales ciudades del país, el Frente realizó cinco paradas de autos exigiendo la renuncia de López Obrador y desempolvando frases tomadas del arsenal de Guerra Fría: "La capacidad destructiva de este cerdo comunista"; "Amigo, amiga de cualquier partido político o religión que amas tú familia únete a Frena y defiéndela de este ataque comunista"; "Bien mexicanos, con la ayuda de la Virgen de Guadalupe nos libraremos del comunismo"; "No al socialismo del siglo XXI en México".

Es más, cual indica el sitio oficial de Frena, la agenda política del gobierno obedece a directrices trazadas desde fuera del país, dado que "la pandilla de Morena se comprometió en La Habana, Cuba, a ejecutar, una vez en el poder, las políticas de tipo socialista, que solo han producido injusticia, pobreza, marginación, dependencia del gobierno y pérdida de libertad en diversos países desde el siglo pasado hasta la fecha".

El anticomunismo de Frena está permeado por el soberanismo y un antiestatismo similares al de los libertarios estadounidenses, sintetizado con el catolicismo y el clasismo autóctonos. México es para Frena una patria católica y criolla, formada por ciudadanos industriales y responsables, quienes deben de contar con la libertad económica para generar riqueza, con la religión católica como textura moral, y con libertad política para procurar el bien común (de algunos).

El Frente considera al Estado como una mera agencia para realizar los fines del *homo economicus* (estos no deben interferirse por ningún motivo) y a los gobernantes, como

empleados de la ciudadanía. Al igual que en las empresas, los electores pueden despedirlos en cualquier momento si son ineficientes o corruptos. No es gratuito que la primera demanda de Frena fuera la renuncia del presidente por incompetente. "Con respeto te digo, mañana en la mañana quiero oír resultados, no excusas", sentenció el fundador de Frena, quizá chasqueando los dedos.

El Frente no pretende convertirse en partido en la medida en que se considera "pueblo soberano" y, consecuentemente, se ampara en el artículo 39 constitucional para asumirse constituyente. El cometido de esa soberanía es justamente "rescatar a México de manos del comunismo", razón por la cual el organismo considera indispensable que "dimita el dictador bolivariano Andrés López". En vista de esto, Frena rechaza la estrategia gradualista de la oposición partidaria —agrupada en Sí por México y con algunos simpatizantes en el foro de Guadalajara—, que busca contrabalancear el obradorismo con más curules o deponerlo mediante la revocación de mandato. Quienes piensan así "no caben aquí".

Juan Sandoval Íñiguez y su grey son fieles exponentes del anticomunismo del Bajío, acaso el más rancio. En una elección en la que ni siquiera el presidente respetó las reglas y el crimen organizado silenció candidatos, el excardenal dio rienda suelta a sus pasiones políticas convocando, junto con sacerdotes oficiantes de distintas diócesis, a votar contra el partido gobernante ya que "se viene la dictadura o se pierde la libertad porque se trata de un sistema comunista, socialista, que esclaviza". Sandoval Íñiguez considera que la desacertada conducción económica de la administración obradorista hará de México un país tan pobre como Cuba y Venezuela, aunado a que la 'ideología de género' atenta contra la familia "porque este gobierno ha adoptado la ideología de género, que trae todas las barbaridades antinaturales que puedan desbaratar, puedan destruir la familia".

Que el presidente exprese sus creencias religiosas pública y reiteradamente, que considere a la familia la institución de seguridad social más importante del país y depositaria de los valores morales de la comunidad, que rechace en parte las reivindicaciones feministas o que sea en lo religioso un católico conservador como el prelado, es lo de menos. Lo que verdaderamente importa al exarzobispo de la diócesis de Guadalajara es afirmar sus prejuicios, así sea a costa de la evidencia fáctica o de la verosimilitud, convencido de que la izquierda no puede ser sino comunista.

El más reciente capítulo del anticomunismo vernáculo lo escenificaron los senadores del Partido Acción Nacional (PAN), quienes recibieron al dirigente de VOX, Santiago Abascal, en un encuentro a puertas cerradas para convenir la consolidación de un frente anticomunista capaz de contener a los miembros del Foro de São Paulo y del Grupo de Puebla. Solícitos, los tribunos panistas suscribieron la Carta de Madrid, fórmula de la ultraderecha española para contener la expansión comunista en la denominada Iberoesfera (neologismo nostálgico del imperio perdido).

Un comunicado del PAN definió el acto como la "alianza entre México y España" en defensa "de la libertad, la democracia y la propiedad privada". Engallados los senadores panistas, comandados por su coordinador Julen Rementería, mandaron el mensaje al presidente López Obrador y a los "radicales" que le acompañan de que "México nunca va a ser comunista".

Potencialmente totalitario, enemigo de la libertad económica y política, cáncer de la democracia, corrosivo de la familia, estatista, irreligioso, foráneo, robachicos, abortista, polarizador... Sobran palabras, calificativos y anatemas para un comunismo realmente inexistente de no ser por acendrados reflejos anticomunistas, fácilmente activables en derechas y ultraderechas atrapadas todavía en las coordenadas discursivas del siglo XX.

Tener un enemigo a quien se pueda responsabilizar de todos los males imaginables siempre es útil. Además, permite evadir las responsabilidades presentes y pasadas y ocultar las propias carencias reflexivas. Pensar que el anacronismo corresponde a un solo color del espectro político suena a una fantasía de las derechas reacias a revisarse, más que dispuestas ahora a contemporizar con la polarización política que decían rechazar.

jacobinlat.com / [La Haine](#)

LAS MUJERES AFGANAS Y LAS LÁGRIMAS DE COCODRILO

6 septiembre, 2021

Escrito por: [María Landi](#)

https://zur.uy/las-mujeres-afghanas-y-las-lagrimas-de-cocodrilo/?fbclid=IwAR2Vf4D65yOEHP80rBqdp5AfyMNo0CFEiYZ0cZmabapzzHXiB_PsQaXpSY

Las mujeres afganas y las lágrimas de cocodrilo

Distintas voces de mujeres afganas señalan sus críticas históricas a la invasión estadounidense y señalan que pese a la entrada del Talibán en Kabul siguen resistiendo de diversas maneras. Es fundamental, hoy más que nunca, dejar que las afganas hablen por sí mismas y difundir su palabra.

Hace más de una década la ex diputada Malalai Joya le dijo a una activista estadounidense: «Las mujeres afganas tenemos tres enemigos: el Talibán, los señores de la guerra que están en el gobierno y la ocupación estadounidense. Si ustedes nos ayudan a terminar con el tercero, nos quedarán solo dos.» A principios de agosto, la misma Malalai (destituida de su banca en 2007 por el segundo de los enemigos por decirles en el Parlamento que eran responsables de crímenes de guerra) denunció en un encuentro virtual organizado por la coalición británica Stop the War que EE.UU. había pactado su retirada con los terroristas misóginos del Talibán sin preocuparse por la suerte de las mujeres afganas, que además en las dos décadas de ocupación siguieron sufriendo todo tipo de violencias. Y agregó: «La llamada "guerra contra el terrorismo" fue la mayor mentira del siglo.» Afganistán fue el escenario para «la actual carrera armamentística entre las grandes potencias y sus guerras proxy en Siria, Irak, Yemen, Ucrania, Sudán, Libia, etc.» «En estos 20 años EE.UU. mató un millón de afganos/as directa o indirectamente y convirtió a nuestro país en la capital mundial de la droga.»

Y es que aunque diga lo contrario, EE.UU. es experto en entenderse y hacer negocios con los señores de la guerra de turno, sin importarle un bledo lo que esos grupos hacen con las mujeres afganas. En los ochenta, en el marco de la Guerra Fría, armó y empoderó a los muyahidines que peleaban contra el régimen comunista apoyado por la Unión Soviética, sin importarle que la caída de ese gobierno y el ascenso de los muyahidines implicara que las mujeres perdieran derechos y libertades recién adquiridos. Tampoco le importó los innumerables crímenes cometidos por los diferentes grupos islamistas y el caos al que llevaron al país, que desembocó en el advenimiento del régimen Talibán. En los cinco años que estos fanáticos estuvieron en el poder, a EE.UU. solo le importó la horrible situación de las mujeres después del 11/9/2001, en que la prioridad fue invadir Afganistán con el pretexto de combatir el terrorismo, capturar a Bin Laden y liberar a las mujeres afganas del yugo talibán; para eso volvió a aliarse con los muyahidines de la Alianza del Norte sin importarle su terrible prontuario. Tras derrocar al Talibán, durante 20 años impuso, engordó y armó a gobiernos títere y corruptos, además de masacrar a la población civil; especialmente a partir de 2011, cuando optó por la guerra aérea y se especializó en lanzar drones sobre bodas y funerales. Y finalmente, ante el avance imparable del Talibán, en los últimos dos años negoció con el grupo terrorista la retirada de sus tropas, legitimando de antemano y con gran pragmatismo su regreso al poder. El acuerdo firmado el año pasado en Doha no dice una palabra sobre la seguridad de las mujeres afganas ni impone exigencia alguna al Talibán de garantizar el respeto a los derechos mal que bien conquistados por ellas en estas dos décadas. Rosa Ma. Artal resumió en el *Diario.es* los tres puntos básicos del acuerdo: «(1) En tu país puedes hacer lo que quieras. 2) Cuidado con atentar contra los nuestros. 3) Hablaremos de colaboración y negocios.» [2]

La invasión de Afganistán fue un fracaso total de EE.UU. y sus aliados de la OTAN en cuando a los tres objetivos declarados que tenía la aventura: capturar a Osama Bin Laden (les llevó 10 años encontrarlo, y fue en Pakistán), derrocar al Talibán y acabar con el terrorismo. 20 años después, el retorno del Talibán es la mejor metáfora de ese fracaso; como bien declaró Stop the War a mediados de agosto: «La derrota de los militares estadounidenses y británicos en Afganistán significa que esta intervención se une a las de Irak, Libia, Siria y Yemen como una calamidad que ha costado decenas de miles de vidas y vastos recursos en vano. Es hora de que se declare el fin de la “guerra contra el terrorismo”, el pretexto de estas intervenciones.» Y agregaba esta demanda, no menos importante: «El gobierno británico debería tomar la iniciativa de ofrecer un programa de refugio y reparaciones, un acto que iría mucho más lejos en el avance de los derechos del pueblo afgano, de las mujeres en particular, que la continua intervención militar o económica en el destino de Afganistán.»

En cuanto a los objetivos no declarados, el periodista Jorge Bañales recordó en Brecha que «Afganistán alberga en su suelo uno de los tesoros minerales más ricos del planeta, con un valor de entre 1 y 3 billones de dólares. El país tiene vastos yacimientos de oro, platino, plata, cobre, hierro, cromita, litio, uranio y aluminio, y posee esmeralda, rubí, zafiro, turquesa y lapislázuli de alta calidad [además de] las llamadas tierras raras, como lantano, cerio, neodimio, zinc y mercurio. Muchos de estos elementos son esenciales para la fabricación de teléfonos celulares y computadoras. Aunque la extracción de petróleo es ínfima –unos 35 mil barriles diarios–, se calcula que el país contiene reservas de unos 1,9 billones de barriles. Por ahora, un recurso dominante en la economía afgana es la plantación de amapolas y la producción de opio.»[2]

Y agrega Leandro Albani en *La Tinta*: «Afganistán fue un negocio redondo para el complejo militar-industrial de Estados Unidos. Y también generó beneficios extraordinarios para los “contratistas” a través de “negocios colaterales”. Seguridad privada, reconstrucción, ONG, suministros y un largo etcétera que Washington viene impulsando desde la administración de George W. Bush. Ya sea la compañía Halliburton –con Dick Cheney a la cabeza- o la temible empresa de seguridad Blackwater (ahora Academy), se convirtieron en las verdaderas ganadoras de la invasión. En 2003, este sistema de explotación fue perfeccionado en Irak.» Conviene señalar que la inmensa corrupción detrás de la construcción de ‘hospitales y escuelas fantasma’ inexistentes no fue solo responsabilidad del gobierno afgano títere, sino de las mismas empresas contratistas yanquis.

Quizás por eso el contraste con la situación humanitaria del pueblo afgano es más intolerable. Tras 20 años de ocupación militar, trillones (millones de millones) de dólares y decenas de miles de muertos, Afganistán sigue siendo uno de los peores países del mundo para sobrevivir a un parto o para llegar a los cinco años de vida. Es verdad que la situación de las mujeres mejoró un poco respecto a la opresión que vivían bajo el Talibán; pero eso fue en las ciudades y entre las jóvenes de clase media. La inmensa mayoría de las mujeres –y de la población– vive en zonas rurales donde no experimentaron cambio alguno a manos de los distintos bandos fundamentalistas: violaciones, torturas, matrimonios infantiles o forzados, prohibición de estudiar, de trabajar y de salir de su casa sin un hombre.

Según datos de ACNUR, OIM y OCHA, hay más de 3,5 millones de personas afganas refugiadas o desplazadas internas; el índice de desarrollo humano es uno de los peores del mundo; Afganistán es el tercer país del mundo con la tasa más alta de mortalidad infantil entre los menores de cinco años: 161 por 1.000; 18,4 millones de personas (casi la mitad de la población) necesitan ayuda humanitaria, y casi 12 millones tienen inseguridad alimentaria aguda; el 54 % de la niñez tiene retraso en el crecimiento y más del 67 % sufre malnutrición; el 20% de los niños trabajan desde temprana edad; solo el 23% de la población tiene acceso a agua potable y el 12% a saneamiento; el 80 % de las 250.000 personas que tuvieron que huir desde finales de mayo (por el avance talibán y los bombardeos yanquis) son mujeres y menores (y desde principios de año son unas 400.000).

Ese es el trágico saldo de 20 años de ocupación de EE.UU. y sus socios de la OTAN, los mismos que ahora entran en pánico por el retorno del movimiento Talibán al poder y la suerte de las mujeres afganas, como si en estas dos décadas de la ocupación más larga en la historia de EE.UU. hubieran hecho algo por mejorar realmente sus condiciones de vida. Como dijo a *Brecha* la historiadora afgana Mejgan Masoumi, en estos 20 años las mujeres mismas «hicieron retroceder los sistemas de opresión que pretendían controlarlas, ya sea el imperialismo occidental o el terrorismo talibán.» No fue la ocupación extranjera la que facilitó los logros alcanzados, sino que «las mujeres afganas son fuertes, inteligentes (...) y lucharon mucho por sí mismas para ganar su derecho a participar en la vida pública y exigir su autonomía.»

Albani y otros analistas señalan que en estos años el Talibán desarrolló una capacidad diplomática que no tuvo durante su primer gobierno (solo reconocido por Pakistán, Arabia Saudita y EAU). Unas semanas antes de la caída de Kabul, los líderes talibanes fueron recibidos como jefes de Estado en China y Rusia. A su vez, en sus primeras declaraciones anunciaron su disposición de 'tender puentes' con quienes respeten sus políticas y la ley islámica. Sin embargo, las organizaciones de mujeres desmienten categóricamente ese discurso moderado que solo busca legitimarse ante Occidente, denuncian las atrocidades que están cometiendo en el terreno, especialmente contra niñas y mujeres, exhortan a los medios occidentales a no contribuir al lavado de imagen y piden a los gobiernos no establecer relaciones diplomáticas con el nuevo régimen.

Por eso es fundamental, hoy más que nunca, dejar que las afganas hablen por sí mismas y difundir su palabra. Mejgan Masoumi dice que en Afganistán «se están levantando y resistiendo de diversas maneras. Reclaman su bandera nacional y los símbolos de su país y no aceptan la bandera del Talibán. Reclaman su hermosa religión al grito de «Allahu Akbar» («Alá es más grande») y niegan así esta idea de que el Talibán puede utilizar la religión para justificar su violencia. El Islam es una religión de paz, no de violencia.»

A su vez, la organización feminista secular más antigua del país, RAWA (fundada en 1977), recordó en una entrevista que desde el principio ellas predijeron este resultado; en los primeros días de la invasión, el 11/10/2001, RAWA declaró: «La continuación de los ataques estadounidenses y el aumento del número de víctimas civiles inocentes no sólo da una excusa al Talibán, sino que también empoderará a las fuerzas fundamentalistas en la región e incluso en el mundo.»

En la entrevista RAWA afirmó: «Hemos visto que ninguna dosis de opresión, tiranía y violencia puede detener la resistencia. ¡Las mujeres nunca más serán encadenadas! A la mañana siguiente de la entrada del Talibán en Kabul, un grupo de nuestras jóvenes valientes pintó un grafiti: "¡Abajo el Talibán!" Nuestras mujeres tienen ahora conciencia política y ya no quieren vivir bajo el burka, algo que hacían fácilmente hace 20 años.» Y en un mensaje a las feministas latinoamericanas transmitido a través de LatFem, las compañeras de RAWA afirmaron: «Las mujeres afganas hemos aprendido mucho en los últimos 20 años y seguramente encontraremos la manera de resistir esta tiranía. Definitivamente la solidaridad y la ayuda internacional nos dan mucha fuerza y esperanza.»

[1] Como han señalado algunas voces expertas, el retiro de las tropas del país no significa que EE.UU. esté dispuesto a renunciar a una región estratégica en lo geopolítico y lo económico: continuará la guerra aérea cada vez que lo crea conveniente, lanzando drones sobre Afganistán con solo apretar un botón desde su cómoda base en Nevada o desde bases en la región. Es de hecho lo que está haciendo desde las explosiones mortales del Daesh en Kabul.

[2] Durante el primer gobierno Talibán, el 20% de la producción mundial de opio era de Afganistán; hoy es el 90%. Y tras 40 años de guerra ininterrumpida, el 10% de la población afgana es adicta a ese opio barato y de gran calidad.

*Nota publicada originalmente en desinformemonos.org

DE LOS EXTRAVÍOS DE LA VIEJA IZQUIERDA AL POSTEXTRACTIVISMO: INDEPENDENCIA, JUSTICIA, DEMOCRACIA, HUMUSIDAD

Escrito por: [Horacio Machado Araoz](#)

<https://zur.uy/de-los-extravios-de-la-vieja-izquierda-al-postextractivismo-independencia-justicia-democracia-humusidad/>

De los extravíos de la vieja izquierda al Postextractivismo: Independencia, Justicia, Democracia, Humusidad

Continuamos compartiendo los contenidos del libro «[América Latina en tiempos revueltos. Claves y luchas renovadas frente al giro conservador](#)» editado por Libertad Bajo Palabra (México), Excepción (Bolivia) y Zur (Uruguay). En esta oportunidad el texto de Horacio Machado Aráoz, desde Catamarca, Argentina.

Para una lectura más cómoda puedes descargar el libro [aquí](#)

América Latina: bajo el asedio de la nueva derecha (y los extravíos de la vieja izquierda)

En América Latina, pero también a nivel mundial, estamos asistiendo a la irrupción de colosales amenazas políticas. Las mismas tienen que ver, obviamente, con la emergencia de nuevas caras de la derecha (Traverso, 2018) donde diferentes mixturas y compuestos de rebrotes patriarcales, racistas, xenófobos, fundamentalismos de diverso tipo (los religiosos y los de mercado) parecen ponernos en un umbral del fin de lo político (como producción colectiva de la con-vivencia), y del pasaje a un escenario de la mera violencia y el ejercicio desnudo de la dominación (de los expropiadores sobre los expropiados).

Sin embargo, venimos sosteniendo que el rebrote de la derecha en todas las escalas geográficas del escenario político global y en distintas dimensiones de la vida social contemporánea (no sólo en el ámbito de la política institucional, los gobiernos, los liderazgos políticos y las políticas gubernamentales), está fuertemente asociado al declive de (cierta) izquierda. A nuestro entender, hay una gran responsabilidad de "la izquierda" (de fuerzas políticas, líderes, gobiernos, intelectuales que se presentaron como "de izquierda" ejecutando, promoviendo y/o apoyando políticas que se sostuvieron como "anti-neoliberales") en este resurgimiento/recrudescimiento de la derecha. Y esa responsabilidad no tiene tanto que ver con "lo que les faltó hacer", lo que "no llegaron a hacer", sino con lo que efectivamente hicieron.

La sensación política generalizada de desencanto y de fracaso de las experiencias del ciclo progresista tienen que ver, por cierto, con el saldo de frustración dejado por estos gobiernos y liderazgos, por la enorme brecha abierta entre las expectativas generadas y los resultados efectivamente logrados. Pero más allá de eso, el fracaso de esas políticas (dichas) de izquierda reside menos en las *promesas incumplidas* que en las *expectativas generadas*. El problema a nuestro entender no es la magnitud sino *el tipo* de expectativas alentado; vale decir, el rumbo prefigurado como camino "emancipatorio". Por eso, consideramos que más que de *fracaso*, hay que hablar de *extravío*.

Y ese extravío tiene que ver, en principio, con lo que Nancy Frazer (2017) –sobre todo refiriéndose a las experiencias del Norte– ha denominado "neoliberalismo progresista", para referir a un programa o propuesta política basada en una fantasía, o más bien, un oxímoron: el de un "capitalismo con rostro humano"; un capitalismo multicultural, respetuoso de la diversidad y de los derechos de las minorías... En fin, ¿cómo creer que un

sistema que se funda sobre el despojo de las mayorías puede llegar a ser “respetuoso de los derechos de las minorías”? Realmente, esto nos da una idea del nivel de la confusión política.

En el caso del *ciclo progresista* en América Latina, todo resulta más extremo; adquiere las dimensiones de lo desmesurado: tanto la radicalidad de las promesas y las pretensiones de la retórica, como la intensidad de las frustraciones o, mejor dicho, la envergadura de los extravíos. Pues acá, tratándose de sociedades dependientes, entrampadas en las garras (materiales y simbólicas) del régimen neocolonial del sistema-mundo, las fuerzas progresistas hablaron de un “capitalismo nacional e independiente”, que con “políticas redistributivas”, pudiera asegurar “la superación de la pobreza”. Otros, más osados, hablaron de “procesos revolucionarios”, de una “segunda descolonización”, hasta de “socialismo del siglo XXI”.

A nuestro entender, en el núcleo de las experiencias fallidas del ciclo progresista hay que colocar la confusión de *crecimiento* con *emancipación*. Y, sobre la base de ese gravoso error, la principal responsabilidad política que le cabe al progresismo latinoamericano en esta ola de derechización de nuestras sociedades tiene que ver con haber provocado la reactivación de la vieja y perimida *fantasía colonial desarrollista*; de haberla expandido y transformado en amplias mayorías electorales, e incluso, de haberla inoculado en el imaginario político de vastos sectores del campo popular.

Contradiciendo los más valiosos aportes del pensamiento crítico, haciendo caso omiso de la propia historia de lucha de los pueblos y los sectores históricamente oprimidos por el patrón de poder moderno-colonial, los gobiernos progresistas volvieron, una vez más, a apostar por el “desarrollo” como vía de superación de las desigualdades histórico-estructurales. Con sus discursos y sus prácticas, re-habilitaron la creencia en un capitalismo “serio” que, conducido y regulado por el Estado, desde la defensa del “interés nacional”, podría sacarnos del “subdesarrollo”.

El colmo de los extravíos fue (y es) apelar a la profundización del extractivismo como vía de “salida del neoliberalismo”; imaginar la redistribución estatalista de la renta primario-exportadora como una vía válida y necesaria para la “eliminación de la pobreza”, la superación de la dependencia, y hasta para la creación de sociedades más igualitarias y democráticas. Eso sí que constituye la expresión de un oxímoron en estado superlativo. Y pone de manifiesto, la magnitud de los extravíos políticos de la vieja izquierda.

Ahora bien, en las raíces de ese extravío cabe situar a los presupuestos antropocéntricos, productivistas, cientificistas y tecnocráticos, estadocéntricos, de la vieja izquierda. Tales presupuestos siguen operando como un pesado lastre epistémico-político que inhabilita a percibir los verdaderos desafíos políticos de nuestro tiempo. Esa vieja izquierda sigue siendo tributaria de lo que hoy, en un estricto sentido científico, constituye un anacronismo epistemológico (además de ser contradicción manifiesta con una concepción histórico-materialista del mundo). Nos referimos a una ontología binaria que sigue pensando lo humano, no como *centro del universo* (pues eso implicaría verlo anudado a los flujos de relaciones que nos constituyen como seres vivientes de carne y hueso) sino *fuera de él*; como si los humanos fuéramos realmente seres *extra-terrestres*; o sea, entidades que podríamos estar por afuera y por encima de la Tierra; ajenos a la Naturaleza y con la cual sólo tendríamos una relación utilitarista, instrumental, de uso y explotación, así sea “racional” o le pongamos al lado el adjetivo comodín de “sustentable” (hay que explicitar que “explotación sustentable” es otro oxímoron?).

Desde esa ontología binaria es que la vieja izquierda ha consentido la profundización y ampliación del extractivismo en América Latina (y para peor, se muestra predispuesta a seguir haciéndolo). Se piensa que el extractivismo es sólo un “problema ambiental”, frente al cual se antepone la presunta prioridad de “lo social”. Las respuestas progresistas a las críticas del extractivismo siempre fueron por esa vía (falaz) de argumentación: que antes que cuidar la Naturaleza, “primero” está “la liberación del ser humano”; que, por más que haya que “cuidar el ambiente”, lo prioritario es “superar las condiciones de pobreza” en la

que viven realmente sumergidas inmensas mayorías de nuestros pueblos. Para esa lógica de razonamiento quienes “anteponen” la “cuestión ambiental a la social” expresan en realidad demandas “postmateriales”, que responden más bien a intereses y posiciones de las “clases acomodadas” o al menos, “insensibles” a las condiciones de vida de las “clases bajas”. Por fin, otra vía de justificación del extractivismo ha sido la de (des)calificar las críticas como expresiones de un romanticismo utópico, como posturas absolutamente carentes de realismo y de sentido político de las urgencias (varios intelectuales dichos de izquierda han usado el término de “pachamamismo”^[1] en este sentido).

Y la verdad, es que nada nos parece más material, más realista, más urgente y prioritario, pero también más revolucionario y más radicalmente comprometido con la causa de *les condenades de la Tierra*, que la causa del ecologismo; del ecologismo popular. Porque esa causa es precisamente la causa de la lucha contra la explotación de la Tierra; que es lo mismo que decir la lucha contra la explotación en la Tierra; la lucha, a secas, contra *la explotación*. Porque, desde la perspectiva de la Ecología Política del Sur, se entiende que *el grito de la Tierra es el grito de los pobres* (Boff, 1995). La depredación de la Tierra, el *habitus* depredador propio de la subjetividad capitalista-patriarcal hegemónica, es la forma primordial de toda explotación; está en las raíces de un régimen de relaciones sociales, un patrón de poder-saber-ser, que hace de la opresión y la depredación (de las fuentes de vida) el medio indispensable de la acumulación (de valor abstracto); la base y el fin de un modo de existencia pensado único, postulado como “superior”, como la “cumbre de la evolución humana”, cuando, en realidad, se trata del gravoso derrotero histórico de degradación de la vida /des-humanización que bajo la hegemonía del Capital hemos venido trazando como especie, en los últimos quinientos años.

Analizar y comprender esto es clave para re-pensar radicalmente el sentido de la existencia y reorientar el rumbo de nuestras aspiraciones emancipatorias. Se trata, primero, de entender que no es cuestión de “anteponer” lo ambiental a lo social, sino de comprender que *no hay nada de lo social que esté por afuera de la Naturaleza y, recíprocamente, que no hay nada de lo que hagamos con o sobre la Naturaleza que sea políticamente inocuo*. Esto significa sencillamente que no es posible escindir o disociar la explotación de la Naturaleza, respecto de toda y cualquier forma de explotación social, de unos seres humanos sobre otros. Por tanto, ninguna lucha contra la explotación (sea explotación clasista, colonial, racista, patriarcal o lo que sea) se puede librar a costa de la explotación y la depredación de la Naturaleza.

Es en ese sentido y desde esa perspectiva que planteamos que el problema del extractivismo no es apenas un problema “ambiental”, sino que se trata de una cuestión eminentemente política; de una problemática ontológico-política cuyo planteamiento nos desafía, primero, a reconocer y luego, a poner en crisis y a discutir la naturaleza de la politicidad que se construye a partir de un modo determinado de relacionarnos con la Tierra; de concebir y producir nuestra existencia.

Con la intención de contribuir a deconstruir y desandar las consecuencias e implicaciones de esa ontología binaria, en lo que sigue de este texto procuraremos dar cuenta de la contradicción radical y manifiesta que existe entre extractivismo y emancipación social. En particular intentaremos explicitar y dar cuenta de los vínculos existentes entre extractivismo y dependencia; entre extractivismo y dominación de clase; y entre extractivismo y supresión de las condiciones elementales de la democracia. Por último, intentaremos mostrar por qué pensar el post-extractivismo emerge como una condición necesaria, indispensable y urgente para afrontar la crucial crisis ecológico-civilizatoria en la que, como especie, nos hallamos inmersos.

Extractivismo y dependencia

Uno de los máximos extravíos de la Razón progresista en relación al extractivismo tiene que ver, a nuestro juicio, con la presunción de que una gestión “nacionalista” de la explotación de los recursos sería una condición necesaria y suficiente para “ganar independencia” económica y poder zafar o al menos enfrentar los acechos del

imperialismo. Entre los referentes intelectuales y políticos del progresismo se construyó un consenso cerrado respecto de la “necesidad de explotar los recursos naturales”. Para ellos, profundizar una matriz primario-exportadora no era problema, si es el que Estado controlaba y capturaba la “renta extractivista”.

Esta postura ha sido emblemáticamente planteada por Mónica Bruckmann (2012), quien se desempeñara como asesora de la Secretaría General de la UNASUR justamente en materia de “recursos naturales” (según la terminología de la autora y de las entidades gubernamentales). En su visión –que bien puede tomarse como la posición oficial de los entonces gobiernos miembros de la UNASUR– no se trata de cuestionar la explotación de los “recursos naturales”, sino más bien, de asegurar que dichas explotaciones queden bajo “el control soberano” de los Estados de la región para orientarlos como “palanca dinamizadora del desarrollo”.^[2]

Así, la explotación de los “recursos naturales” fue tomada como un derecho soberano de los estados nacionales y, bajo esa lógica, se confrontó a las poblaciones afectadas. Incluso, a los movimientos surgidos en contra de esas explotaciones se los acusó de estar directa o indirectamente vinculados a los intereses del imperialismo, o –a lo menos– de ser funcionales a ellos, pues sus resistencias “obstaculizaban el desarrollo” de nuestros países. Esa posición fue unánimemente planteada en una gran cantidad de declaraciones públicas de los gobiernos y sus referentes,^[3] y es el razonamiento de fondo al que apeló el vice-presidente de Bolivia, en un libro publicado en el apogeo del conflicto por el TIPNIS (García Linera, 2012). Como puede inferirse, se trata de un argumento que procuró legitimar no sólo la explotación de los “recursos naturales” como vía de “desarrollo” y de “independencia” frente a los intereses imperialistas, sino también las políticas represivas con las que estos gobiernos respondieron y procuraron suprimir los movimientos de resistencia a los proyectos extractivistas.

Ahora bien, lo que se pone de manifiesto en estos planteos es no sólo una visión extremadamente reduccionista y superficial del imperialismo, sino también una absoluta incompreensión acerca de la naturaleza del extractivismo. Como si el imperialismo fuera (sólo) un problema de las políticas pergeñadas desde Washington, de manera proporcionalmente obtusa se restringe el extractivismo a determinados proyectos, sectores o incluso regiones basados en la explotación intensiva de materias primas para la exportación.

Confundir (de buena o de mala fe) el “extractivismo” con ciertos proyectos o “industrias”, es reducir completamente la escala espacio-temporal del fenómeno. Eso lleva a desconocer –o bien a ocultar– sus orígenes, sus alcances, sus efectos; en fin, implica la imposibilidad de comprender la verdadera naturaleza del fenómeno en cuestión. Pues, es claro que el extractivismo no es un fenómeno reciente (ni siquiera apenas del siglo XIX), ni es tampoco localizado; o cuya localización se restrinja a las zonas de explotación. No se puede entender estas zonas extractivas, cada una de ellas, como si fueran puntos aislados en el globo, sino que hay que verlas como lo que son: eslabones de “*cadena de mercancías*” que se trazan en el mercado mundial, en “*direcciones geográficas*” determinadas.

Y cuando nos preguntamos de qué tratan esas conexiones o cadenas geográficas de mercancías; cómo se instituyeron; desde cuándo, quiénes y para qué propósitos se estructuraron de tal modo; a qué objetivos sirve; cuáles son sus efectos e implicaciones; entonces es posible percatarse que el así llamado “extractivismo”, más que una categoría “ambientalista”, es un *concepto geopolítico*, o mejor dicho, ecológico-geopolítico. Más que aludir a sólo un problema “ambiental”, de explotación o destrucción de tal o cual ecosistema, refiere a un patrón de poder mundial y a una matriz de relacionamiento estructural con la Tierra.

Al poner la mirada en la “cadena geográfica de mercancías” se percibe lo evidente: que cada (mega)proyecto extractivista hace parte, en realidad, de un *flujo de materiales y energía* que conecta ese territorio donde se halla localizado con toda la maquinaria de la

producción capitalista a escala mundial. Bajo los circuitos de las mercancías se trazan, en realidad, flujos de materia que conectan unos territorios/poblaciones con otros; en concreto, que unen asimétricamente las *geografías de la extracción* con las *geografías del consumo*.

De tal modo, visto a la escala espacio-temporal que en realidad tiene, se devela la naturaleza del extractivismo. Al seguir el análisis de las cadenas de mercancías a lo largo y a lo ancho de la totalidad del espectro espacio-temporal que la misma abarca, desde sus orígenes hasta nuestros días, se evidencia el carácter necesario de las relaciones histórica, geográfica y políticamente existentes entre *despojo* y *acumulación*. Se comprende que el así llamado extractivismo es un fenómeno indisociable del capitalismo, como éste o es a su vez de la organización colonial del mundo. Es decir, se lo comprende en tanto nodo praxeológico, ecológico-geopolítico, que conecta estructural y funcionalmente la *depredación (de unos territorios-poblaciones)* con la *valorización (en otras)*.

Por tanto, tal como lo hemos planteado en otros trabajos, el extractivismo es un rasgo histórico-estructural de la acumulación capitalista a escala global (Machado Aráoz, 2015a y 2015b). Refiere a una *matriz de relacionamiento estructural* que el capitalismo como economía/ecología mundo (Wallerstein, 1989; Moore, 2013) ha urdido desde sus orígenes, entre las economías imperiales y "sus" colonias.

Remontándonos a sus orígenes,^[4] es posible advertir hasta qué punto el extractivismo no sólo está en las raíces ecológicas, geográficas, económicas y políticas del patrón civilizatorio del capital, a la postre devenido mundo (hegemónico, y pretendido único), sino que además hace parte de la matriz generativa de ese mundo; es un dispositivo de producción de las condiciones materiales de posibilidad y los requerimientos sistémicos de la acumulación capitalista en general.

En ese punto, cabe resaltar que la "así llamada acumulación primitiva" (analizada desde la ecología política bajo la noción de *fractura sociometabólica*),^[5] como acontecimiento instituyente del capital supone y se realiza decisivamente en el plano global, como *fractura colonial*: como *separación* y *subsunción* de las economías coloniales a las metrópolis imperiales. De allí en más, el extractivismo funciona como el modo específico de las relaciones que materializan esa *subsunción* de los territorios/poblaciones coloniales-periféricas en los nodos y centros de control y realización del valor a escala global, pero también como metodología continua mediante la cual el mundo *deviene* capital; como *tecnología colonial* que realiza su proceso incesante de mundialización.^[6]

La noción de *fractura colonial* apunta a resaltar el carácter estructural y acumulativo de las desigualdades que genera la acumulación capitalista a escala global y que son intrínsecas a sus requerimientos ecológicos y ordenamiento geográfico. Refiere al hecho de que el capitalismo, como economía-ecología-mundo no sólo "está dividido jerárquicamente entre un centro y una periferia de naciones que ocupan posiciones fundamentalmente diferentes en la división internacional del trabajo, y en un sistema mundial de dominación y dependencia", sino que además es esa división estructural la que hace posible "el crecimiento del centro del sistema a tasas insustentables" cuyo costo inexorable es "la continua degradación ecológica de la periferia" (Foster y Clark, 2004: 232).

Esto implica que la conexión establecida entre colonialismo => extractivismo => capitalismo no es sólo una conexión originaria, histórica; sino que es una conexión orgánica, vale decir, ecológico-geográfica. Con ello queremos resaltar que el extractivismo no sólo remite a la ontogénesis del capital, no sólo hace a las condiciones históricas de emergencia, sino también a las condiciones actuales de posibilidad. El extractivismo es un requisito estructural funcional del capital. Dado que éste supone una economía lineal y expansiva, es decir, una dinámica de acumulación de valor abstracto que se presume incesante, su funcionamiento demanda la ampliación e intensificación continua de las fronteras extractivas; es decir, "el carácter auto-expansivo del valor

funciona sólo bajo las condiciones históricas específicas de expansiones geométricas en el volumen material de producción, cuya composición de valor debe ser recurrentemente reducida. Esto puede ocurrir solamente a través de la ampliación continua de las extensiones geográficas para la apropiación" (Moore, 2013: 13).

En ese sentido, decimos que el extractivismo es una *función geosociometabólica* del capital: la incesante acumulación de valor abstracto a nivel mundial requiere, se produce a expensas de continuas "*apropiaciones de frontera*" a través de las cuales las economías coloniales "*envían vastas reservas de trabajo, alimento, energía y materias primas a las fauces de la acumulación global de capital*" (Moore, 2013: 13). Desde esta perspectiva, se hace visible la relación existente entre división internacional del trabajo e imperialismo ecológico y el papel fundamental que juega la *depredación diferencial* de la naturaleza en la dinámica de la acumulación global.

Así, volviendo la mirada a "las cadenas geográficas de mercancías", en base a lo dicho, el análisis del extractivismo permite develar sus efectos e implicaciones en cuanto dispositivo colonial estructural; como mecanismo geográfico de reproducción de la dependencia. Pues lo que se intercambia y circula a través de las cadenas de mercancías, no son sólo valores de cambio, ni flujos financieros, sino básicamente, flujos concretos de materia y energía, es decir, las fuentes primarias y insustituibles de la vida humana. Por tanto, las desigualdades que se delinean en, por y a través de la estructura del comercio internacional no son sólo ni principalmente desigualdades comerciales (deterioro de los términos de intercambio), ni financieras (transferencia sistemática de excedentes); son *desigualdades vitales*, de condiciones materiales de vida, y *desigualdades de poder*.

Desde esta perspectiva, el extractivismo funciona como *matriz estructural de apropiación diferencial de las energías vitales* (tierra/trabajo). Bajo la superficie de la circulación mercantil lo que acontece es un trasvasamiento sistemático de activos ecológicos (en distintas formas de materias primas) que son extraídos de unos territorios/poblaciones para ser disponibilizados, procesados y consumidos por otras. La noción de *plusvalía ecológica* hace a esos subsidios de energías vitales primarias (bienes territoriales) que desde las *economías-commodities* se realizan vía el comercio internacional hacia los nodos de industrialización y consumo global. A medida que se expanden e intensifican las fronteras extractivistas, se amplían los procesos expropiatorios sobre las poblaciones/territorios afectados y se profundiza y se intensifica el patrón oligárquico de apropiación y disposición de la Vida en sus fuentes. En fin, se ensancha la brecha de las desigualdades ecológicas estructurales, que son la forma más radical y más duradera de las desigualdades políticas.

En términos geopolíticos, el extractivismo funciona como mecanismo estructural de reproducción geográfica de la dependencia. Eso significa que la diferencia entre economías primario-exportadoras y economías industriales no es "temporal", de etapas o fases de "maduración", sino que es geográfica, posicional. Las economías industrializadas lo son a costa de las *economías-commodities*. Las diferencias que hay entre unas y otras en términos de productividad del trabajo, composición orgánica del capital y desarrollo tecnológico, no se explica por razones microeconómicas sino por variables geopolíticas, esto es, por el control y la capacidad de disposición que los núcleos geopolíticos de la acumulación tienen sobre los flujos de materiales y energía, las normas y condiciones de regulación y organización de los intercambios en la economía mundial. Esto significa que la industrialización es un "bien posicional" (Altvater, 2014: 22), es decir, se trata de una *posición de dominación*, [un](#) *lugar de privilegio* que las economías centrales ostentan en términos de control y "capacidad de atracción de capitales y recursos con cargo a las áreas de apropiación y vertido del Sur" (Naredo, 2006: 33).

Así, cuando analizamos la división internacional del trabajo, no sólo en términos de intercambio (desigual) de mercancías, sino, sobre todo, como flujos de materia y energía y, en definitiva, como estructura de relaciones de poder, se hace evidente que la misma

funciona como un dispositivo estructural de reproducción (y profundización) de las desigualdades (económicas, ecológicas y de poder) que se abre en el suelo del sistema-mundo-del-capital, como producto de esa abismal fractura colonial originaria: la fractura entre las economías centrales-industriales-imperiales y las economías-commodities de las zonas coloniales.

Así como señalamos que esto no constituye ninguna novedad histórico-política; lamentablemente, tampoco lo es en términos científicos. Al menos desde fines de los 60 las ciencias sociales críticas han advertido que la dinámica de la acumulación capitalista funciona en base a un "desarrollo geográfico desigual"^[8] donde la especialización productiva entre economías primario-exportadoras y economías industrializadas constituye un dispositivo central de "desarrollo del subdesarrollo" (para decirlo en la terminología de la época) (Frank, 1965). Estos planteos antecedentes fueron luego profundizados y ampliados por los desarrollos de la geografía crítica (Santos, 1979 y 1996; Harvey, 1975, 1985 y 2001; Smith, 1984) la economía ecológica y la ecología política para analizar lo que llamamos los efectos del extractivismo.

Desde estas perspectivas se evidencia que la diferencia que hay entre las economías primario-exportadoras y las industrializadas no es sólo del perfil de especialización productiva y del tipo de inserción en el mercado internacional, sino fundamentalmente del modo de acumulación prevalente: mientras que en las economías industrializadas predomina la típica acumulación por valorización, en las economías primario-exportadoras lo que prevalecen son distintas formas de *acumulación por despojo*. Y más específicamente, la acumulación por despojo que acontece en unas regiones es la que hace posible y provee las condiciones físicas de posibilidad de la acumulación por valorización que predomina en otras.^[9] Unas y otras están integradas orgánicamente (ecológico-geográficamente) por la matriz extractivista global.^[10] Las consecuencias de ello, en las zonas de saqueo, se manifiestan en: obstáculos estructurales para la industrialización y la acumulación endógena; transferencia sistemática de excedentes financieros (plusvalía social) y ambientales (plusvalía ecológica); pérdida de la capacidad de control y disposición del propio territorio (alienación territorial).

En consecuencia, atendiendo a su naturaleza, revisando sus orígenes y sus efectos, desde los propios conocimientos sociales disponibles, era de advertir que apostar al extractivismo para salir de la dependencia y luchar contra el imperialismo, constituye un gravoso desvarío político. En un viejo escrito de 1971, Richard Wolff señalaba: *"el imperialismo capitalista moderno comprende una serie de políticas de las empresas privadas, complementadas por el apoyo inducido de sus gobiernos, que buscan desarrollar fuentes seguras [y baratas] de materias primas y alimentos, mercados para sus manufacturas y salidas tanto para inversiones en cartera como para inversiones directas"* (Wolff, 1971: 21).

Aunque la principal beneficiaria haya sido la República Popular China y no Estados Unidos, no se puede desconocer hasta qué punto la vorágine extractivista desatada en las primeras décadas del 2000 ha realizado directamente los objetivos del imperialismo. En definitiva, por ingenuidad, conveniencia o dolo político, los gobiernos progresistas apostaron en su momento a "aprovechar" las cotizaciones extraordinarias de las *commodities*. Expandieron y aceleraron el crecimiento primario-exportador bajo el supuesto de acrecentar los recursos fiscales para "redistribuir la riqueza" y también capitalizar el "efecto inclusivo" de la reactivación económica (vía empleos, salarios y consumo). Las reformas estructurales que postularon hacer, fueron centralmente canalizadas a mega-obras de infraestructura (IIRSA-COSIPLAN), directamente ligadas a incrementar el perfil y el flujo primario-exportador. Al hacerlo, profundizaron e intensificaron, en realidad, el geosociometabolismo extractivista. Es decir, protagonizaron una ola de recolonización y agravamiento de los mecanismos expropiatorios inherentes a la acumulación periférico-dependiente. En el marco de una retórica "anti-imperialista", consolidaron en realidad, los mecanismos del imperialismo ecológico-geográfico del capital; esto es, intensificaron el despojo de vastas mayorías a gran escala espacio-

temporal y, como contracara, la apropiación desigual del mundo; la concentración oligárquica del poder de control y disposición de las energías vitales de la Tierra.

Extractivismo y dominación de clase

Si la relación entre extractivismo y dependencia procura mostrar los extravíos del progresismo en el plano internacional y de "lucha contra el imperialismo", acá, al poner la mirada en la relación entre extractivismo y dominación de clase, intentamos explicitar sus yerros hacia el interior de nuestras sociedades; el despropósito que implicó pretender "superar las desigualdades sociales", "luchar contra la pobreza", mediante la profundización del extractivismo.

Esta "ilusión" refleja en realidad un equívoco mucho más viejo y más generalizado (por lo demás, sumamente gravoso en términos políticos), y que tiene que ver con la dura persistencia de los presupuestos antropocéntricos y productivistas dentro de la vieja izquierda. En función de tales, se ha concebido que *la explotación de la tierra* no tiene nada que ver con *la explotación de la fuerza de trabajo*, o incluso más todavía, que profundizar el control y la explotación de la naturaleza es una condición necesaria para suprimir las condiciones de opresión de la clase trabajadora.

Sobre esa ontología binaria, la vieja izquierda ha imaginado la emancipación como una vía meramente acumulativa y evolucionista, donde se supone que el "desarrollo de las fuerzas productivas" (lo que, en términos concretos, significa la ecuación tecnológica de la producción capitalista en su conjunto) es lo que está destinado a crear las "condiciones objetivas" para una revolución socialista. A su vez, la idea de revolución se concibe como un cambio restringido a la "propiedad de los medios de producción", sustituyendo la propiedad privada, el comando capitalista, por el control obrero. Aún cuando esta izquierda sigue pensando en términos de luchas de clases, esa idea está centralmente fijada en la propiedad sobre los medios de producción; se piensa que la "socialización" de los mismos pasa simplemente por sustituir una clase por otra (en realidad, en las experiencias históricas, el "control obrero" ha significado, de hecho, *control estatal*). Y más allá de la enorme distancia que hay entre *estatización* y *socialización*, esta concepción nunca ha llegado a pensar el cambio como la necesidad de redefinir y reorientar radicalmente el *proceso productivo* como tal.^[11] No se cuestiona el carácter del así llamado "avance tecnológico" ni, mucho menos, el imaginario productivista/bienestarista de un crecimiento perpetuo que llegaría a alcanzar una sociedad de consumo de masas (al fin y al cabo, el mismo espejismo que promete el "desarrollo" capitalista).

Para peor, frente a los ya gravosos supuestos e implicaciones de esa izquierda ortodoxa, la "izquierda progresista" ha venido a profundizar más aún el nivel de extravíos, al plantear el problema social no como una cuestión de *injusticia* sino como "desigualdad"; abandonando la lucha de clases por la "lucha contra la pobreza" y corriendo el centro de gravedad de las disputas desde el ámbito de la (propiedad de los factores de) *producción* al de la *circulación*. Para el imaginario progresista, de lo que se trata es de "superar el neoliberalismo" y eso significa apenas asegurar algunos mecanismos redistributivos que logren superar la pobreza e ir ensanchando progresivamente las clases medias. Para ellos se trata de crecer para "generar empleos"; aumentar los salarios para expandir el consumo popular. Y mientras tanto, la rueda de la destructividad inherente a la maquinaria de la producción capitalista se intensifica.

Para esas viejas izquierdas (tanto la ortodoxa como la progresista) el *extractivismo* (mientras asegure el crecimiento) no sería un problema, o sería un problema menor, temporal, secundario, subsanable en un futuro (incierto), una vez que se hallan logrado las metas sociales fijadas. Aunque hay grandes diferencias entre unas y otras, para ambas la explotación de la naturaleza es un problema distinto, "ambiental" y, por tanto, a lo sumo, un mal menor frente a lo que se plantean como problemas "sociales" o "políticos". La relación con la naturaleza se sigue pensando –en los mismos términos que el pensamiento hegemónico del capitalismo ecotecnocrático– como una

“externalidad” que a lo sumo hay que procurar restringir y/o mitigar lo más posible; pero el ideario sigue siendo el de la “explotación racional/sustentable”. Como si el acto de explotar fuera social y políticamente inocuo; como si la fuerza de trabajo no fuera *“una fuerza de la naturaleza que forman parte del propio cuerpo [humano], sus brazos, sus piernas, su cabeza y sus manos...”*. Como si no fuera que *a través del mismo movimiento (trabajo) por el cual “actúa sobre la naturaleza exterior y la cambia, cambia también, simultáneamente su propia naturaleza...”* (Marx, 1867).

Así, cuando vamos a la raíz de la cuestión, cuando vemos que el fondo del problema es concebir una *naturaleza humana* como si no fuera *Naturaleza*, se despeja el camino para visualizar la naturaleza de las relaciones que hay entre explotación de la Tierra y explotación de los cuerpos; entre extractivismo y estructura de clases. Se visualiza que el problema de la cuestión social no es apenas un problema de desigualdades (de ingresos, de consumo) sino de opresión y de explotación; de una clase por otra.

Porque el ser humano es naturaleza específica, es decir, es una expresión de la biodiversidad de la Tierra, así entendida como *Naturaleza total*, genérica, es que no puede haber explotación de la una sin que ello no implique explotación de la otra. La cuestión social (tal como se entendió históricamente en la tradición del pensamiento crítico) no es una cuestión de “pobreza” sino de injusticia, de explotación; no es apenas un problema “distributivo” ni tampoco (sólo) de la “propiedad de los medios de producción”. Es un problema que está incrustado en el modo de producción social de la vida. El problema que procuramos hacer visible está en el plano de cómo concebimos y realizamos la producción social de nuestra propia existencia; de nuestra vida como individuos, como sociedad, como especie; y de cómo, en definitiva, al producir nuestro modo de vida, determinamos subsecuentemente, ipso facto, el modo, las condiciones y probabilidades de (in)existencia de nuestra propia especie, de todas las demás especies y del planeta entero.

Así, como planteamos, el problema del “extractivismo” no es “ambiental” es *político*. Remite a un modo de producción de la existencia basado en el despojo sistemático de vastas mayorías, como condición y medio de producción de un sistema de apropiación destructiva de la naturaleza (de la naturaleza genérica/Tierra y de la naturaleza específica/organismos humanos vivos). Imaginar el extractivismo como vía, no ya de superación de la explotación, sino apenas de las desigualdades, es un planteo radicalmente absurdo, pues, como señalamos, el extractivismo es la *forma propiamente capitalista de apropiación/producción de la Naturaleza* (Smith, 1984; Moore, 2013; Machado Aráoz, 2016). Es decir, remite a un patrón oligárquico de apropiación y de producción de la naturaleza; que no es apenas materia inerte, objeto o recurso de producción, sino que es el flujo, la trama y el proceso de la vida como totalidad (Capra, 1996).

Como mecanismo histórico-estructural de despojo de los medios de vida, el extractivismo es lo que crea las condiciones de posibilidad de la apropiación y explotación de la fuerza de trabajo. Remontándonos al acontecimiento histórico originario, la expropiación –como detonante de la acumulación– consiste en la destrucción abrupta de un *régimen de apropiación social de la tierra como bien comunal*, para la instauración de otro completamente nuevo (el régimen de apropiación privada). Ese proceso supone la ruptura del *vínculo orgánico* que en las *economías morales*^[12] articula tierra y trabajo como *fuentes primordiales de toda riqueza (qua valores de uso)*. Esa ruptura es lo que provoca, en un mismo acto, la mercantilización de la tierra y de los cuerpos-de-trabajadores-expropiados. Vale decir, el despojo es el acto político fundamental que, al mismo tiempo que concentra la tierra (medios de vida) en manos de unos pocos, arroja a las multitudes despojadas al emergente “mercado de trabajo”: hace de sus necesidades de subsistencia, el dispositivo coercitivo que pone a disposición su energía productiva (capacidad de trabajo) a merced de la misma minoría apropiadora de la tierra.

Concentración de la tierra/naturaleza y poder de disposición de la fuerza de trabajo son dos 'caras de la misma moneda'.

Como lo planteara Marx, la expropiación de la tierra es el punto cero de la estructuración de una sociedad de clases. Una sociedad clasista no es apenas una sociedad donde a su interior caben diferentes estratos sociales con niveles de ingreso y consumo desiguales; se trata de una sociedad donde *la clase propietaria concentra el poder de disposición sobre la capacidad de trabajo* (y por tanto, del sentido de la vida) del conjunto de la sociedad. En definitiva, el despojo/explotación de la tierra es el cimiento de una sociedad clasista; lo que crea las condiciones de posibilidad para hacer de la explotación el mecanismo estructural de organización del modo de vida y reproducción social de los individuos sujetos a tal régimen.

Ahora bien, si este planteo general sobre la relación de continuidad intrínseca e insoslayable entre explotación de la Tierra (naturaleza genérica) y de los cuerpos-de-trabajadora/es, pone en evidencia la contradicción entre extractivismo y sociedad igualitaria, al analizar las modalidades histórico-geográficas específicas de los distintos modos de organización de la explotación, se visualizan las particularidades concretas de los regímenes de clase.

En este sentido, el análisis del extractivismo (comparando y contrastando las zonas de extracción con las zonas de procesamiento y control de los flujos de materia y energía) es interesante para comprender las conexiones y diferencias que, en términos de estructura (y modos de explotación) de clases, se dan entre países primario-exportadores y países industrializados.

Como sabemos, nuestras sociedades latinoamericanas se constituyeron, desde sus orígenes como formaciones geosociales estructuradas para el aprovisionamiento colonial de materias primas a las colonias. Desde sus orígenes la matriz extractivista no sólo implicó un modo de organización del espacio sino también de la estructura de relaciones de la sociedad en su conjunto. Se constituyeron como *regímenes extractivistas*, es decir, como *formaciones socio-geo-económicas en las que la sobre-explotación exportadora de naturaleza genérica se erige en el principal patrón organizador y regulador de sus estructuras económicas, socioterritoriales y de poder* (Machado Aráoz, 2015).

Así, en nuestras sociedades, la instalación de *enclaves extractivistas* significó la constitución de regímenes oligárquicos, tanto como estructura de clases cuanto como modalidad político-gubernamental. Las oligarquías internas se erigieron como clases dominantes sobre la base de un patrón extractivista de organización territorial y socioproductiva. La organización y gestión de la sobre-explotación de la naturaleza fue el medio y el modo a través del cual ejercieron la dominación interna.^[13] Fueron también el eslabón privilegiado que aseguró a las élites globales, la integración subalterna de nuestros territorios-poblaciones como proveedores por excelencia de materia y energía (primaria y social) que alimentaron la fagocitosis de la acumulación global, desde la época del capital manufacturero y la hegemonía británica, hasta la época neoliberal actual, del Consenso de Beijing.

Por lo demás, esa matriz extractivista de las economías latinoamericanas terminó configurando las particularidades del "mercado de trabajo" interno: los desequilibrios territoriales y sectoriales resultantes de la hipertrofia de los sectores primario-exportadores – heterogeneidad histórico-estructural (Quijano, 1968, 1970 y 1993)– son factores de fondo que terminaron moldeando las condiciones generales de la acumulación periférico-dependiente.

Así, en consecuencia, en nuestras sociedades, la sobre-explotación intensiva de la naturaleza es el rasgo estructural en torno al cual se ha estructurado un patrón de acumulación basado correlativamente en la *super-explotación de la fuerza de trabajo*, como rasgo o modalidad de realización de la plusvalía en el capitalismo periférico-dependiente (Marini, 2008). Aquí, la acumulación es estructuralmente *dependiente* de sucesivos ciclos de profundización y ampliación de las fronteras extractivistas. Su

“desarrollo” ha estado históricamente sujeto y condicionado a ciclos extraordinarios de descubrimiento/explotación y/o cotización/valorización de materias primas, siguiendo los ritmos espasmódicos del mercado mundial (vale decir, de la demanda de los países industrializados).

Por tanto, cada ciclo de crecimiento económico ha estado asociado a un *boom de commodities* (dinamismo extraordinario de exportaciones primarias); y cada *boom de commodities* ha significado a su vez, una metamorfosis de ampliación, profundización e intensificación del patrón de dominación oligárquica al interior de nuestras sociedades; ha ido acompañado de nuevas fronteras de despojo, expansión de producciones monoculturales, concentración de la propiedad, la renta y el poder; agravamiento de las condiciones estructurales de expulsión de poblaciones y súper-explotación de sus energías corporales (capacidad de trabajo).

Extractivismo y democracia

Por último, sobre el trasfondo del desarrollo antecedente cabe plantear la pregunta sobre las relaciones entre extractivismo y “forma de gobierno”. Para ir directo al fondo de la cuestión, se trata de preguntarse sobre si cabe razonablemente hacerse expectativas de que un modo de apropiación oligárquico de los medios de vida sea medianamente compatible con alguna forma y grado de soberanía popular. O, dicho en términos positivos, de lo que se trata acá es de hacer visible el carácter necesario, imprescindible, de la relación entre liberación de la Tierra y la emancipación humana.

Ver o concebir el extractivismo como un patrón de poder, de apropiación oligárquica de los medios de vida (cuya contracara es el despojo de las mayorías) es ver la contradicción manifiesta con un “gobierno del pueblo”; es entender que extractivismo significa la negación radical de la democracia. Es ver y comprender la expropiación económica-ecológica como expropiación insoslayablemente política. Es ver cómo la dominación sobre la naturaleza (genérica) se prolonga necesariamente como dominación sobre los organismos humanos vivientes (naturaleza específica). Cómo la cosificación de la Tierra, se proyecta como cosificación de las relaciones sociales; de lo humano como tal.

Así, las únicas formas de “democracia” que puede haber sobre el suelo del extractivismo, sobre el trasfondo histórico-geográfico, económico-político-cultural de apropiación oligárquica y destructiva de los medios de vida, son formas de *democracia formal*; “modos de gobierno” que no pongan en discusión o en revisión un *régimen político* ya preestablecido. Bajo un sistema de relaciones sociales basado en la apropiación oligárquica de los medios de vida, la única democracia que puede haber es una democracia cuyo contenido se restrinja a distintos mecanismos de selección de élites; de clases políticas profesionales; burocracias “elegidas” para administrar un aparato gubernamental intrínsecamente impotente para alterar en algún sentido el régimen de relaciones de poder sobre el que se funda.

Visto desde una perspectiva que reconoce el vínculo de dependencia radical de la vida humana respecto de la trama de la vida en general, es decir, partiendo de una ontología relacional que comprende que nuestra relación con la Naturaleza genérica es constituyente y co-constitutiva de nuestra propia naturaleza específica, es posible comprender que nuestra forma de relacionamiento con la Naturaleza/Tierra es el *punto cero* de la estructuración de todo régimen político. Una ontología tal, nos lleva a asumir que entre política y Naturaleza, hay una relación de precedencia y de excedencia ontológica de ésta respecto de la primera. Por consiguiente, así como no hay Naturaleza que no sea una naturaleza políticamente determinada/producida, tampoco hay política por afuera o por encima de la Naturaleza; no hay política que pueda prescindir de la Naturaleza (porque sin naturaleza, no hay sencillamente vida humana que esa posible). Toda forma política se construye a partir de la forma de nuestra relación con la Naturaleza. Esto implica que, en primera y última instancia, no hay democracia a nivel de

las sociedades humanas que no empiece por la democratización de la Tierra; por la redefinición radical de nuestro vínculo con la Madre Tierra.

Reconocer la dependencia ecológica de la política, de la sociedad, de la vida humana en general, es entender que nuestra vida –como posibilidad material, pero también como sentido cultural y político a definir– se juega, en primer lugar, en nuestra actitud existencial frente a la Naturaleza/Tierra como totalidad viviente. Como señala Luis Tapia, “la forma de gobierno se configura de acuerdo al modo en que se organizan y piensan las relaciones de la vida social con la naturaleza, es decir, con el modo de producir los bienes necesarios para la misma a través de la transformación de la naturaleza” (2009: 15). Es decir, en la base de todo régimen político está un determinado *régimen de Naturaleza*. Al decir esto, al afirmar que toda forma política depende radicalmente de nuestra forma de relacionamiento con la Naturaleza, no estamos “naturalizando” la política, sino que estamos enraizándola en el mundo de la Vida. Estamos sí, desnaturalizando, el modo capitalista de producción/apropiación de la Naturaleza, tanto genérica, como específica. Y al desnaturalizar la concepción cosificada de la Naturaleza, de la Vida en sí, estamos abriendo la posibilidad para la radicalización de la democracia. Estamos abriendo el imaginario para pensar la vida social, no apenas como “sociedad de consumo de masas”, sino como espacio de realización de la autonomía, de la libertad, en condiciones estructurales de justicia; es decir, para re-imaginar un mundo sin explotación de ninguna naturaleza.

Por tanto, radicalizar nuestra idea de democracia, es pensarla desde su raíz; no pensar que el carácter democrático o no de un orden social se define apenas en el plano de la “forma de gobierno” (el conjunto de instituciones y procedimientos jurídico-políticos mediante el cual se “elige” a los gobernantes y se regula la función de gobierno), sino ya en el plano del modo de reproducción social; que es consecuentemente, el modo de producción social de la Naturaleza, incluida la naturaleza humana (Marx y Engels, 1846; Echeverría, 1984; Machado Aráoz, 2018).

Es en ese plano fundamental donde se juegan las posibilidades ulteriores de democratización (o no) de las relaciones sociales. Las condiciones de la igualdad política y la justicia social, la garantía del respeto y el derecho a las diferencias, se construyen desde su piso ecológico: la justicia ecológica es una precondition para la vida democrática. Y justicia ecológica supone la democratización de las condiciones sociales de acceso igualitario a los bienes fundamentales para la vida, el agua, el suelo, el aire, la biodiversidad, la energía, empezando por la energía de los cuerpos; el acceso igualitario a la participación colectiva en las decisiones sobre el modo de producción y satisfacción de las necesidades vitales. Pero además justicia ecológica significa democratizar recíprocamente nuestros modos de vinculación con el resto de los seres vivos, asumiendo que todas y cada una de las vidas específicas que pueblan la Tierra, hacen parte de nuestras condiciones generales de existencia; Justicia ecológica implica reconocer que la comunidad de vida (en la Tierra) es más amplia que nuestra comunidad política (como especie), y que ésta depende de aquella. Y reconocer nuestros vínculos de interdependencia con la biodiversidad supone también extender nuestras relaciones de respeto, reciprocidad y cuidado más allá de los límites biológicos de nuestra especie. Radicalizar la democracia es descolonizar/despatriarcalizar nuestro vínculo con la Madre Tierra; dejar de comportarnos como conquistadores y empezar a (re)aprender a ser humanos (o sea humus, hijos de la Tierra) (Machado Aráoz, 2018). Es recuperar los saberes propios de nuestra especie; concebir el trabajo no como dominio y explotación de la tierra/recursos, sino concebirlas como cultivo/crianza/cuidado de lo que nos nutre y nos da la vida.

En ese sentido radical, la democratización de las relaciones sociales nos demanda, en definitiva, un modo otro de producción social de la Naturaleza; uno que esté orientado a asegurar la reproducción de la vida en común; abrir-nos a una concepción de justicia, no sólo inter-cultural e inter-civilizatoria, sino también inter-específica e inter-generacional. La

radicalización de lo democrático es ampliar sustancialmente, en definitiva, las dimensiones espacio-temporales de la democracia; es pensar la democracia geopolíticamente, lo que en términos de Luis Tapia (2009) significa que si bien la democracia se construye desde abajo y se realiza en y desde lo local, precisa una democratización del orden internacional, un desmontaje de las estructuras del imperialismo y colonialismo para que puedan existir formas de vida democrática en todos los lugares.

En definitiva, la invitación a salirnos del extractivismo como base y piedra angular de este dado patrón civilizatorio aparece como una condición para ampliar el horizonte de la democracia realmente posible. Esto implica y empieza por repensar radicalmente la cuestión de la Tierra, como una cuestión primordialmente política. Necesitamos re-pensar la Tierra como cuestión ontológica y como cuestión política, para revisar y cambiar el rumbo civilizatorio que hasta aquí hemos venido transitando. Re-pensar implica re-pensar no en términos de "democracia" sino de democratización radical; como un proceso de migración civilizatoria hacia modos de existencia post-extractivistas.

Post-extractivismo es así una pista para la radicalización de la democracia, para radicalizar el horizonte de lo democrático en relación a la Naturaleza. La creación de condiciones estructurales de justicia, de libertad, de vida autónoma para el conjunto de la especie humana, implica, elementalmente, suprimir de cuajo la posibilidad de que una minoría se halle en condiciones de imponer las condiciones de reproducción social de una mayoría; de que unos pocos puedan disponer del control sobre la energía vital y la capacidad creadora de otros. Implica, en suma, abolir el régimen oligárquico de apropiación de la Tierra.

Post-extractivismo. Caminos hacia una nueva humusidad

Como hemos procurado mostrar, *el problema del extractivismo no es sólo una cuestión de alcance regional, sino global; no es sólo "ambiental", sino civilizatorio*. El problema del extractivismo no es "sólo" la cuestión de la devastación ecológica de ciertos territorios, sino, en el fondo, la cuestión de raíz de *la depredación capitalista del mundo de la vida como tal* y de cómo ese *habitus depredador* afecta también, no sólo a los territorios objetos de depredación, sino, más decisivamente, a los sujetos depredadores.

Como ya hemos planteado, el organismo humano viviente no sólo se ve expuesto a los impactos oncológicos resultantes de la toxicidad masiva y a gran escala del sistema de producción urbano-industrial capitalista; la depredación que ejerce, la violencia que como sujeto de la producción y consumo protagoniza para echar a andar ese modo de producción, no es inocua a la propia humanidad de lo humano: va provocando efectos ontológicos de degradación de su propia condición. Este sistema de producción no sólo despoja; no sólo nos intoxica; también va progresivamente des-humanizándonos, vale decir, tornándonos crecientemente insensibles ante los requerimientos más elementales de la reproducción y el cuidado de la Vida. Pensar el post-extractivismo es atrevernos a salir de ese ruinoso rumbo (in)civilizatorio. Salir-nos, en concreto, del *habitus conquistador*, que está en el fondo de la subjetividad desarrollista.

Poder mirar las raíces y los efectos de este sistema depredador, y asumir las conclusiones políticas del caso, implicaría asumir la necesidad de desafiliarnos definitivamente de la religión colonial del "desarrollo", despejar de nuestro imaginario *la ilusión fetichista de que sería posible desacoplar el engranaje de la producción (capitalista de riqueza) del de la devastación (de las fuentes y formas de Vida)*. Pues, en plena Era del Capitaloceno, en la que nos hallamos, *está a la vista que ambos mecanismos forman parte inseparable del mismo "molino satánico"* (sensu Polanyi, 2003).

Sería fundamental poder visualizar y comprender que oponerse a la derecha no es reactivar la economía; que combatir el neoliberalismo no es expandir el consumo. El desafío es mucho mayor: se trata no de reactivar lo muerto; sino re-inventar una economía para la Vida.

Se trata de tomar nota de que la política de “crecimiento con inclusión social” no sólo no alcanza como horizonte político de cambio social revolucionario, sino que en realidad es una política completamente errada e históricamente perimida, si a lo que aspiramos es a un verdadero proceso de emancipación social. Los movimientos del ecologismo popular han venido señalando ese punto ciego: las políticas de “crecimiento con inclusión social” no sólo son funcionales a la reproducción del sistema, sino que además se basan en la quimérica creencia de que, dentro del capitalismo, sería posible “incluir a todos los excluidos”, o peor, de que “incluyendo a los excluidos” se va transformando el sistema... El programa de la “inclusión social” no sólo es inviable socialmente (pues el capitalismo es por definición un régimen oligárquico de apropiación y usufructo diferencial de las energías vitales), sino también ecológicamente: hay taxativos límites biológicos y físicos dentro del Sistema Tierra que hacen inviable un horizonte de “crecimiento infinito”.

Si a mediados del siglo XIX podría haber sido todavía comprensible, la ceguera ante la crucial cuestión ecológica de fuerzas sociales que se dicen revolucionarias, anti-capitalistas, resulta, en el siglo XXI, lisa y llanamente inadmisibile. La crisis ecológica, las desigualdades e injusticias socioambientales, los impactos tóxicos y destructivos del industrialismo, el urbanocentrismo, el patrón energético moderno, la producción a gran escala y el consumismo, no pueden no estar en la agenda de un programa que se proponga seriamente la construcción del socialismo del siglo XXI.

El ecologismo, así (el ecologismo popular, que nada tiene que ver con el conservacionismo, el maltusianismo, la economía verde ni cualesquiera de las distintas expresiones del eco-capitalismo tecnocrático), lejos de constituir un programa social “reaccionario” o “funcional a la derecha”, expresa en realidad un nuevo umbral del pensamiento crítico y las energías utópicas. La irrupción de los movimientos del ecologismo popular en la escena política del siglo XXI está dando cuenta de la necesidad de una profunda renovación y radicalización del contenido y el sentido de la práctica revolucionaria; acorde a las necesidades de nuestro tiempo. Porque en nuestro tiempo, está claro que no se trata de “incluir” sino de “transformar”.

La cuestión ecológica, tal como es planteada por el ecologismo popular, nos empuja a atrevernos a pensar el fin del capitalismo, a recuperar y renovar formas y modos de vida no-capitalistas. Nos incita a pensar la revolución no apenas como “cambio de políticas/políticas redistributivas”, “cambio de gobierno” o “toma del Estado”, sino como un radical y profundo cambio civilizatorio. Si la idea de un socialismo del Siglo XXI es algo más que un mero eslogan político, y lo consideramos, en términos realistas y concretos como un nuevo horizonte político, un nuevo modo histórico de (re)producción social de la vida, y un nuevo régimen de relaciones sociales, esa noción de “socialismo del siglo XXI” nos lleva a pensar la revolución como una profunda migración civilizatoria; un cambio geosociometabólico hacia un nuevo régimen de relaciones sociales, donde en lugar de la apropiación privada de los medios de vida, sea restituida su carácter y condición de Bienes Comunes.

Porque lo común, es el horizonte de la Naturaleza; lo que tenemos en común, lo que somos. Es la condición de producción de la Vida en sí (Gutiérrez, 2015; Gutiérrez, Navarro y Linsalata, 2016; Navarro, 2013). Necesitamos pensar la revolución, la emancipación no como masificación del consumo, sino como *comunalización* de los medios de vida; comunalización no apenas de la “propiedad” sino del proceso de producción de la existencia en su totalidad, desde su raíz. *Comunalizar* es, por supuesto, des-mercantilizar, pero también des-estatalizar: el Estado no es lo opuesto del Mercado, sino la contracara jurídico-política del capital. Esto implica avanzar hacia la deconstrucción radical de la lógica racional-burocrática, centralizada y vertical de ejercicio del poder y gestión de la vida colectiva. *Comunalizar* es democratizar y descentralizar los procesos de producción de la vida; implica sembrar poder y capacidades autogestionarias, construir autonomía social desde las bases, tanto en las esferas de la vida doméstica, como de la vida pública. *Comunalizar* no es sólo suprimir la propiedad privada de “los medios de

producción", sino también des-privatizar las relaciones sociales, los imaginarios, los cuerpos y los territorios.

Así, radicalizar la revolución es *comunalizar la Madre Tierra; es diseñar, construir y asumir como forma de vida, un nuevo metabolismo social que la reconozca, la considere y la trate como lo que en realidad es: base imprescindible y fuente de Vida en Común.*

Producir un radical giro sociometabólico que parta del respeto y el cuidado radical de la Madre Tierra, supone salirnos de los engranajes del productivismo y el consumismo que hacen girar "el molino satánico" de la acumulación como fin-en-sí-mismo; supone también corrernos del industrialismo, del urbanocentrismo y el fetichismo tecnológico que nos hace creer que el "desarrollo de las fuerzas productivas" es una línea evolutiva universal y que para cualquier problema social y/o ecológico siempre bastará y será posible hallar una solución tecnológica. Ese cambio sociometabólico no implica "aumentar los salarios" sino des-salarizar el trabajo; no "redistribuir el ingreso", sino redefinir radicalmente el sentido social de la riqueza, esta vez, en función de los valores de uso y de la sustentabilidad de la vida y no de la valorización abstracta y la super-producción de mercancías.

En fin, procurar ese giro sociometabólico involucra, en última instancia, des-mercantilizar las emociones, vale decir, buscar, sentir y vivir la felicidad en las *relaciones*, y no en las cosas. En lugar de la expansión (incluso 'igualitaria') de los 'bienes de consumo', el nuevo horizonte utópico que se vislumbra desde esta perspectiva pasa más bien por un escenario donde *"el hombre socializado, los productores libremente asociados, regulen racionalmente su intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control común en vez de dejarse dominar por él como por un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de energías y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana"*. (Marx, Karl, 1981 [1867]: 1045).

La cuestión ecológica, en definitiva, nos incita a pensar que para avanzar en la democratización de la vida social; necesitamos partir de un patrón de justicia con la Madre Tierra. Y esa tarea demanda transitar hacia otra Era Geológico-antropológica. Si el Capitaloceno es un momento crítico, donde la vida (al menos en su forma humana) está expuesta a la extinción, si designa el tiempo geológico en el que el capitalismo ha trastornado hasta tal punto los flujos elementales del sistema Tierra casi al extremo de volverla in-habitable, hacer la revolución en el presente, significa realizar todas las transformaciones que sean necesarias a fin de restituir las condiciones de habitabilidad del planeta; volver a hacer de la Tierra, nuestro Oikos/Hogar, el lugar apto para la (re)producción de nuestra vida como comunidad biológica. Eso sería sí, caminar a una Era realmente *Antropocénica*; es decir, una Era donde la *Humanidad se asuma y viva como humusidad, como humus que somos, hermanada/os en nuestro vínculo filial con la Madre-Tierra.*

Claro, somos conscientes de que esto constituye un fenomenal desafío ideológico, existencial y emocional para toda la humanidad. Pero también, deberíamos ser capaces de advertir que, en medio del desquicio capitalista, hay ya muchas com-unidades humanas que no han perdido el rumbo; o lo están re-encontrando; comunidades biológicas y políticas que viven (y viven bien) bajo otro régimen sociometabólico. Las alternativas no sólo están en los papeles; hay alternativas vivas, re-existentes.

Referencias

Altwater, Elmar (2014). "El Capital y el Capitaloceno" en *Mundo Siglo XXI*, Revista del CIECAS-IPN, N° 33, Vol. IX, 2014, pp. 5-15.

Amín, Samir (1977). *La acumulación en escala mundial*. Buenos Aires: Siglo XXI Ed.

____ (2003). *Más allá del capitalismo senil*. Buenos Aires: Paidós.

Arendt, Hanna (2003 [1956]). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Boff, Leonard (1995) *Ecología. Grito de la Tierra, grito de los pobres*. Buenos Aires: Ediciones Lohlé-Lumen.

- Bolívar Echeverría (1984). "La 'forma natural' de la reproducción social" en *Cuadernos Políticos*, N° 41, Julio-Diciembre, México: Ed. Era, pp 33-46.
- Borón, A. (2013). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires: Luxemburg Ed.
- Bruckmann, M. (2012). *Recursos Naturales y geopolítica de la Integración sudamericana*. Lima: Fondo Editorial Mariátegui.
- Capra, F. (1996). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama.
- CEPAL (2013). *Recursos naturales en UNASUR: situación y tendencias para una agenda de desarrollo regional*. Disponible en <https://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml>
- Foster, John Bellamy (2000). *La ecología de Marx*. Madrid: El Viejo Topo.
- Foster, J. B. y Clark, B. (2004). "Imperialismo ecológico: la maldición del capitalismo" en *Socialist Register* N° 40, Buenos Aires: CLACSO.
- Frank, André G. (1965). "Capitalismo y subdesarrollo en América Latina". Disponible en: www.eumed.net
- García Linera, A. (2012). "Geopolítica de la Amazonía". La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Gutiérrez, R. (2015). *Horizonte comunitario-popular. Antagonismo y producción de lo común en América Latina*. Puebla, México: ICSyH-BUAP.
- Gutiérrez, R., Navarro, M. y Linsalata, L. (2016). "Producir lo común para reproducir la vida: claves para repensar lo político".
- Haraway, Donna (2016). "Antropoceno, Capitaloceno, Plantacionoceno, Chthuluceno: generando relaciones de parentesco" en *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, Año III, Vol. I.
- Harvey, D. (1975). "The Geography of Capitalist Accumulation. A Reconstruction of the Marxian Theory" en *Antipode* II, 7, pp. 9-21 (Versión en español publicada en David Harvey, "Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica", Madrid: Akal, 2007).
- ____ (1985). "The Geopolitics of Capitalism" en *Spacial Structures*. (Versión en español publicada en David Harvey, "Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica", Madrid: Akal, 2007).
- ____ (2001). "Space of Capital. Towards a Critical Geography". Londres: Routledge.
- ____ (2004). "El 'nuevo' Imperialismo: acumulación por desposesión" en *Socialist Register*, N° 40, *El nuevo desafío imperial*. Buenos Aires: CLACSO.
- Luxemburgo, Rosa [1912]. "La Acumulación del Capital", Edicions Internacionals Sedov, www.grupgerminal.org
- Machado Aráoz, H. (2014). "Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea". Buenos Aires: Editorial Mardulce.
- ____ (2015a). "Ecología Política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-existencias decoloniales en Nuestra América" en *Revista Bajo el Volcán*, vol. 15, N° 23, México: BUAP, sep-feb, pp. 11-51.
<http://www.redalyc.org/toc.oa?id=286&numero=43473>
- ____ (2015b) "Crítica de la razón progresista. Una Mirada marxista sobre el extractivismo/colonialismo del Siglo XXI" en *Revista Actual Marx Intervenciones* N° 19, 2° semestre. Santiago de Chile: LOM Ediciones, pp. 137-174.
- ____ (2016). "Sobre la Naturaleza realmente existente, la entidad 'América' y los orígenes del capitaloceno. Dilemas y desafíos de Especie" en *Revista Actual Marx Intervenciones* N° 20, 1° Semestre de 2016. Santiago de Chile: LOM Ediciones, pp. 205-230.
- ____ (2018). "'América Latina' y la Ecología Política del Sur. Luchas de re-existencia, revolución epistémica y migración civilizatoria" en *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* de Héctor Alimonda, Catalina Toro y Facundo Martín (Coords.). Buenos Aires: Clacso, UAM, Ciccus.

- Marini, Ruy Mauro (2008 [1973]). "Dialéctica de la dependencia" en *América Latina, dependencia y globalización. Fundamentos conceptuales*, Bogotá: Siglo del Hombre-CLACSO.
- Marx, Karl, [1844]. "Manuscritos económico-filosóficos". Consultado en: <https://www.marxists.org/espanol/>
- ____ (1979 [1867]). *El Capital. El proceso de acumulación capitalista*, México: Tomo I. Siglo XXI Eds.
- ____ (1981 [1867]). *El Capital*, Tomo III. Vol. 8. México: Siglo XXI Eds.
- Marx, K. y Engels, F. (1974 [1846]). *La Ideología Alemana*. Barcelona: Editorial Grijalbo.
- Moore, Jason W. (2003). "Nature and the Transition from Feudalism to Capitalism" en *Review*, XXVI, 2, 2003, 97-172 .
- ____ (2013) "El auge de la ecología-mundo capitalista. (I)" en *Laberinto*, N° 38.
- Naredo, José Manuel (2006) *Raíces económicas del deterioro ecológico y social*. Madrid: Siglo XXI.
- Navarro, M. L. (2013). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. México: Bajo Tierra/ICSyH-BUAP/JRA.
- Polanyi, Karl (2003). *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: FCE.
- Quijano, Aníbal (1968). "Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica" en *Revista Mexicana de Sociología*, Año 30, vol. XXX. N° 3, julio-septiembre, 1968.
- ____ (1970). "'Polo marginal' y 'mano de obra marginal'" en *Imperialismo y Marginalidad en América Latina*. Santiago de Chile CEPAL.
- ____ (1993) "América Latina en la economía mundial" en *Problemas del Desarrollo*, vol. XXIV, N° 95, octubre-diciembre. México: IIEC-UNAM.
- Roitman Rosenmann, Marcos (2008). "Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana". Buenos Aires: CLACSO.
- Santos, Milton (1979). *Espaço e Sociedade (Ensaio)*. Petrópolis: Ed. Vozes.
- ____ (1996). *De la Totalidad al Lugar*. Madrid: Oikos.
- Smith, Neil (1984). *Uneven Development: Nature, Capital and the Production of Space*. Oxford: Basil Blackwell.
- Thompson, Edward P. (1984). *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudio sobre las poblaciones preindustriales*. Barcelona: Ed. Crítica.
- ____ (2012). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Traverso, Enrique (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Wallerstein, Immanuel (1989). "El capitalismo histórico". México: Siglo XXI.
- Wolff, R. (1971). "Imperialismo moderno: el panorama desde la metrópoli" en *Economía Política del Imperialismo* de Paul Sweezy, R. Wolff, T. dos Santos, H. Magdoff. Buenos Aires: Ediciones Periferia.

Notas

^[1] En su libro "América Latina en la geopolítica del imperialismo" (2013), Atilio Borón, como conspicuo representante de la vieja izquierda, expresaba justamente esta posición. Para él, el pachamamismo es una posición extrema, que se opone a todo camino de desarrollo y que rechaza el crecimiento en sí. Según el autor, "más allá de su evidente fuerza moral, el pachamamismo no puede ser entendido como una solución viable a los problemas y desafíos que plantea el mundo actual. Su llamado a respetar la naturaleza, por sensato que sea, no logra ocultar la necesidad de también respetar al género humano y de procurarse razonablemente su sustento mediante la utilización racional y responsable de los bienes naturales. (...) Lo mismo puede decirse en relación con el resurgimiento nostálgico de pretendidas ilusiones basadas en las potencialidades de una "economía familiar/campesina" para poner coto a las injusticias y depredaciones causadas por el auge del agronegocio en los países del área. Si bien la preservación de la agricultura familiar es un objetivo encomiable, lo cierto es que la presión que el

crecimiento demográfico plantea a nuestros países condena irremisiblemente al fracaso cualquier tentativa de retornar a tecnologías tradicionales..." (Borón, 2013: 129-130).

[2] Para Bruckmann, *"el acceso, la gestión y la apropiación de los recursos naturales"* plantea una contradicción fundamental, básicamente, entre dos proyectos: por un lado, *"la afirmación de la soberanía como base para el desarrollo nacional e integración regional y, por otro lado, la reorganización de los intereses hegemónicos de Estados Unidos en el continente que encuentra en los tratados bilaterales de libre comercio uno de sus principales instrumentos para debilitar el primero"* (Bruckmann, 2012: 53). Ante este desafío, los Estados de la región deben procurar asegurarse lo que ella denomina la *"gobernanza de los recursos naturales"*, esto es, *"un conjunto de políticas soberanas sobre la propiedad de los recursos naturales y su apropiación, así como la distribución de las ganancias de productividad derivadas de su explotación"* (UNASUR-CEPAL, 2013: 07).

[3] A modo ilustrativo, se puede tomar como referencia emblemática La Declaración de los Presidentes del ALBA, reunidos en Guayaquil en junio de 2013. Allí se plantea: *"manifestamos el derecho y la necesidad que tienen nuestros países de aprovechar, de manera responsable y sustentable, sus recursos naturales no renovables, los cuales cuentan con el potencial de ser utilizados como una importante fuente para financiar el desarrollo económico, la justicia social y, en definitiva, el bienestar de nuestros pueblos, teniendo en claro que el principal imperativo social de nuestro tiempo –y de nuestras regiones– es combatir la pobreza y la miseria. En este sentido, rechazamos la posición extremista de determinados grupos que, bajo la consigna del anti-extractivismo, se oponen sistemáticamente a la explotación de nuestros recursos naturales, exigiendo que esto se pueda hacer solamente sobre la base del consentimiento previo de las personas y comunidades que vivan cerca de esa fuente de riqueza. En la práctica, esto supondría la imposibilidad de aprovechar esta alternativa y, en última instancia, comprometería los éxitos alcanzados en materia social y económica"* (XII Cumbre del ALBA, Declaración de Guayaquil, 2013).

[4] Queda claro que el extractivismo se halla *"en los albores de la era de la producción capitalista"* y expresa las prácticas político-militares, económicas y ecológicas concretas que dieron forma a la *"así llamada acumulación originaria"* (Marx, 1987). Resulta casi redundante explicitar en qué sentido y hasta qué punto la invasión, conquista y colonización de América generó las condiciones de posibilidad de irrupción del capitalismo y desencadenó su proceso de mundialización hegemónica. La invención/invasión/depredación de la *naturaleza americana* ocupó y ocupa un papel determinante, excluyente no sólo en cuanto origen histórico-geográfico sino ya como principio epistémico-político fundacional del Capital (Machado Aráoz, 2016) [Hoy diríamos ya, Capitaloceno (Altwater, 2014), justamente para referir a esta nueva Era geológica y antropológica desatada por la voracidad geográfica de una maquinaria de apropiación destructiva de las riquezas vitales en sus fuentes (Tierra y Trabajo) para convertirlas en medios de valorización abstracta].

[5] Escisión de los productores respecto de los medios de producción; campo vs. ciudad; economías de la reproducción-centradas-en-la-producción-de-valores-de-uso vs. economías de la producción-de-mercancías (Marx, 1867; Foster, 2000).

[6] El extractivismo es inseparable de las prácticas histórico-geográficas de expansión imperialista del capital; de su mundialización como patrón hegemónico de poder/dominación; y más concretamente como *modo de apropiación oligárquica de la Naturaleza*; vale decir, de las energías/bienes vitales. En ese sentido, el extractivismo es una práctica colonial por excelencia; y viceversa, el fenómeno colonial moderno no es sino el producto resultante de la expansión, generalización, sistematización, institucionalización e intensificación de las prácticas extractivistas que las emergentes potencias europeas del siglo XVI en adelante impusieron sobre los territorios/poblaciones subalternizados como zonas de saqueo/sacrificio, en cuanto formaciones geosociales estructuradas en base a la (súper)explotación intensiva de tierras y cuerpos.

[7] Esa posición de poder que detentan los países de industrialización temprana está asociada, en concreto, a lo que Samir Amin llamó los "cinco monopolios" que configuran el carácter intrínsecamente imperialista de los centros capitalistas mundiales, a saber: el monopolio sobre la tecnología; sobre el control de los flujos financieros; sobre la industria militar y la supremacía bélica; sobre los medios de comunicación y de producción de contenidos culturales; y, por cierto, sobre los flujos de materias primas (Amin, 2003: 106-108).

[8] Esta noción tiene sus antecedentes en los análisis de Marx sobre el papel de las colonias en la acumulación global (Capítulo XXV de *El Capital*, "La moderna teoría de la colonización"), luego ampliados y reformulados por Rosa Luxemburgo (1912), y las reflexiones de León Trotsky (quien acuña la expresión "desarrollo desigual y combinado") sobre el carácter de los intercambios entre países y regiones de distinto grado de 'desarrollo capitalista' (Trotsky, 1932). En otra vertiente de antecedentes ubicamos los estudios sobre las particularidades del capitalismo periférico dependiente (el estructuralismo cepalino y la teoría de la dependencia) y del capital monopolista (Paul Baran, Paul Sweezy, Harry Magdoff, entre otros).

Milton Santos va a ser quien va esbozar un análisis ya más específicamente geográfico de las desigualdades entre capitalismo central y periférico y de sus implicaciones en términos de reproducción estructural de la dependencia (Santos, 1979). En consonancia, los estudios de David Harvey sobre la geopolítica del capital, y el papel de la producción del espacio geográfico en la dinámica de la acumulación capitalista (Harvey, 1975 y 1985) van a ser los soportes principales de la noción de "desarrollo geográfico desigual" que va a ser explícitamente trabajada y reformulada por Neil Smith (1984).

[9] Como lo explicitara inicialmente Rosa Luxemburgo (1912) a inicios del siglo pasado, entre acumulación primitiva y acumulación ampliada no hay una relación secuencial, no se trata de dos etapas históricas del capital, sino que se trata de dos modalidades articuladas geográficamente que acontecen en forma simultánea, la una como contracara y condición de posibilidad de la otra. Antes que esta noción fuera consolidada y ampliamente difundida bajo el concepto de "acumulación por despojo" de Harvey (2004), fue ya explícitamente desarrollada por Samir Amin. En su texto "La acumulación en escala mundial", de 1971, señalaba: "las relaciones entre las formaciones del mundo desarrollado (centro) y las del mundo subdesarrollado (periferia) se saldan mediante flujos de transferencia de valor que constituyen la esencia del problema de la acumulación en escala mundial. Cada vez que el modo de producción capitalista entra en relación con modos de producción precapitalistas a los que somete, se producen transferencias de valor de los últimos hacia el primero, de acuerdo con los mecanismos de la acumulación primitiva. Estos mecanismos no se ubican entonces sólo en la prehistoria del capitalismo; son también contemporáneos. Son estas formas renovadas pero persistentes de la acumulación primitiva en beneficio del centro, las que constituyen el objeto de la teoría de la acumulación en escala mundial" (Amin, 1977: 15).

[10] Como señala Jason Moore, la acumulación global se basa en "*una constante dialéctica entre la acumulación por apropiación y acumulación por capitalización... El saqueo de las zonas de frontera y los avances en la productividad del trabajo de las metrópolis forman un todo orgánico*" (Moore, 2013: 14).

[11] Un ejemplo de cuán vigente sigue esta visión tan limitada en algunos sectores paradigmáticos de "izquierda", puede verse en el señalamiento que realiza Atilio Borón sobre lo que significaría el socialismo hoy, al señalar que "así como Lenin planteó en su tiempo que el socialismo era igual a 'soviets + electricidad', y procuró arrebatar esa nueva fuente de energía del control de las empresas capitalistas, en el momento actual el socialismo también implica algún tipo de 'soviets' (entendido como alguna forma de estructuración del poder popular, más allá de lo permitido o consentido por la institucionalidad burguesa) unido a la apropiación de la más moderna tecnología que hoy reposa en manos de las transnacionales" (Borón, 2013: 129-130).

[12] Tanto los análisis de Rosa Luxemburgo sobre la acumulación de capital, como los de Polanyi sobre las bases y supuestos de la sociedad de mercado y los de E. Thompson sobre la formación de la clase obrera en Gran Bretaña coinciden en señalar que un rasgo fundamental de las economías no-capitalistas es que en ellas, los usos y modos de apropiación de la tierra y del trabajo no está libremente sometidas a las fuerzas del mercado, sino que se hayan regulados bajo complejos sistemas de creencias y normas morales que tienen el objeto de asegurar la reproducción social de la vida y el efecto de contener o limitar las prácticas depredatorias sobre la tierra y el trabajo. El capitalismo, como no puede aceptar límites, como en realidad debe estar sistemáticamente ultrapasando los límites, precisa romper en primer lugar esas barreras morales que restrinjan o limiten su poder de explotación (Luxemburgo, 1912; Polanyi, 2003; Thompson, 1984 y 2012).

[13] Bien vale acá, traer acá la radiografía de Roitman al respecto: "La oligarquía latinoamericana disfrutó del despilfarro y el lujo, teniendo todo el control político y social que le garantizaba ser los dueños de los recursos naturales, estaño, café, azúcar, caucho, como resultado del control sobre el Estado y la práctica violenta ejercida sobre las clases dominadas y explotadas. Ningún país se eximió de esta realidad. Sus oligarquías pasaron a ser adjetivadas por el producto de exportación del cual dependían para mantener sus niveles de obscena y lujuriosa forma de vida plutocrática. Oligarquía azucarera, bananera, cafetalera, del huano, salitrera o ganadera. La emergencia de actividades productivas ligadas al sector primario-exportador era el motor que impulsaba los cambios en la estructura social. Pero el inmovilismo seguirá caracterizando y la exclusión social es la lógica que explica la dinámica social del régimen oligárquico" (Roitman, 2008: 173).

América Latina en tiempos revueltos: Claves y luchas renovadas frente al giro conservador

Castro, Diego y Huáscar Salazar (coords.). ZUR, Excepción y Libertad bajo palabra. Montevideo, Cochabamba y Morelos, 2021 264 págs.; 13.5 x 21 cm. Diseño e ilustración de portada: Adriana HC / Kulli Sarita. Diseño interno Libertad Bajo Palabra. ISBN: 978-9915-40-421-9

POR UNA DISTOPÍA COMUNAL

10 septiembre, 2021

Escrito por: [Yásnaya Elena A. Gil](#)

<https://zur.uy/por-una-distopia-comunal/>

Por una distopía comunal

Imaginar un mundo sin capitalismo, colonialismo ni patriarcado. Un ejercicio así parece ir contra la noción misma de Mesoamérica, porque cualquier universo por construirse en el futuro está secuestrado por los mismos sistemas que nos oprimen en el presente.

El futuro como espacio

El tiempo es un concepto tan abstracto que, para poder referirnos a él, necesitamos utilizar metáforas de espacio. Yo no sé lo que es el tiempo si no lo pienso en términos de una línea —la línea del tiempo—, el transcurso de las manecillas del reloj del campanario, el calendario, las casillas que recorren mi agenda. Durante una época, estuve obsesionada tratando de averiguar cómo se dibujaba el transcurrir de un año en la mente de las personas. En el dibujo imaginario que cargo en la mente, el año es un polígono irregular de cuatro lados: diciembre y enero forman uno de los lados; febrero, marzo, abril, mayo y junio constituyen el lado derecho; julio y agosto conforman la base del polígono, mientras que septiembre, octubre y noviembre cierran la figura del lado izquierdo.

A través de las lenguas del mundo, queda claro que necesitamos metáforas de espacio para dar cuenta del tiempo. La propia conjugación del español transparenta la manera en la que nos movemos por un espacio determinado cuando utilizamos el verbo "ir" en la

formación del tiempo futuro: vamos a leer un libro, iré a un concierto, vas a trabajar mañana. El futuro es un universo que se crea a partir de un acto de enunciación, todo aquello que sucederá una vez que se enuncia. Si un hecho sucede el último día de enero de 1945, el futuro incluye todo lo sucedido en adelante; pero si sucede el último día de enero de 2019, a ese futuro se le cercenan las décadas que el de 1945 sí incluye. Así que podemos decir que el futuro está siendo fagocitado imparablemente por esa boca llamada presente que la digiere y entrega en forma de pasado.

Mientras que en lenguas como el español, las metáforas del tiempo privilegian la imagen de una línea horizontal en donde el futuro está por delante y el pasado quedó atrás, en lenguas como el aimará, que se habla actualmente en Bolivia, Perú, Argentina y Chile, las metáforas utilizan la idea de una línea horizontal, pero el futuro queda atrás, a nuestras espaldas porque, al no ser cognoscible, es imposible mirarlo; el pasado se coloca, en cambio, por delante, porque ya lo experimentamos y, por lo tanto, es conocido y escudriñable a la vista. Otras lenguas, como el mixe, mi lengua materna, que se habla en el estado de Oaxaca, al sur de México, utilizan también una metáfora lineal, solo que ésta se coloca en posición vertical y el futuro nos va cayendo, atravesando el cuerpo y bañándonos de tiempo: *menp kēṭākṭ*. Las meras posibilidades que nos ofrecen la lengua o lenguas que azarosamente hablamos nos proveen de las metáforas iniciales para hablar del futuro.

Pero estas narraciones complejas se constituyen desde distintos lugares de enunciación que crean un universo de entramados narrativos en disputa. El futuro, ese espacio vasto con posibilidades infinitas, se va plegando a la rigidez de los hechos mientras van sucediendo. Y en lo que sucede, es un territorio donde diversas narrativas tienen lugar y la potencia de unas voces narradoras puede ahogar el porvenir de otras.

Los sistemas actuales que generan estructuras de opresión se proyectan en el mundo de las narrativas del futuro desde las construcciones hegemónicas: en muchas creaciones de ficción, el capitalismo sigue existiendo en esos territorios, representado por megacorporaciones que controlan hasta los más mínimos detalles de la organización sociopolítica; el patriarcado, por su parte, adquiere su lugar en el futuro al tomar un control absoluto sobre los cuerpos de las mujeres y su capacidad reproductiva, mientras que el colonialismo sigue reproduciendo las categorías raciales y las dinámicas entre metrópolis y periferias. Estos futuros existen, por supuesto, en un puñado de lenguas y narrativas audiovisuales, las hegemónicas. En general, me parece que las distopías son versiones reforzadas de la situación actual; en ellas, el presente coloniza los territorios del futuro y tal vez su mayor interés radique en que funcionan como advertencias.

Por otro lado, hay narrativas entusiastas que plantean escenarios futuros en donde la tecnología ha resuelto los problemas presentes, sin tomar en consideración que el actual desarrollo tecnológico está articulado sobre una explotación del medio ambiente que nos está llevando a una crisis climática inédita. Un futuro que implique un desarrollo tecnológico extraordinario tendría que explicar la naturaleza de sus insumos: de dónde provienen, sobre qué cuerpos y qué territorios se construye.

¿Cómo funcionaría un mundo sin capitalismo, colonialismo ni patriarcado?; ¿alcanza la imaginación para plantearlo y amueblarlo a detalle? Porque es verdad que una gran parte de los universos del futuro está secuestrada por los sistemas de opresión del presente y parece lógico que incluso su negación futura se perfila en contra de su realidad actual. Otras posibilidades habitan, sin embargo, ese universo narrativo que llamamos futuro y se están articulando desde otros lugares de enunciación, los espacios que históricamente no han tenido futuro ni se han considerado como portadores de vanguardia alguna. Entre esas voces que buscan un lugar en las discusiones sobre el futuro, se sitúa el movimiento conocido como "afrofuturismo" que, desde la afrodescendencia, plantea posibilidades y estéticas que pretenden crear un futuro en donde el sistema racial actual quede en entredicho y otras posibilidades cercenadas al pasado puedan tener lugar; en estas creaciones, la posibilidad de un futuro distinto se plantea como un horizonte

emancipatorio para la población afrodescendiente. Quienes participan de este movimiento recalcan que el afrofuturismo no solo implica la creación de futuros alternativos a la realidad presente, sino que entraña también un cuestionamiento del pasado, porque narrar un futuro que desarticule el colonialismo o plantee un futuro sin él necesita examinar los sistemas y sucesos que, en el pasado, determinaron la existencia del sistema de opresión actual. En "Mexafuturismo", publicado en *Literal Magazine* [1], el escritor mexicano Alberto Chimal plantea la posibilidad de construir narrativas que contemplen otras realidades para los pueblos que han sido estructuralmente oprimidos en este país.

Estos futuros de imaginación emancipatoria pueden construirse fuera de los espacios hegemónicos de la literatura y la producción audiovisual, puesto que no se trata solo de incluir a la población históricamente oprimida en las narrativas hegemónicas como un acto condescendiente para lavar una culpa histórica.

Hacia un futurismo mesoamericano

Si a los pueblos indígenas nos han narrado como pueblos anclados a la tradición y se ha señalado al apego absurdo que sentimos al pasado y a la costumbre como el responsable de nuestra pobreza y precariedad, crear un movimiento futurista mesoamericano que desarticule las narraciones de la opresión puede poner en evidencia los mecanismos que en el presente y el pasado nos cercenaron la voz.

¿Cuáles son las posibilidades para explorar ese futurismo? En las siguientes líneas quisiera trazar un esbozo que permita después, en conjunto y desde voces diversas, detallar, ajustar y habitar ese universo futuro.

La categoría indígena engloba a una diversidad de pueblos y naciones que sufren una condición histórica de opresión que se ha actualizado en racismo institucional, pauperización y despojo de sus bienes y territorios. En México, actualmente existen 68 pueblos indígenas a los que pertenecen 11 millones de personas que representan cerca del 10% de la población total. Cuando se creó el Estado mexicano, los pueblos indígenas representábamos aproximadamente 70% de la población.

Antes del establecimiento del orden colonial, a este continente lo habitaba un conglomerado heterogéneo y radicalmente contrastante de culturas y lenguas; por ejemplo, la población inuit, que habita las regiones árticas del norte de este continente, tuvo un recorrido histórico radicalmente distinto al de la población mixe-zoqueana, que comenzó a poblar las tierras cálidas del actual istmo de México. Las grandes diferencias entre los sistemas lingüísticos de ambos pueblos, así como las diferencias entre sus expresiones culturales y entornos geográficos, quedaron borradas una vez que en el sistema colonial los subsumieron bajo la categoría de "indio" y, posteriormente, bajo la categoría "indígena".

Un universo narrativo futurista necesariamente tendría que romper esta categoría, desarticular la condición histórica que le da sustento. Emergerían, en cambio, otras categorías posibles en las que los pueblos indígenas [2] pudieran construir futuros múltiples. En uno de éstos, Mesoamérica podría emerger de nuevo, con otro nombre, como una región cultural hermanada por el cultivo del maíz y de la yuca; por un conjunto de narraciones que explican el mundo; por el surgimiento de un determinado tipo de escritura; por un conjunto de rasgos culturales que pueden discutirse y polemizarse, pero que trasladan el punto de la discusión fuera de la categoría "indígena". Mesoamérica, esa región cultural creada para el análisis del pasado desde los estudios arqueológicos, podría ser una nueva categoría resucitada en el futuro, correspondiera o no a los límites que los arqueólogos e historiadores le han asignado en el pasado.

La Mesoamérica futura tendría la flexibilidad de reinventarse como un universo cultural multilingüe con un pasado distinto del que actualmente se le asigna. Mesoamérica Futura dejaría sin sentido las fronteras actuales en las que la han fraccionado sus Estados nación y que la han reducido a una región histórica del pasado sin contenido actual. En contraste con el optimismo tecnológico del capitalismo verde que pretende combatir la

crisis climática con mayor desarrollo tecnológico —y, por tanto, mayor gasto de insumos naturales—, Mesoamérica Futura podría plantear una solución a la crisis climática de la actualidad ensanchando el concepto de tecnología tan reducido que surge a partir de la Revolución industrial. En Mesoamérica Futura, las tecnologías que armonizan la humanidad con la naturaleza y la devuelven a los ecosistemas como un elemento más tendrían gran auge como un proceso de resiliencia poscapitalista. Mesoamérica Futura asemejaría las redes de hongos que establecen sistemas de comunicación entre los árboles; una red de organizaciones sociopolíticas minúsculas con gran agencia local que establecerían redes para solucionar problemas comunes cuando fuera necesario, sin centralizar la coordinación de éstas. Las tecnologías que hoy concebimos como arcaicas serían de nuevo valoradas por su respuesta efectiva para frenar la crisis climática: al necio comportamiento de la agroindustria y los monocultivos del pasado se opondrían los sistemas de siembra complejos, orgánicos y diversos, como la milpa. La diversidad como tecnología, como herramienta de intervención en el territorio, plantearía posibilidades orgánicas distintas a la tecnología capitalista que basa su hegemonía en el consumo del entorno natural. En este escenario apenas dibujado, todo lo que las estructuras hegemónicas actuales consideran arcaico emergería como respuestas tecnológicas sensatas para frenar la carrera ilógica y enloquecida de la humanidad hacia su propia destrucción. Estructuras del pasado que, como la milpa, siguen siendo contemporáneas de muchos de los pueblos subsumidos y ocultos tras la categoría "indígena". Este planteamiento, que es necesario imaginar a detalle como universo narrativo de un futuro posible, hunde sus raíces en el pasado. Después de las guerras de conquista, entre batallas, hambrunas, epidemias y trabajo forzado, más de tres cuartas partes de la población nativa de México había fallecido. Las estructuras sociopolíticas habían colapsado y el mundo conocido hasta entonces no existía más. En esas circunstancias, las probabilidades de que en pleno siglo XXI los llamados pueblos indígenas continuáramos existiendo, hablando nuestra lengua y recreando nuestras formas propias de organización debieron parecer inverosímiles. Contra todo pronóstico, nuestras estructuras han llegado hasta aquí, a este futuro, con las lecciones aprendidas del pasado y convertidas en nuestras formas contemporáneas de vivir.

Nuestra existencia en organizaciones comunitarias y minúsculas dio paso a la posibilidad de vida. Esa apuesta por un futuro, a pesar de un contexto que nos proveyó de tanta muerte, me hace pensar que, ante la catástrofe climática que se avecina, la respuesta, nuestras nuevas narrativas futuristas, como hace 500 años, deberán anclarse en las lecciones fraguadas en ese pasado. Hemos aprendido respuestas en la catástrofe a la que sobrevivimos y podemos, desde ahí, escribir futuros en múltiples y diversas metáforas espaciales. Ésa es una apuesta: la posibilidad de conjugar nuestro mundo en futuro

[1] [Mexafuturismo](#)

[2] [Yasnaya A. GilEspejitos por oro: abuso y racismo en Mexico](#)

*Publicado originalmente como «Una Mesoamérica distópica» en [gatopardo.com](#)

TESIS SOBRE EL COLONIALISMO Y LA ESCLAVIZACIÓN GENERALIZADA

Raúl Prada Alcoreza

<https://www.bolpress.com/2021/09/05/tesis-sobre-el-colonialismo-y-la-esclavizacion-generalizada/>

En un mundo globalizado, cada vez más globalizado. Mundializado desde la conquista de Tenochtitlán, cuando se pone el cimiento de la modernidad, tal como la como la conocemos ahora, como sistema mundo capitalista. Los problemas, las problemáticas, los temas y las temáticas, los que acucian a los pueblos, las crisis, son compartidas ciertamente en circunstancias históricas singulares, coyunturales y contextuales. Dependiendo de la localidad, de la nación, es decir, de la geografía política nacional, de

la región, pero también, obviamente, de la coyuntura. Sin embargo, estas diferenciales hablan también de sus analogías y diferencias, de contenido, de forma de expresión y, obviamente, de la composición de los planos de intensidad, que hacen a una realidad concreta.

Tomando en cuenta lo que acabamos de decir, es indispensable entender qué es lo que le ocurre a una parte del mundo, mucho más si se trata de una parte, de un lugar específico del planeta, es decir, de un nicho ecológico. Lo que le pasa a un nicho ecológico, a una parte del planeta y a una parte del mundo, nos afecta a todos de manera planetaria. A todos nos irradian los efectos de esa crisis y de esa problemática en cuestión. Es así que tenemos que comprender que lo que sucede en Kurdistán, es decir, en los distintos fragmentos espaciotemporales y recortes geográficos, que están repartidos en distintas geografías políticas, a esa referencia territorial y cultural que llamamos Kurdistán, que conserva la lengua, que conserva la cultura, lo que significa conservar la memoria, es un proyecto no estatal de sociedad, un proyecto comunitario no estatal, de integración no estatal, que pasa por la revolución de las mujeres, por *matar al hombre*. De lo que se trata es construir una democracia plena, que se denomina *Confederalismo democrático*. Este proyecto emancipatorio convoca a ser un proyecto nuestro, de todos los pueblos y sociedades del mundo.

Lo que pasa en el continente de Abya Yala, lo que pasa en la Selva Lacandona, la resistencia, proyección e irradiación de la reconstitución, desplazamiento, transformación y metamorfosis del horizonte de la nación y pueblos mayas, expresado en la formación enunciativa zapatista, del Ejército de Liberación Zapatista, nos interpela y convoca a todos, nos compromete en su lucha, en la guerra anticolonial, convertida en guerra contra el sistema mundo capitalista, nos afecta en el alcance de la responsabilidad de defender la vida, la armonía sincronizada de los ciclos vitales planetarios.

Lo que pasa en la geografía política transandina, en los territorios de la nación mapuche, en las cartografías costeras y cordilleranas de las poblaciones mestizas chilenas, en las alianzas dinámicas de jóvenes libertarios, ácratas, rebeldes heterodoxos e iconoclastas, nos convoca a continuar las luchas sociales y territoriales, las proyecciones políticas, económicas y culturales de los autogobiernos, en la perspectiva de la conformación de una Confederación de Pueblos y Autogobiernos de Abya Yala.

Lo que pasa en el contexto vital del levantamiento juvenil, social, popular e indígena colombiano, nos convoca a la movilización general, a liberar la potencia social, a dar apertura a horizontes nómadas, creando mundos alterativos y alternativos al sistema mundo capitalista, a la civilización moderna, civilización de la muerte.

Lo que pasa en la geografía política del Estado Plurinacional de Bolivia y en la geografía política de La República Federativa de Brasil, con las movilizaciones de las naciones y pueblos indígenas amazónicos y chaqueños, en defensa de los bosques, de los territorios, de los ríos, de las cuencas, de los ecosistemas exuberantes, de los nichos ecológicos vitales, nos interpela, nos convoca y exige nuestra responsabilidad ante la vida y el porvenir del planeta, del mundo efectivo, de las sociedades orgánicas, entre ellas, de las sociedades humanas, y de los pueblos. En el caso boliviano se lucha contra una forma de gubernamentalidad clientelar y corrupta, al servicio de las empresas trasnacionales extractivistas y del conglomerado de burguesías ecocidas; en el caso brasileiro, se lucha contra una forma de gubernamentalidad de la burguesía gamonal, heredera de la oligarquía "café con leche", que administra una forma de gubernamentalidad ultraconservadora y racista. La guerra anticolonial, anticapitalista y antimoderna de las

naciones y pueblos indígenas es una tarea de todos, convoca a nuestra responsabilidad ética, moral y cultural ante el planeta y las futuras generaciones.

Vivimos en el mismo mundo, en el mismo planeta, compartiendo una misma coyuntura en crisis, crisis múltiple del Estado y crisis múltiple ecológica, que amenaza la sobrevivencia de la humanidad. Vivimos un momento de convergencia de la crisis y de los desenlaces del sistema mundo capitalista, de la crisis de la civilización moderna, que es la civilización de la muerte. En esta convergencia abrumadora del mundo efectivo requerimos de una evaluación crítica de lo ocurrido en historia de la modernidad, en las historias de la modernidad, en las historias políticas de la modernidad, pero también en las historias económicas, sociales y culturales de la modernidad, comprendiendo sus distintas singularidades, sus distintos recorridos singulares y específicos. Esta evaluación crítica alumbra sobre los recorridos que nos han llevado a la situación calamitosa de la crisis múltiple del Estado, así como a la situación contextual de exterminio generalizado, dados en pleno crepúsculo de la modernidad. Esta crisis múltiple tiene que ver con los nacimientos de las genealogías del poder, es decir, de las genealogías de las dominaciones, que tienen en común una forma destructiva incubada, que corresponde a los nacimientos del patriarcalismo; en otras palabras, a la usurpación, por parte de las fraternidades masculinas, por parte de las coaliciones de machos. Usurpación de la administración de los bienes comunes, dirigida por las mujeres.

Se trata de comprender, entender y conocer el comienzo de esta macrohistoria de las civilizaciones, asentadas sobre ciudades metropolitanas, que se convierten, después, en imperios; posteriormente, este comienzo y su devenir sufren metamorfosis, en el desenvolvimiento de su crisis de irradiación, transformándose en el modo de producción capitalista. Por lo tanto, en modo de distribución y de consumo capitalista. Asistimos pues a la experiencia compartida de un sistema mundo en crisis. Es esto lo importante, que comportamos no solamente el momento, la coyuntura, sino que compartamos a partir precisamente de nuestras diferencias. Este compartir las diferencias nos permite el desciframiento de las codificaciones de la problemática, desde distintas perspectivas, desde las distintas historias específicas, singulares y concretas. Lo que enriquece, posibilita y potencia la comprensión de la coyuntura de la crisis ecológica y de la crisis del sistema mundo capitalista, la crisis de la civilización moderna.

Crítica de la crítica de la economía política

La *crítica de la economía política* se basa en la crítica de la diferenciación, de la separación, entre valor abstracto y valor concreto, entre valor de cambio y valor, aludiendo a que esta diferenciación y esa separación deriva en la valorización de lo abstracto y en la desvalorización de lo concreto. Valorización del valor de cambio y desvalorización del valor de uso, sobre todo de la fuerza de trabajo, es decir, de la capacidad de valorización de la fuerza de trabajo en el ámbito de la producción. Sin embargo, como hemos dicho antes, la *crítica de la economía política* no sale del horizonte circunscrito de la teoría del valor, no deja este horizonte abstracto. Vuelve a caer en lo que critica, en la valorización abstracta, en vez de concentrarse en las condiciones de posibilidad existenciales, histórico-políticas-culturales de lo que llama a *fuerza de trabajo*, que, en realidad, es el cuerpo, es decir, la capacidad corporal, la

potencia corporal vital. Capacidad vital que contiene múltiples posibilidades de fenomenologías corporales, entre ellas la fenomenología de la percepción. En consecuencia, la crítica de la economía política se queda a mitad del camino, no sólo por lo que dijimos antes, porque no completa la *crítica de la economía política*, en el contexto de la *crítica de la economía política generalizada*; sin entender que no se trata solamente de la economía política, restringida al ámbito económico, que es un recorte abstracto analítico. Sino porque, en todo caso, se trata de los distintos ámbitos de la economía política generalizada; la economía política religiosa, que separa alma de cuerpo, valorizando el alma y desvalorizando el cuerpo; la economía política de género, que separa hombre de mujer, valorizando al hombre y desvalorizando a la mujer; la economía política del Estado, que separa el Estado de la sociedad, valorizando la sociedad política, que es el Estado, desvalorizando a la sociedad plural, de donde ha emergido el Estado. En otro contexto, más amplio y de mayor alcance teórico, economía política del poder, que separa poder de potencia, valorizando el poder abstracto, la máquina abstracta de poder, desvalorizando la potencia, que es de lo que se apropia el poder, las máquinas de captura del poder.

Es menester revisar la teoría del valor y la crítica de la teoría del valor, la *crítica de la economía política*, no solamente por lo que acabamos de anotar, sino también por que es indispensable empezar a preguntarse si es posible sostener una economía política y la *crítica de la economía política*, inclusive en su condición generalizada. Teniendo en cuenta la historia efectiva, de la que vamos a hablar, historia efectiva que tiene que ver con la colonización generalizada, la conquista colonial generalizada, que tiene como uno de sus núcleos fundamentales y fundacionales del modo de producción capitalista, del sistema mundo capitalista, de la civilización moderna, que consisten en el despojamiento colonial generalizado y en la esclavización generalizada, sobre todo la esclavización del África subsahariana. En el contexto mismo de la conformación del sistema mundo moderno, no parece sostenible la teoría del valor y la crítica de la teoría del valor, la *crítica de la economía política*.

De partida, teniendo en cuenta esta conformación del sistema mundo moderno, este nacimiento de la modernidad, nacimiento que se da en la matriz colonial, en pleno substrato de la conquista, del colonialismo y de la esclavización, podemos comprender que lo que instaura, constituye, conforma, construye y estructura el sistema mundo capitalista es la dominación de los cuerpos, de los territorios y de los bienes comunes. Primero es la dominación y después el procedimiento mecánico y técnico, pero también ideológico, de la separación de lo abstracto respecto de lo concreto. En el nacimiento de la modernidad este procedimiento mecánico tiene que ver con la colonización generalizada del quinto continente, es decir, de Abya Ayala, tiene que ver con la esclavización del África subsahariana. Entonces la dominación se da en esos términos, en los términos de oleadas de conquista, de guerras de conquista, extendidas por todo el continente. He aquí el acontecimiento colonial; tenemos las oleadas de conquista y de colonización en el continente de Abya Yala; tenemos la constante y dilatada conquista y colonización del África, dada por oleadas, partiendo de los bordes, de las orillas, de los puertos negreros, que pueden considerarse cabezas de playa, que van a servir de dispositivos operativos y administrativos intermediarios de los tráficos de cuerpos, de los tráficos de esclavos. Suponen ya la genealogía de la esclavización, genealogía compleja de poder, que acaece con diferentes nacimientos, desde antes de la modernidad, en relación al norte del África, región del desierto y de predominante religión musulmana; empero, en este caso se da de manera circunscrita, no de una manera desbordante y descomunal, además generalizada, como en el caso del nacimiento de la modernidad.

En lo corresponde a la esclavización generalizada del África subsahariana, la misma concurre desde la costa, afectando al interior a través de meditaciones e intermediaciones, provocando efectos devastadores en el interior de continente, desatando cadenas de esclavización e itinerarios dramáticos de poblaciones esclavas. Entonces los flujos de esclavos arrancan desde el interior hasta la costa. Comprometiendo a reinos, a autoridades africanas, a dispositivos intermediarios, por un lado, y por otro a compañías esclavistas, "negreras", conformadas a través de acciones. Impresionantes máquinas de despojamiento, desposesión y esclavización; compañías esclavistas que van a dirigir, conducir, administrar y modificar la genealogía de la esclavización, todo el tráfico de esclavos, su comercialización y su demoledora explotación en el continente rebautizado como América. En la conformación de estas compañías esclavistas están comprometidos los estados europeos, así como particularmente los estados coloniales europeos. Después de la conquista del continente, en pleno nacimiento del sistema mundo capitalista, se van a requerir de contingentes de poblaciones de cuerpos humanos, usados como "fuerza de trabajo", pero "fuerza de trabajo" esclava, no renumerada, no asalariada, no reconocida como tal. Despojada de sus derechos, a pesar de la declaración de los "derechos del hombre" de la revolución francesa. Población reducida a la condición de *objeto*, no reconocida como humana, no incorporada a la humanidad, a pesar de haberse dado el renacimiento. Entonces, esclavos reducidos a condición de *objetos*. Empero, lo que acaece va más allá. Los *objetos* se suponen que son inanimados, en cambio los cuerpos son vitales. En consecuencia, se captura la vida, para que sea usada en los procesos desatados de la acumulación originaria de capital y, después en la acumulación ampliada de capital. Se puede entender a la modernidad en el sentido de la explotación inicial del modo de producción capitalista; se trata de la instalación misma de los cimientos del sistema mundo capitalista, de la economía mundo. La esclavización generalizada es el núcleo inaugural del sistema mundo moderno, es la piedra fundamental del sistema mundo capitalista. Los cimientos de la civilización moderna consisten en la colonización y en la esclavización. Como inmediata consecuencia teórica, consecuencia epistemológica, si se quiere, tenemos la obligación de revisar las bases conceptuales mismas de la teoría valor y de la crítica de la teoría del valor, es decir, revisar las bases mismas de la *crítica de la economía política*. La separación entre el valor abstracto y el valor concreto no puede darse sin que anteceda el control mismo de los dispositivos de esta separación, de los mecanismos de esta separación, de los procedimientos de esta separación, que son mecanismos y procedimientos institucionales. Diagramas de poder, estructuras de poder y cartografías políticas coloniales y capitalistas. Por lo tanto, lo que tenemos no es exactamente una economía política, sino una proliferante *genealogía de las dominaciones*, dinamizadas y efectuadas por máquinas concretas de poder, respecto a cuerpos, territorios y bienes comunes. Tenemos, por un lado, cuerpos, territorios y bienes comunes, y por otro, dispositivos de dominación.

Las preguntas son: ¿Cómo se dan estos dispositivos de dominación? ¿En qué momento se dan de las múltiples historias desplegadas por las sociedades humanas? Al respecto, contamos con una hipótesis interpretativa, que tiene que ver con los orígenes del patriarcalismo, hipótesis que ya hemos mencionado en otros ensayos. Suponiendo que sea así, lo que importa ahora, en este contexto histórico, relativo a la formación de la ciudades, en principio pequeñas, circunscritas, que, después, se vuelven, algunas de ellas, en ciudades metropolitanas, centros de imperios. Sistemas regionales antiguos, que suponen no solamente estructuras de poder, que, en términos concretos, suponen el nacimiento del Estado y, por lo tanto, una jerarquía institucional. Además de estructuras de poder también suponen la configuración de estructuras "ideológicas", que aparecen

como estructuras religiosas. En la conformación de los imperios se perfilan composiciones jerárquicas y meditaciones trascendentales; por ejemplo, se instituyen mediaciones sacerdotales, así como mediadores escribas, lo que supone la usurpación de la memoria social. El apoderamiento de la memoria social, por parte de intérpretes y comedidos escribas. Transcriben la memoria social de una manera sesgada, inscribiendo el relato de lo que viene a ser la legitimación del poder, es decir, la "historia", en el sentido antiguo. Relato de la "historia" de los reyes, en otras palabras, de la dominación edulcorada, encubierta en el mito y la leyenda. Esta escritura del poder implica, fundamentalmente, la "legitimación" del poder del rey, del monarca, del déspota, encarnación simbólica del hijo del sol, del hijo de Dios, que efectivamente implica la encarnación simbólica del imperio. Estamos asistiendo a la conformación proliferante de la institucionalidad del poder, cuya mecánica inmanente, que conlleva, inherentemente, objetivos y finalidades, funcionamientos que tienen que ver básicamente con la reproducción del poder y su realización concreta como institucionalidad. También tienen que ver con distintas estratificaciones estructurales, tanto en la administración de las dominaciones, de la administración del poder, así como de la administración de la "legitimidad". Estas estratificaciones estructurales redundan y repercuten en la estratificación social, es decir, en la diferenciación social. Asistimos pues a la realización proliferante de estructuras inherentes a las civilizaciones, que ya suponen la conformación del Estado. La estructuración sofisticada del poder, del ejercicio del poder, de la usurpación, que, a su vez, supone la inscripción de la deuda infinita. Uno de los primeros mecanismos de inscripción de la dominación, de las genealogías de las dominaciones polimorfas, del sometimiento y la subordinación de las poblaciones a la figura simbólica del déspota. Subordinación y sometimiento a las estructuras de poder vigentes, en el contexto civilizatorio de que se trate.

Entonces, podemos decir que estas estructuraciones del poder, en distintos planos de intensidad, dándole consistencia los espesores de intensidad de estas sociedades y civilizaciones antiguas, que después van a repercutir, de una manera actualizada y contemporánea, en la civilización moderna, se dan de una manera diferida, en términos de procesos singulares. Estos procesos se dan como redes concatenadas, que se van articulando, que se van conformando como conglomerados de conjuntos de mallas institucionales, que atrapan a los cuerpos, a los territorios y a los bienes.

Volviendo a los conceptos de la crítica de la economía política, sobre todo, al concepto que habla de "fuerza de trabajo", concepto que contiene dualismo, a la vez, un dilema, el establecido entre la diferenciación entre valor de uso y valor de cambio, mostrando su inherente contradicción. Por un lado, se contabiliza a la fuerza de trabajo como valor de cambio, a partir del valor de cambio de las mercancías necesarios para su alimentación y su reproducción social; empero, efectivamente la fuerza de trabajo se usa, en el proceso producción, como valor de uso. Esta es la dicotomía establecida por Karl Marx y sostenía después por el marxismo. Es una dicotomía elemental, reducida a una dualidad rutinaria, a un esquematismo dualista, que no tiene solución. No termina de explicar la explotación de lo que llama *fuerza de trabajo*, que viene definida como capacidad física, intelectual y psíquica para el trabajo, como si el cuerpo, desde un principio, biológicamente, estuviera destinado al trabajo. Lo que, obviamente, no es cierto. El cuerpo es vida, es capacidad de vivir, es memoria e inteligencia sensible. El cuerpo corresponde dinámicas moleculares, a dinámicas atómicas, a dinámicas psíquicas y sociales, a dinámicas corporales de la vida. En tanto cuerpo es todo una complejidad dinámica, articulada e integrada vitalmente. Se mueve en combinaciones complejas, complementariedades y transmisiones entre espesores de intensidad del genotipo y planos de intensidad del

fenotipo. Entonces, no debería ser una sorpresa que el cuerpo sea capaz, en primer lugar, de creación; la vida es potencia creativa. En segundo lugar, ciertamente, el cuerpo puede dedicarse a actividades, a prácticas, a labores, a técnicas, a la artesanía, a la alfarería, al arte, como dicen los griegos antiguos, a la *techné*, que es una concepción amplia de arte y de técnica combinadas. Por lo tanto, en determinadas condiciones sociales, en determinadas órdenes de relaciones sociales, el cuerpo puede estar dedicado al trabajo, pero, no por esto el cuerpo es esencialmente *fuerza de trabajo*. Este es el error de Marx. Por eso no resuelve el dilema, por eso no termina de resolver el problema de la valorización; aunque tampoco puede resolverse en el espacio abstracto de la teoría del valor o de la crítica de la teoría del valor. Para resolver el problema es indispensable salir de estos espacios abstractos, de estos campos abstractos del análisis económico; esto significa considerar los distintos planos de intensidad y espesores de intensidad corporales y sociales, que hacen a las complejidades dinámicas y a las dinámicas complejas de la vida. Volver al cuerpo.

No se puede entender como el modo de producción capitalista disocia valor de uso y valor abstracto, disociación que no podría darse si no de manera imaginaria, de manera abstracta, de manera ideológica. Aquí radica la crítica más importante de Marx, quizás la única crítica importante de Marx, la crítica del fetichismo de la mercancía, la crítica de la economía como ideología, la crítica que establece que no hay relaciones entre cosas sino todas las relaciones son relaciones sociales. Nosotros podríamos ir más lejos, decir, que, en realidad todas las relaciones son relaciones vitales. Desde este punto de vista, desde esta perspectiva ampliada, desde el enfoque del substrato vital, podemos resolver el problema; lo que captura el "modo de producción capitalista", para seguir con el concepto marxista, es la vida.

Para seguir todavía, a modo de ilustración, con esa visión linealista de la historia, está visión evolutiva marxista, también pasa con otros "modos de producción", que capturan la vida. Las sociedades de la historia de las civilizaciones, en sus procesos de reproducción social, han capturado la vida, han usado la vida capturada, han usado la potencia de la vida en función de determinados objetivos y finalidades. Lo mismo ha vuelto a ocurrir en el "modo de producción capitalista"; la sociedad capitalista, la civilización moderna, ha conformado dispositivos de captura, máquinas heurísticas de tecnologías de poder, instituyendo estructuras de captura de la vida, que sirven en el uso de estas fuerzas para la reproducción de las estructuras de dominación. El secreto del dilema o de la dualidad dialéctica se resuelve saliendo del esquematismo dualista y de la interpretación dialéctica, abriendo otro horizonte epistemológico, el de la perspectiva dinámica de la complejidad. Hablamos de la perspectiva ecológica.

No puede ser una sorpresa que el comienzo de la civilización moderna este plagado de acontecimientos de alcance e irradiación mundial, acontecimientos violentos de ruptura y quiebre, respecto a las ancladas instituciones tradicionales y costumbres de las sociedades antiguas, por así decirlo, no capitalistas, así como sociedades en transición precapitalistas. Estas rupturas estos desplazamientos se dan en los términos que conocemos en la historia de la modernidad; en su nacimiento, las sociedades modernas nacen el fragor, el fuego y la sangre derramada en las oleadas de conquista, en las oleadas de colonización del quinto continente; así como en la particular forma de conquista y de intervención diferida de la colonización, sobre todo, de la esclavización del África subsahariana. Lo que tenemos en el nacimiento de la civilización moderna, lo que se llama el sistema mundo moderno, también se nombra como sistema mundo capitalista, es pues este acontecimiento traumático de colonización y esclavización planetaria. Esta sociedad naciente y emergente moderna actúa como un conglomerado

de máquinas de guerra, un conglomerado de máquinas de captura, un conglomerado de máquinas de poder, que capturan fuerzas vitales, cuerpos territorios y bienes comunes. La diferencia con otras civilizaciones, si se quiere, con las civilizaciones y sociedades antiguas, incluso con los imperios antiguos, es que, esta vez, se lo hace de manera planetaria, global, mundial. Se actúa, de manera simultánea, sobre distintos cuerpos, territorios y bienes comunes. Si antes las sociedades agrícolas domesticaron el genoma de las plantas y extendieron plantaciones destinadas a la alimentación, a mayor escala que la situada en las aldeas, que combinaban caza, recolección y agricultura a escala doméstica, las sociedades de la civilización moderna, las sociedades de la valorización abstracta, lo que despliegan desmesuradamente es una domesticación generalizada de los cuerpos, de los genomas, de todas las corporeidades, no solamente las plantas. Además, de manera sorprendente, se da lugar a desplazamientos, despliegues y desenvolvimientos, de una capacidad destructiva a escalas también gigantescas. Para construir macroplantaciones de caña, de tabaco, de café, de arroz, para conformar explotaciones mineras a gran escala, se ha tenido que expandir demoledoramente la capacidad de destrucción, también, si se quiere, de domesticación de territorios, de montañas y de los usuarios.

Entonces, estamos ante fabulosas máquinas de captura, de mucho más alcance que las anteriores máquinas de captura de las sociedades antiguas; lo que ha aumentado respecto a las sociedades antiguas, en lo que corresponde a la sociedad moderna, es su capacidad de destrucción, para conformar, como dicen Gilles Deleuze y Felix Guattari, el desierto capitalista. En otras palabras, en la de esta reutilización, en una escala desmesurada, de lo que ocurrió en las sociedades antiguas. Hablamos de la desterritorialización generalizada, global y planetaria, mundializando el desierto capitalista. Donde la sociedad moderna, la civilización moderna, el sistema mundo capitalista, cuyo núcleo puede ser el modo de producción capitalista, sostenido por el substrato de la colonización generalizada y la esclavización generalizada, desarrollan la revolución industrial, acompañadas por las revoluciones científicas y tecnológicas, al servicio de la acumulación de capital, alcanzando las transformaciones de la revolución cibernética, la revolución de la nanotecnología y revolución de la biología molecular. Todos estos procedimientos, todas estas técnicas, todos estos conocimientos, todas estas ciencias instrumentales, son, en definitiva, máquinas de captura de la vida; máquinas de captura cada vez más minuciosas, más detallistas, más especializadas y más profundas. En la medida que se introducen e inmiscuyen en las dinámicas moleculares, más acá y más allá aún, se internan en las dinámicas atómicas, incluso destruyen estas dinámicas moleculares y estas dinámicas atómicas, para lograr efectos catastróficos, como los de las armas de destrucción masivas, por ejemplo, bomba atómica.

Volviendo al tema estamos pues ante la expansión, intensificación y transformación de las máquinas de captura, a escala planetaria. Este es el desarrollo del modo de producción capitalista, este es el desarrollo de la sociedad capitalista y de la civilización moderna; en definitiva, capturar la vida, en todas sus dimensiones, planos de intensidad y espesores de intensidad, para usar su potencia en la consecución de los fines abstractos y objetivos abstractos, demoledores del capitalismo y de la modernidad. Todo esto se da en términos de los alcances culturales y civilizatorios, en la conformación de un sistema mundo cultural de la banalidad, en la etapa tardía de la modernidad. Un sistema mundo cultural de la trivialidad, tal como dice Gilles Lipovsky.

Es indispensable deconstruir la *crítica de la economía política* puesto que esta crítica no llega a deconstruir la economía política; por así decirlo, se queda en el camino. No la atraviesa el marco de la teoría del valor, se queda atrapado en la episteme moderna,

cuyo zócalo es la física newtoniana. No llega a conformar un *crítica de la economía política*, en su sentido radical, sino que se queda a mitad del camino; atrapada en el propio círculo vicioso de la propia economía política, que es, como hemos dicho, la teoría del valor. La *crítica la economía política* no sale de la circunscripción teórica de la valorización abstracta y de la “metafísica” económica; queda atrapada en lo mismo que critica, en la valorización abstracta, en la ideología. Más aún, convierte a la esfera de la producción, que consiste en procesos técnicos, contenidos en el fenómeno de la subsunción de los insumos de materias primas, por la vía de la ingeniería industrial, en lo que respecta a la transformación de las condiciones iniciales de la producción, es decir, que consiste en transformaciones físicas, en un fenómeno abstracto del calculo económico capitalista. La *crítica la economía política* convierte a los fenómenos productivos físicos, de la transformación material, en el fenómeno de la valorización abstracta de la contabilidad económica capitalista. Supone que en la valorización abstracta acontece el proceso de creación del plusvalor, del excedente económico, dando lugar al tiempo de trabajo excedente, que no se repone al trabajador. Todo esto, que parece una *crítica de la economía política* capitalista y de la explotación del trabajador, termina siendo una crítica abstracta, como si la explotación fuera también abstracta, cuando es concreta. Tanto el proceso de producción, así como el proceso de explotación, son, en realidad, procesos cualitativos, de transformación física y de explotación corporal. De ninguna manera corresponden a procesos abstractos, salvo en su conceptualización. En consecuencia, la *crítica de la economía política* subsume los procesos cualitativos de producción y de explotación a los procesos aritméticos de valorización dineraria. La *crítica de la economía política* se queda no solamente a mitad del camino, sino que se queda atrapada en el mismo horizonte de lo que critica, en el horizonte de la teoría del valor. Queda pendiente la crítica radical del sistema mundo capitalista. Podemos nombrar este dramatismo teórico círculo vicioso de la teoría del valor, que, obviamente, no mella el proceso de explotación capitalista. Por lo que dijimos, se requiere construir la *crítica radical de la economía política*, no solamente en los términos de la *crítica de la economía política generalizada*, sino en el alcance de la crítica radical de la macrohistoria y del pensamiento complejo.

Para comenzar diremos que si el proceso de producción corresponde a la transformación física de materias primas, en las condiciones de posibilidad técnicas de la industria, que supone dinámicas técnicas y científicas, la explotación del trabajo, es decir, la participación y usufructo del cuerpo del trabajador en el proceso de producción, corresponde a procesos y máquinas de captura de la potencia de la vida. Es así, efectivamente, como se dan lugar el proceso de producción y el proceso de explotación. Se trata de la explotación efectiva, que concurre mediante procesos cualitativos. No se trata de la apropiación abstracta del tiempo de trabajo excedente, no devuelto al trabajador, sino de la apropiación física y social de la energía corporal, que acaece como desgaste corporal. Fragmentos de vida del trabajador se incorporan, en el proceso cualitativo de producción, a lo que llama el marxismo valorización. Si es esto lo que ocurre entonces debemos analizar las condiciones iniciales cualitativas de la producción y del explotación, éstas tienen que ver con la relación desigual no solamente entre el propietario de los medios producción y el trabajador, propietario, por así decirlo, de su cuerpo y de sus capacidades, sino tiene que ver también con otros órdenes de relación contextuales, que anteceden y sostienen la relación desigual entre propietarios de medios de producción y trabajador, no propietario de medios de producción. Estas otras relaciones, estos otros órdenes de relaciones, tienen que ver con las mallas institucionales, con los contextos sociales, con las estructuras de poder, con la conformación del Estado y la expropiación por parte del Estado de la potencia social.

En consecuencia, hay que volverse a preguntar sobre las condiciones de posibilidad históricas y, obviamente, sociales económicas y culturales del sistema mundo capitalista. Al respecto, no parece adecuado usar el concepto del *modo de producción capitalista*, que supone la relación contractual entre propietarios de medios de producción no productores y productores no propietarios; la explicación de esta relación parece, mas bien, una de las relaciones dadas en el contexto de conformación del sistema mundo capitalista. Sobre todo en el contexto de lo que se encuentra en los inicios del sistema mundo capitalista, en el acontecimiento colonial, en la colonización y en la esclavización generalizada. Por lo tanto, tendríamos, en todo caso, que hablar de un *modo de producción esclavista* y de un *modo de producción colonial*. En estos contextos inaugurales se da lugar la relación contractual del trabajo, entre patrones propietarios de medios de producción y trabajadores no propietarios. Considerando la relación contractual, se reduce el cuerpo a *fuerza de trabajo*, y a la actividad del trabajo se la reduce a categoría abstracta de la contabilización aritmética de la economía capitalista. Se reduce el cuerpo a la categoría de *fuerza de trabajo*, reduciendo al cuerpo del trabajador y sus capacidades a mera mercancía. A estas reducciones "metafísicas" se las puede considerar como eventos de la cosificación; reducción de procesos cualitativos corporales y de producción al fetichismo de la mercancía.

Resulta comprensible, en el contexto mayor del *modo de producción esclavista*, la reducción ideológica de los cuerpos capturados, atrapados y convertidos en esclavos, es decir, en "objetos", en mercancías. Por otra parte, cuándo la colonización expropia territorios indígenas, el continente conquistado, se reduce sus poblaciones a la condición de servidumbre. Entonces lo que tenemos es una esclavización en función de la producción capitalista de mercancías, que se da en las plantaciones azucareras tabacaleras, de arroz y de café, también se da en la explotación minera. No se puede confundir pues esta esclavización generalizada, en el contexto del nacimiento del sistema mundo capitalista, con la esclavización de las sociedades antiguas. Las finalidades y objetivos, en los contextos de las sociedades antiguas, son diferentes; el fenómeno de la esclavización es cualitativamente y socialmente distinto, a las que acontece en el contexto mundial del sistema mundo capitalista. El uso lingüístico de los términos esclavización, esclavo, esclavizar, no nos ayudan a descifrar de lo que acontece, en realidad, con el fenómeno mundial, es decir continental, de la esclavización generalizada.

Lo que se desata es una violencia generalizada contra los cuerpos, contra la vida, contra los territorios, una captura generalizada de cuerpos, territorios y vida, usando la potencia de la vida en función de la mercantilización, es decir, de la producción de productos destinados al mercado. Este es el sentido de la esclavización y de la colonización en el nacimiento de la civilización moderna. No es pues el proletariado, entendido como propietario de su cuerpo, reducido a la categoría de *fuerza de trabajo*, sin propiedad de medios de producción, ni instrumentos de trabajo, obligado a venderse al mercado de trabajo, el que explica el desarrollo del capitalismo. Más bien existe proletario porque ya se dio lugar la colonización y la esclavización generalizada, como acontecimiento trágico y dramático inaugural del sistema mundo capitalista. El proletariado es, mas bien, el sujeto social, se constituye como tal, a partir de un sustrato fundamental y primordial en el nacimiento del sistema mundo capitalista, que es la colonización generalizada y la esclavización generalizada. Es decir, el despojamiento y la desposesión generalizados en función de la acumulación originaria de capital y de la acumulación ampliar el capital.

Colonización y descolonización

Hay que volver al concepto de descolonización, concepto por cierto polisémico, dependiendo no sólo de la connotación sino también de los contextos, de las temporalidades y, sobretodo, de la singularidad de las situaciones. En estas condiciones es indispensable, entonces, comprender que cuando hablamos de colonización y de colonialidad, debemos situarlas también en sus distintas temporalidades, coyunturas, periodos, contextos y, también, singularidades. De la misma manera, la descolonización, respecto a las colonizaciones, a las colonialidades diferenciales, es también diferencial, ocasionando distinciones, dependiendo de los contextos, los planos y espesos de intensidad. La proliferación de singularidades, es lo que ocurre en la realidad efectiva, sinónimo de complejidad; el acontecimiento es multiplicidad de singularidades, aunque tengamos, por razones de lenguaje y por exigencias del discurso filosófico, de la formación enunciativa y teórica, inclusive de la teoría crítica, que hablar y recurrir a analogías; así tengamos que hacer connotaciones generalizantes, cuando hablamos de colonización, colonialidad y descolonización. No hay que olvidar que las analogías se sitúan en condición de metáforas antes que de conceptos. Se trata, en el transcurso de metamorfosis lingüística y la metaforización, de la construcción de configuraciones teóricas.

En este sentido, tenemos que movernos con cuidado en los recorridos del lenguaje teórico y en su aplicación, sobre todo cuando desplegamos el análisis, cuando buscamos la interpretación, la realización de la decodificación, el análisis de los hechos, de los sucesos, de los eventos y del acontecimiento. En consecuencia, el acontecimiento descolonizador implica, por lo menos, en contextos amplios y en horizontes extendidos, dos perspectivas. Una, la que hemos mencionado en la exposición "Descolonización radical", donde hemos dicho que no puede haber descolonización a través del Estado, que no puede haber descolonización si no es a través de la de construcción y destrucción, la salida, de la civilización moderna. En este sentido, apuntamos, en la perspectiva del horizonte abierto, a la conformación de sociedades ecológicas. Donde y cuando se reinserten los pueblos y las sociedades humanas a los ciclos vitales planetarios. Que se conciban más allá de toda civilización, en condiciones de posibilidad históricas, culturales y sociales de lo que podemos denominar la transcivilización.

En segundo lugar, es indispensable volver al concepto, quizás más rico, de descolonización, que es elaborado, desplegado, configurado y refigurado por las propias interpretaciones analíticas y críticas, por la propia interpelación y composición narrativa de Franz Fanon, en los *Condenados de la tierra*. El libro mentado viene prologado por Jean Paul Sartre, filósofo y escritor conocido, que se encuentra altamente sorprendido ante la escritura y la narrativa intensa, el pensamiento crítico, deconstructor y develador de Franz Fanon. Sartre confiesa su conmoción, desprendiendo una reflexión y autoreflexión honesta. Despliega una meditación dialéctica crítica y autocrítica del eurocentrismo. Asumiendo la responsabilidad de lo acontecido en la historia moderna, respecto a la colonización y esclavización generalizada, después ante la guerra anticolonial argelina contra la potencia imperialista francesa.

Franz Fanon lo dice sin ambages, la descolonización es violencia, violencia devuelta al colonizador; violencia cristalizada en los huesos, durante los periodos de la colonización, sedimentada en el cuerpo, que tiene memoria sensible y contiene capacidad de resistencia. Esta violencia cristalizada en los huesos y sedimentada en el cuerpo se externaliza contra el sistema colonial y la dominación imperialista. La violencia es la respuesta radical de la descolonización, es la guerra anticolonial y descolonizadora. Franz Fanon no se queda aquí, va más lejos. Observa contradicciones en los desenlaces de la guerra anticolonial. Se trata de herencias todavía coloniales, a pesar de la victoria de la

guerra anticolonial y el logro de la independencia. El colonialismo pervive en los intelectuales, en los nacionalismos, en el Estado nación, en la burocracia, que reproduce el colonialismo interno, que reproduce el colonialismo en la dependencia del Estado nación subalterno respecto a la metrópoli colonial. En este sentido, observa que la lucha contra el colonialismo continúa después de la independencia. No se trataba solamente de expulsar al colonizador, de ocupar su lugar, sino de destruir las estructuras coloniales de poder, de dominación y sociales pervivientes. Estructuras coloniales externalizadas, así como internalizadas. Por lo tanto, la tarea es deconstruir el pensamiento colonial, inscrito en los intelectuales, en los nacionalismos y en la burocracia.

En la evaluación crítica y en el análisis, Franz Fanon diferencia zonas donde no se dio lugar la lucha anticolonial de manera directa, violenta, en términos de la guerra, de la guerra de guerrillas campesina, respecto de las zonas de guerra. En las zonas donde no aconteció la guerra, de manera directa, se dieron lugar mediaciones, intermediaciones, desenvolviendo diálogos, negociaciones. En este contexto, aparecieron tendencias al reformismo, es decir, al apego al desarrollo del Estado nación subalterno. En cambio en las zonas de guerra, la guerra anticolonial inscribió una memoria vital, bañada en sangre. En este caso, la intelectualidad es absorbida por el pueblo, por las comunidades campesinas, que lucharon. Por ese nosotros, por la colectividad, por las multitudes en acción. En este caso la intelectualidad se subsume a estructuras, mas bien, comunitarias y colectivas. Estamos ante la convivencia común, a la coexistencia expuesta, es decir, comunidad expuesta, sin individuaciones, tampoco individualizaciones. Sin ocultamientos, sin inmunidad, exposición transparente.

Cuando ocurre esto, el horizonte descolonizador se abre a una concepción más radical de la descolonización. Esto implica no solamente sustituir al colono, sustituir al colonizador, ocupar su lugar, sino implica, fundamentalmente, liberar al pueblo y a las comunidades campesinas de los mecanismos de dominación, heredados y presentes. Liberar la potencia social, colectiva y de las multitudes, liberar sus memorias, sus experiencias sociales, inscritas culturalmente. Esto implica abrirse a la invención del porvenir, desde las dinámicas mismas de la memoria ancestral; lo que no quiere decir, de ninguna manera, regresar, puesto que toda regresión ya es imposible, después de la colonización, después del ingreso colonial a la modernidad, a la civilización moderna, después de la emergencia de la modernidad desde la colonización y esclavización generalizadas. En consecuencia, la deconstrucción y la destrucción de la civilización moderna, la descolonización radical es posible si se da lugar una ruptura con el sistema mundo moderno, para tal efecto es menester desandar el camino, para decirlo metafóricamente, encontrar el núcleo del trauma civilizatorio, y ocasionar no su transferencia como propone el psicoanálisis, sino su desaparición. Esta ruptura puede darse a partir de las mismas resistencias, acumuladas y recurrentes, a partir de las contra-genealogías del contrapoder. Entonces, las resistencias se convierten en las rutas de liberación.

Apuntes sobre la continuidad de la colonialidad en el momento presente

Crítica de la economía política en la singularidad de una formación espaciotemporal-territorial-social

Una mirada crítica a la actualidad, la coyuntura de la crisis múltiple

Decadencia de la política institucionalizada

Mediadores ungidos entre lo sagrado y lo profano,

*los sacerdocios pretenden ser puentes entre la Tierra y el paraíso prometido.
Añorado paraíso perdido debido a la caída en el pecado original.
Acusados de culpables los humanos en destierro,
están obligados a buscar en los santos iluminados el perdón.*

*Laboriosas metamorfosis de los sacerdocios,
que de escribas de la verdad revelada,
se transforman en los sabios de la ilustración
o en críticos de las luces de las metrópolis incendiadas,
por los flujos eléctricos, desafiantes de la oscuridad.*

*En los oasis académicos son monjes de la revelación de la razón abstracta.
Solitario hogar apolíneo preservado por oráculos de moda.
Hablan a nombre de las víctimas enmudecidas,
usando sus magullados cuerpos expuestos,
referencia de prestigios burocráticos institucionales.
Ceremonialidad apabullante de ferias intelectuales.*

*Expropiadores de experiencias comunales padecidas,
que disecan para estudiarlas como novedades desempolvadas,
ocultas a los neófitos consagrados y a los estudiantes seducidos por la exposición
hermenéutica.
Prestidigitadores de los saberes populares,
clasificados en la botánica folclórica de los museos señoriales,
para uso exótico de congresos monumentales
y conferencias anunciadas para consumo espectacular del entendimiento alucinante de
los aprendices de brujos.*

*Domesticadores de resistencias proliferantes,
de rebeliones multitudinarias,
desplegadas en la explosión apasionada de los pueblos esclavizados.
Convertida en enunciación clarividente de las vanguardias clericales.*

*Pastores de rebaños de oyentes atentos hasta la enajenación fanática,
pupilos disciplinados y cultos.
Insurrección volcánica y magma incandescente apagado por la interpretación
sacerdotal,
una vez desaparecida a la mirada pulcra
las barrocas violencias de los condenados de la tierra.*

Sebastiano Mónada: Genealogía de los sacerdocios

Festejo en agonía crepuscular

En pleno naufragio hacen una fiesta en el barco, que se hunde despidiéndose para
siempre de las olas elevadas en su furia, cayendo demoledoramente sobre la cáscara de
hierro de la nave oceánica, convertida en una nuez perdida en la tormenta.

En pleno terremoto invitan a una feria en la ciudad, que entierra sus edificaciones en el
subsuelo abierto, como bocas hambrientas de gigantescas serpientes agitadas,
tragándose a la metrópoli, obesa, insaciable, consumista hasta la degradación grotesca
de los bacanales romanos.

En pleno funeral invitan a un bautizo del cadáver pestilente, dormido tristemente en el ataúd de madera barnizado por el recuerdo de los fantasmas que merodean, rezando ante el cuerpo presente y alma ausente. Viajero mudo desplazándose en el universo oscuro del olvido.

En plena estrepitosa caída al abismo invitan al regocijo por el ascenso de la fraternidad de machos cabríos, que se miran orgullosos al espejo, ajado por el uso descomedido de enjambres de mariposas. Saliendo de sus crisálidas en invierno, creyendo asistir a la consagración de la primavera.

En plena decadencia la casta política gobernante invita a la conmemoración de una revolución muerta, empero mantenida como momia. Mientras simule vida el cadáver putrefacto, envuelto en vendas envejecidas por el viento solar, el entorno crepuscular y la masa dramática de eunucos seguirán gozando a su antojo de los privilegios de los sátrapas.

Funcionamiento de la maquinaria del poder

La máquina abstracta del poder y el conglomerado de agenciamientos concretos de poder, las mallas institucionales, funcionan chirriando, como armatostes refaccionados intermitentemente, en constante mantenimiento, tapando sus averías y desperfectos. La máquina tiene que seguir funcionando con todo sus desperfectos, en condiciones de desvencijada heurística anacrónica.

La casta política gobernante y opositora, complementaria en su esquemática dualidad y enfrentamiento cómplice, requiere que el poder siga funcionando, que toda la maquinaria anacrónica y averiada siga funcionando. La casta política tiene que cumplir con su reproducción, con su crecimientos vegetativo y su crecimiento social. No puede deshacerse de la máquina desvencijada, improvisa arreglos, para que continúe sirviendo a pesar de su inutilidad.

El conglomerado de la burguesía barroca requiere que la máquina abstracta del poder y la atiborrada conjunción de agenciamientos concretos de poder, las instituciones, sigan funcionando, para seguir explotando y esquilmando al pueblo, para seguir destruyendo los ecosistemas, para seguir perpetrando ecocidios y etnocidios, que dejan hendiduras las huellas ecológicas, las inscripciones de la muerte. Esta marcha macabra de la muerte deja ganancias y superganancias.

Los Cárteles y mafias territoriales, los traficantes de toda laya, entre ellos los traficantes de tierras, los traficantes de los grandes negocios del lado oscuro de la economía requieren que la maquinaria del poder, los dispositivos de las dominaciones, sigan funcionando. De este modo, atravesando y controlando las mallas institucionales del poder, pueden seguir operando y realizando sus recorridos y circuitos ilícitos. El conglomerado barroco de la burguesía se expande, apoyándose en el lado oscuro de la economía y el poder, para que el lado "luminoso", institucional, de la economía y el poder prosiga sus tareas de encubrimiento y enriquecimiento. Es el paraíso económico y fiscal de la empresas transnacionales extractivistas.

El sistema de extorsión generalizado, que son los aparatos abigarrados de la administración de "justicia", tiene que seguir funcionando de la misma manera como lo ha hecho desde tiempos inmemoriales, con toda la corrosión institucional y toda las corrupciones galopantes. De esta manera sirve al poder de turno, mucho más al Estado de la forma de gubernamentalidad clientelar del neopopulismo revivido, aunque en condiciones terminales.

Dicho en términos sencillos, los corruptos no pueden reformar, mucho menos reestructurar, a la corroída y corrupta administración de "justicia". Se trata de otro sarcasmo grotesco de la casta política contra el pueblo, la víctima, el objeto y la materia de poder de los diagramas de poder y de las cartografías políticas de las dominaciones polimorfas, patriarcales, ecocidas, etnocidas y democracidas.

Imágenes de la casta política

Atroces personajes del teatro político de la crueldad. Se creen el núcleo del centro mismo del relato apologético de los caudillos déspotas y de los líderes mediáticos. Después de su tiempo, comprado con dinero de la arcas y lapso forzado por ceremonias estridentes, del ritual grotesco de las alabanzas y zalamerías de eunucos mediocres, nadie se acordará de ellos, salvo en las crónicas rojas y en los reportajes de lo insólito o en las notas anecdóticas de lo increíble de las persistencias de la banalización.

Pero, en un presente sin gracia, despintado y deshilachado, pueden hacer sonar la banda de música de la feria del folclore político. Salen en las noticias, sus imágenes son padecidas diariamente en los periódicos y pantallas, a pesar que dicen sandeces, que los medios repiten como eco ensordecedor.

Consideran seriamente qué hay que agradecerles por lo que hacen, por su "sacrificio" por la patria y el pueblo. Cuando son criticados e interpelados sienten que es un agravio imperdonable a la inmaculada concepción.

No se conciben fuera del gobierno y del Estado, al margen de los noticiosos, tampoco fuera de reuniones apócrifas de reconocimiento, aunque no se sepa por qué y de qué haya que agradecerles, en vez de exigirles disculpas, que le deben a la sociedad y al pueblo, por haberles arruinado durante los malos gobiernos. Empero se sienten consagrados desde su nacimiento, que es tomado como síntoma de predestinación.

Cuando se hace el recuento de sus trayectorias de vida, parecen más jinete del Apocalipsis que lo que pretenden ser, "revolucionarios" o profetas, aunque no hayan hecho ninguna revolución y sean, mas bien, "revolucionarios" de pacotilla; tampoco hayan comprendido algo de su ingrato paso por la política.

Haciendo el diagnóstico, hay que considerarlos también como víctimas, aunque hayan dejado múltiples víctimas en el camino y su espantosa huella ecológica. Son víctimas de su compulsivo oscuro objeto del deseo, el poder. Están enfermos del mal de la decadencia. No lo saben, tampoco su entorno palaciego y la masa elocuente de *llunk'us*, cada vez más mermada y oportunista. En realidad, su entorno palaciego y de

dirigentes caducos, puestos a dedo, además de la masa elocuente de *llunk'us*, viven a la sombra del Caudillo, a su costa. Lo van desarropando, lo van trozando y consumiendo a pedazos dramáticos, hasta que queda solo su sombra triste y solitaria.

Convertidos en sombra quieren volver a la vida. Lo que ya es imposible, solo les queda moverse como zombis. Buscan en la política ficción renacer como el ave fénix, pagan reportajes y películas, buscando recuperar la "gloria" desvanecida. Pero, la sombra es sombra, el sol ha disecado sus cuerpos y los ha fijado como oscuro perfil fluido y sin espesor.

Hay que salir del círculo vicioso del poder

¿Qué son aquellos que aceptaron el papel inexistente de una empresa fantasma, QUIBORAX, que invirtió apenas 800 mil dólares, después estos mismos son los que promocionan la indemnización por 42 millones de dólares de la empresa mafiosa? Obviamente, son otros mafiosos. Resulta que esta conducta, tipificada por la Constitución como "traición a la patria", es exonerada por la administración de "justicia" del denominado Estado Plurinacional de Bolivia. Los jueces, magistrados y fiscales involucrados en esta labor de esquilar y encubrir el saqueo de los recursos naturales, son otros mafiosos y traidores a la patria.

Resulta que el actual gobierno neopopulista retornado acepta toda esta tramoya, todo este saqueo y traición a la patria. Entonces, el actual gobierno es la síntesis y el dispositivo de las mafias y de las reiteradas traiciones a la patria, como la tercera derrota de la guerra del Pacífico en la Corte Internacional de La Haya. La masa elocuente de *llunk'us*, que siguen con la insostenible narrativa conspirativa del "golpe de Estado", es cómplice de estas mafias y de la traición a la patria. Cuando fue una implosión política y fueron las movilizaciones sociales, que datan desde el "gasolinazo" y se extienden hasta los movimientos de defensa de la democracia, alcanzando la intensidad de una insurrección, lo que explica el derrumbe de un régimen clientelar y corrupto. Seguido por un "gobierno de transición", producto de negociaciones y acuerdo entre el MAS y la "oposición", para evitar el desenlace insurreccional.

Mientras el pueblo acepte la continuidad de las formas de gobierno mafiosas, de "izquierda" o de derecha", no hay salida del círculo vicioso de poder. Solo cuando el pueblo liberé su potencia social podrá salir del círculo vicioso del poder, dando lugar a transiciones consensuadas y autogobiernos.

Imaginario político delirante

¿Cuándo no solamente se sustituye la realidad por la ideología, sino que se llega a la asombrosa sustitución enfermiza de la realidad por el imaginario más delirante y extravagante? Cuándo ya no se tiene nada que decir, se agotó todo el arsenal de mentiras políticas, cuando el vacío es absoluto, no queda nada a mano, ha muerto el lenguaje, toda comunicación. La soledad es extrema, perdida en su laberinto sin salida. Entonces la fantasmagoría más desfachatada es el único recurso ridículo que le queda al político, en sus estertores de muerte.

Perfiles del comportamiento crápula

Facineroso, inclinado compulsivamente a la delincuencia política. Sátrapa moderno en tiempos de la decadencia y la pandemia. Cómplice de la muerte del proceso de cambio

y del desmantelamiento de la Constitución. De vocación pirómano, al servicio de los traficantes de tierras, intermediarios del conglomerado de burguesías. Desde la burguesía agroindustrial extractivista hasta la burguesía rentista que gobierna, pasando por las burguesías ganadera, maderera y sojera, además de la burguesía de la coca excedentaria y de la industrialización de la cocaína. Acostumbrado a la corrosión institucional y corrupción galopante, sintiéndose impune, se atreve a emitir improperios y delirantes agresiones, devaneos de las mafias políticas. Tiene como oficio la manipulación, la extorsión y el chantaje. Los síntomas de la decadencia han llegado a extremos desorbitantes, en plena caída estrepitosa al abismo, donde se entierran los cadáveres y fantasmas de la casta política.

Complicidades políticas

Develan sus complicidades ateridas, evidencian sus concomitancias de fraternidades de machos, corroídos hasta el tuétano por el oscuro objeto del deseo, el poder.

Deseo del deseo, irrealizable. Por eso, se encuentran permanentemente insatisfechos, descargando sus frustraciones. Consciencias desdichadas, subjetividades atormentadas, desgarradas por contradicciones profundas, que los arrastran a la confusión y a la asfixia.

Mientras la corrosión institucional avanza, deteriorando todo a su paso. El sistema de extorsión de la administración adulterada de "justicia" destroza vidas, encerrándolas, torturándolas, sin juicio, preventivamente, en tanto jueces y magistrados se enriquecen a costa del sufrimiento de masas internadas en los calabozos.

Mientras la corrupción galopante se desboca, pisoteando derechos consagrados en la Constitución, que nadie hace caso, que desconocen los dueños de los dispositivos del Estado.

Burocracia corroída y el eco de los medios de comunicación

Cuando los funcionarios del gobierno no cumplen con sus funciones, cuando, en vez, se usa el puesto para ejercer dominación de manera descarada, desplegar delitos políticos descarnadamente, practicar crímenes constitucionales, ecocidio, etnocidio y democidio, el pueblo ejerciendo la democracia participativa, directa, comunitaria y representativa, el control social, constitucionalizados, debe destituir a estos funcionarios. En consecuencia, debido al comportamiento crápula, encubriendo delitos y crímenes, debe destituir al trucho fiscal general, al procurador, al canciller y ministro de justicia. Así mismo, ante la desfachatez de medios de comunicación oficialista y empresariales en su papel de desinformación, publicidad, propaganda y apología del delito político, debe suspender sus espacios atiborrados de mediocridad. Estos medios de comunicación, que pretenden, mostrar, hipócritamente, "ecuanimidad", dan eco a las patrañas, tramoyas y complots estatales, a los voceros gubernamentales elocuentes en demagogia y astucia criolla en estrafalarios argumentos.

Perfiles de lo grotesco político

Lamentable actuación, que raya en la mediocridad, proliferante en improvisaciones, atiborradas de "argumentos" leguleyos. Confundieron un escenario internacional con un teatro político banal, plagado de burdos montajes, de algún encuentro forzado y pagado del populismo clientelar. Quedaron descuajeringados, sin poder sostener algo que se acerque a una presentación preparada, basada en argumentos y descargos. Se hizo evidente la fanfarrona pretensión del chantaje emocional. Lo que ha permitido develar nuevamente el escandaloso y grosero fraude electoral, además del ridículo montaje de un "golpe de Estado" surrealista.

Pataleos de ahogado

Pataleos de ahogado. Sin poder ocultar sus fechorías y crímenes políticos, evidenciados por los hechos, por la reconstrucción de los hechos, por la investigación encomendada, incluso por la tramoya de revisión, con el intento de montaje teatral melodramático, persisten en los estertores de muerte. Anhelantes y desesperados, mostrando en la mano la prueba del delito flagrante, sin embargo, señalado como prueba de descargo, de inexistencia. Patéticos personajes de la casta política gobernante, abatidos por las elocuentes circunstancias del develamiento ineludible, empero, testarudos en insistir en su "inocencia", montados en el cuerpo desnudo de su escandaloso fraude. Síntomas extremos y desbordantes de la descomunal decadencia, del estrepitoso derrumbe ético y moral.

Raúl Prada Alcoreza

Escritor, artesano de poesis, crítico y activista ácrata. Entre sus últimos libros de ensayo y análisis crítico se encuentran Anacronismos discursivos y estructuras de poder, Estado policial, El lado oscuro del poder, Devenir fenología y devenir complejidad. Entre sus poemarios – con el seudónimo de Sebastiano Monada - se hallan Alboradas crepusculares, Intuición poética, Eterno nacimiento de la rebelión, Subversión afectiva. Ensayos, análisis críticos y poemarios publicados en Amazon.

AGONÍA DE LA CASTA POLÍTICA NEOPOPULISTA Y NEOLIBERAL

Raúl Prada Alcoreza

<https://www.bolpress.com/2021/08/16/agonia-de-la-casta-politica-neopopulista-y-neoliberal/>

En la matemática, un punto de inflexión de una función, es un punto donde los valores de una función continua en la curva pasan de un tipo de concavidad a otra. La curva "atraviesa" la tangente. En ciencias sociales e incluso en filosofía se usa la metáfora del punto de inflexión como momento de bifurcación o de cambio en el comportamiento de la secuencias de hechos, eventos y sucesos en el acontecer social, político, económico y cultural. Se puede extender la metáfora a la mirada histórica, a los llamados ciclos largos, aunque también, desde una perspectiva macrohistórica, ampliar el uso de la metáfora a lo que corresponde a los larguísimos procesos inherentes a las llamadas civilizaciones. En este sentido, volvemos a insistir en las preguntas sobre el nacimiento de las genealogías del poder, ahora lo hacemos desde la perspectiva macrohistórica. Con este propósito escribimos:

Volvemos a la pregunta que nos hicimos antes, una pregunta persistente, una pregunta necesaria y quizás urgente: ¿En qué momento comienza la genealogía del poder, es decir, la genealogía de las dominaciones? ¿En qué momento las comunidades derivan en

sociedades, que suponen estructuras de poder y prácticas de dominación? ¿En qué momento las instituciones sociales y la institucionalidad del poder, o del poder institucionalizado, se constituyen en dispositivos de la dominación y en dispositivos e instrumentos de consolidación de las estructuras de poder? Esta es la pregunta, un conjunto de preguntas que hacen a la cuestión y a la problemática de lo que podemos llamar los orígenes del poder, aunque el término origen puede ser discutible por su carácter mítico y no descriptivo? Preferimos, desde la perspectiva de Michel Foucault, hablar de nacimientos; sin embargo, en esta reflexión prospectiva y análisis teórico es indispensable referirse de una manera directa y abstracta al problema. En este sentido vamos hablar hipotéticamente de orígenes de las genealogías del poder.

Al respecto, hay una tesis, bastante documentada, apoyada por fuentes, reunidas, revisadas, en una suerte de balance de la memoria y la experiencia social. Esta tesis corresponde al libro *Orígenes de la civilización* de Abdullah a Öcalan. Resumiendo, la interpretación histórica establece qué son las mujeres las que inventaron el lenguaje, las que inventaron la agricultura, las que desarrollaron, por lo tanto, el lenguaje, así como desarrollaron la agricultura, además de tener el control de la familia y, ciertamente, se puede deducir, que tiene el control de la comunidad; como núcleo de todos estos nacimientos culturales y tecnológicos quizás se encuentre el origen del fuego, cuyo control también la tenían las mujeres. Los hombres, en cambio, se alejaban del hogar, se perdían largas temporadas, dedicadas a la caza. Volvían a las comunidades estructuradas y consolidadas, bajo el control de las mujeres. Volvían, por así decirlo, a la praxis del lenguaje, a las comunicaciones fluyentes de estas comunidades. Los hombres tenían acceso a la comunidad, pero no tenían el control de la misma. No tenían el control de la producción, distribución y consumo de los alimentos ni, obviamente, de la alimentación. No controlaban el fluir del lenguaje, la praxis comunicativa, además, habría que notar que la artesanía, de la misma manera, era controlada por las mujeres. Entonces, la hipótesis teórica de interpretación, que sostiene la tesis, supone un acontecimiento traumático, un quiebre, un punto de inflexión, este evento inaugural de la historia de las dominaciones es la constitución e instauración del patriarcalismo, después, su consolidación institucional y estatal. Este nacimiento del patriarcalismo es también, cómo se puede ver, el nacimiento mismo de la genealogía del poder, que, más o menos, corresponde a una especie de conspiración masculina, conspiración de la fraternidad masculina contra el control de las mujeres. Seguramente el proceso de transferencia del control de las mujeres al control de los hombres fue largo y diferido. Se pueden, entonces, suponer unos procesos más o menos diferidos, largos y singulares, dependiendo de los contextos, de los lugares, de las situaciones y circunstancias. Esta es la tesis que nos interesa anotar, pues lo que establece es la coincidencia del nacimiento del patriarcalismo y el nacimiento de las genealogías del poder y de las dominaciones. Respecto a nuestra pregunta sobre cuándo comienza, aunque sea hipotéticamente, la historia de las dominaciones y la historia del poder, la respuesta teórica y provisional de interpretación histórica supone el nacimiento del poder y de las dominaciones conjuntamente al nacimiento de patriarcalismo.

Ciertamente se trata de una hipótesis interpretativa que tiene que ser contrastada con investigaciones exhaustivas y en profundidad. Sin embargo, en tanto enunciado teórico aparece auscultando el itinerario de las civilizaciones desde la perspectiva de la macrohistoria. La relación entre nacimientos del patriarcalismos y nacimientos de las estructuras de dominación parece atinada. Desde esta perspectiva, desde la mirada abierta por la hipótesis interpretativa, la dominación como ejercicio de poder, como imposición simbólica y fáctica de una jerarquía y diferencia cualitativa en el control de los cuerpos, en el control del territorio y en el control de los bienes comunes, se da en conexión

con la diferenciación y separación cualitativa establecida entre varones y mujeres, machos y hembras, que, además, implica el usurpar por parte de los hombres del manejo y la administración correspondiente a las mujeres respecto de la familia, de la comunidad, de la lengua, del fuego, de la agricultura, de la artesanía. Al respecto, antes, en ensayos anteriores, contábamos con una hipótesis de interpretación nómada, elaborada por Gilles Deleuze y Félix de Guattari, sobre el nacimiento de las genealogías del poder; esta hipótesis interpretativa alude a la tesis de la deuda infinita, más claramente, a la inscripción de la deuda por parte del emergente déspota. Si comparamos ambas hipótesis interpretativas, la hipótesis patriarcal parece corresponder a una anterioridad a la inscripción de la deuda.

Al respecto, en relación a esta diferencia temporal entre ambas hipótesis interpretativas, hay que suponer procesos, más o menos largos, de la usurpación de los hombres sobre el control de los bienes. Vinculado a estos procesos de usurpación tenemos también que suponer otros procesos relativos a la conformación de estructuras de poder, que, después, se vuelven estructuras institucionales. A su vez, debemos incorporar el supuesto de los contextos donde se dan estos procesos de conformación y configuración de estructuras de poder, que son inmediatamente estructura de dominación, que se legitiman en las estructuras institucionales. Estos contextos supuestos corresponde al nacimiento de las ciudades, donde se van a dar lugar a lo que se ha venido en llamar civilizaciones. Entonces es en estos lugares de intersección de rutas, de recorridos y de circuitos, en estos núcleos de intercambio, donde se van sedimentando las ciudades y donde los hombres encuentran la oportunidad de inscribir las diferenciaciones en los cuerpos, aprovechando la condición sedentaria de las ciudades y su control en los intercambios, incluso en los primeros circuitos monetarios. Desde este panorama se puede decir que es en las ciudades donde se da lugar tanto el nacimiento de la inscripción patriarcal, así como de la inscripción de la deuda, que vendría a ser también el nacimiento de lo que va a ser el Estado.

Contemporaneidad

En la contemporaneidad, en la actualidad de la contemporaneidad, es decir, en el momento presente, específicamente, en la coyuntura, nos encontramos en una encrucijada. Esta encrucijada se puede definir de la siguiente manera: crisis ecológica. Específicamente, esta crisis ecológica contiene, por así decirlo, un núcleo, un nudo, un espesor problemático, que consiste en la crisis atmosférica, debida tanto a la contaminación y también a la saturación mediática, de la propaganda, de la publicidad y la desinformación. Los grandes monopolios empresariales mundiales, llamados transnacionales, financian la manipulación mediática a escala mundial, así como invierten en la destrucción planetaria. Para decirlo de manera directa, mediante esta contaminación, depredación y destrucción planetaria obtienen superganancias, a través de precios de inflación, de productos producidos con alta tecnología, lo que equivale a alta productividad, lo que implica que estos productos tengan costos bajísimos, sin embargo, son vendidos como productos caros. A esto llamamos precios de inflación, que también son mantenidos o promocionados a través de la publicidad exacerbada. Entonces estamos en un mundo de la especulación, de las burbujas inflacionarias, de la inflación, de la contaminación y depredación, de las redes mediáticas de la desinformación. En estas condiciones, las sociedades y los pueblos, sobre todo los públicos, están atrapados en estas redes mediáticas y en estas atmósferas envenenadas por la contaminación y la depredación.

Este panorama desolador se agrava cuando no aparecen horizontes de apertura, tampoco salidas a la crisis múltiple de la civilización moderna. Al contrario, cómo refundando en el ahondamiento de la crisis, se dan anacronismos políticos e ideológicos, que reiteran discursos de periodos pasados, que tratan problemas asumidos en otros tiempos, de una manera esquemática, tratados de una manera antigua y elemental. La casta política, sus voceros e ideólogos, siguen manteniendo los mismos discursos, hablando de lo mismo, señalando objetivos anacrónicos, como si el presente correspondiera a la remembranza obsoleta de ese pasado inventado desde un presente anacrónico .

En este panorama de la era de la simulación, en distintos escenarios de la proliferante impostura, hay que situar también a las prácticas y hábitos de la trivialidad, relativos no sólo a la cultura de la banalidad, sino también correspondientes al vacío mismo de cultura, es decir, a la ausencia de cultura, así como ausencia de saberes, lo que comúnmente se llama ignorancia. Nos referimos a los balbuceos que no llegan a ser discurso, porque no tiene una formación y una estructura discursiva, sino que corresponden a emisiones sonoras, vinculadas a expresiones inmediatas de frustraciones, miedos, resentimientos, venganzas, a los que los medios de comunicación le dan eco como si fueran importantes, cuando no dicen nada. Entonces estamos ante fragmentos discursivos o, si se quiere, discursos desgarrados discursos, estropeados, puesto que son sonsacados de viejos discursos o de viejas formaciones discursivas, pero de una determinada manera, inútil; se capturan estos fragmentos dispersos sin su previa comprensión de lo que significaron en los discursos desaparecidos. Lo único que se hace es poner evidencia no solamente la voluntad de nada, el vacío cultural, el sinsentido, así como la prepotencia de la fuerza inaudita, que se impone. Sin embargo, se pretende decir algo, una "verdad". Estamos ante una doble impostura o lo que denominamos la concepción deportiva de la política.

El instinto de muerte político

Hay personajes que no solamente no tienen, en absoluto, principio de realidad, que la confunden con los fantasmas de sus delirios, sino que, como arrastrados por su instinto de muerte, el deseo tanático por el abismo, pretenden realizar sus deseos delirantes, cueste lo que cueste, incluso la destrucción de la sociedad y el sacrificio del pueblo. En la casta política gobernante se hallan estos tipos extravagantes de personajes. Pretenden ungir al caudillo déspota derrocado, caído en desgracia, durante una implosión política diferida y un derrumbe calamitoso, hundiéndose sus columnas podridas y sus cimientos carcomidos, desconociendo las últimas elecciones nacionales, imponiendo forzosamente la narrativa elemental y mal armada del "golpe de Estado", incluso desconociendo la sustitución constitucional vigente, que recae en el vicepresidente.

Este proyecto delirante, en marcha, que no tiene ni pies ni cabeza, pretende elevar a la enésima potencia la trayectoria crápula, que ha caracterizado a la grosera casta gobernante. Se trata de una combinación de violencias, que se manifiestan en lo más grotesco de la "conspiración" política. Un "golpe de Estado", usando paradójicamente la narrativa elemental y sin sentido del "golpe de Estado".

En el colmo de la decadencia política, en el hundimiento más extremo en el derrumbe continuo ético y moral, la casta política gobernante pretende, paradójicamente un "golpe de Estado". Frente al desprecio por parte de la casta política de la Constitución, de la democracia y del pueblo, la sociedad tiene la responsabilidad de defender lo que queda de la Constitución, de la democracia y de la voluntad popular. En plena emergencia de la

crisis múltiple política aparecen como recursos las autoconvocatorias a la movilización general.

Circunscripciones elementales del esquematismo dualista

Empantanado en el lodazal que genera el esquematismo dualista del fiel e infiel y del amigo y enemigo. Balbuceo de fragmento ideológico, anclado en el museo de los antiguos discursos políticos. Con el uso de este anacrónico enunciado en desuso se pretende cubrir el inmenso vacío. No se puede llenarlo con el fragmento ideológico, repetido mecánicamente. Solo se hunde en el abismo del sin sentido y el absurdo político.

La agonía política

Habría que hablar de la inclinación compulsiva de sustituir la realidad por el montaje. Éste es el comportamiento de la casta política, tanto gobernante como no gobernante, de los que están en la compulsa y en la concurrencia política, en la concurrencia por el poder. Éste es el signo de los tiempos recientes, la marca de la historia política reciente. Tomando en cuenta esto, podemos intentar el desciframiento de las prácticas, de las acciones, de las conformaciones, agrupaciones, asociaciones y conspiraciones políticas; también podemos descifrar, de manera indirecta, interpretando sus íntimos pensamientos, la estructura de sus subjetividades sedimentadas; aunque también podemos intentar vislumbra los mismos pensamientos. De esta manera, darnos cuenta que, en realidad, están entrampados en el pantano de la política, la política ordinaria, la política de todos los días, la política en las noticias, así como de la política de las informaciones o más bien de las desinformaciones, así también como de la política del espectáculo, del montaje; la política implícita en todos estos escenarios montados, que buscan desesperadamente sustituir la realidad. En ese sentido, vamos a intentar el desciframiento de los últimos eventos políticos en los espesores de la coyuntura, en su momento singular, que es el ahora.

La casta política gobernante, atrapada en su encrucijada inevitable, perdida en el laberinto de sus soledades desoladas, que corresponden a situaciones de crisis múltiple y de patologías desbocadas, afligida al extremo por las circunstancias alarmantes de una coyuntura plagada de convulsiones, que devela palpablemente sus profundas contradicciones, sus amargos desatinos, sus proliferantes errores, acompañados por sus descarados comportamientos crápulas, intenta borrar de la visión del pueblo la cruda realidad. La descarnada realidad, cuyo síntoma catastrófico es el vacío inmenso de estos personajes anacrónicos, que gobiernan por inercia; también síntoma de la nulidad del sinsentido, de su apego a la demostración por el absurdo, tanto de gobernantes decrepitos, así como por parte de los voceros gubernamentales. Lo hacen escenificando todos sus triviales actos, usando los medios de comunicación de manera apabullante, cosiendo fragmentos desechables de narrativas insostenibles, acudiendo a montajes armados improvisadamente; montajes espectaculares del complot estatal, que consisten, esta vez, en borrar los hechos, la inscripción de los hechos, la facticidad misma de la realidad efectiva.

Pretenden anular también la verificación de lo ocurrido, recurriendo al argumento estrambótico de que se trata de defender la "soberanía". Vaya a saber que entenderán por "soberanía" éstos personajes grises y hasta desvencijados, que parecen salidos del teatro burlesco, de la comedia grotesca. Ciertamente consideran que la "soberanía" consiste en repetir discursivamente la banalidad del delirio de sus prejuicios vernáculos,

de sus frustraciones ateridas y acumuladas en una estructura subjetiva desvencijada, que se expresa, lamentablemente, en la conciencia desdichada, es decir, en el sujeto desgarrado en profundas contradicciones, de las cuales no es consciente, sino que simplemente padece de manera sensible, como condena y fatalidad. Entonces, esta gente que gobierna sólo tiene a mano la técnica del complot gubernamental, de la conspiración estatal, que promociona la invención de la realidad.

Escasa visibilidad política, por cierto, no compensada por su premura y provisionalidad, acudida por una falta de destreza en la conformación de los guiones, en la estructuración de la trama. En consecuencia, su propia narrativa mediática queda en suspenso, levita fantasmagóricamente, está llena de agujeros sin fondo, no se sostiene de ninguna manera; termina siendo un ropaje deshilachado, salvo, ciertamente, para los convencidos, para la masa elocuente de llunk'us, cada vez más mermada. Masa de oportunistas, que cada vez es menos firme y menos fiel, que se mueve al compás del dinero; masa diletante como sus líderes patriarcales. Conglomerado diletante, que opta por el descarado oportunismo, que consiste en aprovecharse de los resabios, las migajas o el rebalse que deja la administración corrosiva de los gobernantes. Administración gubernamental que se reduce a la práctica y a la apropiación indebida de los bienes comunes, de los recursos del Estado, a la privatización del excedente del país y de su extraterritorialización, invirtiendo en el extranjero, mediante el procedimientos of short. Llega al colmo, incluso de apropiarse de lo que no es excedente, por lo tanto, ingresando compulsivamente a la destrucción misma del país, a la destrucción misma de condiciones de posibilidad de la reproducción de la formación social. Tal como lo hacen con el tráfico de tierras en la Amazonia y el Chaco, entregando tierras indígenas, desmantelando territorios indígenas, cuyos derechos están consagrados en la Constitución. Tráfico de tierras encomendado a los colonizadores, mal llamados "interculturales", pues de interculturalidad no entienden nada. Solo tienen como objetivo la convicción de que les toca a ellos el enriquecimiento desmedido, así sea acompañada por la depredación desmesurada y demoledora, contaminando las cuencas, destruyendo los ecosistemas.

Expresando, de esta manera, lo que motiva estas conductas crápulas; eso que motiva puede ser llamado provisoriamente, recuperando viejas hipótesis, instinto de muerte. Entonces, se puede decir que esta gente está atravesada por el instinto de muerte, que se despliega destructivamente. Visto de esta forma, el fenómeno político, se puede deducir que es éste es el único procedimiento o método que tienen a mano la casta política para enriquecerse. Éste es el primer desciframiento de las conductas crápulas de la casta gobernante, en una coyuntura de crisis múltiple del Estado, crisis múltiple del gobierno, crisis múltiple de las instituciones estatales y sociales, también culturales. Estamos, entonces, ante la crisis múltiple civilizatoria, que contiene a la crisis múltiple ético y moral. Asistimos a la decadencia misma de la civilización moderna y del sistema mundo capitalista. Una decadencia sostenida, casi sistemáticamente, que se desenvuelve como hundimiento demoledor de las instituciones y de los valores, la suspensión de todas las reglas, la instrumentalización de todas las instituciones; en otras palabras, se trata de un comportamiento crápula generalizado. Este comportamiento se había visto destilar antes solo en las mafias, respecto a su entorno, la sociedad víctima. Actualmente parece que nos encontramos ante mafias políticas, un conglomerado de organizaciones combinadas, visibles, opacas y clandestinas, que inciden notoriamente en la forma y ejercicio de gobierno. Conglomerado organizacional perverso que se ha hecho del Estado para enriquecerse, para conformar una burguesía rentista, aliada al conglomerado de las otras burguesías, las antiguas y los nuevos ricos. Este es el panorama desolador de la contemporaneidad, esta situación calamitosa explica la crisis múltiple, no hay secretos. Se trata del robo organizado, del despojamiento y la desposesión de los bienes y recursos del pueblo. Todo esto se hace a nombre del pueblo y a nombre de la "revolución".

Podemos pasar ahora a la descripción de los hechos, de los sucesos, de los eventos, de los comportamientos y de las prácticas políticas, dadas en la historia reciente. Historia reciente atravesada por la crisis múltiple del Estado; particularmente podemos situarnos en la secuencia de destrucción del “proceso de cambio”, destrucción ejecutada por la casta gobernante. Esto se puede observar en el incumplimiento sistemático de la Constitución, en el desmantelamiento de la malla institucional, en las políticas ecocidas, etnocidas y democracidas, desprendidas, durante las gestiones del gobierno neopopulista. La forma de gubernamentalidad clientelar, la mentalidad misma clientelar, ha desplegado la conformación inaudita de la reinención de la política, que supone la invención de la realidad. Invenciones éstas que son cada vez más catastróficas, pues son insostenibles, son fácilmente contrastadas por los hechos, los sucesos, los eventos y lo que acaece en la realidad efectiva.

Todo esto se da no solo por el uso discrecional del Estado, de sus instituciones y sus aparatos de poder, sino, sobretudo, por el uso desmesurado de los aparatos ideológicos. Este uso consiste en el copamiento de los medios de comunicación estatales y empresariales, en un ambiente y en un contexto adulterados, que podemos llamar la atmósfera de la economía política de chantaje.

Este es un resumen ilustrativo de las formas de gubernamentalidad clientelar, implementadas hace casi ya casi quince años, particularmente debemos situarnos en los últimos diez años, la década perdida. Se perdió el proceso de cambio, se perdió la oportunidad de la transformación estructural e institucional del Estado y la sociedad, se perdió la posibilidad de instaurar el Sistema de Gobierno establecido por la Constitución, que consiste en el ejercicio de la democracia participativa, democracia directa, comunitaria y representativa, es decir, ejercicio de gobierno democrático que se realiza en la construcción colectiva de la política y en la construcción colectiva de la ley. Todo esto ha sido desechado por la casta política gobernante neopopulista, que ha optado descaradamente por la impostura, por la usurpación de la victoria del pueblo contra el proyecto neoliberal, instaurando, mas bien, una forma de gobierno viciado y adulterado, que adquiere cada vez, de manera más clara, el perfil de un Estado policial.

Con respecto a la crisis múltiple, a su comprensión y entendimiento, no hay nada más adecuado que la descripción de los hechos, de su secuencia, también de la configuración que adquiere, así como de la forma, el contenido y la expresión. Eso es lo que vamos a intentar hacer ahora, en lo que sigue.

¿Cuándo comienza una secuencia de los hechos, que pueden ser analizados como si pertenecieran a una misma curva, es decir, a una función, dicho metafóricamente? Todo depende del punto de vista, de la perspectiva, pero también, obviamente, de la percepción, además de la manera de interpretar y, ciertamente, de lo que se interpreta del referente en cuestión; en pocas palabras, del contexto y de la coyuntura; en palabras recientes, las que usamos desde la perspectiva de la complejidad, depende del espacio-tiempo-territorial-social-cultural.

Dejando a un lado, por así decirlo, los “marcos teóricos” de nuestros enunciados, de nuestras apreciaciones y de nuestro análisis, diremos, tratándose de las formas, el contenido y las expresiones de la crisis múltiple, que las secuencias, las figuraciones curvadas, las funciones entrelazadas, dadas en la representación del acontecimiento, aparecen como

el comienzo mismo de los procesos inherentes a la problemática y a la temática relativas a la crisis múltiple. Eso, sobre todo, respecto a lo que contiene esta crisis múltiple, en relación a lo de que impacta esta crisis múltiple; esto es, el recorte de tejido espacio-tiempo-territorial-social de la crisis. Esto quiere decir que estamos hablando de una formación histórico-social, en una coyuntura dada, en una secuencia de coyunturas determinadas. En concreto, hablamos de la movilización general 2000-2005; de las elecciones de finales de 2005; de la asunción de gobierno en 2006; de la primera gestión de gobierno, que corresponde al lapso 2006-2009; de la segunda gestión de gobierno, que corresponde al lapso 2009-2014 y a la última gestión de gobierno de Evo Morales Ayma, que corresponde al lapso 2014-2019. Siguiendo la secuencia, teniendo en cuenta este presente, correspondiente al 2021, tenemos que considerar la interrupción de la última gestión de gobierno del caudillo déspota, la caída de el caudillo y de su gobierno, debido a una implosión diferida; en el corto lapso de 2020, la instauración de un "gobierno de transición", qué dura hasta las recientes elecciones nacionales del 2020. Siguiendo la secuencia, la victoria electoral del MAS, después, como contrastando, su derrota en las elecciones subnacionales, seguida por el comienzo de la gestión del gobierno de Luis Arce Catacora. Considerando este último recorte temporal, su inmediata crisis política.

Dicho esto, dibujado el panorama político, esta sería la temporalidad atiborrada de la acontecimiento político, tratado como crisis múltiple, empero, singular en una formación histórico-social, correspondiente a la geografía política del Estado Plurinacional Comunitario y Autónomico de Bolivia, antes llamado República de Bolivia. Al respecto hay que notar que la conformación del Estado, tanto en su expresión de República de Bolivia así como en su expresión de Estado Plurinacional Comunitario y Autónomico de Bolivia, es desbordada y, a su vez, contenida por lo que llamamos la formación espaciotemporal-territorial-histórico-social, que abarca, ciertamente, campos o espesores de intensidad, que, a su vez, suponen conglomerados de planos de intensidad espacio-temporales-territoriales-sociales-culturales. En ese sentido es indispensable comprender el alcance de las singularidades de las que estamos hablando, cuando nos referimos a los hechos, a los eventos, a los sucesos, del acontecimiento político en cuestión.

Analizar una secuencia y, quizás mucho más que esto, varias secuencias entrelazadas, dependiendo de la perspectiva, el recorte que se haga espacio-temporal, requiere considerar su curvatura; para decirlo de una manera muy simple, su ascenso, su cúspide y su descenso, obviamente en la curvatura, puede adquirir otras configuraciones. Pero la curva es eso, no es una línea recta, es un movimiento. En ese sentido nos interesa comprender o, más bien, acercarnos a la comprensión de la curvatura de las secuencias, que corresponden, en términos de representación, a secuencias de hechos, de eventos, de sucesos, relativos al acontecimiento, en el caso que nos compete, al acontecimiento político. Podemos ver que en el recorte que nos hemos dado, desde la movilización prolongada hasta el reciente gobierno del retorno neopopulista, con la presidencia de Luis Arce Catacora, tenemos una curvatura sinuosa. En principio, ascendente, en la medida que se pasa de la movilización prolongada a la victoria electoral de finales del 2005 y al ingreso a la primera gestión de gobierno, cuando se nacionalizan los hidrocarburos con el Decreto Ley "Héroes del Chaco" y se convoca a la Asamblea Constituyente. Sin embargo, después de la promulgación de la Constitución Política del Estado Plurinacional Comunitario y Autónomico (2009), la curva adquiere, en un momento determinado, un punto de inflexión y, para decirlo de manera geométrica, desciende. Se nota la regresión en el comportamiento político, también en lo que podemos llamar la restauración del Estado nación, sin haber puesto un solo ladrillo, mucho menos una sola piedra fundamental del Estado Plurinacional Comunitario y Autónomico.

En la segunda gestión de gobierno de Evo Morales Ayma se notan las contradicciones del "proceso de cambio". En la segunda y la tercera gestiones del gobierno de Evo Morales las contradicciones van adquiriendo niveles abrumadores y desmesurados; en otras palabras, abríamos pasado, en el 2010, a una confrontación del gobierno, supuestamente indígena, contra las naciones y pueblos indígenas, sobre todo de tierras bajas. Hablamos del conflicto del TIPNIS. En estas circunstancias, ya dramáticas, se devela que el gobierno de Evo Morales ha cruzado, por segunda vez, la línea, a partir de la cual se puede vislumbrar que sus agenciamientos son ya de confrontación con el pueblo.

Todo empezó con el conflicto del "gasolinazo", cuando se pretendió la suspensión de los carburantes, ocasionando la subida de los mismos, en algunos casos hasta el 100% y en otros casos hasta el 80%. Esta medida provoca la reacción popular, sobre todo de la ciudad de El Alto; se da lugar la movilización en contra de la medida, llamada popularmente "gasolinazo". La movilización bajó a la ciudad de La Paz, quemó las fotografías de Evo Morales Ayma y de Álvaro García Linera, gritando, a voz en cuello, que en Bolivia no hubo nacionalización.

De estos hechos dramáticos pasamos a la tercera gestión, cuando ocurre el desenmascaramiento generalizado del pretendido "gobierno de los movimientos sociales". Es cuando se notan los síntomas más alarmantes de la decadencia política; por ejemplo, la confrontación entorno a la Ley del Código Penal, que pretendía una inquisición política, es decir, criminalizar la protesta e instaurar un régimen extremadamente opresivo, de inclinación represiva a la judicialización y desmesuradamente policial. Hablamos de hechos en una secuencia causal, que desatan movilizaciones sociales, que no están ni controladas ni abanderadas, obviamente, por las llamadas organizaciones sociales, que pretenden ser "movimientos sociales" afines al gobierno. En realidad no son movimientos sociales; los movimientos sociales están vinculados a demandas, a las reivindicaciones y, en torno de las mismas, se desarrolla el movimiento, desde su pliego petitorio hasta la acción en las calles. En lo que respecta a las "organizaciones sociales" afines al gobierno, no tenemos movimientos sociales, lo que tenemos son organizaciones sociales cooptadas por el ejecutivo, manipuladas por el gobierno y usadas como estamentos de choque, es decir, disminuidos a meros instrumentos de los juegos de poder.

En estas circunstancias ya podemos vislumbrar los síntomas no solamente de la regresión, sino también de la restauración de lo más oprobioso del Estado, de los procedimientos morbosos y adulterados al servicio de la casta dominante, cayendo dramáticamente en la decadencia política desbocada, elocuente en las formas más descarnadas y desenmascaradas de clientelismo, de corrosión institucional y de corrupción galopante. Se entiende pues que, en este panorama desolador, el MAS haya perdido las dos elecciones de magistrados, cuando gana el voto nulo, anulándose, de esta manera, las mismas elecciones. Sin embargo, usando el control del Congreso, el gobierno neopopulista decide imponer magistrados truchos, sin legitimidad, tampoco legalidad. Mediante el atropello sistemático el MAS controla todos los aparatos del Estado, todos los Órganos de Poder, convirtiendo al Estado en un Estado monolítico, al servicio no solamente de un partido, sino también de un entorno palaciego, que corresponde a la burguesía rentista y, en su núcleo, al caudillo déspota. Es comprensible que en este panorama desolador ocurra la derrota del MAS en el referéndum constitucional, donde se pretendía revisar la Constitución para habilitar de manera indebida la reelección indefinida del caudillo déspota. El MAS pierde el referendo constitucional, sin embargo, repitiendo la conducta crápula, el oficialismo desconoce el referéndum. Para el colmo, se inventan un argumento estrambótico insostenible, relativo a los "derechos humanos" del presidente a reelegirse indefinidamente. ¡Semejante sandez! De todas manera, contra viento y marea, el Tribunal Constitucional impone este absurdo, ese sinsentido, de los "derechos humanos" del Caudillo déspota. El

balbuceo pseudo-jurídico y grotesco encubre la violencia perpetrada, impone el desconocimiento del referendo.

Éste es el panorama, cada vez más borrascoso, más bizarro, más calamitoso, cuando se manifiesta abiertamente la implosión diferida, que se inició hace ya un tiempo, quizás desde la segunda gestión de gobierno del caudillo déspota. La implosión comienza a adquirir grados de intensidad demoledores; ni un cimiento, ni una columna, pueden sostenerse, porque están podridas. No es sorprendente que se haya dado el derrumbe del gobierno de Evo Morales Ayma. En ese contexto se han desatado movilizaciones en defensa del voto, en defensa del referéndum, en defensa de la democracia. Además, todo esta decadencia política se da en una coyuntura, por así decirlo, pirómana, cuando el gobierno neopopulista efectúa la incineración y la destrucción sistemática, abrumadora, de los bosques de la Chiquitania, es decir, del Chaco, y también de la Amazonia. Nuevas movilizaciones salen en defensa de los bosques, contra el ecocidio sistemático, que se convierte en política de Estado del gobierno neopopulista. Las movilizaciones se van convirtiendo, poco a poco, en movilizaciones generalizadas y populares, por la incorporación de las organizaciones yungueñas, de los mineros de Potosí, de los Ayllus de Qara Qara, fuera de la incorporación de las clases medias de la ciudades.

En este escenario agitado se dan levantamientos policiales, acompañados por una sorda y muda sublevación militar; ambos levantamientos y sublevaciones acaecen desde abajo, contra los generales, contra los oficiales de alto rango, serviles a un gobierno corrupto, corroído e ilegítimo, ya decrépito. Ante el panorama ya insurreccional contra el gobierno neopopulista, la derecha, desbordada por la movilización social, se atrinchera, se esconde, no aparece, salvo en algún Comité Cívico departamental. La derecha arrinconada recurre, en esta emergencia, a una parte de la misma, quizás un poco más lúcida que el resto, la que ve claramente que se está ante el desenvolvimiento de una insurrección. Busca desesperadamente evitar el desenlace de insurreccional. Inventa, improvisadamente, en negociación con el MAS, una sustitución constitucional indebida. En la última Constitución vigente ya no hay la figura de sustitución constitucional más allá del Vicepresidente y de la presidencia del Senado del Congreso. Al perpetrarse esta "sustitución constitucional" indebida, la derecha logra detener la marcha desmesurada de la insurrección popular e imponer un "gobierno de transición" de minoría, llegando a acuerdos no solamente con el MAS, no solamente con el Congreso, mayoritariamente masista, sino, incluso con las organizaciones sociales. Es así como la derecha ha usurpando, de esta manera, la victoria del pueblo contra el gobierno clientelar y corrupto.

El "gobierno de transición" se reúne con las organizaciones sociales en el palacio quemado, donde, después de una larga y convulsionada reunión, en un principio, adquiriendo tonalidades dialogantes, posteriormente, se llega a un acuerdo. Se llega a otro acuerdo también en la ciudad de El Alto, en otra reunión con las organizaciones sociales, donde se encuentra el Ministro de la Presidencia. De este modo, se consolida, con estos acuerdos, momentáneamente, el "gobierno de transición".

En ese contexto coyuntural, las únicas movilizaciones en contra del "gobierno de transición" se dan después, cuando las organizaciones sociales de la ciudad de El Alto se movilizan, bajan a la ciudad de La Paz, hasta las proximidades de la Plaza de Armas, donde piden la renuncia de la presidenta Yanine Áñez. Además, hay que anotar, salen en defensa de la wipala agraviada. Hay que anotar que esta movilización no es en defensa del caudillo

déspota, derrocado, que ha huido despavoridamente, recogido por un avión militar de México. Se trata de una movilización que se da después de que el caudillo déspota se ha fugado, se da en contra del "gobierno de transición". Esto es lo importante para comprender no solamente la correlación de fuerzas, el campo de fuerza, sino también el significado de esta correlación y del campo de fuerzas concurrentes, además de su desenlace, que adquieren una singularidad en el momento mismo de convergencia de los hechos.

Durante el "gobierno de transición" la derecha comete graves errores; primero, el postular a la presidenta improvisada, bajo la figura de jurisprudencia constitucional, a la candidatura presidencial para las elecciones que se van a convocar el 2020. Segundo, retoma las viejas prácticas de todas las castas políticas, que consisten en las depravados ejercicios de apropiación de los bienes del Estado, dando lugar a otras figuras de prácticas paralelas de poder; esta vez, desde la derecha, pues, antes, durante las gestiones de gobierno de Evo Morales, se evidenciaron proliferantes comportamientos de corrupción galopante y corrosión institucional, desde la supuesta izquierda.

El "gobierno de transición" no va a tardar en entrar en crisis, rápidamente; se van a desatar otras movilizaciones contra el "gobierno de transición", en el contexto problemático configurado por la pandemia del COVID-19. Las medidas que toma el "gobierno de transición", relativas al enclaustramiento obligatorio de la ciudadanía, ante la amenaza de la pandemia, añadida a su deslegitimación inmediata, temprana, en el lapso de gestión de gobierno que le corresponde, desatan movilizaciones que terminan carcomiendo mucho más aún la difícil sostenibilidad del "gobierno de transición".

En este contexto, en estas circunstancias y condiciones se dan las elecciones nacionales, donde se tiene, por un lado, una derecha deslegitimada y, por otro lado, un neopopulismo, que se reorganiza, en condiciones y situaciones altamente contradictorias. Las organizaciones sociales, que se quedaron a resistir al "gobierno de transición", decidieron postular como candidato a la presidencia a David Choquehuanca. Estas organizaciones, sobre todo las Federaciones Campesinas de la Paz, de Oruro y de Potosí, van a Buenos Aires a presentar la candidatura de David Choquehuanca; allí se encuentran con un ambiente adverso. El caudillo déspota y su entorno palaciego hacen un desplante, desconociendo la decisión de las organizaciones sociales, además de su supuesta condición de "instrumento político de las organizaciones sociales". El caudillo y su entorno manifiestan su contrariedad, expresan abiertamente su desacuerdo. El caudillo en exilio impone su candidato, el caballo del corregidor, el títere, que es el que fue su Ministro de Economía y Finanzas Públicas, Luis Arce Catacora; incluso intenta el entorno palaciego del caudillo imponer la candidatura a la Vicepresidencia de Diego Pary Rodríguez, el último Canciller de Evo Morales. Ante esta arremetida del Caudillo y su entorno, las organizaciones sociales reaccionan, se oponen a la maniobra, se ven obligadas a imponer la candidatura a Vicepresidente de David Choquehuanca.

Con la candidatura a la Vicepresidencia de David Choquehuanca se conforma un bloque gigantesco de apoyo, no solamente del MAS, que se quedó a resistir, sino también con las organizaciones sociales que habían estado en conflicto con el gobierno de Evo Morales. Organizaciones sociales que estuvieron en contra del gobierno del MAS, durante las últimas gestiones del caudillo déspota, como las organizaciones sociales yungueñas, así como los ponchos rojos coaligados con Felipe Quispe Huanca. Sumándose otras organizaciones sociales que se habían movilizado contra Evo Morales, en su última gestión, además de grupos populares suburbanos de las ciudades.

Considerando esta situación compleja se entiende que el MÁS haya logrado el 55% de la votación, a pesar de la deslegitimación de la figura de Evo Morales Ayma. Después de la

victoria, que tiene como eje de la misma la conformación del bloque de resistencia, de la suma de votos logrados por la convocatoria de David Choquehuanca, el apoyo declarado a su candidato por parte de Felipe Quispe, el apoyo de otras organizaciones sociales y grupos suburbanos, el gobierno ungido y, a la vez, contrariado, decide atacar a las otras composiciones del bloque político electoral. El ataque, que consiste en la guerra sucia, se da sobre todo desde la presidencia y desde los congresistas más afines a las prácticas clientelares del MAS. Atacan Eva Copa, quien ha sido la presidenta del Senado y por lo tanto la figura principal del Congreso durante la resistencia al "gobierno de transición"; no aceptan su candidatura a la alcaldía de la ciudad de El Alto. Imponen como partido la candidatura de una de las figuras más serviles del MAS, que es la del excongresista Franklin Flores, en las elecciones subnacionales a las alcaldías y gobernaciones. Sin embargo, en contraste, en la ciudad de El Alto gana contundentemente Eva Copa, lo que muestra claramente la decisión de El Alto, que se inclina por una candidata mujer, reconocida por su papel en la resistencia al "gobierno de transición" y por ser una nueva figura alternativa a las caducas figuras del MAS.

Se entiende pues, considerando estas condiciones de la pugna política, la votación del MAS, en las elecciones subnacionales, haya disminuido notoriamente. Podemos decir que los resultados electorales muestran la verdadera votación del MAS. El partido de Evo Morales pierde las elecciones subnacionales, conservando apenas la masa mermada de fieles. Se hacen evidentes los desplazamientos electorales, así como el cambio del panorama político, que no deja de ser desolador.

En la larga secuencia que describimos se vislumbran grados elevados de la crisis múltiple del Estado, de la crisis política, de la crisis de legitimación y de la crisis ideológica. El panorama se complica con los primeros síntomas de crisis económica. Se ingresa al tiempo de las vacas flacas, en un contexto donde el precio de las materias primas ha bajado notoriamente, impactando demoledoramente en los ingresos del Estado. El flamante gobierno del MAS no se encuentra en la situación de bonanza, como la que tuvo en el periodo de precios altos de las materias primas. En este panorama desolador, abrumadoramente negativo, el flamante gobierno del MAS no puede gobernar, en efecto, no gobierna, sencillamente se debate dramáticamente y desesperadamente, destilando sus profundas contradicciones. En este contexto adverso el único discurso que ventila es el de la narrativa insostenible y simplona, vacua, del "golpe de Estado"; no solo para justificar la represión desatada contra la oposición, sino para encubrir sus inmensos vacíos. La crisis múltiple ha llegado muy lejos, sumándose a la crisis política la crisis económica, la crisis de legitimidad, la crisis de descomposición orgánica del mismo partido gobernante y de las organizaciones sociales oficialistas, la crisis de convocatoria, la crisis de gestión. En consecuencia, estamos ante un panorama no solo desolador, sino de un temprano hundimiento del flamante gobierno populista, retornado y reforzado.

ORIGEN Y DESTINO DEL PAN

Pablo Moctezuma Barragán - 06 Sep 2021 a las 7:00 pm

https://contralinea.com.mx/origen-y-destino-del-pan/?fbclid=IwAR3OzaoGtAaIVX3L4biojx1NLBbre2Yy4-Bw6gt4_QZHI94auJrYN8k7AzM

El **Partido Acción Nacional** (PAN) tuvo su asamblea fundacional del 14 al 17 de septiembre de 1939. En general, los analistas políticos afirman que el PAN en el poder de 2000 al 2012 se ha desviado de su doctrina original y de los valores de sus líderes fundadores. Eso es falso. **El PAN fue fundado por los sectores más reaccionarios de México, con tendencias fascistas.** El nombre Acción Nacional se copia de un partido español de derecha y en los partidos "nacionalistas", como el **partido nacional socialista (Nazi)** y otros muchos de

tendencia fascista en todo el mundo. Nunca ocultaron sus simpatías hacia los fascistas –en especial hacia **Francisco Franco**– y su odio a los movimientos progresistas y más aún contra el socialismo y el comunismo. También han sido férreos defensores de Iturbide, de **Lucas Alamán** y de los conservadores.

El PAN fue fundado por empresarios, banqueros, terratenientes e intelectuales de derecha, para oponerse al movimiento progresista y antiimperialista que encabezó el presidente Lázaro Cárdenas del Río. La fundación del PAN se aceleró a partir de la expropiación Petrolera y se concretó en 1939, para evitar que México continuara por el rumbo progresista y patriótico.

En su fundación fue financiado por el Grupo Monterrey y los grandes capitales que se oponían a la consolidación de las victorias de obreros y campesinos y a sus luchas, que en esa década alcanzaron grandes victorias.

Su fundador Manuel Gómez Morín, fue un abogado de empresas extranjeras y de los grandes capitales nacionales, y colaboró con todos los gobiernos de presidentes posrevolucionarios: Obregón, Adolfo De la Huerta, Plutarco Elías Calles, Abelardo Rodríguez y únicamente se opuso al presidente que sí aplicó la Constitución de 1917: Lázaro Cárdenas, para luego de su sexenio volver a colaborar con los gobiernos de Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán, etcétera... El primer germen de la gestación del *PRIAN* tuvo sus orígenes desde la época de Ávila Camacho, quien comenzó a revertir los avances logrados en el período de Cárdenas.

El PAN nació como el partido de los grandes empresarios y banqueros asociados y como el partido de los grandes empresarios de corporaciones extranjeras y potencias capitalistas, enemigo de los intereses populares y nacionales. Siendo desde sus orígenes fue un partido hispanista que niega nuestra historia y la distorsiona, para revalorar sólo lo español. A los pueblos originarios el otro fundador del PAN y mancuerna de Gómez Morín, Efraín González Luna, los tachaba como "salvajes" que había que "civilizar". También en su periódico oficial *La Nación* despotricaba contra nuestra civilización originaria y defendía a la Colonia como una era de tranquilidad, orden y progreso. Ocultando las más de 100 rebeliones, los genocidios y crímenes de los españoles, la cruel explotación de esclavos, peones y el saqueo en nuestras tierras.

Los frutos que dio el PAN con la actuación de los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón son aquellos que sembró desde su nacimiento. Es claro que los gobiernos panistas han subordinado a México a las corporaciones extranjeras –imitando a su fundador– a las altas jerarquías de la iglesia –como lo impulsó Efraín González Luna, el otro fundador e ideólogo del panismo, a los grandes capitales nacionales–. Los fundadores del PAN fueron apoyados por grandes corporaciones y al llegar al poder gobernaron para ellas. Vicente Fox dijo claramente que era un gobierno "de empresarios, para empresarios". Cemex, América Móvil, Telmex, Kimberly Clark, Femsa, Bimbo, Wal-Mart, Televisa, BBV-Bancomer, Banamex, HSBC, Banorte, Santander e Inbursa, así como a los grupos Carso, México, Posadas, Maseca, Saba, Iberdrola y Repsol, fueron beneficiados. El PAN logró a lo largo de las décadas arrastrar al país hacia sus políticas privatizadoras y pro corporaciones extranjeras y con Carlos Salinas de Gortari –que empezó a gobernar desde que era secretario de Programación y Presupuesto del gobierno de Miguel De la Madrid – "empanizó" al PRI.

El germen del *PRIAN* que se encuentra en la alianza de Gómez Morín y Ávila Camacho para dar un viraje a la derecha, se consolidó con la alianza de Carlos Salinas y Diego Fernández de Ceballos.

El bipartidismo PRI-PAN fue impulsado por Washington para aparentar democracia, mientras sufrimos la dictadura del gran capital y la integración de México con Estados Unidos, ambos partidos son el principal obstáculo para el desarrollo de México y el bienestar del pueblo. El PAN siempre contó con el Instituto Federal Electoral, hoy Instituto Nacional Electoral (INE) para hacerse del poder y además logró atraer y subordinar a sus intereses al Partido de la Revolución Democrática (PRD):

El PAN desde su nacimiento ha sido un partido antipopular y antinacional y lo pusieron en práctica Vicente Fox y Felipe Calderón, así como sus dirigentes aliados a Peña y en el Pacto contra México con el PRI y el PRD.

Malillo desde chiquillo

El partido de derecha, desde sus orígenes, comenzó la ruta que culminaría a principios del siglo XXI, el fundador del PAN, Manuel Gómez Morín, como ya dijimos, desde joven apoyó al grupo Sonora quienes más tarde con Plutarco Elías Calles, fundarían el Partido Nacional Revolucionario (hoy PRI). Ya en el año de 1921 colaboraba con el gobierno de Álvaro Obregón como Oficial Mayor de la Secretaría de Hacienda y luego con el cargo de subsecretario, tenía apenas 24 años. Antes Gómez Morín se había hecho cargo de la agencia Financiera del gobierno mexicano en Estados Unidos, realizando una campaña para cambiar la imagen que de México tenían los estadounidenses, insistiendo en que la Revolución había terminado.

El año de 1920 había declarado al *New York Herald Tribune* que "el gobierno ha incluido algunas de las mentes mejores de México. Muchos técnicos altamente capacitados de la nueva generación están aportando su conocimiento y trabajo a la nueva administración" (Krauze 1976:112). Así nació un grupo de tecnócratas que encabezó Gómez Morín y que llegaría al poder 60 años después con Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari. Como subsecretario de Hacienda, Gómez Morín se encargó de revisar la política financiera y bancaria y formuló el proyecto del banco central, que luego encabezaría durante la presidencia de Plutarco Elías Calles, se encargó de establecer la política fiscal, diseñó el "impuesto sobre la renta" y se dedicó al proceso de desincantación de los bancos" (García Diego 1996:45) que habían sido nacionalizados en la época de Venustiano Carranza. así comenzó la reprivatización de la banca.

A finales de 1921 es enviado a Nueva York y negocia como representante del gobierno con los norteamericanos, se le hace responsable de la agencia Financiera y negocia con los magnates financieros de Estados Unidos y con los "Big Five", que tenían el monopolio petrolero. En esa posición impulsó un acuerdo para que los monopolios norteamericanos siguieran como poseedores de propiedades petroleras, convirtiendo a la constitución de 1917 en letra muerta. El pretexto era que tenían viejas concesiones, y que sólo quedarían bajo control nacional las "nuevas concesiones".

También comienza la renegociación de la deuda externa, que continuaría personalmente Adolfo De la Huerta, secretario de Hacienda, y que culmina el 14 de septiembre de 1922 con el convenio Lamont-De la Huerta, sumamente desventajoso pues reconocen una deuda de 1 450 millones de pesos, que no correspondía a la realidad, recordemos que la deuda heredada por Porfirio Díaz era de 442 millones de pesos. Al año siguiente se firmó el Acuerdo de Bucareli de agosto de 1923 que significaron una completa claudicación del gobierno de Obregón frente a los intereses de Washington, ya que pretendía obtener a toda costa el reconocimiento oficial a su gobierno por parte de Estados Unidos. el acuerdo fue secreto y no pasó por el congreso, exactamente igual a lo acontecido en 2005 con la ASPAN (Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte) que firmó el presidente panista Vicente Fox de espaldas al congreso, y que entre otras cosas comprometía el petróleo y la seguridad mexicanas.

En el acuerdo de Bucareli, el gobierno se compromete a pagar las tierras expropiadas a los norteamericanos, acepta las reclamaciones por los hechos revolucionarios, conviene en no desarrollar la industria mexicana que aspiraba a la autosuficiencia –en la producción de motores, por ejemplo– y promete no aplicar retroactivamente el artículo 27 constitucional. Este acuerdo fue una verdadera traición a México y a la revolución, quienes protestaron por esa traición fueron reprimidos, el senador Field Jurado fue asesinado y varios diputados y senadores, fueron capturados (García Cantú 1991:161) Obregón impone su política claudicante a sangre y fuego. A cambio Estados Unidos reconoció diplomáticamente al gobierno de Obregón y le otorgaron nuevos préstamos. En todas estas maniobras contaron con el apoyo "técnico" de Manuel Gómez Morín.

Desde hace más de 90 años se comenzaba a gestar el primer embrión de lo que hoy se conoce como *PRIAN* y que significa la subordinación completa del estado mexicano a los intereses norteamericanos y a los de los grandes financieros y petroleros privados.

Dime con quién andas, y te diré quién eres

Los grandes intereses que se vieron afectados por la política progresista de Lázaro Cárdenas impulsaron la organización de los sectores más reaccionarios para que se opusiesen a los logros que México y su pueblo habían conquistado como fruto de la concreción de los derechos consagrados por la constitución que se materializaron de 1934 a 1940 bajo la presidencia de éste destacado revolucionario.

El fundador del PAN, opinaba que Cárdenas: "estaba creando un desorden multiplicado en todos los estados de la república" y que tenía un "afán destructivo y de improvisación e impericia en todo" (Gómez Morín a Wilkie, 1965: 41 y 67) siempre que se ha dado un proceso revolucionario surge la reacción al mismo, así le sucedió necesariamente al cardenismo. El PAN no traicionó su doctrina original, al contrario, la aplicó a fondo.

Te puede interesar: [Vox en México: el PAN "no niega la cruz de su parroquia"](#)

LA DERECHA EUROPEA DE HAZTE OÍR Y CITIZEN GO FINANCIADA DESDE AMÉRICA

Érika Ramírez - 05 Ago 2021 a las 1:19 pm

<https://contralinea.com.mx/la-derecha-europea-de-hazte-oir-y-citizen-go-financiada-desde-america/>

Los movimientos de ultraderecha **Hazte Oír** y **Citizen Go** son financiados desde América por ciudadanos estadounidenses, canadienses, mexicanos, brasileños y argentinos, revelan los documentos desclasificados por WikiLeaks en poder de *Contralínea*. La intervención ha "logrado" **detener iniciativas legales relacionadas con los derechos reproductivos, de género y educación sexual en Perú, Colombia, México y Panamá**

Más de 17 mil documentos desclasificados por WikiLeaks, en poder de *Contralínea*, ponen en evidencia la estrategia de la organización española Hazte Oír (HO) y de su matriz Citizen Go, para penetrar las sociedades en el Continente Americano y así afianzar las ideas conservadoras de la derecha, con una agenda antiaborto, antigénero, a favor de la familia tradicional y el matrimonio heterosexual. El contacto con América es, principalmente, con Estados Unidos, Canadá, México, Brasil, y Argentina, que según un reporte del 19 de junio de 2014, fondearon a este movimiento con más de 3 mil 789.67 euros; es decir, unos 68 mil 12.55 pesos.

Los archivos dan cuenta de estrategias, encuentros internacionales, personajes de la vida pública, política y eclesiástica, discursos para fortalecer los lazos y acciones (como manifestaciones, protestas o marchas por la vida) relacionadas con su agenda.

Hazte Oír pertenece al grupo Citizen Go, indica su portal de internet, "una comunidad de ciudadanos activos que busca promover la participación de la sociedad en la política". Sus militantes alcanzan los 15 millones 766 mil 432 de personas, indica la organización.

En tanto, Citizen Go se describe como "una comunidad de ciudadanos que se reúne con la finalidad de facultar e impulsar su participación en la vida pública de sus países y en el ámbito internacional. Queremos defender y promover de una forma útil y efectiva la vida, la familia y la libertad a través de peticiones y acciones online. Trabajamos para que los poderosos respeten la dignidad de la persona y sus derechos".

Entre los 17 mil archivos desclasificados por WikiLeaks hay documentaciones que exponen las formas de actuar de estas organizaciones en favor de promover su agenda, con programas, logotipos, impactos en medios de comunicación, anuncios de prensa, diseños, escaletas, seminarios y encuentros.

Por ejemplo, hay mensajes propagandísticos en los que se lee: "la familia debe ser fortalecida, no redefinida", "la vida humana debe ser protegida, no destruida. Desde la

concepción hasta la muerte natural"; otros que promueven la derogación de leyes que favorecen el derecho humano de la mujer a decidir sobre su cuerpo al llamar a proteger a los "no nacidos", así como campañas para supuestamente proteger a los ancianos y enfermos en España. En un *flyer* distribuido en torno a elecciones españolas se hace referencia también a esos temas.

Entre las principales promociones de HO está la campaña Aborto Cero, que consiste en eliminar la Ley del Aborto, y "conseguir que se proteja la vida y a la mujer embarazada en situación de riesgo".

De la primera parte de la desclasificación de archivos se desprende información relacionada con el World Congress of Families 2012, realizado en Madrid, y donde hubo la participación de 120 "ponentes invitados" de diversas naciones; Estados Unidos, España, México, Brasil, principalmente. En este encuentro se establecen alianzas con importantes grupos religiosos estadounidenses, como Alliance Defense Fund, C-FAM, Focus on the Family o The Howard Center for Family, Religion and Society.

Brasil y México, principales donatarios de América

Documentos confidenciales de Citizen Go, que datan de enero de 2014, indican que el fondeo para realizar sus actividades alcanzaron un total de 32 mil 876.79 euros, a través de 2 mil 484 donativos. La lista indica que Italia fue el país de donde más recursos se recabaron, con 15 mil 627.39 euros; le sigue Polonia (país de origen del Papa Juan Pablo II), con 5 mil 806.33 euros; Reino Unido, 1 mil 775.74 euros y España, 1 mil 477.09 euros.

El bloque americano fue donatario de 3 mil 789.67 euros, del que se desprende que el principal contribuyente fue Brasil, con 1 mil 222.18 (102 donativos); le sigue México, 1 mil 129.61 (50 donativos); Canadá, 713 mil (19 donativos); Argentina, 362 mil.05 (20 donativos); Estados Unidos; 361.73 euros (30 donativos).

El resto de los donatarios de Citizen Go fueron de Bélgica, 452.18 euros (18 donativos); Eslovaquia, 336.74 euros (33 donativos); Suiza, 256.74 euros (nueve donativos); Portugal, 255 euros (18 donativos); Alemania, 247.53 (18 donativos) y existe "sin clasificar" una aportación de 431.64 euros (63 donativos).

Del archivo Organigrama HO se desprende que su sección internacional está coordinada por Losada Pescador, con los delegados: "Cielo (Colombia), Donatella (Italia), Jorge Scala (Argentina), Gloria de Rodríguez, Marina Españó y Evelina de Jaen (Panamá), P Kay Schmalhausen (Perú), Fernando García y Rosy Abascal (yoinfluyo.com, México), y Marie Claire Bonavie (UE, Bruselas)". Los fines: "expansión internacional de HazteOir.org, relación con asociaciones de otros países, iniciativas de HO en el extranjero".

Intervención en América

En su texto "2016, el año fantástico de la Fundación Citizen Go" publicado en el medio digital *Actual* por el editor de campañas de la organización, Luis Losada Pescador, se leen las formas en que ésta intenta intervenir en diversos procesos de América Latina, como la participación de las marchas del 11 y 24 de septiembre de ese año en México, que movilizaron cerca de 2 millones de personas. "Gracias a Dios, finalmente logramos que la polémica iniciativa del presidente [Enrique] Peña Nieto de 'constitucionalizar' el 'matrimonio' gay fuera rechazada". En tanto, en el Estado de México, se atribuye "parar el 'gaymonio'" [matrimonio entre personas del mismo sexo].

"Batallamos en México contra la pretensión de la Suprema Corte de considerar el aborto como un derecho. ¡Y ganamos! Además, logramos que en el [Estado de Veracruz](#) se blindara finalmente el derecho a la vida en su Constitución", aseguraba Losada.

En Colombia, señalaba que el 10 de agosto de ese mismo año "lograron tumbar las polémicas cartillas y que arrancaron del presidente Santos un compromiso de "nunca más" la ideología de género", celebra. Además, se jacta de "tumbar la Ley Montalegre", que pretendía aprobar el aborto libre.

Agregaba que también formaron parte de la "gran marcha de Panamá, que tumbó la Ley 61– promotora de la educación sexual y reproductiva en los colegios–; de Chile, decía,

"hemos peleado la batalla por la defensa de la vida. Todavía estamos pendientes". En tanto, en Perú evitaron que un taller sobre masturbación infantil no se hiciera en una Universidad católica.

"En la campaña de Estados Unidos lanzamos la propuesta de enviar una ecografía a Hillary Clinton que había manifestado que los no nacidos no tenían derechos constitucionales. ¡Contra toda la prensa y todas las encuestas, Hillary perdió!", celebraba Losada Pescador. Destacaba como "principales victorias en las batallas internacionales" que la Organización de las Naciones Unidas no declarara el 28 de septiembre como Día Internacional del Aborto Seguro; además, que el Consejo de Europa "volviera a mostrar su rechazo a la maternidad subrogada".

En la III Cumbre del Clima en Quito, Ecuador, presumía, "logramos eliminar todo contenido abortista y homosexualista. ¡El lobby gay está que se sube por las paredes!"

Actualidad HO

Las actuales campañas de HO, de acuerdo con su portal de internet, están en contra del movimiento Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transgénero (LGBTI), antiaborto en Guatemala y Honduras, "libertad de manifestación y democracia para Cuba".

Entre sus campañas más recientes se encuentra la de "LEGO: retiren su juguete LGTBI para niños de 3 años", en el que promueven una petición para que la empresa danesa de juguetes deje de vender el producto LEGO LGBTI llamado "Todo el mundo es asombroso". Bajo la autoría de "sdedios", la petición indica que una forma inaceptable de adoctrinamiento ideológico por parte de una empresa cuyos productos están dirigidos a los niños.

"No es función de LEGO incorporar puntos de vista ideológicos en sus juguetes. Aprovechar la inocencia de los niños para lograr objetivos políticos es completamente inapropiado", señala.

Con el hashtag #GuateEsProvida, Citizen Go también promueve la campaña a favor del gobierno de aquel país, encabezado por el presidente de religión católica Alejandro Eduardo Giammattei Falla, que ha "aprobado una política pública en defensa de la vida y la familia".

También reúne firmas para que los magistrados de Honduras Lidia Álvarez Sagastume, José Alberto Zelaya Zaldaña, Edwin Cortez, Jorge Abilio Serrano, Reyna Auxiliadora Hércules "confirman la prohibición del aborto".

Mientras, Luis Losada acusa que la izquierda política, sindical e ideológica en Colombia, "aprovechó un lamentable traspiés del presidente Duque que en pleno pico de la pandemia anunció una reforma fiscal en contra del criterio de todos los organismos internacionales y de las mejores prácticas de los países que mejor están gestionando la crisis.

"En plena crisis sanitaria, económica y social las cuentas públicas se han desestabilizado y hay un grave problema de deuda. Pero no es el momento de subir los impuestos", promueve desde Citizen Go.

LA MEJOR RECETA PARA QUE SE TE PASE SER NEOLIBERAL ES TENER

RESPONSABILIDADES

De Guindos ha concedido una entrevista en la que admite que lo que está ayudando a capear los efectos de la crisis del covid es lo contrario a lo que promueven liberales como él.

ARTE EL SALTO

<https://www.elsaltodiario.com/luis-de-guindos/mejor-receta-para-pase-ser-neoliberal-tener-responsabilidades>

[Yago Álvarez Barba](#)

[@EconoCabreado](#)

1 SEP 2021 17:15

Lo de "no hay que intervenir en la economía", los asustaviejas de "no hay que darle a la maquineta del dinero" o "es un desastre que el Estado se endeude" están muy bien para Twitter, para que los liberales pop se hagan vídeos de YouTube o, incluso, para cuando estás en la oposición y tus propuestas económicas no tienen ningún tipo de consecuencia real sobre la vida de las personas y lo único que buscan es conseguir que te aplaudan unos cuantos palmeros que no entienden muy bien las consecuencias de tus propuestas o los que están en ese pequeño porcentaje de la población a la que sí le convienen las medidas de corte neoliberal.

La "destrucción creativa" de Joseph Schumpeter (que en resumen quiere decir que en una crisis se tiene que dejar quebrar a las empresas y no ayudar a la población porque argumentan que de esas cenizas y ese hambre saldrá una economía mejor), defendida por los economistas liberales con muchos seguidores, está muy bien para conseguir retuits, pero si cualquier presidente de Estado o ministro las hubiera aplicado en esta crisis del covid habría sido tachado, y con razón, de sociópata. Por eso, desde Trump a Boris Johnson, desde la Reserva Federal Estadounidense al Banco de Inglaterra, pasando por todos los gobiernos de todos los colores y sus respectivos bancos centrales, las medidas que se han aplicado contra esta crisis han sido expansivas en el gasto público y de intervención de la economía.

La cosa cambia mucho cuando tus decisiones tienen consecuencias sobre millones de personas. Cuando te enfrentas a una crisis económica y tus actos tienen efectos reales sobre la economía, las empresas y la vida de las personas, la cosa cambia, sobre todo si esas personas son las que te votan o esas empresas son las que te rodean. Sobre esto último, es muy paradigmático el caso de Christine Lagarde. Cuando estaba al frente del Fondo Monetario Internacional (FMI), a Lagarde nunca le tembló el pulso en aprovechar su posición para exigir a los países del sur que liberaran más su economía, en prohibir que los gobiernos intervinieran en ella y promover el recorte en gasto social y todo el presupuesto en general. Pero ahora, al frente del Banco Central Europeo (BCE), Lagarde ha aumentado en cantidad y estirado en el tiempo los estímulos, intervenido los mercados de deuda pública con sus ingentes cantidades de compra (darle a la maquineta del dinero, como dicen algunos) y aplaudido las medidas expansivas y de gasto que han realizado la práctica totalidad de los países. Aplicar neoliberalismo para los pobres del sur, aplicar intervencionismo y keynesianismo para los amigos del norte.

Luís de Guindos, ha concedido una entrevista donde podemos ver cómo queda muy poco de aquellas recetas austericidas (por el momento) y nada de los mantras neoliberales

Pero hoy dejo de lado el caso de Lagarde para centrarme en el que ahora se sienta a su lado. El vicepresidente del BCE y exministro de Economía, Luís de Guindos, ha concedido una entrevista a [El Confidencial](#), el mismo día que otro medio anuncia que el exministro forma parte de los planes de Pablo Casado para su próxima candidatura a presidente, donde podemos ver cómo queda muy poco de aquellas recetas austericidas (por el momento) y nada de los mantras neoliberales que, como hemos dicho, solo los pueden predicar economistas sin ninguna responsabilidad y/o sociópatas. Veamos qué ha dicho De Guindos cuando le preguntan por las medidas tomadas por el BCE y el resto de gobiernos.

"Las medidas han sido adecuadas"

El exministro es preguntado por las medidas tomadas por los gobiernos para amortiguar la crisis. Tras enumerar las garantías públicas para continuar con el flujo del crédito (los préstamos ICO avalados por el Estado en el caso español), las moratorias a los pagos y los ERTE, De Guindos no duda en decir que esas "medidas han atemperado la crisis". O sea, De Guindos reconoce que intervenir el mercado financiero avalando a empresas, intervenir a los bancos y a los propietarios de viviendas y locales para obligar a ofrecer moratorias o

gastar dinero público para evitar despidos ha estado bien, que estas medidas han sido adecuadas y han funcionado.

“Los ERTE han sido también muy efectivos”

Es curioso que el ministro que estuvo a los mandos de Economía cuando el Partido Popular impuso la reforma laboral como “paliativo” para la anterior crisis, ahora diga que los ERTE hayan sido “muy efectivos”. Hemos pasado de abaratar y facilitar el despido a ofrecer una herramienta financiada con gasto público para dar una alternativa al despido, lo cual no tiene mucho de neoliberal. Está claro que cuando la anterior crisis también hubo un eje norte-sur, pero aquella vez dentro de una Europa con los halcones y Alemania machacando a los PIIGS, aplicar medidas neoliberales era algo aceptable e, incluso, puntos extras para un alumno aventajado que acabó ganándose su puesto actual.

“El aumento de la deuda ha sido inevitable, la alternativa habría sido peor”

Es muy casual leer a liberales en redes decir que los países no se deberían endeudar más, que no se debería “imprimir” más dinero para comprar esa deuda y que se tienen que bajar los impuestos. También es muy casual que si les preguntas cómo se financia entonces la salida de la crisis no sepan contestar. La deuda y el control del déficit eran las espadas de Damocles en las políticas económicas impuestas por Europa a los países del sur del continente en la anterior crisis. Pero ahora la cosa ha cambiado, esta crisis ha afectado también a Alemania y ponía en peligro todo el sistema económico mundial, en el norte y en el sur. Su principal consecuencia fue la suspensión del Pacto de Estabilidad y Crecimiento Europeo, o sea, los Estados no tenían límite en su déficit y su endeudamiento.

Por eso, alguien con responsabilidades en la inyección de dinero y en el endeudamiento público como De Guindos, ahora admite que el aumento de la deuda “ha sido inevitable” y que “la alternativa habría sido peor”. Ojalá De Guindos hubiera pensado lo mismo cuando recortaron 20.000 millones de euros en Sanidad y Educación u ojalá lo hubieran llevado a cabo cuando la Comisión Europea y el Eurogrupo (donde estaba De Guindos) machacó a Grecia usando ese Pacto que ahora han apartado de un plumazo.

Se puede ser muy neoliberal en la teoría y en las redes sociales, pero saber de sobra que la única manera de capear una crisis es mediante políticas anticíclicas públicas

“Se debe evitar una retirada prematura de los estímulos”

Otro perfil que te puedes encontrar en redes sociales es el de ese que dice que lo de “darle a la maquina del dinero” es algo que solo hacen comunistas, venezolanos y Eduardo Garzón. Desde 2012, el BCE no ha parado de inyectar euros en la economía, bien mediante compra de deuda pública en los mercados secundarios (o sea primero los bancos la compran y el BCE se la compra a ellos para que se saquen su comisión) o comprado bonos de grandes empresas a tipos bajos (que no deja de ser otro tipo de rescate e intervención en las empresas). Esos estímulos no han hecho más que crecer y alargarse en el tiempo en esta nueva crisis y, según ha explicado De Guindos, todavía no se van a retirar. Se puede ser muy neoliberal en la teoría y en las redes sociales, pero saber de sobra que la única manera de capear una crisis es mediante políticas anticíclicas públicas, o sea gastar más para sostener la economía, y que eso solo se puede realizar mediante la inyección de dinero y el endeudamiento de los países.

Los bancos se salvan gracias a la intervención pública

En la entrevista le preguntan si teme que este incremento de la deuda pública “vuelva a poner sobre la mesa el vínculo del riesgo soberano y la banca”. De Guindos explica que al comienzo de la crisis esa era una de las principales preocupaciones del BCE, pero que “gracias a las actuaciones de política presupuestaria, las moratorias, las garantías públicas y la liquidez que hemos dado a los bancos”, se ha conseguido que “la ratio de morosidad ha seguido reduciéndose, no ha afectado a los balances bancarios y no ha habido un corte del crédito, que hubiera agravado la situación económica”. Vamos, que hemos salvado sus balances y negocios a base de intervención pública y de “la maquina del dinero”. El mantra de la anterior crisis de “solo se han rescatado cajas de ahorro”, como si la quiebra de esas cajas no hubiera arrastrado a todo el sector y hubiera hecho quebrar a

sus acreedores, bancos alemanes y franceses principalmente, ahora se desvanece y el liberal de De Guindos no puede más que reconocer que las políticas presupuestarias y la inyección de dinero ha salvado al sistema financiero.

Solo está de moda durante las crisis

“Una vez que pase la pandemia y sus efectos, los países se van a encontrar con una situación en la que el déficit ha crecido y, más importante, con mucha más deuda pública”. Así anuncia De Guindos en la entrevista que, una vez superada la crisis y volvamos a niveles económicos prepandemia, volverá a entrar en vigor el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Lo que se traducirá en exigencias de recortes en los presupuestos, congelación de pensiones y posibles subidas de impuestos indirectos y sobre la renta, tal y como se nos exigió en la anterior crisis y el propio De Guindos, junto a Rajoy y Montoro, aplicaron como buenos alumnos aventajados.

Puede que muchos de esos neoliberales de salón y YouTube contestarán a este artículo diciendo que “el BCE ni ningún banco central es liberal porque intervienen en la economía” o que “De Guindos no es liberal porque el PP no es liberal”. Para esos perfiles, nunca se es suficientemente liberal cuando las cosas no salen bien o cuando un liberal con responsabilidades choca con la realidad y deja de serlo. Pero, repito el argumento inicial, la única diferencia entre los liberales pop de redes y De Guindos, es que el segundo tiene que ser consecuente con sus decisiones, no se quedan en simples tweets para que tus fans le den al like. Eso y que los sociópatas y/o que no tienen poder de acción puede que tengan muchas visualizaciones en YouTube o entren en listados de “economistas influyentes”, pero no suelen llegar a puestos de verdadero poder e influencia.

¿CUÁL ES EL VERDADERO SIGNIFICADO DE LA POLÍTICA DE “PROSPERIDAD COMÚN” EN LA CHINA DE XI JINPING?

Escrito por André Barbieri

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/43364-cual-es-el-verdadero-significado-de-la-politica-de-prosperidad-comun-en-la-china-de-xi-jinping.html>

Xi Jinping, jefe de la burocracia de Pekín, ha encendido la señal de alarma llamando la atención de los factores de poder en China, y en el mundo. La prensa extranjera se apresuró a colorear sus últimas declaraciones en nombre de la estabilidad social y política: pidiendo la regulación de los altos salarios y patrocinando la noción de “prosperidad común” nacional. Los medios de comunicación estatales chinos informaron de que la Comisión Central de Asuntos Económicos y Financieros, presidida por Xi en el seno del Partido Comunista Chino, consagró en agosto la necesidad de “regular los ingresos excesivamente elevados y animar a los grupos y empresas de altos ingresos a devolver más a la sociedad”. En una de las sociedades más desiguales del planeta, cortesía del PCCh que ha capitaneado la restauración capitalista durante las últimas cuatro décadas y ha preservado su poder político en el Estado como administrador del “capitalismo con características chinas”, los temores aumentan. La orden es reducir gradualmente el abismo de beneficios materiales y económicos que separa a la burocracia dirigente de los cientos de millones de obreros, estudiantes y campesinos privados de los beneficios de su trabajo. La Comisión de Asuntos Económicos y Financieros del PCCh aclaró que, si bien el Partido había difundido entre los chinos la orden de “enriquecerse primero” en las primeras décadas del periodo de reforma y apertura de la era Deng Xiaoping, ahora daba prioridad a la “prosperidad común para todos”. “Hay un cambio en la forma en que el Partido Comunista Chino ve su legitimidad”, dijo Yu Jie, un investigador de Chatham House, un think-tank con sede en Londres. “Si el PCCh defiende el actual statu quo que es descaradamente injusto en su distribución de la riqueza y las oportunidades, la confianza de la gente de a pie se derrumbará”.

Xi, a punto de iniciar un tercer mandato en 2022, está preocupado por la creciente desigualdad en China, que se disparó con la crisis mundial de 2008 y ha aumentado con la pandemia. El curso de esa tendencia podría desestabilizar el país, en un momento en que Xi ha hecho propaganda de que ha completado una campaña para eliminar la pobreza absoluta. El impulso a la prosperidad compartida abarca, según el discurso oficial, políticas que van desde el freno a la evasión fiscal y la limitación de las horas que pueden trabajar los empleados del sector tecnológico hasta la prohibición de las clases particulares con fines lucrativos en materias escolares básicas y la limitación estricta del tiempo que los menores pueden dedicar a los videojuegos.

Estas medidas siguen la campaña llevada a cabo por el gobierno para disciplinar a algunas grandes empresas tecnológicas para que colaboren con el PCCh, como Alibaba de Jack Ma y Meituan de Wang Xing, y regular estrictamente la recolección de datos personales sensibles para la seguridad del Estado, como en el caso de Didi Chuxing y Caocao, empresas de viajes equivalentes a Uber. Empresas digitales como Tencent (propiedad de Ma Huateng, que al igual que Jack Ma es miembro del PCCh) y Pinduoduo también han sido puestas en el radar de la disciplina estatal. Los reguladores multaron a Alibaba con 2.800 millones de dólares como resultado de una investigación antimonopolio (después de haber prohibido la oferta pública inicial de Ant Group, su brazo financiero, en EE. UU.), y abrieron una investigación de ciberseguridad contra Didi, días después de su oferta pública inicial de 4.400 millones de dólares en la Bolsa de Nueva York en EE. UU., que hizo que sus acciones se desplomaran. También siguen las represalias de algunos funcionarios de la ciudad de Hangzhou, en la provincia de Zhejiang, que tuvieron relaciones promiscuas con Jack Ma, [en particular el secretario del partido local, Zhou Jiangyong](#).

Sobre la base de estos hechos, las especulaciones de supuestos "expertos" en la situación china han versado sobre lo que parece ser la voluntad del PCCh de "expropiar a la burguesía china"; otros, menos audaces pero igualmente incautos, utilizan unilateralmente el aspecto del "control" para exagerar los efectos de la regulación de los altos salarios empresariales. Sin embargo, la cuestión es bastante más compleja. China ha alcanzado en 2020 el rango de país con mayor número de multimillonarios del mundo: con 1.058 magnates del gran capital, supera incluso a Estados Unidos (que tiene 696). Los habitantes de la quinta parte de los hogares chinos disfrutan de una renta disponible más de diez veces superior a la de la quinta parte inferior, según las cifras oficiales. La renta disponible en las ciudades es dos veces y media mayor que en el campo. Y el 1 % más rico posee el 30,6 % de la riqueza de los hogares, según el banco Credit Suisse (frente al 31,4 % en Estados Unidos). Se trata de una de las sociedades más desiguales del mundo, sobre la que el propio Primer Ministro, Li Keqiang, admitió que en China todavía hay 600 millones de pobres que viven con apenas 1.000 renminbi al mes (154 dólares). La marca básica del riesgo a atacar está ahí, en el marco de las consecuencias de la crisis global. La retórica "social" que acompaña a los discursos oficiales pretende desactivar esta bomba de relojería en el gigante asiático.

Al mismo tiempo, el primer ministro aclaró que el plan de "prosperidad común" no significa un ataque a los capitalistas. Han Wenxiu, funcionario de la Comisión presidida por Xi, subrayó que [el gobierno no quiere nada parecido a una persecución de los ricos en favor de los pobres](#), y que China debe protegerse del "riesgo de caer en el estado del bienestar". El mismo [Li Keqiang, jefe del Consejo de Estado, emitió una declaración oficial](#) del gobierno chino en la que afirmaba que "seguiremos promoviendo un entorno empresarial orientado al mercado, en línea con los estándares mundiales, y el gobierno debe levantar todas las restricciones innecesarias a las entidades privadas para facilitar la competencia leal", como "apoyar el empleo flexible a través de múltiples canales y el desarrollo de nuevas formas de empleo, exigiendo la eliminación de restricciones injustificadas". La profundización de la precariedad y la flexibilidad laboral en China, lo que explica la restricción parcial, en el sector tecnológico, del régimen laboral servil 996 (trabajo de 9 a 21 horas, seis días a la semana –de hecho, el componente de represalia a Jack Ma, que había

dicho que el modelo era una “bendición”, supera cualquier supuesta piedad laboral—. Estas declaraciones oficiales del gobierno chino desacreditan las precipitadas declaraciones de algunos “intelectuales”.

La idea de “prosperidad común” no es nueva en China. Se remonta a milenios atrás, y fue apropiado por los líderes del PCCh tras la fundación de la República Popular en 1949 (fue utilizado por Mao Zedong en los años 50, y por Deng en los 80). En efecto, Xi citó una conocida frase de las Analectas de Confucio, que dice algo así como que a un líder sabio no le preocupa la pobreza, sino la desigualdad; no que su pueblo sea demasiado pequeño, sino que esté demasiado dividido. De hecho, la respuesta a la esencia de la razón que motiva este movimiento político en Pekín puede encontrarse mejor en Confucio que en los portavoces de la burocracia china: “donde hay satisfacción, no habrá revueltas”, decía el sabio. Sin necesidad de mucha sabiduría, miles de magnates en Estados Unidos anticiparon en 2019 el sentimiento que ahora inquieta a Xi. El multimillonario Alan Schwartz, de la firma de inversiones estadounidense Guggenheim, decía entonces, empapado de las luchas internacionales en América Latina y Oriente Medio, durante una reunión del Milken Institute que “Si miramos a la derecha y a la izquierda del espectro político, lo que estamos viendo es la llegada de la lucha de clases [...] A lo largo de los siglos, cuando las masas identifican que la élite tiene demasiada riqueza, sólo ha habido dos alternativas: una legislación para redistribuir la riqueza... o una revolución para redistribuir la pobreza”.

Como veremos, el plan de la burocracia china no se explica por una supuesta “voluntad socializadora” de Xi Jinping, sino por la necesidad de robustecer el mercado interno y la capacidad de consumo de la nueva clase media china, buscando generar un sector relativamente mejor remunerado de la clase trabajadora. Estratégicamente, se trata de preservar la fuerza del capitalismo ascendente chino y estabilizar los choques sociales en el marco de la disputa tecnológico-industrial con Estados Unidos en los marcos de la crisis global.

¿Por qué ahora?

El anuncio de las medidas coincidió con unos resultados económicos preocupantes en China, que vuelve a estar acechada por el regreso de la pandemia. En junio, uno de los indicadores más importantes de la actividad manufacturera de China registró [una contracción por primera vez desde las primeras etapas de la pandemia](#). El índice de gestores de compras de la industria manufacturera Caixin, una encuesta independiente sobre la actividad manufacturera en China, alcanzó los 49,2 puntos en agosto, cayendo por debajo de la marca de 50 puntos que separa la medición mensual de la expansión y la contracción de la industria manufacturera por primera vez desde abril de 2020. Además, El producto interior bruto de China [se expandió un 7,9 % en el trimestre abril-junio desde 2020](#), desbaratando las expectativas de un aumento del 8,1 %.

Pero las peores noticias provienen del consumo interno. El gasto de los consumidores en China se ha retrasado en gran medida con respecto a la recuperación económica general del país tras la pandemia, y esa lentitud se debe al menor crecimiento de los ingresos de los hogares. “Los datos sobre el estancamiento del consumo interno en China han dejado claro que es urgente aumentar los ingresos de la población y centrarse más en la equidad de la distribución”, dijo Wang Jun en el Centro de Intercambios Económicos Internacionales de China, en Pekín.

Los organismos gubernamentales informaron en junio que las ventas minoristas de China volvieron a incumplir las expectativas. Las ventas al por menor [aumentaron un 12,4 % en mayo con respecto a hace un año](#), menos que el aumento del 13,6 % previsto. Estos son vientos en contra para Pekín, ya que el gobierno chino espera promover su política de “doble circulación”, que pone mayor énfasis en el consumo como motor económico clave. Chang señaló que los salarios de los trabajadores inmigrantes tampoco se han recuperado, mostrando un crecimiento de sólo el 2,5 % en comparación con el 6,5 % anterior a la pandemia.

Estos índices fueron uno de los signos más claros de la pérdida de impulso de la economía china, que ahora se enfrenta a una menor demanda de exportaciones, a los altos precios de las materias primas y a la ralentización del sector inmobiliario. En este contexto se inscribe el plan de "prosperidad compartida" de Xi.

Li Keqiang, en el comunicado oficial del Consejo de Estado en 2020, había descifrado algunas coordenadas de la preocupación gubernamental, vinculadas a la importancia del consumo y de las pequeñas y medianas empresas en China: "Debemos ser creativos en el diseño y ejecución de nuestras políticas. Como he dicho antes, nuestras políticas, que son de gran envergadura, están diseñadas para proporcionar un alivio vital a las empresas y revitalizar el mercado, con especial atención a la estabilización del empleo y la garantía de los medios de vida de las personas. No se centran en grandes proyectos de infraestructuras. Esto se debe a que se han producido importantes cambios en la estructura económica de China, donde el consumo es ahora el principal motor del crecimiento, y las micro, pequeñas y medianas empresas proporcionan ahora más del 90 % de todos los puestos de trabajo en China. [...] Uno de los principales retos a los que nos enfrentamos en la lucha contra el COVID-19 es que los esfuerzos de contención han tenido un efecto moderador sobre el consumo. Por tanto, las medidas en este sentido también forman parte de nuestra reforma orientada al mercado". También confesó que el problema del desempleo es real para millones de trabajadores urbanos, y que el gobierno "lanzará programas para estimular al sector privado a colaborar en el fortalecimiento del consumo", estipulando que unas 100 millones de personas están empleadas en nuevas formas de negocio e industria, y unos 200 millones trabajan en la economía de plataforma. Aquí está la clave de la cuestión. El plan de regulación de los altos salarios y de redistribución de la riqueza, con todas las exageraciones terminológicas propias de la burocracia, pretende aumentar la capacidad de consumo de la población, reducir el desempleo (mediante la flexibilización laboral también), aumentando parcialmente los salarios de ciertas categorías (rama tecnológica). Esto se haría con la contribución financiera de los grandes monopolios, sin perjuicio de su propiedad y capacidad de explotación del trabajo, debilitando a través de mecanismos estatales ciertas prácticas monopólicas que estrangulan el surgimiento de nuevas, pequeñas y medianas empresas, que juegan un papel crucial en la ocupación de la fuerza de trabajo y la búsqueda de la innovación.

Observando las exigencias que se plantean a los grandes conglomerados económicos, generan poca preocupación desde el punto de vista de la preservación de su propiedad. Como escribe [Kevin Yao](#), los dirigentes chinos se han comprometido a utilizar los impuestos y la financiación "colaborativa" (de hecho, condicionada) en forma de donaciones; y cualquier observador agudo sabe que la caridad capitalista nunca ha sido un tema de pesadilla para la clase dominante. Tanto es así que la respuesta de los magnates prudentes ha sido alinearse detrás de la agenda de Pekín. Wang Xing, de Meituan, ha donado 2.300 millones de dólares a un fondo filantrópico que apoya la educación y la ciencia. Tencent anunció un fondo de 7.700 millones de dólares dedicado a la "prosperidad común", que definió como el aumento de los ingresos familiares de los grupos de bajos ingresos, la ampliación de la cobertura sanitaria, el desarrollo económico rural y la educación de los estudiantes desfavorecidos. "Como empresa tecnológica china bendecida por la reforma y la apertura de China, Tencent siempre ha pensado en cómo ayudar al desarrollo social con sus propias tecnologías y su poder digital." Alibaba se ha comprometido a donar 15.500 millones de dólares a lo largo de cinco años, y Pinduoduo se ha comprometido a donar 1.500 millones de dólares a los agricultores a partir de sus ganancias futuras en el segundo trimestre.

Para tener una dimensión de lo que se trata, el compromiso de Alibaba equivale a sólo el 15 % del beneficio neto que la empresa obtendrá en 2025, basándose en los beneficios de 2020. Los multimillonarios en su conjunto, si son más disciplinados, no pueden quejarse de una intrusión agresiva en sus intereses privados. La propuesta de imposición se trata como una leyenda en los círculos gubernamentales chinos; en 2015 se aplicó un plan piloto en

Shanghái y Chongqing, sin ningún resultado plausible. Así, la fiscalidad de las grandes fortunas se trata en China como en Occidente. El aumento salarial para determinadas categorías debería elevar el nivel medio de ingresos, según los planes oficiales, de la provincia oriental de Zhejiang, que no es una de las más pobres, pero que ahora sólo ocupa el sexto lugar entre las provincias con mayor PIB per cápita, [según el censo de 2020](#). La ruptura con el modelo de trabajo 996, una demanda de sectores cada vez más amplios de jóvenes trabajadores, que suscitaba peligrosos conflictos sociales, se presentaba como un objetivo para la rama tecnológica, y no se generalizaría frente a los agotadores ritmos de trabajo del proletariado del campo que opera en las plantas de montaje.

Como dijo [Li Keqiang](#), este proyecto está dentro de las reformas orientadas al mercado, no en contra. "Se seguirá mejorando el entorno de las empresas, se promoverá la reforma administrativa y se construirá un entorno empresarial orientado al mercado y basado en la ley. Se fomentará la creación de empresas por parte de distintos grupos y se mejorarán los sistemas y plataformas de servicios empresariales", según el comunicado del Consejo de Estado de agosto de 2021 tras la reunión de la Comisión presidida por Xi.

El [periódico oficialista Global Times](#), que responde a las estrictas directrices de Pekín, aseguró al capital extranjero que las medidas no supondrán ningún perjuicio para sus negocios. "Para las empresas extranjeras, independientemente de su origen y tamaño, deben respetar y cumplir las leyes y reglamentos de China y alinear activamente sus negocios con el desarrollo social y económico general de China si quieren operar y tener éxito en el mercado chino. Sin embargo, esto no quiere decir que las empresas extranjeras vayan a ser un objetivo. Las medidas reguladoras se dirigen a las prácticas comerciales ilegales, no a ninguna empresa en particular, ya sea extranjera o nacional. Esta actitud debe ser acogida con satisfacción por las empresas, ya que así se promoverá un entorno de mercado mejor y más justo. Y lo que es más importante, para las empresas extranjeras que operan en China o que buscan oportunidades de negocio en el país, deben estar tranquilas porque, a pesar de los recientes cambios importantes y de las medidas reguladoras, las políticas de reforma y apertura de China, de larga data, no cambiarán".

Aquí podemos resumir lo que es realmente el difuso plan del gobierno chino aclarando lo que no es en primer lugar. Como explica el [periódico británico The Economist](#): "El PCCh ha aclarado lo que no implica la "prosperidad común": no significa que todos acaben disfrutando de la misma prosperidad. Hay que animar a los empresarios que crean su propia riqueza, "trabajan duro con integridad y tienen el valor de crear sus propias empresas". El giro igualitario tampoco será brusco. Debe llevarse a cabo "paso a paso" de forma "gradual", reiteró la Comisión este mes". Se trata de ajustes dentro de las reformas capitalistas en la economía china, no a costa de ella.

Qué fundamentos generales tiene la política de "prosperidad común"

Como hemos dicho, el plan sin contornos claros de "prosperidad común" está lejos de apuntar a pérdidas estratégicas para el capitalismo chino. Podemos resumir la estrategia del Partido Comunista Chino en cuatro puntos: **1)** Disminuir la pronunciada desigualdad social en China para evitar explosiones sociales que socaven la estabilidad política en un momento delicado de conflicto entre Pekín y Washington; **2)** ampliar la capacidad de consumo de la nueva clase media y el potencial mercado interno chino; **3)** dividir las filas de los trabajadores registrando ciertos derechos salariales y laborales para un sector en detrimento de los demás; **4)** disciplinar a ciertos grandes monopolios a los designios políticos del PCCh, para que no ahoguen la aparición de nuevos capitales en el campo de la innovación tecnológica (las start-ups), con el fin de desbloquear el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, responsables de la inmensa mayoría de los empleos en China, y hacerlos convivir con los mismos multimillonarios que conservarán su riqueza, sin las mismas facilidades monopolísticas anteriores (es decir, de determinar la rentabilidad de las pequeñas empresas en función de su fidelidad a sus plataformas, en el caso de Alibaba y Tencent).

Lo más importante para el gobierno es desarrollar su mercado interior, la verdadera columna vertebral de la economía china. Xi Jinping necesita consumidores capaces de enfrentarse a la caída de la economía mundial y a la fragilidad del comercio internacional, que impide a China mantener su ritmo de crecimiento centrado en el “esquema exportador”. Un esquema que, recordemos, mantenía una relación simbiótica con Estados Unidos que se ha visto especialmente reforzada desde que China entró en la OMC en 2001. Esta contradicción es la que impulsa a China hacia un complejo y tortuoso giro hacia el mercado interior, hacia una complicada y contradictoria política de liberalización del renminbi (la moneda china), así como hacia la necesidad de acelerar el cambio en el contenido de su producción y de competir más agresivamente por los espacios mundiales de acumulación de capital –o de exportación de capital– y las áreas de influencia. Entre ellas, la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras y la Nueva Ruta de la Seda.

Esta situación implica el inicio de la crisis de complementariedad chino-estadounidense, por la que se exporta de China a Estados Unidos una producción masiva con un valor añadido relativamente bajo, lo que refuerza la balanza comercial china, mientras que China contribuye a sostener los crecientes déficits de Estados Unidos. La crisis económica de 2008 rompió esta simbiosis relativamente armoniosa, sin poner fin a la dependencia mutua de las economías, que sostienen el destino de la otra en un escenario mucho más complejo de choques y fisuras geopolíticas (como vemos en Afganistán, donde a la humillante derrota de Estados Unidos le sigue la alianza de China con los reaccionarios fundamentalistas talibanes para incluir el país en la Nueva Ruta de la Seda y la extracción de minerales preciosos para Pekín). China, que en décadas anteriores se había presentado como un motor clave del crecimiento de la inversión, empezó a perder ese papel a partir de 2013-14. Deja de poner a disposición del capital internacional amplias fuentes de plusvalía absoluta –garantizando una alta tasa de rentabilidad interna y externa– y se convierte gradualmente en un competidor por el espacio de inversión mundial y el liderazgo en tecnología de punta con una producción cada vez más competitiva con la de Estados Unidos.

El gigante asiático siente la necesidad de basar su crecimiento cada vez más en el mercado interno, con la producción de bienes de alto valor añadido, mediante la aparición de un poderoso sector de clase media, de cientos de millones de personas, capaz de mover la economía y mantenerla relativamente a salvo de los choques de la demanda externa, que hacen a China excesivamente vulnerable. Como dijo Trotsky en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, el volumen de producción de la economía capitalista tiene numerosos componentes, y está vinculado no sólo al desarrollo relativo de las fuerzas productivas, sino que también está limitado por el poder adquisitivo de la población. Siendo la segunda economía del mundo, en términos de PBI per cápita China está muy por detrás de las potencias centrales (lo cual es comprensible por el exorbitante tamaño de la población, pero también por la continua pobreza relativa de los estratos mayoritarios). Es este problema el que busca ser atacado por la burocracia, no en nombre de la clase obrera, sino en nombre de la revigorización del capitalismo nativo.

Según *The Economist*, en China hay unos 400 millones de personas que pertenecen a la clase media (o estrato de renta media, como la denominaba el anterior gobierno de Hu Jintao) y que viven con unos ingresos de entre 100.000 y 500.000 yuanes (aproximadamente entre 15.000 y 77.000 dólares) para una familia de tres miembros o su equivalente. Eso ya constituye una cifra notable. El gobierno central ha anunciado que quiere duplicar esa cifra hasta los 800 millones de personas en aproximadamente una década, según el Centro de Investigación del Desarrollo, un grupo de expertos adscrito al Consejo de Estado de China. El camino está plagado de dificultades internas, que tienen que ver con la compleja transformación del modelo de crecimiento económico de China, durante muchas décadas vinculado a los bajos salarios y a una mano de obra intensiva con inversión estatal. Por no hablar de la lucha de clases, el factor decisivo: el aumento de las aspiraciones de

las masas chinas podría convertirse en combustible para la conflagración social de una nueva generación que no tiene mucho apego político o emocional al PCC. Sin embargo, si la hipótesis se cumpliera, en mayor o menor medida, es innegable que tal logro situaría a China en otro nivel de competitividad.

El mismo Global Times reflexiona sobre los beneficios que supone para las grandes multinacionales capitalistas occidentales el aumento del mercado interno chino: "El poder adquisitivo de los consumidores chinos ya ha sido un importante motor para muchas empresas extranjeras, desde los fabricantes de automóviles en Alemania hasta los agricultores en Francia y los productores de soja en Estados Unidos. En 2020, en medio de una pandemia mundial, los consumidores chinos gastaron 39,2 billones de yuanes (6 billones de dólares) en bienes de consumo. China ya está preparada para superar a Estados Unidos como mayor mercado de consumo del mundo. Si el grupo de renta media de China se amplía y los ingresos de todos los residentes aumentan en el marco del plan de prosperidad común, el mercado chino será aún más irresistible para cualquier empresa de tamaño considerable". El atractivo para el capital extranjero es evidente.

"Prosperidad común"... en el capitalismo, ¿o su superación en la lucha de clases?

La dialéctica del proceso que se opuso, en su forma, a ciertas tendencias de los monopolios chinos en los intereses políticos particulares de la burocracia de Pekín, también desvela su verdadero contenido. En la lucha por salvaguardar la estabilidad política del régimen bonapartista del PCCh, que depende estratégicamente del rápido ascenso capitalista al que también sirve de soporte, la burocracia de Xi Jinping se ha visto obligada a ir en contra de ciertos intereses inmediatos de una parte de la clase dominante. ¿Qué intereses inmediatos? La rentabilidad a corto plazo, que carece de proyección y está separada de la compleja situación económica, no sólo nacional sino internacional, en la que se encuentra China. El encuadramiento, dentro de ciertos límites, del impulso al enriquecimiento de los grandes monopolios, para ciertas ramas, puede llevarse adelante en beneficio de los intereses estratégicos del propio gran capital chino. En efecto, es con la ayuda del sector privado más poderoso que el gobierno chino quiere promover el fortalecimiento del mercado interno y el poder de consumo de las nuevas clases medias, lo que debería servir de base para el creciente poder de estos conglomerados económicos. La proyección internacional de China depende de la estabilidad social interna y, en primer lugar, de la asfixia de la lucha de clases, una amenaza real para la política burocrática del PCCh. Ésta es una primera dimensión del problema. A esto se añade una segunda dimensión, necesariamente interrelacionada: el choque entre la burocracia del PCC y ciertos sectores reticentes del gran capital, en el sector de los gigantes tecnológicos, que podría representar una amenaza para el control estatal de los aspectos más sensibles de la administración capitalista. El "contrato social" entre la burocracia bonapartista de Pekín y el gran capital chino, que se nutre de ella y se beneficia de su riqueza, depende del respeto de la clase dominante al poder político indiscutible del PCCh. Para preservar este contrato –que Xi ve como la colaboración del sector privado con el proyecto de "rejuvenecimiento nacional de China"– el gobierno ha tenido que frenar ciertas extrapolaciones, como las críticas de Jack Ma al "arcaico" sistema financiero estatal en nombre de la primacía de las fintechs (empresas digitales que prestan servicios financieros). Una vez que la simbiosis entre la riqueza y el poder se "armonice" bajo el mando del PCCh, no habría impedimentos para los negocios de siempre de esos mismos magnates que ahora se pliegan a las exigencias de Xi.

El principal efecto de la medida, al fin y al cabo, era el examen minucioso de la lealtad de los grandes monopolios al régimen encabezado por Xi, que les pedía lealtad empresarial a cambio de la garantía de sus enormes beneficios. De hecho, el presidente chino, unos meses antes, había tomado una de las medidas más antiobreras y proempresariales de la historia reciente de China, cuando autorizó al gobierno municipal de Shenzhen [a permitir que los capitalistas locales redujeran el pago de las horas extras y ampliaran el plazo de pago de los salarios, que pueden retrasarse durante un tiempo más generoso](#). El objetivo es

reducir los crecientes costes laborales y frenar el éxodo de las empresas a mercados más baratos del sudeste asiático. Una medida que apenas tiene en cuenta la “prosperidad común”, salvo ... de los propios empresarios. Es esencial comprender que en la medida en que los trabajadores traten de combatir la explotación de estos magnates chinos, se encontrarán con el muro del gobierno autoritario de Xi Jinping y la burocrática Federación China de Sindicatos. La lucha de clases es la única forma de enfrentarlos.

Un buen número de los multimillonarios señalados son miembros del Partido Comunista, o tienen una relación indirecta con él. Los “capitalistas rojos” pueblan los niveles dirigentes del Partido, en las distintas regiones y provincias, algunos de los cuales se convirtieron en propietarios en el proceso de restauración capitalista que les permitió hacerse con los bienes públicos, y otros que ascendieron a las filas del partido habiéndose incorporado ya a la empresa privada antes de pertenecer al Partido, que ahora sirve de puente ineludible para influir en el sistema político, como analiza Bruce Dickson en su *Wealth Into Power: the Communist Party's Embrace of China's Private Sector*. [Elias Jabbour, uno de los exóticos especímenes que offician de portavoces oficiosos de la burocracia china](#), imagina un poder político suspendido en el aire, y olvida que el gobierno que lleva a cabo estas reformas se fundamenta en la propiedad capitalista de los medios de producción (aunque un capitalismo sui generis, distinto del occidental, resultado de la apropiación de las conquistas sociales de la revolución de 1949). Además, agrava el papel de los multimillonarios “en la construcción del socialismo en China”: como “estamos lejos” del socialismo que defendía Marx, con el poder de los trabajadores sobre las fuerzas productivas, la expropiación del capital y la planificación racional de la economía y la vida, más vale ajustarse a un “socialismo” que “se acerca a eso”, y que en realidad es lo contrario de todo lo que el marxismo caracterizó como socialista: un país de multimillonarios, de esclavización salvaje de la clase obrera por parte de capitalistas nativos y extranjeros, y de una burocracia autocrática que ahoga cualquier tipo de libertad de pensamiento y opinión. A nadie se le puede negar el derecho a la ignorancia, y la tradición estalinista siempre ha salido a buscar sumisamente las supuestas “alas progresistas” de la burguesía; si en los años 1920 querían integrar al campesino rico (kulak) en el socialismo, ahora quieren integrar al multimillonario en la fantasía del socialismo que en realidad es el capitalismo salvaje. El nombre de Marx no tiene ninguna relación con la filosofía de los “pragmáticos”. El socialismo no tiene nada que ver con que la “Razón” (un poder suprahistórico por encima de las clases, como en la vieja filosofía de la Ilustración del siglo XVIII) comande un proceso de producción fundado en la propiedad privada. Para el fundador del socialismo científico, su premisa básica es la superación revolucionaria de la propiedad privada por parte de la clase obrera, y no la comunión con ella, por mucho que duela a los oídos pragmáticos del postulado ilustrado del estalinismo...

Un viejo general prusiano solía decir que un salto corto es más fácil de realizar que un gran salto, pero no por ello, cuando se trata de superar un abismo, se empieza saltando por el medio. Los cortesanos del mandarinato chino están en la categoría de esos empíricos que se lanzan a la nada.

Yendo al grano: la política del Partido Comunista Chino debe inscribirse en su marco global, el de una burocracia capitalista de Estado que busca participar en el reparto de los espacios de acumulación mundial, aún sin poder definir los destinos de otros países como Estados Unidos. Frente a los enfrentamientos geopolíticos reaccionarios que se preparan entre Pekín y Washington, lo decisivo serán los enfrentamientos en la lucha de clases. El modelo laboral 996 ya ha provocado el enfado de los trabajadores del sector tecnológico, y [de una juventud que se opone ferozmente a la ideología neoliberal de Alibaba](#) y los gigantes del comercio electrónico. Las huelgas y los conflictos laborales tienen lugar en algunas de las provincias más ricas, donde la industria y la construcción son fuertes: de las 1.082 protestas laborales registradas por China Labour Bulletin desde julio de 2020, 120 (11 %) tuvieron lugar en la provincia de Henan, seguida de Guangdong con 95 (8,6 %) y Shandong (7 %).

Las protestas contra los atrasos salariales en Xian y Pucheng, en la provincia de Shaanxi, o en Wuchuan y Guangzhou, en la provincia de Guangdong, se combinan con las protestas de los trabajadores inmigrantes en la provincia de Henan, que ha experimentado un importante cambio demográfico con un enorme salto en la "población flotante" (流动人口), predominantemente trabajadores rurales migrantes que viven y trabajan lejos de sus ciudades de origen (Henan tenía una población flotante de 21,2 millones en 2020, un 164 % más que en 2010). Esto es ilustrativo de las nuevas generaciones de trabajadores, que o bien no tienen su inscripción en el partido en el mismo lugar en el que trabajan o ni siquiera tienen relación con el PCCh, y pretenden ganar sus derechos contra la explotación patronal.

Son estos signos, en el marco de las dificultades económicas y la escasa recuperación industrial desde abril en China, los que encienden las señales de alarma de Xi. En esto nos basamos para vislumbrar las perspectivas de China, que puede aprovechar las disputas en la superestructura político-económica para emerger. Parafraseando lo que dijo Marx en 1850 en la Carta al Comité Central de la Liga de los Comunistas, también en China "para el proletariado no se trata de reformar la propiedad privada, sino de abolirla; no se trata de paliar los antagonismos de clase, sino de eliminar las clases; no se trata de mejorar la sociedad existente, sino de establecer una nueva".

LA IZQUIERDA SE REPLANTEA CÓMO JUGAR LA BATALLA CULTURAL QUE ESTÁ GANANDO LA ULTRADERECHA

Diferentes figuras del mundo de la política, la investigación y el activismo reflexionan sobre las claves más relevantes que giran en torno a la batalla cultural y cómo los partidos progresistas deben situarse en este terreno.

El presidente de Vox, Santiago Abascal, interviene en una rueda de prensa del Comité de Acción Política de Vox, en su sede nacional, a 30 de agosto de 2021, en Madrid. — Jesús Hellín / EUROPA PRESS

MADRID

12/09/2021 10:07

[CHEMA MOLINA@CHEMAMOLINAA](mailto:CHEMA.MOLINA@CHEMAMOLINAA)

https://www.publico.es/politica/izquierda-replantea-jugar-batalla-cultural-ganando-ultraderecha.html?utm_medium=email&utm_campaign=La%20izquierda%20se%20replantea%20cmo%20jugar%20la%20batalla%20cultural%20que%20est%20ganando%20la%20ultraderecha%20y%20otras%20noticias&utm_content=La%20izquierda%20se%20replantea%20cmo%20jugar%20la%20batalla%20cultural%20que%20est%20ganando%20la%20ultraderecha%20y%20otras%20noticias+CID_4a8be0be226b1ed1b684f7508a66de12&utm_source=Campaign%20Monitor&utm_term=La%20izquierda%20se%20replantea%20cmo%20jugar%20la%20batalla%20cultural%20que%20est%20ganando%20la%20ultraderecha

Los partidos de derecha radical y populista suelen recurrir a lo que denominan batalla cultural para **imponer en la agenda** aquellos temas que les benefician y de los que pueden sacar partido. Esta estrategia de incidir en la opinión pública no solo les puede otorgar beneficios electorales —de hecho, ese no es el principal objetivo—, sino que les permite establecer un escenario en el que son capaces de arrastrar al resto de fuerzas políticas hacia posiciones más conservadoras e, incluso, reaccionarias.

Entretanto, los espacios democráticos en general y la izquierda en particular siguen repensando y debatiendo sobre la necesidad de establecer un proyecto que pueda hacer frente a esa guerra cultural de la ultraderecha que ha conseguido hacer tambalear los valores de las democracias liberales. El exvicepresidente del Gobierno y exlíder de Podemos, **Pablo Iglesias**, se refería en un [reciente artículo en Ctxt](#) a esta cuestión: "La izquierda debe asumir que el terreno de la cultura y la ideología es tan decisivo como el institucional y el de la movilización social".

Para intentar explicar algunos de los aspectos más relevantes que giran en torno a la batalla cultural y cómo los partidos progresistas deben situarse en este terreno, *Público* ha contactado con diferentes figuras del mundo de la política, la investigación docente y el activismo digital, un elemento que hay que destacar por el importante uso que hacen los grupos ultraconservadores de las redes sociales y los medios de comunicación.

[Vox exprime el 'caso Malasaña' para relanzar su discurso de odio contra personas LGBTI, mujeres y migrantes](#)

PILAR ARAQUE CONDE

"La extrema derecha nunca habla de la realidad"

Guillermo Fernández, investigador de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y especialista en derechas radicales europeas, explica que "la extrema derecha en todo el mundo considera que la izquierda tiene una supuesta primacía cultural y, para ellos, esto es un problema de primer orden, por lo que enmarcan la lucha política no solo en los parlamentos, en las calles o en los movimientos sociales, sino en la cultura y en la forma de ver el mundo".

"La extrema derecha nunca habla de la realidad, sino de mitos y leyendas"

Un claro ejemplo de lo que expone el investigador de la UCM y también autor del libro *Qué hacer con la extrema derecha en Europa. El caso del Frente Nacional* se encuentra en las palabras de **Ignacio Arsuaga**, presidente de la fundación ultracatólica **Hazte Oír y CitizenGo**: "Soy un soldado que ha decidido tomar parte en la guerra cultural que libramos en nuestro día a día en todo el mundo y en la que hay dos bandos, los *progrelaicistas* y los que defendemos el derecho a la vida".

Como recalca **Marga Ferré**, copresidenta de la red Transform Europe, "la extrema derecha nunca habla de la realidad, sino de mitos y leyendas, buscando una identificación fuera de las condiciones de vida de la gente, en torno al mito nacional y el odio al extranjero".

[La escalada de agresiones homófobas se intensifica alentada por el discurso de odio de la ultraderecha](#)

MARISA KOHAN

Más allá de los partidos

Al hablar de batalla cultural no solo hay que fijarse, por lo tanto, en los movimientos que realicen los partidos políticos de extrema derecha —en el caso de España, Vox—, también en las fundaciones que los respaldan y, en algunos casos, los financian, [donde se integran millonarios y grandes fortunas](#).

Julián Macías, activista digital, señala algunas organizaciones como el lobby ultracapitalista **Atlas Network** y la organización secreta ultracatólica **El Yunque**. Esta última tiene [vínculos opacos con Hazte Oír](#), según reveló WikiLeaks. Los medios de comunicación afines a estos grupos desempeñan un papel esencial. Macías nombra "algunos medios como *Okdiario*, *Libertad Digital*, *Periodista Digital* o el canal de Javier Negre, *Estado de Alarma*, donde dedican gran parte del tiempo y del contenido a asuntos relacionados con la batalla cultural". De esta forma, se configura una red y un espacio que va más allá de los medios, los propios partidos y las fundaciones "capaz de generar odio en algunos sectores de la población hacia ciertos colectivos o ideologías".

En la misma línea que el activista digital, Ferré añade que los *think tanks* de extrema derecha "funcionan de forma muy eficaz porque están muy conectados, poseen mucho dinero y tienen un claro mensaje para influir en las instituciones", y recuerda el caso de la compañía **Cambridge Analytica**, "que consiguió cambiar la voluntad popular de la gente para que se posicionara a favor del brexit".

[Iglesias llama a la colaboración de todas las izquierdas ante la amenaza de que Vox pueda llegar al Gobierno](#)

PÚBLICO

Las guerrillas culturales

Fernández afirma que algunas de las estrategias que emplean estos grupos consisten en realizar "guerrillas culturales; es decir, pequeños ataques a símbolos, palabras o posicionamientos, para perjudicar a la izquierda y tratar de **cuestionar su hegemonía**, algo que se ha visto por ejemplo con el tema del callejero de Madrid". El Ayuntamiento de Madrid [volvió a colocar en el callejero el nombre del general Millán Astray](#) después de una sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Madrid, que consideraba que la calle al fundador de la Legión no supone una "exaltación del franquismo".

Macías: los medios afines "crean noticias falsas para perjudicar a los rivales políticos"

Macías subraya que el espacio de la derecha radical y populista "plantea sus tácticas de forma tridimensional: en las redes sociales, en los medios de comunicación y en la sociedad civil". En el primer caso, tratan de "alterar las plataformas digitales con el **uso de granjas de bots** y otras herramientas" para marcar el debate en las redes sociales, "lanzando campañas contra colectivos y simplificando todos los mensajes".

Por otra parte, los medios de comunicación afines "crean noticias falsas, de las que en muchas ocasiones se hacen eco los medios generalistas, para perjudicar a los rivales políticos". El gran ejemplo: el entramado mediático de [las cloacas del Estado](#) para perjudicar a los partidos independentistas y a Podemos. Finalmente, "recurren a la **presión social** convocando manifestaciones o llevan a cabo **acciones judiciales** para desgastar la imagen de un determinado representante público".

El papel de la izquierda

No hay una sola respuesta sobre qué debe hacer la izquierda para ganar la batalla cultural a la ultraderecha. Ni siquiera hay una sola respuesta válida. Para Fernández, "es importante que la izquierda **no vaya a remolque de Vox**, debería ignorarlo lo máximo posible (aún más estando en el Gobierno) y desarrollar políticas distintas a la derecha" que consigan trazar los debates y asuntos relevantes para la opinión pública. Del mismo modo, "convendría retomar la agenda de democratización y transparencia que surgió con el 15M y que parece que se ha diluido".

"Lo esencial es defender las condiciones materiales y de vida de la gente"

Ferré remarca otros aspectos relevantes que la izquierda debe defender. En primer lugar, partir de la base de que "las formaciones de extrema derecha no nacen de **proyectos populares y de las clases trabajadoras**".

La extrema derecha "no es una patología, sino una fisiología del capitalismo porque no es un fenómeno extraño ni ajeno ni espontáneo al propio sistema: el surgimiento de la extrema derecha es una forma de articulación política en la que el capital intenta imponerse de manera autoritaria y violenta en la estructura económica".

La copresidenta de Transform Europe destaca que lo esencial es "defender las condiciones materiales y de vida de la gente" y opina que "la labor que la vicepresidenta **Yolanda Díaz** desempeña desde el Ministerio de Trabajo es mucho más importante que cualquier manifestación cultural para confrontar la batalla ideológica con la extrema derecha". Aun así, Ferré matiza que "es evidente que no hay que quitarle peso a la batalla cultural, pero hay que librarla con los valores de la izquierda, desde la **empatía** y la **racionalidad**".

ESPECIAL DE LAS PRE/ELECCIONES EN ARGENTINA

ARGENTINA. ELECCIONES PRIMARIAS. ARROLLADOR AVANCE DE LA DERECHA: EL FRENTE DE TODOS PERDIÓ EN CASI TODO EL PAÍS / VIDAL GANÓ POR MUCHO EN CAPITAL Y SANTILLI VENCIO EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

By [Resumen Latinoamericano](#) on 12 septiembre, 2021

Resumen Latinoamericano, 12 de septiembre de 2021.

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/09/12/argentina-elecciones-primarias-arrollador-avance-de-la-derecha-el-frente-de-todos-perdio-en-casi-todo-el-pais-vidal-gano-por-mucho-en-capital-y-santilli-vencio-en-la-provincia-de-buenos-aires/>

Pasadas las 21.30 se conocieron los primeros datos que revelan un crecimiento general de la derecha y la centro derecha.

FOTO La derechista María Eugenia Vidal derrotó con gran ventaja al Frente de Todos (Edgardo Gómez)

Los resultados de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias para la renovación legislativa colocaron a la alianza Juntos por el Cambio como la gran triunfadora, al imponerse holgadamente, en la sumatoria de los candidatos que disputaban las internas de esa coalición, en distritos clave como Córdoba, Santa Fe, La Pampa, Entre Ríos, Ciudad de Buenos Aires e inclusive la Provincia de Buenos Aires, donde la diferencia a favor de los precandidatos del macrismo alcanzó casi el cinco por ciento.

El escrutinio provisorio se abrió al público alrededor de las 21.30, cuando el promedio de carga era del 60 por ciento. Una de las sorpresas fue el crecimiento de las expresiones de derecha. Javier Milei sumaba 13,65% de los votos y Ricardo López Murphy (quien disputaba la interna de Juntos por el Cambio) 11.3 por ciento.

La izquierda clasista se ubicaba en tercer lugar en la provincia de Buenos Aires, con algo más del 5,14 por ciento y en el cuarto en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con poco más del 6 por ciento.

La elección se perfilaba en las encuestas favorable al Frente de Todos por escaso margen o, a lo sumo, con un escenario de empate. Pero con el escrutinio avanzado asomó un panorama de contundente rechazo al gobierno nacional. Las disputas internas quedaron en segundo plano ante la evidencia de un electorado que, en el medio de la pandemia, envió un mensaje de desaprobación de consecuencias imprevisibles. El Frente de Todos tampoco podía consolidar su fortaleza en provincias donde solía hacer diferencia, y en las que se imponía históricamente por amplio margen se había achicado la diferencia a su favor.

El oficialismo perdió en estas primarias en 17 distritos. Además de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, perdió en Chaco, Corrientes, Córdoba, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, Mendoza, Misiones, Neuquén, Salta, Santa Fe, la provincia de Buenos Aires las provincias patagónicas, incluida Santa Cruz.

En cambio retuvo Catamarca, Formosa, La Rioja, San Juan y Tucumán, y contabilizó positivamente los resultados de Santiago del Estero y San Luis, donde ganaron fuerzas aliadas.

El porcentaje de asistencia fue del 68,39 por ciento, una cifra cercana al promedio de las PASO legislativas (en 2017 fue del 72 por ciento), teniendo en cuenta que el contexto de Covid suponía un menor nivel de participación.

Aunque el escenario de este domingo no es definitivo, dejó un piso alto para la principal fuerza opositora y consolidó sus posibilidades de afectar la mayoría propia del Frente de Todos en el Senado y complicar aún más la correlación de fuerzas en la Cámara de Diputados. Además, obligará al gobierno nacional a un análisis de las causas de una derrota que anoche -en medio del golpe recibido- parecía prematuro concretar.

La exgobernadora bonaerense María Eugenia Vidal fue la primera en aparecer públicamente para celebrar el resultado. Pese a que su postulación como candidata a diputada por la ciudad de Buenos Aires fue una estrategia pergeñada por Horacio Rodríguez Larreta, agradeció el respaldo del expresidente Mauricio Macri a su campaña y aseguró que Juntos por el Cambio (JxC) "va defender mejor sus valores y convicciones" de cara a las legislativas generales del 14 de noviembre.

Santilli, la otra apuesta de la estrategia de Larreta para construir el pos macrismo, la siguió en el uso de la palabra.

LOS MERCADOS DE FIESTA: LAS ACCIONES SE DISPARAN HASTA 20% TRAS LA DERROTA DEL GOBIERNO

<https://www.cronista.com/finanzas-mercados/los-mercados-de-fiesta-las-acciones-muestran-subas-de-hasta-20-tras-la-derrota-del-gobierno-en-las-urnas/>

ELECCIONES 2021: GANADORES, PERDEDORES, DESAFÍOS PARA EL GOBIERNO

Las elecciones primarias en medio de la pandemia se convirtieron en un fuerte llamado de atención para el oficialismo. Juntos por el Cambio quedó adelante en buena parte del país, incluida la decisiva provincia de Buenos Aires. El Gobierno aseguró que "escucharán al pueblo" y enfrenta una escarpada cuesta para repuntar en noviembre.

<https://www.pagina12.com.ar/367979-elecciones-2021-ganadores-perdedores-desafios-para-el-gobier>

LA NOCHE NEGRA DEL PRESIDENTE, CRISIS TOTAL DE GOBIERNO

Wall Street tenía mejor información sobre la Argentina que el Presidente de la Nación, quien 3 veces el domingo 12 fue informado que ganaba las PASO 2021.

https://urgente24.com/actualidad/la-noche-negra-del-presidente-tesis-total-gobierno-n526566#_

REVÉS EN EL SENADO: EL OFICIALISMO PODRÍA PERDER EL QUÓRUM PROPIO

<https://www.cronista.com/economia-politica/reves-en-el-senado-el-oficialismo-podria-perder-el-quorum-propio/>

ELECCIONES PASO 2021: RESULTADOS EN TIEMPO REAL CON UN MAPA INTERACTIVO

Los argentinos votaron en las PASO y definieron quiénes serán los candidatos que competirán por bancas en el Congreso en las generales del 14 de noviembre. La cobertura en tiempo real con mapas desarrollados por el politólogo Andy Tow y el equipo digital de Grupo Octubre.

<https://www.pagina12.com.ar/367873-elecciones-paso-2021-resultados-en-tiempo-real-con-un-mapa-i>

ELECCIONES 2021: DEL OPTIMISMO AL DESCONCIERTO DE LA DERROTA, LA INTIMIDAD EN EL BÚNKER DEL FRENTE DE TODOS

Durante toda la tarde, en el búnker reinaron la esperanza y la difusión de encuestas positivas para el Gobierno. Pero todo se modificó cuando el ministro del Interior salió a decir que ya estaba escrutado el 60% de los votos y aparecieron los números. El cambio de clima entre los dirigentes. Los pedidos de cambio de gabinete y los planes a partir de este lunes.

<https://www.pagina12.com.ar/367971-elecciones-2021-del-optimismo-al-desconcierto-de-la-derrota->

LOS JÓVENES EN LAS PASO 2021: UNA CAMPAÑA "CRINGE" QUE NO LOS SEDUJO

Se percibe un contraste entre el poco interés que les suscitó la previa de las PASO y las ganas de, pese a eso, expresarse en las urnas.

<https://www.pagina12.com.ar/367944-los-jovenes-en-las-paso-2021-una-campana-cringe-que-no-los-s>

COMO LA CÁMPORA, MARTINIANO MOLINA CELEBRÓ EL TRIUNFO EN QUILMES: "¡VAMOS A VOLVER!"

<https://www.perfil.com/noticias/politica/como-la-campora-martiniano-molina-celebro-el-triunfo-en-quilmes-vamos-a-volver.phtml>

LUIS D'ELÍA, FURIOSO: "LA CÁMPORA DEBE TERMINAR SU HEGEMONÍA SECTARIA Y EXCLUYENTE"

<https://www.perfil.com/noticias/actualidad/luis-delia-furioso-la-campora-debe-terminar-su-hegemonia-sectaria-y-excluyente.phtml>

PASO 2021: AMPLIO TRIUNFO DE JUNTOS POR EL CAMBIO EN CABA

<https://www.pagina12.com.ar/367955-paso-2021-amplio-triunfo-de-juntos-por-el-cambio-en-caba>

CÓRDOBA NO LE ABRE LA PUERTA AL FRENTE DE TODOS

Córdoba volvería a expresarse netamente antikirchnerista y la lista del Frente de Todos quedaría como tercera fuerza, detrás del peronismo local.

<https://urgente24.com/actualidad/cordoba-no-le-abre-la-puerta-al-frente-todos-n526543>

ARGENTINA | DURA DERROTA DEL GOBIERNO EN LAS PRIMARIAS OBLIGATORIAS PARA LAS LEGISLATIVAS

PASO 2021: dura derrota para el Frente de Todos en las principales provincias del país

<https://www.nodal.am/2021/09/argentina-dura-derrota-del-gobierno-en-las-primarias-obligatorias-para-las-legislativas-result-oficiales/>

Los resultados de las PASO 2021 de este domingo 12 de septiembre muestran una dura derrota del Frente de Todos en todo el país, con un resultado negativo en 17 territorios, incluso en el distrito clave de la provincia de Buenos Aires, donde se forjó la victoria de 2019. Pasada la medianoche y con el 95% de las mesas escrutadas, Juntos por el Cambio se impuso en las PASO como primer espacio opositor con el 40,16% de los votos a nivel nacional frente al 30,93% del Frente de Todos, recupera terreno bonaerense confirma su dominio en la Ciudad de Buenos Aires y pone el foco en la resolución de las internas en territorios centrales como el porteño, el bonaerense y el cordobés.

En unas elecciones 2021 atípicas, marcadas por la pandemia de Covid-19 y las consiguientes demoras por los protocolos sanitarios, asistieron a los comicios unos dos tercios de los votantes, el porcentaje más bajo de una elección nacional desde el regreso de la democracia en 1983.

En ese contexto, desde el Ejecutivo nacional destacaron que, por las medidas adicionales de seguridad sanitaria, los resultados del escrutinio provisorio se empezaron a conocer recién a partir de las 21, con 50% de las mesas escrutadas a nivel nacional, lo que ocurrió cerca de las 22.

El resultado de las PASO refleja el enojo de la sociedad

Resultados	provisorios	a	nivel	país
Pasadas las 23, la mayor parte del país se encuentra con mas del 90% de las mesas				

escrutadas, por lo que se define la elección a favor de la coalición opositora en los principales distritos electorales del país, especialmente en la provincia de Buenos Aires, un bastión peronista celeste que en estas PASO tiende a teñirse de amarillo.

Por un lado, la coalición opositora Juntos por el Cambio se impone en los principales distritos electorales del país: provincia de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. En el resto del país hizo una gran elección dado que se impuso en Entre Ríos (51,78%), Chubut (39,74%), Jujuy (46,45%), Chaco (44,13%), La Pampa (48,76%), Misiones (40,24%), Salta (29,90%), Santa Cruz (38,60%) y Tierra del Fuego (36,45%).

Por su parte, en Neuquén y Río Negro prevalecieron los partidos locales Movimiento Popular Neuquino (35,48%) y Juntos Somos Río Negro (34,74%).

En Catamarca, Formosa, La Rioja, San Juan, Tucumán y Santiago del Estero se impuso el Frente de Todos. A su vez, el oficialismo mantuvo su hegemonía en el Gran Buenos Aires, especialmente en las zonas sur y oeste, menos Ituzaingó, Morón y San Miguel.

PASO 2021: qué se juegan oficialismo y oposición

Provincia de Buenos Aires
Con una participación del 68,37% del padrón bonaerense (en línea con los dos tercios de asistencia a nivel nacional), a pasadas las 21.30 comenzaron a difundirse los primeros datos en la Provincia. Ante el 89% de las mesas escrutadas, Juntos alcanzaba el 38,27% de los votos (con 2.076.785 sufragios), mientras que el Frente de Todos llegaba al 33,56% (1.821.241 votos).

En tercer lugar se ubicaba el Frente de Izquierda con el 5,14% de los votos, seguido por Avanza Libertad (José Luis Espert) con el 4,82%. En el quinto puesto aparecía Florencio Randazzo (Vamos con vos) con el 3,71%.

PASO 2021: votaron el Covid-19, un carpincho y otros hechos insólitos

Ciudad Autónoma de Buenos Aires
De acuerdo a los primeros resultados electorales en la Ciudad de Buenos Aires, la coalición Juntos por el Cambio duplica la cantidad de votos del Frente de Todos con cerca de la totalidad de las mesas escrutadas.

Juntos por el Cambio obtuvo este domingo, hasta las 22.00, el 48,34% (un total de 758.920) frente al 24,58% (385.835) del Frente de Todos, encabezada por Leandro Santoro y Gisela Marziotta.

Córdoba

Cerca de las 20 horas el diputado nacional Mario Negri reconoció la derrota ante su homólogo Luis Juez en las PASO de Córdoba. Los precandidatos a senadores se midieron en una de las internas mas competitivas de Juntos por el Cambio para representar a los cordobeses en las elecciones generales del 14 de noviembre.

Con casi la totalidad de las mesas escrutadas, Juntos por el Cambio obtuvo el 47% de los votos, mientras que la siguiente lista, "Hacemos por Córdoba" de Natalia de la Sota le siguió con el 24,6% de los votos. En tanto, el Frente de Todos obtuvo el 10,95%.

Elecciones 2021: los partidos y los candidatos en las redes

Santa Fe

Con 2.768.525 electores, en el tercer distrito electoral del país hasta el momento Juntos por el Cambio lleva la delantera en las PASO con apenas mas del 40% de los votos totales, con casi el 90% de las mesas escrutadas y una participación del 64,76%.

En una de las internas mas competitivas de la coalición opositora, prácticamente hay un empate técnico entre las listas encabezadas como precandidatos a senadores nacionales del ex ministro de Seguridad provincial, Maximiliano Pullaro (Evolución – 30,10%), y la periodista, Carolina Losada (Cambiemos con ganas – 30,52%), que superan al actual diputado nacional Federico Angelini (Santa Fe nos une – 23,49%), el candidato al que respaldaba Mauricio Macri y Horacio Rodríguez Larreta, y al ex intendente de Santa Fe, José Corral (Vamos juntos – 15,87%).

Mendoza

Con el 94% de las mesas escrutadas, el exgobernador radical Alfredo Cornejo obtiene el

43,9% en las PASO contra el 24,60% del Frente de Todo. El radical compitió en la interna de Juntos por el Cambio encabezando la lista "Cambia Mendoza" para ocupar una banca en el Senado, en donde la provincia renueva las tres bancas este año.

[Perfil](#)

Alberto, tras la derrota en las PASO: "Vamos a trabajar para ganar en noviembre"

El Presidente Alberto Fernández dio la cara, fue el único que habló en un escenario con todo el equipo del Frente de Todos presente y pidió ganar en noviembre en las elecciones 2021. "Nada es más importante para nosotros que escuchar al pueblo".

"Los escuchamos con respeto y con mucha atención, porque sabemos que evidentemente hay errores que hemos cometido. De los errores debemos aprender. Hay una demanda que no hemos entendido y a partir de mañana vamos a ocuparnos de resolverlos", arrancó Alberto en el bunker en Chacarita.

Además, agregó el mandatario: "Todos los que estamos aquí solo queremos la felicidad de nuestro pueblo. Esta enorme encuesta que son las PASO para nosotros son un dato que vamos a considerar y que a partir de mañana vamos a trabajar para que en noviembre nos acompañen".

"Vamos a trabajar a partir de mañana denodadamente a partir de mañana para satisfacer la demanda. Esta enorme encuesta que son las PASO para nosotros son un dato que vamos a considerar, y que a partir de mañana vamos a trabajar que en noviembre los argentinos y argentinas nos acompañen en la elecciones generales", dijo Alberto, acompañado por Cristina Kirchner, Máximo, Sergio Massa, Axel Kicillof y los candidatos de Provincia y CABA.

"La campaña acaba de empezar y en noviembre tenemos que ganarla porque tenemos un compromiso con el país. El país necesita no volver atrás", fue uno de los últimos mensajes del Presidente en un discurso encendido pese al bofetazo electoral.

Alberto Fernández cerró con una frase contundente en un claro tiro contra Mauricio Macri, quien pidió destituirlo: "Quiero terminar mi mandato dejando un país de pie, sin pobres y con gente con trabajo".

Y cerró con un respetuoso saludo a los rivales del Frente de Todos, hoy ganadores: "Los felicito a quienes han tenido mejores resultados que nosotros y con toda la fuerza, en noviembre vamos a dar vuelta esta historia".

[El destape](#)

La izquierda se posicionó como la tercera fuera a nivel nacional

El Frente de Izquierda y los Trabajadores-Unidad se posicionó como la tercera fuerza a nivel nacional en las primarias abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO), tendencia que podría representar una elección histórica si el resultado se replica en las elecciones legislativas generales del 14 de noviembre.

Con muy buenos resultados en la provincia de Buenos Aires, donde obtuvo el 5,21% de los votos (escrutadas el 95,4% de las mesas), el 6,23% en la Ciudad de Buenos Aires (con el 98,64% de las mesas escrutadas) y el 23,37% en Jujuy (con el 97,15% de las mesas escrutadas), el FITU se convertía en la tercera fuerza a nivel nacional, luego del Frente de Todos y Juntos por el Cambio.

En la provincia de Buenos Aires fue la tercera fuerza más votada, sumando 400.000 votos en tanto que en la Ciudad de Buenos Aires quedó en cuarto lugar, detrás de la agrupación de derecha La Libertad Avanza, de Javier Milei.

Siguiendo con la provincia de Buenos Aires, el principal distrito de la Argentina, la izquierda obtuvo el 5,18 por ciento de los votos (más de 400 mil votos), y quedó detrás de Juntos por el Cambio (38,16) y del Frente de Todos (33,53), y relegó al cuarto lugar a la lista de "Avanza Libertad" que logró el 4,85 por ciento de los sufragios.

En la interna de la provincia, la lista Unidad de la Izquierda, que postula al exdiputado Nicolás del Caño y a Romina del Pla, obtuvo más del 80 por ciento de los votos del espacio, relegando a la nómina que encabezaba Alejandro Bodart con Vilma Ripoll.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el FIT-U quedó en el cuarto puesto con el 6,22 por ciento de los votos, detrás de Juntos por el Cambio (48,21), el Frente de Todos (24,64) y la Libertad Avanza (13,66).

Dentro de la estructura de la izquierda el triunfo también fue para la lista Unidad de la Izquierda que postulaba como precandidata a diputada nacional a Myriam Bregman al obtener el 86 por ciento de los votos, relegando a la postulante de (R)Evolucionemos la Izquierda, Cele Fierro.

En el resto del país, la izquierda llegó al cuarto lugar, como en Chubut, donde obtuvo casi el diez por ciento de los votos, y en Córdoba alcanzó el 4 por ciento.

Milei, festejó a lo Trump

Otras de las sorpresas de las PASO de hoy fue el frente La Libertad Avanza, el espacio que postula al economista Javier Milei, que festejó con sus seguidores en el bunker organizado en un hotel del GrandView Hotel.

"En este primer paso que da el liberalismo, se llevó el 25% de los votos (a nivel nacional) y en noviembre vamos a dejar terceros a los K y los vamos a sacar", afirmó en su mensaje a sus seguidores.

Al grito de "la casta tiene miedo", los militantes de Milei coparon el lugar en el que se aguardaron los resultados y donde se habían dispuesto banderas argentinas que rodeaban una gran pantalla de led donde emitían los discursos que Milei pronunció durante los distintos actos de campaña.

En el interior del salón dispusieron el escenario, con la cartelera que lo representa: la figura de un león.

También se podía ver a algunos jóvenes envueltos en una bandera amarilla que llevaba dibujada una serpiente y la leyenda "Don't tread on me" que forma parte de la iconografía de los grupos más radicalizados del partido Republicano de los Estados Unidos y de los seguidores del ex presidente Donald Trump.

"¡Viva la libertad, carajo!", gritó el candidato cuando subió al escenario y luego expresó: "vine a despertar leones y los leones están despertando".

Randazzo, uno de los grandes derrotados

En cambio, el peronismo disidente que llevaba como precandidato en Buenos Aires a Florencio Randazzo hizo una pobre performance en general y fue uno de los grandes derrotados de la jornada.

"Vamos con vos", que en la provincia de Buenos Aires, llevó como primer precandidato a diputado nacional al ex ministro del Interior, Florencio Randazzo acompañado en el segundo lugar de la nómina por la dirigente de la Unión Industrial Argentina (UIA), Carolina Castro, obtuvo el 3,71%, lejos del 5,31% de votos que obtuvo en las PASO del 2017 cuando se presentó como precandidato a senador por el Frente Justicialista.

"Queremos agradecer con Carolina Castro a todas y todos los argentinos que hoy fueron a votar y felicitar a los ganadores de esta noche. También agradecemos al espacio de #VamosConVos y a todos los candidatos y candidatas que nos acompañaron en este camino que recién empieza", escribió Randazzo esta noche en su cuenta de Twitter.

En ese marco, continuó: "Sabemos que es difícil, pero otra Buenos Aires es posible. Desde #VamosConVos continuaremos dando a conocer nuestras propuestas para que quienes voten tengan una verdadera alternativa para solucionar los problemas de nuestro país".

[Télam](#)

Javier Milei supera los 13 puntos y los libertarios se consolidan como tercera fuerza en la ciudad de Buenos Aires

Javier Milei se convirtió en la sorpresa de las elecciones: con más del 90% de las mesas escrutadas, el candidato de La Libertad Avanza obtiene el 13,64% de los votos y es el tercer candidato más votado en la Ciudad de Buenos Aires, por debajo de María Eugenia Vidal, de Juntos por el Cambio, y Leandro Santoro, del Frente de Todos. "Si no hacemos un giro

de 180 grados, en 50 años vamos a ser la villa miseria más grande del mundo", lanzó el economista.

"En noviembre, no sólo vamos a tratar de ganarle al kirchnerismo sino que también vamos a tratar de ganarles a la palomas, que pactan con los K", se envalentonó Milei en el discurso desde el búnker de La Libertad Avanza en el hotel Grand View, ubicado en Azcuénaga 45. Y arengó: "Queridos leones, les pido que sigan rugiendo, que cada vez lo hagan más fuerte, porque La libertad Avanza".

En la puerta del búnker, tras el cierre de los comicios, se juntaron los simpatizantes del espacio que encabeza Milei. Estaban en la calle, detrás de un vallado, y antes de que hablara el candidato gritaban: "Olé, olé, olé, oleeé... Javier, Javier". A esa altura, la página oficial indicaba que a Milei lo habían votado más de 221 mil porteños. "¡Libertad, libertad, libertad!", coreaban con bombos y redoblantes que se escuchaban de fondo.

"Hola, ¿cómo están? Estamos esperando para el discurso, y después voy a salir a festejar con ustedes", fue el mensaje de Milei, con el barbijo puesto, en vivo a su canal de Youtube, en la previa del discurso. Y cuando subió al escenario del búnker, dijo: "Yo les dije, no vine acá para guiar corderos, vine para despertar leones; y los leones están despiertos".

"Este es sólo el primer paso en busca de la reconstrucción nacional, el paso para volver a una Argentina potencia... Esta euforia, acerca de los pasos que podríamos dar en el largo plazo", comenzó en un discurso en el que se lo vio envalentonado.

"No hay nada para festejar en una Argentina del 50 y 50: 50 de inflación, 50 de pobreza. Y si no hacemos un giro de 180 grados, en 50 años vamos a ser la villa miseria más grande del mundo", se quejó y arengó: "Qué tiemble la casta política".

Y siguió: "Los números muestran el hartazgo de esta casta política que nos empobrece, donde los único que progresan son los políticos y aquellos cuidados de bien, que nos rompemos el lomo laburando, cada vez nos va peor, a pesar de estar trabajando cada vez más. Y ese hartazgo queda claro en la baja participación: cada vez es menor. Pueden justificar con el tema de la pandemia, pero la verdad es que la gente cada vez participa menos porque le cuesta creer que es posible sacar a la casta".

"Somo el testimonio de que, si nos siguen apoyando, los vamos a sacar a estos chorros", remarcó el economista y dijo: "En este primer paso que da el liberalismo en Capital Federal y que lo vamos a hacer escuchar en toda la República Argentina, hoy el liberalismo se llevó el 25% de los votos, por lo menos. Por lo tanto, si queremos echar a los K, votemos a los liberales que en noviembre los vamos a sacar".

En esa mismo tono fervoroso, continuó: "Quiero decirles que, no sólo estamos en condiciones de sacar a los K, de dejarlos en un tercer puesto y que no vuelvan nunca más, sino que estamos en condiciones de ir a ganarles a las palomas, las que acuerdan con los K".

"En noviembre, no sólo vamos a tratar de ganarle al kirchnerismo sino que también vamos a tratar de ganarles a la palomas, que pactan con los K", subió aún más el tono. Y alentó: "Queridos leones, les pido que sigan rugiendo, que cada vez lo hagan más fuerte, porque La libertad Avanza".

[Infobae](#)

PERÚ. LA MUERTE DE ABIMAE GUZMÁN Y LA «NECESIDAD DEMOCRÁTICA» DE LINCHAR SU CADÁVER

By [Resumen Latinoamericano](#) on 12 septiembre, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/09/12/peru-la-muerte-de-abimael-guzman-y-la-necesidad-democratica-de-linchar-su-cadaver/>

Resumen Latinoamericano, 12 de septiembre de 2021.

La defensa legal de Abimael Guzmán, Sebastián Chávez, señaló que el cuerpo del líder senderista debería ser entregado a la familia más cercana del occiso, en este caso a su esposa Elena Iparraguirre.

«Van a hacer las diligencias del caso, la necropsia y luego veremos (...) Por ley, tienen que entregárselo a su esposa, que es su familia más directa, o quien ella decida», dijo el abogado a la prensa a su salida de la morgue en el Callao.

«Lo que haga el gobierno o el Estado no me compete», manifestó la defensa legal de Guzmán al ser preguntado sobre la posibilidad de que los restos sean incinerados tal como recomendó el ministro de Justicia, Aníbal Torres.

Inmediatamente conocida la noticia de la muerte de Guzmán, todos los sectores políticos, desde la derecha a la izquierda institucional, se atropellaron para emitir una declaración más dura que la otra, masacrando al fallecido. Desde expresiones tales como que murió "un terrorista sanguinario", "un genocida" y otros dichos similares de festejo y alborozo, hasta el intentar hacer desaparecer el cadáver como sugiriera el ministro de Interior. Enseguida **se abrió un debate sobre qué hacer con su cuerpo. Así lo describió en una nota el periodista Carlos Noriega: «hubo propuestas de cremar su cadáver y arrojar sus cenizas al mar, recordando lo ocurrido con Osama Bin Laden, para evitar que su tumba se pueda convertir en un lugar de peregrinación de seguidores del senderismo.** El ministro de Justicia, **Aníbal Torres**, señaló que esa posibilidad se estaba evaluando. El único familiar de Guzmán es su esposa, Elena Iparraguirre, que está en prisión, también con una condena a cadena perpetua».

Por supuesto, no faltaron las cifras de muertos que le endilgan a Sendero, y en ese sentido se llegó a manipular los números de tal manera que algunos medios, citando a políticos o funcionarios y organismos policiales, oscilaban que eran entre 60 y 80 mil, cuando las investigaciones que se hicieron sobre esos años arrojan el resultado que esos eran las cifras (y muchos más) que correspondían a los crímenes de Estado, del ejército y las fuerzas policiales. Por supuesto no faltaron las declaraciones del presidente Pedro Castillo, al que la derecha vive presionando sobre sus vinculaciones en el pasado con grupos senderistas, o la de casi la totalidad de sus ministros y de gran parte de los diputados, repitiendo el consabido discurso de condena al fallecido y deslindando cualquier posibilidad de que se los vincule personalmente con el «terrorismo».

Capítulo aparte ha sido por estas horas la difusión -por millonésima vez- del video sobre el infame «espectáculo» urdido por el genocida Alberto Fujimori cuando mostró a Abimael Guzmán vestido con un traje a rayas y encerrado en una jaula, como si fuera un animal salvaje. De hecho se anticipaba a escenas que multiplicaron tiempo después las fuerzas militares de EE.UU en Guantánamo, encerrando en decenas de jaulas a prisioneros que lucían uniforme naranja.

Conclusión: la muerte de Guzmán, después de estar encerrado 29 años (lo mismo que ocurre con el líder del MRTA, Víctor Polay y numerosas presas y presos políticos), ha servido para que la clase política haga catarsis y se ensañen hasta con su cadáver. Solo Vladimir Cerrón y el ministro de Salud, Cevallos Flores trataron de desentonar tibiamente con la euforia sanguinolenta de sus pares. El primero señaló que por más que se condene al terrorismo, si no se extirpan la pobreza ni las carencias integrales para los de abajo, seguirán dándose episodios de violencia política. Cevallos, por su parte, señaló: «Nadie desea el fallecimiento de nadie, por más delitos que haya cometido, sino que efectivamente la justicia se imponga en la gente que ha cometido algún tipo de infracción penal o genocidio (para que), efectivamente, cumpla la condena que le impone el Poder Judicial. Si fallece, es lamentable como cualquier persona que fallece en cualquier circunstancia», declaró.

Este domingo, el linchamiento mediático y de la politicracia continuaba. El diario La República titulaba: «Murió derrotado! ¡Que Viva el Perú! Fallece el más grande genocida de nuestra historia», mientras los integrantes del Equipo de élite de la Dirección contra el Terrorismo que se encontraba en los preparativos para la conmemoración de los 29 años

de la captura de Guzmán, cuando fueron anoticiados de su muerte, festejaron por todo lo alto.

A esta altura de la situación, la pregunta que surge, más allá de las coincidencias o de las pequeñas, grandes o enormes diferencias que cada quien pudo haber tenido con Sendero Luminoso durante los años que existió como organización, está claro que se ha convertido a ese grupo armado y por ende a su anterior liderazgo en los monstruos de los que toda la clase política quieren diferenciarse. Cuando muera el genocida Alberto Fujimori ¿habrán de hacer similar catarsis? O como suele ocurrir en estos casos, guardarán silencio y pasarán la página de una época donde el Terrorismo de Estado funcionó como una aceitada máquina de generar crímenes horribles, matanzas indiscriminadas de campesinos y estudiantes, esterilización de mujeres, etc, etc. Sin embargo la putrefacta democracia peruana de las últimas décadas mete sus complicidades debajo de la alfombra y cree que lavará su cara escupiendo los restos de un hombre de 86 años que lideró a miles de campesinos, estudiantes y obreros, que fue derrotado, que incluso optó por la reconciliación con sus enemigos (lo que le significó recibir muchas críticas por izquierda), que pasó 29 encerrado en las peores circunstancias y que ahora acaba de fallecer. Para más detalles escabrosos, los que se dicen demócratas y muy distintos al muerto, ni siquiera están dispuestos a entregar su cadáver, para que nadie se siente a homenajearlo. ¿No era que estaba derrotado?

ALIENACIÓN, SOCIEDAD DEL ESPECTÁCULO, CRIPTOMONEDAS Y ECONOMÍA DEL COMPORTAMIENTO

Por [Pablo Dávalos](#) | 13/09/2021 | [Economía](#)
<https://rebellion.org/alienacion-sociedad-del-espectaculo-criptomonedas-y-economia-del-comportamiento/>

Fuentes: Rebelión

Con el nacimiento del capitalismo la noción de trabajo se convirtió en un ethos civilizatorio. Así, en el siglo XIX, el marxismo transformó a los trabajadores en los sujetos de la emancipación social y, de hecho, fueron ellos los que provocaron las revoluciones de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. El Estado de bienestar, de su parte, los convirtió en clase media. El neoliberalismo de fines del siglo XX e inicios del siglo XXI los condujo a la precarización absoluta.

Sin embargo, es necesaria una reflexión sobre lo que significa el trabajo, en tanto concepto y noción de base para ese proyecto civilizatorio, en contextos de la emergencia de la inteligencia artificial, el internet de las cosas, la automatización de la producción, la emergencia de los bienes informacionales y las redes sociales, el fenómeno de las criptomonedas, entre otros, y que dan cuenta de transformaciones sustanciales en el capitalismo tardío.

Esa reflexión es importante porque el siglo XXI no puede repetir el ethos del siglo XX; porque se necesitan situar las condiciones de posibilidad para otros debates, por ejemplo, la necesidad de la renta básica universal y sin condiciones, o la reducción de la jornada de trabajo sin reducción de la remuneración, entre otros.

El trabajo, los trabajadores

Efectivamente, hay un *ethos* del trabajo en las sociedades modernas, pero más allá de ese *ethos*, ¿qué piensan esos trabajadores dentro del proceso de trabajo? Cuáles son sus sueños? ¿Qué sentido de la vida y del mundo han logrado construir? ¿Cómo son sus afectos, sus emociones, sus esperanzas, sus sueños, sus frustraciones, sus anhelos, sus dolores, sus pesadillas? ¿Qué espacio hay ahí para la dignidad humana?

Sabemos desde Kant que los seres humanos deben ser siempre considerados como un fin, no como un medio. Pero en la industria o en la oficina, o en el taller, se convierten no solo

en medio sino en apéndice de las máquinas, y muchas veces menos que eso. Están ahí, en la fábrica o la oficina, porque no tienen un plan B que los libere de ello. La satisfacción de sus necesidades más prioritarias depende de ese trabajo. Es la llave de acceso para obtener el ingreso necesario para ellos y sus familias. Fuera de ese trabajo, en general, no tienen otra opción de ingresos y sin ingresos vivir es imposible en el capitalismo. Por ello, hacen lo que sea, como sea, y cuando sea. Son las condiciones sociales los que han dado esa forma al mercado de trabajo, pero eso no quita el hecho que son seres humanos con dignidad y con un sentido ontológico de su presencia en el mundo.

A la economía política nunca le importó eso. El discurso de la economía moderna los considera, mira y registra como datos dentro de la estructura de la producción, el intercambio y el consumo. Los adscribe dentro del concepto de productividad marginal del capital y se transforman en un simple insumo con una capacidad de crear una riqueza determinada. No solo eso, sino que los hace también culpables del desempleo, al que lo consideran voluntario. Su condición de trabajadores, es decir de seres humanos que tienen una fuerza de trabajo al servicio de la producción de bienes y servicios, forma parte del cálculo de los mercados de trabajo y de los costos marginales de la producción.

Los salarios, en el discurso teórico de la economía, son una especie de balanza que define la frontera entre el empleo y el desempleo en el equilibrio del mercado de trabajo. Pero para ellos, en tanto seres humanos con dignidad y necesidades, el empleo o el desempleo es más que un indicador económico. Es la frontera entre la angustia y la certeza, y, en algunos casos, entre la vida y la muerte. Se trata de una frontera que tiene mucho de metafísica porque atañe al sustrato más íntimo del ser en el mundo, un estatuto de incertidumbre y vulnerabilidad que se define desde el empleo, pero que nunca es ni será considerado como un dato en el discurso de la economía.

El ethos del trabajo atraviesa a la sociedad como uno de sus vectores fundamentales, y la unifica y solidifica bajo un objetivo común: la productividad. Se resalta y magnifica la condición de trabajadores porque, efectivamente es su trabajo el que crea valor, pero al mismo tiempo que esa condición de trabajo se impone como norma social, se soslayan y se ocultan todas las dimensiones afectivas, éticas, estéticas, eróticas, lúdicas y emocionales que otorgan a los seres humanos su especificidad y su ontología.

En efecto, como seres humanos conscientes, afectivos, emocionales e inteligentes, por supuesto que los obreros son mucho más que solamente trabajo, o fuerza de trabajo. La conversión de los seres humanos en obreros implicaba, a fortiori, una pérdida de su condición ontológica. Todos los testimonios dan cuenta que en las fábricas se produce un vaciamiento ontológico de lo humano, pero ello no obsta para acotar a la ideología sobre el trabajo y cuestionarla. Justo por eso cabe interrogarse sobre ese sesgo teórico de la modernidad y el capitalismo sobre el ethos del trabajo, y preguntarse radicalmente si ese sesgo empobreció la complejidad de lo humano al convertirlo solamente en trabajador. Lewis Mumford tiene razón cuando señala: "El evangelio del trabajo era el lado positivo de la incapacidad para el arte, el juego, el recreo o la pura artesanía que había producido el agotamiento de los valores culturales y religiosos del pasado"(Mumford 1971, 195-196).

El "fenómeno humano", al que hacía referencia Theilard de Chardin pierde toda consistencia ontológica, ética, erótica, lúdica y estética al convertir al ser humano en obrero. Se puede romantizar todo lo que se quiera al trabajo, pero en sí mismo, como trabajo, siempre es embrutecedor. Al entrar en la fábrica, se pregunta Simone Weil, "¿Qué gané con esta experiencia?" y se responde: "El sentimiento de no poseer ningún derecho, cualquiera que este sea..." (Weil 2002, 170), y continúa: "confundida a los ojos de todos y a mis propios ojos con la masa anónima, la desgracia de los demás ha entrado en mi carne y en mi alma"(Weil 2002, 32). Curiosamente el testimonio de Simone Weil se parece mucho a aquel de Primo Levi, cuando contaba su experiencia como "trabajador" en el Lager. A propósito de su experiencia como obrera, Simone Weil escribe: "recibí ahí y para siempre la marca del esclavo"(Weil 2002, 38). El testimonio de Weil da cuenta que el trabajo de los

obreros es embrutecedor por definición y que “ninguna perfecta equidad social podrá borrar jamás” esa condición de esclavitud moderna (Weil 2002, 39).

Definitivamente, la condición de obrero empobrece la condición humana. No solamente por su adscripción al capitalismo y la conversión del trabajo humano en plusvalía sino en su esencia misma. El trabajo en tanto trabajo desaloja de toda consistencia ética, erótica, estética y ontológica al “fenómeno humano”. Ahora tenemos más argumentos para comprender que Paul Lafargue finalmente tenía razón, hay que oponer al ethos del trabajo el derecho a la pereza, o cuando Schiller proponía la ética del juego como fundamento y ethos alternativo al trabajo: “Pues por decirlo de una vez, el hombre sólo juega donde es hombre en toda la plenitud de la palabra, y sólo es *completamente hombre donde juega*”, (Schiller, citado por Lukács (Luckács 1985, 68, cursivas el original)).

Detrás del ethos del trabajo estaba la realidad más prosaica que el trabajo humano es la fuente primigenia de todo valor. La defensa civilizatoria del trabajo es la protección al núcleo fundamental del valor, de donde la burguesía extrae su poder y sus propias condiciones de posibilidad. La creación de riquezas, en el orden burgués, depende de la voluntad de poder que, como sabemos, no tiene límites.

Como trabajo y fuente de valor, los seres humanos, al ingresar a la industria, fueron mutilados de toda consideración ontológica y transformados en obreros. La ideología del trabajo somete a todos, pero es imposible criticar esa ideología. Hay, además, un orgullo en reclamarse obrero. Si el mundo ha sido creado por manos obreras, entonces ¿porqué no estar orgulloso de ello? Por ello, el trabajo como ethos podía estar a la entrada del campo de exterminio de Auschwitz, así como en las funciones matemáticas de la teoría económica moderna. No importa cuántos sueños, esperanzas, frustraciones, pasiones, compongan la humana condición, todo ello podía ser soslayado, obliterado y suprimido para salvar al trabajo.

Trabajo, capitalismo, valor y poder

La economía moderna ha dejado de lado toda consideración ontológica del “fenómeno humano”, porque lo consideran una cuestión metafísica y, por lo tanto, sin posibilidades analíticas, para asumir un principio de realidad establecido desde la emergencia del capitalismo y el mercado mundial, del Estado-nación moderno y de la ilustración.

Aquello que emergía en las entrañas del capitalismo era la promesa de liberar a la humanidad del yugo de la escasez y, gracias a la división del trabajo, esta promesa podía esta vez cumplirse. Adam Smith había encontrado el hilo de Ariadna precisamente en la división del trabajo para vislumbrar en su metáfora del taller de alfileres el nacimiento de una nueva era, en la que el más humilde de sus habitantes, según Smith, podría tener acceso a riquezas que el más poderoso de los reyes antiguos.

La riqueza, esta vez como producción consciente y como voluntad de poder, efectivamente podía crearse en magnitudes inéditas y, en última instancia, solo dependía de esa voluntad de poder. Nunca antes la humanidad había tenido ante sí la posibilidad de un volumen de riquezas de tal magnitud. La promesa emancipatoria de liberar a la humanidad de la escasez tenía visos de verdad. Sobre esa promesa descansa el universo simbólico de la ideología del progreso, el progreso, como sabemos es la “contradicción que nunca se resuelve” (Luckács 1985, 92); pero es el sustento simbólico de su heredera: el crecimiento económico. Se cree, con la fe del carbonero, que el crecimiento económico resolverá los problemas sociales. No importa que la vida humana esté a punto del colapso por los efectos del calentamiento global, pero bajo ninguna circunstancia se puede resignar el crecimiento económico. Pero el crecimiento económico, como ya lo sabemos, es solo parte del mito fundacional de la burguesía. No hay, no ha habido y nunca habrá nada parecido al progreso.

Pero en ese proceso de “crecimiento económico” llevado adelante por la industrialización, los seres humanos, devinieron en insumo y apéndice de las máquinas y la tecnología. El proceso de trabajo se tecnificó y el trabajo humano se disciplinó en función del ritmo de la máquina. La fábrica devino en espacio autoritario, jerárquico, burocrático, fascista. A ese

proceso se lo denominó taylorismo y, mal o bien, define la estructura misma de todo espacio productivo en todo el capitalismo hasta nuestros días.

El trabajo y la amputación ontológica

La conversión de los seres humanos en obreros que se produjo en el capitalismo, causó la amputación de toda dimensión ontológica de lo humano. Factorizó la condición humana solamente como fuerza de trabajo incrustada en la industria y como apéndice de la máquina. Aquello que constituye lo fundamental de lo humano, sus emociones, sus pasiones, sus afectos, sus sueños, sus locuras, sus apegos y desapegos, toda dimensión ética, erótica, lúdica y estética de la vida, en definitiva, la dignidad de lo humano, fueron dejados de lado para poder recuperar solamente la dimensión de fuerza de trabajo porque solo desde ahí, aparentemente, podía valorarse la riqueza.

Sin embargo, y *strictu sensu*, no existe la fuerza de trabajo. Los seres humanos no pueden ser amputados de la dimensión ontológica que los estructura y define en tanto seres humanos, ni tampoco en su dignidad, sin que medie un proceso de violencia y despojo de esa dimensión ontológica. La *fuerza de trabajo* es solamente un recurso heurístico y metodológico de la economía política clásica para comprender la división del trabajo, la formación de los costos de producción, y la extracción de la plusvalía, pero nada más allá de eso. Visto en su justa perspectiva, la plusvalía no es solamente un despojo de trabajo, es un despojo de la ontología de lo humano.

Ningún trabajador del mundo puede ser reducido a fuerza de trabajo porque él es en sí mismo una totalidad y una complejidad que rebasa por todos los lados la definición de fuerza de trabajo. En cada minuto del proceso productivo, hay un ser humano que siente, piensa, sueña, tiene emociones, recuerdos, anhelos, frustraciones, por más taylorista que sea esa industria. Cada fracción de ese minuto laboral está contaminada por la ontología de lo humano. Quizá los suicidios de trabajadores de la empresa china Foxconn (la más grande empresa tecnológica del mundo), por sobreexplotación y maltrato, den cuenta de ello.

Por eso no se puede liberar al trabajo, porque la noción de trabajo es ya en sí misma un empobrecimiento de la condición humana. No existe, y no puede existir, la emancipación del trabajo porque la emancipación del trabajo, por definición, exige su anulación. Pero anular el trabajo implicaría, por supuesto, anular el valor. Es decir, a la burguesía.

No se trata, en definitiva, de liberar el trabajo, se trata de liberar la vida humana sometida al trabajo. Se trata de humanizar al trabajo y otorgarle las condiciones ontológicas de lo humano porque forma parte de esa ontología. Se trata de comprender a los trabajadores como seres humanos con dignidad. Se trata de recuperar la ontología de lo humano y evitar su evaporación, por así decirlo, en la explotación industrial y moderna.

El trabajo como demiurgo de lo real

Sin embargo, el ethos del capitalismo, con su apuesta por la frugalidad, el ahorro y el ascetismo, aquello que Weber describe como el "espíritu del capitalismo", construyó al trabajo como una determinación trascendente a lo social. Se trataba de un punto de vista coherente con los procesos de emancipación política de la burguesía que quería liberar a los seres humanos de las relaciones de servidumbre para someterlos a los procesos disciplinarios de la producción fabril e industrial. Para la burguesía, el trabajo se determinaba desde un contrato que establecía las condiciones de libertad e igualdad del orden político moderno. Solo se firma un contrato entre iguales, tal es la ficción jurídica del orden burgués.

Para la crítica marxista, el trabajo estaba ya alienado en sí mismo porque el trabajador no es dueño de lo que produce, de hecho ha sido reducido a mercancía y, como tal, es el origen y fundamento de la propiedad privada. Si el trabajo construye lo real en tanto real, y si el trabajo está alienado en la sociedad burguesa, entonces lo real está también alienado. Emancipar al trabajo, equivalía, por tanto, permitir que los seres humanos se apropien de la realidad que ellos mismos crean en la producción.

En la alienación moderna, el productor no es dueño de lo que crea; los objetos aparecen extraños al proceso que los generó, y como tales se convierten en fetiches de una relación alienada. El sujeto alienado tiende a ver al mundo y a las relaciones sociales como si fuesen cosas. Deja de ver relaciones sociales para verlas como relaciones entre objetos. Cosifica lo real. Otorga a las cosas un poder demiúrgico sobre sí mismo. Pero no solo los objetos se vuelven extraños a sus creadores, sino la propia actividad de creación se convierte en extraña en sí misma. El trabajador no es él mismo en el proceso de trabajo. Ese proceso de trabajo lo reduce a ser un objeto más, apenas un apéndice de la máquina. La propia actividad de trabajar ya no le pertenece al trabajador. En consecuencia, el mismo proceso de producción se convierte en extraño para él.

Si la producción crea sus propias condiciones de existencia en tanto sociedad e historia, la alienación del trabajo implica la alienación social en conjunto, la alienación de su propia historia. Así, y de la misma manera que los trabajadores no reconocen los objetos que ellos mismos fabrican, los seres humanos hacen su propia historia pero tampoco se reconocen en ella. Hacen y construyen su propia sociedad, pero esta misma sociedad les aparece como una potencia extraña a ellos.

Es por eso que se consideraba, desde el marxismo, que la emancipación del trabajo equivale a devolver el sentido histórico y social a los propios seres humanos. En ese sentido, el trabajo es en realidad una categoría de ontología política, porque es la determinación que permite comprender la estructura ontológica de lo real. No obstante, fue leído como si fuese una categoría económica. Se hipostasió una categoría ontológica-política, como una dimensión económica y productiva.

La otra alienación

La analítica y la crítica a la alienación del trabajo, que de alguna manera se genera desde el ethos del capitalismo, no obstante, no permitía ver esa otra alienación que comenzaba el momento preciso de dejar la fábrica, el taller, la oficina. Esa otra alienación que colonizaba el tiempo aparentemente libre y lo convertía en el espectáculo de su propia alienación, se invisibilizaba, dejaba de advertirse y se soslayaba.

No se trataba solamente de la alienación del trabajo que transfería riquezas desde los trabajadores hacia la burguesía, había algo más que eso y que podía ser comprendido, asumido, visto, constatado en el instante mismo en el que el obrero, el técnico, el oficinista, en definitiva, cualquier trabajador, dejaba la fábrica, la oficina, el taller o cualquier sitio de trabajo. Se trata de una alienación más agresiva aún porque le quitaba aquello que no le había quitado todavía el trabajo de la fábrica o de la oficina.

En el proceso productivo o en la oficina, la serie de tareas a las cuales tenía que someterse el trabajador demandaban de su atención y, de alguna manera, absorbían sus capacidades y le dejaban poco espacio para reflexionar sobre sí mismo. Pero una vez fuera del sitio de trabajo, se supone que podía recuperar su propio tiempo. Se supone que podía reponer no solo sus fuerzas sino también a sí mismo. Pero no había eso.

Al salir del sitio de trabajo actuaba un proceso de alienación aún más fuerte de aquel de la producción. Se trataba de un proceso de alienación de su propio tiempo libre y por fuera del tiempo productivo. Una alienación que incluía a todos aquellos de forma independiente que estén o no en el proceso productivo. Niños, jóvenes, desempleados, ancianos, mujeres, retirados, en fin, todos ellos sentían cómo su propio tiempo era colonizado, expropiado, sometido a un proceso de alienación más intensivo incluso que aquel de la fábrica.

Era muy difícil que la analítica de la teoría económica pueda dar cuenta de ese proceso porque se generaba por fuera de las coordenadas de la producción, pero formaba parte de la producción. Se integraba a ella. La complementaba.

Había, en efecto, toda una potente industria que administraba el tiempo de los demás en función de sus propias necesidades de ganancia y que, aparentemente, no estaba en el proceso industrial clásico. Un proceso insidioso que se va a revelar en toda su amplitud a fines del primer tercio del siglo XXI, en pleno capitalismo tardío, cuando la estructura cotidiana de la vida social se convierte en *big data*, y se comercialice como mercancía.

¿Cómo entender esta nueva alienación y que no proviene directamente desde el trabajo alienado de la fábrica? ¿Bajo qué analítica visualizarla? ¿Qué conclusiones derivan de ella?

La sociedad del espectáculo

A mediados del siglo XX, Guy Debord, escribió *La Sociedad del Espectáculo*. Se trata de un texto seminal para comprender las formas por las cuales el tiempo social y el tiempo individual son alienados. Quizá sea conveniente analizar las líneas gruesas que plantea Debord en la Sociedad del Espectáculo, como un marco teórico general para entender esa otra alienación.

El espectáculo, escribe Debord, es una relación social mediada por imágenes en las cuales la verdad se convierte en un momento de lo falso. "Toda la vida de las sociedades en las cuales reinan las condiciones modernas de producción se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo aquello que es directamente vivido es alejado en una representación" (Debord 2006, 766).

El espectáculo unifica a la sociedad y permite separar a las personas de sus propias representaciones. No es suplemento ni decoración, "bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de diversión, el espectáculo constituye el modelo presente de la vida socialmente dominante" (Debord 2006, 767, cursivas el original).

El espectáculo coloniza como una presencia permanente la parte principal del tiempo vivido fuera de la producción. El espectáculo permite separar la unidad de lo real con respecto a su imagen proyectada en la conciencia de las personas, de esta manera el espectáculo crea su propia realidad y la suplanta y la posiciona a la conciencia social como la única realidad posible, "esta alienación recíproca es la esencia y el soporte de la sociedad existente" (Debord 2006, 768). El espectáculo organiza a la sociedad y su empleo del tiempo en su cotidianidad, porque está construido sobre el tiempo social existente y sus representaciones.

Su carácter tautológico se desprende por el hecho que el fin es el medio y viceversa. El espectáculo es "el sol que nunca se pone sobre el imperio de la pasividad moderna" (Debord 2006, 769). Los individuos en la sociedad moderna y capitalista están acostumbrados a mirar su propia realidad y su propia vida como espectáculos. Bajo sus luces la vida social se ratifica, se verifica y se valida. Fuera de sus luces deja de existir.

El espectáculo reduce a las personas a condición de espectadoras de su propia vida como si fuese la vida de otros. En el espectáculo parecer es ser y ser es parecer. Es el barroquismo de la imagen que imposta su propia realidad. Las imágenes del espectáculo, aunque ilusorias, devienen, para los individuos, en reales, más reales incluso que ellos mismos.

El espectáculo, escribe Debord, "es la reconstrucción material de la ilusión religiosa", porque si en la religión las personas habían puesto sus propios poderes y posibilidades en entidades separadas de ellos, en el espectáculo se realiza el mismo proceso y se transfiere la capacidad social de imaginar hacia una industria que confisca esos sueños, esas imágenes y las devuelve invertidas, alienadas: "El espectáculo es el mal sueño de la sociedad moderna encadenada, que no expresa finalmente sino su deseo de dormir. El espectáculo es el guardián de ese sueño" (Debord 2006, 771). Es el discurso ininterrumpido del orden, es su "monólogo elogioso", es "el autorretrato del poder en la época de su gestión totalitaria de las condiciones de existencia" (Debord 2006, 771).

La sociedad del espectáculo no es solamente aquella que se expresa en los medios de comunicación de masas, ni la industria del entretenimiento, ni el parque temático, ni en las redes sociales, es una condición de posibilidad en la administración del tiempo social por fuera del tiempo productivo en el cual son las imágenes, creadas desde el espectáculo, las que suplantán a lo real. Es la enajenación absoluta del tiempo social.

El alfa y omega de la sociedad del espectáculo es la separación entre el tiempo de vida de las personas y el espectáculo de su propia vida impostada y falsificada por la sociedad del espectáculo (Debord 2006, 772). El espectáculo ha creado una imagen sobre las posibilidades de lo humano y ha inscrito dentro de esas posibilidades aquellas que definen

los horizontes sociales. No se puede ir nunca más allá de ese horizonte social previamente establecido por la sociedad del espectáculo. Así, lo que es ha sido y será. El cambio social está prohibido y los trasgresores son estigmatizados como agentes del caos, el desorden y el mal. El espectáculo oculta, muestra y determina las fronteras del orden y su trasgresión.

El espectáculo transforma a los seres humanos de seres sociales e históricos en seres individuales, aislados y que se sienten solos ontológicamente. El espectáculo trabaja todo el tiempo para vaciar la ontología del mundo y para suprimir la autoestima de todos. Si la religión operaba desde la culpa ontológica, el espectáculo opera desde la comparación odiosa. El espectáculo fragmenta todo vínculo social solidario y fraterno. Construye soledades. Fabrica impasables muros invisibles. Construye consensos imposibles. Lesiona la dignidad de lo humano con la anuencia y el aplauso de los espectadores, y los reconstruye como seres perdidos en sí mismos y que solo se tienen a sí mismos: "El origen del espectáculo es la pérdida de la unidad del mundo y la expansión gigantesca del espectáculo moderno expresa la totalidad de esta pérdida" (Debord 2006, 774).

Debord escribe que el espectáculo "es capital a tal grado de acumulación que deviene imagen" (Debord 2006, 775). El espectáculo se adueña del tiempo de todos, lo coloniza y extrae de él plusvalía. Y lo puede hacer porque se mueve en la subjetividad de lo humano. Porque puede valorizar esa subjetividad y convertirla en una dimensión más de los procesos capitalistas de producción de valor.

Las industrias de la publicidad conocen bien el terreno que pisan porque están acostumbradas a crear patrones y arquetipos sociales asociados a comportamientos humanos que han sido previamente analizados. Se puede escapar de la fábrica o la oficina, pero nadie puede escaparse del espectáculo. Tengamos o no trabajo, festejamos los goles de la liga europea de fútbol, y sabemos más de fútbol que de las leyes que se aprueban en nuestros países; y de esos ejemplos, hay muchos.

Logo, marca, espectáculo

En el capitalismo tardío de la globalización se produce un fenómeno extraño e interesante: las grandes corporaciones dejan de producir los bienes y servicios que los habían posicionado en el mercado mundial. Nike deja de producir zapatos y ropa deportiva y subcontrata su producción. Las demás corporaciones de implementos deportivos siguen el mismo camino: Adidas, Puma, entre otras, también dejan de producir y se dedican a subcontratar. Apple, la empresa del capitalismo tardío más importante de todas por su capitalización en bolsa, tampoco ya produce nada. Ha trasladado a Foxconn, una empresa china, la elaboración de todos sus dispositivos. Si ya no producen bienes, entonces ¿qué producen? Y la respuesta es: marcas.

Adidas, Nike, Puma, Reebok, Apple, Cisco, entre tantas, producen marcas de sus propios productos. En Nike, por ejemplo, no hay un solo trabajador textil. Solo hay expertos en gestión de marcas, administradores y abogados. Pero el precio de sus zapatillas deportivas o ropa deportiva, no ha disminuido en absoluto, más bien lo contrario. Lo mismo puede decirse de Apple Inc.

¿Qué produce, *strictu sensu*, Nike? Definitivamente ya no produce zapatillas ni ropa deportiva. Produce su marca, pero también produce algo más, produce comportamientos sociales en función de su modelo de negocios. Produce la industria del deporte. Gracias a esa producción industrial del deporte, los seres humanos se integran a ella y cambian sus comportamientos. De pronto, millones de personas salen a hacer ejercicio en calles, plazas, avenidas y parques de la ciudad. Los gimnasios se multiplican por todas partes. El cuerpo se convierte en objeto sobre el cual se trabaja con tesón y esfuerzo. Al gimnasio acompaña la dieta. A la dieta, la moda. El filósofo francés, Michel Foucault, a esa forma insidiosa que nace desde el poder y que se instila en la subjetividad, las denomina "las tecnologías del yo". Ese comportamiento social, del cual extrae su plusvalía y, por tanto, su ganancia Nike, y tantas otras corporaciones, habría sido imposible sin la alienación creada desde la sociedad del espectáculo.

En el capitalismo tardío, las personas han sido acondicionadas a consumirse a sí mismas a través del mundo de las marcas y siguen las pautas de la generación de comportamientos definidos desde las corporaciones. No compran ya un bien cualquiera, compran una marca y trasladan hacia esa marca aquellas características subjetivas que, según su criterio, los haría diferentes. Compran hábitos, compran comportamientos y no tienen la más mínima conciencia que lo hacen y tampoco les importa. Su vida converge hacia una disciplinamiento del cual, al parecer, no tienen idea.

Al menos en la fábrica o en la oficina se siente la alienación. En el gimnasio, en cambio, se piensa que se está ahí de motu propio. No se alcanzan a advertir todas las mediaciones sociales que existen detrás de esa decisión aparentemente libre, saludable y cotidiana. No se percibe esa otra alienación más potente que les arrebatara el sentido mismo de su propia vida y que los acondiciona a hacer cosas que, en otros contextos, no las harían.

En consecuencia, hay algo más que la producción, la distribución y el consumo. Hay algo más que la simple consideración del trabajo como factor de producción. Está ese tiempo social que empieza desde el momento en el cual cualquier trabajador deja el proceso productivo y se dirige fuera de él para entrar en la sociedad del espectáculo.

El capitalismo no está solamente dentro de la empresa y la fábrica, tampoco está solamente en el mercado y los intercambios. El capitalismo lo invade todo, y lo coloniza todo. Si en la producción separa al productor del producto, en el espectáculo separa el tiempo de las personas, lo coloniza y, sobre esa colonización, construye comportamientos y conductas. Separa la conciencia de la vida. Enajena la vida misma en toda su ontología.

La economía conductual

A fines del siglo XX y con mayor fuerza a inicios del siglo XXI, la economía empezó un proceso de análisis de esos comportamientos humanos, a través de la teoría de las conductas. ¿Cómo piensan las personas? ¿Cómo actúan bajo determinadas circunstancias? ¿Qué patrones son susceptibles de obedecer? La economía conductual se convierte en la expresión más positiva de aquello que Guy Debord llamaba la sociedad del espectáculo.

La economía conductual no nos permite comprender que esos patrones de comportamiento y conducta forman parte de la ontología de lo humano. La economía conductual, o teoría del comportamiento, convierte la ontología de lo humano en fisiología del consumo. La economía conductual necesita conocer con la mayor precisión posible los comportamientos en circunstancias determinadas. Experimenta con las personas y las somete a una serie de situaciones para evaluar sus respuestas. Registra estas respuestas y las analiza a través de modelos. Pero estos modelos de la economía conductual no tienen nada que ver con los modelos de la teoría económica. Los modelos económicos, creados a mediados del siglo XX para otorgar a la economía cierta plausibilidad científica, procuraban abstraer lógicas económicas para construir posibles escenarios antes diversas circunstancias nacionales o internacionales. Eran modelos que trataban de comprender la lógica de los mercados y su interacción con las políticas económicas, con los movimientos mundiales de los tipos de cambio, las tasas de interés, en fin.

Los modelos teóricos de la teoría del comportamiento, en cambio, tratan de comprender cómo actúan los seres humanos ante un conjunto de señales, para construir patrones de comportamiento que luego puedan ser utilizados por las corporaciones en sus modelos de negocio.

Los patrones de conducta de la economía del comportamiento pueden utilizar metodologías de las neurociencias, e incluso pueden incorporar a esos modelos los estudios y exámenes neurológicos, para intuir patrones de consumo y de reacción frente a determinadas circunstancias, o marcas, o cambios de información en el mercado. Es como si la alienación de la sociedad del espectáculo se sometiese a un microscopio para ver cómo funciona y, de ahí administrarla de mejor manera.

Se produce un deslizamiento de la teoría del trabajo hacia la teoría del comportamiento, en donde los seres humanos primero son fuerza de trabajo con un precio determinado bajo un mercado concreto, en la ocurrencia el mercado de trabajo, hacia un contexto en el

cual son solo información sobre patrones de comportamiento sobre el cual las empresas pueden definir sus modelos de negocios y, así, se convierten en la materia prima del consumo. Son solo *big data*.

En el capitalismo tardío todo acto de consumo expresa ese proceso de disciplina social y alienación. Es imposible tomar decisiones autónomas dentro de la sociedad del espectáculo. Todos y cada uno de nosotros estamos ya cuadrículados en una grilla definida *ex ante* por esas corporaciones que utilizan nuestra información en contra nuestra. Y somos nosotros los que la alimentamos día tras día. Es nuestro narcisismo ingenuo el que pone toda la información posible, sobre nosotros mismos, gratis, en las redes sociales. Este momento, y no es metáfora, la corporación del big data sabe más de nosotros que nosotros mismos.

Precariedad, uberización

La alienación del trabajo y la sociedad del espectáculo convergen en las sociedades precarizadas por el neoliberalismo. En la guerra fría del siglo XX, la burguesía tuvo que reinventarse para sobrevivir y en esa apuesta creó el Estado de bienestar y amplió los derechos ciudadanos. Gracias a ello se conformó una enorme clase media y un Estado asistencialista. Pero esa apuesta se canceló cuando cayó el muro de Berlín y la burguesía comprendió que podía ejercer el poder sin simulacros. Las décadas finales del siglo XX son las de la demolición del Estado de bienestar. Una demolición que converge con la globalización, el internet, y la sociedad de la información.

En esa tendencia emerge la precariedad como sustrato del nuevo contrato social. El neoliberalismo precariza la sociedad. Flexibilidad laboral, privatización, desregulación, apertura comercial, austeridad fiscal, son las coordenadas de la política económica del neoliberalismo. Es esa precarización la que permite la intersección de la sociedad del espectáculo con la alienación del trabajo, y quizá el mejor ejemplo sea la plataforma Uber. En las primeras décadas del siglo XXI, el acelerado desarrollo tecnológico de los dispositivos celulares condujo a su masificación y la ampliación de la cobertura y ancho de banda de las redes internet en las grandes ciudades multiplicó la capacidad de procesar información; esto creó varios modelos de negocios que tenían en la información del *big data* su sustento fundamental.

El *big data* nace de la intersección de la alienación de la sociedad del espectáculo y de la masificación de las tecnologías de información. Se alimenta de soledad y narcisismo. Pero esa intersección descansa sobre un entramado de precarización, pobreza e incertidumbre social. El empleo se convierte en escaso y abundan los desempleados, muchos de ellos con títulos universitarios. Despojados de toda certeza, son capaces de todo para obtener un ingreso. Y es ahí donde aparece la plataforma tecnológica Uber.

Son la precarización y la incertidumbre provocadas desde el neoliberalismo, y la alienación de la sociedad del espectáculo, las que crean las condiciones de posibilidad para la emergencia y constitución de Uber, una plataforma de inteligencia artificial, que no posee activos y que permite enlazar a cualquier persona con auto en cualquier ciudad del mundo, con un usuario de esa ciudad que necesite un servicio de taxi. Uber brinda una oportunidad de ingresos a personas que no son taxistas pero que pueden convertirse en taxistas sin serlo. Uber cobra una comisión por cada carrera de taxi que se contrate bajo su plataforma. Se trata de competencia desleal para los taxistas profesionales que tienen que pagar por costos de transacción para ejercer su profesión.

Detrás de este modelo de negocios está la información. Uber sería imposible sin la sociedad del espectáculo. Porque son las redes sociales las que permiten extraer información clave de todos y cada una de las personas usuarias, y eso solamente es posible bajo la sociedad del espectáculo. Si las personas ponen información, muchas veces íntima y confidencial, en sus redes sociales, y transfieren la propiedad de esa información a las plataformas tecnológicas que administran esas redes sociales, es porque esas personas se consideran parte de la sociedad del espectáculo y quieren participar en ese espectáculo. Esa información personal se procesa y de ella se extraen patrones y comportamientos que

luego se venden a las corporaciones. El marco teórico que las define y estructura epistemológicamente proviene de la economía conductual.

Uber compra esa información y la convierte en insumo de su modelo de negocios. Aprovecha la desregulación laboral y la precariedad laboral del neoliberalismo para explotar a personas necesitadas de ingresos. Son trabajadores que no tienen ninguna seguridad social o límites de trabajo. *strictu sensu* no son taxistas y por ello no pueden reclamar los derechos que las sociedades han creado para estos gremios. Pero representan la nueva forma de explotación del capitalismo de plataformas y del capitalismo cognitivo. Glovo, Uber, Airbnb, entre otras, empezaron como *starups* antes de devenir en plataformas con modelos de negocios definidos. La información es al capitalismo de plataformas y capitalismo cognitivo, lo que el petróleo a la industria de la energía fósil. La diferencia es que esa información, para la industria del *big data*, tiene costo marginal cero, es decir, es gratis. Nosotros se la regalamos cotidianamente a través de las redes sociales.

Si la "uberización" de la sociedad, establece una especie de coordenadas que pueden permitirnos avizorar los contornos que asume el capitalismo en nuestras sociedades, existen también otros fenómenos que dan cuenta de transformaciones profundas y que, de alguna manera, tienen que ver con la noción de trabajo, riqueza, moneda, y poder en el capitalismo tardío. Uno de los fenómenos más interesantes es el apareamiento de las criptomonedas. Quizá una breve reflexión a partir de ahí pueda ayudarnos a situar otra perspectiva sobre la crítica a la noción de trabajo y riqueza y extraer algunos elementos para una propuesta emancipatoria.

Criptomonedas: los arcanos que prefiguran el futuro

En el año 2009 Satoshi Nakamoto publicó un texto sobre el bitcoin (*Bitcoin: A Peer-to-Peer Electronic Cash System*) como un nuevo protocolo para transferencias de valor en el cual desalojaba al tercero de confianza, es decir los bancos, por la transparencia de los intercambios en línea persona a persona. Con ello produjo una verdadera revolución. Nadie sabe aún quién es Satoshi Nakamoto, pero cada vez hay un consenso en apreciar su contribución como uno de los cambios más importantes en el capitalismo tardío.

Las criptomonedas son difíciles de comprender a pesar que todos los protocolos de su funcionamiento son públicos y de libre acceso. Su lenguaje está hecho más para programadores de software que para el público en general, y se intuye algo del funcionamiento del bitcoin pero, en general, se desconoce cómo se crean y cómo se respaldan. Se sabe que la minería de bitcoins es un proceso abierto para cualquier persona y que consume mucha electricidad. Se sabe también que detrás del bitcoin no hay banco alguno y que todos sus procesos son transparentes, de hecho se denomina cadena de bloques a cada bitcoin creado. Es la capacidad de realizar emisión monetaria, que ha alcanzado un enorme valor, a disposición de todas las personas del mundo lo que lo convierte en un fenómeno inédito. Siempre detrás de una moneda había un banco. Esta vez, los bancos desaparecen. Dejan de ser los actores centrales de la moneda. Se produce una real democratización de la moneda mediada, obviamente, por la complejidad que le es inherente. Es un fenómeno del internet, de la emergencia de los "bienes informacionales", y de la multiplicación de las capacidades productivas de nuestras sociedades.

Sin embargo, doce años después de la publicación del texto de Nakamoto, y la emergencia del bitcoin como moneda digital que permite todo tipo de transacciones económicas en internet y de un número cada vez mayor de criptomonedas, el país más pequeño de América Latina, El Salvador, asume al bitcoin como moneda de curso legal para todas las transacciones del país.

Si es legal, entonces tiene que registrarse en el balance del Banco Central y, por consiguiente, en sus cuentas de reservas internacionales. El problema está que el Manual de Balanza de Pagos del FMI, que es el estándar utilizado al efecto por la mayoría de países del mundo, prohíbe registrar a las criptomonedas como divisas. El Salvador, de esta manera,

y quizá sin proponérselo, se pone por fuera del radar monetario del FMI. Es el primer país del mundo en lograrlo.

El FMI registra en la balanza de pagos y en las cuentas fiscales, aquella contabilidad que es coherente con los giros monetarios de los bancos privados, las corporaciones y los mercados, y para todos ellos existe una teoría monetaria que los fundamenta pero que entra en contradicción directa con el sustrato mismo de las criptomonedas. En otras palabras, la teoría monetaria estándar estalla en mil pedazos ante el fenómeno de las criptomonedas.

Las criptomonedas, de hecho, están por fuera del radar del FMI y de la finanza corporativa mundial. Puede ser que algunos actores financieros apuesten a favor o en contra de las criptomonedas pero, definitivamente, no las controlan, a diferencia de las emisiones monetarias que están bajo su directo control. Las criptomonedas escapan por los intersticios de la estructura panóptica y disciplinaria del poder financiero y monetario.

Ahora bien, más allá de los arcanos de las criptomonedas, está la constatación que el mundo está cambiando y que los referentes para comprender esos cambios aún tienen que ser creados. Los marcos epistemológicos con los cuales vemos e interpretamos al siglo XXI en realidad pertenecen al siglo pasado. Los conceptos tan caros para la industrialización y el desarrollo económico, y de ellos la noción de trabajo, dejan de ser pertinentes para comprender los problemas de la humanidad en el siglo XXI.

No hay teoría económica para interpretar correctamente los fenómenos de las criptomonedas, o los NFT. Porque estos fenómenos solamente pueden emerger en una economía que empieza a trasladarse hacia los bienes informacionales. Hasta el momento, nuestros marcos teóricos de una u otra manera intentaban comprender la creación de bienes y servicios concretos. La información era solamente un añadido a esos procesos. Pero ¿cómo entender, por ejemplo, el valor de mercado de un Token No-Fungible (NFT)? ¿Qué significa realmente la noción de trabajo y el ethos del trabajo ante la dinámica de los NFT? Los NFT son apenas el inicio de lo que se viene en esta nueva economía de lo digital. Se trata, por tanto, de la transición hacia una economía de la post-escasez, caracterizada por la producción de bienes informacionales. Bienes con alto valor añadido y que tienen poco que ver con la economía del siglo XX.

Estamos en plena transición de sociedades de escasez hacia sociedades de la post-escasez, es decir, sociedades de abundancia, en las cuales la economía gira hacia los bienes informacionales, que por concepto tienen, además, una tendencia al costo marginal cero.

En una sociedad de la abundancia, la noción de trabajo se convierte en anacrónica, o en todo caso, en una noción que debe ser reformulada. En el siglo XXI, se produce una riqueza cuyos referentes están en la información. Precisamente por ello, la pobreza deja de ser un fenómeno económico, como lo es en las sociedades de la escasez, para convertirse en un fenómeno político.

Las sociedades del siglo XXI tienen todas las posibilidades, por ejemplo, de crear una renta básica a todos sus habitantes. Tienen la suficiente riqueza para hacerlo. Si un país decide, por poner un caso, destinar un porcentaje de su riqueza (medida aún por el PIB), para renta básica universal, lo más probable es que la sociedad devuelva ese valor y, además, multiplicado. Porque la estructura productiva de la sociedad del siglo XXI está logrando la confluencia de la inteligencia artificial y la automatización total, entre otros procesos, a toda la cadena productiva de valor, de tal manera que la riqueza tiende a ser exponencial, al tiempo que se generan nuevas opciones de riqueza desde la información.

Los contenidos de la emancipación del siglo XXI están ahí: cambios en los patrones de producción industrial para salir de una vez por todas del crecimiento económico, y finalmente cuidar y proteger al planeta. Reconocimiento de los derechos fundamentales como el eje de toda nueva contractualidad, lo que significa abandonar de forma definitiva el Estado de derecho (que es el marco jurídico del neoliberalismo). Cambiar el sistema monetario mundial para devolver a los ciudadanos la posibilidad que sean ellos mismos los

que realicen sus propias emisiones monetarias, algo que ya ha empezado con las criptomonedas. Crear una renta básica universal para todos y todas sin condición alguna. Reducir la jornada laboral. Crear un sistema integral y universal de seguridad social para todos. Abandonar el sistema escolástico de educación por una educación liberadora y sin referencia a la escuela. Liberar el sistema de patentes hacia el *copyleft*. Defender los derechos de las minorías, y garantizar el derecho al aborto, el matrimonio igualitario, el consumo recreativo de cannabis, etc.

Si las sociedades del capitalismo tardío empiezan a transitar hacia un horizonte de post-escasez, en las cuales la pobreza se convierte en inequidad y su resolución es básicamente política, lo que nos permite, además, confrontar de manera directa a la alienación del trabajo, entonces se convierte en plausible, pertinente y necesaria aquella apelación que hacían los *letristas*, allá a mediados del siglo XX en Francia y Europa: la tarea revolucionaria del momento es el *ocio desalienado*. De una u otra forma, mal o bien tenemos una agenda y una hoja de ruta para esta partedel siglo XXI, pero, sin duda alguna, la cuestión más fuerte y más compleja será: ¿cómo salir de la sociedad del espectáculo?

Bibliografía

Debord, Guy. *Obras*. París: Gallimard, 2006.

Weil, Simone. *La Condition ouvrière*. París: Gallimard, 2002.

Mumford, Lewis. *Técnica y Civilización*. Madrid: Alianza Universidad, 1971.

Luckács, Georg. *Historia y conciencia de clase (Vol II)*. Barcelona: Orbis, 1985.

Pablo Dávalos. *Economista ecuatoriano con estudios de Maestría en Lovaina (Bélgica) y Doctorado en Economía por la Universidad Grenoble-Alpes (Francia)*. Profesor titular de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en el área de Economía Política.

CONSTRUIR EL FUTURO

Con la pandemia parece haber llegado el momento de reflexionar sobre cómo afrontar un mañana que ya está aquí: vivimos, posiblemente, la época con el mayor número de retos urgentes y con el menor tiempo para afrontarlos. El planeta y quienes vivimos en él dependemos de que se tomen las decisiones correctas en las próximas décadas.

Artículo

<https://ethic.es/2021/09/construir-el-futuro/>

Luis Meyer

Nicholas Negroponte, uno de los mayores visionarios del mundo sobre el impacto de la tecnología en los negocios y la sociedad, tuvo en 2005 una idea genial: fabricar dos millones de ordenadores de 100 dólares para llevar internet a los países en vías de desarrollo y reducir la brecha digital. Las máquinas debían ser portátiles, resistentes y tener la capacidad de conectarse en cualquier parte. Dos años más tarde, Steve Jobs presentaba al mundo el primer iPhone de Apple, un dispositivo que cabía en un bolsillo y provocaría la transformación social más profunda desde la Revolución Industrial. Da igual que Negroponte tuviera dos títulos del Massachusetts Institute of Technology (MIT), fundara el legendario Media Lab y hubiera escrito el ensayo superventas *Being digital (Ser digital)*: no fue capaz de prever el tsunami de los teléfonos inteligentes, que dejaban en evidencia a sus filantrópicos ordenadores portátiles y se expandieron por los países en vías de desarrollo con velocidad arrasadora. **En 2016, estos dispositivos ya alcanzaban al 94% de sus habitantes, según un estudio de Fundación Telefónica.** El futuro no se puede leer con base científica. Pero, hasta hace no mucho, economistas, sociólogos y científicos lo sondeaban con cierto éxito para anticipar lo que vendría.

Hoy es una actividad estéril: la tecnología avanza a un ritmo disparatado, igual que los retos a los que nos enfrentamos, todos urgentes. El cambio climático, la escasez de recursos y las crecientes desigualdades son solo tres ejemplos de muchos, acotados en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030. La comunidad científica advierte

unívocamente de que no llegaremos a tiempo. **La sociedad asiste a una tragedia griega frenética desde el patio de butacas**, pero las cegadoras candilejas del proscenio no le dejan ver lo que sucede sobre el escenario. Ni mucho menos el desenlace.

Sevilla: «No solo está cambiando nuestra manera de trabajar, sino de entender la riqueza» «Repensar el futuro» es una demanda que acuñó el Banco Mundial hace un año refiriéndose a las crisis crónicas de Latinoamérica. También es un punto de partida extensible al mundo globalizado en que vivimos. «No podemos prever lo que pasará mañana, pero sí decidir cómo queremos que sea ese mañana», [opina Adela Cortina](#), filósofa y catedrática de Ética, al tiempo que enmienda la plana al verbo utilizado por la organización: **«El futuro no hay que repensarlo, hay que crearlo»**. Los múltiples retos que impregnan a toda la sociedad (ciudadanía, poderes públicos, sector privado) en un tiempo récord se pueden resumir en una transición con dos cabezas: la ecológica y la digitalizadora. «La gran pregunta son los fines que nos vamos a proponer como humanidad, porque tenemos muchísimos medios, tanto para la digitalización como para proteger al planeta, y la pandemia, por desgracia, ha dejado patente que no tenemos muy claros esos fines», sigue Cortina. «Ese es el gran tema de la ética».

Tenemos que asumir que el futuro pasa por un mundo protagonizado por la inteligencia artificial al que no podremos renunciar. Y que, como apunta la filósofa, corremos el riesgo de que nuestro ideal de ilustración, de conciencia del sujeto, de ser dueños de nosotros mismos –el humanismo, en definitiva–, quede fuera de juego. «La socióloga de Harvard Business School, Shoshana Zuboff, apuntaba en su ensayo *El capitalismo de la vigilancia* que el mundo de las plataformas digitales, de las que ya no podemos prescindir, son una nueva forma de producción porque se sirven de nuestros datos personales. Los afectados por las consecuencias de la globalización de las plataformas deberíamos ser de alguna manera los que decidiéramos a qué fines queremos encaminarlas», opina Cortina. Y resuelve: «Por eso la alternativa es el cosmopolitismo, los seres humanos pertenecemos a comunidades y países, pero a la vez somos ciudadanos del mundo. No hay más remedio que tener un punto de vista global porque estamos todos en el mismo barco y **debemos construir esa ética cosmopolita en que todos los seres humanos seamos autores y decisores**». Suena utópico, pero no tiene por qué serlo: «Ya hay muchos mimbres, la Declaración de Derechos Humanos de alcance mundial tiene mucho que ver con esa idea, o constituciones que trascienden las fronteras de los Estados; es la única manera de construir el mundo que queremos».

Cortina: «El futuro no hay que repensarlo, hay que crearlo»

La digitalización es una vía irrenunciable para restablecer el mundo, incluida la lucha contra el cambio climático. Pero al mismo tiempo supone un estreno de tantos paradigmas en tan poco tiempo que un mínimo descuido nos puede llevar al peor de los escenarios distópicos. «Es un vector de transformación radicalmente disruptivo», opina Jordi Sevilla, economista y exministro de Administraciones Públicas. «No solo está cambiando nuestra manera de trabajar y de relacionarnos, sino de entender la riqueza», explica. Y pone el ejemplo de Amazon: «Tiene un valor de capitalización equivalente al PIB español, pero más de la mitad de ese valor se compone de intangibles; esto es, los datos de sus clientes. Es una profunda transformación de lo que era nuestro mundo occidental entre la posguerra mundial y la crisis financiera de 2008, a una velocidad que se va acelerando con el tiempo». **Sevilla afirma que se está rompiendo la sacrosanta ley de oferta y demanda**, donde el precio era la única señal del mercado. Hoy, los algoritmos contemplan muchas más. «Nuestro sistema financiero es como los coches de caballos cuando surgieron los de motor. Cuando tienes un estado de bienestar y un pacto social basado en un sistema de producción *taylorista* e industrial que se va al garete, se resquebraja todo el entramado de la sociedad que habíamos construido en Occidente».

El incierto papel de la política

El economista advierte de que, precisamente en transiciones tan veloces y necesarias como la ecológica y la digital, reside la metástasis del populismo: «La sociedad cada vez es más consciente de que la vieja política no le sirve hoy para los desafíos que se nos

presentan. Y un sector de la población se echa en los brazos de quienes buscan culpables antes que soluciones y tergiversan los conceptos democráticos». Y alerta: «Se está imponiendo la partitocracia y estamos ante una crisis de la política democrática, que consiste en resolver los problemas de los ciudadanos». Sevilla da su receta para el futuro inmediato: «Para los retos urgentes, incluido cómo va a influir el cambio climático en las desigualdades, hay que ir reduciendo el debate sobre más o menos –más Estado o más impuestos– y **pasar al de mejor Estado, mejores impuestos, mejores servicios públicos...** El análisis tiene que empezar a ser menos cuantitativo y más cualitativo».

En esta línea de pensamiento, muchos expertos advierten de un deslustre de la democracia, sin la cual es complicado que los valores contemplados en los ODS tengan algún viso de verosimilitud. «Estamos en un entorno internacional frágil, llevamos 14 años de declive en el número de democracias y, dentro de ellas, de claros retrocesos», recuerda el politólogo José Ignacio Torreblanca. **«La mayoría del planeta sigue viviendo en dictaduras, y hay una fusión del poder ejecutivo y legislativo con los medios de control desvirtuados».** El experto añade: «Asistimos a fenómenos de polarización política, pero también afectiva, que es la personal, la necesidad de compartir, ver al adversario como enemigo, y eso genera sentimientos de exclusión y comunidades que se separan por diferencias identitarias y más profundas que no se mezclan ni se respetan».

Savater: «La lucha contra el cambio climático requiere que la gente se ocupe de estar bien informada»

El futuro también es neblinoso en cómo se resolverá el traslado de poder global entre Estados Unidos y China, que agita la inquietud social: **de las 16 transiciones de poder de la historia, solo cuatro han sido pacíficas.** «La tecnología va a generar muchas dinámicas de confrontación entre democracias y dictaduras no solo desde un punto de vista comercial, también de derechos; puede ser una herramienta de progreso, o de vigilancia de la ciudadanía», dice Torreblanca.

La democracia es la vía para una transición justa decidida por todos, pero cada vez está más cuestionada. «No existe a medio plazo alternativa a este modelo, pero ya nos rodean sistemas democráticos de muy baja calidad», opina Eduardo Madina, director de Estrategia de Harmon y exdiputado del Congreso. Y señala que siempre comienzan a desangrarse por el mismo sitio: «El ataque a la pluralidad interna y la exclusión de la condición de ciudadanía de una parte de la sociedad. En el futuro que pensamos, la vigilancia principal debe situarse ahí». Esto nos ha llevado a una polarización en la defensa de derechos civiles, hoy tensionados por el clima de inseguridad ante un futuro incierto: tiene más voz que nunca la lucha por la igualdad de género, por acabar con las discriminaciones raciales y por la libertad de orientación sexual, pero al mismo tiempo tiene una oposición simétrica y beligerante.

Cristina Monge, politóloga y asesora ejecutiva de ECODES, considera que la solución no es frontalizarse contra quienes niegan esos derechos, sino entender los motivos que hacen que parte de la sociedad se sienta insegura ante esas reivindicaciones. «Hay que reforzar mecanismos que generen protección social para que la gente no se sienta a la intemperie», recuerda. Y pone un ejemplo: **«Ante el mantra de que llega el inmigrante y te quita tu puesto de trabajo, hay que plantear políticas de protección social como el salario mínimo vital u otras que den un colchón de seguridad económica en una situación de inestabilidad e inseguridad como la que vivimos. Eso mitigaría las expresiones xenófobas».**

Pisonero: «El gran reto de las empresas es hacer lo que saben hacer bien: resolver problemas»

El politólogo Sami Naïr advierte de que «lo de Trump y Bolsonaro no es un accidente en la historia reciente, y la adopción por parte de las fuerzas conservadoras clásicas y civilizadas del discurso de la extrema derecha sobre cambio climático o inmigración es indicativa de esta tendencia». Y propone una solución: **«Necesitamos en el futuro un consejo de seguridad económico y ecológico en el marco de la ONU para emprender estrategias globales eficaces».**

El papel de los medios de comunicación ha sido determinante en el debilitamiento de muchas democracias y el fortalecimiento de los populismos. El fenómeno de las *fake news* ha cambiado las reglas del juego y ha propiciado escenarios imprevisibles. **La digitalización ha colocado sobre el mismo tablero a los medios tradicionales y a cualquiera que quiera vocear informaciones infundadas** a través de las redes sociales. «La lucha contra el cambio climático y todos los retos que se nos vienen encima requiere, para ser exitosa, que la gente se ocupe de estar bien informada», [opina el filósofo y escritor Fernando Savater](#). Porque «el conocimiento es la vía para tener una ética y unos valores útiles». Y remata: «Hay demasiada querencia por llenarlo todo de titulares al coste que sea».

Más de medio siglo antes de que el diccionario de Oxford incluyera, en 2016, la palabra 'posverdad', el periodista y sociólogo Robert E. Park defendía que las noticias falsas eran «un elemento intrínseco del sector la información», porque «un hecho es solo un hecho en algún universo de discurso». Elena Herrero-Beaumont, cofundadora de Ethosfera y doctoranda en Derecho Constitucional con la tesis Transparencia y gobernanza en los medios de comunicación como **garantía del derecho a una información veraz**, advierte de que «ahora la situación es completamente distinta, por la entrada de Google o Facebook en el ecosistema informativo, y por la opacidad que hay sobre cómo debemos informar». El futuro de los medios, según la experta, debe pasar por iniciativas que ya están en marcha, como la del Journalism Trust Initiative o la de Fundación Compromiso y Transparencia en nuestro país, y «visibilizar a las cabeceras que cumplen con estándares de veracidad para que gocen de la confianza de los ciudadanos y de otros grupos de interés sensibles, como anunciantes, el regulador, etcétera».

Es la (nueva) economía, estúpido

El sector económico tiene un papel indudable en esta era transformadora, y ya hay signos de que algo está cambiando. En 2019, la Business Roundtable, un grupo de 180 ejecutivos de las mayores empresas estadounidenses de sesgo conservador basado en los postulados de Milton Friedman –máximo defensor del libre mercado–, hizo una declaración inédita: «El propósito de la empresa **ya no tiene que ser único, sino múltiple**, y aparte de a los intereses de los accionistas debe atender también a los de los grupos de interés, desde los clientes a los empleados, pasando [subrayan] por la comunidad en la que operan».

Marina: «La ética no es un adorno, es nuestro salvavidas»

El G7 acaba de acordar la creación de un impuesto mínimo global del 15% para las empresas. Poco antes, la American Economic Society reconocía que las recesiones tal y como las conocíamos se han terminado, porque la pandemia ha dejado patente el papel necesario de las instituciones públicas –anticipar el gasto público a costa de un mayor déficit– para salir del bache. «El mercado por sí solo no nos salvará, y eso lo han admitido los que hace unos años eran acérrimos defensores del mercado a ultranza», opina en este sentido Emilio Ontiveros, presidente de Analistas Financieros Internacionales (AFI). Y sugiere: «Hay que volver a fundamentar al propio sistema». **¿Eso supone refundar el capitalismo?** «No es el momento», responde Ontiveros. «Crecer es necesario, si bien los sistemas fiscales deben contribuir a paliar los grandes destrozos que provoca el crecimiento sin control».

Las empresas juegan un rol fundamental en esta transformación global, empezando por la suya propia. «Son los principales agentes de la actividad económica y, por tanto, también social», opina Elena Pisonero, economista y presidenta de Taldig. «Pero no deben ser actores de mera rentabilidad, sino los que necesita una sociedad con muchos desafíos que nunca ha estado tan fragmentada ni tan confundida. El gran reto de las empresas es hacer lo que saben hacer bien: resolver problemas, y ese es su único futuro posible». La experta asegura que ya hay una revolución en marcha en el mundo empresarial. **«La cuestión es si serán capaces de aterrizarlo en cosas concretas en la agenda que nos hemos marcado para 2030, a muchas no les dará tiempo a financiarse o a construir las infraestructuras necesarias, como estamos viendo en el sector energético».** Pisonero opina que la tecnología les permitirá progresar, «pero debe ser un instrumento que deben poner al servicio de la

agenda común, resolver los problemas de la sociedad y el planeta». Y concluye: «La buena señal es que el debate ha cambiado radicalmente respecto al de hace un par de décadas».

Monge: «Hay que reforzar mecanismos que generen protección social para que la gente no se sienta a la interperie»

El buen gobierno es clave en esta transformación, como apunta Alberto Andreu, doctor en Economía y Empresa: «El gran reto es cómo meter las políticas de RSC en recursos humanos, en finanzas, en marketing, en operaciones... Y esto es un elemento, de cara al futuro, básicamente cultural: entender que la responsabilidad social y el gobierno corporativo tienen que infectar a toda la empresa». El economista apunta a que se avanza en ese sentido, pero no a buen ritmo. **«Para todos los elementos relacionados con ganar dinero, las empresas han desarrollado músculo a lo largo de décadas».** Desde la ley de información no financiera de 2018, los consejos de administración son también responsables de la estrategia de sostenibilidad, pero están mucho menos preparados. «Entre los sistemas de control y supervisión de unos y otros hay una gran brecha, pero se va a cerrar: viene una carga legislativa de Bruselas impresionante, y no les queda más remedio que adaptarse». Los datos le avalan: solo en 2020 ha habido más de 500 iniciativas regulatorias en materia de ESG (criterios ambientales, sociales y de gobernanza corporativa). Hace una década, apenas pasaban de la decena.

Cada vez se habla más de empresas éticas, [pero el filósofo y escritor José Antonio Marina recela de este concepto](#). **«La ética no es un adorno**, no es el lazo que se pone en las memorias de las compañías cuando hablan de responsabilidad social: es nuestro salvavidas. El conjunto de las mejores soluciones universales que la inteligencia humana ha inventado para resolver los problemas inevitables de la convivencia. En este momento hay un extendido escepticismo sobre esa universalidad». La transformación ecológica y digital será una transición coja si no lo es para todos. «Hay que acompañar, apoyar y reforzar a quienes pueden ser los perdedores de este proceso», opina Monge. «Desde gente que puede quedarse sin empleo a quienes afecta en su vida cotidiana, como quien vive en un pueblo alejado y no puede usar el transporte público para contaminar menos; no podemos penalizarle por usar su coche», advierte.

Turiel: «El futuro va a ser 100% renovable, pero eso no significa que tengamos la misma capacidad energética de ahora»

La transición energética no va a ser un camino de rosas, ni siquiera adoquinado. Antonio Turiel, científico e investigador del CSIC, advierte de que «los materiales necesarios para trasladar las fuentes de energía tradicionales a las renovables son escasos para la escala a la que quiere hacerse, y su fabricación y transporte siguen necesitando combustibles fósiles, cada vez más escasos porque cada vez son más difíciles de extraer». Y zanja: **«El modelo de transición actual no es viable».**

¿Cómo debe ser ese cambio de modelo? «El futuro va a ser 100% renovable, pero eso no significa que tengamos la misma capacidad energética de ahora», responde Turiel. «Hace falta un decrecimiento de nuestra esfera material y energética, un proceso que durará décadas, y **si se toman las medidas adecuadas podemos mejorar nuestro nivel de vida** y ser más equitativos. Implica un cambio de estilo de vida, de modelo de consumo y de producción, erradicar la obsolescencia, potenciar el abastecimiento de productos de proximidad y la producción de energía local», explica. En este sentido, la filósofa Victoria Camps reflexiona: «Con la pandemia se ha adquirido una conciencia de que la forma de vida en la que estábamos metidos no es muy razonable, ni para el bienestar individual, ni para el colectivo o ecológico». Y concluye: «En el futuro cambiarán las prioridades, nos estábamos excediendo en algunos aspectos. De momento hay un discurso público muy potente, pero este cambio se dará si somos capaces de que se tomen medidas a nivel colectivo».

VOX INICIA LA CREACIÓN DE UN FRENTE ULTRADERECHISTA LATINOAMERICANO

10 septiembre, 2021 by [obsadmin](#) [Dejar un comentario](#)

PASCUAL SERRANO, PERIODISTA ESPAÑOL

<https://observatoriocrisis.com/2021/09/10/vox-inicia-la-creacion-de-un-frente-ultraderechista-latinoamericano/>

Para la mayoría de los españoles y latinoamericanos, Vox es tan solo el partido de la ultraderecha española, sin embargo, parece que es algo más, ya que han encargado a sus dirigentes que organicen a la extrema derecha de América Latina en un frente coordinado y común.

El último capítulo de esta estrategia se acaba de producir en México, donde el líder de Vox, Santiago Abascal, presentó el 3 de septiembre en el Senado su propuesta de alianza, el Foro de Madrid.

Abascal presenta en México el Foro Madrid, la alianza internacional para hacer frente al avance del comunismo en la "Iberosfera", tituló Vox en su web oficial. Allí califican este Foro como «un esfuerzo coordinado entre diferentes actores de ámbitos ideológicos diversos que comparten su determinación para hacer frente a la amenaza que supone el crecimiento del comunismo a ambos lados del Atlántico amparado por el Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla».

Foro de Sao Paulo y Grupo de Puebla

Pero veamos brevemente qué son estas dos últimas organizaciones que quieren confrontar Vox y el Foro de Madrid.

El Foro de Sao Paulo es un foro latinoamericano de partidos y grupos políticos de izquierda, que abarca desde reformistas hasta colectivos políticos de izquierda revolucionaria de América Latina. Tiene su origen en la convocatoria que hicieron Lula y Fidel Castro a partidos, movimientos y organizaciones de izquierda, en julio de 1990, para reflexionar sobre los acontecimientos post-caída del Muro de Berlín y los caminos alternativos y autónomos posibles para la izquierda de América Latina y el Caribe, más allá de las respuestas tradicionales. Ese primer encuentro se dio en la ciudad de São Paulo y reunió a 48 partidos y organizaciones, que representaban diversas experiencias y matrices político-ideológicas de toda la región latinoamericana y caribeña.

En cambio, el Grupo de Puebla se crea en 2019 y no lo integran partidos políticos, sino representantes de la izquierda política latinoamericana. Según declaran es «un espacio de concertación y articulación política, de lideresas y líderes progresistas de diversos países ibero-latinoamericanos, que comparten una mirada común y trabajan para la construcción de caminos y espacios de reflexión, acción, integración y solidaridad e incidencia política en cada una de las instancias donde participan políticamente.

Tiene como objetivo analizar los desafíos comunes y trazar iniciativas conjuntas, en pos del desarrollo integral de nuestros pueblos». Entre sus miembros están los presidentes actuales Luis Arce (Bolivia) y Alberto Fernández (Argentina); los expresidentes Rafael Correa (Ecuador), Lula da Silva y Dilma Rousseff (Brasil), José Mujica (Uruguay), Evo Morales (Bolivia), Fernando Lugo (Paraguay), José Luis Rodríguez Zapatero (España) y Ernesto Samper (Colombia).

Los amigos del PAN

Pero volvamos a México. Allí el anfitrión de Vox fue el senador Julen Rementería, coordinador del grupo parlamentario del Partido de Acción Nacional (PAN) en el Senado, que fue acompañado por diferentes senadores y congresistas tanto del PAN como del PRI, los dos partidos principales de la oposición.

Antes de México, las reuniones para ir conformando el frente ultraderechista se habían producido en otros países latinoamericanos como Perú, Ecuador o Colombia. Pero eso lo veremos más adelante.

Carta de Madrid

La operación de Vox comienza en octubre del 2020 con la preparación de la denominada Carta de Madrid, un manifiesto en el que se afirma que «una parte de la región está secuestrada por regímenes totalitarios de inspiración comunista, apoyados por el narcotráfico y terceros países».

Por supuesto «bajo el paraguas del régimen cubano» y nadie está a salvo de la amenaza: «la amenaza no se circunscribe exclusivamente a los países que sufren el yugo totalitario. El proyecto ideológico y criminal que está subyugando las libertades y derechos de las naciones tiene como objetivo introducirse en otros países y continentes con la finalidad de desestabilizar las democracias liberales y el Estado de Derecho».

Fundación Disenso

Para este proyecto crearon en julio del 2020 el think tank Fundación Disenso, con sede en la calle Antonio Maura de Madrid, una de las zonas más privilegiadas de la capital, entre el parque del Retiro y el hotel Ritz. La Fundación tiene entre sus patronos al presidente de Vox, Santiago Abascal; a la candidata a la presidencia de la Comunidad de Madrid, Rocío Monasterio, y al eurodiputado Hermann Tertsch. Disenso vendría a ser para Vox y Santiago Abascal algo similar a la Fundación Faes para José María Aznar.

Se da la coincidencia que, en España, en los años 80 y 90 hubo un colectivo con el nombre de Disenso, que se integraba en la organización neonazi Bases Autónomas, ya disuelta. Una de sus últimas acciones fue en 1994, cuando desplegaron una inmensa bandera de España con el águila del escudo del régimen de Franco a 50 metros de la puerta de entrada del edificio de Filosofía B de la Universidad Complutense.

Pero, ¿cómo empezó todo? Sigamos el orden cronológico.

Lo primero que llama la atención en la secuencia entre los viajes de los líderes de Vox a reunirse con los republicanos estadounidenses y la creación de la Fundación Disenso, la preparación de la Carta de Madrid, la recogida de firmas, la formación del Foro de Madrid y las giras por América Latina.

En la Convención de la derecha estadounidense

En 2019, el portavoz parlamentario y responsable de Relaciones Internacionales de Vox, Iván Espinosa de los Monteros, viaja a Estados Unidos, a la Convención de la derecha estadounidense, la Conservative Political Action Conference (CPAC). Allí escucha a Donald Trump, al vicepresidente Mike Pence, a la Asociación Nacional del Rifle y demás representantes de la derecha estadounidense. Espinosa de los Monteros, que ha trabajado en Miami, se reunió con las secretarías de Transportes y de Educación de Estados Unidos, Elaine Chao y Betsy DeVos.

Así lo contó el portavoz de Vox:

«Estuvimos ahí cinco días y volvimos diciendo: 'Bueno, nosotros somos unos tibios socialdemócratas en comparación'. Cuando oyes lo que es la derecha americana estamos muy por detrás de ellos».

El presidente de Vox, Santiago Abascal, viaja en febrero del siguiente año, 2020, junto Espinosa de los Monteros para visitar diversos think tanks relacionados con el Partido Republicano estadounidense, entre los que figuraron la Heritage Foundation y el International Republican Institute. También aprovechó para asistir a la Convención de la derecha estadounidense, la CPAC de ese año, donde, además de escuchar a Trump, se reunió con el vicepresidente de la asociación y el diputado brasileño Eduardo Bolsonaro, hijo del presidente Jair Bolsonaro. En aquella ocasión también le acompañó el eurodiputado de Vox, Herman Tertsch.

Abascal y el mitin fallido en Nueva York

Abascal se entusiasma tanto en esas reuniones que llega a anunciar un acto público en el Centro Español de Queens (Nueva York) donde esperaba un baño de masas de derechistas estadounidenses.

Finalmente, el acto fue cancelado. Aunque la versión de Vox era que se anuló «ante las graves amenazas recibidas por grupos de la izquierda radical y para proteger la integridad

de los afiliados y simpatizantes», la realidad es que diversos miembros del centro cultural habían protestado por acoger «un acto de un partido político fascista».

El amigo Steve Bannon

Entre los diferentes encuentros de Vox y los republicanos de Donald Trump se encuentra la entrevista de Rafael Bardají, asesor de Aznar y exdirector de política internacional de FAES, con el que fue jefe asesor de estrategia de Donald Trump, Steve Bannon, quien estaba interesado por Vox desde 2018 y vino a España a reunirse con ellos en 2019. Bannon fue el jefe de campaña de Trump en las elecciones de 2016, y su principal ideólogo y estratega para llevarle a la presidencia mediante un discurso populista, racista y plagado de fake news que caracterizó siempre al presidente estadounidense.

Un modelo que fue copiado por Bolsonaro en Brasil y por Vox en España. Si Trump adoptó en su campaña el famoso «America first», Vox diría «primero España». Si Trump mostraba su xenofobia contra los migrantes mexicanos y llamaba a construir un muro con México, Vox lo hacía con los emigrantes africanos y proponía un muro en Ceuta y Melilla. Bannon terminó detenido por haberse quedado con un millón de dólares de donaciones destinadas al muro con México, Vox todavía no ha tenido oportunidad.

El amigo Elliott Abrams

Rafael Bardají es miembro del comité ejecutivo de Vox desde 2018 y ejerce de enlace de la formación de extrema derecha española con el Gobierno de Trump gracias a sus contactos con veteranos dirigentes neoconservadores recuperados en la legislatura pasada por el presidente estadounidense. En enero de 2019 se reunió con Elliott Abrams, el hombre nombrado por Trump como enviado especial para la crisis de Venezuela y que tenía el encargo de derrocar a Nicolás Maduro.

Abrams ya tiene experiencia en atacar a Venezuela por todas las vías posibles, formó parte del Gobierno de George Bush como director del Consejo de Seguridad Nacional para democracia, derechos humanos y operaciones internacionales cuando se produjo el golpe de Estado que intentó derrocar a Hugo Chávez el 11 de abril de 2002.

Sus anteriores acciones fueron del mismo estilo.

Abrams fue condenado en 1991 a dos años de cárcel por el escándalo Irán-Contra, mediante el cual EEUU vendió armas a Irán y utilizó ilegalmente los ingresos para financiar el terrorismo de la contra nicaragüense contra el gobierno electo sandinista. Estados Unidos fue condenado por ello por el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya.

Unos años antes, en diciembre de 1981, el batallón de élite del Ejército de El Salvador Atlacatl, apoyado y financiado por EEUU, cometió una masacre en la población de El Mozote y asesinó «deliberada y sistemáticamente» a centenares de civiles, hombres, mujeres y niños, en supuestas labores de contrainsurgencia.

El informe de La Comisión de la Verdad de El Salvador de 1993 señaló que en El Mozote se identificaron 500 víctimas, pero «muchas otras no han sido identificadas». En declaraciones ante el Senado poco después de los hechos, Abrams declaró que las informaciones de centenares de muertos no eran «creíbles» y las calificó de propaganda comunista.

Pues bien, esas dos personas, Steve Bannon y Elliott Abrams, son los enlaces de Vox con la política estadounidense, y con los que se han coordinado para su estrategia de crear el frente ultraderechista latinoamericano. Vayamos ahora a esas giras por América Latina de las últimas semanas.

En junio de 2021, una delegación de Vox encabezada por el vicepresidente económico, Víctor González, y el eurodiputado Hermann Tertsch, visitó Ecuador para asistir a la toma de posesión del presidente Guillermo Lasso. Allí mantuvieron varias reuniones con miembros del gobierno. También durante un fin de semana de junio, González viajó a Perú para seguir de cerca las elecciones del país. En todos sus encuentros presentaron el Foro de Madrid y recogieron adhesiones al manifiesto.

En agosto, el director de la Fundación, Jorge Martín Frías, y Hermann Tertsch, viajaron a Colombia a presentar el Foro de Madrid, donde se reunieron con Álvaro Uribe, quien fuera presidente entre los años 2002 y 2010, y llevase al país a los peores años de represión y

violencia paramilitar. Los representantes de Vox le transmitieron su preocupación por la situación política de Colombia y de España por el avance, como no, del comunismo.

Lo curioso es que precisamente la situación política de Colombia es bajo un Gobierno de derechas. Tertsch dijo a la prensa de ultraderecha española que su Fundación busca «estrechar alianzas con los demócratas que están combatiendo al narcocomunismo que gobierna en países como Perú, Bolivia o Ecuador». «Colombia es la joya de la corona y si logran hacerse con ella, la situación será muy alarmante», advierte. Para el eurodiputado de Vox «Cuba es la cabeza de la serpiente» que se está extendiendo por Iberoamérica. O sea, el "imperialismo" cubano.

El eurodiputado de Vox también ha sembrado la duda sobre la legitimidad de la victoria de Pedro Castillo en Perú, no puede ser que no ganase su candidata de derechas Keiko Fujimori y tenga que acabar en prisión por corrupción, y ha denunciado que el Gobierno español se apresurara a reconocerlo como presidente.

Por último, ahora en México, Abascal ha anunciado que «el Foro Madrid contará con una estructura permanente y un plan de acción anual». O dicho de otro modo, que hay dinero para rato.

El amigo Bolsonaro y el bueno de Pinochet

Otro de los que con más entusiasmo ha abrazado el Foro de Madrid es Eduardo Bolsonaro, diputado e hijo del presidente brasileño, quien se ha ofrecido para organizar encuentros con la derecha argentina.

Y es que los Bolsonaro no son muy de aceptar la voluntad popular cuando ven que pierden apoyos y ahí está el padre llamando a una insurrección golpista para mantenerse en el poder.

Mientras en Chile, Abascal consiguió el apoyo de José Antonio Kast, fundador del ultraderechista Partido Republicano de Chile. Kast es un férreo defensor de la dictadura de Pinochet, ha visitado en prisión y defendido a los exmilitares condenados por crímenes de lesa humanidad. Declaró que si Pinochet estuviera vivo votaría por él. Otro «defensor de la libertad» que se une al Foro de Madrid.

Ledezma, Corina Machado y Zoé Valdés

Otros políticos que apoyan el plan ultraderechista adoptado por Vox tras las reuniones de sus dirigentes con altos cargos del Partido Republicano de Estados Unidos son algunos golpistas venezolanos como Antonio Ledezma. En 2015 la Fiscalía General de Venezuela emitió una orden de detención contra él por rebelión civil y alzamiento militar en un intento de golpe de Estado llamado «La Salida», que dejó 43 venezolanos muertos.

Ledezma aprovechó un beneficio de arresto domiciliario por intervención quirúrgica para fugarse del país. También está María Corina Machado, coordinadora del partido Vente Venezuela, que tiene como propuesta para Venezuela una intervención militar internacional que invada el país y derroque al Gobierno. Y la escritora cubana Zoé Valdés, que publicó en 2020 un libro blanqueando la figura del dictador Fulgencio Batista, su apoyo popular y sus políticas educativas y sanitarias.

En conclusión, los más belicosos e intervencionistas de los gobiernos republicanos estadounidenses le han encargado a los de Vox que se vayan a buscar a los más facinerosos de cada país latinoamericano para montar una banda de camorristas contra los pueblos. A cambio los aceptarán en sus convenciones, les darán algunos cursos de venta de fake news y los citarán en alguna entrevista.

Si les vieran Hernán Cortés y Pizarro

Lo que resulta más curioso a quienes escuchamos todos los días en España el discurso patriotero de Vox es comprobar cómo pueden acabar haciendo de recaderos del trumpismo para combatir a gobiernos de izquierda latinoamericana con el discurso espantaviejas de que viene el comunismo, y algún golpe de Estado si lo anterior no funciona. Si los vieran ahora sus queridos Hernán Cortés, Pizarro o Magallanes...de ensalzar a los colonizadores españoles a terminar como sirvientes del imperio norteamericano.